

208

208-V
L1

302

na Maria I etela
Cercedilla, para l
da, à causa de su t
Aviendo hech
de Albarracín, le
laberr, Canonigo
nado muchos año
En atencion à

PRIMERA
PARTE DE LOS
SERMONES DE LA
LIMPISSIMA CONCEPCION
de nuestra Señora, Predicados en el Real Con-
uento de San Francisco de Salamanca, y reco-
gidos por el Padre Fray Gaspar de Viga-
choaga, Predicador, y Guardian
del y Commillario de la Na-
cion de Castilla.

DIRIGIDOS AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR DON
*Francisco de Mendoza, Obispo de Salamanca del Con-
sejo de su Magestad.*



*Ex de este Condo de
Sta Ana de Baltana*



CON LICENCIA,

Impressa en Salamanca, en casa de Diego Cussio,
Año de M. DC. XIX.

PRIMERA

PARTES DE LOS

SERMONES DE LA

LA MISION A CONCEPCION

de nuestra Señora de las Milagrosas en Concepcion
 durante el año de mil ochocientos y cinco
 predicados por el P. Fr. Juan de los Rios,
 de la Orden de San Francisco,
 del Colegio de San Fernando,
 de la Universidad de San Carlos,
 de la Ciudad de Lima.

Impreso en la Imprenta de San Juan,
 en la Calle de San Juan,
 de la Ciudad de Lima,
 el día de San Juan,
 de mil ochocientos y cinco.

Handwritten notes:
 Libro de...
 de...



CON LICENCIA

Impreso en la Imprenta de San Juan,
 de la Ciudad de Lima,
 el día de San Juan,
 de mil ochocientos y cinco.

El Rey.



OR Quanto por parte de vos Fr. Gaspar de Vigachoaga, Guardian de S. Frá. cisco de Salamanca, y Commissario de la nacion de Castilla, nos fue fecha relación, que vos auia des predicado y recogido los Sermones, q̄ presentauades de la limpia y pura Concepcion de nuestra Señora, y por ser muy vtil es y prouechosos los auia des jutado en vn libro, y nos suplicastes os mandassemos dar licencia, y priuilegio por diez años, para que pudiesedes imprimir el dicho libro, o como la nuestra merced fuesse. Por lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia, que la Prematica sobre ello fecha dispone, fue acordado, q̄ denia mos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon y nostuimollos por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de quatro años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos a la persona que para ello vuestro poder vuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y damos licenciay facultad a qualquier Impresor de estos nuestros Reynos que nombraredes, para que durante el dicho tiempo lo pueda imprimir, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Hernádo de Vallejo, nuestro Escriuano de Camara, y vno de los que en el nuestro Consejo residen, con q̄ antes y primero que se venda, le traygays ante ellos, juntamente con el original. para que se vea si la dicha impressión esta conforme a el, y traygays fé en publica forma, como por Corrector por nos nombrado se vió y corrigió la dicha impressión por el dicho original. Y mandamos al dicho impresor que an si imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor y persona, a cuya costa lo imprimiere, y no a otra al

guna para effeçto de la dicha correçtion y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte correçgido, y taſſado por los del nueſtro Conſejo, y eſtando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente ponga eſta nueſtra licencia, y la aprohacion, taſſa, y erratas, ni le podays vender vos ni otra perſona alguna, haſta que eſte el dicho libro en la forma ſuſo dicha, ſopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha Premittica y leyes de eſtos Reynos, que ſobre ello diſponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo, perſona alguna ſin vueſtra licencia no le pueda imprimir ni vender ſopena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido, y pierda qualquier libro, maldes y aparejos que del tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez q̄ lo contrario hiziere. De la qual dicha pena ſea la terçia parte para la nueſtra Camara, y la otra terçia parte para el juez q̄ lo ſentenciare, y la otra terçia parte para el que lo denuncia re. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidente, Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte, y Chancillerias, y otras qualquier juſticias de todas las Ciudades, villas y lugares de eſtos nueſtros Reynos y ſeñorios, y a cada vno en ſu juſdiction: anſi a los que agora ſon como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula, y merced que anſi vos hazemos, y contra ella no vayan ni paſſen, ni confiantan yr ni paſſar en manera alguna, ſopena de la nueſtra merced, y de diez mil maravedis para la nueſtra Camara. Dada en Madrid a diez dias del mes de Deziembre, de mil y ſeyſientos y diez y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor:

Pedro de Contreras.

APRO.

APROBACION DEL
M V Y REVERENDO PADRE
Maestro Fr. Diego de Campo, de la Orden de
S. Augustin, calificador de la Inquifcion
fuprema, y examinator fynodal del
Arçobispado de Toledo.



OR Mandado de los Señores del
Consejo, he visto los Sermones pre
dicados en el Real Conuento de
S. Francisco de Salamanca, y teco
gidos por el Padre Fray Gaspar de Vigachoa
ga Guardian del, y Commissario de la Nacion
de Castilla, y hallo que en ellos no ay cosa con
tra la sancta Fè Catholica, ni contra las bue
nas costumbres, antes vna doctrina sabrosa, y
deleytable para los deuotos de la Madre de
Dios, y de su limpissima Concepcion: y assi
digna de que se imprima. Dada en el Con
uento de San Philipe de Madrid à 28. de No
viembre de 1618.

*El Maestro Fr. Diego
de Campo.*

ERRATAS.

PAG. 60. col. 2. lin. 33. *fini di nisi*, pag. 68. col. 1. lin. 4. *dixo al principio, di, dixo al poner mano*, pag. 92. col. 1. lin. 1. *Elazar*, di *Eleazar*, pag. 10. col. 1. lin. 15. *sacerdotum*, di *sacerdotium*, pag. 101. col. 2. lin. pen. *esposo*, di *espejo*, pag. 109. col. 2. lin. 15. *hracias*, di *gracias*, pag. 171. col. 2. li. 10. *cielos*, di *cielo*, pag. 180. col. 1. lin. 26. *podescá*, di *padezcá*, pag. 227. col. 2. lin. 14. *grsseus*, di *gressus*, pag. 232. col. 2. lin. 33. *mencoi*, di *mencion*, pag. 239. col. 2. li. 9. *con*, di *como*, pa. 241. co. 1. li. 14. *purificaró*, di *purificacion*, pa. 244. col. 2. li. 28. *plantio*, di *plátatio*, pa. 283. co. 2. li. 26. *magedad*, di *Magestad*, pag. 334. col. 1. lin. 6. *incontaminatú*, di *incontaminatam*, pag. 338. col. 1. lin. 22. *holocautomata*, di *holocaustomata*, pag. 349. col. 2. lin. 14. *San Espagnino*, di *Santes Pagnino*.

Con estas erratas esta impresso conforme a su original este libro de los Sermones de la Concepcion de nuestra Señora. En fe de lo qual lo firme. En Salamanca à 4. de Março de 1919. años.

El Corrector, &c.

*Manuel Correa
de Montenegro.*

AL ILLVSTRISSI-
mo Señor D. Francisco de
Mendoza, Obispo de la Ciudad
de Salamanca.



ILLVSTRISSIMO Señor) es-
tos Sermones defienden, no menos q̄
lo honra de la Virgen sanctissima, que
si vna dama desta Reyna dixo a vn
deuoto suyo, de la casa de vuestra Se-
ñoria (mas famoso y illustre por este
favor, que por la silla de Toledo.) Per
te viuit. Domina mea, quæ cœli culmina tenet. Teui-
do por vida la integridad del cuerpo; libro que defiende la
integridad del alma, la vida defiende de esta Señora. A
quien pues cõ razon se ha de ofrecer este libro; si no a quie-
n con tã piadosa diligẽcia ampara y defiende la vida de su seño-
ra? Illesonso la del cuerpo: V. S. cõ tãtas y tã particulares de-
monstraciones la del alma. Espere pues V. S. como el favor
es del Cielo, en el mismo lugar y silla, q̄ no menos estima es-
ta Señora este seruiçio, que el de sus mayores: tanto mas de
agradecer, quanto se pelea con gente de mejor condicion,
mas dfficil de vencer. Dichoso el dia, quando no ya Leoca-
dia à Illesonso trayga recuerdos delante de Recisunto, sino
vn Francisco à otro Francisco, haga en Toledo fauores, que
se acrediten en presencia de Philippo, Rey tan Catholico, y
Christianissimo, quanto zelosissimo de que salga a luz es-
ta verdad. Y diga el Cielo por medio de Francisco mi Padre
à V. S. que por su zelo y amparo, y piadoso cuydado, viue su
Reyna. Fauorezca V. S. este libro con leerle, premio (si
grande) denido a mi de seño de seruir à V. S. a quien el Cie-
lo cumplata piadosos intentos como tiene, y de en todo fe-
lices successos.

Al Le

Al Lector.



A Priessa, y trabajo con que muchos destos Sermones se han buscado y copiado, es buena prueva que es de agradecer este seruicio. Ha me mouido a hazerte tu com modidad, suplicote que como agrado decido recibas mi voluntad, y la pagues con alegrarte mucho quando leyeres las alabanzas de la purissima Virgen, y las prueuas de su limpieza y hidalgua. Pienas que es poco trabajo sacar a luz los agenos? Pues yo te asseguro, que con menos se pueden sacar los propios. Todo es bien empleado por seruirte. Los lugares de Padres y authores q se citan, van exactamente aueriguados (que no ha costado poco) si buscares algunas palabras picantes, no te canses, porque otra cuydada censura las ha castigado: busca piedad, seguridad de tu deuocion. Algunos otros Sermones van inxeridos, y vno mio por auer se hallado presente a el, el dueño a quien va dirigido este libro, y debaxo de cuya protection le saco, y esto notanto por hazer el volumen grande, quanto por parecerme, que pues con tanto cuydado se buscan sueltos, te dara gusto el tenerlos todos juntos, Dios te guarde.

APRO-

Licencia del Ministro Provincial.

FRAY Iuanetin Niño Ministro Provincial de la Provincia de Santiago, de la Orden de nuestro Seraphico Padre San Francisco, y Consultor de la Suprema Inquisicion. Vista la aprobacion retro escripta del padre Lector fray Antonio Enriquez, concedo licencia, para que con la de los señores del Real Consejo se puedan imprimir, los sermones hechos en la octaua de la immaculada Concepcion de la Virgen nuestra Señora, en nuestro Conuento de San Francisco de Salamãca, y recogidos por el padre fray Gaspar de Vigachoaga Guardian del. En fee de lo qual di esta nuestra patente en el sobredicho Conuento a 7. de Nouiembre de 1618. años.

Fray Iuanetin Niño
Ministro Prouincial

99 apro-

Aprobacion.



OR Comission de nuestro Padre Fray Iuanetin Niño, Qualificador del Consejo supremo de la Inquision, y Prouincial de la Prouincia de Santiago, vi estos sermones, que se predicaron en el insigne octauario, que este Conuento de San Francisco de Salamanca celebra a la immaculada Concepcion de la Madre de Dios Maria, Señora nuestra. Halle en ellos erudicion, sana doctrina, nada que contradiga a los dogmas de nuestra sancta Fe Catholica, y buenas costumbres. Pareceme obra, cuya estampa redundara, en edificacion de los fieles. En San Francisco de Salamanca a 6. de Nouiembre de 1618.

*Fray Antonio
Enriquez.*

DE



DE FRAY ALONSO
PEREZ, HIJO DE SAN FRAN-
cisco el Real de Salamanca, A la Cón-
cepcion de nuestra Se-
ñora.

CANCION REAL:

*A la Reyna del Rey del trono alado,
Asombro de la Angelica armonia
Micanora Talia*

*Amores canta, pero aguarda, tente
Que si tartamudeando, assi dezia
El llora duelos. A.a.a, turbado
Señor de lo criado.*

*Para negocios del sagrado cielo
Mi lengua escorta, recibid mi zelo
Como os podre cantar, ò cielo puro?
No con nubes escuro.*

De estrellas si, bordado vuestro veloz

¶ 2

Co-

*Que est ista. Cant. 7
6. y 8.*

*A.a.a, Domine Deus
ecce nescio loqui
Hier. 1.*

*Circundata varieta
te P/alm. 44.*

Començare con A, dulce Señora?
Si, que soys Aue, Cielo, Sol, y Aurora.

O Enigma sacratissimam
D. Cyril, super
6. 53.

Isaia.

Enigma sacratissima, y hermosa,
De ciegos ignorantes no entendida,
A cuya escurecida
Vista, el Colirio de la Fè se apresta,
Salida a vistas, pues tambien vestida
Vays, soberana Reyna, y milagrosa,
Que viendoos tan hermosa,
Tan bella, tan graciosa, y tã cõpuesta,
Y que de flores soys vna floresta,
Las hÿas de Sion con voz sonora,
Benditissima os llaman, y gozosas
Las Reynas mas hermosas,
La bendicion celebran, gran Señora,
Porque miran en vuestra compostura,
donayre, gracia, brio, y hermosura.

Viderunt eam filie
Sion, & beatissimã
predicauerunt, &
Reginalaudauerunt
eam.

Cant. 6.

Genes. 3.

Huye la gracia del primer pecante, (so
(Vestido eburneo, y por estremo hermo-
Y luego piadoso
El Soberano Dios, no te la ofrece
De oro a su desnudez, mas generoso,
De vna piel de animal al inconstante
Le visse el dulce amante,

Que

Que es su imagen, y en fin se cõpadece;
 Todos pecan en el, y assi padece, (ño, Omnes in Adã pec-
cauerunt. Ad Rom.
 Desde el menor hasta el mayor tal da-
 Y de aquesta mortaja de la muerte,
 Sale el mas bello, y fuerte
 Vestido, y llora el serpentino engaño,
 Pero vos mar de gracia, arbol de vida,
 Diga San Iuan de que salis vestida.
 Dize el Aguila bella, que el trançado, Apoc. 12.
 Y adorno de cabeça son estrellas,
 Y que las plantas bellas
 Huellã la Luna, y el vestido hermoso,
 Que despidiendo rayos, y centellas,
 Adorna el cuerpo, y el candor bordado,
 No es menos que el dorado,
 Brillante Sol, diuino, y milagroso,
 Pues que mucho, Señora, que el esposo
 Enamorado de tan gran belleza,
 Repita con dulçura, y alegria,
 O dulce amiga mia
 Toda eres pura, y bella, y tu pureza,
 De mi sera por siempre defendida,
 Porque no quiero madre escurecida.
 Si el Iris bello soys, ò Virgen pura,

Tota pulchra es ami-
 ca mea, & macula
 non est in te. Cant. 4.

Arcum meum ponam
 in nubibus caeli, &

erit signum federis
inter me, & inter
terram. Genes. 9

Adducentur Virgini
nes post eam. Ps. 44.

Collum tuum, sicut
Turris eburnea. Cantic.
7.

Quo modo cecidisti
de celo Lucifer, qui
mane oriebaris, qui
dicebas in corde tuo
In caelum ascendam
super astra Dei, exaltabo
solum meum.
Isai. 14.

Que señala la paz de Dios, y el hõbre,
Como el que tiene nombre

De Principe de guerra, y vil serpiete,
Aunq̃ al infierno cõ su furia assombre,
Aua de deshazer vuestra hermosa
Que si en prision obscura,

Por mandado de Dios, el obediente:
Miguel le puso, y entre llama ardiente,
Vos q̃ soys de Miguel la Capitana,
Y de toda la Angelica belleza,

Con mayor fortaleza,
Al dragon que en miraros se amilana,
Le auays de resistir? Siẽdo a sus tiros,
La torre de marfil, y de Zaphyros.

O tu, Luzbel un tiempo, y ya centella,
Con Isaias te dare matraca,
Pues que jamas se aplaca
Tu fiera embidia, y tu cruel bramido.
Como se ve, cuytado, ya tan flaca
Tu consumida cara? que es de aquella
Hermosura tan bella?

Como, siendo de Dios el mas querido,
Por querer ser como el, tãto has caydo?
Y agora de sta niña toda hermosa,

Corri

Corrido buelues, llamas vomitando:
Pero pena rabiando,
Pues en tal Concepcion, y tã graciosa,
(O Lucifer soberuio, y abrasado)
Vienes por lana, y buelues traquilado
Cancion, si vas de snuda,
Tu de snudez con humildad acuda:
A quien cantas canora,
A la madre de gracia, y pura aurora.
Y pues sales a vistas,
Pide un rayo a su luz, cõ que te vistas.

Del mismo al autor.

En el Templo, que se vio,
Del diuino Sol la aurora,
Por ti viene mi Señora,
De Leocadia Alfonso oyò:
Y assi podre dezir yò,
Que de la madre de Dios,
Se ven Ildefonfos dos,
Y siendo vos el segundo,
Vuiran en todo el mundo
Sus marauillas por vos.

A la

A la Serenissima Reyna del
cielo, Virgen Madre de Dios, cuyos Reales
y purísimos pies adora su menor es
clauo Fr. Iuan de Sarría.

CANCIÓN.

Reuertere Sulami.
ti, reuertere reuer
tere, vt intueamur
te. Cant. 6. n. 12.

Quid videbis in Su
lamite, nisi choros
castrorum? Cant. 7.
n. 3.

Nigra sum, sed for
mosa. Cant. 1. n. 4.
Inimicitias ponam
inter te, & mulierē
& tu insidiaberis
calcaneo eius. Gen.
3. n. 15.

La bella y sin yqual hermosa cara,
Volued Princesa (de Sion, decian)
Las damas, que por suyas la seruian)
Volued los ojos, no os mostreys auara,
Solimana, volued cara tan cara,
Y ella graue y compuesta
Les buelue por respuesta,
En mi solo ay soldados,
Y choros de esquadrones ordenados.
Dama soy, pero dama valerosa,
Armada, y con cuydado preuenida,
Del calçado al copete reueñida
De azero, aunque de dentro soy hermosa,
Estoy desafiada, y cuydadosa,
Desde aquel desconcierto,
Que Adan hizo en el huerto:
Y a mi enemigo aguardo,
Porque no se le antoje que me tarde.
Bien se regir la espada y fuerce escudo,
Lanças vibrar, calarme la visera,
Adornar de diuissas mi cimera,

Y Solio a conquistar, que nadie pudo,
Y se muy bien dexar sin vida, y mudo
Al Nemrod mas soberuio,
Que para mi no ay neruio,
Y sentira mi estoque
Quando las plantas Leuiatan me roque.
Quando al ser del no ser (dama) llegaua,
Al punto en que mi cuerpo venturoso
Al alma se llego (punto dichoso)
De limpia y pura Salomon me alaba,
Tributo no pague, que esto es de esclaua,
Del Principe soy hija,
Porque el mundo colija,
Que en mi primera entrada
Fuy con ser redimida, preservada.
La hermosa cara que pedis os buelua
(Si espera ver lo que obligo al Esposo
A mostrarse conmigo generoso)
Es bien que a no enseñaros me resuelua,
Quien la quisiere ver sin duda buelua
En fie piadosa y pura,
Que de tal hermosura,
No busqueis otra causa,
Que ser madre de Dios primera causa.
Pues si ayrada escondedys diuinos ojos
Virgen y madre, al que aunque os sirue duda,
Volvedlas al que tiene por sin duda,
Que a Leuiatan quitastes los despojos,

Vsqe ad soliu dei-
satis crexit. Greg.
Pap. in lib Reg.

Quam pulchri sunt
gressus tui in cal-
ceamentis.

Filia Principis
Cant. n. 7.

Que fuistes del pecado sin enojos
concebida, origineo
Privilegio virgineo
Del auctor de las leyes,
De Señores Señor, y Rey de Reyes.

I si alguno dudare (en sus razones
O palabras fundado) vuestra diestra
Le de, Señora, sobre el caso muestra,
Porque sepa que en vos vno esquadrones,
Escolta haziendo a esa gracia y dones.
El golpe experimente,
De essa mano valiente,
Porque el temor acabe
Lo que el amor en pecho tal no sabe.
I al Conclauo menor, y a los que al mundo
En octauario tal, vuestra limpieza
Con milagrosa prueuan agudeza,
Yocho milagros son, nadie segundo,
Contra critica lengua, y labio inmundo
Defended, recibiendo
Lo que llega ofreciendo
Con promesas mayores,
Esta vuestra familia de Menores.
Cancion buela hasta el Cielo,
Y con muestras humildes de mi zelo
A quien vos se presenta,
Que de cosas terrenas no hagais cuenta.

Non potest capere ignitum eloquium frigidum peccat, Bern. in quod. firm.

A la piedad de el Rey
nuestro Señor , acerca de
este mysterio.

De vn amigo del Autor,

Virgen , ya Philipo tiene,
De vuestro pleyto noticia,
Y de que teneys justicia,
A los Letrados preuiene.
Mientras la reuista viene,
Con suerte tan desigual,
No temays que salga mal,
Estando ya de tal arte,
Que al dar traslado a la parte,
No ha hallado el original.
Con auerse hecho abogado,
Obliga Philipo a dos,
Pues que su Madre, y aun Dios
Queda desta vez honrado.
Ni solo se ha contentado,
Con dar carta de hidalguia,
A la Virgen, mas la fia
Su Corons, y en señal
Que sera el Reyno leal,

Haze oy jurar à Maria:
Otro llephouso parece,
Que sus excelencias summa,
Y porque no fálte pluma,
La Vniuersidad la offrece,
Tal Chronista merece,
El sujeto de que escriue,
Y si por el Rey recibe,
Oy la innocencia el la irel,
Bien se puede dezir del:
Por ti mi Señora viue.

Tu credito España abona
Esta Reyna, que oy leuantas,
Que haze crecer a sus plantas,
El valor de tu Corona,
Ya mas vfana blasona,
Que a pesar de la fortuna,
Mas que en ocasion alguna,
Oy en tal puesto la ves,
Que iguala puesta a sus pies,
Con el cuerno de la Luna.



Can-

Cancion a la Concepcion de nuestra Señora , De Leonardo de Argonsola, Chronista del Reyno de Aragon.

A todos los espiritus amantes,
Que en círculos de lux inacessible,
Forman Anfitros celestiales,
Dixo el Padre comun ya no terrible,
Vibrando rayos vengatiuos; antes
Cò blãdo a'pèto, grato a los mortales
Ya es tiempo de admitir a los umbrales
Del Reyno eterno, los del baxo mundo,
Que su gemido, y su miseria vence,
Y porque la gran obra se comienga,
Muestre la Idea del saber profundo,
Su concepto fecundo.
La apressurada Esposa que saliendo,
El pacifico sceptro de oro estiendo,
Con general aplauso el vniuerso
Se disponga a su prospera mudanga,
El Libano sus cumbres aperciba,
Para el sceptro gentil nusua esperiça,
Que por mis manos fabricado y terso,
Arca ha de ser incorruptible y viuia,
En santos resplandores se conciba,
Aunque de humanos Padres è el rocio
Al vellocino mystico dos vezes,
Fue è pidio el mas fuerte de los juezes
mas abundante la tercera imbio,
Y otra el caudillo mio.
Vea la carga ardiendo y que las llamas
guardã fe a la verdura de sus llamas,
Que todo ha de ser lux todo pureza.
Instante de tiniebla, instante de ira,
No le ha de auer en mi querido esposa

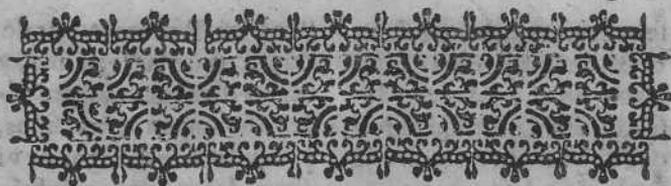
Para ella el mar sus impetus retira,
El mar comun de la naturaleza.
En forma de muralla prodigiosa,
Sigue el orden del tiempo, mas se posa
Desde la eternidad en estos lechos,
Por donde sin que cosa se la estorue,
Discorre por las fabricas del orbe.
Su tranaxo y vinculos estrechos
Considera, y entiendo, y en sus cùbres
Assiste, y se corona de sus lumbres.
Tal conuiene que sea el trono augusto,
Que ha de ocupar el vencedor eterno,
La purpura Real de que se viste
(armas è bà de poner iugo al infierno
Encadenado al possessor injusto)
No participe del origen triste.
Dixo: y el Seraphin puro, que assiste
A la altissima silla mas vezino,
Despide alegre musicos acentos,
Responden luego voces è instrumètor,
fuenta todo el palasio cristalino
El jubilo diuino.
Viose por las regiones altas luego,
Mouer las ptùmas candidas luxiente
Descendiendo a la tierra el Angel sãto
Como tal vez exalacion ardiente,
Dexando sarcos rapidos de fuego,
A los ojos humanos pone espanto,
Y un dueño aunque corporeo manto,
Al vno y otro esteril se presenta
Progenitores tuyos Virgen Madre,

*Y el gran decreto del Eterno Padre
(Venerandoles ya porti) les cuenta
Asi de culpa esenta.
Veniste al mundo hija de tu hijo,
Del designio de Dios termino fixo.
Pero ya es bien que de la nuue obscura
De alabanças mortales,*

*Sagues al Sol diuino su lux para,
Ta nuestro estilo y verso desiguales,
Sombra que se le opuso
sacro silencio, y extasis suceda,
Que suspendiendo del discurso el uso
Lauante el alma a la tercera rueda.*

**A nuestro Padre Fray Gaspar de
Vigachoaga, Guardian del Real Conuento de
San Francisco, Copilador desta obra, Fr.
Iuan de Sarría su menor hijo,**

*Cifró naturaleza en las Grecianas,
Cinco damas, su mano, y la de Apeles,
Dellas cifro jazmines y clauelas,
De Helena en las faciones soberanas.
Viuio à pesar de embidias inhumanas,
Tiempo consumidor, guerras crueles,
El retrato de Helena: y los pinceles,
Sagrado fueron contra inuidia, y canas.
Eso auays hecho mayor al deuoto,
Pues retratando ingenios los mas claros,
Por partes la limpieza de Maria,
Siguiendo la opinion sutil de Escoto,
Iuntays las todas: y podeys preciaros,
Que viuirá por vos la opinion pia.*



S E R M O N,
 Q V E P R E D I C O
 E N L A S F I E S T A S, Y
 O C T A V A R I O S D E L A P V R I S -
 s i m a C o n c e p c i o n d e l a V i r g e n , q u e c e l e b r ò e l i n
 s i g n e C o n u e n t o d e S . F r a n c i s c o d e S a l a m a n c a ,
 e l P a d r e B e r n a b e d e M a t u t e , L e c t o r d e
 l a C o m p a ñ a d e I e s u s d e
 e s t a C i u d a d .

Beatus venter, qui te portauit; &c.
 Lucæ. 11.

RE S O L V C I O N
 Discreta fùe de
 los hijos de Fran-
 ciscò, sacar à vil-
 tas el Santìssimo Sacra-
 mento, este Sol diuino, en
 negocio tan graue, como
 el de la purìssima Concep-
 sion, y en batalla tan reñi-
 da. Batalla digo, no de vo-
 luntades, sino de entendi-
 mientos, quales aun entre
 Angeles bien auenturados

Dani. 10.

las fuele auer. Buscando la
 causa deste diuino acuerdo,
 me vino al pensamiento a-
 quella gallarda actiõ de le-
 sus Naue, ò Iosue por otro
 nombre, quando picando
 los suyos las espaldas al ene-
 migo, que ya començana a
 yr de vencida, porque no le
 falrasse la luz del dia, dio
 vna voz, y le dixo al Sol.
*Sol, nemo uearis contra Ga-
 baon.* Detente Sol, no pas-
 ses

*Iosue. 10.
 13.*

ses adelante, para que figan el alcance los míos. Iesus Naue, no el verdadero Iesus, sino su figura, bien se ve que es Francisco, retrato tá parecido a Iesus, que a penas le distinguireys del natural. Sale al campo, lleva en su compañía el esquadro lucidísimo de los suyos, y como la causa es común, vienen de todas partes en su ayuda, Embia Benito tátos, y tan valientes soldados, q̄ solos ellos bastaran para la empresa. Embia Bernardo su tercio, bien conocido en la pureza de su vida, y en la blancura de sus armas, teñidas en la leche de Maria, q̄ le baño los labios, y enseño à defender esta causa. (Reyos de quié os dixere, que el Sancto sintio lo contrario, que quien mejor lo mide, que son sus hijos vienen con su voz a la defensa.) No faltan los valientes, y bien exercitados en las armas, soldados de Augustino, sentidos de que este negocio se ponga en disputa, contra lo que su capitan les enseño. Vienen desde el Monte Carmelo los imitadores de Elias, de quien aprendieron esta verdad, y delde entonces la han defendido.

Pues los Redemptores de Captiuos de la Trinidad, y Merced, ya los veys, y en este caso ningunos mas finos, porque como testigos de vista de las miserias, y desuerturas, que passa el Captiuo en las mazmorras de Argel, ven claramente, que ay otro mas noble genero de Redempcion, que llama los Theologos preseruatiua. No falta Hieronymo con los suyos a la defensa. *sed & Pigmei phaterras suspenderunt, ipsi compleuerunt pulchritudinem tuam.* *Exec. 27. 11.* Hasta los Pigmeos (quero dezir) los que se tienen a si mesmos por pequeños, siendo gigantes, los que se tienen por minimos, son gran parte de este valeroso exercito, y a buelta de estos Pigmeos, y minimos en su estimacion, bien puede entrar la que en todo es minima, Compañia de Iesus. Que si es Francisco, si es Iesus Naue, o Iosue, el Capitan, no han de faltar Iesuitas en su exercito. Ya se rōpio labatalla: dudosa estuuo algũ tiempo la victoria, cerraronse las hazes, peleose de ambas partes con grãde ardimiento: pero declarose la victoria, y la verdad por el campo de Iosue, que

Vien

viendo que los suyos lleuã lo mejor, y que ya van en se guimiento del alcance: picã do las espaldas al enemigo, aqui en ya lleuan de venci da, porque no falte luz pa ra el perfecto vencimiento, bueluese a este Sol diuino, y dizele. *Sol Ne moueris cõ tra Gabaon.* Ea, Sol diuino, ayudad , paraos a ayudar nos, no nos falte vuestra luz, para que la victoria, q̃ se ha comenzado a decla rar por nuestra, vaya ade lante; Pero a la voz de Io sue hallo, que no solamen te se paro el Sol, sino tam bien la Luna. *steteruntq; sol, & Luna, donec viscere tur se gens, de inimicis suis.* Parose el Sol, y parose la Luna mientras executauan la furia del alcance. Cierta cosa era, que si se paraua el Sol, tambien se auia de pa rar la Luna. Alomenos pa rado adarnos ayuda el sol de justicia Christo, seguros podemos estar, que la Luna Maria se parara a nuestros ruegos, pues la causa es su ya. Veys alli el Sol parado. Lo que importa es , que la Luna se pare tambien , a ayudarnos. Ea, Luna her mosa, ayudad vuestros sol dados, mientras pelean vue

stras batallas. Supliquemos se lo todos nos ayude, y nos alcance gracia, diciendo. Aue Maria.

Beatus venter, qui te portauit. Lu ca. 11.

AVER Sido el vien tre virginal de Maria la celestial Hierusa lem , y templo donde Dios habito con los hombres, la haze noble , libre de todo pecho, y limpia de toda raza. Y porque en prueua de esta verdad, no ay mas fuerte argumento, que la voz comun de la tierra, dõ de vno nace , sera fuerça a cudir a la rayz , a los princi pios de su origen, y descen dencia, para que veamos si es noble, y limpia. No aura tiempo para examinar mu chos testigos, y assi me con tentare con el testimonio de vno, tan verdadero, que en otras materias su dicho es el mismo Euangelio. El testigo es Iuan en el ca. 21. de su Apocalypsi: donde (co mo sienten S. Augustin, San Bernardo, Ruperto, Ricar do

¶. 13.

do de São Victore, y S Bernardino de Sena) hablando de la Sanctissima Virgen, dicen. *Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem nouam, descendentem de celo à Deo, paratam sicut sponsam ornataam viro suo.* Y supuesto que se habla de Hierusalem, y no de la terrena, sino de otra mas noble, celestial, y diuina, bié podemos citar à Honorio, Hailgrino, Alano, Guilielmo sobre las palabras de los Cantares. *Pulchra, & decorata, sicut Hierusalem.* Que se pueden ver en la cathena de Martin del rio. Dize pues Ioan, que vio a la Hierusalem celestial, que vio à Maria. Conocistela? Vila cõ estos ojos de Aguila, y bien fueron menester para sufrir el resplandor de sus rayos. Y como la viste? *Non à descendentem.* Vila al primer salir de su causa; vila al primer passo q̃ dio en el mudo, vila en el primer instante de su ser. Esto es. *Descendentem.* Porque vna criatura antes que tenga ser, quando es possible, esta muy alta; esta cõtenida en la omnipotencia de Dios, en su arte diuina, en sus ideas. Pues vila. *Descendentem.* Al punto que baxaua, al punto que

salia de essa omnipotencia. Y esso mismo quiere dezir. *Nouam,* en el primer instante, no en otros que se siguen despues. En el primero, quando la action productiua se llama nueua action, que en los otros, ya es conseruaciõ y no nueua action. *Nouam,* vi la nueua, reziende, flama te, en el primer instante, y entones. *sanctam.* Si Sancta, pura, limpia, y en gracia. De donde lo sacays, de donde conocistes, que era limpia y noble? *Descendentem de celo à Deo.* Porque tiene su origen, y descendencia del Cielo, y de Dios. Aquel à Deo, no se ha de juntar cõ las palabras siguientes, sino con estas. Descendia del Cielo y de Dios. Estas si q̃ son buenas montañas para probar limpieza, y nobleza, mejores que de Burgos, ni de Vizcaya: Este es buen solar, bien antiguo, limpio, donde nunca cupo raga, ni afrenta. *Descendentem de celo à Deo.* Cielo, y Dios, solar del qual no podran probar los otros Santos, que descenden. Porque como todos los otros nacen en pecado, no tienen su principio, su origen y descendencia del Cielo, sino de la tier

Apo. 3. 1. 2.

Can. 6. 3.

Jo. 3. 13.

ra. Solo el hijo de Maria tiene esto, que es descender del Cielo. *Nisi qui descendit de celo filius hominis, qui est in celo.* Y por esta causa tu madre tambien. *Descendentem de celo à Deo.* Solo Christo y su madre carecieron de culpa, y asi solos ellos tienen esta descendencia tan noble, y tan alta, pero con diferencia: el por naturaleza, y ella por gracia, y privilegio. Declaremos esto con vn exemplo tomado de vn lugar de San Pablo. *Primus homo (dize) de terra terrenus, secundus homo de celo caelestis.* Adam, q̄ es el hombre viejo, tiene su origen de la tierra, y est terreno, fragil, como de tierra en fin. Christo Adam nuevo. *Qui descendit de celo caelestis.* Celestial, que tiene su descendencia del Cielo. Este es el lugar, però tiene vna dificultad lo que dize el Apostol. Pues como, solo Adam est terreno, y Eva no es tambien fragil y terrena. No tiene su origen en el suelo. Declaradlo Apostol san to, que no podremos caer con ellas, fino les dezis que son terrenas. *Primus homo de terra terrenus.* Ay esta dicho. Adam no fue forma-

Jo. Cor. 15.
47.

do de tierra? Pues si Eua fue formada de Adam, ellas por participacion tambien tienen su origen de la tierra. Pues a este modo hemos de entender, que la segunda Eua Maria, asi como el segundo Adam es celestial y del Cielo, ella por participacion, y privilegio es del Cielo y celestial. Eua terrena, porque lo es Adam, Maria celestial porque lo es Christo. Eua terrena porque es formada de Adam, Maria celestial, porque es formada de Christo, piedra cortada de Christo. *Qui descendit de celo.* Maria, *Descendentem de celo à Deo.* No vno bien visto Iuan à Maria en el primer instante de su ser, quando oyo vna gran voz de la filla del cordero, que dezia. *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* Buenas nuevas, hombres, que ya Dios tiene casa, y hogar en la tierra. Hasta aqui las casas que tenia, eran malcimentadas, por esso todas hazia vicio, todas amenazauan ruyna, todas se desmoronauan. Ya Dios ha hecho casa, y tan bien fundada, que por ninguna parte puede faltar: ha hallado nueva cantera, y dado nueva traça para este edificio.

Apo. 21. 3.

edificio. Et dixit qui sedebat in throno: ecce noua facio omnia. Aduertid que todo es nueuo, la cantera, los materiales, la traça, que mayor nouedad, que auer sido cortada de el Cielo esta piedra. *Descendentem de Cælo*. La montaña de donde se sacaron los sillares, y en primer lugar la piedra fundamental de todo el edificio, fue el hijo, à *Deo*.

Tengo para esto vn lugar, cuya interpretacion singular no traxera, a no ser de vn tan grande Scriptura rio como Arias Montano, aunque tambien frisa con lo que dezimos, la interpretacion comú, como veremos, el lugar es de Zacharias, en el cap. 4. *Hoc est verbum meū ad Zorobabel, dicens, non in exercitu, neq; in robore, sed in spiritu meo dicit Dominus exercitū, quis tu, mons magne, corā zorobabel? In planū: & educet lapidem primarium, & exa quabit gratiam gratia eius.* Para cuya inteligencia se ha de suponer, que el Rey Zorobabel despues del captiue rio de Babylonia, reedifico el templo de Salomō, y que se va hablando en el ca. 3. y 4. deste edificio nueuo, cuyos fundamentos, y prime-

ra piedra se echaron cō mil pronosticos de la gloria, q̄ auia de tener este segundo templo, no menos, que el primero, que edifico Salomon. Dize pues el Propheta. No a fuerça de armas, ni de braços, sino con mi espíritu se ha de hazer obra tan grande. Aqui entra lo dificultoso. *Quis tu mons magne?* Las quales palabras en tiēde Arias Mōtano de Christo, y que hazen este sentido. Qual es tu grandeza, o monte grande, para que se pueda cōparar contigo Zorobabel? *In planum*. Que es como vn llano en tu cōparacion. Que Christo se entienda por monte, facil era de probar. Dize pues q̄ como el Propheta vio a Zorobabel edificando el templo, se le vino al pensamiento la cantera Christo, de dō de auia de sacarse la hermosura, y primera piedra del templo viuo de Dios. *Mon Arias Mō tem magnum appellat Christa. Zacha, stum vates, cuius montis vir 4. tute, atque opera, primum sacro sancti templi probatissimū firmissimumque lapidem optimis auspicijs locādum esse asseuerat, cuius ratio, & locatio Deo ipsi in primis, & hominibus gratissima sit.* A-
qui,

Zach. 4. 6.

qui, dize, este monte significa a Christo, à quien ni de ue, ni puede compararse Zorobabel. Dize pues, que por la virtud deste monte se ha de poner la primera piedra del tanto templo, purissima y firmissima, y que el poner se desta primera piedra, auia de ser gratissimo a Dios y a los hombres. Como dixo monte, luego añadio. *Educat lapidem primum.* El templo ya tenemos probado que es Maria. *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* La primera, piedra deste edificio, y templo, bié se vee que es su Concepcion, el monte de donde se corta esta piedra es Christo, monte grande. *Mons Domini preparatus in vertice montium.*

Isai. 2. 2.

Veys ay sus principios. *Descendentem de caelo à Deo, & ex aquabit gratiã gratia eius.* Que lee Arias Montano. *Et tranquè gratiam retinebit.* Que tendra esta piedra primera, y este templo ambas a dos gracias. La gracia del primero templo, y la gracia particularissima del segundo. Hablando de lo material, quiere dezir. En este segundo estara la gracia del primero que edifico Salomon, y otra especialissima

en que le harà ventaja, que es, el alcançar los tiempos del Mefsias, a que aludio Ageo quando dixo. *Erit maior gloria domus istius.* Però hablando de nuestro templo. *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* Quiere dezir. Veys este templo, cuya primera piedra se pone el dia de su Cõcepcion, pues ha de tener las dos gracias, la del primero que se fundo en el Parayso sin pecado, q̃ en el primer instante de su ser tuuo gracia, y mil prerogatiuas, y otra segunda gracia especialissima suya, porque ha de entrar en el Christo corporalmente. *Beatus venter, qui reportauit. Et trãque gratiam retinebit.* Hasta aqui conforme a la interpretacion de Arias Mõtano. Però la comuninterpretacion deste lugar tiene gran energia, y singular gracia a nuestro proposito. *Quid tu mōs magne coram Zorobabel? in planum.* Habla el Profeta, no con Christo, sino con el demonio. Y para el sentido supongo, que el demonio, que derribò el primero templo, que edifico Dios en el Parayso, anduuo poniendo mil dificultades a la reedificacion del segundo tẽ-

Ageo 1. 2.
10.

Gen. 5.19. se hizieffe hõmbre. *Tu insidiaberis calcaneo eius.* Tu te opondras a la primera piedra; tu buscaras traça como no se ponga: tu pondras estoruos, para que no tenga gracia, ni firmeza, que si vna vez la primera piedra no alsienta bien, y con gracia, junto anda con ello el hazer vicio el edificio. No ay pecado actual; luego tã poco original. Dixo Agustino, haga el demonio que Maria tenga pecado original, que facile sera hazer que tenga pecado actual. Si ay pecado actual, Dios no habitara en essa casa, ni vendra al mundo. Por esto pues el demonio anduvo tã solícito, poniendo estoruos a esta piedra, y por esso le dize el Propheta. *Quid tu mons magne?* Que hazes de poner dificultades a Zorobabel, pero *in planũ, supple: ibis.* ha se de poner la primera piedra deste edificio, aunque te pongas como monte a estoruallo. Y estos montes de dificultades han de quedar llanos, como la palma de la mano, *in planum*, que monte tan grande aquel. *Omnes in Adam peccauerunt, que monte. Chri-*

stus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui? O que grandes montes, y que terribles dificultades, però *in planum coram Zorobabel.* De lante de Zorobabel quedaran todas allanadas. Zorobabel quiere dezir. *Confusione carens*, el que no tiene cosa que le pueda causar confusion, verguença, ò indecoro: verdaderamente a la presencia desta razon todos los argumentos, todos los montes de dificultades quedan llanos. Pregunto. Si Maria tuuo pecado, no pudiera jactarle el demonio, y dezir, Veys aquel altar, veys aquel tabernaculo, aquella custodia del santissimo Sacramento, pues primero fuy yo adorado en ella que no Dios? Parece verdaderamente, que esto redundaua en affrenta, y confusion del hijo, pues *coram Zorobabel in planum.* Por que carezca, el que edifica este templo deste oprobrio porque no se diga semejante cosa a la fuerza desta razon, todos los montes de dificultades, todos los argumentos quedan llanos. *Et educet lapidem primum.* A pesar del demonio, y de todos sus argumentos, se ha de

Ad Rom.

5. 13.

2. Cor. 5.

14.

de poner la primera piedra de este diuino templo. Parece que sucedio en esta ocasion con estos montes de dificultades, lo que sucedio al pueblo de Dios, passando con el arca en los torrentes de Arnon. Donde dize la sagrada Escripura en el cap. 21. de los Números, que, *sicut fecit in mari Rubro, sic faciet in torrentibus Arnon, scopuli torrentium inclinati sunt, ut requiesceret in Arnon.* Fue el caso conforme a lo que cuentan los Hebreos, y lo refiere Nicolao de Lyra, y el Abulense, que llegando a los confines de los Moabitas, y Amorreos auian de passar por entre vnos altísimos montes, los quales estauan llenos de cueuas, y bueltas, y rebueltas: escondieronse en ellos los Amorreos, y Moabitas con piedras, dardos, y saetas; esperando en el passo a los del pueblo de Dios, y su arca, y aqui hizo Dios otra marauilla, como la del mar Bermejo. *sicut fecit in Mari Rubro, sic faciet in torrentibus Arnon.* Hundense los montes, cogen a los enemigos, quedan sepultados, allanase todo para que passe el arca, y en passan-

do, tornanse a levantar los montes. Así passa en lo que dize el Profeta. *Quid tu mors magne?* Que altos que estauan los montes de dificultades, que llenos de enemigos, para coger en el passo a Maria: però *in planum.* Allana Dios estos montes, acaba con estos enemigos, y en passando el arca, Maria, luego se bueluen a levantar, que esto de allanar los montes solo es para Maria, vna vez, y no mas. *Et exaquetur gratia gratia eius.* Aqui los mas inteligentes de la lengua sancta, la palabra que corresponde al, *exaquetur*, la deduzen de otra que significa clamores, a clamaciones, y así dize. *Et clamabunt omnes, gratia, gratia, feliciter, feliciter.* Al poner esta primera piedra, en la Concepcion de Maria, todos daran voces, gracia, gracia, dicho los principios, los niños quando apenas saben pronunciar otra cosa, el Eclesiastico en su conuersacion, la dama en el estrado, el Cavallero en el passeio, el Religioso en el pulpito, el musico al instrumento, el captiuo en su prision, el marinero surcando los mares, todos, Virgen escogida, dan

vozes; gracia, gracia, todo el mundo en general, *Feliciter, feliciter*. Pecado en la puerta deste templo, pecado a la entrada, pecado a la primera piedra, guarda fuera, poner pecado a la puerta. Parecé lo que sucedió al Idolo Dagon en el templo donde se puso el arca, que a la mañana amanecio el Idolo a la puerta hecho vn tronco sin pies, ni cabeça. Poner Idolo, pecado en la puerta de Maria que es el templo, y el arca (como despues diremos) es negocio sin pies ni cabeça. *Quæretur peccatum illius, & non inuenietur*. Andaran a buscar este pecado en esta primera piedra y no le hallaran. Palabras que las entendio Euthymio de Christo, que andarian los Escribas, y Fariseos a buscar pecado en Christo, y no le hallarian. Ansi andan algunos buscando en esta piedra divina mancha, y no la hallaran, porque tiene sus principios del Cielo, y de Dios. *Descendentem de celo à Deo*.

Paratam. Aprestada, aparejada, puesta a punto. Para que? para salir de algunas grandes dificultades,

que se anian de ofrecer. Dos cosas distintas dize el Euangelista. La primera, *paratam*. La segunda, *ornatam*. Que no solo yua bizarra, enyoyada, bien apretada, y compuesta, sino que yua prevenida, para lo que podia suceder. Pues que podia suceder en aquel instante mucho mal. *Paratam*. Cuenta la sagrada Escriptura en el Exodo en el cap. 2. que auiendose echado vn vando cõtra los hijos de los Hebreos, que fuesen arrojados en el Nilo, la madre de Moyses viédo la belleza del rezien nacido, se determino de encubrirlo, però no teniendo se por segura, despues de tres meses hizo vna cestica de juncos, vna arca, o barquilla, y la breò muy bien, y calafeteo de modo, que no pudiesse entralle, ni vna gota de agna. Quando estuiesse la madre breando la barquilla, y tapando los resquicios, y junturas de los juncos con breá, y con aquel betun, que dize en el sagrado Texto, le pudieramos preguntar a la madre, para que tanto cuydado: y si ella supiera lo que auia de ser aquel niño, respondie-

Psa. 9. 15.

pondiera. Todo es deuido, porq̄ ha de guardarse, y salvarse en esta arca el Redemptor de Israel. Este niño que veys, que ha de hazer en el mundo milagros nunca vistos, y a fuerza dellos librar su Pueblo de captiuerio, tengo de poner en ella, esto respondiera (y con razon) la madre de Moyses, y nos declarara el cuydado de la diuina Sabiduria, en preuenir, y aparejar à Maria. Pen samiento del profundissimo Ambrosio. Moyses (dize) significa a Christo, la barquilla bien breada, para que no le entre, ni vna gota de agua a Maria, la madre de Moyses a la diuina sabiduria, que por respecto suyo calafeteo y preuino a Maria, para el peligro de las aguas del pecado original. Las palabras son. *Moyes Christum figurabat, per fiscellam vero scirpeam, Beata Virgo Maria designata est. Mater ergo fiscellam, in qua Moyses ponebatur praparauit, quia sapientia Dei, qua est filius Dei, beatam Virginem elegit, in cuius utero hominem, cui per unitatem personae coniungeretur firmavit.* Para que

tanto cuydado? Porque las aguas del pecado original, aun que muy amargas, son delgadissimas, y subtilissimas, y con facilidad penetran, por qualquiera minima juntura. Preuengase pues el arca de Maria, vaya en el peligro bien breada, porq̄ ha de yr en ella, no el libertador de Israel Moyses, sino el Redemptor del mundo. *Paratam.*

El arca del testamento, cosa comun es que significa a Maria, pues manda Dios que la hagan de madera incorruptible, bien es porque ha de conseruar el mana, y las tablas de la Ley; que la aforren de oro por dentro, y por defuera. Basta esso? No. *Faciesque ei coronam auream per circuitum.* Aqui corona no significa corona, sino vn cerco de relieue, que siruiesse de defensa de vanda a vanda que fuese como muralla, que esso quiere dezir, coronar, en muchos lugares de la Escritura. *Domine, ut scuto bonae voluntatis tuae coronasti nos.* Ps. 5. *In me coronabuntur iusti,* etc. Ps. 41. La corona no es otra cosa, sino vna figura de vna muralla, y esso les dizen a los Reyes con coronallos, que han

Exo. 25.

Ps. 5.

Ps. 41.

han de poner sobre su cabeza el ser murallas, y defensa de los suyos. Manda pues Dios que hagan en el arca corona. *Per circuitum*, que la tome toda de parte aparte, vna muralla, vna defensa. De que sirve? Llena el maná, y ha de verse en peligros. Vaya bien defendida. Esta es la causa de pertrechar con tanta vigilancia nuestra arca diuina, maderá incorruptible, oro y mas oro, charidad, y mas charidad. Parece que bastara esso. *Faciesque coronam auream per circuitum*. Hagasele vna muralla, que la defienda, y preuenga los peligros. *Per circuitum*. Tengo lo de dezir. Primero se cria el alma que se vna al cuerpo. No digo en tiempo, sino con prioridad de naturaleza, antes de vnirse. Existe pues en aquella prioridad, en que cõsideras al alma antes que se vna al cuerpo, ya el alma de Maria estaua con gracia. Mirad si estaua bien preuenida. *Coronam auream per circuitum*. Aun antes de vnirse, que aun antes es alma de Maria. No solamente el alma, sino tambien el cuerpo y carne de Maria se preuen-

ga. Mirad como hablays, q̄ la carne no es el asiéto de la Sãctidad. Escuchen à Basilio. *sanctitate compacta caro virginis digna erat, vt dignitatem virginis vniretur*. Todos los demas amassados con pecados y maldad. *In iniquitatibus cõceptus sum*. Pero la carne de Maria. *sanctitate compacta*. Amassada, fazonada, preuenida cõ sanctidad, passo la sanctidad al cuerpo. En los edificios el dia de su dedicacion, o primera fundaciõ, dos piedras son las que se ponen, o vna con dos partes: assi en este edificio la primera piedra, que es su Cõcepçion (consta de alma, y cuerpo). Mirad qual va el alma preuenida con gracia, el cuerpo, y carne de Maria. *sanctitate compacta*. Amassada con gracia y sanctidad. Porque tãta preuencion, tan aprestada? Porque es enemigo muy subril el pecado original, vaya biẽ preuenida. *Paratam*.

¶ *sicut sponsam ornata*, + Enjoyada, y con vestidos de fiestas, como quien salia à vistas. Las vestiduras del casamiento, las vistas, que el desposado da a su esposa, ponele las ella el dia de las bodas, el dia solẽne de los casamien-

Homil. de
humana
Christi ge-
neratione
Psal. 50.

famientos: pero quando se
tratan los conciertos, si la
dama ha de ser vista de quié
la pretende, cierto es, que
procura apretarle, y compo-
nerse, porque mal parece-
ria vna dama à vistas de vn
Principe, que la mirasse con
ojos de escogerla por espo-
sa, menos aseada, y menos
limpia. Porque dezir, que al-
guna fuera tan descuydada,
que saliera alquerosa, rizna-
da, y andrajola, esso ni aun
nombrar no se puede entre
gente principal. El dia de su
Concepcion sale esta seño-
ra à vistas, para ver si Dios
se agrada, y la quiere por es-
posa, y madre. Bueno fuera
por cierto, que esse dia salie-
ra mas negra, que vn carbó
cô. S, y el uo en la caracô ve-
stidos de esclava del Demo-
nio. No sufre el pensamien-
to cosa tan indigna. Como
la quisiera Dios por esposa.
Salga pues esse dia, salga al
instante de la Concepcion,
y de las vistas, no con tan ri-
cas joyas, como despues le
dieron: pero por lo menos
limpia, aseada, graciosa, hu-
milde, vergonzosa: no so-
beruia por el pecado, *sicut*
sponsam ornata. Saque el
rostro su tizaz, su mácha

sin, S, y clauo. Y pue es her-
mola como la Luna, mues-
tre su rostro de plata, sin
ninguna fealdad, ni man-
cha. *sicut sponsam ornata.*
Habla Baltad. Suites. Philo-
sopho amigo de Iob a la le-
tra del pecado original, y di-
ze. *Numquid iustificari pos-
test homo comparatus Deo?
aut apparere mundus, natus
de muliere? Ecce Luna etiam
non splendet, & stella, non
sunt munda in cōspectu eius.*
Quien podra (dize) parecer
limpio delante de Dios. Si
es cōcebido de muger? que
reys lo ver? Aun la misma lu-
na no resplandee en su pre-
sencia, y las estrellas no son
limpias. Que luna, y que es-
trellas? claro esta esso. La lu-
na es Maria, las estrellas los
Sanctos: pero reparé en la
diferencia, que haze entre
la luna, y estrellas. La lu-
na (dize) no resplandee, y
las estrellas no son limpias.
No pudiera dezir. La lu-
na, y las estrellas, no son
limpias? Esso fuera hazer
comar a la luna con las es-
trellas, a Maria con los
Sanctos, y entralla en do-
zena. *Luna non splendet.*
Esso si, que como su luz es
comunicada del Sol, claro
esta

Iob, c. 25.

4

Cant. 1. 5.

esta, que delante del Sol, y careada con el, y a vista suya, no resplandece. Esso es. *Quia decolorauit me sol.* En su presencia no tengo resplandor, pero las estrellas, todos los demas Sanctos, fuera de Maria. *Non sunt mundæ.*

Dira alguno, que la luna material manchas tiene, y que no es menester mas de miralla con atencion, para hallar se las en la cara. Y aun en esso esta gran parte de la fuerza del lugar, que con poderie el philosopho guiar por esse common modo de hablar, no dixo, la Luna no es limpia, la Luna tiene manchas, sino la Luna no resplandece. Porque si bié se mira, aquellas no son máchas. Varias opiniones ha auido dellas. Vnos dicen que son vapores, que por estar la Luna tan cercana de la tierra, se leuantan della, y le empañan el rostro. Y esto pudieramos dezir de la Luna Maria, que ella en si no tiene mancha, pura es en su Concepcion, sino que vapores que se leuantan de la tierra, ô por mejor dezir, que la leuantan en la tierra, le quieren

oscurecer, y empañar su rostro de bruñida plata. Le uanta la Luna con su virtud atractiua los vapores de la tierra, y ellos le oscurecen el rostro, ingratitude parece. Y esta quexa se pudiera dar a los que Maria, como Luna de la gloria, ha leuantado con sus influencias hasta el cuerno de la Luna. Pues como? Ha os ella fauorecido tanto, ha os engrandecido, ha os leuantado como vapores de la tierra, y vosotros mismos le quereys oscurecer, y empañar el rostro? Otros dizen (y es lo mas cierto) que aquello que haze diferencia a la vista, y parece manchas, son algunas partes mas resplandezientes, que tiene, y a quien lo mira desde lexos parecen manchas. Esto mismo passa en Maria, que no ay en ella cosa mas digna de ser alabada, ni cosa mas gloriosa, que su Concepciõ, sino que ay algunos, que por miralla de lexos, les parecen manchas. Alargué vn poco mas la vista, y veran que lo que tienen por manchas, es todo luz y resplandor en esta Luna hermosa

mosa. Salga pues con su rostro de plata, bien aseada limpia, y pura el dia que sale a vistas en el punto de su Concepcion. *sicut sponsam ornatam*. Y que mas? *Viro suo*. Para su esposo. Tal para tal. De dos maneras se puede tomar esta palabra. *Viro suo*. La primera en datiuo, y quiere dezir, para su esposo. Conforme aquello de los Cantares. *Dilectus meus mihi, & ego illi; ego dilecto meo, &c.* No veys (dize Sant Iuan) que todo quanto digo, es deuido á su esposo? *Beatus venter, qui te portauit*. No veys que es la carroça del pacifico Salomon? *Ferculum fecit sibi*. La Nuue ligera, donde le vio Iffayas. *Ecce Dominus ascendit super nubem leuem*. La era cercada de açuceñas, donde se guardo el grano de trigo, que cayo del Cielo. *Acerum tritici uallat ualibus*. La puer ra oriental del templo. *Et erit clausa principis*. Que quiere dezir, *Clausus Principis*, que esta cerrada, para que nadie entre por ella, sino el Principe Iesus, es toles en los Cantares. *In calcamentis filia Principis*. No quiere dezir

hija del Principe, sino dedicada para el Principe. *Filius mortis*, dedicado, y sentenciado a muerte. *Filius perditionis*. Dado totalmente a la perdicion. Así *Filia Principis*. Dedicada, seña la da, y escogida para el Principe. *Viro suo*. Aueys alguna vez entrado en palacio, o en casa de algun Principe? Vereys debaxo de vn dosel, vna filla de finissima tela, bordada, buelta a la pared. Ella esta diziendo, que es para el Principe. Bueno seria, que a sus ojos, y de sus criados, llegasse vn folastre de la cozina, lleno de mugre, y andrajos, y la ocupasse, y enfuziasse: gentil cuyda do seria esse de los criados, que asisten en la sala. *Filia Principis, clausa Principi, viro suo*. En esta filla no se sienta, sino el Principe: por essa puerta no passa sino el Principe: indigna cosa fuera que la ocupara el Demonio. Pero aun mas gracioso sentido haze lo segundo, y es que se tome aquel *Viro suo*, en Ablatiuo. *Ornatam viro suo*. Adornada, y engalanada con su mismo esposo. Dize pues Iuan, que vio a Maria con puesta, y vestida con Chri-

Cantic. 2.
16.

Isa. 19. 1.

Cant. 7. 2.

Ec. 44. 2.

Cant. 7. 1.

sto, que todo su adorno, y ga
 la era Christo. En el dia de
 su Anunciaciō bien claro
 esta, que salio esta señora
 cō este rico joyel alpecho
 pero en el dia de su Concep
 cion, como puede ser? San
 Leon dize que *prius concepit
 mento, quam ventre*, que pri
 mero le concibio en el al
 ma, que en el cuerpo: y assi
 en el alma concibiole des
 de el primer instante de su
 Concepcion, desde enton
 ces la vio Iuan, adornada
 con essa rica joya, con esse
 precioso diamante, desde
 entonces nacio Christo en
 Maria. Vn grande lugar tē
 go a este proposito en E
 sayas. *Egredietur Virga de ra
 dice Iesse, et flos de radice eius
 ascendet.* Conforme a la in
 terpretacion de San Ambro
 sio. *Virga Maria, flos Maria
 Christus.* Maria es la vara, la
 flor es Christo. Pues saldra
 vna vara, saldra Maria de
 la rayz de Iesse. Donde pon
 dero lo primero, que Maria
 es vara, y vara derecha. Cō
 forme a aquello. *Virga equi
 tatis, o directionis, virga reg
 ni tui.* Que es vara derecha;
 Los Mathematicos dizen, q̄
*linea recta est cuius mediū nō
 exit ab extremis.* Linea re-

cta, o vara derecha es, la que
 todo lo que esta entre los
 dos extremos, no sale a fue
 ra, que no sobresale el me
 dio de los extremos. Dos
 extremos tiene esta vara,
 el principio, y el fin de la vi
 da, para que sea derecha es
 menester, que el vno diga
 con el otro, y que el resto
 de la vida se corresponda
 con ambos, esso es. *Virga a
 quiritatis.* Vara derecha. Pe
 rō acontece, que veys en vn
 poço de agua, en vn estan
 que vna vara derecha, y a
 vos os parece que esta tor
 cida, no esta el defecto en
 la vara, no, que ella derecha
 es, sino en el medio, por dō
 de la mirays. Assi es Maria:
 ella no esta torcida, dere
 cha es, el medio dize con
 los extremos, el daño esta
 en vuestros ojos, y en el me
 dio por donde la mirays, q̄
 si la muerte fue sancta, tan
 bien la Concepcion fue san
 cta, porque es vara dere
 cha. *Et flos de radice eius as
 cendet.* La flor que es Chri
 sto, no solo nace (como en
 los otros sanctos) de la cuna
 bre de la vara, despues que
 ha crecido, sino de la mis
 ma rayz, desde su Concep
 cion, desde entonces fue

Con-

Esa. 11.1.

De Spiri
 tu Sancto
 lib. 2. c. 5

Ps. 44. 3.

Galat. 4.
26.

concepció de madre de Dios, de radice. Desde entonces estuuo adornada cō esta joya, ornata viro suo. Saquemos pues la consequēcia con san Pablo, que parece atendio al mismo pensamiento, y discurso de san Iuan. *Que sursum est Hierusalē, libera est, que est mater nostra.* La Celestial Ierusalem, que tiene su origen del Cielo, libre es, no pechera, esta bella Ierusalem, tan bella, y tan hermosa, no paga pecho al demonio, ni al peca do; *ipsa est mater nostra.* Esta es nuestra madre, que no la tributaria, no la pechera, no la de mala raza, *ipsa est mater nostra.* Afsi os queremos por madre, Ierusalen diuina, limpia, noble, pura, afsi os confesamos, soys nuestra madre, nuestra vida, nuestra dulçura, nuestra esperança, *ipsa est mater nostra.* Pero ay algunos tan escrupulosos en materia de limpieza, y nobleza, son tan linajudos, que aunque aya cien testigos, y prueuas bastātes para la limpieza de vn pretendiente, si ay vn dizque en contra, no le tendrā por limpio, si se hū de el mundo. Pues a este modo vsan algunos deste rigor con esta Señora, no bastan tātos testigos, tantos Santos, tā

tos Doctores, tantas Religiones, tantos Obispos? Señor verdad deue de ser, pero ay dizque en contra, lo que veo es que se dize y enseña lo cōtrario. No topays mas de en esso, pues dadme la mano, q̄ ya no aura dizque de aqui adelante, ya no aura quien diga en publico lo cōtrario, ya esta mandado por su Sātidad que nadie lo enseñe, ya no lo oyreys en cathedras, en pulpitos, en plaças, y es caso de Inquisicion el dezillo, y enseñallo en publico, ya no ay dizque. Y ati, ò Religion santa te doy el parabiē entre todas. Alegrense los hijos de Francisco, que en tan breues dias han negociado tanto. Es poco que no pueda la parte contraria enseñarse, ni aū de zirse en publico? Señor dirā lo en secreto. Esse sera dizq̄ de rincones, que en la cara a lo menos nadie la podra dezir, que no es limpia. Presto, presto tendras, ò Religio santa, el dichoso fin que desleas. Entretanto considero, que aquella corona de oro que guarnecia el arca (como dixen) es essa misteriosa cuerda, que te ciñe. Ya otra vaz pondere en este lugar que las armas de Francisco se pusiesen por orla, cercando la im-

maculada Cõcepcion de Maria, y dixe que se auian puesto à la puerta las armas de Francisco, como empresa suya. Agora añado que el cordõ es la corona, es la defenfa del arca. Los setenta dizen. *Faciesque in circuitu undulas aureas veritibiles.* Que parece es tan señalando con esta version à los frayles Menores, à los pobrezitos desnuados. Haras (dize) vn cerco de aguas ondeadas, que van corriendo. Por las aguas que corrẽ, se entienden en la Escripura los pobres. *Mitte panem tuum super transeantes aquas.* Pues dezir, que se corone, y cerque el arca de aguas ondeadas, que corren. *Undulas aureas veritibiles.* Es dezir, que guarnezca el arca, y se defienda de los Menores. *Faciesq; in circuitu.* Este rodeada esta arca de la cuerda diuina de Francisco. O cuerda mas poderosa para defender esta ciudad, q̄ el cordõ, que se suele poner por corona en las inexpugnables murallas. *Fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob, gloriosa dicta sunt de reclinatis Ver, memorero Raab, & Babilonis scierium me.* Va hablando de nuestra Celestial Ierusalem, y tẽ

plo santo, y de sus principios, y Concepcion. Gloriosas cosas nos dizen de ti, ciudad santa, pero lo que mas tẽgo en mi memoria, lo que se me pone en la vista, es Raab, y Babilonia, que te conocieron bien. Aqui por Raab, y Babilonia entienden comunmente la Gentilidad, que conosco, y estimo à Maria, mejor que no el pueblo de los Indios, pero otros dizen, que se haze mencion, y alusion à aquella Raab de Hierico, q̄ dio entrada à los exploradores, y les dio escape, para que huyessen, y despues colgo à la ventana vn cordon teñido en grana, para q̄ su casa fuese priuilegiada del sacro general de toda la ciudad. Esto es lo que alli passo, historia larga, y sabida, pero como dixo à otro proposito S. Augustin: *Iudæa tangunt, Christiana respiciunt.* Gloriosas cosas se dizẽ de ti Ciudad santa, pero luego se me viene à la memoria, aquella Religion, que cõ sus entrañas abiertas, paratodos, recibe à todos, à todos abraça, à todos ampara, y à los q̄ caminan à la tierra de Promission los ayuda con esta cuerda diuina à huyr de los peligros, y escaparse dellos. *Memorero Raab, Acordareme*

Exod. 29

Ecclef.
II. I.

Pf. 86. I.

de

de aquel cordón puesto à la ventana à la puerta en la delantera de la casa de Maria, te ñido en las llagas de Francisco. *Scientium me.* Aquellos fueron los que me conocieron, ellos fueron los que acertaron con la verdad en este pñto. Bien puedes dezir Religion santa aquello del Salmo. *Funes ceciderunt mihi in praclaris, etenim hereditas mea praclara est mihi.* Cayo mi cuerda en cosas ilustres. No tanto, porque cayo en tantos Pontifices, en tantos Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, en tantos hombres insignes en letras, en sangre, y lo que mas es en santidad. *In praclaris.* Sino mucho mas, porque ha caydo en la Concepcion, esta es la

cosa mas gloriosa, que puedes tener. *Etenim hereditas mea praclara est mihi.* Para ti se guarda esta heredad, tuya es esta gloria, camina apriesa, no cesses Religion santa, vayan tus hijos à Roma, trabajen, gasten la renta de sus Obispados, la salud, la vida, que gloriosa es tu suerte. *Et enim hereditas mea praclara est mihi:* Y tu santa Ciudad libre de todo pecho de pecado, recogenos dentro de tus murallas, debaxo de tu defensa, y amparo, alcancenos en esta vida, tu intercessio copiosa gracia, prendas de la gloria, *Quam mihi, & vobis prestare dignetur.*

Ps. 115.6.





S E R M O N, P R E D I C A D O E N

E L C O N V E N T O D E N V E S -
T R O G L O R I O S I S S I M O , Y S E R A F I C O
P . S . F r a n c i s c o , e n l a s f i e s t a s d e l a C o n c e p c i o n
p u r i s s i m a d e l a V i r g e n M a r i a n u e s t r a S e ñ o r a .

P o r e l P . F . A n t o n i o d e l a M a g d a l e n a , L e c t o r
d e T h e o l o g i a , d e l a p r o u i n c i a d e S . P a b l o ,
y P r e d i c a d o r d e l C o n u e n t o d e l o s
D e s c a l ç o s F r a n c i s c o s d e e l
C a l u a r i o , d e S a l a -

m a n c a .

*Thema. Loquente Iesu ad turbas, extollens
vocem quaedam mulier de turba, dixit illi.
Beatus venter qui te portauit, & ubera
qua suxisti, &c. Lucæ II.*



Q U E L L A S a m i
g a s y q u e r i d a s
d e l a E s p o s a , q
t á t a s v e z e s p o r
v e r , y c o n t e m -

p l a r s u h e r m o s u r a , s e d e u i a n
d e h a z e r e n c o n t r a d i ç a s c o n
e l l a , m i r a n d o l a e n t r e t o d a s .
v n a v e z c o n p a r t i c u l a r c u y -
d a d o , y r e p a r a n d o e n s u g r a -
c i a ,

Cant. 6.9.

Genebrar.
F. Luis de
Leon.
Martin
del Rio.
Gislerio.

cia, en su donayre, y asseo, di-
xeron, no con poca admiracion
estas palabras: *Quæ est
illa, quæ progreditur, quasi au-
roræ confurgens, pulchra ut Lu-
na, electa ut Sol?* Quienes es-
ta, que se viene pacificando
ázia nosotras con tanto do-
nayre y gala? Por cierto que
no parece en sus passos, sino
a la luz del aurora, al resplan-
dor de la Luna, y a la claridad
del Sol. Aqui dizen algunos
interpretes, que este modo
de hablar significa, no solamē
te el mouimiento local, y pro-
gressiuo, que traya, sino tam-
bien el aumento mayor de
claridad, y de luz, cō que les
yua poco a poco descubrien-
do su donayre: y assi segun es-
to, lo que quisiere dezir fue,
que al passo que se les yua
llegando, yua descubriendo
tambien la gracia de su her-
mosura. Al principio la viera-
ron como el aurora: algo tra-
ya de luz, pero no tanta, que
no viniessse pared y medio
pegada con la obscuridad, y
tinieblas de la noche: al me-
dio de su jornada la vieron co-
mo la Luna, ya era mas su cla-
ridad, pero aun no acabaua
con ella de manifestarse biē.
Al fin y remate de todo la
vieron como los rayos, y res-
plandores del Sol, con tan

grande luz, y claridad (que se
re dezir) que vieron todos
cō ella, mas claro q̄ el medio
dia, la hermosura, y gracia
de la Esposa. Esto es en todo
rigor de letra (dizen estos au-
tores) aparecerse al princi-
pio la Esposa como el auro-
ra, despues al medio, como la
Luna, y al fin y remate de to-
do como el Sol. *Progreditur
quasi aurora cōfurgens, pulchra
ut Luna, electa ut Sol.* A este
articulo, señores, y a este pū-
to de la immaculada Concep-
cion, y limpieza de la Virgē,
le ha ydo Dios poco à poco
manifestando, y descubrien-
do à esse modo. Alla en los
principios de la Iglesia Euā-
gelica, en tiempo de los Apo-
stoles algo tuuo de luz, con
que se vio, pero era essa luz
como la luz del aurora, po-
ca, y pegada pared y medio
cō la obscuridad, y tinieblas
de la noche, no vian essa ver-
dad, sino vn Andres, y otros
algunos pocos que auia en la
escuela de la doctrina de
Christo: crecio por tiempos
la luz, y manifestose con ella
de manera, que Augustinos,
Geronymos, Gregorios, Am-
brosios, Chrysostomos, Na-
ziazenos, Cirilos, Ilidoros,
Ilefonos, Escotos subtilissi-
mos, y deuotos Clitueos,

todos la vieron, y predicarõ. Mas era ya su claridad y su luz, pero aun era luz de Luna, q̄ traya à las espaldas pegada la obscuridad, y tinieblas de la oposicion y repugnancia, que hombres doctos le hazian. Ya estaimas clara q̄ el Sol, pues fuera de que el mundo todo la ve, manda el Põtifice q̄ nadie en publicidad la cõtradiga, sino que se lea, se defiẽda, y se predique; y que con vniuersal aplauso se confiesse, q̄ fue la Virgen santissima cõcebida sin la mãcha del pecado original. A esta determinacion tan santa, y tan en honra, y seruicio de la Reyna de los Cielos, como tan interessados, hazemos aquestas fiestas, y en ellas me ha cabido õ mi predicar este fermõ, para que del se saque lo que siempre pretẽdemos, que es la gloria y honra, de Dios, y el prouecho de las almas, es biẽ menester el fauor y gracia del Espiritu Santo, supliquemos à Dios, q̄ nos la embie, y à la Virgen santissima nos la alcance, diziendole la salutacion Angelica del *Aue Maria*.

Entre las cosas, q̄ cõ particular cuydado, y diligencia preuino, y apercibio la fabuluria de Salomon en su pala-

cio, para q̄ todo estuuiesse cõ la magestad, y grãdeza, q̄ à tã grã Rey se deuia, vna dellas fue la cama, de la qual acerca de su cõpostura y adorno dixõ en el tẽrcer capitulo de los Cantares el Espiritu Santo estas palabras: *En lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, et ad bella doctissimi.* La cama (como si dixera) q̄ hizo adreçar y cõponer Salomõ para el dia de sus bodas, no ay q̄ dudar, sino q̄ fue de notable magestad, y señorio. *En lectulũ Salomonis.* Aquella palabra. *En*, en la Sagrada Escritura trae cõfigo el mesino emphasis, y preñez q̄ el, *ecce*, q̄ tantas vezes aureys visto ponderado. Mirad biẽ (quiere dezir) y reparad en la autoridad, en la magestad, y en la grãdeza, q̄ tiene. Miralda, y remiralda muy de espacio, porque ay en ella vna infinidad de cosas, a que poder atender. Y no es la menor de todas (dize luego) q̄ la esten cercãdo sesenta fuertes de los mas fuertes de la casa de Israel, todos hombres diestrißimos, con espaldas en las cintas, y cuchillos en las manos. *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios.* No-

tadme

rádme por caridad, y aduertidme mucho estas palabras, porque traygo en solas ellas fundado todo el sermon. Antes de començar à explicarlas, no puedo dexar de maravillarme mucho deste modo de cerca, que tiene la cama de Salomon, sefenta hōbres fuertes, de los mas fuertes, y diestros de la casa de Israel, dize que la estan cercando. Señores para que, pregunto yo, à vna cama, y mas antes que Salomon se acueste en ella, le ponen aqueſse cerco tan fuerte? Si fuera à vna fortaleza, que estuuiera temerosa de los asaltos, y entradas del enemigo? si fuera à vna ciudad puesta en frontera, donde cada dia se vieran llover balas de fuego sobre ella, no me espantara: pero à vna cama acabada de hazer, adereçada y compuesta con sus cortinas y su colcha de brocado, con sus sabanas de olada, con sus almohadas mas claras y luzidas que los rayos, y resplandores del Sol, para q̄ la ponen sefenta hombres fuertes, esforçados y valientes cō sus espadas desnudas, que la guardan? Cargo el peso de la consideracion sobre este lugar el glorioso Padre san Gregorio Niseno, y des

pues de auerle mirado vna vez, y remiradole muchas, dixo: que aqui de ninguna fuerte se auia de detener, ni hazer pausa en la sobre haz, y corteza de la letra, porque no auia en ella de que poder echar mano, sino que luego se auia de passar à la inteligencia symbolica, y al sentido del espiritu. *Itaque (dize el Santo) omnino est necessesse, expositionem non manere in litera, sed aliquam accuratorem comprehendere intelligentiam, mente abducta à materiali significatione ad spiritualem verbi cōtemplationem.* En este lugar (como si dixera) no se ha de proceder al modo que en los demas, dándole primero el sentido de la letra, y fundando luego sobre esse el del espiritu. No se ha de hazer de esse modo: la primera inteligencia suya ha de ser espiritual, y literal, de modo que lo que se dixere en el, que es letra, esso ha de ser tambien la sustancia y la medula del espiritu; y lo que se dixere en el, segū la inteligencia del espiritu, esso ha de ser la letra, y la verdad de lo que pretendio en la letra quien lo dixo.

Yendo pues cō esta doctrina de san Gregorio Niseno,

Greg. Nif.
hom. 6. in
Cant.

Rupertus
lib. 7. in
Cant.

que es de notable importancia para el rigor del lugar. Dize sobre el Ruperto estas palabras: *Quis enim est lectulus vere, & veri pacifici Regis Salomonis, qui inter nos, & dominam pacem composuit, nisi in quo diuina natura humanam sibi naturam coniunxit? & quis ille est, nisi uernus tuus dilectus dilecti, uernus uirginalis. Ibi namque diuinitas Verbi Dei, Verbum Deus, sese conchisit, & humanam naturam de tua carne formatam, sibi in unitate persona inseparabiliter coniunxit. Quien puede ser, (dize Ruperto) verdaderamente, y à la letra la cama del verdadero Rey, y pacifico Salomon. De aquel digo que hizo las pazes entre Dios, y entre nosotros (porque aqui no ay lugar, segun esta sententia de san Gregorio Niseno, de poderse entender de otro Rey ninguno las palabras). *Quis enim est lectulus uere?* Quien podrá ser pues la cama, sino aquella donde el verdadero Rey, y pacifico Salomon, Christo Redemptor nuestro celebró las bodas, y desposorios entre la naturaleza humana, y la diuina, dádoles las manos, y juntandolas en la personalidad, y subsistencia del Verbo? *Et quis ille est,* dize luego*

boluiendose à hablar con la Virgen: *Nisi uernus tuus dilectus dilecti, uernus uirginalis?* Y quien fue señora, y Princesa de los Cielos esta cama, sino nuestro diuino, y soberano vientre: pues en el la diuinidad del Verbo Eterno de Dios (ò por mejor dezir) el Verbo mismo, que es Dios, se encerro, y vnio à si la humana naturaleza, formada de vuestra carne en vnidad de persona, con vn nudo, y atadura inseparable. El vientre diuino, y soberano de la Virgen (dize Ruperto) fue verdaderamente, y à la letra la cama, y el lecho del verdadero Rey, y pacifico Salomon: y así en el nos manda el Espíritu Santo verdaderamente, y à la letra poner los ojos, quando dize: *En lectulum Salomonis.* Que miremos, que aduertamos, y reparemos en las excelencias, y en las grandezas, que tiene, como la miro, y aduertio esta mugercita humilde del Euangelio, quando poniendo los ojos en ella no se hartaua de echarle mil bendiciones, diziendo: *Beatus uenter.* Bien auenturada la cama, donde tales bodas, y desposorios se hizieron.

§. II.

Vbi sup.

ESTA biē dicho, pero aū agora esta mas en su punto la duda. Si la Virgē santissima, ò el viētre diuino, y soberano fuyo, fue la cama, y el lecho del verdadero Rey, y pacifico Salomō. *Quomodo* (dize Ruperto) *talē ac tanti Salomōnis lectulū. sexaginta fortes ambiūt? vel qui illi sexaginta fortes sunt: magnū, & mirū mysteriū, auditūq̄, & scitu dignū.* Para q̄ le ponē sesenta fuertes al rededor, q̄ la guardē? y ya q̄ la cercā, y rodeā a q̄ssos sesenta fuertes, quiē podēmos dezir q̄ sō los q̄ se ocupā en esto? No ay q̄ dudar sino q̄ es grāde el misterio, singular, y maravilloso el sacramento, y digno de q̄ todos le oygā, y le sepā. El mismo Ruperto cōtinuando la explicacion de esse lugar, dize q̄ aquellos sesenta fuertes, q̄ cercā la cama de Salomō, son sesenta Patriarcas, y Profetas, q̄ precedieron en la ley antigua à la Cōcepciō santissima de la Virgen. Vno à vno los va contando. allí todos, y declarando quiē son; y allí también los curiosos, y los demás q̄ lo quisieren saber, los podrā yr a cōtar (que yo molleuo lugar para detenerme en esso). Tienē todos sus espadas y cuchillos en las ma-

nos, quia radicem (dize Ruperto) *sive arborē herē, quod erat genus Abrahā, ad quem primū beati seminis repromissio facta fuerat, diabolus per barbaricos gentium, vel regum impiarum gladios excidere, atque extirpare volebat.* Porque antes que la Virgen santissima (quiere dezir en buen Romāeç) fue se concebida en el viētre de su madre, y saliese à conflagrar el mūdo con sus plātas, todas las ansias, y desuelos del demonio, eran amontonar cuchillos de enemigos, y espadas de gētes barbaras, para acabarla. *Laborabat diabolus* (dize Ruperto) *per satellites, & ministros suos, Reges Aegyptios, Reges quoque Israellinos, scissos à domo David, Reges Assyros, aut Babylonios, Reges Persicos, aut Medos, Reges Græcos, sive Macedonios, laborabat inquam, & laborauerat, atq̄ contenderat diabolus, serpens antiquus obstistere volens Dei profectum.* Todas las ansias, los cuydados, y desuelos, que tenia antiguamēte el demonio, erā destruir, assolar, acabar, y echar por tierra el pueblo de los Hebreos, para esse fin amontono, y juntō Reyes de Egipto, Reyes también de Israell, desmembrados, y cortados de la casa de David, Re-

yes Asirios, y Babilonios, Reyes Persicos, y Medos, Reyes de Macedonia, y de Grecia, para esse fin amontonó infinitad de exercitos, y soldados, todos à que destruyan, y acabè el pueblo de los Hebreos. Valga me Dios señores para que? Que pretende el demonio (pregúto yo) en acabar esse pueblo? Que dize Ruperto: *Ne collocaretur hic lectulus, siue thalamus; ne esset unde nasceretur hac beata, & dilecta virgo, de cuius utero procedere oportebat dilectum, tanquam sponsum de thalamo suo*: Todo lo que el demonio pretendia con sus diligècias, y desuelos, era que no naciesse la gloriosissima Virgè en el mundo, q̄ no se pudiesse, ni compusiesse essa cama, dõde se auia de reclinar el vordadero y pacifico Salomon, para esso juntò contra el pueblo Israelitico (d̄cuyo principio y rayz auia de nacer esta Celestial Señora) tanta espada, tanta lança, tanta pica, y alabarda, tanto Rey, tanto soldado, tanto tocar al arma, y tanta guerra. Em orden pues à defender esta cama, tan perseguida, y acollada del demonio. *Sexaginta fortes ambiunt*, dize el Espiritu Santo: *Ex fortissimis Israel*: Estan èssos se-

sesenta fuertes de Israel al rededor. *Omnes tenentes gladios*. Todos con sus espadas, y cuchillos en las manos, todos dize Ruperto: *Tam Sacerdotes, quàm Reges, tam Patriarcha, quàm Duces, tam Iudices, quàm Prophetæ*. Todos, no mas los Sacerdotes, que los Reyes, no mas los Patriarcas, que los Duques, no mas los Profetas, q̄ los Iuezes, todos tenian entonces sus espadas, y cuchillos en las manos. Porque como las ansias del demonio todas tirauan à assolar, y destruir à la Virgen, eran menester cuchillos, y alfanges, para guardarla, y assi para esso. *Sexaginta fortes ambiunt*. Pone Dios à todos estos sesenta fuertes de Israel al rededor, con sus espadas desnudas, y cuchillos en las manos, que la defiendan y guarden de las inuidias, y assechanças maliciosas del demonio.

S. III.
BA STA esto para la guarda del cuerpo. Vamos adelante en el lugar. Explicandole Aponio dize: q̄ por estos sesenta fuertes de la casa de Israel se entienden los Angeles, y espíritus soberanos de los Cielos, y assi dezir q̄ sesenta fuertes, de los mas fuertes de la casa de Israel estan

tan cercando con sus espadas, desnudas la cama de Salomó, fue dezirnos q si sesenta Patriarchas, y Profetas sesenta hōbres al fin se jūtaron à defender el cuerpo preciosissimo de la Virgē, mucho antes q naciese, sesenta Angeles de los mas fuertes y valerosos del palacio, y de la casa de Dios se jūtaron para defenderle el alma. *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Pésamiento q toco aquel grā santo Anselmo en el cap. 3. del libro q hizo de las excellencias, y grādezas de la Virgē. *Nulli dubium* (dize el santo) *castissimum corpus, & sanctissimam animam eius, funditus ab omni fuisse macula peccati iugi Angelorū custodia proteftam, ut pote aulam, quam summus, & omnium Creator Deus, corporaliter inhabitaturus, & ex qua hominem in sua persona in unitate inestimabili fuerat operatione suscepturus.* No ay q dudar en esso (dize Anselmo, hablādo de la puridad y limpieza de la Virgē santissima), q en su alma no se halló por ningū caſo la mācha, ni la tizne del pecado, ni tuuo el demonio camino, ni senda ninguna, por dōdē poder entrarla. *Sacissimam animā eius funditus ab omni fuisse macula*

peccati. Y esso, santo gloriosissimo, de dōde lo colegis? de dōde? *Ex iugi Angelorū custodia.* De q si al cuerpo (como si dixera) le guardarō hōbres, y esos fuerō bastātes, para defenderla de los ardidēs, y traças maliciosas del demonio, al alma santissima de la Virgē aū antes q fuesse, la guardarō Angeles. *Iugi Angelorū custodia proteftā.* Y claro esta, q mejor la defenderiā ellos del cuchillo del enemigo, q los hōbres. *In huius Cōcepcione.* Miren q lindas palabras para el proposito, son las de S. Fulberto Abad Carnotēse. *In huius cōceptione* (dize el Sāto) *haud dubitē est, quin vtrūq; parētē; viuificō; & ardēs spiritus singulari munere repleuerit, quodq; ab eis sanctorum Angelorum custodia nunquā de fuerit.* Tā de atras (dize) tomō Dios la mano entrar dē la puridad, y limpiezā de la Virgē, para sacar la limpia, y sin mācha dē pecado original, q no solamēte dispuso à sus padres cōvn feruoroso espíritu, para q aqlla jūta māridable no tuuiese los ardores dē cōcupiscēcia, q las otras, siq q antes mucho de su Cōcepció, y principio de su ser, tuuo Dios à pūto su soldadesca, y exercito Angelical, con sus espadas, y cuchillos en las

Anselm.
lib. de laudib. Virg.
cap. 3.

S. Fulbertus

las manos, haziendola guardar y escolta, para que al punto erudo de la introdució del alma, que es quando viene armado el demonio, y se contrahe la mancha del peccado original, no tuuiesse parte en aquella cõcepçion, tan mala bestia. *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios.* Los Angeles (dize Aponio,) y los hombres (dize Ruperto) estuuieron guardando con sus espadas desnudas, mucho antes q̃ la Virgen Santissima naciesse, esta misteriosa cama de Salomon. Y estuuieron solos: no. Dios tuuo tambien, como capitan de todos, su alfange, y su espada desnuda contra el demonio, rebatiendo, y apartando los golpes del enemigo, para que no la alcãgassen. Ansi parece que nos la pinta David en aquellas palabras del Salmo 88. *Auertisti adiutorium gladij eius, & non es auxiliatus ei in bello, destruxisti eum ab emundatione, & sedem eius in terra collisisti.* Donde se toca (a mi parecer) aquella fabrosa historia del quarto Libro de los Reyes, en el cap. 19. Tenia Senacherib cercada a Ierusalen, y puesta en tã grande aprieto, que los moradores, y vezinos estauan te

miendo cada dia el ver se sujetos, y rendidos a vn Rey tã impio, y tã tyrano como aql. Viendolos Senacherib tã medrosos, escriuió vna carta a Ezechias (que era a la sazón Rey de Iuda) llena de retos, de amenazas, y blasfemias, q̃ todas venian a parar en que se diessse y entregasse al puto la ciudad, sino queria ver en ella mil asuelos, y destroços. Cõgoxose notablemente Ezechias, y afligido fue con la carta al Templo. *Ascendit in domum Domini, & expandit litteras coram Domino.* Abrela, y ponesela abierta a Dios; Señor lee de esta carta, con vos hablan estas razones, Ciudad vuestra es Ierusalen, en ella teneyd vuestro Tẽplo, en ella soys adorado, reuerenciado, y assi por vuestra cuenta corre su defensa: vuestra honra os va, que no es justo, que se diga, que de casa tan propria vuestra, como lo es Ierusalẽ, vienen vuestros enemigos a echaros. Toma Dios la carta, encargãse de responder a sus blasfemias, y retos, pide tinta y pluma, busca vn mensajero de barba, que se tẽga abuenas cõ el Rey, que fue Esaias, hombre de hecho, y de pelo en pecho, y dizcle, que le diga de su parte estas razones.

Hac

Verf. 32. *Hac dicit Dominus de Rege Assyriorum. Nō ingredietur vr-
bem hāc, nec mittet in eam sagit-
tam, nec occupabit eam clypeus,
nec circumdabit eam munitio, per-
viā, qua venit, reuertetur, quo-
niam saluabo eum propter me.*
Ven aca Profeta (dize Dios) corre ve a esse Senacherib, a esse Rey de los Afsirios, a esse fanfarron, y hablador, y dile que no brauce, ni blasone tanto, que no ha de entrar en la Ciudad, ni poner los pies en ella, y que quando porfie, y la tenga mas certada, quando le parezca, que puede arrojar ya en sus plaças el escudo, y q̄ no ha de auer defensa cōtra la braueza, y vigor de sus golpes, que entonces por mi y por mi honra, y porque esta Ciudad es derechamente edificada para mi. *Saluabo eā propter me.* Yo mismo la defendere, y le hare, que se buelua con las manos en la cabeça, por do vino. No se yo que cosa mas a proposito puede ser para el misterio, y para que asiente mejor la explicaciō de esse lugar de David. Tenia esse impio, y barbaro Senacherib, y tirano del demonio, puelto cerco a esta ciudad de la Virgen, braueaua, y blasonaua, antes de su concepcion, que la auia de rendir,

y entrarse en ella, teniendola como a los demashijos, y descendientes de Adan, debaxo de su poder, vistiendola como a su esclaua, y captiua, el sayo gironado de la culpa, y haziēdola que arrastrasse por su casa los grillos, y cadenas del pecado, auia de saltar (Christianos) quien se fuesse al Templo con esta carta, y la abriessse del late de Dios, diziēdole, que cō el hablauā aquellos retos, y que a el venian derechamente essas razones, que mirasse, si era justo que a la Ciudad santa de MARIA, que el auia escogido, para si, la tuuiesse por esclaua, y por captiua el demonio, y que aquella, a quien el tenia echados los ojos desde abeterno, para que fuesse su Madre, le cogiesse primero la cabeça y soberuia del demonio, y la tiznasse, como a negra, y moça del seruicio de su casa con el tizon de la culpa, que esse era negocio, que por su honra, y por su cuenta corria, no escuchays lo que nos responde Dios. *Hac dicit Dominus de Rege Assyriorum.* Dezilde a el se fanfarron, y hablador, que no brauce, ni blasone tanto contra esta Ciudad santa de Maria, porque le hago saber, que *nō ingredietur vrbe hāc,*

Verf. 34.

nec mittere in eam sagittam, que no entrara, ni podrá los pies en ella, y que si el se atreuiere a querer hazer esse amago, esse descaramiento, y locura, yo leuātare el alfange contra ella, que entonces por mi, y por mi honra, y porque es ciudad derechamente edificada para mi. *Saluabo eam propter me*, yo mismo la defendere, y le hare que se buelua cō las manos en la cabeça por do vino. Aludiendo pues a este modo de vitoria dize Dauid. *Auertisti adiutorium gladij eius*, ya se sabe que, *auertere*, propriamente significa apartar, desuiar, desbaratar, y desmentir el golpe de la espada, para que no de adonde el brazo del enemigo la lleuaua, *auertisti*, pues dize Dauid, quando el demonio venia con su alfange desnudo, y su espada leuantada para herir, a la Virgen en el alma con el golpe de la culpa. *Auertisti adiutorium gladij eius*. Meristtes vos Señor mismo el montante de pormedio, y le rebatistes el golpe de manera, que no la alcanço la herida, ni la mancha del pecado, con que quedo tan contenta, y solazada la Iglesia, que començo a dezir con vn jubilo notable. *Lectulus noster floridus*,

o que linda y que florida ha quedado la cama de Salomon. *Ecce tu pulcher es dilectemi, & decorus*. Bien se (como si dixera) Esposo, y querido mio, que para baxar a celebrar vuestras bodas, como soys la hermosura, y la limpieza del mundo, no os acomodays cō camas, que las aya enfuziando el demonio con la tizne de la culpa. Es verdad que hasta aqui todas han sido suzias, y asquerosas, llenas de la podre, y de la mala ventura del pecado, pero ya. *Lectulus noster floridus*. Tenemos vna cama florida, llena de olores, y de fragrancia, no ha caydo en ella la podre, y mal olor del pecado. Toda es flores. *Flos de radice eius ascendit*, *Isai. 61. 1.* dixo Esaias, hasta las rayzes brotan flores. Nunca jamas aureys visto ni oydo dezir a nadie, que los arboles lleuen flor en las rayzes: en las ramas, y en las hojas esso si, en las rayzes sepultadas en las mismas entrañas de la tierra, esso no. Pues essa maravilla dize Esaias que se ha de ver en la vara de la Virgen, (que della entiēde San Geronimo el lugar) en la rayz y principio (como si dixera) de todos los hijos, y del-

Ef. 50. 7.

descendientes de Adan, que es precisamente el principio puro de su concepcion, nadie vio nacer flores, sino espinas y pecados. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* (Dixo Dauid de si mismo y de todos los demas) todo lo que se vee en nuestras concepciones, y rayzes, todo es espinas, y abrojos, todo es culpas y pecados, solo en la Virgen Santissima dize Esaias. *Flos de radice eius ascendet.* De su concepcion y su rayz sepultada, y escondida en las entrañas, y tierra de Santa Ana, naceran no espinas, sino flores, y flores de dulçura, de suauidad, y fragrançia para Dios, comenzando el tronco, y la rayz de esta vara sin las espinas, y abrojos del pecado original. Esto es nacer de la rayz vna flor. *Flos de radice eius ascendet.* Esto es quedar la cama de pies a cabeça olorosa, llena de rosas, y florida: *Lectulus noster floridus.* Esto es apartar Dios con el montante de su gracia el cuchillo del demonio, y rebatir el golpe del pecado original sobre la tierra. *Avertisti adiutorium gladij eius, & non es auxiliatus ei in bello.* Y esto es finalmente tener

sesenta fuertes de los mas fuertes, y diestros de la casa de Israel, cercada la cama de Salomon, y estar con particular cuydado, y diligencia con las espadas desnudas, defendiendola; para que no le llegue de mil leguas la mancha del pecado original. *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladium.* Pues si los Angeles, y los hombres y (lo q mas es) la mano poderosa de Dios, cercaron aquesta cama de Salomon, si estuuieron todos velando, tan de antemano con sus espadas desnudas, defendiendola, auia de acometer contra todos el demonio, y derribarlos; que no no. *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Defendiola Dios, los Angeles, y los hombres: *omnes tenentes gladium.* Todos con sus espadas desnudas, y cuchillos en las manos, y assi no dexaron entrar de ningun modo la culpa. **No**

§. IIII.

NOTABLE cerca fue esta, para defenderla pureza, y limpieza de la Virgen, y notable tambien es la que se haze agora, para ella. Vamos mas adeláte por el lugar. Por estos 60. fuertes de la casa de Israel, dize la cadena de los Padres, se entienden las razones eficaces, que cercan vna verdad. Ruperto Abad entie de aquellos Padres antiguos, que con su vida, y exemplo nos dexaron consagrada la soledad, y desiertos. San Gregorio Niseno, vniuersalmente los Santos, Filon Carpacio los Apostoles, Martires, y vltimamente vn autor de nuestro tiempo entiende por estos 60. fuertes los Pótipices, y cabeças de la Iglesia, y de todos fuera cosa facilissima el yr haziendo cercas, y contramuros muy fuertes a esta verdad. De razones ay muchas, có que efficacissimamente se prueua, que no contraxo la Virgen la mancha y tizne del pecado original, de aquellos Padres antiguos, de Apostoles, y de Santos, vna fortissima cerca pudieramos hazer a esta verdad pues la cercan los Elias, los Andrees, Hipolitos, los Laurécios

Iustinianos, los Augustinos, los Ambrosios, los Anselmos, los Bernardos, los Bernardinos, los Chrysostomos, los Cirilos, los Chrysologos, los Damascenos, los Eusebios, los Fulgencios, los Geronimos, los Gregorios, los Isidoros, los Ilesosfos, los Escotos subtilissimos, los deuotos Clituecos. No erá mas las piedras estas para componer la cerca. De Pótipices hartos ay de quien poder echar mano. Pues de Sixto IIII. aca no ha auido Pótipice (fue ra de los que viuieron pocos dias) que con gracias, con fauores, y indulgencias no aya fauorecido, y amparado esta verdad: biē podemos dezir de todos estos, y de cada vno de ellos de por si, *q̄ sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israël.* Que de razones de Padres antiguos, de Santos, de Apostoles, y Pótipices, los mas, y los mas alumbrados, han defendido y amparado esta verdad. Pero dexando atildadas, y apuntadas estas cercas, solo quiero poner, la q̄ pone Casiodoro. Dize explicádo este lugar q̄ por estos 60. fuertes de Israel se entienden aquellos. *Qui vel predicando Ecclesiam mununt, vel contemp- plando ad supernam beatitudinem*

Casiodorus super hunc locum,

nem

nem pervenire desiderant. Que con sus predicaciones defien den este fuerte de la Iglesia, y con la oracion, y contem placion de los divinos myste rios, anhelan siempre a la bie nauenturança. Señas que nos dan bien a entender, como son las Religiones, cuyo per petuo exercicio, y ocupaciõ ordinaria es el contemplar, y el predicar, y destes vn sin numero de cercas, mil mu ros, y contramuros, le pode mos hazer a esta verdad. Que cerca tan fuerte la de vn Be mito, y sus Mõjes. La de vn S. Augustin, y de sus hijos: la de vn Ignacio, y letras de sus se quaces. Todos quisieron pro bar, y cercar esta verdad, cõ los santos de mi orden, y los que quedan tambien se esfor çaran â hazer lo mismo, y as si podemos dezir que . *sexaginta fortes ambiunt ex fortis simis Israel.* Que sesenta fuer tes, de las mas fuertes, y va lidas Religiones, que ay en la Iglesia de Dios, la estan el dia de oy amparando, y de fendiendo. Teneos, padre passo. Como de las mas fuer tes, y validas Religiones, que ay en la Iglesia de Dios? La Orden de Señor Sancto Domingo, no es de las mas fuertes, y guarnidas de la

casa de Israel? No es la or dien de mas letras, de mas Predicadores, y doctrina? De tantos Santos? de tanta virtud, de tanta abstinen cia? de tanto recogimiento, y retiro, como lo es qualquie ra de las demas? Si señor. yo alomenos en tal opinion la tengo. Pues si esta no am para, y defiende esta opinion como dezis que las Religio nes mas fuertes, y validas, que ay en la Iglesia de Dios, la am paran y la defienden? *sexaginta fortes ambiunt ex fortis simis Israel.* Que bien lo entē deys. Quitaos de ay, q̄ la cer ca mas fuerte, mas argama sada, y guarnida, que tiene a questa opinion, es la que le hazen las piedras, y Capillas de señor Sancto Domingo, quereys lo ver? Pues aduer tid, que cõ toda verdad os ci tare sus palabras, y hare con ellas la cerca de mi opinion, la mas fuerte que pudiere. El glorioso P. N. S. Domingo, lo primero en vn tratado que hizo de *Corpore Christi*, tu uo clara y manifestamente esta opinion, diziendo. *sicut primus Adam fuit ex terra vir gine, & nunquam maledicta formatus, ita deus in secundo fieri.* Que asñ como al primer Adam lo hizo Dios de tierra

D. Domi
nicus, in
tract. cor
po. Christi

tierra virgen, y nunca jamas maldita, porque no le auia ha
 sta entonces echado su maldicion, anfi tambien el segun
 do, que fue Christo N. R. con uino, que fuesse formado, y
 hecho de vna tierra virgen, y que nunca jamas vuisse cay
 do sobre ella la maldicion de la culpa, ni actual, ni origi
 nal, que esta es la fuerça, y el rigor proprio de aquel. *Nun
 quam maledicta.* Nunca jamas ni aun en el primer instante
 de su Concepcion fue maldi
 ta con la maldicion, y desuétura, que trae cõsigo esta ma
 la bestia del pecado. En segui
 miento de tan grã Padre, y tã
 celestial doctrina entro Ru
 perto Holcot, varon eminen
 tissimo por extremo, el qual
 despues de auer puesto en la
 lection 160. de sus Sapiencia
 les, dos modos de Concep
 cion, vno inchoatiuo y imper
 fecto, que es el que tiene el
 embriõ, antes que se intro
 duza en el anima racional,
 y otro perfecto, proprio, y ri
 guroso, que es quando se jun
 tan alma, y cuerpo, y se con
 trahe la mancha del pecado
 original, dize. *Capiendo nomē
 Conceptionis striete, & proprie
 Beata Virgo non fuit Concepta
 in peccato originali.* Que to
 mando esta Concepciõ en el

sentido proprio, y riguroso, q̃
 es quando puntualmente se
 junta el alma con el cuerpo,
 la Virgen Sanctissima, no fue
 concebida en pecado origi
 nal. Pudolo dezir mas claro
 Escoto: *Aquel varon de tan
 ta virtud, y deuosion que lla
 mamos Iuan Taulero ya casi
 trezientos años que escruiõ;
 tratando de las excelencias de
 la Virgen dize *Hinc illi acces-
 sit decor, quod culpa originalis
 perpetuo expers fuit, à qua pra
 seruauit eam filius eius, ita vt
 ne momento quidem temporis,
 vel ira filia, vel vas immundū
 vel diabolico (sicut nos alij om
 nes) subiecta dominio fuerit,
 prauenit hoc sapientia atera
 na, nolens electissimum tem
 plum suum aliqua labe aspergi.*
 Sobre todas las demas gra
 cias (como sudixera) que la
 Virgen Sanctissima tuuo, le
 vino como por silla, y asien
 to la hermosura de todas, q̃
 fue el no auer caydo en ella
 la mancha del pecado origi
 nal: porque al tiempo del caer,
 la de tuuo, y la preteruõ su hi
 jo, de manera, que ni en vn
 punto, ni en vn instante de tie
 po se pudo llamar hija de ira,
 ni de zirle della, que fue valo
 fuzio, e immundo, ni q̃ estuuõ
 subiecta, como nosotros, a la
 tyrania, y señorio del Demo
 nio.*

Holcot.
 lect. 160.

Pf. 45.6. *nio-Hugo Cardenal dela misma orden, sobre aquellas palabras del Pf. 45. Adiuuauit eam Deus mane diluculo, dize en la margen Peccatum originale non fuit in Virgine. Thomas de Argentino en el li. 3. de las Sent. en la dist. 3. en la q. 2. ar. 1. dixo. Decuit filiū, Virginem Matrē à macula originali præseruare. Que a la honra, y a la authoridad del hijo de Dios conuenia, y conuino præseruare a la Madre Sãctissima del pecado original. Fluã Viguerio en sus instituciones en el c. 18. dize q̄ de ninguna manera por ningũ caso le tuouo. Virgo non habuit peccatũ originale. licet processerit ab Adã secundum rationem feminalem. S. Vicente Ferrer en el ser. 2. de Natiuitate Virginis, dize q̄ no creamos aquien afirmarre lo contrario. Non credatũ, quod fuerit sic in nobis, qui in peccatis concepimur. Otros muchos os pudieramos traer pero baste por todos vn Capitulo General, donde estos Padres con su acuerdo, y su prudencia hizieron vna constitucion que dize. Quia ordo pradicatorum sollicitus est doctrina sanctorum adherere suscinuit hucusque opinionem Bernardi, Bonauenturae, & aliorũ sanctorum Doctorum, quod Bea*

ta Virgo fuit Concepta in originali, sed iam de hoc non est curandum, cum sit materia nullius utilitatis, & valde scandalosa, præsertim cum tota fere Ecclesia, cuius vsus, & authoritas, secundum Beatum Thomam, praeualer dicto Hieronymi, & cuiuscumque alterius Doctoris, iã asserat, quod fuit præseruata. Porque la orden de los Predicadores ha tenido siempre de costumbre el seguir la doctrina, y passos de los santos, ha defendido hasta agora, que fue concebida la Virgen en pecado original, ya de aqui adelante determinamos, y mandamos, que no se trate mas de esso, porque es materia de ninguna vtilidad, y muy escandalosa para el vulgo: va ya la Iglesia toda por otra parte. Es autoridad de mucha mas importãcia, q̄ la nuestra, todos es biẽ q̄ vamos juntos, y que de aqui adelante la sigamos. O pecador de mi? Facuus apparuit locus David. Dixo el Rey Saul, quãdo se assento a comer cõ Abner, y Ionathias 1. Reg. 20. Facuus apparuit locus David. Como esta vazio el asiento de David? donde se ha ydo? como no parece? q̄ se ha hecho David? que sin el no vale nada quãto hazemos. Abestmẽs

1. Reg. 20
25.

Plato

Hugo super hunc locum.

Tho. Argẽtẽ sent. d. 3. q. 2. a. 1

Ioan. Viguerius in suis inst. c. 18.

Vinc. Ferrer. serm. 2. de Natiu.

In Man. Ferrarum Ord. Prædic

Dezia Platon, quando fal-
 ua Aristoteles? Donde esta el
 entendimiento? Que se ha he-
 cho Aristoteles? donde se ha
 ydo? es Thomas el entendi-
 miento de la escuela; el Da-
 uid, que derriba con su hon-
 da los Gigâtes, como no pare-
 ce en este cerca David? q̄ se
 ha hecho el entendimieto de
 la escuela? como no parece
 aqui con su alfange, y con su
 espada desnuda, â defender,
 y cercar la puridad, y limpie-
 za de la Virgen? Quitaos de
 ay. Quien os fue con essa chif-
 meria a vuestra casa? Diz q̄
 Thomas no defiende, como
 todos los demas, esta limpie-
 za? Tengo por sin duda, que
 no vuo Sâcto en la Iglesia de
 Dios, que tanto la defendies-
 se. Thomas? Thomas. Sâcto
 Thomas de Aquino? Si. Atté
 ded a lo que el dize, y lo ve-
 reys. Entrale el Sâcto Do-
 ctor en la explicacion de a-
 aquellas palabras de Ansel-
 mo. *Decuit Virginem ea puri-
 tate nitere, qua maior sub Deo
 nequit intelligi.* Que conui-
 no tuuiesse la Virgen tal pu-
 rieza, y limpieza, que fuera
 de la de Dios, no se pudiesse
 imaginar, ni entéder otra ma-
 yor, que la suya. Y explican-
 do mas estas palabras el San-
 cto, dize así. Son del prime-

ro de las Sentencias en la di-
 stinciõ veynte y quatro en el
 art. 3. *Puritas (dize) Intendi-
 tur per recessum à contrario, &
 ideo potest aliquod creatum in-
 ueniri, quo nihil purius esse po-
 test in rebus creatis, sine vlla
 contagione peccati, & talis
 fuit puritas Beatæ Virginis, qua
 à peccato originali, & actuali
 fuit immunis.* La pureza, y
 limpieza de vna cosa se hade
 sacar de lo que se aparta de
 la fealdad, y inmundicia del
 pecado, y así podra auer al-
 guna cosa en el mundo, tan
 pura, y tã limpia, que no pue-
 da auer otra cosa mas limpia
 y pura que ella, y essa sera, la
 que no vuiere tenido jamas
 por jamas pecado. Ha auido
 por ventura (dize Thomas)
 alguna criatura de esse mo-
 do? si, dize el Sâcto. *Talis
 fuit puritas Beatæ Virginis, qua
 à peccato originali, & actuali
 immunis fuit.* Tal fue la pu-
 rieza de la Virgen, la qual ni
 tuuo el pecado original, ni
 tampoco el actual. En la ex-
 policion de aquella salutaciõ
 que Gabriel hizo a la Virgẽ.

*Aue Maria Gratia plena,
 Dominus tecum (dize) Ip-
 sa sicut Sancta Maria puri-
 ssima fuit, quantum ad omnem
 culpam, quia nec originale,
 nec mortale, nec veniale
 peccatum*

D. Tho. 1.
 sent. d. 24.
 ar. 3.

D. Tho. in
 exposi. sa-
 luti. Ange-
 lica.
 Luc. 1. 2.

Anselmus

peccatum incurrit. Esta Virgen santísima (dize Thomas) a quien vino a saludar el Angel, fue purísima, y limpiísima en quanto a todo pecado, porque ni tuuo pecado original, ni mortal, ni venial. Pudo lo dezir mas claro Escoto? No por cierto. O Señor, que en la 3.ª par. q. 27. art. 2. principalmente en la solución, que pone a los argumentos, mudo de sentencia, y dixo, que auia contraydo la Virgen el pecado original. Es falso: porque no mudo de sentencia, sino que lo mismo, que dixo en vna parte, dixo en otra. Lo que dixo aqui, dixo alli; lo que dixo en su sentencia, dixo en su Summa, y lo que alcançò en este mysterio, quando moço, alcançò viejo. Quien lo dize. Quien? el mismo estando vn dia Fantino Obispo de Patara, leyendo este art. 2. de la q. 27. de la 3.ª p. se espantò mucho, que tuuiesse Santo Thomas esta sentencia, y estando dando, y tomando sobre aqueſto, por cierto glorioso santo, yo soy muy viejo afficionado, y deuoto, muy gran defensor, y seguidor de vuestra celestial y angelica doctrina, però aqui glorioso Santo, no le como es

tengo de seguir, ni como euuistes vos esta sentencia. Estando pues con esta afflictión y desconfuelo se le apareció el gloriosísimo Santo, y Doctor Angelico, y le dixo. *scies episcope, quòd quando talem opinionem posui, solum habui respectum ad diuinum statutu, quo beata virgo peccatum originale contrahere debuerat, nisi per filium suum fuisset praeser uata, sed Dei filius matrem suam ab originali macula praeser uauit.* Sabete Obispo, que lo que yo en esse articulo escripi, no es lo que tu piensas, y otros algunos entienden: Lo que dize, y lo que digo es, que la Virgen santísima aua de caer necessariamente en la mancha del pecado original, si su Hijo no la detnuiera, y preseruara: però el la preseruò, y la detnuò: y assi ni cayò, ni incurrió, ni contraxo en el primer instante de su Concepcion sagrada, la mancha del pecado original: Que no, no. No falta Santo Thomas de aqueſta cerca tã fuer te de Domingo, sino que moço, y viejo, viuò y muerto, en la tierra, y en el Cielo està cõ su alange defendido, y su espada leuantada defendiendo, y amparado la puridad, y limpieza de la Virgen. Y assi ha-

Videatur Ioan. Baptistae de Lezana, c. 21 Cartagena to. 2. lib. 1. bom. 19.

blando de todas las Religiones muy bien podemos dezir que *sexaginta fortes ambiunt*. Que todas las mas luzidas, y vistosas, que ay en la Iglesia de Dios, cercan, y amparan esta inmunidad, y limpieza de la Reyna de los Cielos.

D. Greg.
Pap.]

Hagamos otra cerca, y con cluyamos. El glorioso Padre San Gregorio Papa dize, que por estos sesenta fuertes de la casa de Israel se entienden. *Omnes qui sunt in Ecclesia*. Viene bien con lo que dize la Paraphrasis Caldayca, que por estos sesenta fuertes entiende los Sacerdotes, que juntado lo todo, querra dezir (yo lo quiero entender agora de este modo) todos estos señores Sacerdotes, Canonigos, y Prebendados de la Cathedral Iglesia. Valga me Dios, y que cerca tan luzida hizieron todos el otro dia, aquel llevarse esta sacratissima Imagen a su Iglesia, aquel velar la el Señor Obispo con tan grande deuocion toda la noche, aquel dezir delante de ella Misa de Pontifical, aquel traernos la su Señoria, con la autoridad, y grandeza, con que vino acompañando la, y siruiendo la todos estos señores Prebendados, que po-

demos dezir que es todo esto? Sino vna cerca maravillosa, que hizieron a la puridad, y limpieza desta Virgen gloriosissima. *Omnes qui sunt in Ecclesia*. El Señor Obispo, y todos los Canonigos y Sacerdotes sanctos de su Iglesia, todos Virgen hermosissima, en el Cielo, y en la tierra os han cercado, y puesto se al rededor de vos, a defenderos. Patriarchas, y Prophetas cercaron, y defendieron vuestro sanctissimo cuerpo, para que saliesedes contra las infidias, y asechagas del demonio, a consagrar con vuestras plantas el mundo. Los Angeles, y espiritus soberanos de los Cielos temen lo por su general, y capitau la omnipotencia de Dios, cercaron, y defendieron vuestra alma, para que no la tocasse el cuchillo de la culpa. Con tan celestial defensa salistes toda florida, sin la mancha, y tizne del pecado original (que no se podia esperar menos de tan soberana cerca.) Para llevar la adelante, y que nadie se os atreua, mil cercas os han ydo poniendo, por sus tiempos. Cercaron os los Apostoles, aquellos Padres Antiguos de las soledades, y desiertos, los

San-

Sanctos, los Pontifices, las Religiones, los Obispos, las Iglesias, y toda Christiandad, Virgen sanctissima, os esta cercando, y defendiendo. Boluedles, Virgen gloriosa, essos soberanos ojos, y pues los veys. *Omnes tenentes gladios.* Que estan todos con sus espadas desnudas, defendiendo esta Ciudad de refugio, y fortaleza de amparo. Amparad los vos, y socorred los, para que no desfallez-

can, esforcaldos en tan sancta pretension, y en tan luzidos intentos, para que asfentada, por de fee vuestra limpieza, merezcan en albricias de tan celestial suceso; en vn pleyto tan reñido, que les de vuestro querido, y soberano hijo, para servirle en esta vida su gracia, y para gozarle en la otra, que les espera su gloria, *quam mirari, &c.*





S E R M O N P R E D I C A D O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S ,

Por el Padre Fr. Francisco de Leon,

Predicador mayor del Con-
uento de S. Augustin.

*Liber generationis Iesu Christi, filij Da-
uid, filij Abraham. Matth. c. i.*



O Pienso yo, q̄ ay libro en el mundo, que an si consuele, como este, que oy escriue S. Mattheo, diciendo. Libro que trata de que se hizo hombre Dios, libro tan deseado, quanto necessario: porque sin el no tuiera el hombre vida, y con el no tiene mas que dessear. Doctrina es de S. Augustin nuestro Padre, lib. de vera Innocent. ca. 345. que desde que Adam

peco se desseò esta venida. *Hac incarnatio ab eterno fuit prænisa, & immediate à seculo expectata.* Ab eterno supo Dios, que se auia de hazer hombre, pero poco despues de criado el mundo, se desseò y esperò. O si saliesse a luz este libro donde ajustadas las cuentas del gasto, y recibo se faque en limpio ser mas los gastos de Dios hombre, que el recibo de la offensa, mayor la satisfacion, que el delicto, y la paga que la deuda.

*D. Aug. li.
de vera l. n.
no. c. 345.*

Saliò

Saliò este libro enquaderna- do por el Espiritu Sancto, en la prensa del vientre virginal y quedò el hombre defempe- ñado, y Dios pagado. No se puede encarecer con pala- bras, que dize el titulo deste libro, S. Chrysolto. *Librum ge- nerationis nominat, quia Deu hominem factum esse, totius est dispensationis summa, & ra- dix bonorum omnium.* Lindo titulo el que S. Mattheo da a este libro, porque el auerse hecho Dios hombre, es la su- ma de todos los privilegios, que nos dio, quando nos sa- co de la esclauitud a la dicho- sa libertad, y la rayz de to- dos los bienes, que tuuimos. Aqui funda el hombre su con- fiança para ser oydo, y en es- ta lista de pecadores la mise- ricordia, para ser admitido, y en este linage de Dios hu- manado, de Reyes, y Princi- pes, el salir de la tyrania de Satanas, para reynar cõ Dios. Querria se notassen mucho las vltimas palabras, que San Pablo puso en el cap. 4. de la que escriniò a los Hebreos. *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratie, vt misericor- diam consequamur.* Vamos pues con confiança al trono de su gracia, para que alcan- cemos misericordia. Veamos

este, *Ergo*, de donde se dedu- ze el Apostol, pues es el Epi- logo de la oracion, y la con- clusion del vltimo Sylogis- mo de su argumento. Acaba de dezir, que tenemos vn Põ- tifice, que se compadecera de nosotros, porque passo por todo, y fue tentado de muchas maneras. *Tentatus per omnia.* Entiendense de a- aquellas tentaciones, que no se oponian a la dignidad de mediador, como declaran Damasceno, y el Abulen- se. Y dize luego. Pontifi- ce tenemos, que se compa- decera de nosotros, porque passo portodo. *Adeamus er- go.* Vamos pues cõ cõfiança al trono de su gracia, para que alcancemos misericordia. A- gora tenemos de la boca del Apostol estas palabras. Sa- quemos este, *Ergo*, del titulo del Euangelio, que va decla- rando. Libro que trata de q̃ se hizo hombre Dios, y quiso tener por padres, â Dauid, â Abraham, Salomon, y los de mas. Saquese agora el, *Ergo*, y se vera que bien concluye el argumento, y que a propo- sito es el lugar del Apostol, con mi intento. *Adeamus er- go cum fiducia.* Hombre se hi- zo? hijo quiso ser de padres pecadores? Vamos pues con

Chr. bo. i.

7. 15.

Dama. 12.
13. de fide
c. 20.
Abu. q. 21.
in c. 4.

Ad Heb. 4
16.

confianza al trono de su gracia: para alcanzar misericordia. Vamos reparando en cada palabra del lugar. Lo primero dize. *Adeamus*. Que nos lleguemos à Dios, que vamos a el, que nos acerquemos, y es cosa muy puesta en razon, que haziendose hombre Dios, quien no se llegara? No se porque? porque aunque se haze hombre, Dios se queda. Vn hombre a otro facilmente se llega: pero vn hombre a Dios? Adám huya del: pero no me espanto, que auia pecado. Moyses quiso llegarle vna vez a la çarça, que ardia, y no se quemaua: pero dixerõle, que no llegasse. *Ne appropies huc*. No te acerques, esso fue entonces, que era Dios inaccesible: pero aora, ya se ha hecho accesible, y tratable, ya esta humanado, y así lleguen todos, malos, y buenos, justos, y pecadores, que para todos ay gracia, que derramar, y misericordia que repartir. *Adeamus ergo*. Mas que à Moyses, no es licito llegar a ver la figura deste mystero: pero a nosotros si, y llegar a tocar lo figurado, a abrir el libro, y leer en el. *Viso illa* (dize Theodoreto) *significat Vnigenitum Dei Filium humani-*

tatem nostram assumptem, & Virginalem uterum inhabitantem. Aquella vision, que vè Moyses de la çarça, que arde, y no se quema significa el vni genito hijo de Dios, que tomó nuestra humanidad, y viuo en el vientre Virginal. No llegue Moyses, q̄ no ha alcanzado a Dios hombre, lleguemos nosotros, que lo alcanzamos. Aquello era figura, esto lo figurado, aquello sombra, esto la realidad. A Moyses. *Ne appropies*. A nosotros el Apostol. *Adeamus*, de aqui saco lo que se sigue. *Cũ fiducia*. Que el que se haze accesible, para que me llegue, me da confianza, para que le ruege. En acabando el Apostol el capitulo con estas palabras, que voy declarando, comienza el quinto, que se sigue con estas. *Omnis namque Pontifex ex hominibus assumptus pro hominibus constituitur in his, que sunt ad Deum*. Aquel. *Namque*, se ha de ponderar, que es dar razon del auer de llegar con confianza, porque todo Pontifice sacado de los hombres, es constituydo por ellos en las cosas tocantes a Dios. Que re dezir, ha de ser mediador entre Dios, y los hombres, para rogar por ellos, y para

Exo. 30.5

Ad He.

braos. 5. 12

Theo. sup.
hunc lecti.

para ofrecer por ellos sacrificio. *Ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur.* Si el Obispo es Frayle Augu-
stino, claro esta que ha de hazer por los de su habito. Christo es del habito de los hombres. *Habitu inuentus,*

Ad Phi. 2. ut homo, ex hominibus assumptus. Y esse libro de oy es libro de la profersion, que hizo de permanecer en el habito? Que tanto? *Vsque ad mortem.* Mucho mas: esso es lo que todos los Religiosos professamos, de permanecer hasta la muerte en el habito: pero Christo mucho mas, la vida perdio, pero el habito, no le dexo.

D. Dama. Quod semel assumpsit, nunquam dimisit. Pues ay duda de que el Pontifice Santo tomado el habito de los hombres, ha de hazer por los hombres? siendo de nuestro habito, no nos ha de fauorecer? hijo es de David, y hijo de Abraham. *Ex hominibus assumptus.* Pues de aqui nace la confiança. *Cum fiducia.* Pontifice, y Rey de mi habito, hombre es como yo, hijo de hombre, mi hermano, y mi amigo, experimentado con trabajos, y con gran poder, que mayor motivo para tener confiança? y

llegar con ella? Adonde? *Ad thronum gratia ipsius?* Esta es la palabra, que se sigue, al trono de su gracia. Pues la gracia tiene trono? Si, luego Reyna es? Reyna, y tan Reyna, y Señora, que a todos los que le dan posada haze Reyes. Braua grãdeza. Cria Dios a nuestros Padres primeros, y dales gracia por huespeda: pusola en sus almas y con esto quedaron hechos Reyes, y Señores del mundo. *Dominamini piscibus maris, & uniuersis animantibus, qua mouentur super terram.* Gen. 1. 28. Gozad lo criado, en señoreaos del mundo, que vuestro es todo, Reyes soys. Y que este dominio, y Reyna do le tuuiesen por la gracia, es cosa cierta, pues en echando la de su alma, pecando, luego al punto, quedaron miserables, y siervos. Adam ganapam. *In laboribus comedes,* Eua llena de desuenturas. *Multiplicabo arum tuas.* Gen. 3. 17. Tanto mal, tan repentidamente de aquel Reynado a esta desdicha: y de aquel dominio a esta subiection? Si, que echaron a la Reyna de su casa, que los hazia Reyes, y lo que digo de Adam, y Eua, digo de todos los que viuere justos,

que

Sap. 3.7.

que mientras conseruan en la casa de su alma la gracia, son Reyes que mandan. *Fulgebunt iusti, & indicabunt nationes & dominabuntur populis.* Repara el verbo, *dominabuntur*, que es el proprio de que Dios vfo para hazer Reyes, y señores del mundo a nuestros Padres primeros, *dominamini*, y aqui: *Dominabuntur*. Manden los justos, juzquen, gobiernen, seá dueños de las naciones, señores, y Reyes de los Pueblos; pues vive la gracia en su casa, que siendo Reyna, los haze Reyes. En conformidad desta doctrinabablo San Cypriano. *Quando ergo, vos, iusti, indicaturos & regnatos cogitatis, exultetis necesse est, & futurorum gaudia, presentia iudicia calcetis.* Todas las vezes, ó justos, que se ofreciere a vuestra memoria, el auer de juzgar el mundo, y reynar en el, es fuerça que os alegreys, y con el gozo de ste bien, que se espera, desfestineys todo lo aduerso que de presente se ofrece. Aqui libra el Reyno San Cypriano a los justos para la otra vida, que acude a la promessa de Christo. *sed bene, & vos super sedes duodecim iudicantes,* Et Pero no ay duda, que

aun en esta vida son Reyes, como queda probado. Seruir a Dios es reynar, quien le sirue no desea nada temporal, alçase superior, desfestina los peligros, no inuidia ajenas felicidades. Rey es el justo mientras tiene en la casa de su alma a la gracia, que es Reyna, y haze Reyes. Mirad pues si con justo titulo podrá la gracia tener throno de magestad, y grandeza. *Ad thronum gratia ipsius.* Y siendo el que embia a esta Reyna Iesus, que nace de Maria, gran poder tiene. No nos puede causar cobardia para llegar a el. Esta grandeza, q̄ es nacer de el la Reyna de la gracia, que haze Reyes (porque el principio de la gracia es Christo) que su Madre es Maria, casada con el pobre Joseph. *Iosiph virum Mariae de qua natus est Iesus.* Bien podemos llegar al trono de su gracia. *Pr misericordiam consequamur.* Esta es la vltima palabra del lugar, para que alcance mos misericordia. Esto dicho se estaua, que qualquiera, que alsise llegasse con confianza al trono de su gracia, aua de sacar sentencia en su favor, y boluer con buen despacho. No estribando en lo q̄ yo merezco, sino en el beneficio

D. Cip. li.
de exhort.
ad marty-
rium. 12.

Matt. 19.
23.

7. 16.

ficio

ficio de hazerfe hōbre Dios, que por el hemos de llegar con confiança. Y para dexar el lugar, y introducion con buen labor, oygamos a San Augustin, que habla en este proprio péla miento. *Et si propria delicta excludunt, natura communio non repellit, non enim tam immitis est Deus, ut non diligit carnem suam, & viscera sua desperare utique possent propter nimia peccata, que quotidie egi, nisi verbum Deus meus caro fieret mea, & habitaret in nobis.* Aūque mis propios pecados me apartá para que no llegue al throno de su gracia a pedir misericordia, però el parentesco en la naturaleza me da confiança, para llegar. No es Dios tan poco amoroso, y blando, que no ame a su carne, y a sus entrañas. Yo bien se que mirando a las culpas, en que cada dia he offendido a Dios, pudiera desesperras: però quando me acuerdo, que mi Dios se hizo hombre, y vjmo con los hombres, respirò y me alientò, y llego conñadísimo de alcançar perdou de mis pecados, que el hazerle hombre Dios, es la rayz, y suma de todos los bienes. Libro de la generacion de Iesu Christo, libro que trata de que se hizo

hombre Dios, y como tomo el habito de nuestra humanidad, y de como fue. *Ex hominibus assumptus.* Hijo de David y hijo de Abraham. *Adcamus ergo cum fiducia, &c.* Lleguemos pues con confiança al throno de su gracia, para alcançar misericordia. Lleguemos, porque estando tan alto, baxò a nuestra baxeza. *Descendit de Calis.* Con confiança porque nace de hombres, al throno de su gracia, para reynar con Christo, para alcançar misericordia, porque quiso tener por Padres, pecadores. Huya Adam, no llegue Moyses, que esta Dios inacessible, no estaua descubierta el titulo deste libro. No auia Dios emparentado con los hombres, però agora ya es otro mundo, tengo Rey, y Pontifice de mi habito hombre como yo. Lleguemos todos al throno de su gracia, y passemos por estos proceres, Principes, Patriarchas, Profetas, y Reyes deste illustre linage, que despues de ellosesta Iesus en su throno en compañia de su Madre *Dequaratus est Iesus.* Principio de la gracia, y llegando nos a el en confiança, es cierto, el alcançar misericordia porque para esso se haze hōbre

D. Aug. in
man. c. 12.
in tom. 9.

bre, para remediar los hombres, poniendo por intercesora a la Madre. A quien ofrezcamos la Salutacion Angelica.

*Liber generationis
Iesu Christi, filij
David, filij A-
braham.*

DIZE, Que Iesu Christo fue hijo de David, y hijo de Abraham. Que linda traça tuuo S. Mattheo, para introducir a Christo en la Synagoga, el escriuio este Euangelio a los Iudios. Pues que remedio para que lo reciban por Mesiás, y le tengan por Dios? Contar los Padres que vuo, y si estos fueron bien recibidos en la Republica de Iudea. No aura razon para no querer al hijo, Pues a ningunos otros pudo nombrar, S. Mattheo mas amados de todos los Hebreos que a David, y Abraham, si quiera por hijo de tales padres le recibieran bien. David alcanço grandissima opinion de Sanctos entre los Iudios, porque auñ peço, fue tal

la penitencia, que hizo q̄ por ella quedo mas descubierta su virtud. Vn dia les pregunto Christo, quien dezian, era su Padre, y señalaron a Dauid. Con ninguno otro nombre le pretendierõ mas lison gear, que con llamarle hijo de David, a la viuda le parecio, que con lo mismo se apiadaria de su hija. *Miserere mei fili David.* Hijo de tal padre, sanctidad tan grande, misericordia tan en su punto, haz como hijo de quien eres, remedia me, pues Abraham era la nobleza del pueblo Iudayco. *Nos patrem habemus Abraham.* Dixeron vnavez, para honrarse, y calificar su noble descendencia. Es de manera, que como agora se jura, a fé de Cavallero, a fee de hijo Dalgo, entonces se juraua, a fee de hijo de Abraham. Pues a estas razones insignes pone en el titulo de su Euangelio San Mattheo, estos dos son los dos Padres de Christo, cuyas obras, y vida milagrosa escriuio, y cuento en mil libro. No os offrezco vn Rey estrangero por Mesiás, sino vuestra carne, vuestra sangre, vuestro deudo y hijo de los padres, que mas estimays. No os trata-
ra con tyrannia, sino con mã
sedum.

*Matth. 15.
22,*

*Matth. 34
9.*

sedumbre: mirara vuestras causas con amor, acudira a vuestras necesidades con liberalidad, si le agraviaredes os perdonara con facilidad, pues es hijo de David, el mayor perdonador de ofensas que vuo jamas. Si os baldonaren, porque le teneyd por Dios, dezid que es hijo de Abraham, que con esto quedareys honrados. Este fue el intento del Euangelista en nombrar al principio de su Euangelio a David, y a Abraham por padres del Messias, porque escriuia a los Judios, que le admitiessen, y pone al principio de su Historia y narracion, las dos personas mas estimadas de su Republica, y mas bié recibidas de su gēte.

De otro modo admirable vso el Euangelista, para que los Judios a quien escriuia, recibiesen su Euangelio, y a su Maestro por Dios, en que no he visto reparar a expositor ninguno, ni aun oydo a Predicador, cō predicarle tantas vezes este Euangelio. Y fue dezir, que tratando de la generacion de Iesu Christo reparasse en esta palabra. *Iesu Christi*. Puso la S. Mattheo cō gran cuydado, y si no ponga los ojos qualquiera en el fin del Euangelio, que oy se ha

eantado. Iacob engendro a Ioseph Esposo de Maria, de quien nacio Iesus, que se llama Christo, para que es esta palabra. *Qui vocatur Christus?* Que con dezir Iesus, estava bien conocida la persona, de quien trataua. Porque como no vuo nombre mas abortecido para los Hebreos, assi no vuo nombre mas conocido. Pues bastaua dezir. *Dequantus est Iesus*. Que cō esto declaraua bien qual era el sujeto de su libro, y ninguno pudiera dudar de ello: pues para que es añadir. *Qui vocatur Christus?* En esto digo no he visto reparar jamas. Digo pues, que el fin q̄ tuuo el Euangelista, en dezir q̄ trataua de Iesu Christo, y añadir q̄ Iesus se llama Christo, fue el probartacitamēte, q̄ aquel de quien trataua, y cuyas obras escriuia, era el Messias verdadero Christo, el esperado, profetizado, y el prometido de Dios. Assi vemos q̄ en preguntádole a S. Iuan Baptista los Escribas, y Fariseos, quié era? Al punto les respondió. *Non sum ego Christus*. No soy yo Christo, porq̄ con esto descubrio, q̄ no era el Messias q̄ esso era lo q̄ desseauá saber del Angel, q̄ dio la nueua a los Pastores de la Natiuidad.

Lucas. 2.
10.

temporal de nuestro Dios. Tambien yfo deste nombre para que recibieran mas gozo, y contento con tan buenas nuevas. *Ecce euangeliz. vobis gaudium magnum, quia natus est vobis hodie saluator.* Albricias, buenas nuevas, gran de gozo ha de auer, que agora acaba de nacer el Salvador. Y para que se certificarã, que habla del Mesiã de este a do, añadio. *Qui est Christus.* Esse Saluador es Christo. Assi aqui para que los Hebreos, a quíe escriuia recibierã por Dios, y Mesiã verdadero a Iesus, dale el renombre mas conocido dellos. No basta dezir. *De quantus est Iesus?* No, sino añadio, *qui vocatur Christus.* Que aueriguado, q̄ es Christo, queda concludo que es el que ellos desseauan y esperauã. Esforcemos mas este pensamiento. Que quiere dezir Christo? Vngido. en esso todos conuienen. Pues tres Prophetas ay que tratan desta vncion de Dios humanado. Dauid, Elayas, y Daniel. Mirense las profecias y se vera que es Iesus el vngido, el Mesiã verdadero, y Christo deseado: y si consultadas ellas, se hallare ser esto assi, no aura razon, para no tener por Dios (o He-

breos) a aquel, cuya vida escriuio en mi libro. Pues es el. *Qui vocatur Christus.* Vamos primero a Dauid. Ps. 44. adonde segun exposicion de los Rabinos, y Doctores sagrados habla de Christo. Des pues de auer tratado el Propheta de su hermosura, y gracia de sus labios, de su fortaleza, y asiento honroso. Trata luego desta vncion cõ que le vngio Dios. *Propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo latitiae, pra consortibus tuis.* Por esso te vngio tu Dios, Dios tuyo. Y que estas palabras se entiendan de Christo es de fee, pues las entiende assi San Pablo. Trata este verso gallardamente Iacobo de Valencia, frayle de San Augustin, y Obispo Mistropolitano, probando de el, que Christo es verdadero Dios, porque assi le llama el padre Eterno. *sedes tua Deus,* que aquel, *Deus,* esta en vocatiuo, y luego en el verso siguiente otra vez. *vnxit te Deus, Deus tuus,* Dios tuyo, porque eres Dios de Dios, y Dios, y Dios tuyo, porque no solamente le vngio el Padre, sino el Espiritu Sancto. Como dixo San Pedro. *Vnctus spiritu sancto.* Y de aqui colijo yo que

Ps. 44. 8.

Actorum.
10. 38.

no se vngio segun la diuinidad, sino segun la humanidad, porque segun la diuinidad, el Padre no es Dios del Verbo, que el tener Dios, es reconocer superioridad, y el Verbo no reconoce al Padre por su superior, assi que es ygal à el en magestad, y grandeza. *Deus tuus*. Es fuerza por esta razon se entienda, segun la humanidad, segun la qual se llama Christo vngido, como declara lindamente Iacob de Valencia.

Iacob de Valen.

Non vnctus est, vt mundaretur à peccato, sicut ceteri omnes, sed vt ab eo omnes acciperemus gratiam pro gratia. Los demas son vngidos para quedar libres de la culpa, y salir limpios. Christo para que de el reciban todos gracia, por gracia. Porque de su plenitud todos participamos. Esaias tambien era desta vncion, el qual comiença, en el capitulo sesenta y vno con estas palabras. *Spiritus Domini super me, eo quod vnxit me, vt mederetur contritis corde.* El espiritu de Dios, esta sobre mi, porque el me vngio, para que assi curasse à los enfermos, aplicando

Isai. 61.

la medicina para sus llagas, y que este lugar se entienda de Christo, es de fee tambien, que assi le entendio el mismo por san Lucas, pues entrando vn Sabbado en la Synagoga, le ofrecieron el libro de la profecia de Esaias, por ver si sabia bien Escritura. Abrio le, y encontro con este lugar, y ea leyendo el principio del capitulo, dio el libro al maestro, y se puso en la cathedra, declarando el lugar con braua gallardia, y elegancia, cuya declaracion començo con estas palabras: *Quia hodie impleta est scriptura in auribus vestris.* Pues en este lugar se llama tambien Christo vngido del Espiritu Santo. *Eo quod vnxit me, Spiritus Domini super me.* Pero donde esta verdad se ve mas claramente, es en Dauid, adonde el Angel san Gabriel le da noticia al Profeta del tiempo, que queda para la venida de Dios, y dize: Setenta semanas faltan, para que el pecado se acabe, y se borre la maldad, y se cumplan las profecias, y ser vngido el Santo de los Santos, de quien siao es la venida de Dios

Luca. 4: 11.

D hombre

hombre se puede entender estos effectos? Pecados acabados, maldades borradas, profecias cumplidas, solamente al poder de Dios llamado se puede atribuyr. Llama à Christo Santo de los Santos. *Vngatur Sanctus Sanctorum.* Y compete le el nombre en quanto Dios, ò en quanto hombre? En quanto Dios, cierto es, que es la misma Santidad por esencia, y en quanto hombre tambien, porque si la vnion de la gracia con el alma de vn iusto, le haze santo, siendo vnion accidental, la la vnion de la persona del Verbo, que es substancial con cuerpo, y alma de Christo, claro esta le ha de hazer Santo de los Santos: fuera de esso tiene santidad de cabeça, no solamente para si, sino para los miembros, que todos los que fueren Santos, lo han de ser por Christo, que es la causa meritoria, y exemplar de la Santidad, pues por todo esto se llama Santo de los Santos Christo. Y assi luego al punto le nombra por su nombre dos vezes.

Num. 16. Vique ad Christum ducem. Y luego segunda vez. Et post

hebdomadas septuaginta duas occidetur Christus. Este à quien llamè Santo de los Santos, y esse que se ha de vngir es Christo el Capitán, el morita, y con su muerte tendra fin el pecado. Pues agora hagamos el argumento, que san Matheo tacitamente haze à los Iudios, con dezir que Iesus, que nació de Maria se llama Christo. *Qui vocatur Christus.* Los Profetas conuien, en que el Messias verdadero ha de ser Christo, y el vngido, pues aduertid, ò Hebreos, que la historia, que escriuio, y el libro, que compongo, es del libro de la generacion de Iesu Christo. Ioseph esposo de Maria, de quien nació Iesus, que se llama Christo. Aqui haze la fuerza su argumento. *Qui vocatur Christus.* Por que aueriguado, que Iesus es Christo, quede aueriguado, que el es el Messias, y el verdadero Dios. Leed vuestros Profetas principales, Dauid, Esaias, y Daniel. Mirad que podra ser que le crucificasse des por no saber, que era Christo, con cuya venida se daua fin al pecado, y principi-

pio.

pio à la libertad , que à saberlo no ay duda le tratara- des bien .Si lo que mas se dessea en medio de las tristezas , es vna buena nueua de alegria que las destierre , yo os ofrezco mi Evangelio , que es buena nueua. *Bonum nuntium*. Eflo quiere dezir Evangelio , porque trato de Iesus. *Qui vocatur Christus*. Que fue vngido *Oleo laetitiae*. Como dice vuestro Rey , y Profeta. Si los llagados , y heridos deslean medicina , para sanar , yo os traygo el medico , que es Iesus. *Qui vocatur Christus*. Que os sanara de las enfermedades del alma , y cuerpo , como afirma vuestro Profeta Esaias , que para esto le vngio Dios. *Vt me derer contritis corde*. Si los que tienen buen conocimiento , de lo que es culpa , y pecado , deslean sumamente verse libres de el , porque es vna carga terrible , que aplo- ma el alma , y la haze de tierra , siendo Cielo , si los que esperan algun bien fundado en la promessa , no deslean otra cosa mas , que su cumplimiento , yo os ofrezco à Iesus. *Qui vocatur Christus*. Que quita los pecados,

y cumple lo que tiene prometido , como dice vuestro Profeta Daniel : *Occidetur Christus : & finem accipiet peccatum ; & implebitur visio , & prophetia*. Ea recibille por Dios , pues es el mismo de quien hablan los libros , que cada Sabado leeys en vuestras Synagogas. Ea si el mismo argumêto de san Pablo. *Et nunc fratres scio , quia per ignorantiam fecistis. Deus autem , qui pronunciauit per os omnium Prophetarum pati Christum suum , sic impleuit : poenite mini igitur , ut deleantur peccata vestra*. Reparese en el. *Pati Christum suum*. El que Dios prometio por boca de todos los Profetas , esse es , à quien quitastes la vida. *Christum suum*. Su Christo el prometido , agora tiene remedio vuestra culpa , pefeos , y se perdonaran vuestros pecados. Pues esse mismo argumento le haze san Matheo al principio de su libro tacitamente , haziendo el hinca pie , y la fuerça , en que es Christo aquel , de quien trata. *Qui vocatur Christus*. Como san Pablo. *Pati Christum suum*. Como san Iuan. *Non sum ego Christus*. Como el

Daniel. 9.
24.

1. Cor. 13.
17.

Angel: *Saluator qui est Christus*. Tenelde por el Mefias; Adoralde por Dios, porque os enamoreys de, el eferiuo fu vida en mi libro, para que agradezcas los beneficios, que con vosotros vfo, os los cuento en mi historia, para que no pretendays mas ignorancia, os digo, que Iefus mi Maeftro, de quien trato, es Christo, libro de la Generacion de Iefu Christo, Iofeph fue efpofo de Maria, de quien nacio Iefus, que fe llama Christo. Este es el misterio que yo he hallado en añadir aquellas palabras: *Qui vocatur Christus*. Siendo tan conocido el fubjecto de fu libro, nombrandole por fu nombre de Iefus. Agora para que entremos en las alabanzas de la Virgen fantiffima, y al misterio de fu limpiefima Concepcion, adviértete, que el nombre de Christo (como hemos dicho) es nombre de virgido, y que el olor, que echo de fi por el mundo, granges por auerfe puefto este balfamo diuino en el vafó del vientre Virginal, del feno del Padre, traspuefto en el feno de un

vientre, de ay nacio fu olor, fu fama, y las curas admirables, que fe hizieron por el mundo, folo con inuocar este nombre. Aplicando fan Anfelmo à Christo el nombre de azeyte derramado. *Oleum effufum nomen tuum*. (Dize afsi) *Oleum dum in vase est, nec odorem profert, nec dolores sanat, ita nomen Dei, dum in sinu Patris conclusus teneretur, parum cognoscebatur, postquam vero carnem fumpfit, odorem, id est famam, & bonam opinionem ex se emisit, doloresque bene recipientium predicationem suam, & peccata sanauit*. Afsi como mientras el balfamo esta en el vafó encerrado, no aspira fragancia, ni fana las llagas, afsi mientras el nombre de Dios eftuuo encerrado en el feno del Padre Eterno, era poco conocido, pero en tomando carne, en entrando en el vientre virginal, echo de fibrauo olor, gran fama, por todo el mundo, y comenfo a fanar las llagas, dolores, y pecados de los que recibian bien fu predicacion. Trata largamente las grande-

Anselmo

zas deste nombre de Christo, Sã Cirilo Alexandrino, y Eu sebio Cefariense, pues si por auerse trasladado este balfamo diuino del seno del Padre, al vaso de vn vientre, dio tã grã de olor, y sano tantas llagas, grande bien recibio el mundo con la formacion deste vaso, y grande gloria Dios. Pues oy es el dicho so dia, en q̃ forma Dios este diuino vaso al torno de sus gracias, y faores, para que sea digna morada deste licor del Cielo, vaso de vidrio, porque fue de la massa de Adam, pero vidrio replado en el temple de su diuina gracia, para no poder caer, ni quebrarse.

Agora empleemos esto poco que queda del sermõ en las alabanças de la Reyna del Cielo, en orden à su preferuacion, que el predicador, que no emplea las que dize à la fiesta particular, que se celebra, no cumple con su obligacion, pues sin salir deste punto probare su limpieza cõ vn lugar de vn santo, vna reuelacion, y vna razon, fundada en Escritura, para que con esto quede conuencido el entendimiento, ya que està aficionada la voluntad.

Vamos à lo primero. El Sãto es aquel gran Martir, y in-

signe Doctor de la Iglesia, que predicò à los quatro famosos, a quella quien san Gerónimo venera, y san Augustin cita algunas vezes, San Cipriano, que aunque algunos han dicho que este libro no es del Santo, en sus obras anda, y de grande autoridad es. Dize pues hablando de los priuilegios, y gracias desta Señora: *Non sustinebat iniustitia, vt illud vas electionis communibus laxaretur iniurijs.* No sufría, ni permitia la justicia de Dios, q̃ este vaso de eleccion estauiera mal tratado, cõ las injurias comunes. Agora vamos declarando cada palabra deste lugar, aplicada à la preferuacion. *Non sustinebat iniustitia.* No lo sufría la justicia, que la injuria comun de ser concebida en pecado original, maltratara este vaso escogido. Que es esto de justicia? El preferuarla no fue obra de gracia? Si, no se puede negar, pues como dize que la justicia no lo sufre. Porque con ser gracia, no se que se tiene de conueniencia, que parece justicia, que ay cosas desta manera. El dar vna limosna à vn pobre, que no esta en extrema necesidad, es acto de liberalidad, y misericordia, y con todo esso se cano-

Cipriã. de
laudibus
virg.

niza con nombre de justicia. *Dispersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet.* Y Christo Redentor nuestro, hablando de la limosna, la llama justicia. *Attendite, ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus.* Y del mismo language vsa Dauid en otro Psalmo: *Misericordia autem Domini ab aeterno, & vsque in aeternum super timentes eum; & iustitia illius in filios filiorum ijs, qui seruant testamentum eius.* Que lo mismo que al principio llamò misericordia, es lo que despues llama justicia. Modo de hablar, que tambien le imito san Pablo, en la que escriuió à los de Corintho: *Qui autem administrat semen feminanti, & panem ad manducandum prestabit, & auget incrementa frugum iustitiae vestrae.* Dize el Apostol, mießes es de justicia, la limosna, porque como la mies crece, y se multiplica en el campo: ansi la limosna crece en las manos, y seno de los pobres, y tambien la hallamos en Salomon, en los Prouerbios: *Non proderunt thesauri pietatis, iustitia autem à morte liberat.* No es de

prouecho el thesoro encerrado, mas la limosna (que llama justicia) es la que libra de la muerte, y tambien la Reyna goza de los priuilegios del Rey, por gracia particular, que tiene ya de derecho de justicia. *l. Princeps. ff. de legibus. Aug. l. Prima gusta ex gratia Imperatoris cepit. ff. de gaudet eius priuilegio.* Y por otra ley, que dize, que las mugeres resplandecen con los rayos de sus maridos, Hablando de sus gracias, y inmunidades. *Feminae conseruant radijs maritorum. ff. de Senatus.* Ay tanta conueniencia, en que la Reyna goze de los priuilegios del Rey, y la muger del marido, que parece justicia. Pues agora al proposito, que Christo Señor nuestro nacia de Maria, *De qua natus est Iesus.* Y que Iesus sea la misma Santidad, y que su Madre, alguntiempo estuuiesse manchada, pudiendola el priuilegiar, y hazerla limpia. *Non sustinebat iustitia, ve illud vas electionis, communibus lassaretur iniurijs.* No sufra la justicia de Dios, que aquel vaso diuino, escogido ab eterno, para la mesa de Dios,

Dios, fuesse desluzido, con la fealdad, y manchas, que los demas. *Non sustinebat iustitia*. Que no viene bien que sea Eva formada en gracia, y los Angeles criados en gracia, y que la restauradora de los daños de Eva, y la Emperatriz de los Angeles, sea concebida con culpa. *Non sustinebat iustitia*. No lo sufre la justicia. Mirad si fue mejor que Eva. San Ambrosio. *Suscipe me non ex Eva, sed ex Maria, ut incorrupta sit Virgo, Virgo per gratiam ab omni integra labe peccati*. Recibeme Señor por hijo, y fieruo tuyo, nacido, no de Eva, sino de Maria, que fue Virgen, libre de toda mancha de culpa. Dos cosas se han de reparar. La primera que excluye à Eva por Madre. *Non ex Eva*. Con auer sido criada en gracia. La segunda, que dize Maria fue libre. *Ab omni integra labe*. De toda la mancha entera de culpa, a culpa se divide en original, venial, y mortal, librandola de las dos postreras no es, *ab omni integra labe*. Que queda el original, luego pa-

ra que hagamos verdadero el lugar, no ha de quedar culpa de que no sea libre. *Non ex Eva, sed ex Maria*. A Eva llamamos nuestra madre, y à Maria tambien. No quiero la filiacion de Eva, sino la de Maria, y Eva criada en gracia, y Maria en pecado concebida? *Non sustinebat iustitia*. No lo sufre la justicia de Dios. *Cui Angelorum aliquando dictum est, Spiritus Sanctus superueniet in te, & quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei? Denique veritas de terra orta est, non de Angelica creatura, magnum est Angelo, ut minister sit Domini, sed Maria sublimius quidem meruit, ut sit Mater, tantoque excellentior Angelis facta munere singulari, quanto differentius præ ministris nomē matris accepit*. Ay duda de que Maria es mejor que los Angeles? A qual dellos se le dixo jamas: el Espiritu Sãto vèdra sobre ti: y lo que nacera de ti Santo, sera hijo de Dios? La verdad, q̄ es Christo q̄ nacio de la tierra Virgen, que es Maria, no de la criatura Angelica, Gran cosa es, que el Angel sea criado de

Ambros.

D. Bernardus sermo de natiuitate B. Mariae

Dios, no se puede negar, pero Maria mereció cosa mucho mas alta, que es ser su madre: Finalmente es tanto mas excelente, que los Angeles, por priuilegio singular, quanto es mas excelente el nombre de madre, q̄ el de ministro, y fieruo. No es Maria mejor q̄ los Angeles? Si, como queda probado, y ellos criados en gracia, y Maria concebida en pecado? *Non sustinebat iustitia.* No lo sufre la justicia de Dios. Maria llamada de todos Reyna de los Angeles, ellos siempre nobles, y siempre hidalgos, Maria algun tiempo esclaua, y pechera? Y esto se auia de sufrir? Esto cabe en razon? *Non sustinebat iustitia.* No lo puede sufrir la justicia, que no es bueno para Rey de nobles vn villano, ni para m̄dar hidalgos vn mal nacido. Eua principio de nuestros daños, por quiē nos vinieron las maldiciones, de donde se origino el pecado. Maria principio de nuestras felicidades, por quien fuymos llenos de bendiciones, de dōde se ocasiono el remedio mejor q̄ de Eua. Y Eua criada en gracia, y Maria concebida en pecado? *Non sustinebat iustitia.* De quien nacio Iesus, que se llamo Christo, el

vingido del Padre, y del Espiritu Santo. El que vino a curar las llagas de las culpas, el Santo de los Santos, cō cuya venida se dio fin al pecado. No ay que c̄arnos mas, que, *Non sustinebat iustitia.* Obra de gracia fue el preferuarla, pero por todas estas razones, parece, que induze derecho de justicia. Passemos adelante con el lugar de san Cypriano, q̄ vamos declarando. *Vt illud vas electionis.* Que aquel vaso de eleccion. Que lindo nombre puso a la Virgen. Este nombre se dio a san Pablo, pero la diferencia, que va del nombre a la cosa, va del llamarfelo Maria, o llamarfelo el Apostol. El Apostol lleuò el nombre. *Vt Actorum. portet nomen meum.* Pero Maria lleuò a la persona infinita, a quien se puso esse nombre. Adonde? En el vientre por nueue meses, y del salio. *De qua natus est Iesus.* Llamase vaso, y es el mejor nombre, que se le pudo poner, para que yo coligiera, quiero dezir mi discurso, a ver si de llamar a la Virgen vaso, rastreo, o colijo su preservacion. Agora dezidme. Beuerays vos de buena gana en vn vaso de barro donde se ha echado vna purga? Yo alomenos no beueria.

ria, laualde y fregalde, y limpialde, siempre queda vn no fe que, que causa horror, aunque mas se purifique, por auer estado alli cosa tan contraria al gusto. Pues la culpa es la purga, que vino Dios à beuer, mas azeda que hiel, y vinagre, y echarla à pechos. Vino al mundo, para q̄ tomãdo las medicinas el medico valiente, y sano, sanasse el enfermo (que hasta este punto llego su caridad) quando le ofrecieron esta purga amarga, comẽço à temblar, y padecer vascas: *Capit pane ve, & cadere*. Sola la representacion de las culpas del linage humano, le hizotrassudar de fuerte, que sacó sangre de sus venas; pero no por esto se la dexo de echar à pechos:

Ad Hebr. 1.3. *Purgationem peccatorum faciens.* Antes reprehende à Pedro, porque le quiere impedir el tomar esta purga, de la qual ha de resultar vna general sanidad, no solamente quando le llamo Satanas, sino quando yua à la cama estrecha de la Cruz, à purgar el linage humano de sus pecados, entonces le dize: *Calicem, quem dedit mihi Pater, non vis vi bibam illum?* Hame recetado esta purga, y este caliz amargo el Padre eterno, y tu quieres

que no le tome? Al fin la beuio, quando padecio, y murio. Pues si en el primer vaso de barro que vio en el mundo (que fue Maria) hallo que auia estado esta purga de la culpa original, siempre le auia de causar horror el mirarla. O que la lauo, ò que la purificò, ò que la santificò antes de nacer, que importa todo esto? No estuu en este vaso al tiempo de su formacion la culpa, que es purga amarga, y contraria al gusto de Dios, pues era cosa dificultosa, dexar de causarle horror, y asco. *Sed sic est*, que quando vino al mundo, no se lo caufo, luego jamas en este vaso estuu la purga de la culpa. Prueuo la menor: *Non horruisti Virginis vterum*, quando veniste à librar al hõbre, no tuuiste horror del vientre de vna Virgen, no te caufo asco ver este vaso de barro que escogiste. Que señal es? Auer estado siempre limpio. Yo podreme enganar, bẽufedo en vn vaso de barro, donde ha estado cosa suzia: porque lauandole bien, no lo conocere. Pero Dios con vista tan perspicua, con tan gran saber era fuerza, que aunque mas lauado, y santificado estuuiele esse vaso de barro,

de María, porque era de la massa de Adan, dexasse de conocer en ella inmundicia de la culpa, que alli estuuo, y en entrando en el mundo era grande azar, encontrar con el, causarle asco y horror. *Non horruiſti Virginis vterum.* Pues no se le cauſo, es porque vio, que el vaso estaua, y estuuo siempre limpio, y siempre puro. Quiso el Padre Eterno, que para que su Hijo amara la morada, y se enamorara de los hombres, por cuya libertad auia de perder la vida, que se le aparejara casa limpia, donde sus ojos, que lo alcançan todo, no viera cosa, que le pudiesse ofender. Sujeto, y casa donde se hospedó la culpa enemiga capital de Dios, como puede dexar de causarle enſado? y luego encontrar con esto, en poniendo los pies en el mundo? Que la casa que recibio a su enemigo, sea morada suya, y no de paso, sino por nueue meses, no parece cosa conueniente, que en viniendo a la tierra, vea el vaso, donde estuuo la purga amarga, de la culpa originada de Adan, para cuyo remedio se haze hombre, era imposible

dexarle de causar horror, no se lo cauſo. *Non horruiſti Virginis vterum ad liberandum ſuſcepturus hominem.* Es vaso puro, limpio, y siempre limpio, nunca ſuzio. *Quaſi vaſ auri ſolidum omni lapide pretioſo.* Como vaso de oro, ſolido, y macizo, adornado de todas piedras preciosas. Vaso de barro por naturaleza, pero hecho de oro por la gracia, ſolido, porque no ay poros, ni aberturas por donde le entre a q̄brar Satanas. Adornado de todas piedras preciosas, porque no ſolamente tuuo todas las virtudes, ſino la gracia en su preferuacion, que esta es la piedra de el toque donde se descubren sus aficionados, y si esta piedra le faltara, no fuera el vaso, *Ornatum omni lapide.* Y este es el Rubi, y Topacio, que mas la hermoſea. No fuera. *Omni laude digniſſima,* pues le faltaua esta alabança grandioſa, no fuera excluyda, *Ab omni integra labe peccati.* Como referimos de San Ambrosio, si en algun tiempo vuiera tenido esta mancha. No fuera vaso de eleccion de su Hijo, pues no le daua a su Madre todo lo que podia,
ya

y a ella le estava tan bien. Basta dezir, que fue vaso de eleccion, para que colijamos su limpieza, pues fue vaso siempre puro, y nunca lauado, por no auer alli inmundicia, vaso de oro, adornado de todas piedras preciosas, sin faltarle ninguna. Y finalmente dignissima de toda alabanza. *Tota*, dize, y alli queda incluyda la principal, que es ser concebida sin pecado. *Nullud vas electionis.*

Lo que se sigue es. *Communibus lassaretur iniurijs*: fue ra fatigada, y mal tratada con las injurias comunes, estas son las ordinarias. Ser concebida en pecado, parir con dolor, y ser su cuerpo comido de gusanos. Ay algun Fiel, que no diga que Maria estuuio essenta destas dos postreras? pues porque no de la primera? Pregantenle a esta Señora, qual quisiera mas parir sin dolor, y que su cuerpo no fuera comido de gusanos, ò ser libre de culpa original y se hallara que responde, que mas quiere esto segundo, porque essotto puedelo tener sin ser enemiga de Dios, que el dolor en el parto, y la corrupcion

de su cuerpo no se opone a la limpieza del alma. Essotto si, y es imposible ser concebida en culpa original, y no auer sido enemiga de Dios, y tenido parte en ella Satanas. Las injurias comunes, la que fue singularmente escogida para morada de Dios; que la libre su Hijo de las primeras, y que esta de su limpieza es mas conueniente, para su estimacion, y para que su Hijo, se honre de la limpieza de su Madre, essa la fatigues? *Communibus lassaretur iniurijs*. Fatigada con injurias comunes, la que fue criada para descanso de Dios. *Qui Eccle. 24. creauit me, requieuit in tabernaculo meo. Requieuit*, dize, Y donde Dios descansa ha de auer fatiga, y cansancio? Maltratada de la culpa, no fuera tan a proposito para descanso de Dios. Quede pues aueriguado por el lugar de S. Cypriano, que fue libre de culpa original, y todo lo q le pudo Dios dar, le dio, pues ella no lo desmerecio, y no vuo perfeccion en Dios, q cupiesse en Maria, q no pintasse en ella, pues era la Imagen, en quien se estampo Maria en Christo en lo natural, y Christo

en Maria en lo espiritual. Todo lo que pudo le concedio, y a negarle algo desto. *Non sustinebat iniuria.* No lo sufría la justicia de Dios, que era vaso de eleccion, y auía de estar libre de las injurias comunes, y era la casa, y morada donde nació Dios. *De qua natus est Iesus.* Y no auía de estar fatigada con la culpa, y quien así no lo entiende, no obra conforme a justicia. *Non sustinebat iniuria, ut illud vas electionis communibus lasaretur iniurijs.*

La Reuelacion vaya. Cuéntala el doctissimo varon Fr. Bernardino de Bustos, gloria, y honra de la Seraphica Religion Franciscana, a quien la Virgen esta obligadissima, pues ella tã de atras ha tomado por su cuenta el defender esta limpieza, y agora con nuevos brios, conuoca gente, y pide ayuda a otras Religiones, para esta empresa: no porque la aya menester, que ella sola basta para llenar el mundo de Predicadores insignes, y de armas de letras, y saber. Sino porque viendo el mundo vn exercito, de tã diuersas Religiones, hermanado, para defender esta verdad, quede establecida en los animos de to-

dos. Este varon insigne gran Canonista, y Iurista como se ve en sus obras, llenas de textos de Derecho Canonico, y Ciuil, famoso Theologo, que dedico sus libros al Papa Alexandro Sexto, con gran costura, por auer sido Español de la nobilissima casa de los Borjas: y en los Españoles. esta mas en su punto la deuocion de nuestra Señora, este pues, parte primera, Sermon septimo, de la Cõcepciõ, al fin del, cuenta, que como Fátino Obispo de Padua, de uotissimo de la Virgen, estuuiesse estudiando en la Tercera parte de Santo Thomas de Aquino, y llegase al Articulo segundo, de la question 27. donde el Santo Doctor dexa resuelto, que la Virgen contraxo el pecado original, admirádose mucho el Obispo desta sentencia se le aparecio São Thomas, y le dixo estas palabras. *Scias, domine Episcopo, quod quando talem opinionem posui, solum habui respectum ad diuinum statutum, quo Beata Virgo peccatum originale contrahere debuisset, nisi per Filium suum fuisset præseruata, sed Dei Filius Matrem suam ab originali macula præseruauit, et his dictis disparuit.* Señor Obispo has de saber, que

que quando puse esta senten-
cia, que acabas de leer de q̄
la Virgen, fue concebida en
pecado original, solo mire al
Diuino decreto, por el qual
establecio Dios, que todos
los descendientes de Adan
fuesen concebidos en peca-
do, y segun esta estatuto la
Virgen le auia de contraher.
Pero lo cierto es, que el Hijo
de Dios preferuo a su Madre
de la culpa original, y dicho
esto delaparecio, y el Obis-
po santo quedo muy conso-
lado, y mado que se celebra-
se esta fiesta por todo su Obis-
pado. Esta reuelacion se su-
po por el Padre Fray Nico-
las de Padua, que fue Vica-
rio del dicho Obispo, y des-
pues tomo el habito de San
Francisco, y afirmaua auerle
contado esta vision con mu-
chas lagrimas, y auerlo el oy-
do de su boca. Dira alguno
que es cuento, o cosa apocri-
fa, lo que veo es que con auer
auido tantos expurgatorios
por la Inquisicion, por los
quales no solamente se man-
da borrar lo que es contra la
Fè, y buenas costumbres, si-
no todo lo que tiene alguna
aparencia de no ser verdad:
en este punto jamas se ha to-
cado, y assi tengo la reuelaciõ
por verdadera, y que, o el Sã-

to Doctor, quando escriuio
su sentençia en la Tercera
parte, miro a este estatuto, se-
gun el qual la Virgen auia
de incurrir, y parece lo da a
entender, pues por hazer a
Christo vniuersal Redentor,
y a la Virgen redimida, es de
este parecer. Y esta redenciõ
se salua muy bien con dezir,
que *fuit obnoxia peccato*: o he-
mos de dezir, que si el Santo
fintio entonces aquello, fue
porque era humildissimo, y
no quiso fundar opiniõ nue-
ua, pues entonces corria la
contraria, sino acomodarse
con las demas, y que agora
que esta en el Cielo, y cono-
ce mejor todas las verdades,
fiente que la Virgen fue pre-
feruada, no obstante, que el
Maestro Ioan Vital, gran
Theologo en vn tratado que
hizo de la Concepcion de la
Virgen, afirma que viõ vn li-
bro, donde se retrataua el Sã-
to Doctor desta opinion. Y
no se ofendan sus deuotos, y
hermanos de su habito desto,
que dexando la verdad en su
lugar, si se retrato, o no (que
yo no lo doy por constante)
quando se vuiera retratado,
no perdiera nada de su esti-
macion, antes se conõcia me-
jor su humildad, que nuestro
gran Padre Sã Augustin tie-
ne.

ne mas autoridad en la Iglesia, y hizo vn libro de sus retractaciones, cō que no solo no perdio, antes quedo mas estimado, y reputado de todos por el abismo de humildad. Santo Thomas fue grā Santo, muy sabio, y humilde, y es cierto, que era mas deuoto de la Virgen, que no yo, ni muchos de los que predican su limpieza, si escriuio aquello, entonces lo sintio agora desde el Cielo, donde esta, declaró su intento, por hazerse del vando de los que defienden la preferuacion, y pureza de la Virgen Maria. Ultimamente probemos esta verdad con razon, fundada en la del Apostol. La Virgen Santissima es abogada nuestra, luego fue libre del pecado, y si este no es buen argumento, no tiene fuerça, el que San Pablo haze, *ad Hebraeos*. Pues despues de auer dicho, que puede remediar y saluar, al que a el se llegare, pues viue para siempre, y pararogar por nosotros. *Salua-*

Ad Hebr.
7. 25.

re in perpetuum potest accedens per semetipsum ad Deum, semper viuens ad interpellandum pro nobis. Da luego la razon desta valiente intercession, que tenemos en Christo para con su Padre. *Talis enim de-*

cebat, vt esset nobis Pontifex, Sanctus, Innocens. En el *Enim*, se repare, porque tal conuenia fuesse el Pontifice, y Sacerdote, que presenta nuestras causas a Dios, Sato, y Innocente. Algunos han querido dezir, que Christo no es abogado nuestro propriamente, ni riega por nosotros en el Cielo a su Eterno Padre; pero lo contrario tienen grauissimos Padres, San Gregorio Nazianzeno, San Augustin, San Buenaventura. Y aun alli afirma, q̄ Christo en subiendo al Cielo, hincolas rodillas delante del Padre, para pedille el Espiritu Santo, para sus Discipulos. Y Santo Thomas, *In 4. distinct.*

S. Tho. in 15. quæst. 4. art. 6. y de los modernos el Abulense sobre el capitulo 6. de S. Mattheo, q. 82. y en el c. 14. quæst. 142. y es expressa sentēcia del Euāgelista, 1. Ioan. 2. *Siquis peccauerit, aduocatum habemus apud Patrem iustum.* Si alguno pecare, tenga gran confiança de alcançar perdon, que buē abogado se tiene, justo: justo dize, porque todos conuienen en que el abogado ha de ser gracioso al luez, y ha de carecer de las culpas del reo. Y es texto que se refiere, *in capitulo, si enim, co-*

S. Tho. in 4. dist. 17. q. 4. ar. 6. Abul. super cap. 6. Matth.

1. Ioan. 2. 1.

lat.

Capit. si
enim de
penit. di-
fin. 7. 2.

L. denun-
ciasse, §.
fin. ff. ad
leg. Jul.

Ansel.

lat. 4. de pœnitentia, distin-
ctiõne 2. leg. denunciassẽ, §.
fin. ff. ad legem Iuliam. Pues
si el Apostol colige la pure-
za de Christo, de que es abo-
gado, y San Iuan afirma, que
ha de ser julto, y el Derecho
Canonico, y Ciuil conuie-
ne en esto, buen argumento.
Maria es abogada nuestra,
luego carece de toda culpa.
*Talis enim decebat nobis, san-
ctus.* Tal cõuenia fuesse nue-
stro abogado, Santo, y sin
mancha, otro Verbo muy pa-
recido y de la misma signifi-
cacion trae San Anselmo, ha-
blando de nuestra abogada.
*Decuit, vt ea puritate, qua ma-
ior sub Deo nequit intelligi,
Virgo illaniteret.* Si fue con-
ueniente que nuestro Pon-
tifice, y abogado fuesse San-
to, y sin mancha, tambien
lo fue, que nuestra aboga-
da tuuiesse tanta pureza,
que despues de Dios no se
imaginasse mayor. El Apo-
stol dize de Christo. *Dece-
bat:* para mostrar su limpie-
za. Anselmo para descubrir
la de la Virgen dize. *Decuit.*
Es imaginable pureza en la
Concepcion? pues tuuola
Maria. *Qua maior sub Deo ne-
quit intelligi:* El, *Decet,* y el
Decuit. Lo mismo significa,

y si se dessea el mismo Ver-
bo, de que uso el Apostol,
para probar la Santidad de
esta Diuina abogada nuestra,
Madre de Dios, David uso
de el: *Domum tuam decet San-
ctitudo.* A esta casa le con-
uiene Santidad, a la grãdeza
del Rey, le cõuiene casa grã-
de, a la pureza de Dios casa
pura. Christo sin mancha. *Ta-
lis decebat nobis Sãctus: Innocẽs
impollutus.* La casa limpia, y
pura, el Apostol, *Decebat.* Y
el Profeta: *Decebat:* y quãdo
no uiera toda esta conue-
niencia, por ser casa de
Dios, y morada de Dios, la
auia de auer: porque es
nuestra abogada, para que
el argumento del Apostol
tenga fuerza. Va el diuino
Bernardo declarando, que la
Virgen es Madre de mise-
ricordia, y abogada nuestra,
en el Sermon quarto, sobre
la Salue Regina, y como sa-
be esta doctrina, que al ofi-
cio de abogado pertenece
no estar incluydo en las cul-
pas del reo, prueua la limpie-
za de Maria. Dira alguno. Ba-
stara limpieza de pecados
actuales, q por ellos ruega la
Virgen, no por el original?
Digo que ha de ser grata al
Iuez, y liẽpre grata a Christo
siem-

siempre puro, y siempre Santo, por abogado, y intercesor, Maria despues del, siempre sin mancha, no solamente sin las actuales, sino sin la original. Dize assi el Santo

Ber. ser. 4. Innoens fuisi ab originalibus, & ab actualibus peccatis, nemo ita præter te. Y vn poco mas abaxo: tu ergo processisti, ut auro lucida, & rubicunda, quia

superatis originalibus peccatis in utero Matris nata es lucida cognitione veritatis, & rubicunda amore virtutis. Como auro clara, y hermosa saliste del vientre de tu madre, pues veyendo el pecado original, saliste rutilante con la noticia de la verdad, y sonrosada con el amor de la virtud. Que mas claro pudo hablar el Santo de la limpieza desta Señora? *Eia ergo advocata nostra.* Ea pues abogada nuestra. Lindo nombre, que descubre su limpieza, y pureza, no solamente de los pecados actuales, por los quales ruega, sino del original, de donde aquellos se originan. *Advocatam præmissæ peregrinationis nostræ, que tanquam matris Mater, & Mater misericordie suppliciter, & efficaciter salutis nostræ negotia pertraxit.* Dize el mismo Santo Sermon primero, de *Assumptione.* Linda aboga-

Ber. ser. 1. de Annũ. satione,

da hemos embiado desde este destierro, que como Madre del Luez, y Madre de misericordia, con humildad y eficacia tratara los negocios, y causas nuestras. Abogada, luego limpia, luego siempre grata al Luez, luego no incluyda en las culpas del reo: porque no le digan. Mirad vuestros duelos, y dexad los agenos. Hagamos vn epilogo de lo dicho breue, libre es Maria de culpa original, por mejor que Eva, por Reyna de los Angeles, por vaso escogido, por no auerle à Dios causado horror el entrar en su vientre, por estar adornada de todas piedras preciosas, por ser dignissima de toda alabanza, por ser el descanso de Dios, y finalmente, porque es nuestra abogada. Esta verdad celebra la Iglesia, afirman los Santos, Dios la reuela, y el mundo la abraça, no niegue nadie a la Virgen esta alabanza, pues es mayor que muchas de las que le confesamos. Y para dexar el sermon con buen sabor, acabemosle con vna autoridad de aquel gran Santo, y insigne Prelado Fray Thomas de Villanueva, Arçobispo de Valencia, gloria y honra de la Orden de San Augustin, en el

Thom. de
Villa No
ua, Ser 7.
de Nati-
uitate.

Serm. 2. de Natiuit. Virg. dize:
Solue cogitationibus habenas,
dilata intellectui fimbrias, &
describere apud te in animo Virgi-
nem quamdam purissimam om-
ni Gratia Plenam, omni Sancti-
tate pollentem, omnibus verita-
tibus ornatam, omnibus carisma-
tibus decoratam, Deo gratissi-
mam, quantum potes, tantum
auge, quantum vales, tantum
adde, melior est ista Virgo, ex-
cellentior est, superior est. Da-
riendas a los pensamientos,
estiendo el entendimiento,
pinta en tu alma vna Virgen
purissima, llena de todas gra-
cias, excelente en toda santi-
dad, adornada de todas las vir-
tudes, honrada con todos los
dones, muy agradable a Dios,
pintala lo mejor, que pudie-
res, y supieres, adelanta aun
mas el pensamiento, añade
mas despues de todo esto, aũ
la Virgen viene a ser mayor,
y mas excelente, y mas su-
perior. *Quantum potes, tantum
auge.* Puedesla concebir en
tu entendimiento preservada
de la culpa original? Si, pues
assi fue, y mucho mas excelẽ-
te de lo que imaginas, todos
los dones, gracias, preroga-
tiuas, y virtudes, todas estan
en Maria, y negarle algo de-
sto no lo sufre la Iusticia de
Dios, todos a vna confellan-

do esta verdad de su preser-
nacion, armados para defen-
derla, donde se ofreciere,
que los que sienten lo con-
trario, nos tocan muy en lo
vivo. De la limpieza de mi
madre se ha de dudar? La
hidalguia de mi Reyna ha de
entraren question? Esto no,
sino todos os confessamos
por Madre de Dios, por mas
noble que Eua, por Empera-
triz de los Angeles, por va-
so escogido, por adornada
de todas piedras preciosas,
por dignissima de toda ala-
bança, por llena de todas
gracias, por preservada de
la culpa, por abogada nue-
stra, que estays libre de los
pecados de los desterrados,
hazed Señora officio de abo-
gada con vuestro Hijo, y
nuestro Dios, remediando
nuestra necesidad, corri-
giendo nuestros yerros, for-
taleciendo nuestra flaqueza,
desterrando la malicia, y al-
cançandonos vida de gra-
cia, que es prendas de la
gloria: *quam mihi,*

& vobis,

&c.

E SER-



S E R M O N,

P R E D I C A D O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S,

POR EL PADRE MAESTRO FRAY

Hernando Gomez, Ministro del Con-

uento de la Santissima Trinidad

de esta Ciudad de Sa-

lamanca.

Pro Conceptione Virginis Salutatio.

Thema. *Beatus venter qui te portauit, &c.*

Lucæ ii.

S E M P R E que veo celebrar esta Fiesta con la deuocion, solemnidad, y grandeza, que toda la Sagrada Religion del Serafico Padre la celebra; seme viene a la memoria aquella vision profetica de Ezechiel, tan repetida en los pulpitos, por

la infinitad de misterios, que en si encierra; y me parece que veo este dia en la Concepcion de la Virgen, aquella semejança de gloria, que vio el Profeta en vna carreta de quatro animales, Hombre, Leon, Aguila, y Buey. Porque si consideramos con

quanta razon la muger del

Euan.

Euágelio llamo al viente de la Virgen bienauenturado: *Beatus venter*: hallaremos, que la Virgen en la Concepcion de su Hijo, no solo fue semejança de gloria; sino la misma gloria, y bienauenturança. Que si la gloria es el lugar, do los bienauenturados veen a Dios: vientre que fue el primero, dõde el alma criada ve a Dios, bien se puede llamar a boca llena la misma gloria, y bienauenturança: *Beatus venter*: Y no sola semejança della. El vientre de Santa Ana si, que se puede llamar el dia de oy semejança de gloria. Porque si la gracia es estampa, y prenda de gloria, vientre que fue el primero, donde fue concebida alma en gracia, biẽ puede llamarse semejança de gloria. Este fue el de Santa Ana, Madre de la Virgen, el dia de oy: *Similitudo gloria Dei*: Y esto da a entender los nombres de Ioachin, y Ana, Padres de la Virgen. Que Ioachin significa preparacion, y Ana gracia, para dar a entender, que Ioachin, y Ana en la generacion de la Virgen, no hizierõ mas que preparar la materia a la gracia en que auia de ser concebida la que auia de ser Madre de

lla. Y assi en su Concepcion la Virgen fue vna semejança de gloria. Los quatro santos animales desta carroça, somos los Predicadores, de los quales vnos ay, que como Aguilas buelan a lo mas alto del Mõte Libano, y alli con sus agudos ingenios sacan a luz la medula deste alto misterio. Otros como Leones a bozes, y bramidos refucitan del oluido en que otros siglos ha estado escõdido. Yo me contentaria, si como hombre con razones euidentes en esta materia (con la euidencia, que puede auer en esta) fundadas, y sacadas de la Sagrada Escripura, y del Euangelio, (que son las plantas de Bucy, y passos llanos, sobre que todos los predicadores hemos de estribar) persuadiere esta verdad. Para esto tenemos necesidad de la gracia, pidamosla a la que esta llena della por medio del **Aue Maria.**

E **Pro**

Pro Conceptione immaculata Virginis Mariae.

Confer la luz tal, qual al principio Dios la hizo, quando dixo al principio, Dios la hizo, quando dixo al poner mano a sus obras. *Fiat lux, & facta est lux.*

Genes. 1. 3. Tan clara, tã resplandeciẽte, limpia, y pura, q̄ ni admite señal de niebla, ni rastro de obscuridad, por la oposiciõ, y diuisiõ q̄ Dios entre ella y las tinieblas puso, y hizo quãdo: *Dixisti lucem à tenebris:* Haciendo de la luz dia, y de las tinieblas noche: cõ ser tã limpia, y tã pura, como lo es el mismo Sol, q̄ ni se enfuzia, afea, ni mãcha por mas torpezas, mãchas, y fealdades, que alũbre, bañe, y toque; y finalmente cõ ser tã por extremo en todo buena, q̄ vilita, y examinada por los ojos del mismo Dios, delãte de quiẽ aun los Angeles carecẽ de limpieza, falso dada por buena, y aprobada: *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Con ser pues la luz tan clara, tan limpia, hermosa, y buena, auido mltitudas, mil dificultades, y escrupulos acerca de su Origẽ, y formaciõ entre los doctos, assi Theologos. Christianos, como Filosofos Gẽtiles, que aun agora esta la auerigua-

cion, y la verdad en litis. San Augustin, y el Tuytiẽse Abad Ruperto dieron en pensar, y imaginar, q̄ la luz, que en el primero dia crió Dios, no fue como aquesta, q̄ agora vemos corporal, sino intelectual, y espiritual, como la naturaleza de los Angeles, a quiẽ estos Padres llaman luz, por la que tienẽ de entẽdimiento, y razon, en la qual hizieron dia al conociemiẽto matutino, q̄ tienen de las criaturas estos Espiritus Angelicos en la Diuina Essencia, y noche al vespertino, q̄ de las mismas tienen: *Pa tra essentiam:* Por sus proprias especies, y en su gẽnero, si bien S. Augustin en otra parte aãadió otro parecer al referido, y dixo, q̄ fue la luz la gracia en q̄ fuerõ confirmados los Angeles buenos, y noche la cayda d los malos, y por cõsiguẽte, q̄ el diuidir la luz de las tinieblas, fue el apartar, y diuidir los buenos de los malos. Otros como el Niseno, y el Cardenal Hugofietẽ, q̄ la luz, q̄ en el primero dia crió Dios, si bien fue luz corporal, fue cõ todo esfo, no luz del cielo, sino antes de la tierra, q̄ fue el elemento del fuego, a quiẽ crió Dios

August. lib. 1. super Genes. ad literã, c. 3. et 12. Confes. c. 9.
Rupertus lib. 1. de Trinit. operibus. c. 1.

August. lib. 11. de Ciuit. Dei. cap. 9.
Greg. Nil. bomil. in exam. et Hugo in annot. ad Genes.

Greg. lib.
2. de fide
ortodoxa,
cap. 7.

en las entrañas della, y despues por su virtud salio, y se leuanto a lo mas alto del mundo, de donde començò a hermosearle, y alumbrarle. Por esta vereda echo (sino me engaño) el Damasceno diziendo, q̄ fue el fuego criado al primer dia, y como el fuego es luz, en el dize este Sãto se crio la luz. Tuuieron principio estas dudas, y dificultades de la luz, solo en el Sol, q̄ produjo su Autor el quarto dia, pareciẽdoles, q̄ auiendo Sol en el mudo, bastate a alumbrarle todo, causando con la ausencia noches, y cõ la presencia dias, toda otra luz era superflua, fuera de que como agora enseña la experiencia, ni en el Cielo ay otra luz, ni mas q̄ la del Sol se alcãça otra. Y ansí si antes q̄ la del Sol crio Dios alguna luz, y essa fue luz corporal, no del Cielo, sino de la tierra, y elemental seria. Estos fundamẽtos tuuierõ estos Sãtos, pero la fuerça de la historia, de la verdad, y la razõ nos obliga a dezir (con licencia suya, y con modestia nuestra) q̄ la luz criada el primer dia, fue verdadera luz corporal, como es la que agora vemos en el Sol. Así el comun de los Sãtos nos lo enseña, y canta la Iglesia nuestra

madre, en el Hymno de las Visperas de Domingos en aq̄l. *Lucis creator optime, lucẽdierũ proferens, primordijs lucis noua mundi parans originẽ.* Dando gracias a Dios, porq̄ faco a luz la luz, y la crio, de que se hizierõ con la presencia los dias, y con la ausencia las noches, y si los dias son visibles, y corporales (como vemos) claro esta q̄ la luz, lo auia de ser, y dado q̄ tambien el fuego lo era, no alomenos su ficiete a diuidir (como ni agora lo haze) las noches de los dias. Agora pues esta (Fieles) la dificultad toda en su punto. Porq̄ si Dios auia de criar el Sol el quarto dia, para que hizo la luz en el primero? Y si la luz, q̄ crio en el primer dia, era suficiente para alumbrar todo el mudo, para q̄ despues crio el Sol en el quarto? Y si crio Sol, y luz, puesto q̄ vemos el Sol, como no vemos la luz? q̄ se ha hecho de la luz? dõde se escõde, y se encubre aq̄lla primera luz, primera hechura del diuino Autor, pues ni hallamos, ni vemos en el Cielo agora otra luz alguna, mas q̄ la del Sol? A esto respõde casi la mayor parte de la Christiana Theologia, q̄ crio primero Dios a quella primera luz, para sacar del

Magister
Sentent.
lib. 2. Bon-
nauen. cõ
alijs Sco-
lasticijs.

Nicol. de Lyrā. Abulenſ. Beda in Examerō.

pues de ella, y producir el Sol, q̄ vino a ser como hijo de la luz, dōde ya (fino me engaño) parece, q̄ se va descubriendo el concepto de mi fermō, y el pensamiēto mio, q̄ no va lexos de sacar a luz por el hilo desta luz natural, el ouillo de la hermosura, y pureza de la luz Maria. Misterio grāde sin duda. Que hiziesse Dios primero, y produxesse la luz para q̄ della despues naciesse el Sol? No pudiera Dios hazer el Sol el primer dia, como crio en el la luz, y no criarle en el quarto, para q̄ el se originasse de la luz: no pudiera ahorrar de hechuras, y hazer lo q̄ en el quarto dia, en el primero, sin tener q̄ hazer en otra luz? Biē pudiera, pero quiso la naturaleza tener respecto, y hazer la salua a la gracia, y guardar en la creaciō, el modo, y ordē, q̄ despues auia de auer en la reparaciō, y Redēpciō, y porque en la ley de gracia auia de tener madre el Sol de Iusticia Christo, de quien falliesse, y naciesse, quiso la naturaleza criar primero la luz, figura, y estāpa de Maria, para q̄ naciesse de la luz, como de Madre, el Sol, no tāto por respecto del Sol de naturaleza, quāto por respecto del Sol de Iusticia, y gracia, significā

do, y expresādo en la procesiō pura del Sol su Cōceptiō limpia, y pura, y en el origen limpio de la luz, la limpia Cōceptiō, y puro origē de Maria, cosa q̄ cōfiessa la Diuina sabiduria cō suma claridad, y sin ambages, diziēdo: *Ego feci in Caelis vt oriretur lumē indestiēs*, yo hice (quiere dezir) se criasse por respecto mio, y de mi Madre, primero q̄ el Sol la luz hermosa, pura, y sin mācha, no por el sol natural, sino por ser estampa de aq̄lla otra hermosa luz, de quiē se auia de originar el sol sobrenatural. Apretemos mas aq̄ste pensamiēto, y dezidme. Si preguntamos a Pablo, q̄ porq̄ auia Dios formado a Eua de la costilla de Adā, mas q̄ del poluo de la tierra? y porq̄ la formamos de Adā dormido, que de Adā despierto: q̄ dixera: q̄ dixera: esto dixera: *Sacramentū hoc magnū est, ego autē dico in Christo, & in Ecclesia*, q̄ ay esta ua encerrado vn altissimo Sacramento, y profundissimo misterio, y es q̄ la formacion de Eua significaua a Christo, y a la Iglesia, y porq̄ la Iglesia se auia de formar del lado de Christo muerto; por esso a Eua no la hizo Dios del poluo, y lodo de la tierra, como Adā, sino de su costilla, y no d

*Ecclesiā
ci 24. 6j*

*Paul. ad
Ephes. 5.
32.*

Adan

Adã despierito, sino de Adã dormido, porq̃ significaua la formaciõ d la Iglesia de Christo muerto. Pues esso mismo digo de la luz. *Que Sacramentũ hoc magnum est. Que ay en ella, no vno, sino mil misterios, porq̃ si la formacion de Eua representaua un misterio de Christo, y de su Iglesia, la de la luz representã mil misterios, y sacramentos juntos, pues representa la generaciõ Eterna del Hijo, q̃ procede del Padre, como luz de luz, y libre de libre, y representa la Cõcepciõ del mismo Hijo hecho hõbre, procediẽdo de Maria, como de la luz el Sol, y representa al fin de la misma Virgẽ la limpia cõcepciõ, y puro origen, q̃ fue como la de luz, hermosa, y pura, y assi hizo Dios aq̃lla primera luz, para q̃ fuesse dsta pura Cõcepciõ de la Virgẽ Maria natural estãpa, y natural retrato: *Ego feci vt in Caelis oriretur lumen indeficiens: Yo hize q̃ fuesse por todo estremo pura la luz, q̃ en el Cielo puse en el primer dia, pura, no solo despues de fabricada, y hecha, sino tãbiẽ al originarse, al fabricarse, y nacer: vt oriretur: y porq̃ vamos ahõdando este pensamiento con mas veras, como aq̃lla primera luz fue limpia,**

y para no solo despues de fabricada, y criada, sino tãbien en su origẽ, oyd de q̃ manera salio de la diuina mano, al pũto q̃ le erio: *Dixit Deus, fiat lux, & facta est lux: Crio Dios la luz cõ sola su volũtad, y su palabra, dãdo a entẽder, q̃ no fue hecha de otra cosa, sino por el immediatamẽte criada, y produzida; Assi lo dixo Iunilio, aq̃l grã P. Obispo q̃ fue de Cõstãtinopla vn tiẽpo: *Ea que sola volũtate (dize,) vel etiã voce sunt facta, noniter quidẽ facta sunt: Las cosas q̃ Dios cõ sola su volunrad, o diuina palabra produce, y saca a luz, no son de otra materia engẽdradas, sino tã del todo nueuas, como por solo el, sin conocer otro Autor, ni otro principio, criadas careciẽdo en todo, por esta misma razõ de todo eserupulo, y falta. Y ansi siẽdo aq̃lla luz primera, criada y fabricada por la volũtad sola de Dios: claro esta q̃ auia de salir por todo estremo: *Indeficiens: sin rastro de falta, o mãcha, como estãpa, a cuyo modelo en el Cielo de la Iglesia auia de salir la luz Maria, siendo produzida en ella, y cõcebida a la manera, y modo, q̃ la luz por sola la volũtad de Dios. Por la volũtad de Dios torno a dezir,***

Genes. 1.º

3.º

Iunilius
super Genes.
in Bibliotheca
antiquorum
Pag.
trum.

Ecclesia.
si. 24. 6.

Fieles, que fue la Madre de Dios produzida, y cõcebida, y no es muy dificultoso de creer, ni de entēder, antes es claro, siendo tan llano, como cierto, q̄ en toda la naturaleza criada, ni en la q̄ Dios pudo criar, no ay ser, virtud, ni principio para hazer Madre de Dios, y asì siēdo la Madre de Dios entre los vmbrales de nuestra naturaleza cõcebida, claro esta q̄ lo auia de ser por la voluntad sola de Dios, y si de los hijos adoptiuos de su Magestad nõs dize el Agui-
 Ioan. 1.
 13.
 la Iuan, que no fueron engendrados. *Ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed & Deo.* Quanto mayor lugar tēdra en la Madre de Dios aq̄ste dicho, siēdo natural, y no adoptiuo. No niēgo, Fieles, q̄ fue concebida por obra de varon, como las demas mugeres, nunca tal, pero digo, q̄ no fue concebida por voluntad de carne, o voluntad de varon; lo vno porq̄ sus Padres Ioachin, y Ana eran esteriles, y tenian impedimento natural para generacion, y el quitarles a questo impedimēto, para engendrar a la Virgen, fue solo Diuina voluntad, y asì fue la Virgen concebida, por sola la de Dios. Lo otro porq̄ despues del im-

pedimēto ya quitado, dado q̄ para engendrar hijos, y hijas teniã potēcia, y virtud, no alomenos la teniã para engēdrar vna Hija, q̄ fuesse Madre de Dios. Y asì el concebir a la Virgen, q̄ auia de ser Madre de Dios, fue por sola la volūtad de quiē asì la criaua, para Madre suya, por dõde es fuerça saliesse tã pura, tã hermosa, limpia, y nueua, tã libre de los tributos d̄ Adã, y de sus deudas, como criatura hecha por la mano d̄ Dios, por sola su volūtad, y pra Madre suya. Mas la luz nõ solo fue hecha por voluntad de Dios, sino tãbiē por obra del Espiritu Santo. Pregunta el Obispo de Constãtinopla Iunilio: *Quibus in locis facta sit Iun. ubi lux, iubente Deo.* Estando el *supra.* mūdo hecho vn mar de agua, y abisnio de tinieblas, por vētura (dize) criola en el Cielo Impyreico: q̄ entõces no auia otro criado, o en la tierra, que estaua llena de aguas: y respõde, que en las aguas, en la parte mas superior de la tierra, dõde despues auia de formar, y producir el Sol: Y estãdo el Espiritu Santo entre las mismas aguas, si la luz secrio en ellas, claro esta que seria por obra del Espiritu Santo alli criada. Y si pregūtare al-

guno,

gino, como podia la luz resplandecer, y luzir entre las aguas? Responde: que no es mucho, que haga Dios lo q̄ suele hazer vn hombre. Que vn marinero ya sabemos, que lleuando algun azeyte en la boca, se entra en lo profundo del agua, donde con vn soplo que da, echandó fuera de la boca aquel azeyte, haze camino, para que entre la luz, y aclare el agua. Pues si vn hombre dize. *Talia per oleum sui oris, potest; quantam Deus per spiritum sui lucē creare posse, credendum est.* Si vn hombre con el azeyte de la boca puede hazer claras las aguas, quanto mejor por el espíritu de su boca podra Dios criar en ellas la luz, y hazer, que tenga resplandor, y claridad. Así podemos dezir, q̄ fue la Madre de Dios concebida, y produzida en las aguas fragiles de la naturaleza humana nuestra, en aquella parte donde auia de nacer aquel diuino Sol, y que fue concebida en esta naturaleza humana sin culpa, falta, ni mancha, por obra no menos que del diuino Espiritu, el qual desde el principio del mundo, estava para este efecto apartando vnas aguas de otras, quiero dezir vn linage,

y vn pueblo de otro linage, y otro pueblo, el Gentilico del Iudayco, y desde Adá començo à apartar el linage de Cain, del linage de Seth, en Noe aparto el linage de Sem, de los otros hermanos, hasta llegar a Abraham, y en Abraham escogio el linage de Isaac, y aparto el de Ismael, y en Dauid dexo el linage de sus hermanos, y escogio el suyo. Al fin hasta llegar la corriente del linage de Dauid, à aquella parte donde auia de nacer el Sol de justicia Christo, y alli en el vientre de santa Ana, en aquel cuerpezito formado por obra de varon arrojó Dios el espíritu de su boca, y salio la Virgen concebida en gracia, mas clara, y resplandeciente que la luz, en tal manera, que viendo Dios se agrado del todo della, aprobandola por buena, aun para natural Madre del mismo que la erio: *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Y no buena como quiera, sino buena (como digo) para Madre suya, porque (como nota Rupertus Abad) de sola la luz dixo Dios que fuesse buena, adiestruando, y concertando la bondad con la luz: *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Lo qual no hizo con ninguna de las

Ruper. su
per Genes.

al supud
Abad.

de las demás criaturas en el cielo, tierra, mar, ni estrellas, sino sustentatiuamēte, en la terminacion neutra: *Vidit quod esset bonum*. El hazerlas, o el auerlas hecho, pero de la luz no dixo que era bueno, *bonum*, sino que aun la misma luz era buena: *Vidit quod esset bona*. Y es la razon la q̄ Christo dixo, por el Euangelista san Matheo, *Nemo bonus, nisi solus Deus*. Que solo Dios es la bondad misma, por essencia, y anfi ninguna criatura puede tener el titulo de buena, sino es la que es capaz de aq̄lla misma essencia, y como sola la Madre de Dios fue capaz de la diuinidad corporal mēte, cōcibiēdo en si misma, al mismo Dios, sola ella puede tener el titulo de buena, y no solamente buena, sino buena por essencia, y por ser Madre del que es bueno por essencia, y por essencia Dios, y en orden à la bondad por essencia salio tan buena de las manos de Dios, que en el mismo punto, que fue concebida, la parto, y libro de las tinieblas del pecado. *Linisit lucem a tenebris*. Y aprietamas esta parte, dezir san Augustin, que no crio primero la luz, y despues la parto de las tinie-

blas, sino que en el mismo instante, q̄ la crio, la crio opuesta à ellas. *Hoc factum est (dize) & ex quo lux facta*. En el mismo punto q̄ la crio Dios, salio à las tinieblas por todos modos cōtraria, como lo son habito, y priuacion, muerte, y vida, vista, y ceguera. De suerte, que es imposible, aunque eche el resto, el poder hermanar la luz cō las tinieblas, como ni la vida con la muerte, por ser de su naturaleza en todo incōpósibles. Esta oposiciō pues que tiene la Madre de Dios con el pecado, que son incōpósibles, pecado y Madre de Dios, Madre de Dios, y pecado, por la oposiciō, q̄ puso Dios entre la Virgē, y el demonio; *Inimicitias posuit inter te, & mulierem semē tuū, & semē illius*. No solo entre Christo, y el demonio, sino entre la muger, y la serpiente. Y reparo en que no dixo enemistad en singular, sino enemistades en plural, para dar à entender, como S. Chrysostomo dixo: q̄ auia de ser la luz Maria, irreconciliable, y infociable con el demonio, y sus tinieblas, que para sienpre jamas auian de tener perpetua guerra, que nunca se auian de compadecer Madre de Dios, y pecado

Luca. 18.
19.

Genes. 3.
15.

August. su
pr. Genes.

cado, pecado, y Madre de Dios; y fue tan sangrienta la guerra, y tan irreconciliable en esta parte, que no solo, no se dexo vencer del, sino que quando la yua à morder la serpiente en el pie, y en el primer passo de la Concepcion, y origen fuyo, entonces le quebró la cabeza, y la burlo: *Ipsa conteret caput tuum.* Quedando libre de pecado original. Y no es mucho le quebrasse la cabeza en el principio de su Concepcion, y origen, si fue cócebida como la luz, porque la guerra, que en esta vida contra el pecado tenemos, y traemos, claro esta, que es contra su obscuridad, y sus tinieblas: *Non est nobis colluctatio aduersus carnē, & sanguinē, sed aduersus principes, & potestates tenebrarū harū.* Y las armas có que los hemos de vencer (puesto que ellos son tinieblas,) han de ser armas de luz. Pues si la Madre de Dios (como he prouado) no solamente toma de la luz las armas, sino q̄ es la misma luz, y en su Concepcion purissima salio de essa luz toda vestida, y armada; (como de la Diosa Palas dizen las ficiones poéticas, que salio de la cabeza de Iupiter, como Diosa de las

batallas à punto de guerra, armada, y armada), que mucho que à la serpiente hiriesse, y le quebrasse la cabeza, hecha Diosa de las batallas de Dios? Pues como tal es à los demonios dura, aspera, y terrible. Y tan terrible, q̄ oyêdo el nōbre de Maria, tiemblan las potestades del infierno, hincado la rodilla à su nōbre, como al mismo de Iesus. Y assi como el Rio Iordan delante de la presencia de Dios, que era figura de aquila luz, y colūna de aquel fuego, q̄ la Escripura dize, tēblo, huyo, y se diuidio, para q̄ passasse el arca al Señor, (Como dize el Obispo Arelatēse Cefario): *Lux processit, & fluctus expauit.* Assi à la presencia de la luz Maria en su limpia Cōcepciō, tēblarō los demonios, detuuose el Iordā, y el corriete de las aguas, à q̄ passasse esta diuina Señora, arca en q̄ se auia de encerrar el mesmo Dios, hizo aun q̄ à su despecho detenciō, y presa. Siēdo pues la Madre de Dios luz cócebida, có sola su volūtad, su mano, y su palabra, para Madre, y Madre natural del mismo que la criò, buena por essencia, y en orden a la bondad, por essencia, que es Dios como se puede en tēder

*Cessarius
Arelatēs.
Epist. in
homil. de
paschate,*

*Paul. ad
Ephc. 16.
32.*

Non est nobis colluctatio aduersus carnē, & sanguinē, sed aduersus principes, & potestates tenebrarū harū. Y las armas có que los hemos de vencer (puesto que ellos son tinieblas,) han de ser armas de luz. Pues si la Madre de Dios (como he prouado) no solamente toma de la luz las armas, sino q̄ es la misma luz, y en su Concepcion purissima salio de essa luz toda vestida, y armada; (como de la Diosa Palas dizen las ficiones poéticas, que salio de la cabeza de Iupiter, como Diosa de las

que

que tuuiesse mancha de peccado, y no suma oposicion con las tinieblas del, tuuola sin duda, fieles, y fue sin duda libre. Y ase que ay quien diga agora, que estos lugares de Escritura, y otros tales se hã de entender de la Virgen, quando mas en el sentido mistico, q̄ en el literal, y principal de ningun modo, antes le xos de hallarse alguno en la Escritura santa, que nos diga à la letra su limpieza, por dõ de tambiem parece, que va lexos de fee, y de definicion esta verdad. A esto digo lo primero, que quando el sentido espiritual es recibido por tal en nuestra Iglesia, ò por reuelacion diuina alguna, tiene fuerça para hazer verdad de fee, en cuya conformidad hallaremos mil vezes, que el Apostol Pablo prueua las verdades de fee de la Sagrada Escritura, en sentido espiritual, como prouo la deuda del sustento à los predicadores, y maestros de aquellas palabras del Deuteronomio.

Deut. 25.

4.

Non alligabis os boni tricurranti. Y la caridad de Christo, y de la Iglesia de aquellas palabras del Genesis: *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem.* Y la Iglesia tiene en fee de esto recibidos muchos

Genes. 2.

24.

lugares de luz, que hablan en el sentido que digo de la limpieza de Maria, como es aquel: *Pulchra vt Luna, electa vt Sol* (y aquel) *in Sole posuit tabernaculum suum,* (y el del Psalmo.) *Sicut Sol in conspectu meo.* Por donde casi todo el torrente de los Santos da à la Virgen, no solo nombre de luz, sino de origen, y fuente de la luz, y assi la llamo el Presbytero de Ierusalem Chrysipo, y Esichio la llama: *Lucerna oris expers, quæ à se ipsa iugiter ardeat.* Luz pura, que de si misma, sin otra materia alumbra. Y tambien este sentido esta prouado por reuelacion diuina, que al principio dixè: *Ego feci, in caelis, vt oriretur lumen in descensu.* Dõde la sabiduria Eterna, no solo en quanto Dios, sino en quanto hombre, es segun muchos Santos entendida, y la Iglesia lo acomoda (como todos sabemos) à la Virgen, dando à entender, como por su respecto se hizo en el Cielo la luz, para q̄ fuesse de su limpieza figura. Lo segundo respondo, que basta estar escripto en este Euangelio, y otros muchos, que la Virgen es Madre de Dios, para que se tenga por cierto, que carecio de peccado

Cant. ca.
6.9.

Ps. 18. 6.

Ps. 88. 88

Esichius.

do original, y tan cierto, que basta ser de fee lo primero, para que se pueda tener por de fee, y definir. Lo segundo consta esto con claridad, y evidencia, si mucho no me engaño, por vna razon que hizo contra vnos. hereges, aquel gran padre Epiphanio. Afirmauan los hereges, no ser el Hijo verdadero Dios, porque no se lo llama la Escritura à el, sino à su Padre, y de quien, esta forma arguyan. La Escritura solo llama al Padre verdadero Dios, como consta de san Ioan. 17. *Hæc est vita æterna, vt cognoscant se solum Deum verum.* Y al hijo no le llama verdadero Dios, sino Vnigenito de Dios. Luego no es el Hijo, dizen, verdadero Dios. Y dize aqui Epiphanio, que basta estar escrito en la Escritura sacra, que el Hijo es vnigenito del Padre, para q se tenga por fee, y por catholica verdad, que es verdadero Dios, como es verdadero el Padre, por el engace de fee, que tiene con el Padre el Hijo, que es ser a el consubstancial en todo: *Colligantia autem est fides, coessentialem dicere.* Pues esta misma razon q dize Epiphanio, hago yo, si basta que este escrito que es

el Padre verdadero Dios, y que el Hijo es vnigenito, para tener de fee, que el Hijo es Dios, tambien bastara que este escrito, que el Hijo de la Virgen es por excelencia limpio, y sin pecado, para que se pueda tener por cierto, y por escrito, y por de fee que fue la Virgen en su Concepcion, pura, limpia, y sin pecado, por el engace que tiene la fee del Hijo, con la fee de la Madre, no solo por la identidad de naturaleza, sino por la identidad de la carne. Por que como san Augustinenseña, y dize la misma carne de Christo, era la misma de Maria, y el Cardenal Damiano en la misma conformidad, dize tambien: que estaua Dios en la Virgen: *Per identitatem quia idem est quod ipsa.* Y si esta razon no vale, por ser de Padre à Hijo, y aprouecharnos della, trocandola de Hijo à Madre, pongamos otra que haze san Epiphanio en los mismos terminos, que no sotto la ponemos. Dize pues este Santo. Bueno fuera que porque en la Sagrada Escritura, el Hijo solo se llama luz verdadera, y no el Padre viera algùn loco, que se atreuera à pensar vna blasfemia tan grande, como dezir, que

Petrus
Dami.

Epipha. in Epist. ad superiores. que vocatur liber ancortus paulo post principium.

el Padre no era luz verdadera, y haze esta razon: *Si enim, qui ex ipso genitus, est lux vera est filij genitor citra ambiguitatem lux vera est, ipse, qui genuit ipsum sine principio, & sine tempore lucem veram.* Porque si el que es engendrado del Padre es luz verdadera, sin duda, ninguna se ha de tener, que el Padre que le engendro, es luz verdadera, y assi se de finio en el Concilio Niseno, que el hijo era Dios verdadero, de Dios verdadero: *Deum verum, de Deo vero, & lumen de lumine.* Pues esta misma razon, en la misma forma, y en los mismos terminos hago yo de Christo, y su Madre:

Si enim, qui ex ipsa genitus est, lux vera est, Filij genitrix citra ambiguitatem lux vera est, ipsa, que genuit ipsum lucem veram. Si el que fue engendrado de las entrañas purísimas de la Virgen, es luz verdadera, la que le engendro, fuera de toda duda, es tambien luz verdadera, porque engendro à aquel, que es luz verdadera, y si el hijo de la Virgen es libre de todo pecado actual, y original, la Madre que le engendro ha de ser libre de todo pecado, y por consiguiente, si es de fec que el Hijo de la Virgen no tuuo

pecado, tambien se puede tener por de fec, y definir que la Madre no tuuo pecado.

Para que vn hijo sea limpio, no es necesario, que el tenga executoria, basta que sus padres la tengan, y por el mismo caso, que sus padres está executoriados, está executoriada tambien la limpieza del hijo en la de sus padres, y si la limpieza viene de hijos à padres, estando executoriada la limpieza del hijo, y legitimada, la persona del padre, esta bien executoriada la limpieza del padre en la del hijo. Luego si la limpieza de todo pecado viene à la Madre de Dios, de su Hijo, estando executoriado, y definido que el Hijo no tuuo ningun pecado, bién se podrá tener por de fec, y definir esta verdad, solo por estar definido en su Hijo. Y si esta consecuencia no vale por ser humana, y hecha por ingenio de hombre, veamos otra que haze, el mismo Dios en los mismos terminos, y en la misma forma, hablando con el santo Job, quando para reducirle à considerar la grandeza, y magestad de Dios, se puso à disputar con el, y le dixo: *Accinge lumbos tuos, in terro abo te, & respondebis mihi.*

Ea

Iob. 40.4 Ea Iob, vengamos, y este-
mos à cuentas, apercibete,
que quiero disputar conti-
go, y luego dize: *Si habes bra-
chium, sicut Deus, & simili
voce tonas; circunda tibi deco-
rem.* Si tienes braço como
Dios, y la voz tan poderosa,
vistete de hermosura, y la
glossa dize: *ut ego como yo.*
Por el braço de Dios, ya sa-
bemos que en la Sagrada Es-
critura se entiende el Hijo
de Dios, como cõsta de aque-
llo de Isayas: *Domine, quis
credit auidiui nostro, aut bra-
chium Domini, cui reuelatum
est?* Porque así como noso-
tros obramos por el braço,
así Dios obra por su Hijo,
y así lo declara san Grego-
rio, y la glossa en este lugar

Isa. 53.1

*Glos. &
Greg. su.
per hunc
locum.*

que dizen: *Deum brachium
habere, est operantem filium
gignere.* Que tener braço
Dios, es engendrar vn hi-
jo tan poderoso, como el,
de manera que el tener bra-
ço como Dios; es tener Hi-
jo como Dios, y si la Vir-
gen tiene Hijo como Dios,
bien podremos dezir, que
tiene hermosura como Dios:
Circunda tibi decorem. Esto es

*Dion. Car-
tus. super
Iob.*

como dixo Dionysio Car-
tusiano: *Ex omni parte te in-
stifica, & ab omni macula cul-
pae te prorsus excusa, pulchri-*

*tudinemque, & sanctitatem,
Dei formam tibi adscribe.* Que
se ha de tener por justa, por
limpia, y pura no, co-
mo quiera, sino: *Ex omni
parte.* Del todo libre de cul-
pa, de fealdad, y mancha,
con hermosura y santidad,
no menos que divina, y co-
mo si la Virgen fuera Ma-
dre de Dios por su natura-
leza, auia de ser Dios tam-
bien por naturaleza, an-
siendo Madre de Dios por
los fueros de la gracia, ha-
de ser por los fueros mis-
mos, por las mismas leyes,
y por la misma gracia ha de
ser Dios por ella, y tener
por la misma de camino to-
da la perfeccion, la sancti-
dad, y impecabilidad del
mismo Dios, de que es ca-
paz vna criatura pura en
esta vida, y por consiguien-
te, si es de fee, que tiene
Hijo, como Dios, a questo
basta, para que se pueda
tener de fee, y se pueda di-
finir, que tiene hermosu-
ra como Dios, segun la ca-
pacidad de vna criatura pu-
ra. No es, Fieles, mia, esta
razon tenida por razon no
menos que de Dios en lo ale-
gado, y prouado, y si aũ por
aqui no basta, dezidme os
ruego en que se fundaron

los Concilios fantos, para di-
finir que la Virgen santissi-
ma Maria carecio de toda
fealdad, y toda mácha actual,
mortal, y venial, sino en el
punto que he dicho: De que
era Madre de Dios. Y en que
se fundaron todos los Santos
para confesar, y dezir en es-
ta parte, que era mas Santa,
mas perfecta, y con mas gra-
cia, que todo el resto de los
santos todos, mas pura que
los Angeles, y mas acendra-
da, y limpia que los mas en-
cubrados Serafines? Solo en
ser Madre de Dios: pues si es-
so solo basto, para afirmar, có-
fesar, y definir, que no tuuo
algun pecado actual, mortal,
ò venial, porque no ha de bas-
tar, para hazer la misma con-
fession, en que carecio tam-
bien de original? Y si basto
para que la Iglesia diga, que
es leuantada en pureza so-
bre todo aquello que no es
Dios, que fue libre de los
tributos del parto, y de la he-
rencia vil que nos dexo de

mortalidad en su testamento
Adan, porque no obstará tam-
bien, para que se defina, y ten-
ga por de fee, q̄ tiene toda la
gracia, la limpieza, y la pu-
reza, de que es capaz vna
criatura pura. Y ansi, fieles,
vltimamente me refueluo,
que se ha de tener vna de
dos en la original pureza, ò
que Dios no pudo hazerle
este fauor, haziendola libre
de la mancha, ò que si pudo
la libro, pues es conforme a
Christiana doctrina, y a ca-
tholicos documentos de los
santos todos, que la hizo mas
limpia, y pura que todo lo
que no es Dios. Y si esto no
basta (que por fuerça ha de
basta à coraçones aũ de pie-
dra, quando les lleva arras-
trádola verdad, y la piedad)
basta la gracia de Dios, para
que alcancemos despues de
ella la gloria, *Quam mihi
& vobis prestare dig-
neris, &c.*

(?)





S E R M O N P R E D I C A D O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S ,

Por el Padre Maestro Fr. Pedro Lu-
yando, Rector del Colegio de
la Vera-Cruz, de la Vni-
uersidad de Sala-
manca.

*Fortissime Deus spirituum omniscarnis:
num in vno peccante, contra omnes ira
tua desauiet? Numerorum. 16.22.*



LSTAS Palabras fueron dichas a Dios, por vn sumo Sacerdote, en ocasion tan parecida a esta, de q̄ oysse offrece hablar, que entre dos cosas, mientras no llegá a ser vna misma especie, no parece q̄ puede auer mayor semejança. Fueron dichas a Dios re-

suelto a hazer vn castigo atroz, y exēplar en vna multitud de gēte, cōplice en el delito de vn Chore, de querer se entremeter al sumo Sacerdote, q̄ no le tocaua. El q̄ las dixo fue vn sumo Sacerdote, prostrado en tierra. El primero de la ley escripta, y el efecto, q̄ negocio cō ellas en especial, es tá parecido, al q̄ la piedad

F dad

dad Christiana tiene persuadido, de la licia Cõceptiõ de la serenissima Reyna de los Angeles, que para que habla della la sagrada Escripura (como despues diremos) no le falta mas que nombrar la por su nombre . Y si es assi , que para sacar los sentidos mysticos, y alegoricos de la sagrada Escripura (que lo es verdaderamente , y los Santos lo enseñan) la regla mas verdadera, y mas propia es la semejança , continuada entre vnos, y otros successos , y si es tambien verdad (como sin duda lo es) que los sentidos mysticos, y alegoricos, aunque no son primero , son principalmente pretendidos por el Espiritu Sãcto muchas vezes. En esta me persuado, que lo que menos pretenderia el Espiritu Santo , era dezirnos la intercession del primero, y summo Sacerdote de la Ley vieja , Aaron, para con Dios indignado contra Chore, por la ambicion de aner se querido entremeter al sacerdocio, y el perdon que con ella alcanço de Dios, en medio de su mayor indignacion, y que lo que mas pretenderia, seria dexarnos ay en esse successo, dibuxado el de nue-

stro primer Padre Adam, ambicioso de entre meterse a la semejança de Dios, que no le tocava la ira de Dios, que se començaua a embrauecer contra la naturaleza humana, y que por la intercession del summo Sacerdote de la ley de gracia Christo esto es, por sus meritos, esta hija de Adam quedo preservada . Tengamos el passo, y antes de meternos en tan gran profundidad de mystorios, Pidamos la gracia para salir bien de ellos, diziendo, Ave Maria.

*Fortissime Deus,
Etc.*

COSA Digna de consideracion es, y al parecer, contra toda buena regla, y arte, dar epictetos a las cosas de que se trata. Arte que hermosea mucho el idioma, en q vn hombre habla. Este epicteto, que el summo Sacerdote dio a Dios, queriendo negociar con el, que aplacasse la ira, que contra aquel Pueblo rebelde auia concebido, que baxasse el brazo que tenia levantado, para hazer el golpe, y boluiesse la espada a la vaina.

vayna sin efusion de sangre. Si pretendiera Aaron q̄ Dios le hiziera vna vengança de sus enemigos, que le fuera a reñir vna pendencia, llamarle fortissimo, venia bien, como si le pidiera alguna merced de bienes de fortuna, ò naturaleza, llamarle liberal. Pero quando le pide misericordia, llamarle fuerte, parece que fue acordalle su fortaleza, y auialle los espíritus, para que haga mejor el golpe. Con esse apellido de fuertes anima el Capitan a los soldados en lo roto de la batalla para que no desmayen. Ea fuertes soldados. Que quando Dios estuuiese enojado, el mismo para templarse se acordasse de su misericordia. Dexoselo encomédado Abacuch, en su Cantico. *Cum iratus fueris, misericordia recordaberis.* Luego quando Dios esta centelleado colera, no parece que viene bien acordalle su fortaleza. Pero no creo que carece de mysterio entrar Moyfen, y Aaron pidiendo a Dios mercedes, y misericordias, appellidando esse titulo, y attributo; mas que otro. Que precepto es tambien de Retorica el entrar a pedir algo, captar la beneuolencia, y ganar el gusto, a

quel, a quien se va a pedir, cõ algo, que sepa se le ha dedar. Desta manera vfo Abraham con aquel Angel que en nõbre de Dios venia a destruyr a Sodoma. *Loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis.* Sabia muy bien Abraham, quan gustoso le es a Dios el defengañõ, y conõcimientõ proprio, y para saborearle el gusto, para pedille misericordia, por los de Sodoma, entrale por ay. Assi Aaron, y Moyfen, para saborearle a Dios el gusto, cõ el titulo de que el mas se preciaua, entrole por aì, y pulosele en grado superlatiuo. *Fortissime.* Era este titulo en aquel tiempo, nuevo para Dios entre los Hebreos, y de aquel hazia grandissimo alarde, y ostentacion Oleastro sobre aquel Cantico de Moyfen. *Cantemus Domino, gloriose, &c.* Sobre el verso 3. *Dominus quasi vir pugnator, omnipotens nomen eius.* Nota que los 70. trasladaron *Dominus conterens bella, Dominus nomen eius.* Donde en el original esta el inefable nõbre de Dios de Tetragamatõ a donde el Autor citado dize, que hay encerrado vn grã de mysterio, y es, que arriba hablando Dios de las grandezas de Moyfen, y de los parti

Genes. 18
27.

Exod. 17
7.

Exod. 17
7.

Habacuc.
3.2.

culares fauores, q̄ a el, mas q̄ a otro Propheta auia hecho vno fue, q̄ su inefable nōbre, le auia escondido a aquellos Padres antiguos, Abraham, Isaac, y Iacob, quanto a la cosa significada. *Et nomen meum, Adonay, non manifestaui illis.* Las palabras de Oleastro son estas. *Nomen Dei Theoua nō indicauit Deus Patribus ante Moysen, quantum ad rē significatā, id enim nomen proprie significat cōterentē, ab Abba, quod est, contritio, licet enim prisci patres Deū cognauerūt, vt benefactore, & sufficere sibi & alijs, non tamen cognouerunt eū, vt praliadore, & conterentē inimicos, tāquā virū belli, quē admodū cognitus est nunc ab Hebrais in tanta talique cade Ægyptiorū, vnde dicūt, Deus est vir belli.* Que el nōbre inefable de Dios, *teaba*, segun q̄ viene del verbo, *aya*, q̄ quiere dezir, ser independiente, y de donde todo lo criado depende, ya se lo auia Dios manifestado, a aquellos Padres antiguos. Pero que tambien le cōuiene este nombre, segū que se deriuu de la palabra *Abba*, que quiere dezir, romper, y quebrantar, y que agora lo ha descubierta Dios. *Vir bellator, vir conterens nomen eius.* Y fue como si dixera. Basta,

que ha descubierta Dios otra gracia más de las que hasta aqui sabiamos del, hasta aqui sabiamos, que para si era sufficientissimo, y que para sus amigos era vna fuente perenne de bienes, pero que en defensa de sus amigos ciñe espada, y empuña lança, y rompe escuadrones, esta es la primera vez, que lo sabemos. *Cōterens bella nomen eius.* Era pues este titulo, de fuerte, en aq̄l tiempo, cosa de q̄ Dios mucho se preciaua, y Moysē y Aarō para captarle la beneuolencia a Dios, entrarōle por a.

Biē puede passar esto, pero yo tēgo para mi q̄ destas palabras. *Fortissime Deus*, la vna sola saco del cuerpo a Moysen, et desseo de alcanzar misericordia, y a Aarō la terribilidad del golpe, q̄ Dios yua a descargar sobre aq̄lla multitud rebelde, bastate para del hazer penas de diamates, sicō ellos encontrara, y q̄ este afecto significa la palabra *fortissime*, y q̄ la otra palabra *Deus*, se la saco del cuerpo el desseo de alcanzar misericordia para aquella gente. S. Pedro Chrysologo ser. 65. sobre aquellas palabras del Pl. 63. *Intrate in cōspectu eius in exultatione.* Di zenas palabras a nro proposito. *Quis exultans ante te, ro*

Oleastr. in
canticum
Moysg.

p. 1. 1. 1.

1. 1.

S. Petr.
Chrysol.
ser. n. 69.
sup. Pl. 99.
vers. 2.

7.3.
 rem maiestatis superna? Archangeli tremunt, pauent Angeli; potestates metuant, in faciem caeli procedunt seniores, elementa fugiunt, solvuntur saxa, & homo terra adhuc confisit exultans. Unde est quod Propheta, hoc nos debere facere prae-sumit. Quien aura en el mundo (dize) que ante vn Dios tan grande, y tan poderoso, ante quien tiemblan las columnas del firmamento, los Angeles se estremecén, las potestades estan despavoridas, los viejos caen sobre sus rostros en el suelo, y el hombrezillo miserable, leuandose del polvo de la tierra se ha de atreuer a entrar delante de Dios, risueño, y alegre, atreuido y confiado. De dónde le nacio este atreuimiento? De donde? (dize este Santo) de las palabras que se figuen. *scito te quoniam Dominus ipse est Deus, ipse fecit nos & non ipsi nos.* Sabed que esse señor de essa Magestad, juntamente con ser señor absoluto, es soberano, y fortissimo, que puede hazer, y deshazer. Y añade luego. *Quomodo non exultes, qui genitorem reperis, quem tu temperat dominatorem?* Como no tomara animo, y confianza, el que conoce que este miluo, que

es señor absoluto, fuerte, y guerrero, juntaméte es Dios, es hazedor, y Padre nuestro. Entrad pues en su presencia con alegría, y cōfianza de alcanzar qualquiera cosa. *Quoniam Dominus ipse est Deus.* Con esse pensamiento, pues, Moyles le llamo Dios, en aquella ocasión despues de auerle llamado fuerte. Si ya no fuesse que le llamo Dios en el sentido, que esta palabra tiene en Griego, viene de prouidencia, o preuidencia, que es ver las cosas antes que se hagan, o executen, y fue darle a entender, que lo mirasse bien, que es de grandes Principes, dar vado a su colera, por no hazer cosa que despues le pesasse, o le este roal, y en ambos a dos sentidos contemplo yo a mi proposito, que en el fracaso, y desman de nuestro primer Padre, de que en espíritu vamos hablando, como Moylen. A qui la Maria daria gritos a Dios con la palabra de nuestra Thema. *Fortissime Deus spiritum in uer sacarnis, nūquid vno peccate.* Fortissimo Dios de los exercitos, y mas especialmente de los spiritus de la carne. Però muy mas en particular Dios, Señor, Padre, y hazedor desta alma santa de

la Virgen santísima, que la criays para madre vuestra, de tened vuestra ira, no os ciegue vuestro enojo, no hagays cosa, que despues os pite, mirad q̄ essa alma, a quíe va a cundir la culpa, ha de ser en las futuras generaciones hija del Padre Eterno, Madre vuestra, esposa del Espiritu Sancto, Emperatriz de los Angeles, Reyna del Cielo estrella del mar, mas hermosa que la Luna, mas resplandeciente que el Sol, mas levantada, que el cedro, mas fresca que la rosa, cerrada como huerto cerrado, sellada como fuente, abogada y intercessora finalmente de peccadores. Y para tan grandes, y tan altos officios, en verdad que creo os ha de pesar despues ver la manchada, y poseyda en algun tiempo de vuestro enemigo. Venced le agora a el, pues tâto os preciays de las almas, y preserualda a ella, pues como Dios estays mirando el daño. Pero aun mas emphasis, que este tiene la palabra, *fortissime*, en este lugar peor es de sufrir vna buena fortuna a vezes, que vna mala, mas fortaleza es menester para sufrir vna grande auenida, y inundacion de mercedes, y fauores,

que para resistir vn tropel de trabajos. Pensamiento fue este de San Bernardo, in canti. serm. 70. sobre aquellas palabras del Angel a la Virgen Maria nuestra Señora. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi, obumbrat* (dize el Sancto) *Dei virtus ne portatura Deum, fragilitas humana succumbat.* Fue menester en el punto de la Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgen (dize San Bernardo) que el Espiritu Sancto le hiziesse sombra, la amparasse, la fortaleciesse de su mano, porque tan grande randal de fauores, y mercedes, como en aquel punto recibio, no la lleuasse tras si, no la consumiesse, y acabasse. *Ne portatura Deum, fragilitas humana succumbat*, Sant Hieronymo sobre aquellas palabras de Eliseo. *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Se pone a preguntar muy de espacio, porque pide Eliseo doblado el espiritu de Elias. Y responde a nuestro proposito, que Elias que auia de viuir affligido, y trabajado del Rey Achaz, bastauale el espiritu senzillo, pero a Eliseo que auia de viuir en casa del mismo Rey, fauorecido, y su priuado,

Luca. 1.

35.

Bern. ser.

70. sup.

cant.

4. Reg. 2.

9.

nado, necesidad tenía del espíritu doblado, para sufrir estas mercedes, y llevar bien esta buena fortuna, sin que lo vno ni lo otro le descompusiese. Así en esta ocasión de la Concepcion de la Virgen, contemplo yo, que la misericordia apellida la fortaleza de Dios, para que tan gran raudal de gracias, y favores, de dones, y virtudes, como en esta ocasión le vinieron, no la llevassen tras sí.

Ne portatura Deum, fragilitas humana succumberet. Y aunque en este punto fue bastante la fortaleza de Dios, y su brazo poderoso á fortificarle, para que pudiese sufrir tanta avenida, alla a lo último de la vida, quando a esta avenida de dones gratuitos que recibe agora, añade la multitud de dones, y gracias, que ella por sí mereció, en el discurso della, no pudo resistir a tan grã raudal, y así no penséis que murió la Virgen de alguna de las enfermedades naturales, que mueren los hombres. murió oprimida de estos raudales de gracia, como ella misma lo dixo. *Fulcite me floribus, stipate membris, quia amore langueo.* Murió de amores, y para que en esta ocasión no le suceda, lo

que en aquella, que el raudal la angue antes de tiempo, apellidá los meritos de Christo en la eternidad de Dios su fortaleza. *Fortissime Deus spirituum.* Fortissimo Dios de los espíritus: es hebraysmo, y es tanto como si dixera: mas fuerte vos que hacéis ellos. Este es el tiempo de fortalecer, y fortificar a vno, para q̄ el raudal de vuestras mercedes y favores no le lleue tras sí.

Però antes que passemos adelante en este punto, me ha parecido considerar aquí fundado en vna doctrina de vn Politico, que no todas las vezes se ha de justificar vn hecho, con aquellas mismas razones, que se persuade a que se haga; Para pedille a vn Principe, vna merced muy difícil de hazer, y no muy conforme a vna ley q̄ el tiene hecha, representaysle vuestrós servicios, q̄ soys hechura suya, llenaysle la cabeça de magnifico, generoso, y liberal. Todo esto es bueno para conseguir el intento, pero para responder despues a quien pidiere la respuesta, como aquello se hizo contra la ley, no aueys de echar por ay. *Non eislem rationibus* (dize este Author.) *Et*

Cant. 2. 5

re: facti est tuenda, et ad faciē dum inducendus est, qui facit. Despues de hecha, no teneys mas que responder, que quiē lo hizo, pudo hazello, y no hizo contra la ley, porque era señor absoluto, y pudo dispensalla. La misericordia para salir cō la suya llame a Dios fortissimo. *Vir bellator.* Fuente de todo ser, hazedor de todas las cosas, providente, que mira muy bien los daños, y las consequencias. Però la Virgen, que es la que recibe todas estas mercedes, y faoures, al demonio quando se quexe, que le quitaron la presa, quando la yua ha echar las garras, a la culpa que le rompieron sus leyes, a los poco deuotos, que ponen dificultad. Como puede ser esso, de que aya sido preferuada? No tiene que responder la Virgen, ni vos que soys su deuoto, y tomays la causa por vuestra, sino que estas mercedes grandes se las hizo quien pudo. *Fecit illi magna qui potens est.* Que no haze agrauio, quien haze la ley, en dar priuilegio contra ella. Però voluamos a nuestro proposito. *Fortissime Deus spirituum omnis carnis, nunquid vno peccāte?* Por vno que pecco, han de pecar todos? Nadie se ha de

escapar: dispuso Dios que en la tierra, que possesessen los Hebreos, a trechos vuisse Ciudades de refugio, donde el que fuesse huyendo de la justicia se pudiesse amparar, y recoger. Mando en el Deuteronomio, que el esclauo, que huye de la indignacion de su amo, el vezino, o el amigo le recogiesse en su casa, hasta que a su amo se le passasse el enojo, y no perciesse a manos suyas. Contentase vn Capitan indignado contra vn esquadron de soldados amotinado, o contra vna Ciudad rebelde; con quintallos, o dezmallos por cabeças: demanera que de cinco, o diez, muera vno, y se saluen quatro, o nueue. *Et vno peccante, ira tua in omnes?* Tengo por cierto, que esta es vna de las preguntas, que trae consigo la respuesta negativa, como muchas destas preguntas, que ay en la sagrada Escritura. *Nunquid in fluminibus iratus es Domine, velin mari indignatio tua?* Por ventura son los rios, o las mar criaturas con quien Dios se puede enojar? No por cierto, que no tienen voluntad, cō que offendelle. *Nunquid in aeternū proijcet Deus, aut non apponet, ut cōplacitior sit adhuc*

Habac. 7.º
8.

Pf. 76. 8.

Nun-

¶ 16.

Nunca se le ha de passar a Dios el enojo. *Nunquid continebit in sua misericordias suas?* Tan poco ha de poder este rayo de la misericordia, que no ha de poder romper esta nube de la justicia. A este ralle se me figura esta pregunta. *Nūquid vno peccante, &c.*

¶ Pero porque no se pien se que esto esta por responder en la Sagrada Escripura, y que la respuesta, que esta pregunta pide, queda subiecta a vuestra cortesia, sabed que esta respondida en otro lugar. Pero antes, que diga donde, os quiero dezir otra pregunta, que se parece a esta mucho, y como ella tã bien haze a nuestro proposito. Esta la pregunta en aquel psalmo, tan ordinariamente repetido, en esta ocasion de las Excelencias de la Virgen, porque verdaderamente en el estan tocadas todas, aunq por mayor, y por cabos principales, por admirable, estilo la grandeza, y alteza de su linage, y descendencia de aquellos Patriarchas Reyes, y Sacerdotes, de donde descendieron, llamandolos en su primer verso montes altos, y en cubrados, sobre los quales esta fundada. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* El excellen-

Pf. 86. 1.

Montibus sanctis. El excellen-

uo amor, con que Dios la amo, y la lleno de gracias, priuilegios, y mercedes en el primer punto de su Concepciõ, en la entrada en el mundo, al meter el pie del alma en la çapatilla deste cuerpo. De donde vino a dezir el Esposo en los Cantares, que se hollaua con gallardia, y que su mayor gracia estaua en los baxos del calçado. *Quam pulchri sunt grassus tui in calceamentis, filia principis?* Dando le a ella sola en esta entrada mas gracia, que a todos los demas Sanctos en la salida, que es quando partiendo de sta vida, lleuan hechas todas las ganancias de la feria, en aquellas palabras siguientes. *Diligit Dominus portas sion, super omnia tabernacula Iacob.* Que ama Dios mas estas entradas, que los retretes mas escondidos de la casa de Iacob. Estas grandezas, y excellencias fuyas, que para dezir por estos pulpitos tanto nos deluclamos los predicadores, siendo su alabança vn pie lago inexhausto, adõde mas dezir alabanças mas descubrir de mysterios, es quedar cortos. Lo qual ella misma en su Cantico (como oy succede) mucho antes profetizo, que seria. *Ecce enim ex hoc beatam*

Cant. 7. 1.

Pf. 86. 1.

Luci. 48

Luc. 1.
48.

tam me dicent omnes generatio- nes. En el tercero verso. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* El amparo, y socorro, que todas las naciones, sin excepcion de Griego, y Hebreo, de Indio, ni Gentil a donde cabe la Raab Ramera y la Babilonia confusa, y nadie es excluydo de su fauor.

7. 4.

En el tercer verso. *Memorero Raab, & Babylonis scientium me.* La vnion y cõformidad, q̃ todos tienen en esta Señora gran madre de todos. En el quarto verso. *Ecce alienigena, & Tyrus & populus, Aethiopi ubi fuerunt illic.* Todo cabe alli. Aqui entra mi pregunta.

7. 5.

Nunquid Sion dices, homo, & homo notus est in ea, & ipse fundauit eam Altissimus? Dominus narrabit in scripturis populorum, &c. Titelman sobre los Psalmos pone aquel Sion en datiuo, muy acertadamente. Por ventura aura algun hombre, que estime en tan poco su credito, que se atreua a dezir a Sion, que ha de auer vn hombre, que nazca de ella, y que esse hombre, no obstante la baxeza, que le es anexa, por ser lo, tra de ser el altissimo episteto, proprio de Dios, de manera que sien do vno mismo, el hombre, y el Altissimo, como hombre

nazca della, y como Altissimo la haga a proposito para Madre suya. *Dominus narrabit, &c.* Quedese a queste punto del Propheta, no se responde agora a essa pregunta. En tendimientos menos rudos, mas capaces, y mas cultos, mas adelante en los myste- rios sobrenaturales que ay en esto, son menester. *Dominus narrabit.* El Señor lo dira a su tiempo, y esso a donde sera? *In scripturis populorum, & Principum horum qui fuerunt in ea.* Llama escriptura de los Pueblos al Testamento nueuo, q̃ propriamente se escriuio para la gentilidad; como el viejo para el judaylino adonde solamente Dios era conocido. *Notus in Iudaea Deus.* En essas escripturas, pues, de los Pueblos, en esse Testamento nueuo, en especial adonde se haze el Catalogo, y se ponen los nombres de los Principes progenitores de sta Señora, en aquellas tres Tesaradecadas, o catorzenas de Patriarchas, Reyes, y sumos Sacerdotes, en esse Euãgelio de S. Mattheo. *Liber generationis.* Ay se descubria, quien son estos montes, que prerogatiuas son estas, con que esta Virgen entra en el mundo, y alli especialmente

Pf. 75. 2.

se respondera a esta pregunta. *Nunquid sion*. Diciendo, que della nacera, vn hombre, que juntamente sea hóbrey Dios y que en quanto tal, la haga qual conuiene para madre suya, y en quanto hombre nazca della. *De qua natus est iesus, qui vocatur Christus, Dominus narrabit*. Veysto como cumplio la palabra, y no dexo a esta pregunta sin respuesta. Pues esperad, que aca en nuestra pregunta, *Nunquid vno peccante, Dominus narrabit*. Yo os aseguro, que el responda, y que no se le quede a Moysen en el tintero, q̄ los libros y capitulos de la sagrada Escritura, vnos se ayudan a otros, y lo que en vno se dexa, en otro se dize con mejor comodidad. En este libro, pues de los Numeros, c. 26, recon- tando Moysen los sucesos, q̄ hasta aquel punto avia tenido el Pueblo de Israel, en llegando a la rebelion de Chore, y sus sequaces, dize. *Chore pereunte, filij eius nō perierunt*. Que pereciendo Chore, sus hijos no perecieron. Lira sobre este lugar, a quien defien de el correctorio de Mathia Daring, contra la calūnia de Paulo Burgésé, dize que este escaparle los hijos de Chore, por la intercessiō de Moysen

Num. 26.
11.

a Arō, fue porq̄ quando se abrio latierra, para tragar a Chore, Dathan, y Abirō. Ellos se quedarō en el ayre, sostenidos milagrosaméte, hasta q̄ se torno a cerrar el Pofso, y q̄ a este proposito hizierō aquel Psalmo, q̄ comieça. *Deus noster refugium, & virtus adiutor in tribulationibus, quae inuenerunt nos nimis*. Que tiene por titulo. *Pro filijs Chore*. Y de esse sucesso se entiēdenaquellas palabras. *Propterea nō timebimus Deū, turbabitur terra*. Sea lo q̄ fuere, lo cierto es q̄ se escaparō. No obsta te, q̄ diga Paulo Burgense, q̄ estas palabras faltá del original Hebreo, porq̄ mayor es la authoridad de nuestra Vulgata, q̄ las trae, y no ay cō q̄ saluallas sino diziēdo, q̄ se libraron. *Et nō est miraculū grande*. Tanto pudo la intercessiō de Moysen, y Aaron, q̄ prostrados en tierra entre Dios y el pueblo, solo le dixeron estas quatro palabras. *Fortissime Deus, &c.* Pues que no podia aquel sumo Sacerdote, primero, y principal, que los demas, solo son sustentantes, y vicarios. Quando prostrado en tierra, sino clauado en vna Cruz. *Agnus occisus ab origine mundi*. Representale sus meritos, por esta Virgen, y por es-

Ps. 45. 2.

7. 2.

Apoca. 5.
12.

ra criatura, la mas perfecta de todas, que auia de ser su Madre: Es posible que alcançaria solamente lo que para otros, que no le tocaron tanto, alcanço tambien, como es ser justificada de la culpa vna vez contrayda. *Nunquid in aeternum proijcet Deus*. Es posible, que tantos meritos los diessse el Padre Eterno de mano, o que el Hijo pudiendo, no los aplicasse por ella. *Nunquid continebit in ira sua misericordias suas*. Por ventura sera poderosa esta nuue de la justicia, a tener este rayo de la misericordia, que no rompa, y salga esta fuente de misericordias. Dexara de rō per estas presas de la justicia, no creo, sino que las ha de romper, y inundarla toda.

No dudo pues, sino que en esta ocasion, como en aquella de Chore que diximos *Factum est miraculum grande*. Si cedio vn grā de milagro: pues no seria menos poderosa la interceision de Christo en los ojos de Dios, para que se hiziese, que la del sumo Sacerdote, Elazar en aquella ocasion de los hijos de Chore. *Factum est miraculum*. Vn gran milagro sucedio, y no dudeys que el Señor lo tiene dicho ya. *Dominus narrabit*.

El Señor digo de los Señores (que es Dios) y esto en las escripturas de los pueblos, en esse Catalogo, especialmente de los progenitores desta Señora, en aquellas palabras. *Dequantus est Iesus*. Que lo que falta de hazer, que es, q̄ el señor de acabaxo, el sucesor de San Pedro lo diga, y declare, hartos Pronosticos tenemos de esso, y hartas difposiciones se veen en este general aplauso, con que esta opinion se recibe, y en el mal gusto, y rostro, que se muestra a la contraria, esse no de xarse poner en disputa en las vniuersidades este punto, esse no darse en las mayores del mundo borla, a quien no jura esta opinion, este auer Dios agora leuantado, mas que nunca, el espíritu desta gran familia del Seraphico Padre San Francisco, que de la Christiandad oy es vna grā parte, en cantidad, y calidad, para que con mas feruor, y demostracion, que nunca celebre esta fiesta, este en nuestra sagrada Religion de nuestra Señora de la Merced en este tiempo, quando ha hecho sus vltimos esfuerços para que se siga la doctrina de Santo Thomas en todo, y por todo, auer exceptado es-

ta opinion, y que en ella solo no se le liga: Que pensays, q̄ otra cosa es, sino que este negocio se va cayendo de maduro, y que quiere tomar asiento esta verdad, como le tomo la Assumpcion al cielo en cuerpo, y alma desta serenissima Señora. *Dominus narrabit.* Esse Señor que se asienta en la silla de S. Pedro, aquí toca descubrir las verdades ocultas de la sagrada Escripura, es esse yo en Dios, que lo dira muy presto.

Buelto al punto del gran milagro, que como he dicho, sin duda sucedio en esta ocasion. *Miraculum grande.* A las personas grandes, grandes successos les han de suceder, porque successos ordinarios, y pequeños en ellas, no luzen, ni talen. Así lo dixo Alexandro a vn su criado, hablando le de vn gran peligro, en que se vio a vista de sus enemigos tulliendo se por auer entrado caluroso, y sudando a bañar se en vn rio, de que estubo bueno con vna beuida, q̄ le ordeno su medico en tres dias. *Magnis magna cuenire debent.* Pues a tan gran perion como la Virgē, Madre de Dios, que de aī arriba no ay que dezir, *Mater Dei quid amplius dicam?* Dixo el melifluo

Bernard^o

Bernardo, y de ay ahaxo todo le viene corto, y estrecho. Que cosa grande le podia suceder, que no fuesse esta; ser limpia de pecado en naciendo, esso bien le vè, que sucede cada dia, y sucedio desde el principio del mundo en ambas leyes, natural y scripta, ser limpia de pecado antes que naciesse, esso tampoco es cosa grande para la Virgen; fue lo, no tiene duda para leremias, y el Baptista: pero lo que a ellos viene ancho, a esta Señora viene estrecho, pues ninguno dellos para cō Dios tuuo tan excelente refpeto, como la Virgen le tuuo. No pudo ser otro esse milagro grande, sino este de auer sido preservada de culpa. En plural, dixo ella de si misma, que auia rēcido las grandezas de Dios, dando, quando las dixo de cammo razō del hecho, alegando la omnipotēcia de Dios. *Fecit mihi magna qui potens est.* Y con esse numero plural no cūplimos con vna grandeza sola, que es ser Madre de Dios. Otra grandeza por lo menos, por escasso q̄ querays andar con ella, le auays de dar, para cūplir con las reglas de la Gramatica en este numero plural. Todo lo demas, que no

es esto, ya he probado, que no es grande para la Virgen vna grandeza, madre de todas las demas grandezas, yo os confieso que lo fue ser madre de Dios: pero essa finalmente no es mas de vna, dada a la otra, para que sea verdad lo que ella dixo, que el poderoso hizo en ella grandezas, persuadome a que fue esta sin duda deste milagro grande, hecho a instancia de aquel mismo, q̄ la elegia para su madre, para su Esposa, para su casa, para viña, y para su recreacion. Aduertid. Manda ua Dios en el Deuter. c. 20. que quando los hijos de Israel estuuiessen en campaña, puestos, y ordenados ya los exercitos, para romper la batalla contra sus enemigos, los capitanes particulares, entre ciertos vandos, que echassen, para que se saliesse del exercito, cierta calidad de personas, vno era.

Deut. 20. 5. Quis est homo, qui plantauit vineam, & nec dum fecit eam esse communem, vadat, & reuertatur in domũ suã, ne forte moriatur in bello, & alius homo, eius fungatur officio. Quis est homo, qui edificauit domum nouam, & non dedicauit eam, vadat, & reuertatur in domum suam, ne forte moriatur in bello, & alius dedi-

cet eam. Quis est homo qui dependit uxorem, & non accepit eam, vadat, & reuertatur ad domum suam, ne forte moriatur in bello, & alius homo accipiat eam. Si ay alguno que viuere plantado majuelo, que no le viuere desfrutado, y hecho comun a los demas, porque en el pueblo de Israel los dos, ò tres primeros frutos de las plantas no se comian, y gozauan por ley particular, que para esto auia, y en llegando el fruto de que se podia comer, y gozar, ofreciãse a Dios las primicias, y de aquella viña podian luego comer todos. Si alguno pues (dezia el vando) que viuere plantado majuelo, y no le viuere desfrutado, dando a Dios las primicias, bueluafe a su casa, porq̄ no suceda morir en la guerra y otro se la disfrute primero. Si alguno viuere edificado casa que no viuere dedicado, tomando la possessiõ de ella, y haziendo combite a sus amigos, bueluafe a su casa, por que no le suceda morir en la guerra, y otro se la dedique. Si alguno viuere tomado esposa, de que no aya gozado, bueluafe a su casa, porq̄ muriendo en la guerra, no se la goze otro. Tenia pues Dios por inconueniente, que vno plan

plante majuelo, y otro se le desfructe primero, que vno edifique casa, y otro se la dedique, que vno escoja esposa, y no la goze, sino otro primero por el. Ya un era maldición de Dios, que sucediese algú defastre destos. *Vxorera accipias, & alius dormiat cum ea, demum adifices, & alius habitet in ea. plantes vineam, & nõ vindmiese eam* Deuteron. 28. y auia Dios de consencir, que la casa que edifico para su especial habitaciõ, la viña, que planto para su regalo, y en quien siempre tiene puestos los ojos. *Vinea mea coram me est* La esposa que escogio para sus delicias, otro, y no otro como quiera, sino su mayor enemigo el Demonio, por la culpa se la dedicasse primero se la desfrutasse, y llenasse sus primicias, se la gozasse, o poseyesse, bien pudo ser, no lo niega, pero yo no hallo razon, para que Dios dexasse caer sobre li estas, que para los otros en el Deuteronom. llamõ maldiciones, y como tales se las amenazo por sus culpas. *Factum est.* Sucedió sin duda, que aquel Sumo Sacerdote, el primero, el supre-

mo, y soberano de la ley de gracia, no postrado como Aaron en tierra, sino clauado en la Cruz, representando sus meritos infinitos, alcanço q̄ sucediese este milagro en la Virgen, y que alli la fortaleza de Dios, apellidada por la misericordia. *In manu potenti, Esdra. 4. & brachio excusso.* Detuvo la culpa, rompio las presas a la gracia, fortifico esta naturaleza criada de la Virgen, para que tan grandes raudales, no la lleuassen tras si, para que tan grandes resplandores no la deslumbraassen, dádole en aquel punto mas gracias, y fauores, mas privilegios, y prerogatiuas, q̄ los demas sanctos tuvieron en todo el discurso de su vida. Y siendo así, que sus principios fueron tan heroicos, adonde tanto se seña lo el amor diuino, que amomas las entradas deste mundo, que las salidas de otras, quales serian sus fines? Serian sin duda mas altos, mas leuátados, que los de otra qualquiera pura criatura, dando-le en sus principios mayor gracia, y en sus fines mayor gloria, *quam mihi & vobis, &c.*

Esdra. 4.

11,

Deut. 28.
30.

Cant. 8.
12.

SER.



S E R M O N Q U E P R E D I C O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S ,

El Padre Fray Claudio de Villa Vi-
cencio Regente del Colle-
gio de San Hiero-
nymo.

*Beatus venter, qui te portauit, & vbera
qua suxisti, &c. Lucae 11.*



Eccl. c. 43

NA doctrina al parecer nueva, y paradoxa, da el Sãto dela Luna, por el Ecclesiast. en el cap. 43 *Luna minuitur in cõsummatione, & crescit mirabiliter in cõsummatione.* La Luna se disminuye en su consumacion, y de all crece marauillosamente. Si esta proposicion la propu sieramos a vn Dialectico, y que fuera Philospho, dixera

que era imposible, y que en las mismas palabras se encer raua contradicion. Porque crecer, y descrecer, acrecentarte, y disminuirse, subir, y baxar, son cosas que entre si tienen repugnancia, y assi no pueden estar juntas. Pero mirada esta sentencia, aun en la corteza de la letra, y entendi da desta Luna material, que denoche alumbra, es verda derissima la proposicion. La

Luna

Luna (como dizen los Astrologos) tiene partes en las que recibe luz, que llaman Diaphanas, y otras que no son capaces de luz, y llaman Opacas. De todas estas se ha ze un globo, el qual moviendose en su particular epyciclo, va recibiendo la luz del Sol, y quanto mas se va apartando del Sol en su cielo, tanto nos va pareciendo la Luna mas llena, porque buelve a nosotros aquella parte, donde recibe la luz, pero quanto se va juntando mas al Sol, tanto menos luz nos muestra, porque buelve a nosotros la parte opaca. A lo primero llamamos creciente, Luna llena, y oposicion, a lo segundo menguante, y conjuncion, y si bien lo miramos, mas llena esta en la conjuncion, que en la oposicion, porque entonces tiene bueltas al Sol todas las partes diaphanas, recibe en si derechamente la luz del Sol, aunque a nuestros ojos parece obscuro, sin luz y claridad. Pues esto es lo que quiere dezir el Ecclesiastico. *Luna minuitur in consummatione.* La Luna en la conjuncion, quando esta mas llena de luz, mas se oscurece, y mas resplandeciéte en si, esta para nuestros ojos fea, obscura, y denegrida. O como

dixo Plinio lib. 2. c. 9. *Immensa orbe pleno, ac repente nulla,* que teniendo en si el lleno de la luz, que poco a poco se se va comunicádo, quando esta en el punto de verse llena, mirando al Sol, en esse punto a nosotros nos parece nada. Eso es. *Minuitur in consummatione.* Pero de ay toma nuevos brios, para comunicarnos la luz, que ha recibido del Sol, y assi va como Luna nueva elparziendo sus rayos, y alegrando al mundo, y como cosa maravillosa dize el Espiritu santo, que *crescit mirabiliter in consummatione.* Levantando este pensamiento de punto, y entendiendo por la Luna a la Virgen sanctissima nuestra Señora, a la qual le canta la Iglesia. *Pulchra virgine.* Y le viene bien el epíteto, porque si la Luna es la q con sus influencias, acompaña al Sol, cria y sustenta los frutos de la tierra, como explica Catullo, quando dixo.

Plin. lib. 2. c. 9.

1. 2. 3. 4. 5.

1. 2. 3. 4. 5.

In rustica Agricola, recta, bonis frugibus explens.

Catullo

Y mas altamente Moyses en el Deuter. c. 33. tratando de la bendicion de Joseph, dixo que avia de ser. *Depomis fructu solis, & Lune.* Mas al taméte cõviene esto ala Reyna de los Angeles, que si bien

Deuter. c. 33. 14.

33. 14.

todas las influencias de dones, y gracias sobrenaturales, se nos comunican por los rayos de la luz del Sol de justicia, Christo nuestro bien, pero ai entran tambien las influencias de la intercesion de su madre sanctissima. En el Apocalypsi c. 12. nos dize san Iuan, que vio aquella maravilla grande. *signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta sole, & Luna sub pedibus eius.* Es traña maravilla, vna muger vestida de vna ropa, cortada de la tela del Sol, y que tenia por basa en que afirmava sus pies, la Luna. Y entendiendo por esta muger (como de ordinario sienten los sãtos) la Iglesia Catholica, por el vestido luzido entiende remos a Christo, que es, el q̄ con sus resplãdores alumbrala Iglesia, y por la peaña, en que afirma, y sobre que se sienta, entenderemos la Virgen, que con su intercesion, y ruegos va sustentando la Iglesia Catholica. Pues desta Señora dize el Ecclesiastico, que *minuitur, & crescit mirabiliter in consummatione.* Que en el punto de su nacimiento, en el viẽtre de su madre, en el instante de su concepcion, se disminuye se deshaze, no parece nada a los ojos de mu-

chos, que les parece en aquel punto auer tenido pecado original, que es la mayor nada que se pueda imaguiar, pero al parecer de otros, y generalmente de la piedad de los fieles. *Crescit mirabiliter in consummatione.* Como esta Luna en esse punto tenia buelta su alma, como sugeto diaphano, y capaz de luz, al Sol de justicia Dios, llenole de tantas gracias, excelencias, y prerogatiuas, que *crescit mirabiliter*, que alcãço a ser preferenda del pecado original. Y no dexa de ser maravilla, q̄ quiere Dios descubrir la pureza desta Señora, por medio de la opolicion que algunos a este mysterio hazen. Admirase mucho el glorioso Padre san Augustin, de la resistencia grande que hizo el glorioso san Pedro, en no consentir, q̄ Christo nuestro Señor le lavasse los pies la noche de la Cena, y discurriendo con su agudo ingenio, q̄ causa pudo auer para ello, da vna diziendo. *Ne inde humilitas Christi magis apparet.* Conuino permitir la terqueda de Pedro, para que por ay se descubriese mas la humildad del Señor. Así pienso yo, que admite la Magestad de nuestro Dios el encuentro, que muchos ha-

D. Aug.
tract. 2.
in Ioann.

gen a esta doctrina, y mysterio, para que dessa manera, despertandose muchos ingenios deuotos de la Virgē, busquen, y hallen mas razones, y congruencias, para apoyar esta doctrina. Este ha de ser mi intento en el dia de oy, ofreciendo a la Virgen con la cordedad de mi talento, vn afectuoso desseo. Para ello tengo necesidad, del fauor del cielo, pidamosle humildemente, y a esta soberana Señora, nos la alcance, ofreciendole la salutacion Angelica del Aue Maria, &c.

§. I.

ENtre otras obras particulares, que aquel gran Duque, y gouernador del pueblo antiguo, y juntamente su legislador, mando hazer para seruicio del tabernaculo, fue vna al parecer de poca importancia, pero de grande mysterio, y ponderacion. En el Exodo capit. 38. *Fecit & labrum Aeneum cum basi sua de speculis mulierum, que excubabant in ostio tabernaculi.* Hizo vna agua manil de cobre, con su bacia, en que cayesse el agua, y al rededor mando poner vnos espejos, que ofrecieron y nas mu-

geres, que velauan a la puerta del tabernaculo. El intento que en esta obra tuuo, fue para que los Sacerdotes antes de entrar en el tabernaculo (que para entrar en el pedia tanta limpieza) mirandose en los espejos, viesse las manchas, y manzillas, que tenia, y vistas las lauassen en el aguamanil, y assi limpios, y purificados pareciesse en la presencia del Señor. San Gregorio en la homil. 17. sobre los Euangelios, leuanta este intento de Moysen a otro pensamiento mas alto, y dize: *quasi siendo assi, que omnia in figura continebant illis.* Que todo aquel antiguo tabernaculo, con sus partes mas menudas, era figura de lo que oy passa en la Iglesia. Assi en este aguamanil hemos de buscar alguna cosa figurada, y significada. Quiere pues Dios (dize el sancto) que para entrar en aquel tabernaculo hecho, no por manos de hombres, sino por las manos de Dios. *Quod fixis Dominus non homo.* Hebr. 8, quiere decir, en aquella bienaueturanza, para entrar en aquellas deleytosas moradas de los justos, donde siempre suena su voz de alegria, y salud, se la uen primero de todas sus ma-

Greg. 17. in Euangelia

I. Cor. 10. 11.

Ad Hebr. 8. 2.

Exod. c. 38. 8.

Apoc. 2. 1.
271

zillas, porque como san Iuan Apocalyp. cap. 2. 1. *Nihil coinquinatum intrabit in ea.* No ha de entrar en el cosa fea, manchada, y de negrida, es de oro purissimo, y acrisolado, no admite liga de baxos metales, en aquellas bodas donde todos los combidados son Reyes, no ha de entrar ninguno con vestido andragiento, son Sacerdotes que ofrecen a Dios sus coraçones en continuo holocausto. *Genus electum, regale sacerdotum.* Ha de ser gente santa, pura, limpia de toda manzila, para esto se pone a la puerta el agua manil de cobre, para que se la uen primero, y purifiquen, con el agua de lagrymas, destilada por el dolor de culpas, por la vehemente contricion de los pecados. Que aunque parece de metal baxo, de cobre, porque la materia de q se haze, son los pecados, de q se duele: pero de aqui fue len manar por los ojos agnas en abundancia, que son el agua fuerte, que consume la escoria de nuestros vicios. Este agua manil esta ro deado de espejos, que ofrecen las mugeres santas, por las quales entienda san Gregorio las almas deuotas, que hazen siem pre vela, a la puerta del taber-

naculo. Y si bien aun viuen en carne mortal, con los afectos y con el desseo estan tiemp re pisando los vmbrales de aquella celestial Terusalem, y con afectos feruorosos la saludan con Dauid, diciendo: *stantes erant pedes nostri in arxibus tuis Ierusalem.* Cõ aquel seguro que tenia el Apostol san Pablo, quando dezia. *scimus quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, æternum tabernaculum habemus in caelis.* Tan en el zaguã estamos de aquellos reales palacios de la gloria, que para entrar dentro, no es menester mas de dar vn puntillazo a este paredon terrizo desta vida, que esta por medio. Los espejos que estas almas santas tienen en las manos, para componerse, y atauiarle, y parecer bien a los ojos de su esposo Christo son lo primero, los mandamientos diuinos, en los quales se miran continuamente, y veen sus manzillas, y fealdades, si algunas tienen. Es la ley diuina espejo purissimo, que no puede mentir, ni engañar, que arguye qualquier vicio, que tengays, por pequeño que sea. *Lex Domini immaculata conuersens animas.* Dezia Dauid. La ley deli

Pf. 112. 2.

2. Cor. 5.

1. Petri 2.

2. 1. Tim

1. Tim

1. Cor. 13.

11

D. Gre. 5.

Pf. 18. 8.

deli

Pf. 118. 27

del Señor es vn espejo terso, que descubre todas las manchas, y os obliga a corregirlas, y emendarlas, con q̄ que dan vuestras almas conuertidas, y hermosas. Y en confirmacion desto, viendo el prouecho, que se sacaua de mirarse en este espejo, dezia en el Psalmo 118. *Quomodo dilexi legem tuam, Domine, tota die meditatio mea est.* Mucho quiere la dama su espejo, con que se compone, pero sin comparación quiero yo mas Señor vuestra ley, para componer y afeytar el rostro de mi alma, y así me estoy mirando en el todo el dia.

Lo segundo por estos espejos entiendo yo el exemplo de los varones santos, y perfectos, que puestos en nuestra presencia arguyen, y condenan nuestras imperfecciones, y tibieza. Hanse los varones perfectos, y la ley de Dios, como las leyes humanas, y el buen juez. Que el buen juez es la ley animada, y la justicia viuua. La ley escripta en el libro, es derecho sin anima, así los varones justos, son la ley de Dios viuua, los preceptos, no escriptos en tablas, y pergaminos, sino expressados en los coraçones, y puestos en exercicio, por las obras, con esto

son claros espejos, a los quales los buenos han de mirar, y imitar, y de los quales huyé los malos, por no ver sus faltas condenadas en ellos. Que espejos tan tersos, y puros nos pone a la vista de los ojos esta sagrada Religión, vn S. Antonio de Padua: monstruo en sanctidad, arca del testamento en doctrina, dechado de humildad. Vn S. Buenaventura, Maestro de la buena Theologia, que oy se enseña, vnico prototypo de deuocion, y piedad. Vn S. Bernardino, raro exemplo del desprecio del mundo, y otros infinitos santos, a los quales mirando podremos dezir con Iob en el c. 33. *Respicier homines, & dice: Peccauit, & vere deliquit.* Qualquiera q̄ mirare a estos hōbres, ò por mejor dezir, varones valerosos, viendo en ellos, como en espejos, representadas sus faltas, dira compungido dellas. Verdaderamente peque, y confieso mis faltas y defectos, y si esto puede dezir mirandote en los de mas santos, que sera si pone los ojos en el Padre de todos ellos? En aquel Seraphin abrasado en el amor de Dios? señalado cō la marca, y llagas de Christo, en aquel esposo de la pobreza, que puesto en

Iob. c. 33: 27.

el monte Aluerne pudo dezir con san Pablo, en vna alta contemplacion. *Nos autem gloriam Domini speculantes, transformamur à claritate in claritatem, tamquam à Domini spiritu.* Aquella palabra *speculantes* no se toma de *specula*, sino de *speculū*, y así quiere dezir. Nosotros hechos espejos de aquella gloria de Dios, quedamos reuerberando rayos de luz. Así el glorioso Padre san Francisco, estando con Christo, en *monte sancto*, recibió del tanta luz, y imprimiósele tanto su figura, que parecia otro Christo. Pero doblemos aquí la hoja, y quedese esto así, para otra ocasion, y veamos otros dos espejos, q̄ nos propone la Iglesia oy. El vno es Christo, predicando, y enseñando al pueblo. El otro es su madre. Digamos del primero, para luego dezir del segúdo.

§. II.

QUE Christo sea espejo, dizenoslo el Espíritu pintu sancto, por la Sabiduria. cap. 7. *Candor est lucis aeterna. speculum sine macula, & imago bonitatis illius.* Es la albura de la luz, sin principio, y sin, espejo sin mácha, y imagen de la essencia, y bondad de Dios. Dizen los

naturales, que los colores son mezcla de luz, y tinieblas, y así quanto vno mas tuuiere de luz tanto sera mas perfecto, y porq̄ el bláco tiene mas de luz, tiene mas de perfección. Pues para significar la del hijo Dios, dize el sancto, q̄ es la blácura de la luz eterna, d(como si mas claro dixesse mos) es vna luz comunicada à otra luz, como dize el symbolo. *Lumen de lumine.* Luz de luz. Así le llamo san Iuan en el cap. 1. *Lux in tenebris lucet.* Y mas antiguo lo auia prophetizado Esaias. *Orietur in tenebris lux tua.* Pueblo que andas en tinieblas, doyte por nueua, que te ha de salir la luz, y tu con ella de las tinieblas, de la culpa, que es lo que dixo Malachias en otra parte. *Orietur vobis timentibus nomen meum, sol iustitiae, & sanitas in pennis eius.* A los que temen a Dios les ha de amanecer el Sol de justicia, el qual (yládo de termino poetico) dize, q̄ traera salud en sus alas por la velocidad, y ligereza, con que viene a remediar nos, que por la misma consideracion le noto la Eposa, que venia saltando los montes, y passando los collados. *Ecce iste venit saliens in montibus, transliens colles.*

Ioan. 1. 5.

Esai. 58.
10.Malach.
c. 2.

Cant. 2. 8.

Pues.

S. Aug.

Pues desta luz, dize, que es espejo sin mancha, y preguntado de donde le viene, da por razon, que es imagen de su bondad. San Augustin de finiendo la imagen, dize, que es *similitudo expressa ad representandum*. No basta ser semejante, para ser imagen, que esta pared es semejante a aquella, pues tienen vna misma blancura, y no por esso es imagen suya. Ha de ser semejante, y algo mas, que es ser produzida para representar. Pues como el hijo de Dios recibe la naturaleza de Dios, comunicada del Padre, para presentarle, de aqui es, que sea imagen suya, porque se le comunica la naturaleza diuina. Esso es. *speculum sine macula, & imago bonitatis illius*. Mas no solo en quanto Dios, sino en quanto hombre, es Christo imagen de Dios, y espejo suyo. Dixo San Pablo. *Qui est imago Dei inuisibilis: primogenitus omnis creaturae*. Esta es la excelencia de Christo, que siendo imagen de Dios es el primer predestinado, y los demas por el, y hechos a su imagē. *Nā quos praececiuit: & praececiuit conformes fieri imagini filij sui, vt*

sit ipse primogenitus in multis fratribus. Que todos los predestinados reciben la luz y la gracia, y bienes espirituales, del mayorazgo, para que se parezcan en la figura al espejo, del qualla reciben. Tomad vn espejo, y ponel de a los rayos del Sol, deste espejo reuerberara en vuestros ojos tanta luz, y claridad, como si mirades al Sol. Y assi la luz que recibis del espejo, viene del Sol, y si a este espejo le poneys otro enfrente, sera espejo del otro espejo, recibiendo del la luz, que tiene. Este es el penlamiēto del Apostol. Christo es imagen del Padre eterno, imagen en quien esta comunicada su luz y su claridad. Esta supositada en Christo, da valor a las obras humanas, y de ay se comunica a todos los predestinados, y como el es espejo, ellos son espejos, como el imagen del Padre, ellos imagines del Hijo, y por tener vna misma naturaleza, son hermanos. Pero la perfecta hermandad, cōfiste en la comunicacion de la gracia. De dōde se entiēde el lugar de San Pablo, y toda la razon de ser Christo espejo. Vn lugar tengo aduertido en el capitulo primero del Apocalypsi de San Iuan,

Ad Colof.

1. 15.

Rom. 8.

29.

Ioan. Apo
cal. 13

que confirma esto a mi parecer gallardamente. Dize, que vio vn varon (por el qual ordinariamente los sanctos Padres entienden a Christo): ó vn traje extraordinario, y admirable. Dize, que tenia vna vestidura bláca, como la nieue, larga hasta los pies, el pecho apretado cõ vn ceñidor de oro, los cabellos blanquifimos: en vna mano tenia siete estrellas, y el rostro le resplandecia como el Sol, tiene mil lindezas este lugar a mi proposito. Significádo, como digo por este varon a Christo nuestro bien, por la vestidura blanca, se significa su sanctidad, simbolo ordinario en la sagrada Escritura della. Vio S. Iuá en otra parte vnos varones vestidos de olanda blanca, y resplandeciente. *Byssino splendete, & candido*, y dixo que por ellos entendia su sanctidad. *Byssinum enim iustificaciones sunt sanctorum*. Y para significar la de Christo le vistió de blanco (q̃ tambien le vistió del mismo color Herodes, sin querer, confessando su innocencia) y porque la sanctidad de Christo es cumplida y larga, se alo tambien su vestidura pues toda la que se comunica de los demas, viene de ay, como lo vio

San Iuan en otra ocasion, que aduirtiendo vna gente vestida de blanco, y preguntando al Angel, quienes eran, y de donde auian venido: *Isti qui Apoc. 7. 13 amicti sunt stolis albis, qui sunt & unde venerunt?* Le dixo, que eran los martyres, que venian de vna tribulacion grande, y auian blanqueado sus vestiduras, en la sangre del Cordero. *Hic sunt, vers. 14. qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, in sanguine agni*. Los cabellos blancos, sino dezimos, que significan su eternidad, (en cuya figura vio alla Daniel al antiguo de dias con cabellos blancos.) Digamos, que significan los pentamientos de Dios, todos encaminados a nuestra justicia, que para mi no tiene Dios otros secretos, que comunicarnos, fuera de los que estan ordenados a nuestra salud, que los demas no nos importan. Y si la esposa le vio con los cabellos negros, por la obscuridad de sus pentamientos, tambien dixo, que eran como los cogollos de las palmas, que miran al cielo, y a este fin trae ceñido el pecho con apretador de oro de charidad. *sic Deus dile-*

Apoc. 19.
3.

Jo. 3. 16 dilexit mundum. Pero veamos, que significan las siete Estrellas que tiene Christo en su mano. Bien se que la comun es, significar aquellas siete Iglesias de Asia, que esso tambien significan, aquellos siete candeleros, en que andaua quitando vnos, y poniendo otros. Pero a mi proposito: por las Estrellas se entienden los predestinados, q̄ comun language es de la Escripura, llamar se los justos estrellas, y mas si son doctos y Letrados. Segun aquello de Daniel. *Qui ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt tanquã stella in perpetuas aternitates.* Pues la estrella ya se sabe, que no tiene luz de suyo, toda la tiene participada del Sol: asi los santos toda la santidad, toda la justicia, toda la gracia que tienē, la reciben del sol de justicia Christo: esso es ser. *Primogenitus omnis creatura.* Esto es estar las Estrellas en la mano de Christo, porque della les viene todo su bien, Y esso es finalmente tener el rostro resplandeciente como el Sol, porque es el de justicia, del qual le comunican todos esos rayos. Pero q̄ significa decir, que tenia el rostro resplandeciente, como el Sol quan-

do esta mas en su fuerça? *Et facies eius sicut sol, cum in virtute sua lucet.* Pregunto yo, el Sol tiene mas virtud para luzir mas vnas vezes que otras? Tiene crecientes, y menguantes en su luz? y quando la tuuiera Christo nuestro biē, significado por el Sol, no es plenitud de sciencia, de gracia y de luz? Puede se auētajar mas en ella vna vez q̄ otra? Claro es que no, pues como dize, q̄ su rostro respládecie como el Sol, quando con mas fuerça alúbra? Aora miren, q̄ es explicarnos el mysterio, q̄ el Evangelio nos propone de la doctrina de Christo verdades: q̄ el Sol mirado en si no cresce, ni mengua en su luz, tã claro respládeciete esta oyalla en su quarto Cielo, como el dia en q̄ Dios le crio. No ay crecimietos, ni méguantes en su luz, pero respecto de nosotros, los q̄ viuimos aca baxo en el múdo, como ay de por medio elemētos, y de aca subē vapores, impidē la luz del Sol, y vnas vezes parece mas claro, que otras. Lo mismo digo de la doctrina de Christo: ella en si clarissima es, respládeciente, hermosa, luzida, no ay en ella creciētes, ni méguantes, pero como de la tierra de los coraçones de los.

Daniel, c.
12. 3.

hombres, se leuataron nieblas y vapores de culpas, y se engendraron nublados, como dixo Hieremias. *Opposuit nubem tibi ne transeat oratio.* De aqui es, que essa luz aya tenido creciente y menguante. Tengo advertido vn lugar en Esayas. c. 30. que nos dize esto clarissimamente.

Ibreuo. 3.
44.

Esai. ca.
30. 26.

Et erit lux Luna sicut lux solis, & lux solis erit septempler sicut lux septem dierum in die, qua alligauerit Dominus vulnus populi sui, & percussuram plagae eius sanauerit. Va a la letra haziendo diferencia del estado de la ley de gracia al estado de la ley de naturaleza, y escrita, y dize que en el dia felicissimo de la venida de Christo al mundo, la luz de la Iglesia (que es la Luna) sera como luz de Sol, porque los mysterios que la Iglesia conoce por reuelacion estan mas expressos, mas declarados, y el mismo Sol, quanto a las influencias que nos comunica, esta siete vezes mas claro, tomando este numero determinado, por indeterminado, sin proporcion ninguna, mas hermoso, y mas luzido, que en tiempo de la ley de naturaleza, y escrita. De aqui venian las admiraciones de los Judios, viendo la pro-

fundidad de su doctrina, quando dezian. Donde sabe este tanto, sin auer estudiado. Y aun siendo de doze años, que daron los Escribas espantados. *Super prudentia, & responsis eius.* Y el dia de oy todo el Pueblo admirado de su doctrina, le dize esta muger. *Beatus venter, qui te portauit.*

§. III.

ESTA Es la vision que vio S. Iuan, y la razon de tener Christo el rostro tan resplandeciente, como el Sol en su mayor pujanca: pero a mi proposito, no me parece sera temeridad dezir, que todo esto significa, el auer preservado a su Madre santissima de pecado original, y que en este punto quiere mostrar Christo, que es Sol, y Sol clarissimo, que resplandece con toda su fuerza y potencia, porque este mysterio argumento es de la omnipotencia de Dios. Esta doctrina la faco del mismo lugar de Esayas. *Et erit lux Luna sicut lux solis, & lux solis erit septempler in die quo alligauerit Dominus vulnus populi sui, & percussuram plagae eius sanauerit.* Por la Luna entiendo la Virgen (como diximos al principio)

Ibidem.

y es

y es ordinario en la Escrip-
 ra, el epiteto que se da a la
 Iglesia darle a la Virgen, co-
 mo a miembro principal de-
 ella. Pues desta Luna dize E-
 sayas, que luzira como el Sol,
 y si me preguntays quando di-
 ze que sera. *In die, qua alliga-
 uerit Dominus vulnus populi
 sui. & percussuram plagam eius sa-
 nauerit.* Quando vendare, y
 ligare el Señor la herida de
 su Pueblo, y sanare el golpe.
 Que quiere dezir? mirad, di-
 zen los Medicos, y la experiē-
 cia nos lo enseña, que ay dos
 maneras de heridas, vna co-
 mo vna estocada, vna cuchil-
 llada, lo que llamo el Philo-
 sopho, *Dissolutio continui.* O-
 tra es que muele como vn pa-
 lo, vn talegazo, que no dexa
 huesso sano, q̄ no solo la car-
 ne, pero aun los huesos mue-
 le. Así ay dos pecados, vno
 original, otro actual, el actual
 es puñalada con que atrauiel
 sa vn hombre su alma, vn a-
 partamiento, que haze el al-
 ma de Dios, y de su amistad,
 Vna diuision de aquel conti-
 nuuo, y vnion. *Iniquitates ve-
 stre diuiserunt inter vos, &
 Deum vestrum.* Però el peca-
 do original, es vn quebranta-
 miēto de huesos, que muele,
 no solo la carne, pero el ani-
 ma, y la fortaleza dellas, infi-

cionando al hombre en el in-
 stante de su concepciō, dexa
 dolo feo, denegrido, y enemi-
 go de Dios, sin fuerça, y sin
 virtud, para cosa de su salua-
 cion. Pues la venida de Chri-
 sto se ordeno para el reme-
 dio de ambos pecados, y esso
 es lo q̄ dize Esayas, diciendo
 del actual, q̄ auia de ligar su
 llaga, y del original q̄ auia de
 sanar su golpe, Pues veã aqui
 agora el pésamiēto. La luz de
 la Luna, q̄ es la Virgen, ha de
 respládecir, como luz de Sol,
 no ha de tener mácha ningun-
 na, como se vè en la luna ma-
 terial, sino pureza de Sol. Y
 esso, *In die qua alligauerit Do-
 minus vulnus populi sui.* Quã-
 do el Señor viniere a librar-
 nos de los pecados, la librarã
 no solo de los pecados actua-
 les, q̄ es lo q̄ dize, *Alligauit
 vulnus populi sui.* Però aũ del
 pecado original, preferuãdo-
 la del, q̄ es lo q̄ dize, *Percussurã
 plagam eius sanauerit.* Agora a-
 pretemose isto más, sacãdolo
 de las palabras q̄ dize, *Erit lux
 Lunae, sicut lux solis.* Que la
 luz de la Luna sera como luz
 del Sol. No diximos arriba, q̄
 todas las Estrellas participan
 la luz del Sol, quãto mas luz
 participaren, tanto mas se pa-
 receran al Sol, y seran espejos
 mas resplandecientes, y ima-
 gines

Arist.

107
 101.2

gines mas representatiuas del mismo Sol, y tãto puede crecer la luz, que parezcan al mismo Sol. La Virgē es Estrella de la mañana, es el Alua resplandeciente, que nos da la nuenta de la uenida del Sol, y recibe tanta luz del mismo Sol, que dize Esayas, que sera su luz, como luz del Sol. Pues si el Sol siendo principio de luz, no puede admitir en si tinieblas, ni obscuridad, y el Sol de justicia Christo no puede admitir en si obscuridad de culpa. Siguese por buena consecuencia, que no tuuo pecado original. Por que si esta razon basta para que la Iglesia diga, que no tuuo pecado actual; tambiē bastara, para que confesemos, que no tuuo pecado original. Pareceme que saco esto (no de testimonio de Anthores graues, que otros auran dicho, y diran desto) sino de la authoridad de la sagrada Escripura en los Cantares, en el c. 7. donde se precia mucho la Virgen del amor que su Esposo le tiene, y de las mercedes que le haze, y da por razon que se mira en ella: *Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius.* Auia en muchas partes dicho. *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Que su Esposo

so la queria a ella, y ella a su Esposo. Y era este amor en tanto grado, que ni vno, ni otro tenian otra afficion: pero aqui da por razon de todo el amor, que se ha cōuertido el Esposo a la Esposa, que ro dezir, q̄ la Esposa es espejo del Esposo, y como voluie do vos vuestro rostio al espejo, os representa vuestra figura, y parece otro hombre como vos soys, assi siendo la Virgen espejo de su hijo, y mirandose Christo en ella, se le representa tan viuamente, q̄ parece al mismo Christo, y si Christo es Sol, parece al Sol, y tiene luz, y claridad de Sol. Esto quiere dezir. *Et ad me conuersio eius.*

§. III.

PERO Si consultamos la letra Hebrea, hallaremos aqui vn gran mysterio en confirmacion de lo q̄ voy diciendo, en lugar de la palabra, *conuersio*, esta vna en el Hebreo, que quiere dezir, sujecion, y inferioridad. Aquellas palabras del Genesis, en *Genes. 3.* *Multiplicabo gremnas tuas, & conceptus tuos, & sub viri eris potestate.* En lugar de, *potestate*, esta la palabra, *conuersio*. Tambien a que

Canticor.
7. 10.

quella particula, *Et*, es causal muchas vezes en la Escritura, y es lo mismo que, *quia*. Pues querra dezir la Virgen. *Ego dil. Eto meo*. Yo soy el padre de mi hijo, soy imagen suya, representole viuamente y al natural. Y esso porque? *Quia ad me conuersio eius*. Por que es mi hijo, y siendolo me es inferior en quanto tal, y por essa razon tiene obligacion a ley de buen hijo, de hazer me digna madre suya, dá dome todas las gracias, y priuilegios, que en vna pura criatura pueden caber, y pues cabe ser preferuada de pecado original, basta essa razon para que se entienda que me a hecho essa merced. Todo esso encierra la palabra desta muger. *Beatus uenter, qui te portauit*. Ya si entiendo yo aquellas palabras de la sabiduria. *Dominus possedit me in initio uiarum suarum*. Bien se, q algunos explicando este lugar al proposito, que vamos tratando, le entendieron de otra manera. Pero a mi proposito, quiero que se aduertta vna doctrina de los Iuristas, que ponen diferencia entre posesion, y propiedad. Puede suceder, y sucede cada dia, tener vno la propiedad de vna hacienda, y no la posesion:

hurtados vno la capacidad de la propiedad vuestra es, pero la posesion tiene la el otro. Lo mismo vemos en los mayorazgos, que primero pleytean por la posesion, y despues por la propiedad, y no por la posesion, a vno se niega la propiedad del otro. Esta es la excelencia de la Virgen. Todas las criaturas son de Dios en propiedad, de todas tiene derecho, de dominio, y tal que no le puede apartar de si, pero no de todas tiene posesion: porque de las criaturas racionales por el pecado original, la posesion se dio al Demonio, sola la Virgen dize con propiedad, que la poseyo Dios. *In initio uiarum suarum*. Que como se crio para madre suya, conuenia a la dignidad del Hijo, que no tomasse della posesion el Demonio: porque fuera muy grande indecencia de Christo, que la hazienda, q por especial titulo era suya, entrase primero en posesion de su enemigo. Y fuera en vn sentido injuriar a Dios, q aquella carne, de la qual auia de tomar carne el Verbo Eterno, vnieste estado manchada con la fealdad de la culpa. Muchas vezes me pongo a considerar, que mo-

Proxib. 8.
21.

tiuio

tiuo tuuo Christo N. R. de in
stituyr el Sacramento del Al
tar, debaxo de especies de pã
a zimo, o sin leuadura, como
estradiçion de la Iglesia La
tina. Porque pregunto yo, di
chas las palabras de la consa
gracion, queda alli la sustan
cia del pan? Esto es cierto q̃
no, sino que solo quedan los
accidentes, pues que impor
ta mas, que sean accidentes
de pan azimo, y sin leuadura,
que de pan fermentado o cõ
leuadura? Yo no hallo otra
razon, mas de dezir (y es biẽ
efficaz) q̃ como este sanctis
simo Sacramento del Altar
es Sacramẽto de viuos, de vi
da, y de salud, no quiere Dios
que se instituya debaxo de es
pecies de pan con leuadura, q̃
es principio de muerte, y cor
rupcion, para que responda la
figura con lo figurado, y q̃ no
toque el cuerpo de Christo
glorioso, cosa que tenga rela
bio de muerte. Pues si por q̃
las especies, que tienen olor
de muerte, quando son de pã
con leuadura, las aparta Dios
de si, con no le tocar imme
diatamẽte, sino con vna cor
tina, y velo, y no tomar de su
tela la ropa de que se viste: to
mando de la carne de la Vir
gen la vestidura, de q̃ tanto
se precia, q̃ la llamo Corona,

con la qual sale coronado el
dia de su desposorio cõ la hu
manidad. Segun aquello de
los Cantares. *Videte regem sa
lomonẽ, in diademate, quo coro
navit illum mater sua in die des
pensationis illius, Et in die la
ritia cordis sui.* Quãto mas ra
zon sera, q̃ confessemos de es
ta tela, y vestidura, q̃ nõca tu
uo mãcha, ni manzilla, con q̃
pudiesse offender los ojos de
Dios, sino que fuesse tan lim
pia, tan pura, y tan resplãde
ciente, q̃ se pudiesse honrar
el mismo Dios de vestirse de
lla. Pero dirame alguno, si es
ta razon vale alguna cosa, pa
rece que prueua, q̃ no sola la
Virgẽ, pero todos los demas
progenitores de Christo, auia
de ler sin culpa, ni pecado, por
que aquella tela, de q̃ se hizo
esta vestidura de Dios, descẽ
diendo viene de todos aque
llos progenitores, q̃ cuentan
los Euãgelistas, S. Mattheo, y
S. Lucas: pues si por ser carne
de la qual tomo carne el Hijo
de Dios, cõuino q̃ la Virgen
notuuessẽ mãzilla ninguna,
por la misma razõ conuiene,
q̃ no aya mancha en ninguno
de sus progenitores. y esto na
die se atreuiera a dezirlo, por
que esta la sagrada Escrip
tura dando voces en cõtrario,
y cõtando defectos, y culpas,

Cantic. 3.
11.

de

Ecclesiast.
c. 49. 5.

de muchos de sus progenito-
res, y por general el Ecclesia-
stico, c. 49 hablado de los Re-
yes de Iudea dize que, *Prater*
Dauid, Ezechiam, & Iosiam
omnes prauaricati sunt. Que
fuera de Dauid, Ezechias, y Iosias,
todos fueron pecadores (en idolatria se entien-
de) q̄ en otros pecados, aun de los tres
nota la Escritura, en Eze-
chias alguna vanidad, en la
vana ostentaciõ, q̄ hizo de sus
thesoros. y aun Iosias ay quiẽ
diga, que no fue muy prudẽte
en salir a la batalla contra el
Rey de Babilonia, sin ser pro-
uocado de luy, y de Dauid ya se
sabe su adulterio, y homici-
dio, su vanidad y presumpciõ,
en cõtar el pueblo, la injusticia
cõtra Miphiboseth, hijo
de Ionatas, en quitarle la mi-
tad de la hazie da, para darla
a Syba esclauo suyo, en pago
de auer le leuãtado vn falso
testimonio, por el qual peca-
do, dizẽ algunos Rabinos, q̄ di-
uidio Dios el Reyno de Israel
en su nieto Roboan, dãdo a
Ieroboan los diez tribus. De
xo de cõtar, las desemboltu-
ras de Thamar, Bersabee,
Ruth, Raab, y otros ascendiẽ-
tes de Christo. Agora mirẽ q̄
ay aqui vna doctrina de grã-
de cõsuelo para el pueblo chri-
stiano. Pregũta mi Padre Sã
Hieronymo, q̄ razõ pudierõ

tener los Sãctos Enãgelistas
quãdo cõtãdo la genealogia
de Christo, auiedo muchas Sã-
ctas Matronas, de las quales
desciẽde vna Sara, vna Rebe-
ca, vna Lia, y otras no haze mẽ-
ciõ de ninguna dellas, sinode
aquellas solo, q̄ fuerõ conoci-
damẽte pecadoras. *Notandũ*
in genealogia saluatoris, nullã
sanctarũ assumi mulierũ, sed eas
quas scriptura reprehendit Y da
luego la razon, q̄ esto lo hizo
Dios, para cõsuelo vuestro. y
mio, q̄ viẽdonos llenos de mã-
zillas de pecados, y culpas, no
desconfiãsemos de la miseri-
cordia de vn Dios tã amigo ã
pureza, q̄ pues permitia cul-
pas, en los q̄ tã cerca le toca-
uã, como sus passados, señal
es q̄ no haria alco de las nras
por muchas q̄ fuessen. *Et qui*
propter peccatores venerat, de
peccatricibus nascẽs, omnĩũ pec-
cata deleret. Es su officio ser
Redemptor de peccadores, y
asì para dar confiança a los
q̄ lo somos, permite que tẽgã
culpas sus mayores, y ante-
passados, pero esto no ha de
llegar tanto, q̄ se admita en su
madre, q̄ pues esta razon no
basta para admitir pecado a-
ctual, tã poco ha de bastar pa-
ra admitir original. Y no es la
misma razõ de los Padres im-
mediatos, q̄ de los antiguos
progenitores, q̄ estos como to-

D. Hiero-
nymus,

can de lexos, no importa que ayán tenido, o algunos vicios o descíendan de baxo suelo, que como dixo el otro agudamente, no ay cetro sin açada, ni linage tan acrisolado, q̄ a quatro açadonadas no se sea que agua. Lo que affrenta es los Padres immediatos; estos son los que deshōran, los que quitan el lustre, y resplandor. Así aqui, que estos Reyes antiguos, Padres de Christo, ayan nacido, idolatras vnos, y todos pecadores, no importa, que lo tocan de lexos. Pero la madre q̄ le toca inmediatamente, es menester que sea sancta, que sea pura, que no aya en ella mancha, ni vn fino. De diferentes ornamentos adornò Dios el summo Sacerdote de la ley antigua, y de diferentes materias, vna tunica de jacinto, de purpura, de scarlata, de varios colores. Que es lo que dize. *Opere plumaris*. Però la tunica, que le tocava inmediatamente al cuerpo, esso era de olanda purissima sin mancha, ni fealdad alguna. La vestidura de Christo, son todos los fieles. *His omnibus velut ornamento vestieris*. Vnos son de jacinto, color de cielo, y aspiran para alla hombres contemplatiuos, y deuo

tos. Otros son grana, dos vezes teñida, por el amor de Dios, y del proximo, pero tã bien ay purpura, color de sangre *sanguis sanguinem tetigit*. Esso haze la variedad del vestido de Christo, que se viste de justos, y de pecadores, como vniuersal Redemptor de todos, pero la olanda de que se le haze la vestidura, que le toca a la carne, essa ha de ser mas pura, que las Estrellas, que de lo contrario recibiria deshōra el mesmo Dios. En la renouacion del Templo hecha por Iudas Machabeo, se cuenta, que llegado a purificarle, y limpiarle de las idolatrias, con que estaua profanado, despues de auer aparejado el cãdelero, la mesa, y panes de proposicion, y de mas vasos del seruicio del Templo, purificando los de las inmundicias, que auian contraydo, llegando a contar del Altar de los holocaustos, se vio apretado, que auia de hazer de el, porque auia sido profanado. *Et cogitauit de Altari holocaustorum, quod profanatum erat, quid de eo faceret*. Que se puso muy de espacio a pẽsar, que podia hazer de aquel Altar, por estar profanado con las idolatrias de los Gentiles, y dize el

Of. 4. 2.

1. Mach. 4. 44.

Isai. 49.
18.

Vers. 45. texto santo, que: *Incidit illis consilium bonum, ut destrueret illud, ne forte esset illis in opprobrium, quia contaminauerunt illud gentes.* Que despues de muy consultado, no solo cõsigo, sino con todos los demas de su consejo, dize que tomaron vn acuerdo del Cielo, y fue deshazer aquel altar, porque no quedasse en perpetua afrenta suya, por auer estado en el, el idolo de los Gentiles, y auerse sacrificado en el a los Dioses. Pregunto yo, los de mas vasos del templo no estauan tambien contaminados con las idolatrias? Claro esta que si, y añade vn autor de aquellos tiempos, que aunque los Gẽtiles se lleuaron muchos de los vasos ricos, que auia en el templo, para seruicio del altar, dexaron otros muchos, para el seruicio de los Idolos, q̄ alli pusierõ, y estos son los vasos, que purifico Judas. Pues si en estos vasos, con auer seruido antes à los Idolos, no halla indecencia Judas, para que siruan à Dios, porq̄ la halla mas en el altar de los holocaustos? Es confirmacion de lo q̄ voy diciendo: muchos vasos tiene Dios en su Iglesia, de los quales se sirve para diferentes ministe-

rios. Estos aunq̄ ay an seruido en oficios humildes, y baxos, con purificarlos, no es indecencia seruirse dellos, pero el altar de los holocaustos, dõde se ofrece el sacrificio à Dios, dõde su Magestad esta de asiento, esse ha de ser puro, y nunca se ha de auer ofrecido sacrificio al demonio, q̄ seria injuria grande, y afrenta del mismo Dios, y para q̄ esto no suceda, es buen cõsejo del Cielo, cõfessar q̄ en este altar, nunca vuo sacrificio, q̄ se ofreciesse al demonio, si no que siempre tuuo Dios la possessiõ del: *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* Que siempre fue de la possessiõ de Dios.

§. V.

MAs si consideramos la naturaleza del pecado original, es de tal cõdiciõ, q̄ conuiene que digamos, q̄ no le tuuo la Virgẽ. Ay algunas mãchas de tal cõdiciõ, y q̄ de tal manera se entrapan, y incorporã con la ropa, q̄ por mas, y mas, q̄ se lauen, siempre queda señal de ellas, esta es la propiedad del pecado original, que donde vnavez hizo asiento, aunque del todo, quanto a la culpa se quita per el Baptifino, pero quanto a los efectos,

H siem-

siempre dexa vnos refabios difficultísimos de vencer, que son señales de auer estado allí: Esto es lo que llaman los Theologos, el *somes peccati*: Aquella ley que sentia el Apostol S. Pablo en sí tan contraria á la razon: *Vidit aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis mee, & captiuantem me in lege peccati*. Pues por este defecto tá grande de la rebellion, y resistencia del apetito sensitiuo contra la razon, y su ley, conuino que la Virgen santísima no ruielisse esse, *somes peccati*: Ni ruielisse contrariedad entre el apetito, y la voluntad, sino summa conformidad, y summa paz. Luego tambien conuino, que ruielisse falta de la causa de esa contienda, y oposicion, que era el pecado original. Para auer de hazer este vaso purísimo, parece que entraron en consulta las Tres diuinas personas, y dando la traça, como auian de hazer se, dixerón: *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum*. El glorioso Padre san Gregorio explicádo aquellas palabras de Iob: *Habet argentum, venarum suarum principia, & auro locus est, in quo constat*. Lo explica de

la cójució de la humanidad, y diuinidad de Christo, en la persona del Verbo. Por la plata entiède, la humanidad, q̄ como plata por las venas, y arcaduzes d̄ todos sus progenitores, llegó hasta Christo, y por el oro, q̄ no se deriua por venas, sino tiene vn lugar cierto, dóde se halla, se entiède la diuinidad, q̄ solo se halla en Dios. De esta humanidad, quiere el Espiritu Santo hazer vn vaso limpidísimo, y acrisolado, y para q̄ lo salga, mada q̄ primero se enfaye la plata, y se haga la fundicion, purificandola de la escoria del pecado original, antes q̄ se haga el vaso, por q̄ si aguarda a purificarte despues de hecho, siẽpre quedara cõ algunos defectos, q̄ no digan bien cõ ser vaso purísimo. Parece me lo dio Dios a entender por Isaias cap. 1. quando dixo: *Et conuertam manum meam ad te, & excoriam te, & auferam stannum tuum*. No tena aquellas palabras: *Et conuertam*. Tengo de boluer a darte otra mano, quitandote la escoria, y la meçla de estaño, y metal baxo. Puso Dios la primera mano en Adam, hizole vaso purísimo, y acrisolado, criole en

gracia,

Roma. 7.
32.

Proverb.
25. 4.

Greg. sup.
capit. Iob.
28. 1.

Isai. 1. 25

gracia, y justicia original, lleno de dones, y virtudes sobrenaturales infusas. El como si fuera vaso de vidrio, al primer tris se quebro, y hizo pedaços, dexando a todos sus descendientes puestos de lodo, y con obligacion de contraer el pecado original. Dize Dios, que no me basto la primera mano, que di al hombre, para hazer del vn vaso digno de mi mesa, y aparador: pues quiero dar segunda vez otra mano, y sacar della vn vaso purissimo, y tal, que yo me pueda honrar del, sin rebabios de pecado, ni de sus efectos, y esso sera en massa, sacandole tan puro, y limpio, que no hallen en el, vna mota tan sola los ojos mas delicados de los espiritus Angelicos.

§. VI.

MAs parece esto muy digno de la sabiduria de Dios, que supo dar traga, como naciendo la Virgen descendiente de Adá, y con obligacion de incurrir en el pecado original, antes de contraerle, la preuiniese, preservandola cõ su gracia, como con dos manos: (di

ze san Augustin) que se vno Dios con los Angeles: *Alter- ra condens naturam, altera largiens gratiam.* Con la vna da el ser natural, con la otra el gratuito, leuátandoles a mas alta dignidad. De la misma manera hemos de entender, que se vno Dios con la Virgen, en aquel punto, y instante, que se junto el alma con el cuerpo: que con vna mano, hizo essa junta admirable de cuerpo, y alma, en q̄ tanto se muestra la sabiduria de Dios, como dixo David: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Pero en lo que mas se manifesto, fue en la junta de Maria con gracia, en el punto, que auia de estar junta con pecado. Pondera mucho David la sabiduria de Dios, en saber cortar la llama del fuego: *Vox Domini intercedentis flammam ignis.* Dos calidades tiene el fuego, que son luz, y calor, y sabe Dios apartar la vna de la otra, y impedirle sus efectos, quita la luz al fuego del infierno, q̄ quema, y no alumbra. Quita el calor al fuego del horno de Babilonia, que alübra, y no quema, pero mucho mas pondera esta sabiduria el Apostol san Pablo, en aquella anatomia,

Auguste

Psal. 138
6.

Psal. 28. 7

que sabe hazer, y diuision del alma, y del espíritu: *Vinus est sermo Dei* (dize) *& effracax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, pertingens ad diuisionem animæ, & spiritus.* Por alma entiende la vida sensitiua, este hombre exterior sus acciones, y obras. Por espíritu entiende la razon, la parte superior, los pensamientos della, las obras, q̄ la siguen, pues en conocer, y diferenciar vnas de otras se descubre mucho la sabiduria de Dios, pero mas se manifiesta, en que juntandose el alma con cuerpo descendiente de Adam, y por la misma razon, como miembro, y parte suya, teniendo obligacion à incurrir el pecado original, sepa Dios preferuarla, y halle modo como preuiniendo la con gracia, no contraya el pecado. Esta es obra q̄ engrãdece la sabiduria de Dios, y q̄ la dexa famosa, mas que la creaciõ de todas las cosas naturales, que pereciendo Chore en aquella rebeliõ, q̄ hizo contra Moysen, leuantando comunidades en el pueblo de Dios, nõ pereciessen sus hijos, fue milagro grande de Dios, como dize la Escritura: *Factum est quasi miracu-*

lũ, quod pereñte Chore, filij eius non perierint. Y el milagro es tuuo, en q̄ pecado Chore, nõ fuesen sus hijos participãtes de su culpa, esso es: *Quasi miraculũ.* Que es vna cosa extraordinaria, porque lo ordinario es imitar los hijos à los padres, pero aca es verdadero milagro, no: *Quasi miraculum.* Que auiendo Dios puesto la voluntad de la Virgen en Adam, y por aquel acto suyo contrahido la obligacion de incurrir en el pecado, al pũto que todos le cõtrahemos, y pecemos, q̄ ella no pereciesse, esso es: *Miraculum magnum à Domino.* Y obra de su sabiduria, y poder. Por lo qual agradecida à tan grande beneficio, da las gracias la Virgen à Dios por Isaias, ca. 61. diziendo: *Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo, quia induit me vestimentis salutis, & indumento iustitiæ circumdedit me, & quasi sponsam decoratum coronam, & quasi sponsam ornatum monilibus suis.* Mucho me alegró, y alegrare en el Señor, y mi espíritu se regozijara en mi Dios, y añade dos razones de esta alegría. La primera: *Quia induit me vestimento salutis.* Porque

Isai. cap. 61. 92

porque me vistio de vestidura de salud. Los setenta i once preces buela en: *Quia induit me vestimento Saluari*. Porq̄ me vistio vna vestidura saludable, ò mejor, segun la letra Hebræa, y declara mi Padre san Geronimo en los comentarios deste lugar: *Quia induit me vestimento Iesu*. Porq̄ me vistio de las vestiduras de Iesus. Que vestidura es la de Iesus: sino es la luz de su diuinidad, en que habita: *Lucē habitat inaccessibilem*. Pues esto quiere dezir, porque me vistio de luz, porque me hizo imagen suya, y espejo suyo, en que reuerberan los rayos de su luz. Mas à mi proposito, como parafrasean otros: *Quia induit me vestimento, in quo relucet sapientia Iesu*. Porque me vistio de vna vestidura, en que mas se descubre su sabiduria, que es aquella comun vision de san Iuan, en el Apocalypsi, c. 12.

Apec. 12. Mulier amicta Sole. La segunda razon es que: *Indumento iustitia circumdedit me*. Que no contento con lo dicho, me rodeo de vnas vestiduras de justicia, que de tal suerte el espiritu de justificacion, y santidad se lanço en el alma de la Virgen, y por todas sus potencias se dilato, que la de

xo hecha vn tabernaculo de Dios, vna idea de la misma castidad, forma de humildad, escuela de toda virtud, Virgen en el cuerpo, Virgen en el alma, humilde en el coraçon, grave en las palabras, prudente en las obras, assidua en la oracion, arrebatada siempre en Dios; y finalmente rodeada de toda santidad, y justicia, y si quereys saber la razon, y causa desto es que: *Tanquam sponsam decorauit me, corona, & tanquam sponsam ornatam monilibus suis*. Entre las ceremonias, que se guardauan en los desposorios de la ley antigua, vna era q̄ el desposado lleuaua vna corona en la cabeça, en señal de dominio, y superioridad, y la desposada lleuaua colgada al cuello vna joya, que llaman: *monilia*, en señal de inferioridad, y sujecion, en la Virgen hallanse ambas a dos cosas. Lleue joyas en el punto de su Cõcepcion, quãdo se desposa con Christo nuestro Señor, en reconocimiento, de que todos estos bienes, y mercedes vienen de Dios, pero juntamente cõ esto, lleue corona en la cabeça, para significar, que aunque como criatura es inferior, como Madre tiene algu

3. Ad Timot. 6. 16

Apec. 12.
1.

Ester. 6. 6. na superioridad, y afsi la honra su Hijo, como a y gual su yo. Preguntò el Rey Assuero, a Aman su priuado: *Quid debet fieri viro, què Rex honorare desiderat? Que condiciones tēdra la honra, que ha de hazer vn Rey à vna persona, a quiē quiere honrar, y estimar? Y respondiòle Aman: Homo, quem Rex honorare cupit, debet indui vestibus Regijs, & imponi super equum, qui desella Regis est, & accipere Regiū diademata super caput suum, & primus de Regijs principibus, ac Tyrannis teneat equum eius, & per plateam ciuitatis incedens, clamet, & dicat. Sit honorabitur, quemcumque Rex honorare voluerit:* A quien el Rey quisiere honrar, cō honra digna de Rey, hale de mādār vestir sus vestiduras, que suba en su cauallò, que se pōga su corona en la cabeça, y que vno de los principales de la corte, de los mayores, y grandes de ella, le vaya al lado publicando la hōra, q̄ el Rey le haze. Esta es la hōra, q̄ haze oy Christo à su Madre, vistela de sus propias vestiduras, d̄ su gracia, de su justicia, de su santidad, de sus virtudes, ponela en su cauallò, en señal de q̄ quiere partir el Reyno con ella, y q̄ como es como el, quando va

à cauallò en el cauallò blāco de su humanidad: *Rex Regū, & dominus dominantium.* Aū en quāto hōbre, por particular dominio de excelēcia, afsi la Virgē por auer dado esta humanidad à su Hijo, sea tā biē Reyna del Cielo, y de la tierra. Y si Dios tiene por blason ser *Pater misericordiarū, & Deus totius cōsolationis.* Afsi la Virgē sea tā bien Madre de misericordia, y de cōsuelo, y afsi le podemos acomodar sin lisonja aquellos versos, q̄ con tāta hizo Virgilio en alabança de Cesar.

*Nocte pluit tota, redeunt spectacula mane,
Disisum imperium cū Ioue
Cæsar habet.*

Resta q̄ vno de los grādes de la Corte de Dios tome à su cargo las alabāças desta Virgē, y desta fiesta. Y este no falta, pues no solo los grādes de la Corte celestial la celebran cō júbilo, y fiesta, pero aun ata en la Iglesia militāte ay muchos grādes, que a porfia muestrā su deuociō, y piedad en defender la puríssima Cōcepciō dela Virgē, y entre todos se señala esta sagrada Religión, en celebrar este myste-
rio, desde q̄ aquel grāde de la Iglesia Catholica, digo aq̄la

cutissis

cutissimo Scotò, mas conoci do por este nòbre, q̄ por el p̄prio de Ioãnes Duns, empré dio valerosa, y felicissimamé te esta empresa. Toda la Iglesia Chatolica tiene por patrona, y abogada a la Virgen N. S. celebra sus fiestas cò extra ordinario afecto, y piedad. Vnos cò todo esso se inclinã mas à solénizar vnas fiestas, q̄ otras, assi esta sagrada Religión, aunq̄ en todas las fiestas de la Virgen, muestra su afecto, pero en esta tiende las velas de su deuocion, descubre los quilates de su fauor, el feruor de su espiritu, en esta magestad, y grandeza, con q̄ se muestra deuota, y aficionada a la Virgen. Trata en fin esta fiesta como propria, y ansí no me desdòteta la pintura d̄ la Còcepció de nuestra Señora, rodeada con el cordon de S. Francisco, pero si a todos nos dá licècia para pintar, yo haria otra pintura, por ser la fiesta de la Assumpció de nuestra Señora propria de los Angeles, y ellos los primeros q̄ la celebrarõ, la pintamos con vn Cherubin à los pies, q̄ la va sustentado, y muchos Angeles al rededor, q̄ la acòpanan, y lleuã al Cielo. Luego si esta fiesta tuuo principio en esta Religión, y el que se le

dio fue el subrilissimo Scotò, pongamosle à sus pies, q̄ con su cabeça, como de sciècia de Cherubin la sustenta, y rodeemosla de doctissimos Santos, y padres desta Religión, que cò sus letras, y escriptos la han defendido, cò seguro q̄ con tales patrones, y defensores, no solo no se desminuyra, pero aũ cada dia yra creciendo mas, y declaradose este mysterio. Parecemè q̄ cò estas esperanças va animado el Profeta Ifayas, a todos quando les dize: *Confortate manus dissolutas, & genua debilia roborate.* Esfuercete estas manos, tomen la pluma cò animo, y brio, q̄ Dios dara luz, y claridad, para q̄ no solo las rodillas flacas se humillè, pero aũ los entendimiètos, q̄ por agora no se rinden a esta doctrina, (no por proteruia, ni presumpcion, sino por parecerles la contraria mas probable, y cò forme a lo reuelado) cò muchas razones, q̄ Dios yra descubriendo, se allanara el camino, para q̄ no solo los ojos claros le vean, pero aun los ciegos de obstinacion, queden vencidos, y los oydos endurecidos se abran a las voces de esta doctrina: *Tunc aperiuntur oculi caecorum, & aures surdorum patebunt.*

Isai. 35.
3e

Que siempre los mysterios de nuestra fee definidos en los Concilios, mediante las disputas han ydo declarandose mas. Esto conseguiremos con humildad, suplicando à Dios para ello nos de su gracia, desauadándonos de nuestros propios

afectos, y solo vistiendonos de el desseo de seruir, agradecer, y engrandecer a esta Virgen, la qual por sus merecimientos alcanço la gloria,

*Quam mihi,
& vobis.*

(?)





S E R M O N,
 P R E D I C A D O E N
 L A S M E S M A S F I E S T A S,
 P O R E L P A D R E M A E S T R O F R A Y
 B a s i l i o P o n c e d e L e o n . A ñ o d e 1 6 1 6 .
 E n e l m e s d e D e c i e m b r e .

Thema. Inimicitias ponam inter te, & mulierem. semen tuum, & semen illius, & ipsa conteret caput tuum. Genes. 3. 15.

ESTA verdad, que por seruir deuida-mente a la Virgen santissima, predicamos, y festejamos oy de la Concepcion fuya, que fue mas sin rastro de obscuridad que el Cielo impyreo: mas limpia, y resplandeciente, q las estrellas de la octaua esferas; mas llena de luz que el Sol de medio dia; mas hermo-

Lsa que la Luna en su mayor creciente; mas agena de la frialdad de culpa que el fuego elementar lo esta de la frialdad su contraria; mas alegre al mundo que el dia sereno entre los muchos tristes del inuierno; mas agradable, trayendo mas paz, que el arco, que puso Dios en el Cielo, pronostico de paz con el mundo; mas vnica que la co-

H 5 cepcion.

cepcion del Fenix de la Arabia a los rayos del Sol, y entre olorosos peuetes: mas sin titubear, que los ojos de la Aguila Real en la presencia del Sol; mas blanca, que el ampo de la nieue blanquifina; mas sin tropeçon, y mas lisa, que el junco, que conocemos sin ruido, y sin pelo alguno. Digo pues, que dio lugar la prouidencia diuina, a que esta verdad de la purissima Concepcion de la Virgen algun tiempo, y no mucho anduiesse entre alguna nieblezilla. Pero nieblas, como las que del arco del Cielo dixo el Ecclesiastico: *Quasi arcus resurgens inter nebulas gloriae*. Arco resplandeciente ha sido entre nieblas de gloria, pues auer permitido se leuantassen estas, es el argumento mayor de la grandeza de esta soberana Princesa, no diera Dios lugar a que se despertara esta niebla, sino fuera, para que dudando algunos, y pocos, si la Virgen santissima estuuo por algun instante subgeta a pecado, se enterasse el mundo, y los Fieles, que la Virgen santissima era pura criatura, y no Dios; pues auer en Dios pecado es cosa por todos ca-

minos imposible. Que si el diuino Dionysio, q̄ vino de Atenas a Ierusalem; sola mente por vera esta Señora, sola aquella figura, q̄ parecia por defuera; la magestad, que representaua en su rostro; la dulçura de sus palabras; la alteza de sus razones, le lleuaron tanto tras si, que vino a dezir aquel encarecimiento tan repetido, que si la fee no le dixera que Christo su Hijo era el Dios, no conociera otro Dios en el mundo, sino a ella, y humillado, y prostrado la adorara, y reuerenciara por Dios: q̄ dixera, si se le descubriera por entero aquel abismo de las grandezas fuyas? Y anſi vino a dezir san Epifanio, que para q̄ no se diesse al mundo ocaſiõ de idolatrar, ni de errar, fue necessario, q̄ el mismo Dios por su boca diel se testimonio, de que la Virgen santissima no era mas q̄ muger, y q̄ en el Euangelio quedasse estãpado para perpetua memoria. Que esta dizem el Santo, que fue la causa, por la qual estando Christo en la Cruz a la Virgen, que tenia a su lado no la llamò madre, sino muger: *Mulier ecce filius tuus*. Como dizendo, que para el passo en que estaua, deponia, que la Vir-

*Dionys.
Recilius
refert in
clucidat.
libri de
diu. nomi-
n. c. 36*

*Epip. b. ad
refi 75.*

*Ioan. c. 2.
27.*

gen santissima no era, mas q̄ muger. Y por este mismo fin entre otros, quiso Christo ser nro nuestro, de mas de auer nacido, padecer, trabajar, sudar, cansarse, y vltimamente sufrir azotes, espinas, beber hiel, y vinagre, y rendir la vida en vna Cruz, y que por tantos caminos se aueriguasse en la muerte, que era verdadero hōbre, y su cuerpo verdadero, y no aparente, como lo noto Augustino: para que se enterassen à vna que la Madre suya era verdadera criatura, y no Dios. De manera que el fin de la redempcion de los hombres, y el mostrar que su madre era verdadera muger anduieron a vna. Oy das palabras de Augustino: *Post multas assumpta carnis iniurias, & ad vltimū verberatus flagris, peratus felle, affixus patibulo, vite verā matrem ostenderet verum se esse hominem patiēdo monstravit. Que denseansi, que casi al fin del sermon bolueremos a ellas. Da pues lugar Dios a q̄ duden algunos, aunque pocos, de esta verdad: para que quādo oyesse el mundo las esclarescidas virtudes de la Virgen, sus essenciones, y priuilegios, sus perfecciones tan grandes, y viesse entre la ma-*

licia, y suziedad de los hijos de Adam tanta limpieza, y que naciendo de vn mismo tronco, y siendo del mismo metal que los otros, fuesse tā diferēte, y tan otra, y que de vna comun semilla naciesse mas pura y limpia que las estrellas, sin que la mancha comun de los hijos de Adam la empeciesse en algo, y q̄ entre las aguas saladas del mar de este mundo entrasse dulce, haciendo raya, y poniendola, a donde no llegasse criatura ninguna: y que de la fuerete, que siendo el esclauo negro, y el pedernal frio, del golpe del vno, y del otro sale el fuego, que da luz, y calienta, assi de vn obscuro ayūtamiento de Ana, y Ioachin saliesse la Virgen hermosa mas que el Sol, y ardiendo en amor, no se engañasse juzgando, que auia alli algun ser diuino, y no humano. Que aun hasta en esto vuo de ser la Virgen semejante al firmamento, y al Cielo estrellado: pues sus estrellas, por ser tan remontadas, y tan altas, hazen titubear à la vista.

§. II.

MAs con todo esso la prouidencia diuina no quiso

Aug. tom. 10. serm. Si. in Ap pendice.

Post multas assumpta carnis iniurias, & ad vltimū verberatus flagris, peratus felle, affixus patibulo, vite verā matrem ostenderet verum se esse hominem patiēdo monstravit. Que denseansi, que casi al fin del sermon bolueremos a ellas. Da pues lugar Dios a q̄ duden algunos, aunque pocos, de esta verdad: para que quādo oyesse el mundo las esclarescidas virtudes de la Virgen, sus essenciones, y priuilegios, sus perfecciones tan grandes, y viesse entre la ma-

quiso dexar esta verdad de la pura Concepcion de la Virgen à sola la imaginacion de los hombres, fué de las primeras que se enseñaron en la Iglesia, púes la enseñaron los Apostoles. No digamos nada sin testigo: Galatino li. 7. de Arcanis, Epist. 5. *Hanc opinionem de immaculata Virginis Conceptione Apostoli tenuerunt.* Y en los libros, que milagrosamēte se descubrieron en el monte santo de Granada, se afirma que en vna junta de los Apostoles se manifesto esta verdad, y se ordeno que se predicasse en el mundo. Con que contesto esto que Iuliano Arcipreste de Toledo dize en su Chronico (que viuo por los años de mil y ciento y diez, quinientos y seys años ha,) *Traditū fuit ab Apostolis Beatam Virginem, hominis Dei que Matrem, peccatum originale non contraxisse.* De aqui nacio predicarla san Andres en aquellas palabras, que aureys oydo estos dias: *Quomodo de immaculata terra factus fuerat homo primus, qui per lignum prauaricationis mundo mortem intulerat, necessario de immaculata Virgine natus est perfectus homo, &c.* De aqui tambien nacio, que en

España la predicasse el Apostol Santiago, dos ó tres testigos en confirmació de aquello, pues: *In ore duorum vel trium stat omne verum.* Flauio Dextro autor del tiempo de san Geronimo, de quien haze mencion en el libro de *Viris illustribus*, En vno que dedico al mismo Santo, y se intitula: *Omnimoda historia.* En los fragmentos, que la prouidencia diuina ha referuado de las injurias, y voracidad de lostiempos, dize estas palabras: *A praedicatione Beati Iacobi in Hispania colitur festum immaculatae, & illibatae Conceptionis Virginis Mariae.* Bien claro lo dize, y no con menos claridad. Maximo Cesar Augusto, de quien haze mencion san Isidoro. Y ha casi mil años que passo, en vn hymno que compuso en alabanga de la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de çaragoça, que porque al Apostol Santiago le aparecio la Virgen, consolandole, se edifico en reuerencia de su Concepcion purissima. *Ostendit illi se hilarem, suoque natalis Conceptionis aurea templo manentem encomia.* Por esto el Apostol predico esta verdad de la Concepcion en España: *Conceptionis hinc diē Iacobus Hispanos, docet*

Galatin.

Iulian. in
Chronico.Refert.
idē Gala
tinus.Flavius
Dexter.
in fragm.
omnimo-
da histor.Maxim.
Cesar
August.
in hymno.

docet

docet, & prædicat, cum cæteri, quacunq; habe liberam. Y de allí tuuo principio entre Españoles el celebrarse este dia: *Hinc mos habet principiu, hunc celebrandi ingiter populis Iberis diem, qui durat vsque ho die.* Dize Maximo, que aun en su tiempo se celebraua esta fiesta, y el alegado Iuliano Arcipreste dize, que Bernardo Arçobispo de Toledo, q̄ restauro las Iglesias de España, quando començaron à echar de sus cuellos el yugo de los Moros, hizo celebrar en España la fiesta de la Concepcion de la Virgen, que en estos reynos auia predicado el Apostol Santiago: *Fecit celebrari deuorum festum Conceptionis eius, quod prædicauit in Hispania sanctus Iacobus.* Y notad, anfi os guarde Dios, la correspondencia de los tiempos. Governando vn Bernardo la silla de Toledo, quando començo España a verse libre de la opresión de los Moros, resuscita la fiesta de la Concepcion en España, y agora, estando otro Bernardo en la misma silla, Inquisidor general, y quando ya nos acabamos de ver libres del miedo, y compañia traydora de los Moros, resuscita con nueva luz la fiesta de la Con

cepcion en España, ordenando Dios, de que antes de esto, se descubriessen libros guardados en las entrañas de montes, y otras partes, de q̄ cóstasse auerla predicado el Apostol Santiago, y no es pequeña, ni flaca conjetura de lo que vamos diciendo, q̄ en la orden ilustre deste glorioso Apostol Santiago, de tiempo immemorial, sin que se le halle principio, segun consta de sus Missales, y Breuiarios antiguos, esta el rezo y fiesta, y commemoracion de la pura Concepcion de la Virgen: y todos los dias se reza la antifona, y oracion propria de este soberano mysterio. De suerte, que aquesta ilustre religion es à quie' pertenece con bien particular razon la defenfa de esta verdad. Los que traen en su pecho la espada del Apostol, como à las pestañas la naturaleza en el rostro, para defender del poluo y lodo de la culpa à esta niña de los ojos de Dios. A esta ilustre Religion puso Dios en su Iglesia, como la naturaleza las aristas en la espiga, para defender esta espiga de abundancia de las picaduras de las aues, que ponen falta en su

Impie-

*Iulian. lo
eo cit.*

limpieza. A esta illustre Religion puso Dios en su Iglesia, como Salomon quaxo los tejados de su Templo de assadorzillos de oro, para defenderle de la suziedad, de las aues; y si aun los assadorzillos eran de oro puro, no serian para defender algun templo de lodo. A esta illustre Religion la puso Dios con la espada en su Iglesia,

Genes. 3.

24.

como al otro Cherubin con la espada de fuego, para defender este Celestial parayso de qualquiera huella de pecado. A esta illustre Religion la puso Dios en su Iglesia como al arco del Cie-

Apocal. 4.

lo que vio en el Apocalypsi san Iuan, que rodeaua, y ceñia el trono de Dios: que si bien alegre con su viista, tambien es arco, que arroja saetas en defensa de la pura Concepcion de la Virgen, trono de Dios verdadero.

S. III.

Y No me espanto, que esta verdad, de que nuestra Señora fue concebida sin culpa, fuese de las primeras, que quisiese Dios, que se enseñasse en su Iglesia, pues, (para que nos vamos acercando al tema, que pusimos) fue de las primeras verdades, que el mismo Dios quiso manifestar por su boca: y aun (digamoslo ansi,) puso particular cuydado en descubrirla al mundo. Peccan Adam, y Eua nuestros primeros padres, quebrantan el mandamiento primero, comen de la fruta prohibida, enlodaronse a si, perdieron la gracia para los que descendiesen de ellos. Estaua muy vfano el demonio, de que à todos los descendientes de Adam tenia cautiuos, y prisioneros suyos; Adam muy tris-

Gen. 3. 6.

te, como quien en solo vn lance auia arrestando, quanto pudo perder para si, y para todos. Viene Dios en peccando con increyble presteza: *Deambulantis ad auram post meridiem.* A que con tanta priessa? A castigar dos hombres solos, que auia en el mundo? A hazer justicia de dos defarrapados, y desnudos, y que de antemano se escondian de miedo en la espessura de vnos arboles? No fue solo esso lo que le puso a Dios en cuydado: lo que le traxo tan apriessa fue, a que se entendiesse, que aquella perdidada general no alcançaua a la Virgen, ni a su Hijo; a que supiesse el demonio, que aun quedauan en Adam dos nietos, donde no auia de llegar su filio ponçoso, y que Madre, y Hijo se le passauan de buelo: a dezirle: *Inimicus ponam inter te,*

mulierem, sementium, et semen illius. Estos amores de la Virgen fueron los que le traxeron apriessa. Y no es mucho, pues por los amores de Christo, y de la Virgen fue, por lo que hizo al mundo, sabiendo que le auian de estragar, y enfuziar nuestros primeros padres con sus culpas. Vnos de los antiguos Hebreos considerauan, que sabiendo Dios que los hombres, que criasse, auian de peccar, y obligarle a condenarlos, se le hazia de mal criar al mundo, o lo mostraua ansi. Mas poniendo los ojos, en que en este mundo auia de auer la Virgen, y su Hijo, por el amor de estos dos se determino a criarle. Fundaron aqueste pensamiento, en aquel lugar del Profeta Ieremias, en el capitulo treynta y tres: *Nisi pactum meum esset, diem ac noctem lege: Caelo, et terra non possissem.*

Galat. ii.
7. de Arca
nis c. 2.

Que

Que declaran así por el misterio de las letras, y palabras Hebreas. Sino fuera por el pacto, esto es por Iesus, y Maria, no pusiera leyes de noche y de día al Cielo, ni à la tierra, no viera Cielo ni tierra. Por el amor de la Virgen, y su Hijo, sabiendo Dios quantas auian de ser las culpas de los hombres, y haziedosele de mal criar vn mundo, teatro de tan grandes, y abominables pecados, se determina à criarle, y engulle las culpas de todos, por lo q̄ le agrado esta Señora: y amores tan grandes auian de dar lugar, a q̄ la mãchasse la culpa. Por amor tuyo, ò Virgen soberana, cria Dios à Adan, q̄ auia de mancharse a si, y a los descendientes suyos. Luego nunca te vio en su diuino entendimiento fea; que si te viera, no fuera tu amor poderoso, para que por ti quisiera dar lugar à los pecados de tantos, ni arrostrar a vn mundo tan lleno de culpas. Y ansipressura el passo en pecando el hombre, para que entienda que por respecto de la Virgen, y Christo le crio, y que ni à la Virgen, ni à Christo les ha de Alcançar su desconcierto: *Inimicitias ponam.* Y advertid, que con venir jū

tamente à cõsolar a Adam, cõ la esperança del remedio, cõ todo esto primero quiere Dios que sepan la inmunidad, y esencion de esta nieta suya, que el rescate del mundo. Parece que juzgo Dios por mas conueniente à su grãdeza, assegurar esta esencion de la Virgen, que el remediar à los hombres, ni restituyrles el Cielo. No culpeys esta razon por encarecida, q̄ me da ocasion para dezirla san Ambrosio: Repara aquel te gran Doctor, en que solo entre los Euangelistas, san Iuan fue el que escriuio, que la Virgen estaua junto à la Cruz, y que Christo señor nuestro la procuro consolar, con encomendarla al discipulo querido, para que cuydasse de ella: *Nullus me hoc docuit, nisi sanctus Ioannes Euangelista.* Otros contaron, que se mouieron las piedras, que temblo el mundo, que se abrieron los sepulcros, que se escurecio el Sol, que pidio el Cielo el ladron, y se le prometieron luego: solo san Iuã refiere, que estando Christo en la Cruz hizo el oficio de hijo con su madre. *Ioannes docuit, quod alij non docuerunt, pluris putans, quod victor suppliciorum pietatis officium erga matrem*

Ambros.
Epist. 82.

matrem

matrem exhibebat, quam quod regnum caeleste donabat. Y no se oluido el Sancto la razón. Porque el dar el Cielo avn ladrón era obra de misericordia suya; mas el acudir al con fuelo de su madre, era acto de piedad, que es virtud de obligacion mas estrecha. Nã si religiosum est, quod latroni donatur venia: multo vberioris pietatis est, quod à filio mater tanto honoratur affectu. Pues si vn tan pequeño officio de piedad, como acordarle Christo de su madre en aquella ocasion, le parece al Evangelista S. Iuan de mas monta, q̄ perdonar pecados, y dar el Cielo avn ladrón, no me alargo mucho en dezir, que parece que touto Dios por negocio mas decete a su grãdeza, assegurar primero al mundo de la preferuacion de su madre, que dar noticia de la redempcion de los hõbres. Nã si religiosum est, quod latroni donatur venia: multo vberioris pietatis est, quod à filio mater tanto honoratur affectu. Y ansi le dize a la serpiente engañosa. Inimicitias ponam.

§ III.

TOmemos otra palabri-
lla, que le dixo primero.
Terrã comedes. Dize Dios

a la serpiente, que engaño a nuestros primeros Padres. *Terram comedes.* Sera tu mantenimiento la tierra. Ya aqui comienza Dios a dezir la esencia de la Virgen. *Terrã comedes.* Comerás tierra. *Quia peccatores quosq; in ventre sua malitia abscondit.* A los hombres llama tierra, porque nacen hijos de ira, y son sus inclinaciones de tierra. Ansi lo entendieron tãbiẽ S. Isidoro y Eucherio. *Terram comedes.* Esse es el coto, donde llegarán tus dientes, pero no al Cielo de la Virgen santísima, que es el verdadero Cielo. *Quis unquã in eius anima vel corpore locus potuit inueniri peccati, qua ad instar calicis continentis omnia templũ Dei est efficta.* Dixõ nã P. Augustino, pues si es la corte a donde estaran los Reyes, serã el Cielo a donde Dios esta, S. Ambrosio reparando en aquel, *nobiscũ Deus,* dize. *Vnde hoc munus.* De donde nos vino Dios, para estar entre nosotros. *Non de terra, vtiquẽ, sed de celo vas sibi hoc, per quod descēderet Christus elegit.* No fue tierra, sino Cielo la que Dios escogio para salir de ella a conuertir a los hõbres. Y si no tiene licencia la serpiente primera, sino para comer la tierra, no llega

August.
serm. 2. de
Natiuitate
V. M.

Amb. lib.
de Bono
Virgin. c. 4.

ra a poner en este Cielo sus dientes. *Terram comedes.* Comerás tierra. Pero no es lo mismo tierra, y piedra. Ya la Virgē sanctissima los mas de los Hebreos antiguos la llama. *Petram primariam.* Primera piedra, porque ella y su hijo fueron los primeros fundamentos del mundo, pues por su amor se fundò. *Petram primariam.* Porq̄ allí no tocaron las manos de los hombres, y de aquella por virtud de Dios salio otra piedra mysteriosa, q̄ es Christo. Y ansí en tal piedra no me espanto, q̄ no descubra Salomon rastro, ni caminò alguno de la primera serpiente. *Via colubri supra petram, terram comedes.* Comerás tierra, esto es, a los que saltaron en la ley de la templeta, q̄ les puso Dios, y los significa la tierra. Considero S. Ambrosio a Daniel en la leonera, cercado de leones hambrientos, y que estauan delante del, como si fuera vna estatua de piedra, y no de carne, y dixo vnas admirables palabras. *sic eum constrinxerant ieiunia, ut in eius corpore ferarum morsibus locus non esset.* Tenia al cuerpo de Daniel tan fortificado el ayuno, que no daua lugar a que le hincassen el diente los leones hambrientos.

Comimos todos, quebráramos el ayuno comiendo del arbol prohibido: solamente la Virgen ayuno, que fue lo q̄ dixo el mismo S. Ambrosio. *Veni Eua, et si in te intempersediam in prole ieiuna.* Y ansí, quando el Demonio alcançe a todos, pero no a la Virgen, que ayunò. *Terram comedes.* Comerás a los hombres hechos tierra, pero no es lo mismo la tierra, y la que esta siempre viua. Y ansí como la abispa en el cuerpo muerto aguza su aguijon, pero en el viuo le pierde y muere: esta Virgen siempre viua por la gracia, sera la muerte tuya engañadora serpiente. Porque. *Inimicitias ponam.* Ha de auer enemistad declarada mayor, que la que ay entre la serpiente, y la ruda: mayor, q̄ entre el fuego y el agua, mayor q̄ entre la luz y tinieblas. *Terram comedes, y inimicitias ponam.*

§. V.

Y Reparad, que no dixo Dios. *Inimicitiam ponam.* Enemistad solamente: sino enemistades. Otra palabra en que nos assegurará la preservacion de la Virgen, pues nos dize, que entre ella

Libr. de Virg. c. 5.

Galatin⁹
loso cit.

Prou. 30.
29.

Ambr. 1.
1. lib. de
Elia de ieiun.

Ambr. 1.
1. lib. de
Elia de ieiun.

y el

y el Demonio no vuo enemistad en algo: sino en todo, en pecados mortales, y veniales, y original tambien. *Inimicitias ponam.* Por esta general enemistad Virgē sanctissima, que con el demonio tuuistes, digamos que os acomoda la Iglesia las palabras, que en los Cantares se dizē.

Cant. 7. 7 Statura tua assimilata est palma. Toda vuestra estatura, todo el discurso de la vida desde el principio hasta el fin, fue vna palma vencedora, y sin que se viesse vencida. Y como todas las hojuelas de la palma son como vnas elpadas, que estan apellidando victori: toda vos fuystes espadas, con que al demonio vencistes, sin que hallasse lado descubierta por dōde entrar en vuestra alma. Por esta enemistad perpetua sin rastro de culpa, que con el demonio tuuistes, Virgen soberana, os acomoda la Iglesia. *Quasi Platanus exaltata sum iuxta aquas.* Que como las hojas del Platano son en forma de escudo, que defiende de los golpes contrarios: siempre fuystes defendida desde el primer instante, para que no hallasse el demonio en vos entrada. Por esta enemistad perpetua, O Virgen, ante quien se

inclina el mundo, os acomoda la Iglesia. *Quasi cedrus exaltata sum in Libano.* Que como al cedro le llaman Isidoro, y Plinio Reyna de los arboles. *Arborum reginam.* Por la firmeza suya, por la altura, por el olor, y porque esta ageno de corromperse jamas, porque ahuyenta serpientes, y ponçoñosas bestias, porque nace principalmente en el Libano, que significa blancura: Vos Virgen entre los Sāctos soys, a quiē se fauorecio mas q̄ a todos, y cō hermosura, alteza, olor, fruto, pureza tan aumentada y rara, no veniabí el gusano, la serpiēte, ni la ponçoña de la primera culpa, como ni jūto al cedro pueden estar animalejos semejaes. Por esta enemistad general, o Virgen, a cuyos pechos florecio la vida, os acomoda la Iglesia. *Quasi cypressus in monte sion.* Que como del cypressus dixo S. Isidoro. *Oneri nunquā cedit, sed semper in sua remanet firmitate.* No se rinde a ninguna carga, no sabe que cosa es torcerle, ni doblarse. y ansí de esta materia se hazē colūnas para edificios muy firmes, y los antiguos, como refiere el mismo, las ramas de cypressus q̄ mauā para d̄terrar el olor d̄ cuerpos muertos. Solo vos en

Referē:
Berchori:
in reduct:
lib. 12. 6.
42.

Eccles. 24
13.

tre los hijos de Adá no supistes, que cosa fue estar rendida a la carga de la primera culpa: siempre estuistes en pie, sin que llegasse a vos, ni aun algú olorrito de la muerte, como el cipres ahuyéta el olor de cuerpos muertos. Por esta enemistad perpetua, o Virgê gloria de los hombres; luz de los hōbres, luz del Cielo, os aplica la Iglesia. *Qua si cinnamum.* Que como del Cinamomo escriue S. Gregorio Nyfeno, que echandole envna caldera de agna hiruiêdo la enfria, yno solo al agua, sino aun al ayre vezino: y si creemos a Plinio no se auia de coger esta planta antes q̄ saliesse el Sol, ni puesto el Sol sino con Sol: y de la que cogia ofreciêdo su parte al Sol, aquella de repente se encendia a sus rayos, *Est & alia fumarum sole diuidi, quodq; soli cesserit, relinqui, ac sponte cōstigrare.* Y primero auia dicho *Non tamen aut ante ortum solis, aut post occasum licet.* Nacê rodeada de espinas, como lo dize el mismo. *Densissimis in vepribus, rubisq; difficilliquê collecta* Solo vos Princesa del Cielo fuystes el lirio sin espinas entre las espinas de las culpas. Sola vos la que no ên tro en este mundo sin luz, si-

no cō el sol de la gracia. Sola vos, la que apenas pusolos pies en este mūdo, quandoos bañó la luz del Cielo. *Defuer te que lo q̄ dixo de Nerō por lisonja Suetonio, por nacer al tiempo, q̄ salia el Sol. Pr prius radij solis, quàm terra continge retur.* Aqui se dize con toda verdad, q̄ tan presto, como la alma de la Virgê toma puer to en las entrañas dicholas de S. Ana, la baña el sol de justicia, sin dar lugar a las tinieblas de la culpa. Sola vos fuystes la q̄ en el fuego de las culpas de este mundo, estuistes sin que os alcançasse parte, a l modo q̄ el Cinamomo enfria el agua hiruiêdo, y aun el ayre vezino. Por esta enemistad general q̄ con la culpa tuuistes o Virgen, por quie llora su perdicō la sierpe fiera, os llama la Iglesia, no luz como quiera, sino luz del Sol, de Luna, y de Estrellas. Porq̄ la primera luz estuuo cercana a las tinieblas, mas a las estrellas, Sol, y Luna, formolas Dios al quarto dia. Para q̄ se entienda, que entre los demas Santos no ay luz ninguna, q̄ pueda dezir cō verdad, no cōoci las tinieblas de la culpa: sino sola vos, de quien estuuo siempre la culpa muy distante. Diganos lo el do-

Suetonius
in Nerone
cap. 6.

Ibidem.

Gre. Nyf.
hom. 9. in
Cant. pro-
pè finem.
Plin. lib.
12. Nat.
hist. c. 19.

ctissimo

§. VI.

INIMICITIAS Po-
namiuter te, & mulierem;
semen tuum & semen illius.

Entre ti y la muger. No en-
tendays que dize qualquie-
ra muger, sino con particu-
lar mysterio, y señalando a
la Virgen, y dando nueua ra-
zon para preferuarla de eul-
pa. *Inter te & mulierem.* A-
quella muger, que auia de te-
ner tal hijo, de quie dixo des-
pues el Apostol. *Factum ex Gal. 4. 21*
muliere: Que Dios nacio de
muger. *Inter te & mulierem.* O-
tra nueua muger, edificio pro-
prio de Dios, como lo fue la
primera, que la edifico para
si, y para madre suya. Cote-
jad las entre si, y vereys la di-
ferencia. Forma Dios a la pri-
mera muger, y dize el texto.
Edificauit costam, quam tulerat de Adam in mulierem. For-
mo la muger de la costilla, q
saco de Adam dormido. Es
verdad que la formó Dios de
vn hueso del hombre, pero
fue costilla, que ni es el mas
firme y duro del cuerpo hu-
mano, ni es derecho, sino tor-
cido, en pronóstico que falsa-
ria, y le torceria muy presto.
Afirmad algo sobre vna co-
stilla, y dareys con el edificio
en tierra. Mas de esta nueua
muger, y templo suyo, dize se

Gen. 2;

tissimo Bernardo. Oyd es-
te lugar deuotos de este San-
cto: que no era posible, que
va Sancto criado a la leche
de los pechos puros de la Vir-
gen, saliera de esta via con
otro pensamiento. *Non est in*
serm. 17. filijs hominum magnus, vel par
in Cœua *us, tanta praditus sanctitate,*
Dom. *nec tanta religionis privilegia-*
ens honore, qui non in peccatis
fuerit conceptus, prater matrē
immaculatam peccatum non fa-
cientis, sed peccata mundi tol-
lētis, de qua cum de peccatis
agitur, nullam haberi volo qua-
stionem. En que no solo nos
dixo su sentimiento Bernar-
do, pero aun declaro el sen-
tido de la razon de Augusti-
no que dixo. *Cum de peccatis*
agitur nullam de Virgine ma-
tre haberi volo questionem. Y
Henrico de Asia Monje Car-
tuxo compulso vn libro con-
tra *maculans D. Bernardo men-*
daciter impostam. En que,
como quiera, que lo que-
rays entender, libra a Ber-
nardo de la mancha que se le
impone de auer sentido con-
tra la Concepcion pura de la
Virgen santissima. Que no
es tan conocida, ni perpetua
la enemistad de las tinie-
blas y luz, como de
la Virgen, y
culpa.

Bernardus
serm. 17.
in Cœua
Dom.

Augustin.

Psf. 69.

que la formo Dios. *Edificauit sicut vnicornis sanctificium suū in terra, quam fundauit in secula.* Como vnicornio labra su morada. Dize Nicolao de Lyra, y figuiole Iacobo de Valencia, que. *Nō permittit alia animalia ad suum latibulum accedere.* Y que por esto dixo Dauid, q̄ edifico su Téplo Dios como vnicornio, porque no consintio que entrasse en el ninguno de Religiō estraña. Luego si este admirable templo de la Virgen le edifico Dios a manera de vnicornio, tēdría zelos de que entrasse la culpa, y la preseruaria de ella. Que quiē solo por respecto de q̄ era el puestto, de dō de respōdia a su pueblo, y le daua audiēcia, no quiere q̄ le pide vn Gentil: como auia de permitir, q̄ vn sanctuario suyo, dō de se vistio de carne, no solo le pisasse, pero fuesse quiē le estrenasse el pecado? El auer de asistir Dios alli dādo respuestas, es buena razō, para que no de lugar, a q̄ le pise vn barbaro; y no ha de ser buena razō, para q̄ el templo de la Virgen no le pise el Demonio, porq̄ ha de estar Dios alli. *Hec porta Domini clausa erit, quia Dominus intrauit per eam.* Buena razon, que Dios entrō por esta puerta, para q̄

no la huelle hombre ninguna: y no quereys sea esta buena razon, para que no la huelle el demonio? *sicut vnicornis.* Mas a lo pulido, q̄ los demas animales, declaro Genebrardo. Dios edifica muy diferēte q̄ los Arquitectos del mūdo, que estos en los cimiētos ponē las piedras mas toscas, Dios lo mas precioso. Que de aquella famosa Ciudad obra de Dios, dize S. Iuā que tenia piedras en el cimiēto de inestimable valor. En el edificio de su Iglesia pone por piedra fundamētal a Christo de infinito precio, y luego a los demas Apostoles, cuyo precio excede toda cōparacion humana. No auia de ser menos en este edificio de la Virgē. Y assi en el cimiēto que fue el dia de la Cōcepciō fuya, no pone el carbon de la culpa, como en otros edificios no firmes, sino el valor incōparable de la gracia, mayor, que la q̄ despues de muchos siglos tuuieron otros Sāctos. *sicut vnicornis in vna spe habentium in sanctissimam Trinitatem.* Dixo Casiodoro. *In modum Crucis.* Dixerō otros, fundose este edificio en la fē de la Trinidad, en forma de Cruz. Pues si la Trinidad y la Cruz fueron el cimiento de este:

Gene. 1b74

Apec. 20

Casiod. Genebr.

Execb.

de este soberano edificio, mal pudo hallar entrada el demonio, que huye de la Trinidad y de la Cruz. *sicut unicornis*. Atended. Pues este edificio de la Virgé, que Dios labro para si, cõtiene dos partes, alma, y cuerpo, consideradle, si así se puede dezir, muy ocupado, y atento a labrar el cuerpo, q̄ fue el mas hermoso, y acabado, que de pura criatura se ha visto ni vera jamasen el múdo, cabello, frente, cejas, ojos, boca, todo en su proporcion de hermosura, y q̄ aun hasta la vña menor del dedo del pie, quiere Dios que salga en proporciõ deuida a la hermosura. Y quãdo esta Dios tan atento, a q̄ se forme en las entrañas de S. Ana el cuerpo mas hermoso del múdo, en esse tiẽpo el alma q̄ se la ocupe el diablo? Tan atento a lo menos, tã sin atenciõ al parecer a lo mas. El cuerpo se hizo por el alma que es la caxa suya, la vayna de la espada. Tanto cuydado con la caxa, y tãto dexamiẽto de lo q̄ se ha de guardar, q̄ da lugar, a q̄ se la manche el Demonio, no permita Dios cayga tal en mi pensamiento jamas. Que si me dixo Augustino, q̄ lo que se me ofreciesse mejor, esso he de pensar q̄

hizo Dios; no puedo entender que luzo, lo que si vieramos q̄ hazia entre nosotros vn hõbre, le tuvieramos por desatinado, y por loco, cuydar, q̄ salga el cuerpo muy hermoso, y dexar q̄ el alma de la Virgen fuesse vn Demonio. *Edificauit sicut unicornis*. Preferuola sin duda, que pues la hazia para madre suya, y uale a Dios la honra en preferuarla. Atencion. No parece creyble, sino nos lo dixeran los Santos, lo mucho que Dios se honro de tener tal madre, que se colige, y se prueua por lo mucho que hizo Dios por la honra de su madre, y porque el mundo la tuuiesse por madre verdadera suya. Puestas en vna balança. El redimir Dios al mundo, en otra el que se entere el mundo, en que es su verdadera madre, no se dezimos, qual pesa mas en los ojos de Dios. Y cõforme lo q̄ al principio deziamos de S. Ambrosio, mas pesa esto q̄ aquello. Al menos a truereme a dezir, q̄ corrẽ y guales, y q̄ todo lo que haze Dios por redimir a los hõbres, haze tãbiẽ lo mismo, porq̄ conozca el mundo, q̄ es verdadera madre suya, S. Augustin en el lugar q̄ remiti para agora. Hazese Dios hombre

toma carne subjeta a penas hambre, sed, cansancio, frio, suda sangre en el huerto de congoxa, padece crueldades, espinas, escarnios, beue hiel y vinagre, muere vltimamente en vn palo. A que fin? Para que con todo quanto hiziere el mundo en saber que es hombre, se enteren que es la Virgen su madre. Bueluo a repetir las palabras, que dixen al principio. *Qui post multas assumptae carnis iniurias, ad vltimum verberatus flagris, potatus felle, affixus patibulo, vt teveram matrem ostenderet, verum se esse hominem patiendo monstravit.* Y si tuuo este pensamiento Christo, quando estava en esta vida mortal, el mismo le tiene en el Cielo, que por defender qualquier brizna que saco de su madre, si fuere menester derramara su sangre de nuevo. Mirad si se honra de tal madre, pues assi estima lo que saco de sus entrañas. Vuo en la Iglesia vnos herejes, que negauan en Christo la voluntad humana: con ser assi que le dauan en su lugar la diuina, siendo Dios tanto, que hagan defectuosa a su madre, y que de sus entrañas auia sacado vna naturaleza imperfecta, que ordena que toda la Iglesia

junta en vn Concilio, no sin inspiracion diuina, como se puede creer, la sentencia contra estos herejes y contra Pirro el favorecedor de todos ellos, se escriuiesse con la sangre de Christo conflagrada, echada en vn tintero. Ansi lo escriue Theophanes. *Que Papa Theodorus comperto plenitudine conuocata Ecclesia ad serpulchrum verticis Apostolorum accessit, & diuino Calice exposulato, ex viuifico sanguine in atramentum stillauit, & ita propria manu depositionem Pirri excommunicati facit.* O caso raro, y que haze temblar a los Polos del Cielo, nunca visto en la Iglesia, sino es otra vez, que se descomidieron contra las Imagenes de Christo, y de su Madre, y suyas. Que es esto? Reuenanse por ventura otra vez los prodigios, que se vieron en la muerte de Christo? Aunque mas es lo que vemos aqui, pues alli enlutose el sol material del Cielo, por no ver padecer a su hazedor; aqui el mismo señor del Sol es el que se escurece, con el luto de la tinta, quando se hazen agravios a su Madre. Protesto a mi parecer con aquel hecho la Iglesia, que en defensa de su madre, y en abo-

Tom. 2 Cõ
cil. in vi-
ta Theod.
Pape in
notis.

August.
loro sup.
civ.

no de q̄auia sido entera madre suya, derramaria Christo Señor nuestro de nuevo la sangre. Y por esto le sacamos oy en publico. Lo vno para q̄ quien habla de la Virgen, en tienda que habla de Christo. Lo segundo, porque como en los Concilios Generales, en medio se ponian en vtro no los Euangielios de Christo, representado su persona, como autor de lo que alli se define: assiste Christo Señor nuestro este dia, como autor desta verdad, que enseñamos. Y finalmente, como diciendo, que en aquel sacrificio, donde se representa su muerte, el ta muriendo, y derramando su sangre, por abonar a su madre. No me pode y negar, que mas es hazerla madre suya, que darle gracia, con que la preseruasse de culpas. Mas facil librarla, que no cayesse, que padecer quanto se padecio, porque se entienda que es madre suya. Pues quien le dio vna maternidad, averiguada con demonstraciones tan grandes, y costosas, le auia de negar lo que es mas facil, y menos? Y assi no es mucho, que vna muger, que la formaua Dios para madre suya, mantenga con el Demonio, y la culpa enemistad tan

perpetua. *Inimicitias ponā in Geniter te & mulierē. Et ipsa cōtēret caput tuū.* §. VII.

R Eparemos en aquella palabra, *ipsa*, q̄ en ella por nuevo modo se nos dize la preseruacion de la Virgen. *ipsa*, la misma. Vno de los nombres de Dios es, *ipse, tu autem idem ipse es*. El mismo, porque Dios, el mismo fue ayer, y antes de ayer, y desde el principio del mundo, y desde la eternidad sin principio. No ay pura criatura ninguna, a quien en el ser natural conuenga a que ste nombre; pero en el ser de la gracia se le da a la Virgen, *ipsa*. Quereys saber el nombre primero, y proprio de la Virgen? *ipsa*. La misma. Dios se le pone por su boca. Nosotros no so. nos vnos mismos, aun en lo que toca a la gracia, so. mos concebidos en culpa, salimos de esclauos del demonio a hijos de Dios, por el agua del baptismo, y en el discurso de la vida caemos, y leuantamos muchas vezes, los mas bien librados, como Ieremias, y el Baptista, ya que no cayeron en culpas mortales, no fueron vnos mismos, desde el principio hasta el fin. Porque fueron cōcebidos en culpa, salieron della cō la gracia, cayeron en culpas veniales.

les, a tiempos denotos, y encendidos, a tiempos algo tibios. Solamente la Virgen es la misma *ipsa*, entra en las entrañas de su madre con la gracia, viue con la gracia, sale con la gracia. *Ipsa*, al principio, y al fin a la mano derecha de su esposo. *asitit Regina à dextris tuis. Ipsa*. Entra Reyna, viue Reyna, y sale Reyna *ipsa*, entra llena de luz, y sale con la misma; que a no ser así, no pudiera llamarse con verdad la misma. Por esto llama la Iglesia a la Virgen, vara derecha de Iesse, *Virga Iesse*. Si preguntays al Mathematico. que es linea derecha, *dira. Cuius medium aequaliter distat ab extremis*. Ha de distar y igualmente, y si se tuerce aziá alguna parte, ya no puede auer yqual distancia. Es pues vara derecha la Virgen, porq̃ los dos extremos, principio, y fin de la vida. La entrada, y salida deste mundo, es yqual a la mitad y al discurso de su vida. Este lleno de gracia, luego los extremos tambien, que a uer sido alguno en pecado, por aquella parte estuiera torcida, y no fuera derecha esta linea. Digan nos lo mejor las palabras de Bernardo. *Germinat virga Iesse de tortuosa radice generis hu-*

*mani, & in altitudinem & re-
ctitudinem erumpens, omnino
ignorat nodositatem.* Nace la Virgen de rayz torcida: pero como vara derecha, caminando al cielo, sin saber que cosa es fudo, ò torcimiento, como quien es en todas sus obras una misma. *Ipsa conteret*. Desde el principio quebranto con admirable valentia al pecado original, que es la cabeza, y el principio por donde entra el Demonio. A esto miran aquellas palabras de los Cantares, repetidas, y no se si ponderadas del todo. *Quasi aurora consurgens. Ve-*

Cant.

amos como comienca la mañana. Progreditur silenter, & nihilominus poterit. Quid enim silentius, quid item potentius, aurora progrediente. Dize Guillelmo autor antiguo, en la declaracion deste libro. Dos cosas ay en la venida de la mañana, poder, y silencio. Quien jamas oyo ruydo a la entrada, que haze la mañana en el mundo? No se dispara artilleria, como en las entradas de Reyes. *Quis cognouit*

Tob̃

semitam surgentis aurora? Pregun- ta Dios a Iob. Nadie se le uanta dellecho sin hazer ruydo, sino la mañana que se leuanta con silencio. Y quien podrá con sus ruegos detener

Guillelmo
ibidem.

Pf. 44. 10

Bernardus

ner su venida? Es entrada po-
derosa, y callada, Luego au-
emos de dezir, que la entrada
de la Virgen en las entrañas
de su madre, es con poder y
silencio, porque *es aurora con
surgens*. Si con silencio, como
pudo ser con la vozeria de la
culpa? Si con poder como vé-
cida, y con la flaqueza del pe-
cado en el alma. *Quasi aurora*.
Quien dize silencio, dize paz,
que assi acostumbra a signifi-
car la Escripura vna paz af-
sentada, *sicut omnis terra in
conspectu eius*. Quien dize po-
der, dize vencimiento illustre.
Luego no viene bien entrar
en guerra, hija de ira, y venci-
da la q̄ entra, *quasi aurora con
surgens*, sino quebrantando
la cabeza al demonio. Assi
lo deue sentir qualquier Chri-
stiano, y deuoto de la Virgen
y no es razon aya alguno fal-
to de caridad con la Virgen.
Que si como dixo el Apostol
*Charitas omnia credit, quae piē
& prudenter credi possunt*. Di-
xo Augustino, todo lo que
piadosa y prudentemente se
puede creer del proximo, lo
deue creer el que tiene ver-
dadera caridad con el: y pues
no se puede negar, sino que
contoda piedad, y pruden-
cia podemos, y deuemos sen-
tir de la Virgen, que fue con

cebida sin culpa, el no sentir-
lo assi, falta seria de caridad
con la Virgen. No es razon
que vn pecho Christiano, y
deuoto, tuerça el rostro a
vna verdad, que el Moro,
Alarabe, Turco, Persa, Tarta-
ro, en sus alcoranes confies-
san vécidos con la fuerça de
la razon natural, para que se
cumpla lo que dixo Dios en
otra parte. *I nimirum nostri sunt
Iudices*. No es razon que vn
pecho Christiano, y deuoto
no de en si lugar, y asiento a
vna verdad, que aun no han
podido negarla los mas atre-
uidos y desuergonçados He-
reges, pues Ysabela Reyna de
Inglaterra, que mouio guer-
ra a todas las fiestas de los
santos, y del mismo Christo,
y las remouio del Calenda-
rio suyo, no se atreuio a to-
car en la fiesta de la Concep-
cion de la Virgen. Argumen-
to de lo que le lleva a Dios
el coraçon esta fiesta, como
al otro pintor, que para saber
que pintura estimaua en mas
le ponen fuego a la casa, y a
vozes pide. *Te Cupido, te Cu-
pido*. Quando el fuego de la
heregia se enciēde cōtra las
fiestas de los sãctos, y de Dios
guarda la fiesta de la Cōcep-
ciō de su madre, en esta no le
toque, davoze la prouidēcia

Deus. 3. m.

*Refert Fe-
wardētius
in Theo-
machia
Calu. lib.
10. c. 2. n. 5.*

2. Matth.

6. 1.

diuini

divina: Detente, no toques a esta fiesta, q̄ la concepció de mi madre se ha de exemptar de este fuego, que es la pintura soberana, que pinté por mi mano, como las voces que oyó san Iuan, que se le dieron al otro cavallero, que yua talando y abrañando la tierra, *Vinum & oleum ne laferis*. No toques a esta fiesta, que es el vino, y la alegría del mundo, *Gaudium annūciavit in universo mundo*. No toques a esta

fiesta, q̄ es el *oleum*, donde comenzó esta luz nunca vista. *oleum*, esta fiesta, que emboto los filos de los rigores de Dios, como a los filos del cuchillo los embota el azeyte. *oleum*, esta fiesta, que fue el principio de las misericordias de Dios, pues fue el principio de la Virgen, madre de misericordia, intercessora nuestra, para alcanzarnos perdón de culpas, y gracia, y después gloria, &c.

Agc. 4.



S E R



S E R M O N

Q V E P R E D I C O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S ,

El Padre Bernabe de Matute , Le-
ctor de Theologia, en el Collegio
de la Compañia de Iesus
de Salamanca.

De qua natus est Iesus. Matthæi i. 16.



DETERMINOSE el Verbo a hazerle hombre; claró esta que la carne santísima de su humanidad auia de ser engendrada con suma pureza. Pues dezirnos el Evangelista sagrado que nació de Maria, e tanto como dezir, que esta Señora tuu la pureza conueniente para ser madre de Dios: y asino son menester otras razones, bastan

las palabras del Thema, para que entendamos, que si le sus nació de Maria, Maria fue conueniente madre suya, y tuuo suma pureza. Parece que con este mismo discurso se hizo començador de estas palabras san Ambrosio, cap. 17. de institutione Virginis. Donde grauemente nos enseña, que es Dios tan amigo de pureza, que auiendo de venir al mundo, era conueniente que su sacratísima

carne:

carne fuesse engendrada lo mas puramente que fuesse posible, generacion con suma pureza, madre limpia de todos quatro costados, y sumamente pura, y llegando a la execucion dize: que no pudo Dios hallar otro modo mas puro, con el qual fuesse engendrada su carne, que escoger las purissimas entrañas de la Virgen, consagrada para habitacion suya. En lasquales estava el sagrario dela immaculada virginidad y templo de Dios. Las palabras del santo son admirables, y han de ser el fundamento de todo lo que hemos de dezir. *Unigenitus* (dize) *Dei filius venturus in terras suscipere, quod amissum est, puriorem carnis suae generationem reperire non potuit, quam ut habitacione caelesti aulam Virginis dedicaret, in qua esset, & immaculata virginitatis sacrarium, & Dei templum.* Palabras bien encarecidas. No dize que la hizo madre digna de tal hijo, sino que no pudo Dios escoger ni hallar mas puro modo de nacer, ni mas limpio. Tan amigo es Dios de la limpieza, y pureza que no se contento con que la vuisse muy grande en la generacion de su carne, sino

que echo el resto de su poder y escogio la suma pureza, y limpieza no pudiendo Dios hallar otra mayor. *Puriorem carnis suae generationem reperire non potuit.* Y en que estuuo el la suma pureza, y limpieza? En escoger las purissimas entrañas de Maria, y consagrallas para su habitacion celestial, haciendo cielo dellas: en lasquales estava el sagrario no de qualquiera virginidad sino de virginidad immaculada y templo de Dios, y para dezillo en vna palabra, dize san Ambrosio, que no pudo Dios tener madre mas pura que fue la Virgen, por tres razones La primera por ser morada, y palacio para habitacion de Dios, dōde tuuiesse su cielo. *Caelesti habitacione aulam Virginis dedicaret.* La segunda por ser sagrario de la virginidad immaculada. La tercera, por ser templo de Dios. Tres cosas. Habitacion celestial, sagrario, Templo.

Caelesti habitacione aulam Virginis dedicaret. Labra Dios casa para el hombre en lo natural, bien acomodada en todo a su humor, y condicion, el mudable en todo ya rie, ya llora, ya esta sano, ya enfermo, ya contento, ya descontento, no ay veleta mas mu-

da-

Ambr. de
instit. Vir
ginis c. 17
in princ.

dable, que el coraçon del hõbre, ni aũ cosa que haga mas infufrible su condicion, que sus mudanças, pues tal le labro Dios la casa en este mundo. El mudable, ella sujeta a mudanças, y assi vereys que todo quanto ay debaxo de la Luna se muda sin cõsistencia en vn ser, to do esta compuesto de vna materia corruptible, que no ay pino cortado en mala Luna, que cria tanta carcoma, como ella. A la prueua. El agua atrayda de las rayzes se conuierte en yerua para el sustento de los ganados. Esta conuertida en carne viene a ser sustento de los hombres. Los cuerpos humanos se conuertien en gusanos y en tierra, y siempre anda esta continua rueda de la naturaleza dando bueltas, mudando trajes, en tan diferentes y contrarios tiempos, hasta el bõze mas duro se gasta, las piedras se deshazen, to do se trueca, todo esta sujeto a mudanças, que mucho? Es habitacion del hombre, el mudable, ella tambien mudable.

Labra Dios casa para si en lo natural, y como es eterno, immutable, incorruptible

Malach. 3.º

Ego Deus, & non muter. Al-
si tambien lo es la casa que

hizo para su morada, que fueron esos cielos. *Celum caeli Ps. 113. 16*
Domino, terra autem dedit fructu suu hominum. El cielo para Dios, la tierra para el hombre: pero la morada de Dios, en todo diferente. El cielo no esta sujeto a mudanças, desde el instante de su creacion, fue cielo sin que lo pueda dexar de ser, compuesto de vna materia incorruptible, que se enlaza con la forma del cielo, con nudo tan indisoluble, y se abraça con lazo tan de dura, que de ninguna fuerte la puede perder, ni estar vn punto sin ella. No ay que espantarnos, que es casa para Dios. Esto que vemos en lo natural, passa en lo sobrenatural, y diuino. Labra Dios casa para el hombre en la Iglesia Militante (llamemosla assi, distinguiendo el resto de la iglesia, de la que fue propria morada de Dios, y quarto hecho para su habitacion) y como el hombre es mudable, no vereys en ella cosa que no este expuesta a mudanças. Oy esta vno deuoto, mañana tibio, oy hecho vn perdido, mañana muy reformado, y por lo menos todos nacidos en pecado,

com-

compuestos de essa massa de corrupcion, ò materia corruptible, todos con muchos pecados veniales, los mas con muchos mortales, no ay cosa que permanezca en vn ser en essa casa, y no ay que maravillarnos, que la Iglesia tomada de essa fuerte, es casa donde habita el hombre, pero quiso Dios en ella hazer vn quarto, y habitación para si, elaro esta que auia de ser en todo diferente. Los amores del hombre le traen a la tierra. *Vnigenitus Dei filius venturus in terras suscipere, quod amissum est.* Clara cosa es, que auia de labrar casa acomodada para su habitacion. *Cælesti habitacione aulam Virginis dedicaret.* Labra para morada celestial suya, este palacio real, y como en lo natural es cielo habitacion de Dios, siempre fue cielo desde el instante de su primer ser, así esta habitacion diuina, *cælesti habitacione.* Desde el primer instante de su concepcion, fue cielo, sin estar expuesto a mudança.

Hallo en Esaias vnas vislumbres desto, hablando del palacio que Dios labra para si en la tierra (digo de la espiritual Ierusalem.) *Ecce ego,* dize, *sternam per ordinem la-*

pides tuos. Yo (dize Dios) he de ser el architecto, yo he de ser el que he de assentar los sillares deste real edificio, y lo dize con, *Ecce* captando la atencion, *Et fundabo te in saphiris,* y pondre por fundamento deste edificio saphiros. El saphiro es vn retrato de el cielo en el Exodo, *sub pedibus eius, quasi opus lapidis saphirini veluti cælum, cum serenum est.* Pues ponelle por fundamentos saphiros, es tanto como dezir, que desde sus primeros principios fue cielo siempre incorruptible, y si quieren saber la causa, o gan la version de otros. *Ecce ego preparo tibi carbunculum tuum.* El carbunco significa la diuinidad del Verbo. Pues por que este Señor auia de venir a habitar en essa casa, y esse carbunco diuino se auia de assentar como piedra de esse edificio, (que parte de la madre parece el niño en las entrañas, hasta que nace.) que es tanto como dezir, que por que Christo Señor nuestro auia de nacer de Maria, que es lo que dixo el gran Padre San Ambrosio. *Cælesti habitacione aulam Virginis*

Exod. 24.
10.

Esai. 54.
11.

ginis

Exech. 16
10.

Vide Prad.
do.

nis dedicaret. Por esso: *Fundabo te in saphiris*. Seran los fundamentos de Safiro retrato del Cielo: *Veluti cœlum cum serenum est*. Es lo que con metafora de calçado dixo Ezechiel: *Calceauite Iacinto*. El calçado que te di fue de Iacinto. El Iacinto es tambien azul turquesado, de color de Cielo, que mysterio tiene esso? Que si es proprio de las esclauas, y gente vil andar descalça, la que es Reyna tiene los pies seguros de que le pueda hazer daño el pecado, y la serpiente auia de andar accechando, para mordelle en el pie con su diente venenoso, para manchar la primera entrada en el mundo. *Tu insidiaberis calcaneo eius*. Pues por esso la calçan de Iacinto. Como quien dize: mira que no ay por donde entrar, que esta niña todo es Cielo, esta calçada de Iacinto, esse palacio real tiene por fundamento Safiros. Y esto esta marauillosamente significado en lo que dize Plinio del Safiro, que tiene vnas vetas de purpura: *Purpurasen*. (Dize) fundamentos de Safiro, de color de Cielo,

lo, y vetas de purpura, insignia de Principes, y Reyes supremos, y esso en los fundamentos, es estar-nos diziendo, que esta niña desde el instante de su Concepcion fue Reyna, fue Emperatriz, y así quando llegue el pecado à herralla, y echalle a cuestas las cadenas de sus yerros, repare que tiene en sus fundamentos, y principios, purpura real, que desde el instante primero es Safiro, es Cielo. Pero lo que de todo en todo echa el sello, y lo dize claro, son las mauillosas propiedades, que tiene esta piedra de restañar la sangre, ayudar à alcançar victoria de los enemigos, virtud contra las prisiones, y carceles, ser contra veneno, y ponçoña, que no parece fino que le esta diziendo Dios: *Et fundabo te in Saphiris*. Si acudieren ministros de la justicia à hecharte en la carcel por la deuda general, segura estas. Si quisiere la Serpiente derramar su ponçoña, Safiro tienes. Si el enemigo pretendiere llevar de ti trofeos, la victoria de tu parte esta segura. Si el peccado

Vide Alcaçar in Apocalypsi ubi exprimitur auctoritatibus hæc et alia plura de Saphiro nostro, et veteri.

do es sangrè: *Liberame de sanguinibus, sanguis eius super durissimam petram.* No ay que temer el pecado, que el Sapiro tiene virtud contra essa sangre, que si bien traya su corriente tan de atras en presencia del se para la sangre, se restaña, y detiene: *Et fundabo te in Saphyris.* No se niegue que auia deuda suficiente para entrar en la carcel, no se niegue que auia cuchillo poderoso para sacar saugre, ni se niega que auia enemigo valiente para salir con victoria. Veneno auia, y diente en la boca del dragon infernal, pero puso Dios los fundamentos de Sapiro, que con ser de Cielo su color, con ser piedra propria de Reyes, con tener vetas de purpura, con ser preseruatiuo de carceles, conciliatiuo de victorias, destruydor de qualquier atosigo, y veneno, remedio ay para estos daños, que si el dragon infernal pretendia derecho de justicia, fue preseruada desde sus fundamentos por gracia. Hallo de esto vn lugar en los Prouerbios, que por dezillo muy claramente, fupongo que la Iglesia le apli-

Prouerb.
83. 21.

ca à esta soberana señora: que si bien se dixo à la letra de la sabiduria del Padre, la Iglesia tambien le entiende de la soberana Reyna Madre suya: *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* El Señor tomo possession de mi en el principio de sus caminos. Que principio es esse, y que caminos? Buscãdo estos hallo en Iob la misma palabra, no solo Latina, pero la misma en el original Hebreo, hablando de la bestia Behemot que es el demonio, ò el pecado: *Ipse est principium viarum Dei.* El es el principio, y causa de que se multiplicassen los caminos de Dios, interpretacion de santo Thomas, sobre este lugar. Dios no tenia ni sabia mas de vn camino. Dize este Santo, que era el camino de la misericordia, entro el pecado en el mundo, y el fue causa de que Dios anduiesse tambien por el camino de la justicia. El pecado fue principio de que vudiesse muchos caminos, y que fuera del camino de la misericordia vudiesse camino de justicia. Pues en esse principio de los caminos de Dios, que es de-

Iob. 40.
14.

zir,

zir en la ocasion que auia de que Dios vffasse de justicia al tiempo que el pecado de Adam, abria puerta para la justicia, al tiempo que el dragron cruel infernal queria de justicia posseerme: *Ipse est principium viarum Dei.* A esse tiempo: *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* Dios tomó possession de mi por gracia.

En el principio, quando el Sol diuino de su misericordia, estava en el Oriente, y no auia llegado al Occidente de su justicia. Como profetizo Isayas capitulo quarenta y seys, y esta vez no me econtento con que el lugar lo diga, con apropiacion, y sentido espiritual, que tengo por fin duda se ha de entender à la letra, las palabras del Profeta son: *Vocans ab Oriente Auem, & de terra longinqua virum voluntatis mea.* Auia dicho poco antes Dios por el Profeta: *Consilium meum stabit, & omnis voluntas mea fiet.* Yo hare buena mi palabra, y executar el eterno decreto mio, de imbiar el Messias: *Vocans ab Oriente auem.* Yo (di-

ze) traere, ò llamare clauo del Oriente, y el varon de mi voluntad de la tierra mas apartada, que esta mas lejos, bien se que los Hebreos entienden este lugar à la letra del Rey Cyro, que como aué con presto buelo auia de venir, varon que Dios con su eterno decreto escogio, para que viniésse al focorro, y libertad de Ierusalem: *De terra longinqua.* Desde el imperio de Persia, interpretacion que admite san Geronymo. Pero el mismo santo, Arias Montano, y otros entienden el lugar à la letra de la encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de Maria. Yo (dize) llamare el aué del Oriente, que aué es esta? (Dize Geronymo), que aué es esta? (dize Arias Montano) sino el Sol de justicia, a quien Malaquias pinto con alas: *Orietur vobis rimentibus nomen Domini, Sol iustitia, & sanitas in pennis eius.* Saldra como aué diuina el Sol de justicia, en sus alas vendra la salud: *Et virum voluntatis mea de terra longinqua.* Quien es este varon tan a la medida del gusto de

Hier. ibid

Arias M^o
tai. bid.

Malac. 4^o
1.

Isai. 46.
11.

to de Dios, sino el Verbo eterno hecho hombre, que la encarnacion del Verbo no fue otra cosa que estar el Sol en el Oriente, y aparecer en el Horizonte, que parece que sube de la tierra, palabras graues de Anastasio Sinayta declarando aquellas de Iob: *Cum te laudarent astra matutina hymnis* (dize) *Deam decorarunt, quam ebrem? Quoniam facta sunt astra? Noa certe propterea, sed cum vidissent Solem de terrarecurrentem in mysterio didicerunt Christi incarnationem, & de terra assumptionem, & ideo cum vidissent eum ex sacra Virgine exortum, statim exclamarunt, &c.* Vieron al Sol en el Oriente, que subia de la tierra. *Vocans ab Oriente aenem.* Y viendo esse Sol material con diuino espiritu conocieron alli representada la Encarnacion de el Verbo: *Et virum voluntatis meae de terra longinqua, & de terra assumptionem eum ex sacra Virgine exortum.* Todo esto esta bien, que cosa es muy comun en las diuinas letras, la encarnacion del Verbo significarse por la salida del, y llamarse

Christo varon nacido de la tierra Virginal de Maria. Donde esta el mysterio? En lo que voy à dezir, en aquel: *De terra longinqua.* Por la qual palabra dize Arias-Montano, que se ha de entender, no la naturaleza de Adam, como agora esta, sino como estauo en el parayso antes que pecasse: *Terram longinquam humanam naturam intelligimus, non qualem in Adamo mundus habet. Sed qualem in Adamo, qui fuit Dei creatam accepimus.* Y pondera el mismo que tiene fuerza de comparatiuo aquel: *Longinqua.* De la mas apartada. *Atque ita significatur vir ille de terra oriurus, virum ex vltiori, & beatiore, quam haec à prima, & optima degenerauit.* Si bien esse Soldiuino tuuo fu Oriente en la tierra, pero no se ha de entender que fue de esta, que tocamos, sino de aquella tierra vltior, de aquella feliz, y dichosa tierra del parayso, antes de la infecció del pecado, de aquella tierra virgen, sin maldicion de naturaleza incorrupta, como lo estaua la humana quando salio de las manos de

Arias Montano.

Anast. Sinayta.

Dios.

Dios, esso es: *De terra vltiori
ri atque beatorum.* Y sean comē
to del lugar de Isaias, las pa-
labras que comunmente se
refieren de san Andres, a este
propósito, y las trae Abdias
Babilonico en el lib. 4. *Sicut
primus Adam formatus fuit ex
terra antequam fuisset maledi-
cta, ita secundus Adam forma-
tus est, ex terra virginea nun-
quam maledicta.* Que como el
primer Adam fue formado
de tierra virgen, antes de la
maldicion del pecado, de es-
ta misma tierra: *De terra lon-
ginqua.* Ha de nacer Christo,
tierra de Iessen, donde no to-
can las tinieblas de los Gita-
nos, tierra Sacerdotal, libre
de todo pecho, tierra san-
ta, donde traça Dios la liber-
tad de su pueblo, tierra que
escogio Dios para su habita-
cion: *Hic habitabo quoniam ele-
gi eam, Cælesti habitatione aulã
Virginis dedicaret.* Pues escu-
chen lo que immediatamēte
añade el Profeta: *Et locutus
sum, & adducem illud, creavi,
& faciam illud, audite duro cor
de, qui longe estis à iustitia, pro-
pe feci iustitiam meam, & non
elongabitur, & salus mea non
morabitur.* Oydmelos que tã
to os preciays que defen-
deys la sentencia de justicia,
que estaua puesta contra los

hijos de Adam, no os enga-
ñe vuestro pensamiento, mi-
rad no lo cause alguna ter-
quedad, porque os hago sa-
ber que andays en esso muy
lexos de lo justo, yo me acer-
que con mi santidad: *Et salus
mea non morabitur.* Y mi gra-
cia no auia de tardarse vn pũ-
to, poca preuencion fuera de
xar, que entrara primero el
enemigo: *Dabo in Sion salutẽ,
& in Israel gloriam meam.* Yo
acudire con mi gracia, y con
esso acabaràn de conocer
los hombres, lo que yo pue-
do, y conoceran la gloria, y
poder de mi braço. Vale à
Dios su honra en este caso,
que escogiendo este alcaçar
de Sion para habitaciõ suya,
no era cosa decente, que tu-
uiera pecado, porque ya esse
no fuera el mas puro modo
de nacer, q̄ Ambrosio dize
escogio: *Puriorem carnis sue
generationem reperire non po-
tuit, quam vt cælesti habitatio-
ne aulam Virginis dedicaret.*

Pero vamos à lo segundo
que dize el Santo: *In qua es-
set immaculata virginitatis sa-
crarium.* Por ser la Virgen sa-
grario de la immaculada vir-
ginidad, no pudo el Verbo
tener carne mas puramente
engendada. Mucho hallo q̄
pensar en esta palabra: *Virgi-
nidad*

nidad immaculada, para cuya inteligencia se ha de suponer, que como ay entereza, y virginidad en el cuerpo, la ay tambien en el alma.

D. Isidor.

Las virgenes locas dize san Isidoro: Virgenes eran, pero no tuuieron integridad en el alma. Puros, y limpios conseruaron sus cuerpos, pero faltoles la entereza del alma. No conocieron en el cuerpo dueño que las hollasse, y pisasse, pero el alma cuyo tuuo que las manchasse, y por esso no fueron admitidas del Esposo.

S. Ambro.

ubi sup.

Pero pues interpretamos lugar de san Ambrosio, mejor es que el mismo se declare en este mismo lugar vn poco mas abaxo: *Mundum manet quidquid nulla interueniens culpa fuscauerit.* Que pensays que quiere dezir immaculada virginidad?

D. Ambr.

lib. 4. de

Virgi. &

1. Corin.

thior. 7.

La que no tiene mancha de pecado: *Nulla*, dize, y en el libro 4. de *Virginibus*, repit: lo mismo muchas vezes pero mejor en el cap. 7. de la primera a los Corinthios, dõde dize: No basta no, guardar limpieza en el cuerpo:

Animus est enim qui aut sanctificat aut polluit corpus. quid enim prodest corpus mundum habere, & animam pollutam?

Cum merito anima, aut honoratur corpus aut damnatur.

El alma es la que califica el cuerpo, de que sirue limpieza en el cuerpo, sino tiene entereza el alma, el alma es causa, de que si estuuere limpia, y sin pecado, el cuerpo sea digno de veneracion, y si ella estuuere manchada el cuerpo se condene. Agora pues se entendera, que sea la Virgen sagrario de la immaculada virginidad, para que la carne de Dios fuesse engendrada con suma pureza. No basta no, que el cuerpo sea virgen, que el este limpio, si el alma esta manchada: *Cum merito anima aut honoratur corpus aut damnatur.*

Y assi se escogio vna Virgen que fuesse sagrario de immaculada virginidad.

Pareceme ami, que faco esta tan profunda Theologia san Ambrosio, de vn lugar dificultoso de san Pablo, entendido a la letra, y singular a este proposito, del ca. 7. ad Romanos acaba en el cap. 6. el Apostol de dezir q̄ pues ya murio el pecado por Christo, que se trata como libres de el, y solo tratẽ de viuir a Christo, y a Dios, ya (dize S. Pablo) ces

Paul. ad
Roman. c.
7. l.

so la ley del pecado, y da prin-
cipio al c. 7. diciendo: *Ani-
gnoratis fratres quia lex in homi-
ne dominatur quanto tempore vi-
uit? Nā qua sub viro est mulier
viuente viro alligata est legi,
si autem mortuus fuerit vir
eius, soluta est à lege viri, igitur
viuente viro, vocabitur adul-
tera si fuerit cum alio viro, si
autem mortuus fuerit vir eius so-
luta est a lege viri, ut non sit
adultera si fuerit cum alio vi-
ro.* Bien sabey (dize) que la
ley de matrimonio, solo obli-
ga mientras viue el confor-
te, claro es que la muger que
viuendo su dueño, y marido
le haze traycion, es adultera,
pero en muriendo el varon,
en muriendo su señor, y espo-
so, ya ella q̄da libre de la ley
del matrimonio, y assi no se
llamara adultera si saltare en
algo. Pues esto mismo dize
san Pablo le sucede al alma,
hasta aqui tenia dueño, y cu-
yo q̄ era el pecado, viuendo
el pecado duraua la ley del
matrimonio, y ley del peca-
do, pero murió el pecado
por Christo, y cō esso se des-
hizo el matrimonio, y se aca-
bo la ley suya. Interpretan-
do san Augustin que prouea
vn docto moderno muy a la
largu, y no me puedo dete-
ner a declarallas. Compa

Benedi. 7.
Iustina.
ad Rom.
7.

ra pues el matrimonio, y su
ley a la sujecció q̄ el alma tie-
ne al pecado, y dize el alma
es la esposa, el pecado el va-
rō. La ley d̄ esse matrimonio
es la ley escrita sin ayudas de
Christo, (q̄ de essa suerte se
llama ley del pecado). Es
pues el pecado el varō de es-
se matrimonio, y si el alma
tiene t̄a ruyn huesped triste
della, q̄a manos d̄ vn infame
dueño pierde su limpieza, vzn
villano la haja, la vltraja, y la
mācha quitado su belleza, y
su hermosura, y por esso dize
S. Ambrosio, q̄ se aduertia
biē, y se repare q̄ la virgini-
dad del alma, y entereza su-
ya, es la q̄ mas importa en es-
te caso, y q̄ assi esta Señora
fue sagrario de immaculada
virginidad. Dadme licencia
de sentir q̄ aya quiē pretēda,
q̄ esta soberana Princesa, esta
Virgē pura, ayatenido t̄a in-
fame dueño, y la Esposa del
Espiritu S̄ato, aya sido de o-
tro hollada, y pisada? Que
aya otro deshojado las flores
de su alma, aun no tiene el
pensamiento atreuimiento de
aprehendello, tiembla el co-
raçon, espeluzanse los cabe-
llos de solo pensallo, no se
atreue a pronunciallo la len-
gua, Esposa soys Señora
del Espiritu Santo. Madre

del Hijo, hija del Padre, y no se sufría q̄ vuestra alma vniel se sido, desposleyda, y despojada de la más rica prenda, por tan villano esposo, Reyna foys, y para Reyna naceys. La primogenita foys, y siendo primogenita, y destinada para Madre de tal Hijo, no auia de cōsentir, que vuestra purissima alma fuesse sugeta à tan vil dueño, muger de vn esclauo, y tan vil, posesyda, y robada la mejor prenda, quereys que aya sido la que ha de ser esposa del Espiritu Santo, y siendolo ha de engendrar à Christo: engañado viue quien esto piensa, q̄: *Ego ex ore Altissimi produci*, dizeste Santo, *Primogenita ante omnem creaturam*. Palabras, que pues la Iglesia se las aplica, no es menester otro apoyo para entendellas de la Virgen Nadie se engañe, en pensar que puede auer mancha en mi, pues sali de la boca de Dios, yo soy la primogenita. Parecen palabras que en semejante ocasion pudiera dezir la serenissima Infanta de España, y Reyna Christianissima de Francia, que oy es, y vna por largos y felices años, a quien por berlas dixera (que en veras ninguno se atreuiera): que

auia de ser esposa de vn vil esclauo. Yo soy la hija mayor, la primogenita de mi padre, naci para Reyna, y no me faltara Rey con quien casarme. Pues esto mismo dize esta Señora à quien no ya de burlas, sino con pesadas veras quiere q̄ ayá sido de otro primero q̄ de Dios, primero afrentada de vn esclauo, que esposa del Rey. Mirad (dize) que soy la primogenita, la mejorada en todo, para quien Dios tiene guardado el rico mayorazgo, fundado en tantas mejoras, para Reyna soy nacida, para esposa del Espiritu Santo. No me hagays tal agrauio, q̄ li a los Angeles llama S. Gregorio Nazianzeno, Virgenes porq̄ no tuuierō pecado, si a la Santissima Trinidad por ser impecable por esencia la llama el mismo: *Prima Virgo Trinitas est*. Y el pecado vuiera en trado en la Virgē, y robado su belleza, siendo dueño, fuyo, no se pudiera a boca llena dezir: q̄ era sagrario de la immaculada virginidad. Y ya que nos vino a la mano ponderemos algo mas el, *Ego ex ore Altissimi produci*. Yo sali de la boca del Altissimo. Mirad (dize) q̄ estuue en su boca, y que en ella, ni aun el nō

D. Greg.
Nazian.
poemate
de Virgini-
tate.

bre del peccador entra, que por esso por David dize Dios: *Nec memor ero nominū eorum per labia mea.* Nombres de peccadores, ni de peccados, no los toma Dios en su boca. Pues si esta Señora sale della cierto es que sale limpia, y pura. Reparo en vna propiedad que esta misma Señora dize de los labios de su Esposo: *Labia eius sicut labellantia myrrhā primam.* Son sus labios blancas açucenas, y tales que de ellas se destila mirra de la mas preciosa, que es dezirnos, que de los labios de Dios, nadie puede salir si no virgen (que las açucenas virginidad no tocada significan), y porque no digan que el peccado es corrupcion, y fealdad del alma, adviertan que de los labios sale mirra, y no qualquiera, sino de la escogida, la q̄ cō efecto preserva de corrupcion. Pues agora se entēdera el: *Ego ex ore altissimi prodivi.* Sali limpia de su boca, que fuzia, y asquerosa con el peccado, no estuiera en ella. Sali Virgen, pura, y preservada açucena, que son sus labios açucenas que destilan mirra. La boca de Dios, que es el Verbo hecho hombre, estos labios divinos me dieron el preserua-

tivo de la mirra preciosa, contra el peccado, y hizierō que fuesse: *Sacramentum immaculatae Virginitatis.* Virginidad sin mancha, que tan pura: Tanto que apenas halla san Pablo palabras para declarallo. Habla de la Iglesia, y pues que habla della, ya que de toda no se pueda verificar, es fuerza conforme a buena Theologia, que se verifique de alguna parte de ella, y no ay otra a quien le quadre, sino es a la Virgen, dize pues que dio su sangre Christo: *Ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, ut mundaret, ut faceret sibi Ecclesiam non habentem maculam, neque rugam, neque quid simile.* Aplico el baño de su sangre à la Virgen, porque como he dicho, de nadie en la Iglesia militante se puede entender tanta pureza sino es de ella, y hizo la tal que no tiene mancha, ni ruga: *Neque quid simile.* Ni cosa que a esso toque. Caen en vna lienço de olanda de Cambray, vna mancha de tinta, y yo os prometo, que primerō que salga la mancha, se ha de gastar lexia, xaboa, y diligencia, y en fin sale la mancha, pero queda el

Ad Ephe
5.2.7.

lienço arrugado. Buen remedio estiralle, y estendelle. Señor no basta esso, pues almidonénle, y bruñanle, como hazen con vnos corporales; por mas que se trabaje, por mas diligencia que se ponga, siempre se ve que tuuo mancha el lienço, que se hizo de agua, que fue menester lauarse, que no esta nueuo. Pues dize san Pablo: en la Virgen no vuo mácha ni ruga, que si mancha vuiera auido, ruga vuiera en el paño, y es buen argumento en sentençia de san Agustín, que donde no vuo rugas ni aun de pecados veniales, ni malas inclinaciones, no vuo mancha de pecado original, no solo no tuuo ruga, pero ni cosa que a esso parezca, que si vuiera sido lauado el paño, algo vuiera quedado en el, y por lo menos se viera que el paño auia tenido necesidad de dauarse: *Neque quid simile.* Ni rastro de esso, porque de todo punto fue immaculada: *Sacraminum immaculatae virginitatis.* Y que mas?

Et Dei Templum. Templo de Dios, casa digo de placer de Dios, jardín de sus deleytes, que si Dios tiene sus entretenimientos con los hi-

jos de los hombres: *Delicia mea esse cum filiis hominum.* Y ellos son las flores, que con su vista, y fragancia mas le entretienen, el templo donde los hombres se juntan a adorarle, sera propriamente jardín de Dios: Así dezirnos, que esta soberana Señora es templo de Dios, es tanto como aduertirnos, que es casa de recreacion suya, que es su parayso, y en este templo diuino, veo aquel milagro q̄ tanto celebran los Hebreos entre otros del Templo de Jerusalem, que con estar descubier to al Cielo, y a sus inclemencias, nunca el agua quando llouia, apago el fuego del altar del holocausto. Bien puede llouer en todo el mundo, bien puede inundarse cō el diluuió general del pecado original, pero en el templo de Dios, en el jardín, y parayso de sus deleytes, no hade caer ni vna gota de agua de esse general diluuió. Preguntan los interpretes de las diuinas letras, si el dia de oy dura aquel parayso de deleytes que Dios hizo en la tierra, y aunque no faltaron muchos que dixeron, que se auia anegado con el diluuió general, pe-

De hac q̄ late Perera in Genesim 104. 1.

ro à otros se les hàze muy cuesta arriba, y entre ellos el subtilissimo Scoto, dixo vna cosa bien digna de la prouidencia diuina (vease en esse autor moderno, que en tantos tomos, tan copiosamente escriuió sobre el Genesis) y fue, que si viniera fuerça anegarse con las aguas del diluio, que fueron tantas, que sobrepusieron los mas altos montes, pero que Dios hizo vn portentoso milagro, deteniendo las aguas, q̄ yuan à inundalla, leuantaudo al rededor quatro murallas de agua, y como quando en el mar Bermejo se diuidieron vnas de otras, de esta misma suerte se diuidieron entonces, deteniendose, y sustentandose en el ayre. Pasa adelante el milagro, y es que no solamente, no le tocan en las aguas que inundaron la tierra, pero de las nuues no le cayo vna gota, reseruando aquel jardin. Y quando parece, que el Cielo se cae convertido en agua, entonces aquel preservado lugar gozaua de la vista del Sol clara, y serena, en el qual successo halló muchas cosas que hazen à mi proposito. Lo primero, que ayà question, sobre

si el parayso fue anegado, ò no, que tambien renemos esta question de nuestro templo, y parayso. Lo segundo, que el mismo Scoto, que tanto defendio el vn parayso, aya con tantas veras defendido el otro, y finalmente, que como en aquel fueron menester milagros, aqui fueron tambien necessarios, y gracia particularissima. Pero dadme licencia, que como Dauid en la ocasion que dio el mar Bermejo, passo à los del pueblo de Dios, parece que le da la vaya, y le pregunta: *Quid est tibi mare quod fugisti? & in Iordanis, quia conuersus es retrorsum?* Que es esto mar? de quien huyste? y tu Iordá como te retiras? Quié haze boluer atras tu corriente? Y esto mismo quiero yo preguntar à las aguas del diluio. Tenia Dios este jardin cerrado, para su recreacion, llegaron las aguas del diluio à anegalle, y destruyllle, deteniendose las aguas, y hazen murallas. *Quid est tibi mare quod fugisti?* Que es esto mar? Quien te detiene? Que prelas tan fuertes pueden auer que detengan la furia de tus olas? Quieren saber qual es la causa, el

Ps. 113.

misimo

mismo Dauid le da el Psalmo setenta y seys: *Viderunt te aqua Deus, & timuerunt.* No ay que espantarse que las aguas conocierón a Dios, que estaua alli con su proteccion, y gracia particular, y aunque parece que por su natural corriente, tenían derecho a entrar, y anegar aquel jardín, como al resto de la tierra, con todo esto: *Viderunt te aqua Deus, & timuerunt.* Vieron las aguas a Dios, y como suelen quedar se vno de vn espanto repentino extatico, y pasmado, de essa misma suerte parece que se quedaron pasmadas las aguas a la vista de Dios, y no solo el diluuió, y agua de tantos mares le respeto, pero ni vna gota cayó en este huerto cerrado. Con lo qual hallo vna particularidad en este parayso, que no vuo en el otro, que en el otro entra el pecado, y la serpiente, pero este es cerrado: *Hortus conclusus, sors mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Lugar que la misma Iglesia aplica a Maria, en que hallo dos grandes mysterios a mi proposito. El primero que no se contentó con llamalle vna vez

huerto cerrado, que fue como aduertirnos, que no solo fue cerrado por su Virginitad en el cuerpo, sino cerrado por su integridad en el alma, no dando en ella entrada a ningun pecado. El segundo mysterio es que le llame fuente sellada: digamos lo primero, y luego lo segundo: *Hortus conclusus.* Parayso cerrado. Explicando aquellas palabras de Iob: *Quia non conclusit ostia ventris.* Dize otras el Cardenal Haelgrino que parece estan haziendo alusion allugar de los Cantares: *Satanas (dize) aperuit portas paradisi, de quo quasi forus de ventre exiit, quod si ostia clausa reliquisset, non meis oculis tot mala vidissem.* Abrio (dize este Doctor) las puertas del parayso, el demonio por medio del pecado, y fallo arrojado por ellas nuestro padre Adam como parto abortiuo. O infelicidad grande, que si essas puertas vueran estado cerradas al pecado, no vieran mis ojos tantos daños. Por esso pues da voces el Esposo: *Hortus conclusus.* En este nuevo jardín no ay que temer, esso no, que esta cerrado: *Fons signatus.* Fuente sellada, las armas, y los sellos se ponen para que se

Psal. 76. 17. vide ibi Genes. brardum.

Iob. 3. 10.

Cant. 4. 12

se

se conozca el dueño. Parece q̄ el demonio se preciaua, y con razón, en todos los nacidos de q̄ en el mismo punto q̄ tenían ser erã suyos, morada fuya, y para declarar esta propiedad y dominio, como en las portadas de las casas se ponen las armas de el dueño, assi en todos ponía el demonio sus armas en la primera portada. De esto entiendo con Theodoreto, aquellas palabras dificultosas del Salmo setenta y tres: *Posuerunt signa sua, signa in exitu super summum signa* (dirad. to. 1. ze) *trophæa, qua signa sunt, in Euãg. & indicia victoriae, erexerunt supra portas nostras in exitu super summum, id est, in porta super summum, ò como leyo san Geronimo, introitu in de super.* Apoderaronse nuestros enemigos de nuestras almas, hizieronse señores de todos los nacidos, y en señal de su vitória leuantaron trofeos sobre la portada en la primera entrada, allí fixo sus armas, y puso su media luna menguante. Assi que tanto se precia el demonio, de que pone en los suyos el sello, y la marca del pecado original, y sus armas. Pues *Hortus conclu-*

*sus soror mea sponsa, fons signatus, cerrado esta este Paraiso, sellada esta esta fuente con el sello de Dios, reconozca el pecado, y el demonio las armas del Salvador, que estan à la primera entrada, donde viene nacido el pensamiento de san Ambrosio, que en las cosas muy preciosas, y que tienen peligro de perderse y hurtarse, se ponen las armas del dueño poderoso: porque quãdo llegue el ladron, y reconozca el escudo de el Rey, tema y se retire. Y esso parece que hizo Dios sellando esta fuente de oro y grauando en ella sus armas, *Fons signatus.* Andaua el pecado como ladron solícito, mirando como podria robar la joya preciosa de la integridad de la Virgen Maria, pero hallola sellada, y grauadas las armas de el Rey, y no se atreuió a entralla ni roballa.*

Que digo apoderarse de Maria, que aun estar en su presencia no se atreue, que tiene esta Señora tanta fuerza contra el, y tanto dominio, que con vna sola palabra le destruye, y haze huyr de vn alma. Va esta Señora à vi-

Pfal. 73.
Ibi Theodoresus.
Vide Bar. rad. to. 1.
in Euãg.

à visitar à su primà Isabel, que tenia en sus entrañas al Baptista en pecado original, llega esta soberana Princesa, y al primer Dios os guarde, à las primeras palabras de la Virgen: *Vi facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultauit infans in utero meo.* En oyendo la voz de la Virgen, huye el pecado original de el alma de el Baptista, como vn pecado. Y aora quien piense que se atreuió à entrar en este huerto cerrado, en este cercado parayso, en esta fuente sellada, el que huye de sola su presencia, y desampara la morada de el que era dueño? Poco es huyr de su presencia, que aun nombrado no se atreue à parecer delante de esta soberana Señora. Aparece el Angel san Gabriel, da la nueua de que Dios se quiere hazer hombre en sus entrañas, y que naciendo dellas se llamaria **IESVS**. Y sin dezir otra cosa passa adelante el Angel, y dizele que su Hijo seria grande, y se llamaria Hijo del Altissimo. Pero hablando el Angel con Ioseph, para sossegalle de aquella turbacion que tenia de ver à su

Esposa, à quien no auia tocado con señales de madre, le dize que se sosiegue que son efectos del Espiritu santo, que aquella soberana Señora por virtud del Cielo ha de tener vn Hijo, que sea Redemptor de el mundo, que se llamara **IESVS**, y añade la razon el Angel diziendo: *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Misterio grande. Que es la causa que hablando con Ioseph, declare el Angel la virtud de el nombre de **IESVS**, diziendo que auia de libertar el mundo de los pecados? Y hablando el Angel con la Virgen, llegando à esse nombre no declara su virtud, sino que sin reparo passa adelante? Porque no le dize à la Virgen, que este Señor librara el mundo de sus pecados, como lo dize à Ioseph? Porque pecados delante desta soberana Señora ni aun nombrallos quiere el Angel. Aprended fieles del respecto que el Angel tiene à la Virgen santissima, no solo à confessar que esta Señora fue siempre limpia, sino à no pensar jamas otra cosa, no solamente à no pensar

falla;

falla ; pero ni aun à referilla con los labios , que el nombre de el pecado no se atreue à herir el ayre en la presencia desta soberana Señora , tan cerrado esta este jardin , y tan sellada esta fuente : *Fons signatus.*

Pero otras armas fuera de las de el Esposo hallo yo en esta fuente , y en la portada de este edificio . No se si aueys reparado , en que la Imagen de la Concepcion en estas medallas que traeyn en los Rosarios , ande de ordinario cercada , y rodeada de el cordon de san Francisco , y ponerse en la primera portada de la casa de Maria , deste diuino templo de Dios , las armas de san Francisco , es dezimos que como el demonio pone sus armas en la primera portada : *In exitu super summum in introitu desuper.* Que leyo S. Geronimo , para muestras de su vitoria , assi para muestras de la vitoria que san Francisco y su familia gana à los coraçones de todos , asientando en ellas que esta Señora fue concebida sin pecado original , se pone este cordon en la primera portada , biè guardada esta , esta puerta con las armas de san Fràncisco . Guar-

de Geronimo , Augustino , Bernardo , Anselmo , vnos la virginidad de Maria , otros el no auer pecado actualmēte , otros el no auer sido su cuerpo sugeto à corrupcion despues de su muerte , guarden los torreones de este alcaçar , y templo diuino , que à san Francisco le cabe guardar la puerta . y aunq̃ la guarda con ayuda de los otros , però el se ayuda de ellos de manera , el descubre de suerte da que dizen en sus libros , el haze tales argumētos y prueuas , que Francisco puede poner sus armas à la puerta . O armas diuinas en quien contemplo el esquadron lucidissimo de tantos Confessores , y Doctores , de tantos y tan ilustres Martires , de tantos humildes , senzillos que con la sabia ignorancia vencieron la sabiduria del mundo , de tantos Prélados honra , y ornamento de la Iglesia . Digan otros de ti , que tu familia con multitud de hijos , has llenado toda la tierra , digan que con tu pobreza has enriquecido el Cielo : digan que con tus letras has ilustrado el mundo : digan de tus Cathedras , de tu pulpiro , de tu gouierno , que yo solo dire que

que tu has defendido la entrada del Templo para que se tenga esta puerta por limpia y pura, y así justamente pones en la puerta tus armas, bien te puedes preciar que con el esfuerço, y diligencia de tus soldados, si bien el negocio esta puesto en opiniones, que has llegado à punto dichoso, en el qual ya el mundo todo reconoce esta verdad, y la tiene por mas probable. Desta sagrada Religion fue Sixto Quarto, que con dos Extrauagantes salio à la defensa desta causa, y particularmente en la que comienza, *Graue nimis*. Aunque no condena à los de la opinion contraria; pero bién muestra que tiene la opinion pia por mas probable, y haze clara diferencia entre las dos opiniones, esta es ya la opinion verdadera, esto no es pecado mortal defendella, no es heregia, no es mala doctrina, que así lo declara el Summo Pontifice con sentencia, *De interim*. Hasta que la Sede Apostolica determine mas el negocio; pero la sentencia que es razón que se predique al pueblo, la que la Iglesia recibe en su fiesta, es la que defiende la limpia Concep-

cion de Maria, y yo por defender esta verdad, que nuestra opinion es mas probable, dicra con sumo gusto mi cabeça. Y digo mas: estadme atentos à lo que voy à dezir, que al que muriera por defender esta verdad q̄ la opinion pia es mas probable, yo le reuerenciara por Martir, no solaméte porque muriera por vna verdad euidente, pia y vtil à la Iglesia; pues es euidente la mayor probabilidad de nuestra sententia, sino porque tengo para mi que Sixto Quarto, en la Extrauagante que digo, hizo tal diferencia entre las dos opiniones, fauoreciendo tanto à la nuestra que me parece dexo la puerta cerrada para no determinar cosa ninguna, en ningun tiempo en contra de la immaculada Concepcion, dexandola abierta para que la Iglesia en tiempos venideros conden e la sententia contraria; pero esto mas es para la Cathedra dōde actualmente en estos dias lo he probado mas largamente. En buen punto tienes el negocio Religion sagrada. Parece-me à mi, que le sucedio à Sixto Quarto, que fue el que entre todos los Sumos

Ponti-

Pontifices de la Iglesia, mas se declararon en fauor de esta sentencia. Lo que acontecio a Esdras, y se cuenta en su libro primero capitulo segundo, y en el libro tercero capitulo quinto, parece ser, que a ciertos Sacerdotes, que verdaderamente eran descendientes de familias sacerdotales les pusieron estanco en exercitar el officio, ma la voz, y fama, y pleyto sobre que exhibiessen su filiacion, y descendencia, que fue tanto como pedilles la executoria, y por no auer hallado las escripturas, fueron excluydos de sus ministerios y del templo. Quien duda que este pleyto, que se pone a la limpieza desta Señora, que es por no auer visto la escriptura, y carta de priuilegio. Pero aduertan lo que les dixo Esdras entonces, y fue, que se esperassen vn poco, *donec surgat Pontifex doctus in ostensionem & veritatem.* Hasta que venga vn Pontifice enseñado, para que salga a luz la escriptura y la verdad. Esto mismo considero yo, que le sucedio a este Pontifice, y Sacerdote Summo. Pone se el pleyto, no parece la escriptura, y executoria clara, pues lo que yo puedo

hazer es honrar a quien honrare esta Señora, alegrarme de que todos la tengan por limpia, dar indulgencias a quien celebrare esta fiesta. *Donec surgat Pontifex doctus in ostensionem, & veritatem.* Hasta que venga a otro Summo Sacerdote, y Pontifice, que enseñado por el Espiritu Sancto, encuentre con la escriptura y priuilegio, de hidalguia, y la verdad infalible que para mi yo por limpia la tengo. Vendra quien esto faque a luz, enseñado por el Espiritu sancto. Alegrate Religiou sagrada, que si a ti por particular fauor te han entregado las puertas deste Palacio real, para que las desien das, tiempo vendra en que como te dio Pontifices, que pudiesen esto en el estado en que esta, te dara el cielo, vno que lo acabe de definir de fee, y halle las escripturas. Y para que se halle sirue mucho la luz que dan los sanctos, pues de nuestra parte he mostenido en todo este rato al glorioso Padre S. Ambrosio. Oygan por corona de todo, y nas palabras suyas, que por nuevas, y por dezillo el sancto con particular elegancia, las he guardado para la postre. En el libro de institu-

D. Ambra
lib. de in-
sit. Virg.
c. 5.

tione Virginis, comienza el capitulo quinto. *Veni Eua iam sobria, veni Eua; etsi in te aliquando intemperans, sed iam in prole ieiuna. Veni Eua; iam talis ut non de Paradiso excludaris. sed rapiaris ad caelum. Veni Eua; iam Maria qua nobis non solum virginis inuentum attulit sed Deum intulit.* Para cuya inteligencia se ha de suponer, que el pecado en que todos pecamos fue de golosina. *Quia non ieiunauimus exultamus.* Por esto, dize Basilio, nos desterraron del Parayso, porque no ayunamos, porque no guardamos la abstinencia de la fruta vedada. Pues dize agora el Sancto, hablando con esta Señora, Ven Eua ya sobria; ya abstinentes, ven Eua, que si en el Parayso fuyste golosa, pero tuuiste vna hija tal, que no contraxo essa mancha de no auer ayunado. *sed iam in prole ieiuna.* Ven Eua tan trocada, y tan diferente de la que fuyste en el Parayso, que no temas ser echada de el por auer perdido la innocencia. Ven Eua ya trocada en madre, que nos diste inuentos de virginidad, y nos truxiste a Dios. Nadie podrá decir conforme a estas pala-

bras, que ésta Señora tubo mancha de golosa: pues de ella dize el gran Padre San Ambrosio, que no perdio la rexitud del ayuno, y si en essa mancha consistió el pecado original, y por ella merecemos todos ser echados del Parayso, claramente nos dize el glorioso San Ambrosio, que esta soberana Señora no tubo essa mancha, ni culpa, por donde fuesse desterrada, guardando siempre perfecta innocencia, y tal limpieza auia de tener la que escogio Dios para Madre suya, suma pureza, se auia de hallar en aquella, en cuyas purissimas, y virginales entrañas hallo el Verbo habitación celestial, siendo ella sagrario de la immaculada virginidad, y templo de Dios nuestro Señor. Tal confesamos todos soberana Princesa, recibe el afecto deste pueblo, y de tus hijos, que como tales se alegran de que tuuieses este don singular, entre todos, por el qual tanto te pareciste a tu Padre, y a tu Hijo, ya tu esposo, imitando aquella suma pureza, y entereza, que se hallan en la sanctissima Trinidad.

nidad, y pues graciosa, y portante para tu grandeza.
 liberalmente te hazemos este Por esta gracia, y ser-
 te servicio, y no conten- nicio que te hazemos, nos
 tos con confessar el seño- alcança gracia, que sea
 rio que tienes sobre el mun- prendas de la gloria,
 do, graciosamente te da- *quam mihi & vobis.*
 mos la excelencia tan im- *Ec.*



L 2 S E R-



S E R M O N Q U E P R E D I C O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S ,
El Padre Francisco de Labata del
Collegio de la Compañia
de Iesus de Sala-
manca.

Beatus venter, qui te portauit. Lucae cap.

11. 27.



ON Los ojos puestos, en la fiesta que oy celebramos de la Purissima concepcion de la Virgen nuestra Señora, dixo el Real Propheta Dauid, con espíritu de profecia, estas palabras. *Fundatur exultatione uniuersa terra ciuitas Regis magni.* Habla de futuro con palabras de presente el Real Propheta Dauid por la certidumbre de la profecia, y así quiere dezir, fundarse ha con regozijo, y algazara de toda la tierra, la ciudad de el gran Rey, que ciudad sea esta, el sobre escripto se lo dize, es la ciudad, que por excelencia, y antonomasia, se llama del gran Rey. La Virgen santissima, en quien cor-

pora.

popalmente moro el mesmo Dios. De esta dize se fundara no dize se edificara, sino se fundara, porque habla de el fundamento, que es ser sancta Concepcio. Tampoco dize quien fundara, sino que se fundara por verbo impersonal, pero no se le quedo por dezir al Propheta, que en el Psalmo 86. lo dixo *ipse fundavit eam Altissimus*. El mismo altissimo Dios la fundo, el fue el q̄ puso la primera piedra para q̄ ninguno pudiesse dezir la primera piedra en tierra. El la puso cō su mano y asi fera como de su mano y pues se presia dello, y es la primera piedra la concepcion de la Virgen fera sin pecado original, y asi tambien dize, que se fundara con regozijo de toda la tierra. Argumento grande de lo mesmo, porque concepcion en pecado, no es materia de regozijo sino tristeza, *Pereat dies*, dize Iob. *In qua natus sum; & nox in qua dictum est conceptus est homo, obsurent eum tenebra, & umbra mortis*. Pierdase la memoria del dia de mi nacimiento, y de la noche de mi concepcion, corrasse sobre vno y otro vn velo negro de perpetuo oluido. La razon desta maldicion es, como di-

ze Severiano, porque eran nacimiento, y concepcion en pecado, y asi pues quiere Dios, que se celebre la Concepcion de la Virgen con regozijo, y algazara de toda la tierra. Que aya prophecia desta alegria, señal es grande de que la Concepcion de la Virgen no es en pecado original: pues esse regozijo, y alegria, bien verificado esta el dia de oy como lo vemos con los ojos, y palpamos con las manos, con prendas grandes del fauor, que por ello auemos de tener en la Virgen, porque a la solemnidad alegre con q̄ la celebramos esta anexo y vinculado, asi lo reza la gloria. *Cum in cunctitate conceptionem B. Mariae celebremus, ut ipsa pro nobis intercedat ad Dominum Iesum Christum*. Nuestro es celebrar solamente su fiesta, y suyo fauorecernos en nuestras necesidades, aora la tenemos de la gracia &c.

Sever. in hoc loco

En las facultades de letras ay vnos primeros principios, que en las escuelas se llaman dignidades, de las quales como de fuente, manan las conclusiones, y verdades dellas, como si dixessemos en la Dialectica. *Quae sunt eadem vniuersosunt eadem inter se*. En la

Pf. 86. n.
5.

Cap. 3. n.
2.

Philosophia. *Natura est principium motus & quietis.* En la Metaphysica, *quodlibet est, vel non est.* En las Matemáticas, *si ab aequalibus, aequalia demas, que remanent sunt equalia.* En los derechos, *injustitia est constans, & perpetua voluntas sui vnicuique tribuens.* En la Theologia, como en ciencia mas perfecta los articulos de nuestra sancta fe. Asi en las alabanças, y excellencias de la Virgen, ay vna dignidad, que es primer principio, y fundamento de todas ellas: y esta dignidad es la dignidad de Madre de Dios, y por esta se conocen, y tantean todas las grandezas de la Virgen, Aduertido nos lo dexo Dauid en el Psalm. 64. *Replebimur in bonis domus tua sanctum est templum tuum, mirabile in aequitate.* Quedaremos Señor llenos de los bienes de vuestra casa, y sancto es, vuestro templo y admirable en su proporcion, y correspondencia. La casa de que habla aqui el Propheta, dize Hugo Cardinal, que es la Virgen

Pf. 64. n.
6.

Hug. Card.
din. ibid.

sanctissima, por cuyo medio nos viene el lleno de los bienes del cielo, y que en señal de esto quiso Dios, que su nacimiento fuesse en el mes de Setiembre, quando cogemos

los frutos de la tierra. Y aña da el Real Propheta, que esta casa, y templo de Dios es sancto, no dize que es rico de rétas, y fabrica, ni de ornamentos, colgaduras, y alhajas, sino de sanctidad, porque esto es de lo que Dios haze caso, y de lo que enriquecio a su madre, y no de estos bienes de la tierra, y finalmente dize, que este sancto templo es admirable *in aequitate*, ò como dize vna glossa *in equalitate*. En la proporcion y correspondencia, para que vn edificio sea perfecto es menester, que aya grade proporció entre sus partes que diga lo alto con lo largo, y con lo ancho, y lo ancho, y lo largo cõ lo alto, y vna sola pie que discrepe sera imperfecto el edificio. Siendo pues este templo viuo de Dios proporcionado en todo con lo alto del hanc de dezir, y quadrar todas las demas partes el alto deste edificio es la dignidad de Madre de Dios, la qual es tan alta, que su cúbre se nos pierde de vista. *Quod vsus vestitus* (dize san Geronymo.) *ignominia ratio, mens non capit humana hoc totum est quod per Gabrielem Archangelum nunciatur Maria. Ecce concipies, & paries filium.* Lo que el

Hieron.

vio

S. Tb. 1. p.
q. 25. art.
6. ad ult.

vfo no vio por sus ojos lo que al pensamiento no le paf lo por pensamiento. Lo que en entendimiento humano no cabe, es lo que el Angel annúcia a la Virgen. Aveys Señora de ser madre de Dios. No es encareciéto lo que aqui dize san Geronymo, pues sancto Thomas de Aqui no lleuandolo por rigor escolastico dize en su prima parte, que esta dignidad en su genero es infinita. *Beata virgo (dize) ex hac quod est mater Dei, habet quandam dignitatem infinitam ex bono infinito, quod est Deus, & ex hac parte nihil potest aliquid fieri melius, sicut non aliquid potest melius esse Deo.* Disputa aqui el Doctor Angelico sancto Thomas, si puede Dios hazer mejores cosas de las que haze, y responde, que entre otras cosas, la dignidad de Madre de Dios, no puede ser mejor en su genero, por tocar en el bien infinito, que es Dios, y con esso ser ella infinita. La razon es clara, porque quanto crece la dignidad de hijo, tanto crece la dignidad de Madre. Mas es ser Madre de vn Cauallero illustre, que no de vn pastor villano, y mas ser madre de vn Señor

de titulo que de vn cauallero ordinario, y mas de vn grande de España, q̄ no de vn titulado ordinario, y mas ser madre del Rey, que de todos los demas de su Reyno, porque crece tanto la dignidad de madre, quanto crece la dignidad de Hijo. pues si la dignidad de Hijo llega hasta el mismo Dios infinito la dignidad de madre, crece infinitamente, y asi sera dignidad infinita, y siendo dignidad infinita que mucho que no quepa en entendimiento finito.

Es verdad, que en la Iglesia de Dios ay otras dignidades, que tienen relacion y respecto al mismo Dios: pero no son comparables con la dignidad de Madre de Dios. Diganoslo vno de los mismos que gozaron estas dignidades de la Iglesia. En el capitulo quarto de la Epistola ad Ephesios, hablando de Christo, dize el Apostol. *A y Epb. 4. & ipse dedit quosdam quidem Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios vero Euangelistas, alios autem pastores, & Doctores, in opus ministerij, in edificationem corporis Christi.* Hizo Christo en su Iglesia a vnos Apostoles de Dios: a otros Prophetas de Dios a otros Euangelistas,

a otros Pastores, y Doctores, pero todos estos dize, *in opus ministerij*, para que fuesen ministros, y criados de Dios en su Iglesia no señores, sino criados: Que pensays, que son los Prophetas, sino Secretarios de Dios, con quien comunicaua sus secretos, que los Apostoles, sino legados de Christo. *Legatione pro Christo fungimur.* (dize S. P.) *tāquā Deo exhortante per nos obsecramus pro Christo reconciliamini Deo.* Que pensays q̄ eran los Euangelistas, sino Chronistas de Christo, que los Prelados, sino pastores espirituales del rebaño de Christo, que los Martyres, sino soldados valerosos de el exercito Christiano, que las virgines, sino damas de el palacio de él cielo. Subamos mas alto que los Angeles, y Seraphines de el cielo, sino criados, y ministros de nuestro Dios y Señor. *Omnes sunt administratores spiritus* (dize san Pablo dellos.) *in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capient salutis.* Todos los Angeles, dize son ministros de Dios, y quien dize todos a ninguno excluye, y el ser lo les viene muy ancho, aun que sean Seraphines, y así

San Raphael, que segun la opinion probable, era vno de los siete Seraphines, que particularmente asisten de lante de Dios, vino a seruir a Tobias el moço (mirad quien, a quien) solo por mandarlo Dios, como Señora criado. De manera, que todos los santos que tuuieron dignidades diuinas en la Iglesia, y los Angeles que lastienen en el cielo todas, no pasan de dignidades de criados en la casa de Dios: pero la dignidad de madre de Dios no es dignidad de criada, sino de señora, y con esse titulo la saludamos. *Aue Domina Angelorum.* No es dignidad de sierva, sino de Reyna, y así le dezimos *Salve Regina Mater misericordie.* Dios te Salue Reyna y Madre, es la Reyna madre, y así va tanto de su dignidad a las demas dignidades de la Iglesia, quanto va de dignidad de Reyna, y señora a dignidades de criados, y ministros. Pero consideraua yo otra excellencia, y diferencia, en esta dignidad de Madre de Dios, y es, que todas las demas dignidades consisten en recibos meros de Dios y pero la dignidad de Madre incluye darle

Ad Hebr. 3. n. 14.

rosque spiritus in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capient salutis. Todos los Angeles, dize son ministros de Dios, y quien dize todos a ninguno excluye, y el ser lo les viene muy ancho, aun que sean Seraphines, y así

dárse a Dios su hijo, y en recibir Dios su hijo de la madre, yno q̄quiera sino aquella humanidad corporal, que le dio de sus entrañas para admirar al mundo. Supongo la sentencía de Theologos, que aquella parte que de sus entrañas le dio la Virgē a Christo, siempre Christo la conseruo en si mesmo, y la conseruara para siempre. Demanera, que si con su carne santísima rescato al mundo padeciendo en la Cruz, padecio en la carne de la Virgen, y cō ella rescataua el mundo. Puede ser cosa mas alta? Solo vn cabello que pusiera la Virgē en la cabeça de Christo realçara su dignidad tanto, q̄ por ella excediera a las demas, q̄ he dicho en altísimos quilates, pues que sera no solamente poner vn cabello en la cabeça de Christo, sino todos quantos temia quando nacio, sino todo su santo cuerpo. Podria dezirme alguno que esto no fue dar lo la Virgen a Dios, sino tomar se lo Dios de la Virgen encarnado en ella: pero no fue así, sino dar se lo la Virgen a Dios. Oyga mos se lo dezir a S. Metodio deuotísimo de la Virgen, pōderandolo diuinamente. *Quid illustrius? quid ue sublimius,*

qui colum, & terram implet, cuius prater ea sunt ea quaecumque subsistunt, is tui factus est indigus, & tu admirabilem illam incarnationem, quam aliquando non habuit Deo dedisti. Que cosa mas illustre, que cosa mas soberana, que la que quiero dezir? Aquel Señor q̄ llena tierra y Cielo, cuyo es todo quanto es, Esse Señora se hizo mendigo tuyo. Que dezis glorioso Sancto? a Dios hazer mendigo, siendo mendigas de Dios todas las criaturas, no sabeys lo que dixo David en el Psalmo. 144. *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorum in tempore opportuno, aperis tu manu tuam, & implet omne animal benedictione.* Los ojos de todas las criaturas estan colgados, son de vuestra providencia, y vos les acudis cō el mantenimiento que pidē: abris vuestra mano, y llenays de bendiccion a todos los animales, Esta si, que es grande za de Dios, dar liberalmente a todos sin recibir nada de nadie. Con todo esto es verdad lo que dize S. Metodio, y en esto se echa de ver lo que Dios en algo a su madre, pues se hizo mendigo suyo, no solamente recibiendo, sino pidiendo se su encarnacion, por

*Psal. 144
n. 16.*

S. Metodio.

que para esto imbio el Angel S. Gabriel pidiendole su beneplacito, y hasta que le dio el *fiat* no encarno. *Et tu incarnationem illam, quam Deus aliquando non habuit Deo dedisti.* No dize que le dio la carne, sino la encarnacion, porque no quiso Dios encarnar hasta que la Virgen le dio el *fi.* Esta es pues la excelencia con que excede la dignidad de Madre de Dios a todas las otras dignidades de las puras criaturas, que las demas fueron recibir de Dios, y esta recibir Dios de su Madre, y cosa tan excelente como su encarnacion. Este es el alto de este edificio, y templo vivo de Dios.

Viniendo pues al punto dize David: *Mirabile est templum tuum in aequitate.* Como si dixera, para saber que tan grandes son las excellencias de la Virgen, medidlo, y tateadolo por la alteza y dignidad de Madre de Dios, que en proporcion de essa ha de ser todo lo demas. Quereysaber que tan grande fue la santidad de la Virgen: fue santidad digna de Madre de Dios? Quereysaber que tal fue su sabiduria: fue sabiduria digna de madre de Dios. Que tal la gracia que tuuo,

fue gracia digna de Madre de Dios. Que tales sus pensamientos, palabras, y obras fueron dignas de Madre de Dios, que tal fue su vida: vi la digna de Madre de Dios: que tal su nacimiento: fue nacimiento digno de Madre de Dios, que tal su Concepcion? Auia de faltar aqui la proporcion de el edificio? auia de ser la Concepcion la mal lograda, y la desdichada? Si el nacimiento fue sin pecado original, y en gracia, por ser nacimiento de Madre de Dios la Concepcion tambien auia de ser sin pecado original, y en gracia, pues tambien era Concepcion de Madre de Dios, y no fuera decente Concepcion de la Madre de Dios en pecado original? Lo que era decente en este caso, ya lo dixo David en el Psalmo. 92. *Domum tuam Domine decet sanctitudo in longitudinam dierum.* O como lee San Augustin. *In longitudine dierum.* El original Hebreo dize. *Domum tuam Domine ornata sanctitas.* El ornato, Señor de vuestra casa decente es la santidad. Las casas de los Reyes, y Principes de la tierra adornan colgaduras de sedas, y telas y brocados, yalhajas preciosas, porque es-
fo les

Ps. 92.

fo les parece, que es el ornato decente de sus casas, pero a vuestra casa, Señor. *ornat sanctitas*. El proprio adorno es sanctidad, o como dize nuestra vulgata. *Decet sanctitas*. Esto es lo decente de tal casa. Y esto no por algun tiempo, sino por todo tiempo. *In longitudine dierum*. No dize en todos los dias, porque no pensásemos, que despues de ser concebida auia sido sacrificada en el mesmo dia: sino. *In longitudine dierum*. En todo el largo de todos los dias: de cabo a cabo, de punto a punto: de principio al fin, el fin fue la muerte, hasta ay llego la sanctidad de la vida. El principio fue la Concepcion, de ay començo la sanctidad, para que se le verifique, que fue en todo el largo de los dias, En esto fue ser decente la sanctidad de la Virgen, porque Concepcion en pecado, que deencia tenia con Madre de Dios, que proporcion y correspondencia. Este fundamento, y esta primera piedra es lo alto de el edificio de la dignidad de madre de Dios, ni que correspondencia entre el principio y el fin.

En tiempo de S. Augustin vno grande disputa entre el,

y S. Hieronymo sobre el fin de nuestra Señora, si despues de muerta resucito luego, y subio en cuerpo y en alma al Cielo, y ahondando en el caso S. Augustin con su delicado ingenio vino a resolver, q̄ ni su santo cuerpo se auia resuelto en polvo y ceniza, ni auia esperado a subir al Cielos hasta la resurreccion vniuersal, sino que luego resucito, y subio en cuerpo, y alma al Cielo. Y entre otras razones da esta en el capitulo septimo y octauo. *si merito Maria uiuenti pra emibus donata est gratia, mortua erit inuenda; absit*. Y añade en el capitulo octauo. *Consideratis uniuersis, & vera ratione confitendum censo apud Mariam, apud Christi gloriosè ad aternitatis gaudia assumptam esse, nec putredinis, & uermis, & pulueris, qua suum & omnium genit saluatorem esse adductam, de cuius portate si nullus dubitet Ecclesiasticorum, quin possit matrem, sine corruptione in perpetuum seruare, cur dubitandum est uoluisse? cuius omnia, qua patris sancti sua sunt, & uelle uelle autem omnia qua sunt iusta, & digna. El argumento que aqui haze el bien*

Tom. 6.
tract. de
as. uirg.
ca. 8. & 7

auenturado Sant Augustin,
es este

es este: era cosa justa y digna, que el cuerpo sanctísimo de la Virgen no se convirtiese en poluo, sino que resucitasse y subiese luego al Cielo, esto bien lo pudo hazer Christo, como todo poderoso: luego hizo lo, pues conuenia a la dignidad de su madre. Agora hago yo el mismo argumento, y con mas fuerza, de la Concepcion de la Virgen. Christo pudo preservar a su madre de pecado original. Luego hizo lo, porque asi conuenia a la honra, y dignidad de su madre. Conuenia digo mucho mas, que preservar la de el poluo, y de la ceniza, y subir en cuerpo, y alma al Cielo antes de la resurrección vniuersal, y si a la Virgen le dieran a escoger, mas quisiera, que su cuerpo se convirtiera en poluo, y ceniza, y no resucitar hasta el fin de el mundo, que caer en pecado original, porque en fin en el pecado original, ay pecado, y en esto no ay mas que pena. El pecado original priva de la gracia y de suyo también de la gloria, y de la amistad de Dios, y nos haze hijos de ira, y asi es graue mal, incomparablemente mayor, que el poluo y ceniza de la sepultura. Luego si por la descendencia

de madre de Dios, no quiso Dios que su madre se convirtiese en poluo, y ceniza, mucho menos quiso, que tuuiese pecado original, pues es mayor indecencia de la Virgen incomparablemente.

Bien confirma esto lo que dize Aristoteles, en el primero de sus Topicos. *si de quo minus videtur in esse, & inest quo & de quo magis.* Lengua ge obscuro, pero quiere decir, si lo que menos parece, que esta en vna cosa esta. Luego lo que mas parece, que esta, esta. Declaremos esto con vn exemplo: Leuanta el Rey a vn labrador a ser mayordomo de su casa, y que tea su mayor priuado. Bueno seria, q preguntasse alguno si le auia librado de ser pechero. No esta claro, que haziendo le mayordomo suyo, y tan grã priuado, suyo, que es tanto mas, le auia de conceder el no ser pechero, que es tanto menos. Leuando, pues Dios a la Virgen a ser su madre, con la mayor priuanga que ay con Dios en la tierra, ni en el Cielo, seria bien preguntar si la libre de ser pechera de el pecado original.

Y mas tocando ya esto no solamente en la honra de la madre, sino tan viuamente

*Arist. 1. 1. 0
picorum.*

*Plin. lib.
11. natu
hist.*

te en la honra de el hijo. Dize Plinio, en el libro vndecimo de su natural historia, que quando las abejas labrá el panal donde se ha de formar el Rey de todas ellas buscan las flores mas delicadas, y de ellas sacan lo mas puro, para hazer aquel panal de su Rey. *Electo ex omnica copia flore.* Formo Dios a la Virgen, para que en ella encarnasse el mesmo Dios, pues si las abejitas por ser para su Rey a quel panal, se esmeran en hazer le lo mas perfecto q̄ pueden sin vna mota de falta alguna; no era razon que Dios hiziesse este panal soberano, donde elauia de encarnar sin vna falta, y nota tan grande como es el pecado original.

Temo que se le haze algũ agrauio a esta verdad: apoyarla con tantos apoyos, eñrádo ella en si mas firme que la Peña de Martos, y así quiere concluir este punto cõ vna razon, que para mi es harro fuerte. Vemos que toda la Religion sagrada del Seraphico Padre San Francisco, donde ay hõbres tan doctos, tan santos, y tan prudentes, y tantos, han tomado tan a pechos, y tan de veras la defensa de esta verdad de la Concepcion purissima de la

Virgen: desde las Indias Orientales, hasta las Occidentales en pulpitos, y en Cathedras, con sermones, y libros, con celebridad de fiestas tan solenes, octauas, musicas, processiones, y otras inuenciones tan bien recebidas de todo lo vniuersal de el mundo. No es grande argumento de esta verdad? si. Y prendas de el particular amor, que Dios tiene a esta sancta Religion, pues tan particularmente le ha fiado la honra de su madre, en caso tan importante, como este? Que si bié ay muchas Religiones, que desfiendan con todas sus fuerças lo mesmo: pero no podemos negar, sino que la de nuestro glorioso Padre San Francisco es la capitana. Y no le si diga, que es premio de merecimiento, o merecimiento de premio: digamos lo vno y lo otro, premio de merecimiento sera por los muchos y grandes seruicios, que han hecho, y hazen a Dios y a su Madre en la Iglesia Catholica, y merecimiento de premio, porque la Virgen es muy agradecida a los que le hazen semejantes seruicios, como se vio en la Historia tan cierta y sabida de San Ilesonso, quando en vna solemne fiesta

sta

sta estando en la Iglesia presente el Rey Receuintho, y lo bueno de la Ciudad de Toledo salio a deshora a vista de todo el Pueblo la gloriosa Virgen y martyr Sna^{ta} Leocadia, y poniendo se delante de San Illesonso, le dixo. *O Ildephons^e per te uiuit domina mea, qua cali culmina tenet.* O Illesonso por ti uiue mi Señora; en cuyo poder esta la cumbre de el Cielo. Con esto se voluio al sepulchro con admiracion de todo el Pueblo, y con grande honra de el glorioso San Illesonso. Y la razon de ella fue, porque San Illesonso auia de fendido valerosaméte la virginidad de nuestra Señora cōtra vnos Hereges, y esso dixo Sna^{ta} Leocadia, quando dixo, qué por el uiuia la Virgen, porque como tocaua a la honra, no solamente suya, sino de su hijo, quiso encaerarlo con aquellas palabras, como solemos aca dezir en vna cosa que mucho nos importa, que nos va la vida. Y en dezirle que tenia de su mano la cumbre de el Cielo la Virgen, fue dezirle el gran premio que en el Cielo le auia negociado. Aora pregunto yo, en que le yua mayor honra a la Virgen y a su

hijo, en el punto de la virginidad, o en el punto de la Concepcion? No esta claro, pues que en el punto de la virginidad no se atrauiesse pecado de fuyo, y en el punto de la Concepcion si, y tan grande como auemos dicho. Luego, si al glorioso San Illesonso le dixo Sna^{ta} Leocadia. *Per te uiuit Domina mea.* Con mayor razon se lo podia dezir a la Ordé sagrada de nuestro Padre S. Francisco, pues mashonra interessaua en esto la Virgen, que en essotro, y assi vendra a ser merecimiento de gran premio.

Acabemos con vna conclusion, que no sera agena de la mesma Concepcion de la Virgen. El Geroglifico ordinario de la Concepcion, es el que vio el glorioso S. Iuan en el capitulo doze de el Apocalipsi, donde vio a la Virgen en el Cielo con vna Corona de estrellas en la cabeça. La Corona, bien le dize en la cabeça, pues es Reyna de tierra, y Cielo? pero de Estrellas porque: porque no de diamantes finos, de perlas, y piedras preciosas, sino de Estrellas? Auia dicho en el capitulo primero de el mesmo Apocalyps, que auia visto a Christo con siete

Capit. 12.

Ap.

siete

fiete Estrellas en la mano. *Et habebat in dextera sua stellas septem.* De manera, que vio en la mano derecha de Dios Estrellas, y en la cabeza de la Virgen sanctissima Estrellas. Aca solemos dezir de vn hombre dichoso, que todo le sucede a pedir de boca, que tiene Estrella, es hombre de Estrella, algo huele esto a Gentilidad, pero concedamos que tiene Estrella, y buena manderecha: pero esta Estrella, de donde viene, sino de aquella mano derecha, que esta llena de estrellas, que si de aquella mano no viene la estrella, y dicha todo sera de dicha.

Psal. 30. In manibus tuis sortes meae.
n. 15.

Dezia David. En vuestras manos, Señor, estan mis fuertes, si he vencido batallas, si de pastor he subido a ser Rey, si he tenido estrella, de vuestra mano la reconozco. Pretendeys la Beca, o la Cathedra, o la dignidad: buenas fuertes son: pero estas fuertes estan en la mano de Dios. Pretendeys de el Rey alguna plaça, negociad con Dios primero, que con el Rey, porque el coraçon del Rey en manos de Dios esta. *Cor Regis in manu Dei.* Y quãdra bien

esso con la significacion de las Estrellas, que como alli mesmo le reuelaron al glorioso San Iuan, las siete Estrellas, eran los siete Obispos de Asia. *septem Stella Angeli sunt septem Ecclesiarum.* De suerte que las prelacias estrellas son, y quien las tiene, estrella tiene: pero esta estrella en mano de Dios esta, y si esta tambien en el coraçon del Rey. El coraçon del Rey esta en manos de Dios, y su Magestad lo inclina como quiere. *Cor regis in manu Dei, quocumque voluerit inclinabit illud.* Però aduertid que tambien estan las Estrellas en la cabeza de la Virgen: la mano de Dios las da, pero en la cabeza de la Virgen sanctissima se fraguan, y traçan nuestras buenas fuertes, y estrellas, dalas Dios de su mano, quando la sacratissima Virgen inclina su real cabeza, suplicandole que nos las de. O Virgen sacratissima en que buen dia veniamos a vuestros pies por alguna estrella de vuestra cabeza. Aqui nos auemos juntado, para honra de vuestra perisima Concepcion, como en retorno os suplicamos inclineys vuestra

Prov. 21.
n. 1.

sóber

soberana cabeça a vuestro Hijo , y le supliqueys vna dicha , y vna Estrella , sin la qual todo es desdicha , y desgracia , porque no ay mas de vna dicha , y ¡essa es, saluamos, ni otra desdicha mas que perdernos, no ay mas de vna gracia , que es estar

en su gracia , ni otra desgracia . Esta es pues la Estrella que os suplicamos , que nos alcanceys la gracia , con que nosotros alcancemos la gloria , *quam*

mibi & vobis,

Et.



SER-



S E R M O N

QUE PREDICO EN

LAS MISMAS FIESTAS,

El Padre Fray Alonso de Vargas,

Predicador del mismo

Conuento.

Beatus venter, qui te portauit, &c.

Luc. 11.

POR Mucho q̄ a delgazen la verdad, los que pretenden torcerla, es de condición, que nunca quiebra: nunca desfallece, ni le rinde a los encuentros de quien la contraita: antes quanto mas la contradizē sus enemigos, mas se esfuerça, y mejora su

Hom. 3 de Partido. Talis est veritatis flau. Pau. rus. ut etiam multis impugnantibus suscitetur et crescat. Dize S. Iuan Chrysoſtomo. Pa-

ra assentar mas firme vna verdad, el mejor medio es, desafiarla, que con esso se asegura. Es la verdad objeto de el entendimiento, el norte donde siempre tiene puesta la mira, el centro donde descansa: y si al entendimiento se la trampea, es como la aguja de vn relox de sol, que en perdiendo de vista al norte donde apunta, no para hasta que buelue a carearse, y afirmarse con el: assi haze el entendimiento, quando le

M

des-

desmienté la verdad, q̄ preté de sacar a luz, picase, y açorase con la contradicion, y no para hasta que la saca de rastros, y la asegura con firmes fundamentos, y con razones eficaces la dexa llana, y patente, recibida y aprobada de todos, los que tocaron su valor en el contraste. *Et etiã multis impugnantibus suscitetur ac crescat.* La verdad del misterio que estos dias nos propone la Iglesia sancta, celebrando con octauay fiesta solemnissima, la pureza de la sanctissima Virgē Señora nuestra, concebida sin pecado original, es desta condicion noble y generosa, quanto mas porfian en cōtradezir la desafiadamente las competencias tercas, mas bien se asienta en los pechos Christianos verdaderamente fieles, y catholicos. *Et etiã multis impugnantibus suscitetur ac crescat.* No son muchos, no, los q̄ barajan cōtra ella, no son sino muy pocos, pero son muy porfiados y proteruos: y quanto mas se desbocan, quanto mas apuestan contra la verdad, mas firmezas haze la deuocion piadosa en defenderla, mas claras pruenas, y mayores demostraciones da de Christiano respecto, y piedad verdade-

ra, tomando por su cuenta la defensa desta causa, de la hōra de la Virgen, confessando a boca llena su limpieza original jurando la tolemnemēte, y solēnizando la con aplauso vniuersal de toda la Iglesia, que ha tomado ya las bocas a los porfiados, y les ha puesto silencio perpetuo, sin dexarles lugar, de que puedā hablar sola vna palabra. En esto hāvenido a parar las porfias en reaçar las glorias de esta Señora, y en hazer la superior a todas las calumnias de su nobleza. *Et etiã multis impugnantibus suscitetur ac crescat.* Graue materia es la de este articulo, y de tanta importancia, que va en ella no menos, que la honra del mismo Dios, y de su madre, y pide vn coraçon juntamente deuoto, y piadoso, en grande caudal de erudicion, y buenas letras, lengua dulce y elegante de vn orador muy diestro, y eloquente, como es menester, para estas grandes ocasiones. Vn discreto quiso pintar vn hieroglifico del predicador en estos lances, y puso vna concha de naçar abierta a los rayos del sol, con cuya virtud, y el rocio del Cielo, que caya en ella se crianan dentro perlas netas,

nietas, y muy finas, y vna letra, que dezia. *Rore diuino*. Otro mas curioso, al uiuo pinto vn quadrante de vn relox de sol, puesto a la sombra: y la letra dezia. *In umbra desino*. Y todo esto era para significar, que en esta hora, ni el predicador echara perlas por la boca, ni acertara a encaminar sus discursos al intento q̄ se pretende, sino le alumbra el iol diuino, y le toca el rocio del Cielo, con el fauor de la gracia, &c. *Aue Maria*.

SI Se mira sin passion la iusticia desta causa, si se considera bien el fin que tiene esta verdad, que defendemos de la Concepcion de la Virgen Maria S. N. verdadeiramente se ha de dezir, que es de cerril cõdicion el entendimiento, que la desfauorece, y no la admite. Porque las razones que la persuadē, no son de cortesia solamēte, como algunos piēsan, sino cõcluyētes, y perēptorias, fundadas todas en el poder de Dios, q̄ es infinito, y sin contraste, y la regla por donde se han de medir todos los fauores, que el Señor hizo a esta Señora, como lo entondē en su Cantico. *Quatuor fecit mihi Domin⁹ magna, qui potens est*. Y para q̄

mejor se entienda nuestro alsumpto, pronemos lo metho dicamēte, y procedamos con distincion.

Tres puntos se han de cõsiderar en este mysterio. Vno es, si pudo el Señor preferuar a la Virgen del pecado original? Otro, si quiso de hecho preferuar la? Y el tercero, si cõuino, y fue justo, q̄ Dios la preferuasse? A estos tres articulos se reduce toda la cõpetēcia desta causa. Y quanto a lo primero, q̄ pudiesse Dios preuenir a la naturaleza, y preferuar de todo pecado a la Virgen, quando la escogio, para q̄ fuesse madre suya, que Christiano ay, q̄ niegue esta verdad, si cõfiesse en el Credo, q̄ Dios es todo poderoso? *Credo in Deum patre omnipotentē*. No ay Sayagues, por çafio y greñudo q̄ sea, q̄ ignore esto: ni jamas vuo hombre con juyzio sano, q̄ lo pusiesse en duda. Como lo resuelue San Buenauentura. 3. d. 3. ar. 1. q. 1. y S. Antonino de Flor. 1. p. tit. 8. c. 2. Porque puesto assi, q̄ sea general la ley del pecado, e n que incurren los descēdiētes del primer hõbre por natural propagacion. *Omnes in Adam peccauerunt*. Que el tropeçõ en q̄ mas se repara, (y es fuerça sacarlo a plaça, y

S. Pau. 7. ad Cor. 15

descubrirlo, porque no se ha de huyr el rostro a la Señora) y en esta controuersia es el Achilles fuerte, con que se haze la guerra, y nos prauená, que por la ley diuina todo paño cortado de aquella pieça del viejo Adam, ha de salir cō la raça, y mancha de su primera culpa, es muy facil la respuesta, entendiendo esso de ley ordinaria, y saluando su rigor con el poder absoluto que Dios tiene para dispensar sus leyes, quié duda que pudo el Señor echar el corte en essa tela que se yua texiendo de la naturaleza humana, antes que la mancha llegasse a cundir en la Virgen, que del de su eternidad escogio, para hazerse hombre en sus entrañas? Quien le auia de yr en esso a la mano. *Voluntati eius quis resistit?* Que regla ay tan general, que no pomezca excepcion? Principio es de derecho, que el legislador queda siempre superior a las leyes, que ordena, y con la misma autoridad que las establece y promulga, puede dispensar las, y aun derogarlas de el todo. *Illud resistissimum receptum est, ut leges sufragio legislatoris abrogentur.* Dize el iuricō sulto Iuliano. *Lide quibus, ff. de leg.* y lo mismo el §. *Quod*

principi placuit. instit. de iur. nat. gen. &c.

Las leyes naturales no hazen fuerça contra nuestro intento, ni lo que dicta la razón conforme a los fueros de naturaleza, quando dispone que suueda el hijo en la condiciō del padre, como parte que es de su propria substãcia: que si por esse titulo se entrega en la de su haziēda, y es heredero de todos sus bienes, justo es, que tambien vaya a la parte de los males, y herede la calidad de su estado, que essa es la razon, en que se funda la ley de Castilla, quando ordeno, que si el padre es villano, lo sea tambien el hijo, que nace del, aunque sea noble la madre, hija dalgo; y el Derecho antiguo de la patria potestad lucedia por essa razon, y tocaba derecha-mente en la linea de varon. Como lo dize el §. *fin. inst. de patria potest. Qui ex filia tuamascuntur, in tua potestate non sunt, sed in eorum patris potestate.* Concuerda la l. in ius ff. de lib. posth. Porque la naturaleza imita siempre, a quien le da el ser, y produce su semejante, como se ve en el fuego, que siempre engendra, y los animales a los que en su especie son sus semejantes.

Bien

Bien pùdieramos tachar a la naturaleza de villana (si nos hiziera oposicion con sus fue- ros, y aranzeles, como quien sabe poco de cortesia, y que nunca da mas de lo que acostumbra, teniendose a la raya de sus cortos limites, vna vez que Dios la vuo menester, para que socorriesse con agua a su Pueblo en el desierto, anduuo tan descortes, que no la dio, sino a palos, y por fuerça: al fin como villana, y cosa muy ordinaria es ser los villanos enemigos de los hidalgos. Mas lo cierto es, que la naturaleza fauorece nuestra pretension, y la allana. Pues con ser tan regular en la obseruancia de sus leyes, alguna vez las dispensa, y aun las deroga sin hazer milagro: como se vee en los monstruos, que tienen semejança con quien los engendra, y del trigo que sembro el gañan muy a echado, y muy limpio, suele nacer toda vna haça de cèteno, y aun de auena, muda- da del todo la especie de la semilla, y las dulçagas y cambrones crian communmente entre los abrojos, y espinas muy lindas flores, y bellas ro- sas, sin que las toquen ni agra- uien sus agudas puntas. Luc.

go si todo esso puede hazer la naturaleza manca (que lo es respecto del poder gran- de de Dios) con el que tienè es caso ilimitado, porque no auia de ser poderoso, el que es author de la naturaleza, y superior a todas sus leyes, pa- ra hazer que naciesse la que es rosa de Hierico, açueena blanca, y flor diuina. (*Quasi lili- um inter spinas.*) Entre la maleza y espinas del pecado, en que se ençarçò, y espinò toda la posteridad de Adam sin que la offendiessen las pù- tas de su malicia?

Dedicò Dauid el Pl 128. al tabernaculo del Señor, don- de se depositò el arca del te- stamento: y como essa era la custodia, donde se guarda- uan las memorias de las grã- dezas de Dios (las tablas de la ley, el mana y la vara de Moysen) con que obro en nò- bre del Señor tan portento- sas hazañas) celebrò alli el Rey propheta, las glorias del imperio de Dios, cuyo poder incontrastable es la efficacia de su querer, que tanto pue- de, quanto quiere, pues a me- dia palabra que de por señã de su diuina voluntad, salen a luz las proezas mas illu- tres de su omnipotencia. Es- so quiere dezir. *Vox Domini.*

que tantas vezes se repite en esse Psálmo , y así entre otras gailardias que ay saca a plaça, fue la destreza cõ que essa voz del Señor halla las coyunturas en el fuego , y la subtileza con que corta y diuide sus llamas. *Vox Domini intercidentis flammam ignis.* Haze anatomia dellas , y sin diuidir, ni apartar la substancia del fuego , aparta y diuide la luz del calor. *Intercidentis flammam ignis.* Bien probado esta esto con lo que pasó en el horno de Babylonia con aquellos tres niños , que echaron dentro para que los quemasse la braueza del fuego que tenia doblada la parada. *Septuplum quã succendi consueuerat.* A los quales dexo el Señor cõ la luz del fuego embuelta en las llamas, y aparto el calor , tan lexos de poder los offender, que aun no llego a chamuscárlas el pelo de la ropa. *Et non tetigit eos ignis, nec contriuit.* Y en aquella çarça que ardia en el desierto, vio Moysen, que auia prendido el fuego en las ramas, y que las llamas estauan presas, y ençargadas en las espinas, y andauan embueltas y asidas con las hojas, y no se quemaua la çarça, ni se tostauan las hojas, ni se tiz-

nauan (si quiera) con el humo. *Et videbat, quod rubus arderet, et non combureretur.* Exod. 3.
 Pues si vna seña sola del poder de Dios, si media palabra suya, y vna voz que da. *Vox Domini.* Es tan fuerte, y tiene tan viuos los azeros, y tan delgados los filos, que corta las llamas con tan grande subtileza , que las aparta del fuego, sin que darle la substancia. *Intercidentis flammam ignis.* Toda aquella fuerça del braço poderoso de Dios que se cargo en fauorecer a la Virgen sanctissima. *Fecit potentiam in brachio suo.* Porq̃ no auia de ser tan diestra, y eficaz, que supiesse cortar las llamas de aquel fuego abrasador, que se prendio en el trõco del arbol de nuestra naturaleza humana, y cundio por todas sus ramas? porque no auia de poder apartar alli la luz del calor , y poner lo tan lexos desta çarça diuina (dõ de puso Dios los ojos , para ençarçar en ella el fuego de su diuinidad, haziendole hõbre en sus entrañas,) y que resplandeciese alli la luz de su gracia , sin que pudiesse llegar a tiznar su Concepcion purissima la mancha, y humo del pecado original? *Intercidentis flammam ignis.*

Quien

Dan. 3.

Quien fue poderoso para ha-
 zer, que siendo Virgen, fue-
 se juntamente madre sin le-
 sion de su integridad, y pu-
 reza (que es privilegio singu-
 lar, y sobre toda ley) y quien
 pudo hazer que en el sepul-
 chro no la agraviassen las ruy-
 nas de la muerte, ni se atre-
 niessen a desmoronar la en-
 tereza de su carne pura, ni
 offender el lustre de su her-
 mosura estreñada, y quien
 pudo trasladar la de alli al
 Cielo en cuerpo, y en alma
 vestida de immortalidad, y
 dotes de gloria (que son ver-
 dades Catholicas asentadas
 ya de fee) y quien tuvo po-
 der para santificarla en el
 vientre de su madre (que es
 lo que todos conceden,) y
 que naciesse tan confirmada
 en gracia, que no peccó ja-
 mas actualmente, ni peccado
 mortal, ni venial) como lo
 confiesa toda la Iglesia, y ó
 prueva el Concilio Tridentino)
 claro esta que el mismo
 señor, que le concedio tan-
 tos y tan grandes privilegios,
 pudo también dar vn passo a-
 tras, y priviligiarla en el pri-
 mero instante de su Concep-
 cion, previniendo el trance
 del peccado original, y prefer-
 uandola del, sin que le cos-
 tasse, mas de quererlo, pues

no era menos poderoso, pa-
 ra dispensar la en esaley, que
 en todas las otras, ni con
 menor razon en este lance; que
 en los otros favores; an-
 tes era mayor aqui, y mas for-
 çoso por la decencia del mis-
 mo Dios, y por la honra de
 su madre. Verdad es esto,
 que ningun Catholico jamas
 lo puso en duda.

En el segundo punto la há
 tenido algunos, por no aver
 declarado la Iglesia determi-
 nadamente (como caso de
 fee) si quiso Dios de hecho
 preferuar a la Virgen de to-
 do peccado? y la razon de no
 aver lo determinado hasta
 ahora liquidamente, es, por-
 que los casos de la voluntad
 de Dios, son reservados a la
 determinacion de su conse-
 jo, que es incomprehensible,
 y si el mismo Dios no desa-
 botona el pecho, y los reue-
 la, ninguno ay que pueda
 darle alcance, aunque mas
 se empine y ponga de puntil-
 llas. *Quis cognovit sensum Do-
 mini, aut consiliarius eius fuit?* [Isa. 46.]
 Quien es tan levantado de
 calco, que tropiece en vn er-
 ror tan grande, y manife-
 sto, como es, presumir, de
 saber lo que Dios tiene en su
 pecho? Quien puede dezir, q
 es de su consejo de estado, yes

6. *ses. cã.*
 23.

tan arrogante, que presume semejante desuario? Pues como los secretos que estan en el pecho de Dios, son tan ocultos, que no se pueden atinar sin reuelacion, y sin essa no le puede constar a la Iglesia de la voluntad diuina, sino es por tradicion autentica, o por la licion de las letras sagradas (que son los oraculos, donde el Espiritu Santo ensena, y habla a los fieles, y donde estan los principios, que comprueuan, y verifican todas las verdades, y mysterios de nuestra Fe) no auiedo (como no le ay) en todo el volumé de la diuina Escritura texto expresse, de donde consta literalmente, que quiso Dios de hecho preservar a la Virgen nuestra Señora de todo pecado, de ay es q̄ la Iglesia hasta ahora ha tenido justamente suspensa la determinacion de este articulo, dexandolo (con particular permission del Cielo) a la deuocion piadosa de los fieles defensores de la honra de esta Señora, que por punta de lanca la sacassen a luz, haziendo le la orla muchas grandezas suyas, que con esta ocasion han salido a plaza, confessando las a boca llena la corteſia Christi-

na. Verdad es que de la poca que algunos tienen, juntamente con la suspension de la Iglesia, que ha dado lugar a las dudas (se han ocasionado, las que han puesto en este caso algunos ingenios mas porfiados, que amigos de darse a partido de la verdad. Pero aueriguando la del ter-cero punto (si conuino, que preferuasse Dios a la Virgen, que escogio, para hazerle hōbre en sus entrañas (que es el batallon, y encuentro de esta controuersia) quedara muy claro, lo que se ha tenido por obscuro y dudoso.

Y puesto assi, que para sacar la executoria, que se pleytea de la Virgen, y para probar su hidalguia, y nobleza original, se han dicho y se dicen cada dia muchas delgadas agudas, y se alegan muchas razones graues, doctas, elegantes, sutiles, y llenas de erudicion y buenas letras, que persuaden bien nuestro intento, y prueuan, que conuino, la preferuasse Dios de todo pecado: y en conformidad de esso, se refieren muchos dichos piadosos de los Padres de la Iglesia, los Augustinos, Ambrosios, Basilios, Gregorios, Hieronymos, Bernardos, Damasianos, Cyrilos.

rilos, Cyprianos, Anselmos, Il defonfos, y tros muchos Doctores ecclesiasticos, y Sãctos grauíssimos. Que pudieramos tãbiẽ presentarlos ahora por testigos, pues siempre son mayores, que toda excepcion, y juntos hazen fẽ de verdadero testimonio: pero por no repetir aqui lo que tantas vezes esta dicho, y pretẽdo probar la verdad deste mysterio con el Euangelio, que se canta esta fiesta, repetire las palabras, que propule al principio del glorioso E nangelista, S. Lucas. *Beatus venter, qui te portauit, & uera qua existi.*

Las quales sino dizen literalmente, que fue la Virgen Maria S. N. concebida sin pecado, prueuan alomenos peremptoriamente, que conuino, y fue muy justo, la preseruasse el Señor, pues la escogio por Madre del, y della nascio en el mundo hecho hombre, y así en estas palabras esta citrada, y sellada toda la justicia deste pleyto. Porque el blanco, adonde miran derecha mẽte, es a defender la honra de Christo Señor nuestro, y se baze la defensa cumplida, y bastantemẽte, realçando la grandeza de su Madre, y engrandeciẽ-

do su bienauenturança. *tus venter, &c.* Son pal que dictõ el Espiritu S: a vna mugerzica humilde el estado: pero de vn ar sancto verdaderamente, pecho valeroso, donde nua vn coraçon ardiente, lo, y varonil, que en medio de vna canalla de blasphemos enemigos declarados de Iesu Christo, viendo que apasionadamẽte escupian injurias, y vituperios cõtra su gracia de poder, y sanctidad admira ble, calumniando sus illustres milagros, y poniendo los acuenta de Beelzebub, en cuya virtud dezian, que lançaua los Demonios, como ella la mano para desmentirlos, y para esto leuantãdo la voz en grito. *Extollens vocem.* En vez de engrandecer la virtud soberana de Christo Señor nuestro, se le fue la lengua con el coraçon, mouido del cielo a celebrar la bienauenturança de la Madre, que pario tal hijo. *Beatus venter, qui te portauit, &c.* En lo qual confesso Marcella dos cosas grandes. Vna que Christo es verdadero Dios, y hombre, Hombre, pues tuuo Madre en la tierra, que verdaderamente le engendro, en sus proprias entrañas, y le criõ

a sus pechos, como verdadera madre, y Dios eterno, y poderoso, pues a la que le pario en el mundo hecho hombre, pudo darle tan grande bienauenturança, qual fue hazerla madre suya. Esta es la otra grandeza que confesso esta sancta Muger. *Beatus venter, qui te portauit, &c.* donde se ha de aduertir, y ponderar, que no dize, es bienauenturada por ser madre preciamen te, que era la felicidad de las mugeres Hebreas, sino porque era madre de tal hijo, que la pudo hazer bienauenturada. *Esso es, qui te portauit.* Y assi no se puede negar que alcanço a conozer Marcella por inspiracion del Espiritu sancto la alteza de la dignidad de madre de Dios, y amagò a descubrir el mysterio que celebramos de supurissima Concepcion. Dando a entèder la escogio el Señor y la formo solo para que fuese madre suya, y que auiendo la escogido, para vn bien tan grande, y soberano fin, estaua puestto en razon, y era muy justo, la viuiesse dotado, y enriquecido, desde el punto que la formo, con toda la sanctidad, y pureza, que proporcio nadamente pedia tã alta dignidad. *Esso es lo que significa*

ai bienauenturança. *Beatus venter, &c.* No quiere dezir solamente felicidad, y buena dicha como quiera, sino como dixo Boecio. *Omnium bonorum status aggregatione perfectus.* Vn estado lleno de todos los bienes, y reduziendo esso a los que son del espiritu significaua la sanctidad tã grande, q̄ se pierde de vista, y dexa atras toda comparacion. Esta es la bienauenturança perfecta, de que habla aqui Marcella. *Beatus venter, &c.* No de la buena uerte, y felicidad, de auer parido, sino de la sanctidad, y pureza, que era menester, para ser madre de Dios, sanctidad mayor que todo encarecimiento. *Beatus venter, &c.* No sanctidad de sanctificacion solamente, como la tuuieron, los que fuerõ sanctificados en el viètre de su madre, despues de concebidos: sino sanctidad mucho mayor, *Beatus venter, &c.* Sanctidad de preuencion, y preseruacion de toda sombra, y raça de culpa, sanctidad purissima desde el primero instante y punto de su Cõcepcion, donde no se hallasse olor, ni rastro de pecado, sanctidad de perfectissima vnion por gracia cõ el mismo Dios, qual conuenia la tuuiesse sièpre la que

De consol.

Serm. 20.
Lib. de cō
sept. Virg.

q̄ se formopara ser madre del Verbo, en carne humana, por q̄ así fuesse tal la madre, qual es el hijo, puro y limpio y sin pecado. Como dize S. Augustin, *ad frat. ut talis sit suo modo mater, qualis & filius*, y San Anselmo faco de aī q̄ conuiamo decentemente a la dignidad de madre de Dios, fuesse tan subida de quila res, y tan acendrada la pureza dela Virgē q̄ solo el oro puro de la sãctidad del mismo Dios, por el valor de su bondad infinita la exce liesse, y auētajasse. *dequit Virgine ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequit intelligi*. Esta es la bienaueturã q̄ de la Virgē celebra Marcela. *Beatus venter, &c.* La cūbre de gracia y sanctidad, en q̄ Dios la auētajo a todos los hijos d̄ Adã, para ajustarla cō potentemēte cō la alteza de la dignidad q̄ le dio, haziēdo la madre suya, y aī se funda toda la detēla q̄ haze dela hōra de Christo, Dios y hōbre. De fuerte, q̄ inspirada del cielo esta sancta muger, auēdo la en señada a hablar el Espiritu sãcto, y pueftole las palabras en la boca, *Beatus venter, &c.* Prō uo con ellas el poder soberano de Christo, q̄ tenia como verdadero Dios, y califico su persona, calificando la de su

madre, y confessando q̄ llego al punto mas alto de la bien auenturã q̄, y sanctidad, que proporcionadamente para ser madre de Dios, conuenia q̄ tuuiesse la que toco tan de cerca al mismo Dios, que le tuuo incorporado en sus propias entrañas, y vnido cō su propia sangre, tomando de alli la que le dio el ser de hōbre, con q̄ aparecio en el mūdo. Esto es lo q̄ dixo S. Augustin. *Inde nouimus tantam gratiam illi esse collatam, quia Deus meruit concipere & parere*. Dãdo a entender, que para ser la Virgen madre de Dios, se le dio tan grande copia de gracia, que excede la tassa de todo penſamiento, y S. Thomas, dixo q̄ fue plenitud de gracia insigne, y luperabundãte, proporcionada para ser madre de Dios. S. Iuã Damaseno, la llamo abismo de gracia, y S. Buenauetura. *Immensa tu immensissima Maria, capax cœlo, quia quæ cœli capere nō poterant, tuo gremio conuulisti: tu capaxioris mundo, quia quæ totus nō capit orbis, in tua se clausit viscera, factus homo: si ergo Maria tã capax fuit v̄tre quã mōre, & si capacitas, tã immensa, oportuit utiq; quod gratia, que tã tã implere potuit capacitate, esset immensa*. Arguye

Epist. 38.

3. p. 97.
art. 1.

Orat. 24.
de Assum
pti.
In specula
de Virge

dell

del successo à la disposicion, que conuenia tuuiese para esso, supuesto, que la grandeza de Dios (que es inmensa) cupo toda en sus entrañas, auia de darle gracia igual, que llenasse la capacidad del alma, que tambien era inmensa.

Platon y Plotino, y otros Philosophos antiguos, losquales eran los Theologos apurados de aquel tiempo synce ro, y puro, quando se venerauan las cosas de Dios contáto respecto, que las habluauan por señas, como mudos, por Hieroglyphicos, symbolos, y figuras (en guage q̄ vso Dios tambien por sus Prophetas, ha sta que nos hablo de palabra en su proprio hijo) entre otras señas, y symbolos, pintauá vna Esphera en figura del mundo, como vna bola redóda, y vna letra que dezia. *Bonitas est in centro, & pulchritudo in circumferencia*. La bódad esta en el centro, y la hermosura en la circumferencia. Que rian significar estos philosophos, lo que dixo Sanctiágo en su cano. *Omne bonum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens à patre luminum*. Que todo quãto bueno ay en el mundo, y quantas perfecciones se hallã

en las criaturas, todas son participadas, y se deriuã de Dios que es el principio de todas ellas, y en el tienen puesta la mira, como su fin vltimo, y verdadero descanso. Porq̄ como en la Esphera (del punto que esta en el medio (que llaman centro los mathematicos) salen todas las lineas, q̄ paran en la circumferencia, q̄ es el circulo, que la cerca, y recoge, y de la circumferencia bueluen al centro, y alli hallã su termino donde paran, y hazen punto, assi todo el bien, y hermosura del mundo, viene de Dios, y se reduce al mismo Dios, que es el centro, dóde todas las cosas reposan, y descansan, en el gozo de su gloria, esso es, *Bonitas est in centro, & pulchritudo in circumferencia*. Pero como es Dios infinito, interminable, incomprehensible, es tambien centro sin circumferencia, y assi dixo bien S. Iust. mar. *Deus est in Diato. cū triph, trum ubique est, sed eius circumferencia nullibi*. Que es pũto sin circulo, porque no ay cosa en el mundo, que pueda abarcarle, ni le comprehenda, todo quãto ay criado es muy estrecho para Dios. Estos cie los tã espaciosos, y estẽdidos vienen cortos à su talle, no tienen capacidad, para cercar

Cap. 91.

car la inmensidad de su grandeza, pues aora se podra imaginar qual es la de la Virgen siendo ella la que pudo abarcarle en sus entrañas. *Femina circumdabit virum.* Dixo Jeremias, y nosotros digamos *centrum*, que es lo mismo, porq̄ sola esta Señora, tuuo capacidad para darle a Dios cerco, y circunferencia humana, q̄ comprehendiesse, y abrenialse toda la infinitad de Dios, y así conuenia que estuuiese en ella toda la perfeccion, y toda la plenitud de la gracia, y hermosura, *et pulchritudo in circumferentia.* Porque como a la humanidad sacrosanta de Christo Señor nuestro, por virtud de aquella vnion altissima, que tiene cō la persona divina se le deuia de justicia el supremo grado de gracia, y gloria, tambien a la Virgen soberana por la alteza de la dignidad excelente de Madre Dios, se le deuia en su tanto (conforme a la capacidad que para ello le dio el Señor) vn colmo de gracia superior, y auentajada.

Y que toda esta inmensidad de gracia y hermosura la tuuo en sí al na la Virgen sanctissima, a tas de concebir al Hijo de Dios en sus entra-

ñas (como disposicion competente, para q̄ cupiesse en ellas, y le engendrasse) lo aduierite vn Doctor graue desta era, y lo collige doctilissimamente de aquellas palabras, con q̄ el Angel S. Gabriel saluda a esta Señora. *Aue gratia plena.* En las quales pōderá, q̄ antes de auer dado el, si la Virgen, para ser madre de Dios, le dixo, que estava llena de gracia. *Neque Angelus, qualis cum Christum concepisset futura esset, sed qualis iam esset, voluit significare.* y alega en su fauor, a S. Ambrosio, S. Augustin, y Beda, que son de esse parecer en la exposicion de estas palabras. Y en cōsequencia desto añade. *Adde, nō dici gratia plenam (mea quidem sententia) neque quod concepisset Christum, sed quod ipsa in se quamuis non ex se, plena esset gratia, qua quidem digna facta est, ut Christum conciperet.* (Que esta plenitud de gracia, de que hablo el Embaxador del cielo, no se le dio a la Virgen en aquel punto, q̄ concibió al Hijo de Dios, ni en la ocasion que le daua la embaxada, para que de proximo se dispudiesse cō ella, y le engendrasse en sus entrañas hecho hombre, no dize por

Mald. in
Luc. c. 1.

esto.

esso, *gratia plena*, no, sino por q̄ en si misma (aunq̄ no por si, ni de su propia cosecha) esta ya llena de gracia, que la auia hermoſeado, y dispuesto, y hecho digna de ser madre de Dios. Si bié es verdad que toda essa llena y abundancia de gracia, no la tuuiera, si no uuiera de engendrar a Iesu Christo Hijo de Dios, como consto del effeçto.

De donde se sigue, q̄ si en algũ tiépo fuera verdad, que la Virgen auia tenido mancha de pecado (aunq̄ uuiera sido por vn instante solo) y q̄ en esse punto auia estado en desgracia de Dios (como hija de ira, y de maldicion, y enemiga suya) no se pudiera verificar, que auia tenido la perfecta hermoſura, ni que auia llegado a la cúbre de toda la sançtidad, ni a tener el lleno de la gracia, q̄ en proporcion de ser madre de Dios, cõ uenia q̄ tuuiesse. Lo qual es vn grande incõuiniente, y otro mayor se seguia de ay, q̄ se pudiera dezir sin duda, q̄ el Hijo de Dios no auia encarnado en la sangre mas pura, y mas limpia, q̄ pudo ser, pues (dado caso, q̄ lo fuera, quando encarno por virtud de su gracia) auia sido antes máchada en las venas de su

madre, y assi es fuerça concluir, q̄ en el punto q̄ esta señora se concibió en las entrañas de S. Ana, y en aquel primero instáte q̄ su aélmabditissima se infundia en aquella carneita bien afortunada, q̄ se formaua, para engendrar al mismo Dios, y para darle la carne, con q̄ auia de nacer en el múdo de nuestro trage vestido, cõuino, y toco del leño a la honra de Dios, q̄ mirasse mucho en esse punto, por la de su madre, preferu á dola de todo pecado, para q̄ en todo tuuiesse proporcion la madre cõ el Hijo, y fuiesse y gual el parentesco en la naturaleza, y en la gracia. *Et talis suo modo mater, qualis & filius.*

Esta es la çanja, y el fundamento, sobre q̄ carga todo el peso deste articulo, la proporcion cõ q̄ era justo dispusiesse Dios la q̄ auia de ser su madre en quãto hõbre. Porq̄ segun la doctrina de todas las escuelas, de Philoſophos, y Theologos, los medios q̄ se ordenan para cõseguir algun fin, han de tener algũ linage de parentesco, y semejança cõ el fin, q̄ sino estan bien proporcionados con el, no se alcançara lo que cõ ellos se pretéde. Af si lo enſeña Aristoteles, y San

F. 2. q. 102
art. 1.

Sap. 8.

cto Thomas prima secundæ. En lo qual resplandece la alteza inaccessible de la sabiduria de Dios, y su altissima providencia, que dispone todas las cosas, y las ordena con tanta ygualdad, y proporcion, que desde su eternidad toca los medios, y los engaña en sus fines, hasta q̄ los llena cō eficacia al cabo. *Attingit a fine usq̄ ad finē fortiter, & disponit omnia suaviter.* Delde el punto que vna cosa se ordena para algun intento, desde ay va tan ajustada, y tã ygual cō esse fin, que es imposible dexar de conseguirle. Esto es, *fortiter*, que haze Dios el medio tan a proposito del que pretende, que parece estavinculado, y incorporado cō el, y que le toca desde que le ordena para esso, y esse orden es tan conforme, y con tan el trecho parentesco, y semejança, q̄ parecē en todo yguales, el medio, y el fin. Pues si el fin para q̄ Dios crió a la Virgen Maria, N.S fue para hazerle hōbre en sus entrañas, y que alli le engendrassē de su propia sangre (como lo confiesa la Fé) luego toco a la puntualidad infalible de la providencia de esse mismo Dios, que ajustasse, y acomodasse (como dize S. Augustin, q̄nã.

to fuesse posible, aquel medio cō esse fin admirable y soberano, disponiendo y formãdo a la Virgē sacrosanta desde el primero instante de su concepcion, sin azar, ni encuentro de pecado, *à sine usque ad finem fortiter*, dandole ser, y sacãdola a luz, con el mayor resplãdor de sanctidad, y con la mayor proporcion y semejança de pureza, que pudo hazer la gracia entre tal madre y tal hijo. *Et talis sit suo modo mater, qualis & filius.*

Y verdaderamente, considerando la grandeza de ser madre de Dios, con la llena de gracias, y prerogatiuas, q̄ requieren tan alta dignidad, no se puede negar, que de hecho toco la Virgē el mas alto grado de parentesco, q̄ puede auer con Dios, fuera del que tiene la naturaleza humana, con el Verbo diuino, en virtud de la vnion hypostatica, que es la mayor. Y assi se ha de dezir, que llego la Virgen sanctissima. *zã in esse natura, quã in esse gratia* (por hablar en el léguage de los Theologos) a vnirle con Dios mas de cerca, y mas estrechamente, que todas las criaturas. *In esse natura.* Que es el parentesco natural, expresamente lo enleña el Doctor

2.2.7.103
art. 4.
Ser. de na
tiu. Virg.
3a.
S. Pab. ad
Hebr. 4.

Angelico Sancto Thomas, di-
ziendo, *Quia sua operatione si-
nes diuinitatis propius attri-
git.* Que por auer dado la Vir-
gen al Hijo de Dios forma, y
ser de hombre en sus entra-
ñas. Esso es *sua operatione*, em-
parento con el, y le toca mas
de cerca, que todas las otras
criaturas, *finis diuinitatis pro-
pius attrigit.* Es lo que dixo
Pedro Damiano. *Cum Deus
fit in alijs rebus tribus modis,
in Virgine fait speciali quatto
modo scilicet, per identitatem,
quia idem est, quod ipsa.* Que si
bien esta Dios en todas las
cosas criadas intimamente
por essencia, presencia, y po-
tencia, segun su naturaleza,
por essencia sin apartarse vn
punto la sustancia diuina, de
la que es criada, estando tan
cerca della, que la tiene co-
mo atada al braço, para vi-
uir, y obrar todas las obras,
que son de vida, como dixo
por Ieremias. *Deus e vicino
ego sum, & non a longe.* Por
presencia, conociendo intrin-
secamente todas las cosas,
y juzgandolas, sin que vn solo
atomo se le pierda de vista,
*Omnia nuda & aperta sunt
oculis eius,* y por potencia,
confermando el ser que dio
a todas las criaturas, por-
que no se anihilen, y buel-

uan en nada, como dixo el
Real Propheta David. *Auer Ps. 103.
tere autē te faciem turbaban-
tur, auferes spiritum eorum, &
deficient.* Pero en la Virgen
sagrada, estuu Dios mas
altamente (dize este Do-
ctor) y con mas estrecho pa-
rentesco, por virtud de la en-
carnacion del Verbo en sus
entrañas, que vino a unirse cō
su propria carne, y sangre. Es-
so quiere dezir. *Quia Deus
idem est, quod ipsa.* Que Dios
hombre vistiendo de la car-
ne de Maria, esta vnido con
ella tan estrechamente, que
la carne que tiene la sacrosan-
cta humanidad de Christo,
Señor nuestro viene a ser la
propria carne de la Virgen.
Todo esto dixo el deuotissi-
mo Bernardo diuinamente.
*super missus est. specialiter est
Deus cum Maria, cum qua vti
que tanta ei consensio fuit, ut
illius, non solum voluntatem,
sed etiam carnē coniungeret, &
de sua Virginitate substantia,
vnū Christū efficeret, vel potius
vnus Christus fieret, qui & si
nec totus de Virgine, nec totus
de Deo, totus tamē Dei, & to-
tus Virginitatis esset, nec duo tamē
filij sed vnus vtriusq; filius.* El
tuu Dios tan soberanamen-
te vnido cō Maria, dize Ber-
nardo, no solamente en el
alma

almá por gracia, fino por la vniõ hypostatica, q̄ hizo con su carne, y sangre en sus entrañas incorporádoe en ella q̄ de la persona del Verbo, y de la substãcia q̄ allí tomó de la Virgen, se hizo Christo Dios, y hõbre verdadero. El qual (puesto afsi) q̄ no tiene todo su ser de la Virgẽ, ni todo de Dios, es alomenos todo Hijo de Dios, y todo Hijo de la Virgẽ, siẽdo vn solo Christo, hijo de ambos, naturalmente: *Vnus vtriusq̄, Filius*. Tãta parte como esta le dã estos Santos à esta Señora en el Hijo de Dios, q̄ la misma carne en q̄ se hizo hõbre, y con q̄ viuio, y murio en el mûdo, y la q̄ agora tiene hypostaticamẽte en el Cielo, es la (dizen) es la carne propria de Maria. Palabras son expresas de S. Augustin: *Caro Christi caro est Maria*. Y aña deluego: *Caro Christi quãnis gloria resurrectionis magnificata fuerit, eadem tamen mansit, qua de Virgine assumpta est*. Que la carne sacrosanta, en que resuscito el Señor lleno de resplandores de gloria, es la misma, que se formo por obra del Espiritu Santo de la sangre purissima de Maria, y la que despues de nascido en el mundo, se crio, y alimẽ

to con la leche de sus pechos Virginales, esta misma se cõseruo siempre entera, dize, Augustino: *Eadem tamen mansit, qua de Virgine assumpta est*. Y la razõ à mi parecer es llana. Porque si bien en los demas hombres, aquella partezica de substãcia, que participan de sus padres en la generacion, se gasta con el calor natural, y se viene a consumir por el discurso del tiẽpo, por la calidad del temperamento que tienen dispuesto à permutarse, y gastarse facilmente; pero la carne zita endiosada de Christo Señor nuestro, como se formo de la mas pura sangre de la Virgen, y se fue alimentando con la leche, que se criaua en sus pechos, por virtud del Espiritu Santo, como canta la Iglesia: *Vbere de Cælo pleno*. (Y todo esto en orden à que tuuiesse la humanidad sacratissima del Redemptor, vn temperamento, y complexion, qual conuenia al cuerpo, y alma sacrosanta, cõ quien auia de vnirse todo el ser de Dios). Y tambien para que fuesse creciendo deuidamẽte, hasta llegar à estado de varõ perfecto, es de creer, que la gasto muy poco el calor natural, y afsi pudo con-

N fer.

Serm. de Assump.

S. The. 3.
p. 9. 14. 2.
4. los Doctores in
3. d. 15.

seruarle entera (cômo dize S. Agustín) sin diminuciõ ni menoscabo, alomenos sin q̄ se resoluiesse del todo: *Eadē tamē māsit, qua de Vir gine Assūpta est.* Y q̄ en esta misma carne subio à los Cielos, dôde esta à la diestra del Padre, debaxo de su misma cõrtina, y en el trono de lū misma grandeza, y Magestad, adorada de todos los espíritus Celestiales. Luego bien se prueua cõ la doctrina de estos padres q̄, *in esse natura.* Por ser la Virgē Madre de Dios, toco la raya de la diuinidad. *Quia propria operatione fines diuinitatis propius attingit.* Y q̄ tiene con el tã cercano parentesco, q̄ el ra vnido el Hijo de Dios altísimamente con la carne, y sangre de la Virgen. *Quia Deus idem est, quod ipsa.* De suerte q̄ por carne, y sangre tocò à Dios la Virgen naturalmēte cõ tã soberana unió, q̄ tiene esse parentesco relabios de infinidad, y pertenece al orden altísimos de la encarnacion del Hijo de Dios, y anda en cuenta cõ esse misterio sacrosanto: del qual tie na tanta depēdencia esta dignidad, q̄ repugna contradiccion, ser Madre de Dios, faltado la unió hypostatica, inefable del Verbo eterno. De

lo qual se cõcluye q̄ cõuinõ la preseruasse Dios de todo pecado: pues era indecencia grande q̄ en algun tiēpo, solo por vn instante, ni aũ por la imaginaciõ, permitiēse su diuina, y acertada prouidencia, q̄ cayesse mancha de culpa, y q̄ saliesse con raça la pieza, y parte de dôde se auia de cortar la ropa de su sacrosanta humanidad, y donde real, y verdaderamente se auia de encorporar toda la plenitud de su deydad pura, y bondad inmensa. Y todo esto alcanço Marcela, y lo entendio cõ luz del Cielo, quando celebrò la Bienauenturança de la Virgen Maria madre de Dios: *Beatus ventex qui te portauit, &c.*

Pero atrauiesse aqui vn grande padrastro, opuesto à la alteza desta dignidad, q̄ se funda en carne, y sangre. Parece q̄ la allano Christo, y la derriba de la cumbre en q̄ la hemos puesto, cõ las palabras, q̄ respõdio à Marcela en este Euangelio: *Quinimo beati qui audiūt uerbi Dei, & custodiūt illud.* Es como si dixera tu afirmas, q̄ es biēauenturada la madre q̄ me pario, por auerme engēdrado, y criado a sus pechos, pero yo te aseguro, q̄ es mas biēauenturado el q̄

S. Pabl.
ad Colos.
2º

oye la palabra de Dios, y la guarda. El q̄ me cree, y jūta-
mēte obra lo q̄ yo le enseño.
En lo qual se vee claramēte,
q̄ prefiere la fee formada, cō
obras de Caridad al ministe-
rio de la Virgē, por auerle da-
do forma de hōbre en sus en-
trañas, declarādo por mayor
biēauenturança ser Hijo de
Dios adoptiuo por gracia (q̄
es efecto de viua fee) q̄ ser
Madre suya por naturaleza:
esto es: *Quinimo*. Facilmete se
desembaraçã desta dificultad
los Theologos cō, S. Thomas
y (dexādo a las escuelas la dif-
puta, porq̄ aqui se deuē dezir
las verdades apuradas), no se
puede negar, q̄ quando en la
Virgē, no vuiera mas de ser
Madre de Christo, en quāto
hōbre cōsiderandolo preci-
samente sin el respecto de la
persona diuina, es sin duda
d̄ mayor excelēcia, el ser Hi-
jo de Dios adoptiuo, por vir-
tud de la gracia, q̄ ser Madre
de Christo por naturaleza.
Porq̄ el ser Hijo de Dios en
essa forma, es va ser eleuado,
y diuino, q̄ participa de Imis-
mo ser de Dios por la vn̄iō d̄
la gracia. Segū S. Pedro: *Vt
per hæc efficiamini cōsortes diui-
na nature*. Y en esse sentido
declaran los Sātos essas pala-
bras del Redēptor, y assi es

doctrina comū, q̄ enseño san
Augustin: *Beator fuit Maria
cōcipiendo mēte quā v̄tre*. Que
fue la Virgē mas biēauētura-
da por ser hija de Dios por
gracia, q̄ por ser su Madre na-
turalmete abstrayendo esta
dignidad de la gracia, y del
respecto q̄ tiene cō Dios in-
trinfecamēte, y en la Ep̄if. 38.
lo dixo por palabras mas ex-
pressas: *Maternū nomē etiā in
Virgine terrenū est, in cōpara-
tione propinquitatis Cælestis,
quā illi contrabūt, qui volunta-
tē Dei faciūt*. Que el nōbre d̄
Madre, aū en la Virgē (q̄ es
Madre d̄ Dios) es muy baxo
de quilates, tocado con los q̄
tiene de valor, el q̄ esta vni-
do cō el mismo Dios por gra-
cia. Mas cōsiderādo la digni-
dad de Maria, cō el parē: sco
estrecho, y singular q̄ tiene
cō Dios, por ser Madre suya
a quiē S. Thom. y Cayet. lla-
mā: *Affinitatē cū Deo*. Y jūta-
mete cō la gracia habitual, y
cō todas las circūstancias, y
atributos, prerogatiuas, y
excelēcias, q̄ segū el ordē de
la prouidēcia diuina se le de-
niā: (*Quodā modo ex natura rei*)
atenta la grandeza de la obra
y vn̄ion que hizo la persona
del Verbo cō su carne, no tie-
ne cōparacion cō esta la gra-
cia de adopcio, porq̄ esta dig-
nidad

Cap. 7.
S. Aug. li.
de beata
Virg.

3. p. q. 27.
art. 5.º
6.º in 3.
p. 3. q. 2.

2. Can. 1.
c.

nidad de ser Madre de Dios, no se ha de dezir, que es parétesco de carne, y sangre solamēte, (aunque por esta via se cōtraxo, y vinculo) sino afinidad espiritual, y soberana, q̄ por modo altíssimo toco, y se termino en el mismo Dios hecho hōbre, como dixo diuinamente santo Thomas. *Quia fines diuinitatis sua operatione proprie attigit.*

Vbi sup.

De aqui se infiere, que: *In esse gratiæ*, est uuo siempre la Virgen vnida con Dios altíssimamēte, y llena de gracia, no solamēte con la plenitud de suficiencia (que llamā los Theologos), como en principio, y via de merecer, la que se goza consumadamente en la gloria, y es comun à todos los justos, sino con plenitud de prerogatiua, y excelencia (como dize S. Buenaventura,) y esta se le dio en el primero instante de su santificaciō, en grado superior, y mas intenso, que tiene el Serafin de la suprema Hierarchia, y prueualo S. Thomas, porq̄ la dignidad de Madre de Dios, es de ordē mas alto, y de parétesco mas cōjuncto cō la diuinidad del mismo Dios. *Beata virgo Maria tantā gratiā obtinuit plenitudinē, ut esset propinquissima auctori gratiæ,*

*ita quod Deum, qui est plenus omni gratiā reciperet. Y Dionysio dixo lo mismo: Palam est, Christū sine mensura omnis gratiæ plenitudinē obtinuisse, huic plenitudini gratiæ infinitæ Maria vehemēter appropinquat. Y si biē es verdad, q̄ en el primero instante de su santificaciō, no tuuo atrauessado cō Dios esse parétesco, hasta q̄ concibio al Verbo eterno en sus entrañas, pero como estaua ya predestinada para esse fin, quāto esse era mas alto, y mas perfecto, tanto mas perfecto cōuenia q̄ fueise el principio y disposicion de gracia, q̄ en orden a esso se le daua. Y así dixo S. Gregorio, declarādo aq̄llo de Isaias 2. *Et erit praparratus mons domus Domini in vertice montū.* Que quādo esta Señora cōcibio al Hijo de Dios, ya era el mōte mas alto q̄ tenia el Cielo: *Mons quippe fuit, qui omnē electa creatura altitudinē celestionis sue dignitate transcendit.* Hablando S. Bernardino de esta dignidad, im mēsa, y de las perfecciones, y graciās casi infinitas cō q̄ dispuso Dios à la Virgē, para hazerla Madré suya, la cōpara con la grandeza del mismo Dios, y dize, que para engendrar el Padre eterno al Verbo diuino, no se requeria,*

Lib. 1. de preco. Vir gin. c. 4.

Lib. v. Reg.

Serm. 611 de Beat. Virg.

In 3. d. 13. art. 3. q. 1.

3. part. q. 27. art. 5.

ria,

ria, ni erá menester otra disposicion, mas que la essencia diuina supositada en su diuina persona, la qual naturalmente produze al Hijo por su diuino entendimiento, ò memoria fecunda, tan igual, y semejante al Padre en todo, que es imposible dexar de produzirle, y engendrarle en forma, y ser de Dios, por la fuerça de su fecundidad infinita: *Et quidem quod Deus generaret Deum, nullarequirebatur in Deo dispositio, cum ei ex natura conueniret, vt per viã naturæ intellectus produceret Verbum, per omnia sibi æquale; imo impossibile est, quod non generet Deum, propter suam fecunditatem.* Y añade luego lo que haze à mi proposito: *Sed quod fœmina conciperet Deum, est, & fuit miraculum miraculorum. Oportuit enim (vt sic dicam) fœminam eleuari ad quandam quasi æqualitatem diuinã, per quandam infinitatem perfectionum, & gratiarum, quam creatura nunquam experta est.* Pero que vna muger conciba, y engendre à Dios en sus entrañas, es milagro, dize Bernardo, tan superior à todos los milagros, que conuino: *Oportuit enim.* La eleuasse Dios à vna tan grande alteza de perfecciones, y gracias

infinitas, que llegasse à igualar casi con el mismo Dios, adonde no puede tocar pura criatura: *Ad quandam quasi æqualitatem Dei.* Que pensamiento ay tan atreuido, que oyendo esto, presume de baxar los quilates de la pureza original de esta Señora, si fubio su gracia à tocar casi en la infinitad de Dios: *Ad quandam quasi æqualitatem diuinam.* Luego no es razon tafarla, ni ponerla al toque de los hijos de Adam, pues no se puede comparar con ella ninguna pura criatura, antes a todas las excede casi infinitamente en perfeccion: *Per quandam infinitam perfectionem, & gratiam, quam creatura nunquam experta est.*

Pues toda essa grandeza, y bienauenturança tuuo la Virgen sacratissima por ser Madre de Dios: *Beatus vter qui te portauit, &c.* De ay le vino todo esse bien incomparable, y toda essa plenitud de gracia, tan excelente, que casi llega a emparejar con la de Christo Dios en carne. Parece que dize esto Zacharias en vna profecia, que esta en el capitulo 4. aunque por palabras tan dificultosas, que han dado bien en que entender à los interpretes: *Quis en-*

mons magne coram Zorobabel in planum, & educet lapidem primarium, & exaquaret gratiam gratie eius. Habla el Profeta (segun el parecer de todos) a la letra de aquel Zorobabel que fue vno de los progenitores de la Virgen Maria, y el que reparo las ruinas de el Templo de Ierusalem, despues que salieron los Hebreos libres de la esclauitud de Babilonia, y encareciendo su destreza, diligencia, virtud y zelo grande de el culto diuino, y gloria de Dios (dize) *Quistu mons magne*, que monte puede ponerse delante de Zorobabel, que no se allane, y se rinda a la destreza de su virtud, y grandeza de su sanctidad, pues ha de sacar la primera piedra que iguale la gracia con su gracia. Verdaderamente parece algarauia, y aun asi lo confiesa vn graue Doctor de estos tiempos, que se lo parecia, hasta que leyo vn Rabino, llamado Rabenurencados Maestro de grande autoridad entre los Judios, el qual entre otros lugares dificultosos del Testamento viejo, que declaro a instancia de Cayo Antonio Consul Romano, dixo que este de Zacharias

era vna de las Profecias que auia de la Madre del Mesias, que auia de ser el Redemptor del mundo, la qual auia de ser descendiente de aquel Zorobabel que reedifico el Templo de Salomon, de cuya familia se auia de cortar (como de vna canteira) la primera piedra de el edificio Christiano, que era el Redemptor, con el qual auia de igualar la gracia de su Madre santissima: *Et exaquaret gratiam gratie eius.* Pero esto se ha de entender proporcionadamente, que es lo que dixo san Geronimo: *Sicut in Christo fuit plenitudo gratie, ita & in Virgine quanquam aliter.* Que como en Christo Señor nuestro estuu toda la plenitud de la gracia como en su fuente y por su propria virtud tambien, en la Virgen por participacion, y meritos del mismo Christo, como vn arca donde se recogio todo el caudal del Cielo, para comunicarlo al mundo, y como Christo Hijo de Dios viuo tuuo la gracia en grado superior a todas las puras criaturas, por virtud de la vnion hipostatica, la tuuo la Virgen mas excelente sin comparacion por lo que to-

Galat. de
Acan.

co de esta inefable vnion, y
 así como Christo fue con-
 cebido sin pecado original,
 naturalmente fue tambien la
 Virgen concebida sin peca-
 do original, por particular
 priuilegio y fauor de su Hi-
 jo, y así *Exaquauit gratiam
 gratia eius.* Llego à empare-
 jar en su modo con la gracia
 de Christo Señor nuestro.

Y no solo en la gracia ha-
 bitual, sino que en todas las
 otras gracias, y entodas las
 otras perfecciones, ventajas,
 y excelências que tiene Chri-
 sto, fuera de ser Dios, va tá-
 bien la Virgen con el a la
 parte, como dize Cayetano:
*Beata virgo debet credi similis
 filio per omnia, quae dantur est.*
 Vna de las mayores grande-
 zas que tiene este Señor en
 quãto hombre, es que desde
 ab eterno se lleuo los ojos de
 Dios, quando (à nuestro mo-
 do de entender) los puso fue-
 ra de si, determinando comu-
 nicar su ser por orden de na-
 turaleza, y ð gracia a las cria-
 turas, para que se manifestaf
 se su gloria en ellas, q̄ fue el
 principal y mas alto fin. Pero
 en esse decreto eterno Chri-
 sto fue el blãco dõde Dios tu-
 no la mira, y dõde quiso la pu-
 siessen todas las cosas, como
 à su fin mas inmediato, y mas

propinquo, y por quien to-
 das auian de tener su ser, y
 por esse respectto le pone san
 Pablo, en cabecera de todos
 los predestinados, como el
 primero que es de todos los
 escogidos: *Qui est imago Dei
 inuisibilis primogenitus omnis
 creatura.* Dize que es image
 de Dios inuisible, y el primo-
 genito de las criaturas, ima-
 gẽ de Dios inuisible es Chri-
 sto, en quanto Dios. Porque
 el Verbo eterno es vn retrato
 viuo del Padre, es vna cla-
 ra noticia de su diuina essen-
 cia: *Candor lucis aeternae, specu-
 lum sine macula Dei maiestatis,
 & imago bonitatis illius,* di-
 xo el Sabio. Es Christo en
 quanto Dios vn espejo ter-
 so y claro, donde reuerbera
 la gloria de la magestad de
 Dios, donde entrando la blã-
 cura de la luz eterna se des-
 cubre la figura de su diuina
 substancia. Y conuerda el
 mismo Apostol: *Qui cum sit
 splendor gloriae, & figura sub-*
stantiae eius. De fuerte que
 la propiedad de el Hijo de
 Dios es representar lamage-
 stad del Padre, siendo vna i-
 magẽ viua de todo su ser, en
 que esta y resplandece toda
 la gloria de su diuina essen-
 cia indiuidua y soberana. Y
 esso le toca a Christo S. N.

Ad Corin²

Sap. 71

Libr. de
 Spasmo
 Virg.

Ad Hebr¹

en quanto Dios: *Qui est imago Dei inuisibilis*. Mas en quanto hombre, es el mayorazgo de todas las criaturas: *Primogenitus omnis creatura*. Es lo primero, quiere dezir, en que Dios puso los ojos, quando decreto comunicarse à todas las cosas, fuera de si mismo. Verdad es, que en los decretos de Dios, no ay primero, ni postrero, antes, ni despues, porque el acuerdo diuino, (quanto es en si) siépre es Eterno, inuariale, y simple, que todo lo ve de vna ojeada, y todo lo quiere y determina de vna vez, pero en las cosas decretadas ay lugar de primero, y postrero, pues vnas son por otras, y aquellas se ordenan à estas, como a su fin mas inmediato, y las miran derechamente, y mas de cerca. Y así de todas las cosas que abarcó el Señor, y propuso, en aquel decreto, en primero lugar determino la encarnacion del Verbo diuino, y que Dios se hiziese hombre. Eſto fue lo primero, y luego por el mismo Dios hombre, decreto la creacion de los Angeles, y de los hombres, y de todo el mundo, y en tercero lugar la predestinacion de los buenos, por los merecimientos

de Christo. Y en el quarto vio el Señor la cayda de Adam, y alli decreto el reparo, de fuerte, que como fin de todo el vniuerso fue Christo lo primero, q̄ se lleuo los ojos de Dios, y esto es lo que dize san Pablo: *Primogenitus omnis creatura*. Así lo declara el Concilio Sardicense, y el Ephes. tom. 4. san Gerony mo, y todas las glosas. Y la razon de ser Christo, en quãto hombre, el mayorazgo de sus eternidades, y primogenito de las criaturas, la da luego san. Pablo diziendo así: *Omnia per ipsum, & in ipso creata sunt, & ipse est ante omnes, & omnia in ipso constant, & ipse est caput corporis Ecclesia, qui est principium, primogenitus ex mortuis, ut sit ipse in omnibus primatum tenens*. Porque todo quanto Dios crió, fue por Christo, y en Christo, como cabeza que es de la Iglesia, y por esta razon tiene la cabecera de los muertos, y el primado de todas las cosas. Y que se entienda todo esto de Christo, en quanto hōbre, dizelo ay san Iuan Chrysoſtomo, y se colige de las mismas palabras del Apostol, quãdo dize: *Et ipse est caput corporis Ecclesia, qui est principium, primogenitus ex mortuis*. Pues en

*Epist. ad
omnes fratres
de.*

quanto,

quanto Dios, no puede ser ca-
 beça de la Iglesia. Que la ca-
 beça ha de ser de la misma na-
 turaleza, que es el cuerpo, y
 el cuerpo mystico de toda la
 Iglesia es de Criaturas, An-
 geles, y hombres, que son de
 otra estofa muy diferente de
 la que es Dios infinitamen-
 te, luego no puede ser cabe-
 ça de la Iglesia en quanto
 Dios, ni tampoco pudo mor-
 rir, ni resucitar, sino en quan-
 to hombre: *Primogenitus ex
 mortuis*. Y en esse mismo sen-
 tido tiene corriente, lo que
 añade luego: *Quem constituit
 heredem vniuersorum per quē
 fecit, & secula*. Que Christo
 en quanto hombre es el here-
 dero de los bienes eternos, y
 el fin, por quien fabrico el Se-
 ñor toda essa bella maquina
 del orbe, y fundo los siglos.
 Pues en essa grandeza q̄ tie-
 ne Christo, de ser el primero
 de los predestinados, y en es-
 sa gloria de haerse fundado
 por el todo el mundo, va la
 Virgen a la parte, a quien le
 cupo, por ser Madre de Dios,
 ser tambien la primera de
 los escogidos, y el blanco dō
 de tuuo Dios puesta la mira,
 quando crió todas las cosas.
 Assi lo dixo Andres Cret.
*Hac est declaratio profundorū
 diuina incomprehensibilitatis.*

*hic est scopus, qui excogitatus
 est ante secula*. Esta Señora es
 en quien se declaro Dios cō
 el mundo, manifestando en
 ella los mysterios mas ocul-
 tos de su incomprehensible
 deydad; y el fin donde mira
 el Señor, para establecer los
 siglos, y las edades: *Qui ex-
 cogitatus est ante secula*. Lo
 mismo dize mi glorioso P.
 san Bernardino de Sena (hi-
 jo, y gloria de la Religion,
 del grande Patriarca Francisc
 co, y deuotissimo sieruo de
 la Virgen). Y por vnas pala-
 bras, que auian de estar escri-
 tas con letras de oro, porque
 realçan todos los claros de la
 pureza original de esta Seño-
 ra: *Tu ante omnem creaturam
 in mente Dei praordinata fui-
 sti, vt omnium foeminarum pu-
 rissimam, Deum ipsum hominē
 verum ex tua carne procreares.*
 O Virgen esclarecida, que
 en el acuerdo de Dios, y del
 de aquellos lexos de su eter-
 nidad inacessible, fuyste pre-
 destinada antes de todas las
 criaturas, para que de tus pu-
 rissimas entrañas procrearas
 al mismo Dios hecho hom-
 bre. Donde se vee, que con-
 forme a la doctrina de estos
 Santos, como la humanidad
 sacrosanta de Christo S. N.
 se lleuo los ojos de Dios, an-

*Serm. biffa
 de beat.
 Virg.*

*Serm. de
 Assum.*

tes de ponerlos en ninguna otra cosa del mundo, en esse mismo instante, se los lleuo tambien la Virgen sacratissima: *Ante omnem creaturam in mente Dei.* Y fue predestinada para ser Madre de Dios, y assi es fuerza confessar, que en la predestinacion diuina, no vuo medio entre la eleccion de Christo, y de su Madre, sino, que en la misma razon, y punto, en que Dios determino de hazerse hombre, en esse mismo punto hizo eleccion de la Madre cuyo Hijo auia de ser en el mundo hecho hombre, porque Hijo, y Madre son correlatiuos, y en buena Logica no se puede conocer el vno sin el otro, no se puede entender, que sea Madre, sin tener Hijo, ni que sea Hijo sin tener Madre, y de ay se sigue concluyentemente, no solo que conuino, antes que de hecho fue preferuada la Virgen del pecado original, pues segun el orden de la predestinacion, y eleccion diuina, la escogio Dios por Madre suya, antes que viesse el estrago del pecado: *Ante omnem creaturam.* Y no es creyble, que quisiese Dios ni permitiessse, que manchasse su sangre pura, la

culpa de Adam.

Mas en la obra de la Redempcion, tuuo tanta parte la Virgen que a boca llena podemos llamarla Redemptora, como a Christo, y sin recelo de que ha de dar arcadas el estomago delicado, que no puede digerir lenguaje nuevo; que este no lo es, sino antiquissimo san Ephren Siro, que florecio en letras, y santidad, en tiempo de san Basilio mas ha de 1200. años, constantemente la llama coadjutora de la Redempcion del linage captiuo, reconciliadora de los pecadores, y causa de nuestra salud: *Tu captiuorum Redemptio, & omnium, salus. Aue pax, salus mundi: Aue mediatrix gloriosissima, aue vniuersi terrarum Orbis conciliatrix.* San Ireneo compara a la Virgen con nuestra madre Eua, y dice, que como esta fue ocasion, que por su inobediencia se estragasse toda la naturaleza de los hombres, obedeciendo la Virgen al orden de Dios, fue causa de la salud vniuersal del mundo: *Sicut Eua inobediens facta est, & sibi, & vniuerso generi humano causa mortis, sic, & Maria habens predestinatum virum, tamem virgo obediens, & sibi,*

Oratione ad Virgine

Lib. 3. contra Valde, ca. 33.

Serm. de
Assump.

Et uniuerso generi humano can-
sa facta est salutis. Y san Ber-
nardo, por expresas pala-
bras: *Ad restorationem ge-
neris humani sufficere poterat
solus Christus, sicut omnis suf-
ficientia nostra ex ipso est, sed
bonum non erat nobis homi-
nem esse solum: congruum ma-
gis erat, ut adesset nostrae
reparationi sexus uterque, quo-
rum corruptioni neuter de-
fuisset.* Y san Gregorio Ni-
seno, que fue hermano de
san Basilio, declarando a-
quello de los Cantares. *E-
quitatui meo in curribus Pha-
raonis assimilauit te amica mea.*
Y ponderando mucho lo
que padecio la Virgen al
pie de la Cruz, dize, que
con particular acuerdo qui-
so el Hijo de Dios, que su
Madre benditissima se ha-
llasse à la vista de aquel atro-
cissimo espectáculo de su
muerte, porque alli pade-
ciessse con el, siendo sus mis-
mos ojos los verdugos exe-
cutores de sus tormentos,
y assi entrasse à la parte de
su passion, y fuesse jun-
tamente con el obradora
de nuestro remedio: *Vo-
luit Christus, Matrem ad-
esse sibi in doloribus, ut ex his,
quae oculis foris cerneret, in-
tus animo unueraretur. Ut sic*

L'assump.
hom. 48.

Christi passionis redemptionis-
que particeps fieret, & coope-
ratrix. Cooperante, dize,
consorte, y compañera de
Christo Señor nuestro en
la obra de la Redempcion,
y san Antonino de Floren-
cia acomodandó à la Vir-
gen santissima aquellas pa-
labras de los Prouerbios. *Cum eo eram cuncta cõponens.*
Las interpreta assi: *Scili-
cet recreando, quae per cul-
pam quasi destructa fuerant.*
Dando à entender, que el
ser de gracia, que por la
culpa de Adam perdieron
los hombres, y el que se
estrago de la naturaleza, la
Virgen Maria con el Hijo
de Dios, lo reparò junta-
mente, y restaurò del to-
do, y en aquellas reuelatio-
nes de santa Brigida, que
tiene aprobadas da Iglesia
Catholica, dize la misma
Virgen sacratissima: *Sicut
enim Adam, & Eva vendi-
derunt mundũ pro vno pomo, sic
filius meus, & ego redemi-
mus mundum, quasi vno corde.*
Como Adam, y Eva nuestros
primeros padres, estimaron
en tan poco el mudo q lo en-
genaron, y vendierõ por tã
baxo precio como es el valor
de vna maçana, yo y mi Hijo
(dize esta Señora) lo rescata-
mos.

4. p. ti. 15
c. 14. 3.

Prouer. 8.

Cap. 35

mos.

mos con vn mismo coraçon, y a costa de vnas mismas penas, y dolores, porque las suyas eran mias: *Dolor Christi erat dolor meus*. Y estaua partido en ambos igualmente el sentimiento.

Pero haſe de aduertir aqui, que no pretender estos Santos, por su lenguaje atribuyr a la Virgen nueſtra Señora, aquella accion de valor infinito, que por virtud de la vniõ hypostatica tuuo Christo, para obrar nueſtro rescate, ni para pagarlo cabalmente, fue menester, que la Virgen le ayudasse con su caudal, porque es de fee, que solo este Señor, puso todo el ſuyo, para la Real paga, y recompensa de nueſtras deudas: *Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum*. Dixo, por eſta ſola defembolso el precio de nueſtra libertad, derramando su ſangre preciosissima, y ſatisfizo al Padre eterno, por todo lo que montauan las culpas del hombre, ſin que ſe atraueſſaſe caudal de nadie, ni entraſe en cuenta de ſu paga, vn marauedi ageno: solo el Hijo de Dios tuuo merecimientos de infinito valor, para igualar al juſto tan grande deuda, como era la del pecca-

do, q̄ por ſer ofenſa de Dios tenia razon, y reſpecto de inſinidad obiectiua. Y aſi no ay criatura en el mundo, ni todos los merecimientos jũtos, de todos los Angeles, y de los hombres (, aunque ſe fundieran en el cryſol) pudieran tener quilates, para eſto, ni la Virgen ſacratissima, por auer ſido Madre de Dios, hombre, ni por auer padecido con el, en el Caluario, tuuo eficacia, ni ſuficiencia, para deſagruiar al Padre, y ſatisfazerle de la injuria del pecado. Mas porque el instrumento principal, cõ que inmediatamente obro Christo ſeñor Nueſtro, la obra de nueſtra ſalud, fue ſu ſacro ſanta humanidad, y eſta la engendro en ſus entrañas la Virgen purissima, y fue parte de ſu propia ſubſtancia, (como hemos dicho,) por eſta miſma razon, ſe la dan los padres de nueſtra libertad, y la llaman Redemptora: *Ut ſic Chriſti paſſionis redemptionisq̄e pariceps fieret, atq̄e cooperatrix*. Porque en hecho de verdad, eſta Señora dio à Christo ſeñor Nueſtro, y le adminiſtro ſu propia ſangre, que fue el metal, de que batio Dios la moneda, para reſcatar nueſtro lineage

linage, y así contribuyo la Virgen para esse rescate, dando à Dios la sangre con que pago por nosotros; pero aquí la da Christo poniendo la liga de su diuina substancia, con que dio valor à su santa Humanidad, y quedo moneda corriente y de precio, para redimir infinitos mūdos si los uiera. De fuer te, como el pecado original se pone por cuenta de Adan y Eua, esta dando la ocasion, con que se hizo causa menos principal de esse daño, y Adan la principal: porque era la cabeça de toda nuestra naturaleza. Así la Virgen Maria, y su hijo Dios en carne, fueron el reparo de nuestra libertad, la Virgen ofreciendo, y entregando la parte de sus entrañas, donde se forjó la moneda y el caudal, para q̄ se hiziesse la paga, y Christo Señor nuestro acuñando la, y realçando el valor, pagando por su persona Real, y verdaderamente como principal deudor, aunque fue solamente el que lasto como fiador que salio à satisfacer la deuda. Luego bien dicen los Santos, que la Virgen sacratissima tiene parte en la obra de la Redempcion, por ser madre de Dios: *Redemp-*

tionis particeps, & cooperatrix. Pues por esse respecto se le guarda Christo, y le haze la- do, para que entre con el, en la mayor grandeza que tiene, y fue de ser Dios, que es la gloria de auernos redimido.

De lo qual se concluye cõ evidencia, que para esto cõ- uino que la Virgen no tuiesse pecado original. Porque vno de los fundamentos con que prueua el Apostol san Pablo la inmunidad de Christo, y no vuo culpa ni pecado, fue la dignidad de Redemptor, con que vino al mundo: *Talis enim decebat, ut nobis esset Pontifex, Sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus.* Vino Christo (dize el Apostol) à limpiar las manchas de los pecados, luego justo era, y decente, que no la uiera en su persona. *Talis enim decebat:* porque venir à quitar manchas, y tenerlas, no esta puesto en razon: *Ab immunda enim quid mundabitur,* dize el Ecclesiastico, capitulo treynta y quatro, ser vencedor de pecados, y captiuo dellos, no se compadece. Pues si la dignidad de Madre de Dios, se ordeno tambien como la de Christo, para destruir los peca-

Hebr. 7.

peca-

pecados (y mayormente el original) y como dizen los Santos, auia de cooperar à la redempcion: *Redemptio- nisq; particeps & cooperatrix*. Luego conuenia que tambien como Christo Señor nuestro, fuesse limpia, y libre de el pecado original. Pues ni era decente, ni pareciera justo, que vuisse sido esclaua, y vencida del pecado, quien venia de hecho a vencerlo y destruyrlo.

Y que vino la Virgen sacratissima à vencer al pecado original, bien claro lo dize la sagrada Escritura en aquella maldicion que Dios echo à la Serpiente, quando pecaron nuestros primeros Padres: *Inimicitias ponam inter te & mulierem, in- ter semen tuum, & semen il- lius, ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius*. Y si algun lugar ay expreso en la sagrada Escrup- tura, que literalmente fa- uorezca la pureza original de la Virgen Maria, este es sin duda: porque promete Dios, que ha de auer per- petuas enemistades entre la muger, y el demonio, figu- rado en aquella Serpiente, y entre la succession, y def- endencia de ambos; pero

que la muger le ha de que- brar la cabeça: *Ipsa conte- ret caput tuum*. Y en esta guerra (segun el parecer co- mún de todos los Interpre- tes) publico el Señor, la que auia de hazer la Virgen, al pecado. Y literalmente lo entienden de la Virgen Ma- ria, y no de Eua, y asì ad- uierte san Cipriano, que no dixo: *Inimicitias pono*, de tiempo presente, sino de fu- turo, *Ponam*. Dando à en- tender, que aun no estaua en el mundo la muger, que le auia de hazer guerra; pe- ro que seria de tan grande valor, que venceria al de- monio, y destruyria de lto- do al pecado original. Es- so quiere dezir, que le ha de desmenuzar la cabeça: *Ipsa conteret caput tuum*. Y llama cabeça de el demonio al pecado original: porque fue el principio de todos los males que por industria del demonio entraron en el mundo, y el primero que dio passo à la muerte, y la executo en todos los hom- bres. Y tambien porque se contrae en el principio de la vida, y ser humano quan- do se engendran los hom- bres. Como lo dize san Augu- stin: *Sane originali peccato om- nes*

Gene. 3:

nes sumus in utero materno in-
 gulati. Y san Bernardo muy
 elegantemente: *Omnes nasci-
 mur morituri, & tanquam
 absorpti nascimur mortui, quia
 in utero matrum sumus à Ser-
 pente strangulati*. Y por es-
 so tambien le llama, *semen*
 semilla, y generacion: *inter
 semen tuum*: porque el pe-
 cado original, es mancha
 de linage, es pecado de ca-
 sta, que se contrae con la
 naturaleza, y cunde por
 natural propagacion en to-
 dos los descendientes de
 Adan: Y porque la guer-
 ra se auia de hazer con am-
 bos derechamente, con el
 demonio, y con el pecca-
 do, dize de plural: *Ini-
 micitias ponam*. Vencien-
 do al vno, y destruyendo al
 otro, y porque todo esso se
 auia de conseguir en vir-
 tud de los merecimientos
 de Christo Señor nuestro,
 Hijo de la Virgen Maria,
 añade: *Inter semen tuum, &
 semen illius*. Y llámale *semen*,
 semilla: porque como essa
 despues que se siembra, y
 se entierra, produze, y mue-
 stra su virtud, assi este Se-
 ñor prometio la suya en su
 muerte, como lo dixo por
 el Euangelista san Iuan: *Nu-
 si granum frumenti cadens in*

*terram, mortuum fuerit, ipsum
 solum manet*. Y tambien lla-
 ma semilla al Redemptor,
Semen illius, por disimularlo.
 Y que se entienda, que no
 vencio al demonio, y al pe-
 cado, solamente por el va-
 lor diuino, que tiene de su
 cosecha y por su persona, si-
 no tambien por ser hijo de
 tal madre, y de tan grande
 virtud y fortaleza, que auia
 de hazer campo con el, y a-
 uia de vencerlo. Y assi por
 darle à ella la gloria de su vi-
 toria, añade luego: *Ipsa con-
 teret caput tuum*. Que auia
 de ser ella la que auia de des-
 menuzarle los cascos. Y es
 de aduertir que si bien (con-
 forme al Hebreo) segun Ire-
 neo, san Geronimo, y san Pe-
 dro Chrisologo, se puede
 leer, *Ipsa*. Refiriendo à Chri-
 sto, como principal q̄ es en
 las armas, y en los encuen-
 tros, pero la Vulgata boluio
 misteriosamēte, *ipsa*, aplican-
 dolo à la Virgē (y quiza son
 literales ambos sentidos) pa-
 ra dar à entender, que co-
 mo la guerra era contra el
 pecado original, estubo la
 Virgen sacratissima tan le-
 xos de ser vencida de el, que
 antes desde la eternidad, le
 estava declarada por suya
 la victoria, y en fee de esso
 se la

Lib. 4. e.
 78. in 99.
 Heb. ser.
 137.

Joan. 12.

se la señalá en el puesto, que auia esse pecado leuantado vandra: *Ipsa conteret caput tuum.*

Apo. 12. Esto es aquella señal gran de que vio san Iuan en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole.* Y aunque en sentido literal se dixo de la Iglesia, mysticamente lo declaran de la Virgen

*Ser. signi
Serm. de
lau. Ma.
lib. 4. de
Symb. ad
cathe.*

Maria, san Bernardo, S. Epifanio, san Augustin, y otros muchos Santos, San Gerónimo dize, que *signum*, significa propriamente lo mismo que *vexillum*. El estandarte que lleuá por guía en las batallas, ò la vandra que se leuanta entre las manos, ò se pone arbolada en vna torre, ò en las murallas de vna Ciudad, en señal de victoria, para que se vea que esta ya ganada y rendida. Y aplican do esta metáfora à la Virgē: *Signum magnum, magnū*, quiere dezir, que esta Señora es el estandarte de las victorias de Dios, que le arbolò, y sacò à luz entre las lumbreras del Cielo: *Amicta Sole*, para que se viesse en ella la gloria de Dios, pues con ella venicio à sus enemigos el demonio, y el pecado: *Ipsa conteret caput tuum*. Pues si esso es verdad (como lo es realmen-

te) y que la Virgen es la vandra Real de las victorias de Dios: *Signum magnum*. Como es posible q̄ la dexasse en manos de sus contrarios, y que la entregasse en poder del demonio, para que la vltrajasse el pecado? No se puede creer esso, ni aun pasarlo por el pensamiento, q̄ fuera vltirage y agrauio de el mismo Dios. Verdad es que nūca ha podido el demonio digerir esta sentencia, siempre la trae entre los dientes, royendo el talon desta Señora, poniéndose en las lenguas de algunos indeuotos, para que ladren contra ella. Esto es lo que dixo el Señor: *Et tu insidiaberis calcaneo eius*, andaras rabiando, poniendo acechanças à su Cōcepcion. Que piensan que son estas reuoluciones, q̄ alcabo de tantos siglos como ha q̄ se porfia esta verdad, la cōtradizē algunos Catholicos, q̄ permite Dios, tropiecen en esso, es el *insidiaberis calcaneo eius*. Morder en el talon desta Señora, y apostar contra la limpieza de su Cōcepciō, por tē tacion de satanas, y ardid del demonio. Y llamase talon la Concepcion de la Virgen: porque como el talon es el fundamento sobre que se leuanta

uanta

manta, toda la compostura, gallarda del cuerpo humano. Asi la concepcion, es el fundamento, sobre que se erige, y forma todo el ser del hombre. Esta es la que anda desmintiendo el demonio, *et tu insidiaberis calcaneo eius.* De fuerte que es oficio de Sathanas, y trata suya contrastar la verdad de la Concepcion purissima de la Virgen, pero es treta baldada y perdida, que es dar con la cabeza por estas paredes, y essa Señora se la ha de estrellar, y quebrar con su talon. *Ipsa conreret caput tuum.* Prouando cõ la deuocion de todo el mundo, y el aplauso de la Iglesia Catholica, que fue concebida sin pecado original, y que lo vencio, y destruyo del todo. Por esso lo comparo el espolo a la palma. *Statura tua assimila est palma.* Porque (fuera de que es symbolo conocido de victoria, y blason de los triúphos (toda esta cõpuesta, y como pertrechada de armas, todas sus ramas, y las hojas estan hechas en forma de espadas, y esto que, armas ofensiuas, y defensiuas, para significar, que la Virgen lancissima toda ella fue, como vna palma armada de virtud y valor diuino, para vencer

Cant. 7.

al pecado. *statura tua assimila est palma,* y dize bien, *statura,* porque se entienda que de pies a cabeça, toda esta llena de victorias, y desde el primer instante de su concepcion, que la estatura del cuerpo, y todo su buen talle, desde el talon del pie, desde esse principio se forma, y se levanta, aqui viene bien lo de Dauid. *Asistit Regina à dextris tuis,* que se aplica comunmente a esta Señora, que siempre estuuo a la diestra de su hijo, Dios hõbre, a la diestra, porque a esta la fortaleza, y siempre estuuo la Virgen amparada, y defendida dela de Dios, y dize, *asirit,* que significa la estatura derecha desta Señora, que siempre lo estuuo desde que se levanto a ser en el mundo. Leuantose con grande gallardia, como suelen las damas, quando se levantan del estrado, a vnas se les tuerce el chapin, y tropieçan, ha sta dar de ojos, otras se leuantan derechas, y con lindo ayre. Asi la Virgen Maria, *asirit,* se leuanto derecha sin torcersele el chapin, sin tropeçar en el pecado, sin rendirle, ni inclinarse, como quien venia a vencerle, y por esso *statura tua assimila est palma.* Derecha co-

Ps. 44.

mo la palma, llena de victoria, y de armas para alcançarlas, esse es el adorno con que la vio el Real Propheta David. *In vestitu deaurato circumdata varietate*.

Arce en
su adui.

Otra letra dize, segun refiere vn moderno Docto. *Secularam vestem eius*, que vino esta Señora vestida de vn arnes trançado, de vna cota jazerina doradas todas las mallas, *in vestitu deaurato*. Guarnecida de escudos y defensas, como guerrera, y campeadora, que venia a batallar con el mas fuerte enemigo del mundo: venia a darle guerra a fuego, y a sangre, y contra la liga del demonio, y del pecado enemigos inuisibles, y assi lo eran las armas desta Señora. *Omnis gloria eius, abintus*. Toda su fortaleza, y su virtud es de gracia preferuatina, de priuilegios de gracia, *abintus*. Fortalecida en el alma, desde el primero instante de su concepcion, y en conformidad desto, dize de si en los cantares. *Quid videtis insulamite, nisi choros castrorum?* Que quereys ver ni aueriguar de mi limpieza? *Abintus in fimbriis aureis*. Es cosa ocultissima, y

inuisible, no se dexa ver a todos essa gloria, sino es a los que la sacan por punta de lança, a los que la saben juzgar por las mercedes. Gran Duque Dios me hizo, por los priuilegios, y fauores singulares, que me concedio, por las armas con que preuino a la naturaleza. *Nisi choros castrorum*, que si lo mirays con atencion, no ay en mi sino vn batallon fuerte de pertrechos de guerra, exercitos de virtudes, esquadrones de gracias, para vencer al pecado. *Nisi choros castrorum*, Choros (dize) que son, las armas que la defienden. Y si se repara en la propiedad del language, choros no se dizen, sino de las Iglesias, de las Religiones, donde se pagan a Dios nuestro Señor las alabanças diuinas, que por esto se llaman tambien choros, los de los Angeles, y exercitos del cielo. Pues muy bien quadra aqui essa metaphora, que los exercitos que defienden la Concepcion purissima de la sacratissima Virgen nuestra Señora, los choros de la Iglesia, las Religiones sagradas, que como choros de Angeles, se jon-

ran.

tan en esta fiesta a celebrar la gloria de Dios nuestro Señor, y de su bendita madre, con choros de musica, y en choros de comunidades Catholicas, y Christianas, las Ciudades que juran esta fiesta, las Vniuersidades mas insignes, las cofradias mas deuotas, los niños cantando por las

calles las señoras, haziendo gastos de cera, y ministriles con otras ceremonias y circunstancias solemnes, todos con choros, y exercitos de la tierra, que hazen consonancia, a esta verdad, y la defienden para mayor gloria de Dios, &c.

(.)



Q 2 S E R-



S E R M O N Q V E P R E D I C O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S,
El Padre Fray Manuel Diaz Hurtado, Maes-
tro en Theologia, de la orden de la san-
ctissima Trinidad, y Cathedrati-
co de la Vniuersidad de
Salamanca.

*Beatus venter, qui te portauit, & uera
qua suxisti. Luc. 11.*



Onde mas duro
riguroso, y aspe-
ro, se mostro
con la Virgen,
su deuotissimo;
Bernardo es en la Epistola,
147. ad Lugdunenſtratando
de la concepcion desta Seño-
ra, alli a bueltas de sus rigo-
res le da vn titulo, y renom-
bre, tal que en su singular cõ-
cepcion singularmẽte le qua-

dra, *Magnificam inuentricẽ* Bern.epif.
Gratia. La llama el Sãcto alli 147. ad
que es ser (digamoslo asì) il- Lugdun.
lustre halladora de la gracia,
nombre que tambien le dio
Gabriel, quando entre enco-
mios le dixo. *Inuenisti gra-* Luc.c. 1.
riam apud Deum. Y el ser 30.
en todas maneras la Rey-
na de los Angeles Maria;
de quien se puede dezir,
con singular excellencia, que
es de:

es de la gracia halladora, pide que sea tambien en precocidad de tiempo, antes que todos los demas: y mas de madrugada, que esto dize, *inuentor*, de alguna cosa el primero que le hallo, de la gracia pues sabemos que la han hallado los hombres en tiempos diferentes muy de tarde, y luego passa el hallarla despues de aquesta vida, librenos Dios de tardança, donde es en via ordinaria la condenacion por rebeldia, pero aun con todo esso ay historias no poco autorizadas, q̄ por ruegos de sancta Tecla, concedē esse fauor a Falconila, por los de sancta perpetua a Dinocrates su hermano, y por los del Papa Gregorio al gr̄a Trajano, de quien son authores no menos q̄ el Damasceno, de *iuuandis fidelibus in Christo mort.* y S. Augustin, de *anima vni origine ad Renat.* pero de la vida, que es el termino ordinario de hallar la gracia al fin della, aunque es bien tarde, allado de Christo la hallo vn Dimas, y muchos a este tiempo la encoñtrã Viejo la hallo vn Nicodemus, de buena edad vn S. Pablo, Cornelio, y Augustino en tierna juventud, el Euangelista San Iuan, Iusto, Pastor, Agueda, y

Ines. Niños reziẽ nacidos los Inuocētes martyres, antes de nacer en las entrañas maternas, vn Ieremias, y el Baptista sancto, y si el *Inuentrix gratia*, de la Virgen le hemos de regular por estos tiempos no fuera singular en ella la inuenciõ, y hallazgo, aunque es bien de madrugada la preuencion al nacimiento. Mas singular fauor pues hemos de conceder a buena cuenta, y no hallo otro yo en la mia, q̄ el de la fiesta presente, mas temprano, y mas de madrugada, que otro alguno, en el instante al fin de su cõcepciõ immaculada, que esto dize el ser inuentora singular de gracia. *Magnificat inuentrix gratia*, y de esto nos pide la fiesta que tratemos, y dia en que tanto madrugó la gracia singular, esperança me estoy prometiendo de alcãçarla. Supli quemos me la comunique el autor suyo, y a la Virgen, que tan graciola madrugó la intercession para ella. Ave Maria.

Beatus venter, qui te portauit Luc. II.

Exarise pulchra oliua. A. *pre di ole, quem ole, y abraçose.* (Excelentisimo

Ierem. 6. 11. 16.

*Damasc. de iuuan
dis fidelibus
vni. Aug. ad
Renat. 10.
7.*

mo omnipotentísimo Señor y Dios inmenso, cuyos infinitos encomios y grandezas, y altezas, no por olvido, del cortesia, ò ignorancia dexo, sino por acudir cō cortesano cuydado a las de vña madre, vuestra por mil titulos, y cō licenciavuestra.) Aprendiose pues, quemose y abraçose aquella graciosa vistosa, y verde oliua, que en el campo Da maldeno planto la mano de Dios, anhelito embuelto en voraz fuego de vn infesto basilisco, y coronado, *Et cōbu* *sta esse omnia fructu eius, y p* *so sin perdonar la llama por* *toda la stirpe sucesiua a ra-* *ma, renueuo, ni cogollo sino* *es a Christo, y su madre del* *nos enseña la Fè: pero della,* *no mas q̄ la piedad, y así ne-* *gar en c̄pureza, es heresia,* *mas negar la original en ella,* *no es error, por dōde a cōtel-* *far la pureza del, nos obliga* *la Iglesia, pero dexarla della* *al placeme nuestro, y a nue-* *tra cortesia, si bien la fuerza* *de la costumbre, y señas de* *su gusto, e os obligan ya a lla-* *marla fiesta de cortesana o-* *bligacion, q̄ dize mas que fie-* *sta ò si os plazc. En esta pues* *sin perder vn punto, la q̄ a la* *autoridad probabilidad, y an-* *tiguiedad de la opiniō cōtra-*

ria, deuo prouar la original limpieza, sino por solar, por priuilegio, alomenos de Maria, que afuer de madre, de hija de Principe, y de Reyna tã diuina, y humanas leyes la cōceden. Lo primero, dize el Ecclesiastico. *Gloria enim hominis ex honore Patris sui.* Lo segundo, la l. *Princeps. C. de legib. Augusta autē licet legibus soluta non sit, Princeps tamen eade ille privilegia tribuit, quae et ipse habet,* y todo junto, el *Beatus ventex, qui te pertrauit.* Del Euangelio en tan buena ocasion por S. Marcela pronũciado: pero vamos al fundamento mio. Salomon, a quiẽ no el oraculo de Delphos, como a Socrates, sino el decreto diuino dio titulo de Sabio de Propheta, el Obispo Antiocheno, Theophilo de eminente, el Griego Pselo, y a quiẽ al fin. *Prophetarũ beatissimũ,* Llamo S. Epiphanio, entre los libros testigos de la grandeza de su ingenio, y sciencia en vno a quien el llamo. *Cantica canctorũ y sancta sanctorũ.* El Niseno, q̄ es llamar a este lugar y a este libro las dos cosas mayores en tu genero, segun el Nazianzeno. *Cantica canctorũ, et sancta sanctorũ appellanti (dize) eo quod maiore dignitatem habeant.* Aqui pues

Ecc. 3. 17

L. princeps. C. de legib.

Luc. c. 17

Theophil. Pselius.

Epiph. in cantica.

Niseno. et Nazianzenus, bico.

(y no

Sic serpens
Eue allo
cutura cō
stitit teste
Aug. Eu-
gen. in sua
cosmo ps
ia, et i
dē de an-
belitu Pli
ni. libr. 8.
c. 25. et
Solinusc.
30.
vers. 17.

Cant. c. 7
1.

(y no sin myfterio aqui) nos dize la origine pura de Maria en este modo. *Quam pulchri sūt gressus tui in calcia mentis filia Principis.* Deste lugar por auerle de seguir afuer de mi condicion procurar, quite lo singular algun olor si tiene de comun, y pidenoslo sin duda su suma de facultad, porque començar el esposo cō tan humilde exordio por el calçado de la esposa, y luego encumbrarle tanto, que da a entender ser en ella lo q̄ mas le agrada. Es muy de pōderar y reparar en particular que alabando las demas facciones de rostro, y compostura sin apasionados encarecimientos las alaba, buena ca beça, buen pelo, linda cara, hermosos ojos: mas en llegando a los pies dize, con desigual admiracion, ò que visto los, y graciosos passos. *Pulchri gressus.* O que graciosa que andays querida esposa calçada. Harto se preciaua ella de la limpieza de pies, pues por no los ensuziar en cierta noche que los auia lauado, dexo de abrir al esposo, y el se quedo a buenas noches, y al sereno. Mas con todo esto aqui en el calçado, y no en pies, para y repara el esposo. *In calceamentis.* Los pies de los Apostoles,

y Predicadores, Euangelistas hallo yo que alabo el Espiritu sancto, en Esaias. *Quā pulchri super mōtes pedes annūciantis pacem.* Ya este tono el Papa Gregorio, S. Geronymo, Ambrosio, y otros Padres entien dē este lugar. Lo primero, de la primera esposa, que es la Iglesia, y de los justos passos de sus hijos, y no ay q̄ reparar (como repara alguno sin por q̄) en q̄ fueren (como noto S. Marcos) calçados los Apostoles, y no se acuerde aqui Esaias de sso segūdo, el esposo ha ze, q̄ ni el vno habla del calçado sin los pies, ni el otro de los pies, sin el calçado, como S. Pablo nota. *Calciati pedes,* & dē los afectos de sseos, y pē famietos de la segūda esposa q̄ es el alma la entiedē otros Padres, y entre ellos vnos de las memorias de la muerte, y otros de misericordiosos, caritatuos, y limosneros passos. *Calceamēta quippe de mortuis animalibus sunt, & nos pedes spiritualiter calciamus, quādo a patribus sanctis, carne mortuis exēpla sumimus.* dixo a lo 1. Greg. y basta para lo 2. el se-
§. 11.

Lleguemonos mas, entēdiendo ya dē 1. y 2. esposa de Xpo este lugar, a explicarle de la

Esai. 51.
7.

Esai. c. 52
Ambr. in
obieto Va
lertini Im
per. ex lib.
de instir.
Virg. c. 14
Hier. li. 2.
cātorē
1. Cassio
& Theod.
in hoc lo.
co.

Paul. ad
Eph. 6. 16

Gregor. in
cantica.

Virgen, quando al punto de la virginal pureza, que à nos toca mas por propiedad, y rigor que por illació de consecuencia, y noto para esto, lo que con agudeza, explicando el mysterio de los çapatos bordados, que vsan quando de Pontifical celebran los Obispos, y de ordinario los Pontifices. Pondero Ruperto diziendo ser cosa antigua, en la Escripura, tomar el calçado por la carne, q̄ al alma como calçado sirve. *Et enim pro nobis* (dize) *sacerdotio surret ut filius Dei, carne nostra, quasi calciatus processit sandaliaque Pontificis incarnatione significant filij Dei.* Pero porque como ya dixé, no alaba el calçado desnudo de los pies, como ni a los pies desnudos del calçado, el sãcto esposo, como es de si muy claro, y el Ambrosio enseña. *In hoc*

cuerpo, pues solo en aquel primer instante de la informacion, vnion y junta de ambos es la contraction y possessiõ de la herencia del primer padrastro, entõces es quãdo el fuego que tuuo principio en el, comiêça en la criatura a chilpear, hasta que le apaga el agua de la fuente primera de la Iglesia de ordinario; entõces al fin es el ordinario caer, y el enlodarnos. Explicar pues S. Ambrosio, Ruperto Epiphania, y comũmente los padres, este lugar d̄ los primeros passos q̄ dio la Virgẽ al mũdo, de su cõceptiõ, y en trada en el, leyêdo para mas explicarlo algunos dellos, cõ algunas biblias *primi gressus*. Es confessar con claridad, que aquel primer romper de esta alua clara, saliendo como de termino à quo de la noche delno ser aquel enlazarse, y vnirse al cuerpo el alma, y aquellos passos primeros de Maria, al fin que todo es vno, fueron tan graciosos, tã limpios, y tã puros, y por antonomasia los llama el sãcto, *pulchri gressus*, por excelencia hermosos. Tomar possessiõ del lodo llamo vn discreto al enlodarse, en fuziarse, y mãcharse y tomolo de la l-i-de adquirir. possessi-

Rupert.
de Episc.
ritu. in
calceamẽ
ti: tit. de
offic. Ec-
cles.

Rupert.
Amb. Epi
phan. in
cant.

Dion. Ri-
chel. En-
cher. Vgo

Amb. in 7
cap. cant.

ergo calceament o corporis, sine ulla mixtione corporea cõsuetudinis de De para processit, unde & meruit audire: Quam pulchri sunt, &c. Ni hemos de tomar por este calçado y passos de la Virgen, q̄ el esposo alaba la carne sola sin alma, ni sola el alma sin carne: porque ni antes del alma era capaz la carne de pecado, ni de mãcha el alma ante la vnion al

don-

Ier. Pau. donde la palabra *possessio*, viene segun el Jurisconsulto Paulo. *De pedumpositione*. Y esto es lo de David, sino me engaño. *In Idumaam extendam calceamentum meum*. Al tomar possession sobre aquel Rey no, y lo del Deuteronomio también. *Omnis locus quem calcauerit pes uester uester erit*. Y así al ceder la possession llamo, *Extrahere pedem*, Alla Pindaro. Llamar pues el Esposo limpios por excelencia los passos primeros de Maria, mirandola, con tal desuelo en los pies y en el calçado, no es de zir que se enlodó, ni que tomó possessiõ en tierra agena, q̄ a tomarla, fuera llamar al negro luan blanco, llamar hermosa a la Esposa, y pues va el requiebro lexos de ironia, lexos sin duda fueron de ortzen de culpa los virgineos passos. Y todo lo dize la palabra: *tui*, despues de, *grossus*, pues a ser passos de esclaua mejor dixera agenos, y del dueño. Mas porque (pregunto) No gozan de este encarecimiento apasionado las demas prendas bellas de la Esposa? No le viniere mejor a la gracia del mirar? al donayre de dezir? al cabello? a la boca? a los ojos? que no al calçado inferior? Parece que esta

claro. Pero el mystèrio es esse, que para no gozar de hermosura, y gracia las prendas superiores no auia ley, pero de que el calçado fuesse negro, tosco, y feo, al entrar en el mundo por lo menos auia expressa ley contra Adam, desde el principio de el, y por esso passos, que contra ley vniuersal, son tan derechos, tã agraciados, y limpios. *sine mixtione corporis consuetudinis*. Bien merece, q̄ sobre todas las prèdas los llame el Espiritu Sãto, por excelècia hermosos. *Pulchri gressus*. Però pregunto mas, porque siendo estos passos de la Concepciõ purissima, el principio, y origen de Maria, no toma principio en ellos? El principio deste libro dedicado a encomios luyos, sino que se dexan, como cosa olvidada, y por de mas para lo postbrero, y vltimo despues de alabados, ya con artificios rhetoricos, el rostro, los ojos, y estatura, el cabello, talle y cuello, como en los çapatos antecedentes al septimo? Esta claro con vna agudeza, que sobre aquel, *calciamentis*, refiriendo le *ad vltimum et atè*. No es el antiguo Aponio. Respondiera yo, que miro el diuino espiritu las chistruer-

fias grandes, queſtiones varias, y intrincadas dudas, que auian de nacer en eſta edad, y tierra. Y aſi a ellos alaba con admiraci6n mas que a otra coſa. En el vltimo, o penultimo capitulo, como quie despues de referido en vn tratado, o diſputa, ſentencias, y opini6nes contrarias, y diuerſas, firma ſu parecer al fin de todo, y es el del Santo en eſte calo la limpieza, y pureza de Maria. *Pulchri grefſus*. Prueua ſu conſuſion con la libertad del tributo deuido a la Virgen, por mil titulos, y en particular por el de ſtirpe, y nobleza, ſiendo como es *Filia principis, deaurati grefſus*. Ley6 del Regiſtro Hebreo el docto Simacho, que es c6nfeſar, que fueron eſtos primeros paſſos, con que oy entra la Virgen en el mundo dorados, o de aurora, que de entrambos modos ley6 eſtaver ſion San Iſidoro, y ſi dorados pudiera dezir con Platon en ſu libro de oro de Rep. que. *Aurum eſt pectoribus illorum in dicum qui iuſtitia, ceteriſq; virtutibus heroicis pollent*. Que con virtudes heroicas, y iuſticia ſancta entre Dioses, no menos ſe acompaia el oro, y por eſſo. *Solum deorum proprium*. Le llamaua Plinio: de

donde eſta a nueſtro intento a cabe de paleta el pensamiento. Pero otro le tira mi6tras yo, eſte que pondero ſer el oro, ſymbolo claro de vna amiſtad ſin intercedencia firme y fina. *Et fuluum ſpectarur in ignibus aurum*. Como el Poeta dixo, y ſino vale a qui la poeſia, valga la proſa de S. Iuan Apoc. 3. *suadeo tibi, a me emere ignitum aurum*. Luego ſi fueron de oro eſtos primeros paſſos de la Virgen claro eſta que fueron en amiſtad y gracia de ſu Eſpoſo, y ſin pecado, mas porque no los llama plateados. *De argenti grefſus*. Preguntara yo, pueſto que dixera mejor ſu pureza, ſu hermoſura, y ſu limpieza. La blancura y lo terſo de la plata, pero es el caſo q ſe engendra, ſe produze, y nace en los minerales y venas a diferencia de la plata, el oro embuelto entre reluzientes claras, y viſtoſas centellas en ſu primero origen y principio, *Nulla ſui ſpectie naſcitur*. Dixo hablando de la plata Plinio. *Nullis ut in auro lucentibus ſcintillis*. Velo ay, y aſi para que ſe vea la pureza, y gracia de eſtos paſſos: digale que ſe dieron centelleando, dando luz y reſplandeciendo, como el oro, y no plateados, mas ſi por:

porque, *Aurum*. Viene de au-
ra, de los olos. *Vnde auri per ra-
mos aura refulfit*. Leemos que
fueron de aura, o de aurora,
aquestos passos. siendo anro-
ra lo mismo que, *aura hora*, q̄
tiempo dorado, rato, feliz, y
hora hermosa. *Aurea fulge-
bat rosa his, aurora capillis*. Di-
remos, que entró la Virgen
con pie derecho en el mun-
do sin vn tropieço, ni azar,
porque si bien para hazer la
tropaçar, y caer la esperauã
a los vmbrales de la puerta,
como sabo tan entre los ra-
yos de la luz, y las centeillas
del oro: deslumbraonse, de
fuerte, que pudo intasta sa-
lir sin que la viesse. *Ausilo*
dixo, aunque de lexos *Iob*.
*Expellet lucem & non videat,
nec ortum surgentis aurora*.
I ue aquel, *expellet*, vn cuy-
dadoso aguardar, y vn des-
velado assechar de el enemi-
go a los vmbrales de la vida
quando se vnja al cuerpo fe-
liz el alma de la Virgen, y el-
lo dize *Iob* se le passo por al-
to, y es la razon, dize sobre
aquel, *expellet*, el *Nyseno* la
que da *Dauid*. *Quia adiuua-
nt eam Deus diluculo*.
Ora letra tiene. *In ipso ortu
matutino*. Porque la ayudo
Dios en aquel primer instan-
te de la vnion, quando se pu-

do dezir, que era hija de Adã
y era persona. Y como la ayu-
do? como? *Vultu suo*. Cõ mi-
rarla assi fauorecio tal vez a
las offeras del innocente *Abel*,
y desfauorecio la de *Cain*
que fue (dize *Hieronymo*)
leyendo por, *Respexit in flam-
mam*. Embiando fuego so-
bre el sacrificio de *Abel*, y
no sobre el de *Cayn*. Y assi a-
ca ayudo a la Concepcion, y
origen de esta aurora, o con
el fuego de su amor prefer-
uando la, o con rayos de lu-
z haziendo la tan pura que
deslumbro al *Demonio*, y
le dexo turiado entre sus as-
fechanças, y sus rimulos. *Ex-
pelt lucem, & non videat,
nec ortum surgentis aurora*.
Esto es quanto a la prime-
ra palabra, *indicatiua*. De
aquella milagrosa, hermo-
sa, y pura vnion de el alma
al cuerpo. *Pulchri gressus,
&c.*

§. III.

Pf. 45. 6.

VAMOS A la segun-
da, y mas dificulto-
la de nuestro lugar.
In calciamentis. Y sepamos
que es lo que tienen de her-
mosos estos calçados, que es

(co-

(como ya de S. Ambrosio dixen) no la carne y cuerpo en forma de embrión, en el instante y tiempo antecedente al alir, quando si bié le pudiera mos llamar, *arcaduz*, transfusio del pecado, no con todo esso es de el capaz, hasta la vnion, y laço: pero es, dize el Sancto la carne, y cuerpo en quanto se contiene, primero calgado al alma, passo consecutiuo al de la vnion, pero primero al fin en este genero, y de entrambos habla la pluralidad del, *pulchri gressus*, y dize lo tambien a mi ver la fuerza de la palabra misma, que siendo como es antonomastica, no de qualquier passos de la Virgen, de los primeros deue segun algunos explicarse, y al menos en el rigor rhetorico a los mas hermosos, mas graciosos, mas nuevos, y mas raros deue referirle. Y aunque lo fueron los de subir al Cielo en cuerpo y alma, pero no como estos, pues tienen aquellos entre criaturas quien (segun algunos de *laudibus Euangel.*) los imita. Mas estos a ninguno, y asi estos se quedan con la fuerza de la nonedad, que no tienen aquellos, como lo dize bien la admiracion del Pueblo distin-

ta en estos de aquellos, pero aun mejor nos lo dize el espejo del desengaño, que dio el Esposo a la Esposa quando, *egredere*, tal vez le dixo. *Et abi post vestigia gregum tuorum.* Dóde *grex*, no ay duda que es el pueblo, como Ambrosio dize. *Grex igitur populus*, y por *vestigia*, otros le dieron *calcamenta*, otros *principia*. Y yo laço de todos, que todos significá nuestro principio, nuestro primero ser, y nuestro origen, que es para nuestra fantasia singular, y raro desengaño. Y es lo a nuestro proposito, lo menos de que aquella palabra, *in calciamēsis*, es lo mismo que, *in principijs*. En los primeros passos, y en el ser primero, que de hija de Adam despues de la vnion, y laço de alma, y cuerpo alcanza en la Virgen nuestro pensamiento. Dibuño pues el diuino espíritu este calgado en Iudith, Retrato q̄es y estápa de la Virgen, para mas declararnos su hermosura en este calgado primero, y primer passo despues del de la vnion de Iudith, que era por extremo hermosa, nos dize la Escritura. *Erat autem eleganti aspectu nimis.* Iudith. 8. Y a esta hermosura, y gracia natural, quando intento la libertad

Cant. 17

Iudith. 8.

7.

bertad

Judith. 10.
 4.
 bertad de su patria, añado vn no se que Dios, *Cui Dominus etiam splendorem consulit.* Con q̄ quedo mil vezes mas hermosa, y tanto lo quedo, con aquel no se que bien sobre puesto, que no vuo entre los contrarios Assirios, quien no quedasse captiuo, y rendido a su hermosura. *Erat enim in oculis eorum stupor: quoniam pulchritudinem eius mirabantur nimis.* Lleuan al punto al general del exercito el peregrino presente, y quedo como los demas soldados a la primera vista redido a la fuerza de vn apetito, y de vn deseo. Mas esto no me espanta suponiendo en la muger tal gala, garabato, gargo, y bizzarria, junto a vna condicion bizzarra, y soldadesca.

Judith. 12.
 16.
Cor autem Holofernis concussura est, erat enim ardens in concupiscentia eius. Lo que pondero es, que aun yendo asi nos diga el texto santo, que *sandalia rapuerunt oculos eius.*

Judith. 16. 11.
 Que lo q̄ de esta muger, echizo, y enamoro a Olophernes fue el calçado. *sandalia.* Pues es posible que entre tanta belleza, tanta bizzarria, y tanto alseo, solo el calçado le admira, y pasma: *sandalia rapuerunt.* Si, el pensamiento es esse, porque fue en esta

hazaña Judith retrato, y imagen de la Virgen, quanto al punto de la Concepcion purissima, principio que fue de la libertad de su patria, y aun que es verdad, que auia tanto de que enamorar se Dios en ella, con todo esso el calçado, por cosa rara, nueua, y nunca vista, desde el primer hombre Adam, *alsi rapuit oculos eius.* Que solo en el pone para alabarle los ojos cõfessando, le admira su hermosura. *Quam pulchri sunt gressus tui in calciamentis.* De la hermosa Rodope, la celebra da Gyтана, cuentan Autores de cuenta, que era la gala, la polidez, y hermosura de sus pies, tal que enamorado vn aguila real de su calçado hurtando el cuerpo al cuydado en la sazón de vn descuydo con que al cristalino raudal de vn arroyuelo quando se los pies se detenia, se le hurto, con traça el auer llegado con el ala Ciudad de Memphis, corte a este tiempo de aquel gran Samerico Rey Gyтano, en quien a las nueuas del prodigio, y de la hermosura, y gracia del calçado, el deseo de verle, y de verle detenerle, y de tenerle el buscar al dueño, digo con proposito firme de

casarse, como de hecho sucedio dando la mano a Rodope. Tenga se esto la verdad de historia, que en ello al menos tiene confirmacion nuestro proposito, pues solo la nouedad, la gracia y hermosura de este virgineo, y original calçado excito, parece que por ser rara al mismo Dios el desseo con propósitos firmes de buscarle dando la mano a su dueño, no menos que de madre. Claro indicio de singular belleza en su principio, que es la que significa a diferencia de las demas criaturas en Maria el, *pulchri gressus*, por Ezechiel le prometio vn calçado de jacintos siglos antes, dando a entender, que auia de entrar en su Concepcion. Con esso mas, como hija del Cielo, que desuelo, de quien es imagen el jacinto, pero por Esayas toco este mysterio, mas de llano quando le dixo.

Esai. 54.
I.

Fundabote in saphiris. Reparo aqui en que no dize, *edificabo*, sino, *fundabo*, el Propheeta, y es el caso, que el edificio supone fundamento, pero el fundamento, es el origen, la planta, y el principio y no supone nada. Para mostrar, pues que en la Virgen el cimiento, la çanja, la pri-

mer piedra, el calçado al fin y passo primero, que de ay era todo admirable, hermoso y bello con sobra de gracia, y falta de pecado. Funda la en lo celeste del; Saphiro. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Dize el Corifeo de la Iglesia hablando de Maria a este proposito, y entendiendo por montes a los Santos, y justos, como Augustino dize, y por el fundamento el primer ser que voy diciendo. Pregunto agora yo, quando se leuanta vn edificio y torre, no comienza la torre dōde fenece y acaba el fundamento? Claro esta esso. Luego es dezirle a la Virgen, que tuuo su primer ser, su Cōcepcion, y tu origen en las piramides, y reimates de los montes santos, y de justos. Desuerte, que ellos acaban donde comienza ella, y ella comienza donde acaban ellos, ellos acaban en gracia a penas de no ser justos: luego ella comienza, se origina, y funda en gracia, a penas de no fundarse en ellos montes, y a penas de no ser su primero calçado oy tan vistoso que merezca la ponderosa alabança del Esposo. *Quam pulchri sunt gressus tui in calciamentis.*

Pf. 86. I.

§. III.

PROUEMOS mas esta her-
 molura de calçado, y pas-
 fos que en la Concepción
 da oy, con vna ponderacion
 particular en vn lugar que no
 lo es, sea del 12. de el Apocali-
signum magnum apparuit in
calo mulier amicta sole, & lu-
na, sub pedibus eius, & in capi-
te eius corona stellarum duode-
cim. Vi (dize el Euangelista)
 Vna muger en el Cielo, pro-
 digiosa vista, pues la adorna
 uan por trançado deze estre-
 llas, por mâto el sol, y por cal-
 çado la luna. Ser entendida
 aqui por esta muger la Virgē
 en los pulpitos, ya es tan an-
 tigo, como cortarle de ve-
 stir de este lugar en ellos, y de
 sol. Dixera yo, puesto que le
 cortara, porque no tuuo pri-
 mero ser, que resplandor, y
 luz, que todo fue vn mismo
 instante, como en el sol acon-
 tace. De estrellas, porque en-
 tre las tinieblas luzen mas: y
 asisten lo obscuro, y lobrego
 de la culpa original, es la Cō-
 cepcion virginea, y de luna al
 fin por el lleno de la gracia.
 Pues como dixo el Sinayta.
Luna quedam fuit plena Ma-
ria, que nunquam defecit, aut
pruinata fuit luce essentiali. A-

delante, que no reparo en ef-
 so, aunque ay en que? Lo
 que reparo es en aquella pa-
 labra. *signum magnum.* Que
 es en escriptura, lo mismo,
 que prodigio, portento, no-
 uedad, o milagro. Así con-
 sta del Psalmo ciento y treyn
 ta y quatro. *Misit signa, &*
prodigia in medio tus Egp-
ta, y actor. quinto. Per ma-
ius autem Apostolorum fie-
bant signa, & prodigia ma-
na in populo. En que pues
 consiste este portento aqui,
 que admira al glorioso Sant
 Iuan con tan desigual extre-
 mo, como sino viera visto
 otros mayores, como sino
 viera visto a Dios tal vez
 rodeado de Angeles, con
 magestad, y grandeza sen-
 tado sobre preciosísimas pie-
 dras, y que debaxo de los
 pies se descolgaua vn muy
 caudaloso, y raudal rio, como
 sino viera visto a aquellos
 quatro Angeles, que con re-
 bato, y priessa tomaron en
 los quatro angulos del mun-
 do pñerto, y alli comença-
 ron ha detener, y encerrar,
 como con llaues los vientos,
 como sino se viera hallado
 en el Tabor, quando vistio el
 sol a Christo nuestro Re-
 demptor, como si fuera esta
 la primera vision que tuuo

Ps. 134. 9
A Hor. 9. 12.

en pasmos quando vio aquella figura, como espantosa terrible, con rostro de sol, ojos de fuego, pies de metal, manos de estrellas. Y al fin vomitando hierro por la boca. Pues quien vio alli rostro de sol, sin derretir la nieve de el cabello, ni obscurecer la llama de los ojos? Quien miro este portentoso, con tal animo que le paro a contar las estrellas de la mano, y reparo si eran siete, o si eran ocho. Quien vio en el Cielo vn rio, los vientos encerrados, y al sol vistiendo a Christo, sin asombro, que le assombra agora el ver y na muger, como las otras, sin que aya en su cuerpo cosa descompuesta, o cosa fea? Tuuo mucho de que el Euangelista sancto, y no de lo que vio, que esso todo fue comun, luna, sol, muger, y estrellas, y esso todo con compostura propria, la luna a los pies por su mudança, las estrellas en el trançado, por perlas: y el sol por manto de lustre, como mayor en el cuerpo. Pero lo que le admira, y con razón, no fue sino de lo que alli auiedo de ver no veyá, porque ver sol arriba, luna a baxo, tierra en medio, y sin eclipse. *signum magnum*. Gran

portento, que se junten el alma y cuerpo de Maria, y que en essa vnion, y junta, dō de suele tan de ordinario causar el pecado original, eclipse no le aya sino todo luz, y todogracia. Gran portentoso, y prodigio. *signum magnum*. Y que con razon el gran Ignacio, dueño de aqueste pensamiento, llama a la Virgen oy, *Celeste prodigium, & sacratissimum monstrum*. Pero reparemos para otro pensamiento fuera del cro comun, en la vision en que dize el Euangelista que vio estrellas. *Et in capite eius corona stellarum duodecim*. Pregunto yo. Las estrellas pueden, *ex natura rei*, resplandecer, y luzir y paecer delante del sol? De ningun modo. *sidera obuubilitatam*. Dixo en sus tablas el sabio Rey Alfonso, pues como dize el Euangelista aqui, que vio al sol, y que vio estrellas? Parece que le hizo verlas el miedo a medio dia, pero el pensamiento esta ay, que como lo figurado alli era la Virgen, era necesario que fuesse portentosa la figura, y aunque delante del sol, ni luzen luna, ni estrellas, con todo esso, para dezir, que tuuo plenitud de gracia, luzen todos los tres astros juntos,

y lu-

y luzieran mas, si mas tuiera el Cielo, y en particular para significar q̄ desde pies à cabeça fue toda resplandor, toda gracia, y toda luz, sin pecado en la Concepciõ, sin mancha en la vida, y sin corrupciõ, y gusanos en la muerte luzcan fuera de lo comun los astros todos juntos, Luna del primer Cielo, Sol del quarto, y Estrellas del octauo, y tēga luz à los pies, luz en el cuerpo, y luz en la cabeça, que en esto esta el prodigio: *Signum magnum.* Pero aun reparo mas en el luzir de la Luna en la presencia del Sol, cosa prodigiosa, y rara, sino es en caso de eclipse y puesto que aqui no le ay hazeme duda mayor, que si bien vemos tal vez por la tarde, ò la mañana la Luna, esto es, (digamoslo assi) en lo material no mas, que en el luzir, y resplandecer à vista del Sol, y de sus rayos nunca tal, como pues la vez el Euangelista Iuan ante el Sol resplandecer: *Et Luna sub pedibus eius.* El pensamiento esta ay, y para diferenciarle del pasado noto con Aleiato, que el tener à los pies alguien la Luna fue symbo-

lo antiguo de singular nobleza, y particular privilegio, y singular libertad. Y assi lo usaron, dize, los nobles de los Romanos, y Archadicos: *Calceus Arcadico, suberat cui lunularitu.* Y mejor aun lo dixo Iuuenal: *Appositam nigra Lunam subiecit aluta.* Aqui tiro el desterrado de punto en el primero de sus Pastos.

Orca prior Luna de se si creditur ipsi,

A magno tellus archade nomen habet.

Repitiolo tambien en el segundo despues, y Zonaras Griego da el mismo privilegio à los Patricios quando en forma de vna C. dize que trayan el calçado, y para amenazar Dios à la gran Ierusalē con esclauitud, y captiuero desderando el privilegio de su nobleza antigua, solo se lo da à entender con dezir tal vez por Isaias, que quitaria las Lunas que trayan en el calçado sus hijos: *Auferet ornamentum calciamentorum, & lunulas.* Es pues la Luna, (y claro esta de lo dicho) simbolo de particular privilegio, y singular nobleza

za, y así para significar, que nace esse priuilegio con la Virgen nuestra Señora, ò que viene con el ella en su Concepcion santissima, libre de esclauitud, y captiuerio comun à los demas trayga a diferencia de todos la señal del priuilegio à los pies, y luzca por cosa rara, y nueva delante del Sol mismo que en esto esta el prodigio: *Signum magnum*. Otro pensamiento en la visional proposito, y reparo que con ver el Euangelista vna cosa tan assombrante, y rara, como ver con tan nuevo vestido à vna criatura, cõ todo esto le da nombre apocado, ò menguado, y disminuydo de muger, que lo es sin duda, como noto de muchos el Burgelio, y la razon lo dize, y la experiencia nos lo ensena. Pues valgame Dios no pudiera llamarla: Deidad suprema? Cuerpo Celeste? ò Angel encarnado? No, y el pensamiento esta en que responde Iuã à la dificultad, que aueriguamos oy. La dificultad no esta en q̄ carezca de pecado, siendo descendiente de Adam? Si, pues prueue primero Iuã, q̄ la vio sin eclipse, y sin pecado, y pura en su Concepcion: *Pul-*

chra in calceamentis. Y luego no se niegue, sino confesse q̄ fue descendiente de Adã, llamada muger, q̄ en ver en descendiente de Adam tanta pureza, sin rastro de eclipse ni pecado consiste el grã por tento, q̄ a ser vna Deidad encarnada no le uiera. Alla dixo Epiphasio, que aquel llamar Christo a su Madre muger en la Cruz, y en las bodas de Cana, fue por responder a la dificultad, que corria en muchos, persuadiendose, q̄ fuesse la Virgẽ alguna criatura Angelica, y no del estirpe comũ, y descendencia de Adã, y que por esto para descubrir mas su excelencia la llamo muger, dando à entender, que estava su grandeza en que pareciesse Deidad, siẽdo muger. Pues del mismo modo Iuan, para dezir: que quien tenia tanto de Cielo, y en quiẽ pue hacere la Luna, y el Sol, siendo tierra, no hazia eclipse, era como las demas hijas de Adam, aunque tan singular en su excelencia. Llamlano suprema Deidad, sino muger, que esto es lo raro de este caso: *Signum magnum*. Otro pensamiento à lo mismo, y pido que se note. Passa el Euangelista mas abaxo, aunque dentro de los

umbrales del myfterio, y del capit. y dize: *Data, sunt illi mulieri dua alae Aquila magna.* Que le dieron para volar a esta muger, que es la Virgen dos alas de Aguila grãde. Reparo aqui, para que le dieron alas de Aguila siendo aue soberuia, y de rapiña, y no alas de paloma, siendo afsi que le vinieran mejor? pues tantas vezes con voz tan alagueña le dio su Esposo nombre de paloma, y no venian alas de Aguila bien sobre paloma, y dado que vinieran, parece que tienen vn no se que mejor las de paloma como lo dize aquel misterioso desseo de Dauid. *Quis dabit mihi pennas si columba?* Agora noten que la paloma si bien significa en si pureza, candidez, y senzillez, con todo esso su buelo es timido, amilanado, y cobarde, y esto parece que se dize en aquel compalsiuo, y triste arrullo que tiene, que todo el esta diziendo encogimiçto, y cobardia, y como el temor, (que aqui esta el pensamiento) es el primer efecto del pecado, como lo confesso en pecando Adam: *Aulini vocem tuam, & timui.* Por esso entre en el mundo la Virgē no cō buelo de paloma timido, sino

con el generoso Real, y audaz del Aguila dando a entēder que pues no la hizo, no la teme, y para dezir el lexos de la culpa, entra tan lexos del miedo su vezino, q̄ entra aunq̄ paloma con alas, y buelo de Aguila, y esso es el prodigio: *Signum magnū.* Y como esso fue a la entrada del mundo, en los primeros passos, las alas q̄ le vio Iuā en el calçado mismo, q̄ el esposo alaba: *Quam pulchri sunt gressus tui in calciamentis.* Y para que se entiēda cō quanta propiedad, y quā a pelo habla de la Concepcion purissima en esta vision el Euangelista, cygan el comento que el Bernardo le haze: *Iure ergo Maria Sole perhibetur amicta, cuius omnia tā excellenter irradiata nascuntur, vt nihil in ea, non dico tenebrum; sed obscurum saltem, vel minus lucidum; imò neque tepidū aspiciari liceat: de quo bene sp̄sus ille dicens: Quā pulchri sunt gressus tui.*

§. V.

VAMOS a la vltima palabra del lugar, sin salir de el que es esta: *Filia principis.* Y reparo luego en q̄ entre todos los epithetos que da el Esposo a la Esposa en este libro no se hallara que jamas la llamasse, sino es aqui

Ps. 54. 7.

Genes. 3.
10.

hija de Principe. Qual pues es la razon, pregunto yo, de llamarla hija de Principe, quando le alaba el calçado, y no quando le alaba el cabello, los ojos, ò estatura? Que tiene mas de Princesa en el calçado, que en la gala, en el talle, y bizarría? Antes auia de ser mas por esto, que por aquello? Pues por esto solo juzgo el otro discreto, por digna de la corona, y ceptro a la persona de Priamo: *Species Priami digna est Imperio*. No hallo yo otra razon mas de, porque todo esto tenerlo bueno, ò malo no toca en hidalguia, ni en nobleza, pero el andar descalço si, que caluo, ciego, y feo, y de mal talle no es repugnante al que es noble, pero la descalcez repugna mucho. No dixo esto mal por los del Serrano villanage, pienso que Catulo. *Pede nulla rustica proles*. Pero mejor Rupertto en el lugar citado: *Nuditatis pedum seruilitatis est argumentum*. Y poco mas abaxo: *Discalciatum est summa est ignobilitas*. Y lo cierto es que fue el flamen Regium, y noble antiguamen-

te el calçado, como consta del seruo de Torila, que para engañar con figura de Rey a san Benito, lo que pidio primero fue el calçado. Supuesto pues que es señal de esclauitud la descalcez, como de nobleza el calçado, dezir agora a la Virgen el Esposo, que entra en el mundo calçada, es notarla claramente de que entra, no como esclaua, y villana, sino como Princesa, y como Reyna, hidalga, libre, y señora, y por esto quando trata de su Concepcion, y entrada al mundo, le viene mejor que nunca el ser Princesa: *Filia Principis*. Que claro esta que fiendolo no auia de pagar como las demas el pecho, y el tributo con mancha de pecado, sino que se auia de diferenciar por su nobleza. San Ambrosio entiendo por la palabra: *Principis*, de quien la Virgen es hija, al mismo Espiritu Santo Principe por antonomasia, y excelencia, segun que el Psalmita dize: *Spiritu principali*, &c. Y esto es dezir con claridad del Santo, que es hija de la gracia concebida

en gracia, por gracia, y para gracia sin olor de culpa original alguna. Aqui el autor tan graue como antiguo trae aqui en esta palabra: *Filia principis*. Vn vocablo tal de los registros Hebreos, que significa igualmēte Madre, y hija. Pero reparo aqui madre, y hija en vn supuesto respecto de otro, vno como es posible que se abracen, como es posible que llamemos à Agar la madre de Ismael, hija también de Ismael? Ni a la viuda de Sarepta madre del difunto niño, hija también del niño muerto? El pēfamiento es esse, y tira derechamente à dezirnos, si mucho no me engaño, que la razon de auer en esta Concepcion priuilegio particular de pureza, es por auerle tambien de ser madre de tal hijo, naciendo de este priuilegio primero, a quel segundo, y essa es la razon, para que noten los curiosos, para que el Santo entra en este vltimo capitulo alabando el calçado, y passos de la Esposa. *Quam pulchri sunt gressus tui*. Y comenzando por ay la alabala luego de todo lo que en vna muger dispuso naturaleza, para parir, y criar. *Vbera tua, venter tuus, vmbilicus tuus*.

Adelante, que no ay aqui q̄ romancear: *lūmina fœmorum tuorum*. Aqui menos para quien sabe Latin, y quien no esta muy en ello vaya al 16. de Ezechiel, y vera, que para tratar a Ierusalem de ruyā con nombre de muger, le dize así el Profeta: *Diuisisti pedes tuos omni transeunti*. A esto pues correspōde en sentido cōtrapuesto: *Et iunctura fœmorum tuorum*. Pero que importa (pregunto yo) a muger que ha de criar la curiosidad en passos, y calçado, para que comience por ay en alabanças fuyas? El pensamiento es esse, que fue para dezirnos, que el priuilegio de su primera original pureza, le vino por el otro de auer de ser Madre de tal Hijo, así pēso de *Natiuitate Virginis*. El Cardenal de Ostia: *Omnis illa puritas ex futura maternitate contingit*. Y esta es la razon, si se ha notado, porque tomando, yo el tema de Madre: *Beatus venter*. Prueuo la pureza de la Concepciō por su principio, y origen persuadiendome a que nacio, toda esta buena felicidad, y buena dicha: *Pulchri gressus*. Del priuilegio, que tuuo de ser Madre: *Beatus venter*. Pues así como de ay le vino el no

Ezechiel:
16.25e

pagar el tributo á la corrupcion, y a los gusanos en la muerte, no obstante la ley vniuersal del Eclesiastico. *Omnia, quæ de terra sunt in terram conuertentur.* Así tambien de ay le vino la excepcion, y priuilegio de la original pureza contra la vniuersal: *Omnes in Adam peccauerunt.* Que pues no es menos vniuersal la corrupcion en la muerte, que el caer a la puerta de la vida quien por priuilegios de Madre tuuo la preferuación de corromperse, la tuuo tambien de no enlodarse, que no tengo mas duda en esto, que en aquello, y pues esto sin controuersia se recibe, no se quien se atreue a ponerse en ella para el otro, caso tan claro, y tan sin duda como la diferencia de su nobleza a nuestro villanage, quando la llama el Espíritu Santo: *Filia Principis, id est filia Hierusalem libere, ob ipsam, quæ libertatem ex calciamentis laudatur.* Dize san Ruper to, cuya es la censura que di, si doy alguna. Apoyan este proposito las diuersas translaciones que tiene del Hebreo estas palabras: san Ambrosio leyo, filia Aminadab, fue Aminadab aquel ca-

pitán valiente, del exercito, y tribu de Iuda, que dudando el pueblo todo la entrada del mar Bermejo, quando se diuidio, para el passage, fue el que primero rompio con su carroça. Pero que tiene que ver esto con la limpieza de la Virgen? Que muy mucho, que pues haze mysterio la Escrip tura de que solo Aminadab passo sobre carroça el hondo charco: *Propter quadrigas Aminadab.* Dezir al entrar la Virgen en este mar de la culpa adonde todos se anegan, que es hija de Aminadab, es dezir en buen romance, que sola ella entro en la carroça de la preferuacion, quando todos los de mas entran a pie: *Filia Nadab.* Leyeron los 70. y fue aquel hijo de Aaron, con quien anduuo tan peregrino el fuego, que aunque le quemó en el templo, le dexo entero, sintacto, y reuellido, y por esso llama la Escrip tura Sataa este fuego: fuego nueuo, fuego voraz, es la femi nal propagacion de Adam, por donde viene la culpa, de donde que: *Exarui palpebra obina.* Dize san Fulgencio: Y anduuo tan nueua, tan cortesana, y peregrina, quando

a la

á la Virgen llego, que aun-
que la toco comunicandó la
naturaleza, y carne dexola
con todo esto intacta, entera,
y sin llegarle por la parte de
la culpa. Así lo afirma, no yo
fino expressamente san Da-
miano: *Caró ex Adam sumpta
ta, maculam Adá non admisi-
fit*. Veys ay con claridad
como la propagacion toco
por la naturaleza a la Vir-
gen: *Caró ex Adam sumpta*.
Pero por la parte de la culpa
en ningun modo: *Maculas
Adá non admisit*. Y esta es la
razon, y causa de la ponde-
racion aguda de Chrisologo
sobre el: *Iacob genuit Ioseph*,
de san Matheo, Iacob engendro a Ioseph, dize,
el Euangelista san Matheo,
y para con el, *genuit Ioseph*.
Pues porque dize el Chri-
sologo no passa la genera-
cion, y el, *genuit*, a Maria,
pues la engendraron Ioachin,
y Ana, supuesto que
llega el, *genuit*, a Ioseph,
que mas razon ay de aque-
sto que de aquello? Oygan
la razon del Santo: *Ne propa-
gatio aque Dei param attingeret*.
Porque no era justo,
dize el Santo, que propagaciõ
mortal pecaminosa, y culpa-
ble, *aque*, igualmente tocará
a los demas, y a Maria: luego

desigualmente la toco? Claro
esta esto, no veys que el San-
to lo dize, pues agora el pen-
samiento, en que (pregunto
yo) esta la desigualdad? En
que? En aquella propagaciõ
que es comunicacion en los
demas de carne, y culpa, en
la Virgen fue solamente de
naturaleza, y carne, y no de
culpa, esto es el ser desigual,
que dize el Santo: *Ne propa-
gatio, aque, &c.* Otro pensa-
miento hermano de este trae
a este proposito Epiphaniolo
bre aquel: *Asperum iugum su-
per filios Adam, fuit autem* (dize)
*Maria virgula quedam iugum
non experta*. Fue milagrosa
ternera nuestra diuina Ma-
ria, que al duro yugo de Adá
no rindio el cuello. Que no
descendiese de Adam es im-
posible, pero ay esta el pen-
samiento en que como el yu-
go tiene dos distintas partes
de que le tirá dos bueyes, as-
si esta propagacion tiene o-
tras dos, vna que comunica
naturaleza, y otra culpa, y
fue la Virgen: *Iugum non ex-
perta*. Porque aunque rindio
primero hija de Adam el cue-
llo al yugo fue por la parte
de naturaleza, mas no por la
de culpa, que esto es el dicho
de Anselmo: *Cum alijs natura
non culpa communicauit Virgo*.

Adelâte: *Filia liberalis*. Leyeo (para que acabemos) el anti- guo, y docto Simacho, hija del liberal por excelencia, y no es posible que lo fuesse el padre, si me dezis que nego à la mejor hija la merced de la inmunidad, que pudo hazerlo, mas pues essa inmu- nidad, y priuilegio auia de estar en los primeros passos que oy da. Claro esta que se le dio quien tanto lo ponde- ra, llamandolos por excelen- cia hermosos: *Pulchri gressus*. Assi lo afirma en la primera, y segunda carta, que escriuio a la misma Virgen su reque- brado Epiphanio en su trata- do aureo, san Atanasio Sinay- ta, Sophronio, en toda la Epi- stola Sinodica que escriuio al Arçobispo de Constanti- noplâ Sergio, san Fulberto Obispo Carnotense, cuya au- thoridad no puedo passar cõ- las de mas en silencio por ser particular, pues saludaua à la Virgen de este modo. *Aue Maria electa, & insignis inter filias, que immaculata semper existiisti, etiam in exordio Conceptionis tue. eo quod totius san- ctissatis fontem partura eras.* Saluete Dios Reyna del Cie- lo escogida entre millares, y entre todas en gracia Conce- bida para madre del mismo

autor de gracia vuestro Hi- jo. Isidoro en el officio Mo- çarabe, que tiene la Iglesia de Toledo, Ilesonso su disci- pulo, en los dos sermones de purificacione, & partu Virgi- nis. San Fulgencio Epipha- nio, y Filon Obispo de los Caspacios con mas de otros diez Padres antiquissimos ci- tados por mi Reuerendissi- mo General Ruperto, Predi- cador, y Confessor de los Christianissimos de Francia en vn libro que hizo de Con- ceptione Virginis, q̄entre otros dignos de su ingenio fue el primero que tuuo des- re punto aquella Iglesia, de quien ay, que con razon, y fundamento diga tomo prin- cipio aquel: *Non plus ultra*. De los ingenios del mundo, el celebrado Scoto, para po- ner à este mysterio la mas del- gada pluma que ha puesto entre los humanos otro hom- bre: de quien tambien tuuo principio, el articulo, y voto que haze la Sorbona, en de- fension de la pureza Virgi- nea de Maria, de quien haze mencõn Erasmo en su Apoph- tegma, y en su Apologe- tico, el Cardenal Aracor comẽçando: Entre encomios de mi Reuerendissimo Pa- dre, por aquellos dos dul-

ces versos de su metro.

*Anato formatasuo mala crimi-
minis Eua*

*Virgo secunda fugat, nulla
est iniuria sexus.*

En particular afirma esta verdad Gregorio XIII. en la refutacion a la proposicion setenta y tres de Micael Bayo, y vltimamente dexando los mas comunes Pórtifices Sixto Quarto en la extrauagante: *Graue nimis*. Y desde el aca, sacados Pio Tercero, Marcelo Segundo, y Urbano Septimo, que no estuuieron en la silla atajados de la muerte vn mes entero, y assi no pudieron descubrir su afecto santo, y pio zelo, pero los demas todos, sin q̄ falte vno, Julio II. concedio a esta festiuidad indulgencias grandes, cuya espiritual riqueza de lleno, y no por parte gozan los graues, doctos, y deuotos hijos del gran Padre Francisco. Pues entre la borrasca de opiniones diuerfas, y aduersarios han sido, y son los Atlantes, que echando sobre sus hombros el peso de esta verdad, y de este caso han emprendido tan deuota hazana, sacando mejor que Eneas de la confusion Troyana, sin lison alguna la paterna prenda, cosa digna

de que por esto solo los Reyes los ayuden, los nobles los animen, los doctos ofrezcan sus caudales, el pueblo todo los sirua, y las Religiones santas muestren entre su pobreza lo rico de su zelo, ayudando, no solo con celebrar estas fiestas, y publicar su sentimiento por sus predicadores, sino tambien ofreciendo a esta Religion, y aconsejando a que ofrezcan los seculares deuotos, para salir con esta empresa sus haciendas, sus honras, y sus vidas. Dixo se a este proposito, tal vez en el pueblo de Dios, q̄ estaua el arca captiua, y causal pena en todos, que no sabia mas q̄ abuelas de admisiones tristes dezir vnos a otros: *Arca Dei capta est? Arca Dei capta est?* Como que el arca de Dios esta captiua? *Arca Dei capta?* El arca del Testamento entre los enemigos: La que guardauan Serafinos, y reuerenciauan los Sacerdotes, agora despreciada entre contrarios: *Arca Dei capta?* No es posible, y si lo es arriesguense riquezas, honras, y vidas hasta ver la libertad del arca. Pues es posible que no en Alemania, Inglaterra, o Francia, sino en el coraçon de la Christianidad.

dad de España se oyga no q̄ el arca material de el Testamento, sino lo figurado en ella, la Reyna de los Angeles Maria, estuuu captiua vn tiempo, y que no aya entre todos vna ponderosa admiracion embuelta en pena, cō que digamos lastimados: *Arca Dei capta est?* Es posible que la Madre misma de la gracia estuuu vn tiempo sin ella? *Arca Dei capta?* Es posible que la misma Reyna de los Cielos fue de los infernos esclaua en tiempo alguno? Es posible al fin que la misma q̄ es Madre de Dios, amiga querida y regalada, fue algun tiempo hollada, aborrecida y enemiga? No es posible, y si lo es no pare en admiracion tan justa pena, sino passe à exponer honras, fuerças, ser y vida, ayudando à esta Religion insigne, en tal empresa, que fio en tan santo zelo, y tan deuoto cuydado que nos ha de dar en breue tiempo segura la libertad, por difinicion y autoridad Pontificia, y entonces no Religiosos de Francisco, sino legitimos hijos de Maria, ha de llamar España à aquestos Padres, pues entre todos son los que merecen por antonomasia tan hōroso

titulo que dado que à ella le deuan singular amor de Madre. Ella les deve vna tan singular como cuydadosa proteccion de hijos, escudos de su limpieza, y Atlantes de su honra. Esto es lo de Julio II. Despues de quien Alexandro VI. y Adriano VI. confirmaron de la Concepcion ilustres Cofradias en Portugal, y en Milan, Leon X. y Pio IIII. vna Religion tan santa como graue, y si porque *Salutem ex inimicis nostris*, valen para testigos enemigos digalo en 6. partes Lutero, en tres Caluino, y Iuan de Hus, Zuinglio, ~~Francisco~~ ~~Francisco~~, y mas de diez Hereses mas, que con lo que tengo dicho refiere en el tratado de Concepcion el doctissimo y reuerendissimo Canisio, despues de quien mas para hazer complemento que para hazer nouedad lo dize en su Alcoran Mahoma: *Omnis qui natus est ex Adam tangit Sathan prater Mariam, & Filium eius Christum.* Y en particular añado, si se guara fee damos à vn hijo bastardo de la Iglesia se hallara esta verdad difinida en el Concilio Caromontano, q̄ presidio Urbano II. no lo hago yo de fee, aunque el Autor

tor lo diga; pero autoriza al menos mi verdad. Sirua pues para ella la autoridad de estos Padres, y la de Iuris-Consultos tan doctos como graves, en particular l. sacris, C. de proximis. l. bene à Zeno- ne, l. item Princeps. ff. de legibus, & l. si quis à liberis §. si impuberes, toda ella, y lease quando aya duda à Iu- stiniano, l. quories dubium, ff. de re iudicata, en este mo- do: *Cum de alicuius libertate dubitatur semper in libertatis fauorem sententia ferenda est.* En caso q̄ se dude de la liber- tad de alguno se ha de sen- tenciaren su fauor, dize el

Consulto. Luego dado que de la inmunidad de Maria se dudara auiamos de abraçar la parte mas fauorable, por razon, por ley y por justicia. Y si como dixo Augustino: *Quidquid tibi vera ratione occurrat, id scias fecisse Deum.* Que entendamos que hizo Dios lo que dicta mas la razon, y la prudencia, y pues no dudamos ser mas conforme à ella la inmunidad de la Virgen: porque hemos de dudar que se la dio por par- ticular priuilegio en su Cõ- cepcion de gracia, como en la muerte al mismo cuerpo de gloria? *Quam mihi, &c.*





S E R M O N,
 SEGUNDO, PREDI-
 CADO POR EL PADRE MAESTRO
 FRAY MANVEL DIEZ HURTADO, DE LA
 Orden de la Santissima Trinidad, y Cate-
 dratico de la Vniuersidad de Sala-
 manca, año 1618.

PRO CONCEPTIONE VIRGINIS.

Thema. *Beatus venter, qui te portauit, & uera
 quae fuxisti. Lucæ. 11.*

ESTA es fieles la
 peroracion septi-
 ma, que entre ze-
 losa deuociõ y cu-
 riosidad deuota, incitado de
 la vna y excitado de la otra,
 desde lo Ecclesiastico á lo Le-
 go espera el Pueblo. Donde
 les Oradores Christianos,
 entre riquezas de Escritura,
 delicadezas de Padres, mi-
 lagros comunes, y reuelacio-
 nes singulares, echan el oro
 de la pureza originea de Ma-

ria, en el raller de sus inge-
 nios, entre mil conceptos, y
 pensamientos, mil esmaltes:
 que si bien no folicitã la per-
 suasion Christiana en Sala-
 manca à esta verdad, por es-
 tar ya como esta, en vn voto
 tan prudente como Santo,
 bien fundada (con que ha sa-
 lido ya gracias al Cielo este
 dia de fiesta de si os plazea)
 lifican al menos su cordura.
 Pero yo q̃ à fuer de mis cor-
 tedades quedo siempre tan

atraso.

arras y cedo à los demas por tantos titulos, contentome en alentar con vn testigo solo, cæsero, sino curioso a questo sentimiẽto. Sea pues este tã magistroso como celebre y pomposo, adorno con que la illustre familia de Francisco tras tantas lenguas y plumas ilustra en este caso este dia. Y basta sin duda este testigo, que en secretos, misterios y casos de la Reyna, basta para darles credito vn hijo de Francisco, como basta para los del Rey vn hijo d' Domingo. Aca en la plaça del mundo, los secretos, las confesiones, y las priuanças del Rey, ocupan los hijos de Domingo, y las de la Reyna los hijos de Francisco, plaças cõ que autorizan de fuerte sus personas, q̃ son en casos Reales gusto y palabras de Rey, las de vn hijo de Domingo, y palabra y gusto de la Reyna la de vn hijo de Frãisco. Dicha que no solo aca en la plaça del mundo, sino tambien en el Cielo, con la Reyna Maria, y el Rey Christo, les concede su felicidad, y su ventura, y assi para saber los encomios, las excelencias, secretos, y misterios del Rey Christo, no ay sino oyr à vn hijo de Domingo, que dira

diuinidades, en vna suma sin suma, y se las rubricara si fuese menester para su vale, con vn *Bene scripsisti de me Thoma*, la persona del Rey mismo; pero para saber grandezas, priuilegios, y gracias y encomios de la Reyna, no ay sino acudir à vn hijo de Francisco, que de su Concepcion, de su Natiuidad, de su Virginitad, de su Vida, y de su Muerte, dira tantas subtilidades, que le de por ellas (y cõ razon) el mundo renombre de Subtil, calificandolas todas, para mayor credito y abono la Reyna misma Maria con otro *Bene scripsisti de me Scote*. Como afirman las tradiciones de Paris, y en fe de esto, al hablar vn dia delante de Urbano III. Tomas hijo de Domingo, y el gran Buenauentura de Francisco, en materia de los trofeos, victorias, y excelencias de el Rey Christo, debaxo de aquel blanco velo epilogadas, habla con la satisfaccion de uida el hijo de Domingo, y rasga al oytle sus papeles el hijo de Francisco poco à poco. Pero tened, tened, Padre insigne, quien os manda rasgar estos papeles, no son buenos por ventura? Por ventura buenos son, pero en ma-

teria.

teria de Rey hablando vn hijo de Domingo no ay que dar ni pedir mas, guardome para cosas de la Reyna, donde aprenderan de mi a callar los hijos de Domingo, quando hablaren los hijos de Francisco, que si solo por ser caso de Rey calla al hablar vn hijo de Domingo, el hijo de Francisco, al hablar en las cosas de la Reyna vn hijo de Francisco, justo será que calle el hijo de Domingo. Y así en estas conuenciones Christianas, y amorosas de hijos de Francisco, y Domingo, sobre la pureza de Maria, quando hablaren los hijos de Francisco, rasguen su parecer y papel los hijos de Domingo, que en materia de Reyna muy bien pueden, y si puede admitirse el parecer de vn tercero para estas cosas de pulpito, aunque por fracasos de Cathedra, tan achacoso, y mal limado quanto por esto mas digno de perdon, pidiendo el fauor de la gracia, ofrezco el mio. Supliquemos a la Virgen nos la alcance con la oración del Aue Maria.

*Beatus uener qui te por
cauit, et uera que-
suxisti. Luca, 11.*

LO riguroso, y cauteloso del golpe primero, de el primer pecado de nuestro primer Padrastro Adan (omnipotentissimo Señor, cuyos infinitos elogios, grandezas, y excelencias, en particular las que esse velo encubre, no descortes por ignorancia, ò por oluido dexo, sino por acudir con cortesano cuydado a las de vuestra Madre, vuestras por multitudes, y con licencia vuestra.) Lo riguroso pues, y cauteloso del golpe primero del primer pecado, bastante no solo a borrar la humana imagen que en el campo Damasceno, pinto la mano de Dios, ni solo a desengazar la malla de lo gratuito, malogrando tantas y tan trauidas fortijuclas de dones, de gracias, y virtudes, sino a lastimar del todo con mil desdichas el alma, que dibuxo en aquel peregrino passagero, que cayo en manos de foragidos vandolerros, el Euangelista san Lucas, de quien cuenta, que a bueltas de los despojos y robo con

con la muerte, entre los brazos, y entre los dientes el alma, embuelto entre sangre y poluo, le dexaron casi muerto cosido con la tierra apunaladas, que esso es, el *Despoliauerunt eum, & plagis impositis abierunt seminum relicto*. Caso que solicita menos el credito de su verdad, aunque brinda para ello el sitio, la soledad y la espessura, como brindo aquel la escogief se tal vez, para guarida y aluergue, huyedo del Rey Nabuco, el triste Sedequias, quanto es cosa mas asentada, y mas cierta entre los Santos, y Padres, que es vndibuxo, y retrato como la glosa, añade, y Beda dize, de lo que sucedio á Adan, en la espessura, y soledad del Parayso, cõ el infierno, y la muerte, enemigos que a lo encubierto, y aun quiza sobre seguro, como Isaias dixo, le saltaron las ropas de la gracia, dexan dolo bien herido, y mal parado, con heridas tan penetrantes, que ha sido el peligro fuyo, entre Medicos bien graues, casi ni conocido, ni entendido, solo Sanzo Tomas, conio Cirujano docto, y medico de pulso dize, mirando este enfermo, que aunque no de igual pe-

ligro causo en el el golpe quatro heridas, la primera encabeça, y tan subtil que sin romperle los cascos le echo en el suelo los sesos, de donde le nacen la propria presumpcion, y vaydos de cabeça, otra le toco en el coraçon, tan perjudicial con penetrante en su malicia, pues sin dezir vn Dios valme, le quito al alma la vida, y causo al cuerpo la muerte a vn mismo punto, los otros dos fueron si bien mas liuanos, no a lo menos tan en el ayre que no le saltassen, impidiendo el vno a la irascible el resuello, para no em prender cosas arduas, y rasgando el otro a la concupiscencia el apetito, para arrojarse con infaciable sed a quanto puede dañarle. Golpes que comparo el gran Dionisio, a la talá de el fuego, que quanto encuentra rompe, al cañon de batar, que todo lo destruye, a la poluora en mina, cuyas centellas tal vez de vna vez sola, suelen bolar el muro y contramuro, rebellin y plataformas; pero sirue de poco (perdone este grã Padre) este cotejo, pues que todo es poco, pues para el fuego ay agua, para tiros terraplenos,

para

Luc. 10.

Li^{ra} 1. p.

Glos. fol.

153. lit.

D. gar.

51.

Beda su-

per c. 10.

Lucæ.

Glos. p. 5.

fol. 153.

lit. D.

Isai. 28.

el bu.

el bu.

el bu.

el bu.

el bu.

el bu.

D. Thom.

1. 2. q. 58

art. 3.

paraminas cõtra minas, y para el golpe de la culpa no ay cubuerta, como ni para el del rayo resistencia. Y cõ ser esto assi, tan duro y tan pesado su golpe, assombra lo riguroso menos que lo cauteloso, pues sin ver como, ò por dõde nos entra la culpa original, mas cautelosa en la mania que rigurosa en la mancha, y al juntarle el alma al cuerpo se halla del todo teñida aquesta fabrica humana: siendo cierto que à este apressurado tinte, en xerga no precedio en ningun modo el tinte primero, pues ni el cuerpo por su parte es capaz de alguna culpa, ni la traxo tampoco el alma por la fuya, verdad es que remanece el pecado como en fugeto en el alma, y sale como de causa de el cuerpo; pero quando lo hizo este, y aquella lo recibio, apenas ay quien lo diga, ni aun lo entienda, yo dire en esta parte, por no hazer Cathedra al Pulpito lo que es à todos en ella el A. B. C. y es que a penas le toco à nuestro primero Padre, quando inficiono en el la massa humana toda, sin dexar descendiente en toda la humana estirpe, à quien no le tocassè el golpe muy

delleno, sino es a Christo, y su Madre, del nos lo dize la Fe; pero della no mas que la piedad y assi negar en el phreza es heregia, pero negar la en ella no es error, si ya no lo es contra vrbanidad, piedad y cortesia. Y aun si miramos à la fuerça de el voto por esta Ciudad, y Escuela hecho, quica contra superior obligacion; pero si aun no bastan cortesia, obligacion y ruegos: porque no dizen que es este ropaje la librea que viste a la verdad, no olvidandome de lo que a la opinion contraria deuo, por su probabilidad fundada en antiguedad, probare la originea limpieza de Maria, sino por solares conocidos, por priuilegios al menos cõcedidos, que a fuer de Madre de Dios, y singular hija suya, humanas y diuinas leyes, dizen, tiene. Lo primero la ley Princeps, a proposito sin duda aunque no muy singular: *Augusta autem licet legibus soluta non sit, Princeps statemeadem illi tribuit priuilegia, ac ipse habes.* Cosa à q̄ no cõtradize el tenor de la otra ley *Digna vox*, q̄ en este modo (opuesto al parecer) pronunciaron Valentiniano, r. Theodosio: *Digna vox est*

maie-

Valent. &
Ibudoj.

maiestate reznantis, alligatum
se principem profiteri, adeo ide
authoritate iuris nostra pendet
auctoritas. Digna voz dezi-
mos que es de la magestad
del Principe, la sujecion a la
ley, que tanto depende de e-
lla nuestra real autoridad,
Bie: pero en aquellas leyes (di-
go yo) que a la autoridad
del Principe, ni derogar, ni
deidizen, antes sirven de e-
xemplo a los vassallos, como
en las leyes de la purificacion,
y circuncision, se vio en Chri-
sto y su Madre, no empero en
las que induzen indecencia,
clara, y manifesta, como la
de la culpa original induzen
Christo y su Madre: y assi en-
tendiendo de la ley de la pu-
rificacion, aquesta ley, *digna
vox*, aplico a la ley del peca-
do original, la ley, *augusta au-
tem*, por la qual Christo por
naturaleza, y su Madre, por
gracia, *iure Principis*, goza de
los priuilegios mismos, que
su Magestad goza. Lo segun-
do pues, dize otra ley de los
Proverbios. *Gloria hominis,
in parentum honore*, y todo ju-
to el, *beatus uenter qui se por-
tauit*. De el Euangelio de oy,
en tan buen tiempo, y razon
por Sancta Marcela pronun-
ciado: segun lo qual entre los
hijos de Adam, solo de Chri-

sto y de Maria por naturale-
za del, y por priuilegio de e-
lla: se alexa casi infinito la ra-
za original. A bono fundamé-
tal desta verdad, quiero que
sea vn testimonio, de aque-
lla Aguila real de los desier-
tos de Patmos: donde remó-
tada tal vez del suelo al Cie-
lo, alla nos pinto a Maria al
instante de su Concepcion, y
de su origen en los primeros
passos, a los primeros vmbra-
les, y al desabotonar de la na-
turaleza, y de sus senos, di-
ziendo deste modo. *signum
magnum apparuit in celo: mu-
lier amicta sole, & luna, sub pe-
dibus eius, & in capite eius co-
rona stellarum duodecim*. Ya se
que es este lugar, el que en el
mismo, en que estoy, al mis-
mo proposito, y al auditorio
mismo hile a copos de con-
ceptos, aunque bastos por ser
mios al gun dia, pero oy los
hilo distintos, y hasta en ro-
paje diuersos, dado que son
legitimos hermanos: y se tam-
bien que en el rigor literal, es
esta reuelacion, como todas
las demas del sancto Apoca-
lypsi, vn lienço en que estam-
po Dios los successos de su Igle-
sia: poniendo en el por tim-
bres, y celajes sus aduersida-
des futuras, como se ve en la
inquietud, q̄ en el capitulo sep-

Apocal. cō
I. n. I.

*Lyra in
c. 7. Apo.
Aurel. in
6. Anton.
in 8.*

*Primas.
in com.
adhunclo
cum Gre.
34. mor c.
7. Ruper.
bic, glos.
fol. 122.
lit. B. Ly.
rap. 6.*

timo tan a deshora pinta, segú Lyra, los enulos del imperio debuxados, segú Aureo lo en el 6. y los Heresiarcas, q̄ refiere, segun Antonino en el 8. esta en el cap. 12. donde es el Demonio mismo, quié a la Iglesia persigue, en figura de vn Dragon, q̄ eisperaua cauteloso el parto de vna muger para tragartela criatura. Esta muger es la Iglesia. Dizé Primaño, Gregorio, Ruperto, en trábas glosas, y Lyra la preñez su fertilidad, tá cō assombros fertil, y fecunda, ya porq̄ comêçò en Adá, en quiento dos, como en cabeça nos hallamos ya, porque a porfia parece, q̄ cõcibe, y pare hijos, pues apenas tiene vnos quãdo carga de otros, apenas se cõvierte Europa, quãdo lo haze Asia, apenas Asia, y Europa, quãdo las acõpaña el Africa, y se dispone a toda priesa America. El Dragon dize Remigio, es el demonio, puesto en emboscada, y escolta, seys días antes de la creacion de Adá, para no le dexar assentar el pie sobre seguro, daño q̄ preuino Dios cõ las alas de la justicia original, antes de caer, y con las del bapuzimo, y penitencia despues de auer caydo. *Data sunt illi mulieri dua ala equila magna.* Mas

pues la regla general de q̄ala Virgen. quadra lo que con la Iglesia viene, y la doctrina especial de Augustino, Dionysio, Bernardo, y otros la aplicá a esta Señora, digo q̄ sin dar muchos torcedores al espiritu, es esta pintura de luan mas original q̄ bosquejo de Maria. Però en que estado y sazón aun no concuerdá los que hablá della, pues vnos dicen, se ha de entender del puto de la Encarnacion del Verbo su hijo, y pienlan bien, que preñez de muger, parto de hijo, y en el Cielo, es sin duda la preñez, y parto de Maria, a quien llama el Euágelista signo grande, ya porq̄ el signo de Virgen, es de los de grande ascension en buena Astrologia, o ya porque concurré cada mes el sol material, vno de los del Indayco, en este se detuvo el de justicia nueue enteros. y aũ si lo llevamos por la asistencia de gracia, ni ha salido, ni faldrá. Otros explicá el pensamiéto desta Imáge, de la misma Concepcion desta Señora, q̄ aunq̄ es la pintura de muger ya hecha ãpreñez y parto, esso es auer concepto en la pintura: y cõsistino me engañó, siguiédo a quiá Primaño, a Beda, ya Ruperto, en q̄ de esta preñez, de

*Aug. lib.
4. symb.
Cate. c. 1.
Dion. Car.
tu. li. de
Virg. cap.
29. Berni.
ser. 7. Assump.
Arctas, & Remi.
ca. 12.
Apocal.*

esta.

essa maternidad, y de esse parto, gozó su Concepción los fueros de hidalgua: vltra de que si en la torteza literal se entiéde este lugar de la Iglesia, quanto al punto de su origen: quáto al punto también de la Concepción, y origen de Maria, se ha de explicar en el sentido q̄ hablare della, si quiera porq̄ aya proporcion (como dize aqui Primasio) este lugar. Puesto pues quede Maria quáto a su Concepcion, y entrada en este múdo, habla sin linaje de duda este prodigio, que nos pinta luã, vamos reparando en las palabras cõ q̄ le explica, y pinta, â fuer de mi costũbre poco a poco. *signum magnum apparuit in celo. signum magnum id est auxilium magnum.* Leyò el Chrysologo aqui q̄ derepente sin tiempo y a deshora, aparecio vna muger (dize) en el Cielo arboládo en señal de vna victoria vn estãdarte en la mano: pero a penas lo acaba ð dezir quãdo repara cõ la agudeza q̄ siépre *Quale signũ, quomodo mulier, & obquã victoriã?* Valga me Dios q̄ vandra, y q̄ estãdarte se tremola tan a deshora en el Cielo, q̄ guerras, ò que batallas son las q̄ passã por alla, y dado q̄ las aya, como las guida de ay capitanes tã valie-

tes, como vencedora vna muger? Por esso, porq̄ es sola la vencedora vna muger? el pẽsamiento es esse: no se acuerdã de aquella guerra aplazada entre vna muger, y Satãnas. *Inimicitias ponam inter te, & mulierẽ?* Pues es la muger, Maria el plazo su Concepción, y el cãpo el puerto de la entrada deste múdo, q̄ esso es el *tu in fidiaberis calcaneo ei? id est principio eius.* Como leen aqui mil Sãctos. Llego pues el plazo viole el cãpo, y començo la guerra: y en fẽ de q̄ en esse cãpo dõde sale de los demas hijos de Adã triũfante Satãnas, tale con Maria vécido el, y vécadora ella; el esta a sus pies prostrado cõ muestras de vécido, y ella tremolãdo en la mano, como vécadora la vãdera, y esso es en parecer deste Sãcto la admiraciõ de luã, y el, *signũ magnum apparuit in celo, mulier, &c.* No era para el proposito mal campo el q̄ hemos descubierto, de batallas q̄ entre Dios, y el Demonio, naturaleza, y gracia: claro esta q̄ las vuo, aũq̄ sin linaje de cõpetecia, no sin andacia en este caso: pero yo q̄ no solo cõ el pecado psonal, pero aũ cõ el debito en Adã hallo libre, y pacifica a Maria, para probar lo primero en el pulpito,

dexado a mis Quodlibetos: lo segundo, figo mas quietamente vereda, haziendo a este nombre *signum*, no supuesto de la clausula, sino admiracion del que la puso, que no es nuevo significar prodigios, pasmos y assombros en la Escritura sacra esta palabra, *signum*. Asi consta del Ps. 134. *Emisit signa*, *Et prodigia in medio cui* *Aegypti aet. per manus auct.* *Apostolorum fiebant signa, Et prodigia multa in plebe.* Y assi es dezirnos, que causo el ver en el Cielo vna muger, a quie calçaua la luna; vestia el sol, y trançauan doze estrellas: mas no uedad, mas prodigio, y mas assombro, que quanto le auia reuelado Dios en Patmos antes, pero el reparo esta aqui: como que no le espantan las transfiguraciones del Tabor, las nueuas apariciones de Moyses, y Elias, Dios enojado, y ayzado, vomitando hierro por la boca, como le vio en Patmos, antes fuera de las demas reuelaciones al sombrantes de Hierusalé, Corintho, y Roma, y que le assombre vna muger, sin auer cosa horrenda en su figura? Caso extraño: si lo es, pero el concepto esta ay, y no procedé agora del ropaje del calçado, o del traçado, sino de que, *ap*

paruit in celo. De que vna muger hija, de Adá, a los primeros vmbrales en los primeros passos, en el instante de su generaciõ y Concepciõ, quando auia de dar, como todos los demas consigo en tierra, y entre poluo y lodo macharse, y en lodarse, entõces agena de humanas cõdicioness se la trueque el suelo en Cielo, y entre como cosa del, dando passos primeros en Cielo y sobre Cielo: que es lo que haziendo este cõcepto, dixo el gran Basilio deste modo. *Vnde minus hoc non de terra, sed de celo uas per quod descenderet eligitur Christus?* Y en estos passos de Cielo, puesto que son los primeros agenos de poluo y lodo, esta el prodigio de luan, y con razon, *signum magnũ, &c.* Ya sera posible que aquel compararle el Espiritu Santo a las rosas de Ierico cierto dia, quando entre encomios, la dixo que *erat quasi plantio rosa in Ierico* Confirme este concepto, donde reparo yo mucho, y no sin causa, en porque no llaman a Maria rosa de Nazareth, pues nacio alli, o rosa de Bethlem pues dio alli aquel olor que alegra el mundo, sino rosa, y rosa de Ierico? Saben por que, es porque eran las rosas de Ierico, todas milagrosas, por milagro

Ps. 134. 9

Afor. 5.
12.

Basilius.

lagro al menos produzidas: y es el caso, que estando esteril la tierra por ser las aguas salobres, passando por alli el Profeta Elayas, es recibido entre los santos, como cõsta de Andreas Celariense, que echando a vn jarro de agua la bedicion el Propheta, apenas le vio derramado por el suelo, quãdo la esteril tierra broto a deshora rosas, y en esso esta el milagro que auer entre aguas salobres en Hiericò brotado el suelo por milagro rosas, y compara r a Maria a ellas. *Quasi plantatio rose in Hiericò.* Es dezir en buè romance, que entre las aguas salobres de la culpa, deriuada por arcaduzes tan amargos, como fueron los ascendiètes fuyo, sale qual rosa de Hiericò, no tanto por modo humano, quanto por artificio diuino, y en todo milagroso, como prodigio del Cielo produzida. Y quiza dize esto Anselmo, quando le dio este nõbre con terminos valientes, llamandola. *Celeste prodigium & sacratissimum monstrum.* Que es lo que causa a luã la admiracion que tiene quãdo dize. *signum magnũ apparuit in calo mulier.* Esto tambien dize a mi ver el vsar aqui luã del verbo, *pparuit*, que cõ ser

assi, que habla de generaciõ, y Concepcion, no vsa con todo esso de verbo, que con propiedad la signifie, como *orta, genita, aut concepta*, sino del verbo, *apparuit*, que es propio de cosas celestiales, y diuinas, tanto que si se vsa alguna vez en las humanas, casi es para dezir, que no lo son, como de la Natiuidad del Verbo dixo S. Pablo; *Apparuit beniguitas, & humanitas saluatoris nostri Dei.* Porque, pues siendo cõ todo rigor propria generacion, y Concepcion la de Maria, se ha de nõbrar no cõ verbo que la signifie en propiedad, sino q̄ signifie en alcues en su tenor, formaciõ, ò producion de cosas prodigiosas, y del Cielo? Por esso porque es esta Concepcion, Concepciõ, y producion de una cosa, que es de Cielo; no porque no se engèdre entiera descienda de tierra, y sea de tierra, sino porque sale tã acendrada, y tan pura, tan libre de polno y lodo, como si fuera de Cielo, y en esso esta el prodigio. *signũ magnũ.* A delante ponderemos la segunda palabra, q̄ es aquesta, *mulier*, en quien yo sino me engaño, hallo se augmèta mas la admiracion de luã, por q̄ apa

Ansel. 9.

gendrada, concebida, y pro-
 duzida, por descendencia de
 Adam, sin señalar principios
 de su generacion, padre y ma-
 dre, o rastro dellos, esta es
 la admiracion, y el *signū mag-
 num*, y no lo es, porque la Vir-
 gen careciesse de ellos, que
 claro esta tuuo padres, sino
 porque en no nombrarlos es
 dezir, que fueron, qual si-
 no fueran en orden a questa
 Concepcion, yes dezir por cō-
 siguiete, que tuuo aqui la gra-
 cia, el todo, y tan del todo,
 que no quiso dar parte a na-
 turaleza, ni aun el nombre pa-
 ra que solo se leuantasse Dios
 con el, y es assi, que llamar a
 esta generacion aparicion, y
 no le dar por otra parte los
 principios paternos, que re-
 quiere es assimilar su mage-
 stad, por raro priuilegio a su
 generacion a questa Concep-
 cion en la limpieza. Alla Pa-
 blo quiso fauorecer a Melchi-
 sedec Rey de Salen ciento dia
 diciendo, que le parecia en
 mucho a Dios, y para dezir
 del aqueste encomio le pri-
 ua de padre, y madre. *Erat si-
 ne patre, & sine matre*. No por-
 que no tuuiesse padre y ma-
 dre, sino porque, *erat similis
 Deo*. Priuar pues en esta Con-
 cepcion de padres a Maria es

dezir, que sale ella entre to-
 dos los humanos por priui-
 legio singular, *similis Deo*, y
 assi con razon se admira luā-
*signum magnum apparuit in
 celo*. O pēsemos el *mulier*, por
 aqui diciendo, que llamar a
 esta generacion aparecida, y
 quitarle por otra parte los pa-
 ternos principios, que requie-
 re, es dezir en buen roman-
 ce, que fue la generacion al
 llegar a Maria tan debil, y tá-
 flaca, que si bien le comunico
 lo que es de naturaleza, no a
 lo menos lo que es de pecado
 y culpa. porque llegaua de pu-
 ro flaca, ya sin ella alomenos
 assi parece, que començo tá-
 tos siglos antes a preuenir la
 Dios prometiendo la genera-
 cion de esta Señora a su atcē-
 diente Abraham. Ven aca A-
 braham, Gen, 17. le dize Dios
 vn dia, hemos de fer los dos
 amigos. Si. Señor. Deveras.
 Si, y muy de veras; aduertida
 que no querria fuesse la ami-
 stad de Adam, que a vna buel-
 ta de cabeça se quebro. No
 Señor, que esto ha de fer a lo
 perpetuo, y para siēpre, puts
 en buen ora: hagamos el con-
 trato. *suspice calū numerā stel-
 las, si pater, & sic erit semen
 tuū*. Yo he de poner de mi par-
 te el darte vna sucesion tan
 pro-

propagada, que exceda a las
estrellas del Cielo, y las are-
nas del mar, y vltra de esto
la venida de el Messias en la
misma sucesion, y de la tuya
solo pretendo se establezca la
circuncision en todos los va-
rones de tu estirpe, y tu pro-
pagacion, desde el mayor al
menor. Pues tened, tened,
Señor. Reparo yo, prome-
teyffe generacion, y pedis cir-
cuncision, no sirve la circun-
cision mas de impedimento
que no de medio a este fin? No
sera sin circuncidarse la
estirpe mas valiente, y menos
circuncidandose? pues para q̄
estableceys circuncision? quã-
do prometeys generacion tã
dichosa, y tan feliz, que se ha
de contar en ella la madre
del Messias? Por esto, por es-
to, porque se promete la ge-
neracion de la madre de el
Messias, y como esta la raça
original en la misma genera-
cion, que es efecto del varõ
para que pierda los brios, y
embote los azeros, y llegue a
Maria son ningunos, es mene-
ster se enflaquezca desde lue-
go con esta circuncision, y as-
si le quiero, y la establezco: y
que se yo, si por yr en el mis-
mo pensamiento promete en
Sara, y no en Agar la sucesiõ

Abraham, y parece segun
mediano discurso, que aña
de ser alreues, pues por mas
noble, por mas moça, por
mas fecunda y mas fertil, es-
tuuiera mas acuento la suc-
cesion en Agar, y no en
Sara, esteril, flaca, y vieja,
porque pues se haze la pro-
messa en Sara vieja, y no en
Agar, que es moça? Por es-
to, porque es moça, porque
se promete generacion, que
ha de llegar a Maria, y es me-
nester, que desde luego ce-
mience a flaquear, y así sal-
ga de principios tan flacos, y
flaxos, como Sara, y no tan
robustos, y tan valientes co-
mo Agar. Y en fee de esto
quiza, porque aun con to-
das estas preuenciones, yua
la generacion aun no tan fla-
ca, como para que no co-
municasse a Maria la parte
de la culpa, se intentaua, y
pretendia, al llegar al ne-
tezuelo Iacob, tornandole a
hazer la misma promessa,
que a su abuelo le encoxo el
mismo vna pierna al darle
la bendicion, y si el tocar
en el muslo, es anunciar ge-
neracion, como consta de la
ceremonia rara de Abrahã,
y de Eliazer en el 23. del Ge-
nesis, encoxarle y bé dezirle

al prometerle a Maria en su generacion, es dezir con claridad, que auia de ser esta generacion coxa, y bendita, bendita por yr sin maldicion, y coxa, para dezir que caminaua azia Maria en solo vn pie, dandole la parte de la naturaleza, y no la de la culpa, aunque las de entrambas jantas a todos los demas de la misma generacion, que a todos va en dos pies. Mas que no solo llega bendita, y en vn pie esta generacion al llegar, como a termino a Maria, sino que aun en esse vieneta de punta, y de puntillas, que puesto que llega no se siente. Y esto quiza da a entender en el libro de la Generacion de esta Señora, el vario léguage de Matheo, pues quando esta esta abonando, y engaçando a todos sus ascendientes con sola la visagra de engendrados en llegando a Maria muda estylo, y como sino se tratara de su generacion la da por hecha, y nos la pinta casada sin pensar. *Iacob genuit Iosph virum Marie.* De Ioseph, y de los demas, dize que fuerõ engendrados de Christo, que nacio, y de Maria con tener lo todo ni vno, ni otro; y es que a ellos les toca la generaciõ

naturalmente de lleno, y en dos pies, y así hizo ruydo con la culpa a Christo naturalmente sin ella: y a la Virgen tan en vn pie, y de puntillas, que por especial priuilegio a penas se sintio, y así como no hizo ruydo por llegar sin culpa, se calla, y no se trata de su generaciõ. Si ya no dezimos que ella misma por hazer a la Virgen cortesia, detuvo su rauda, y su corriente, para no mancharia si llegasse a ella; caso que 4. Regum. 23. dibuxa la Escritura, casi al viuo, quando yendo entre coleras y enojos, no solo acabando con los viuos, sino abrazando los huesos de los muertos el enojado Iosias al llegar al Sepulchro de vn Profeta, puso estanco, y hizo pausa el pensamiento soberuio, quedandose enuelesado, y palmado delante del epitafio del Sepulchro. Porque mã dandole leer, hallo que en breue dezia. *sepulchrum hominis Dei.* Sepulchro de los huesos de vn varon de Dios y apenas lo oye Iosias, quando dize a toda priessa a sus soldados. *Dimittite eum, nemo commoueat ossa eius, & instilla mãserunt ossa illius.* Pues si solo a la vista de vn Sepulchro por encerrar los huesos de vn

Profeta se detiene la soberania de vn Tyrano, y para el enojo de vn idolatra, q̄ mucho q̄ a la vista de aqueſta vna soberania, donde se encerro el mismo Dios por nueue meses, y de aquel epitafio peregrino *De qua natus est Iesus*, se detenga la naturaleza y palseme la generacion en quanto a la culpa. No es mucho sino cierto, que *intracta manserunt ossa illius*. Mejor que los del Propheta, aunque por ser solo con ella, aqueſta euerencia cause a Iuan admiracion, tan nueva cortesia, y la llame prodigio, nouedad, y asombro. *signum magnum apparuit in celo, mulier, &c.* Adelante vamos a la tercera palabra, *amicta sole*, y esta es la que excita mas, sino me engaño, la admiracion de Iuan, porque entrar vna criatura en los primeros vmbrales, y a los primeros passos al punto de su generacion, y concepcion tagalana, y tan bizarra, ta adornada, y vestida, quando los demas entran llorando en pobreza, su miseria, y desnudez. *signum magnum* gran prodigio, pero ai esta el concepto, y es, que como es la desnudez, prima hermana del pecado, como notò sobre el *cogouerunt se esse nudos*. San Ba-

filio, y en los demas, para señal de que entran en el mundo con pecado, entren con miseria, pobreza, y desnudez: pero Maria en fee de que no le trae, ni entra con el en el mundo, entre adornada y vestida de rayos de luz, y celajes en su generacion, y concepcion, que en esto esta el prodigio. *signum magnum*. Ahora no reparan en tan grande manto, que cubre por todas partes el cuerpo, tanto tocado en la cabeça, y tan calçados los pies: cubierta la cabeça de estrellas, de SoI el cuerpo, y la Luna a los pies, y solo el rostro, y cara descubierta, sin linage alguno de reboço, ò velo: El traño caso, es posible, que faltaua vn velo para el rostro, por la compostura del, ò que no sobraua vna pũta del manto, que echarle encima, sino que se auia de tener a vista de cielo, y tierra, como a la vergueña descubierta: si que es señal de libertad, el andar con la cara descubierta, y en fee desto y de que no ay en Maria cosa de que auer gonçarse, ni correrse, pues no estouo como las demas debaxo del yugo del demonio, no ay para que cubrir con velo el rostro, sino dexalle al descubierto, y a la

vista, para que en el descubier-
to del se vea, quan libre de la
comun afrenta q̄ a los de mas
hijos de Adan afrenta, anda
y camina, *praelegit ipsam Dei-*
parã, dixo haziendo este con-
cepto S. Cypriano. *Ne cõ muni*
laxaretur iniurijs vas illud,
per quod descendit. Caso q̄ apo-
ya bien a mi ver aquello de
Sara, muger que fue de Abra-
hã en el succello de Abimelec,
Gen. 20. Fue el caso pues, que
tuuo por algun tiempo a la
hermosa Sara, esposa de Abra-
ham, ignorando que lo fuesse
en tu compaña a questo Abi-
melec, fueron dias, y vinieron
dias, y vino despues de algu-
nos a saber la verdad, que a-
uia en el caso, y apenas le su-
po vn dia, quãdo se la boluio
con toda priessa, con honra, y
sin agrauio a su marido, dan-
dole ala despedida mil reales
para tocas. *Ecce mille argenteos*
dedi fratri tuo. Donde en la li-
beralidad de Abimelec re-
paro yo, en porque motiuo,
porque caula, ó que razon
fuesse esta dadina, era acaso
en gratitud de algun fauor re-
cibido, ò por esperança, pen-
samiento, ò pretension funda-
dada en auerle de recibir, ò
auerle de alcançar por ningũ
caso, q̄ ni lo pretendio, ni lo
penso. *In simplicitate cordis se*

ci hoc, Pues porque, pregunto
yo, tan dadiuoloso, y liberal cõ
vna muger, no pretendida, ni
menos sollicitada, ò incitada?
El texto lo dira *hoc erit tibi in*
velamen oculorum. Para que
la siruiesse (dize) de velos,
para el rostro, pero reparo
mas, para que auia menester
Sara velos, ni reboços? para
que se auia de tapar el rostro
ò encubrir, puesto que por a-
gena de afrenta, y de pecado
pudo sacar la cara descubier-
ta. Sabé porq̄ el pefamieto
esta a, porq̄ si, que era muy
justo, y muy cõforme a razõ,
q̄ muger q̄ auia estado en po-
der ageno, y con ageno due-
ño, por algun espacio, aunque
sin culpa suya se reboçasse, y
cubriessse el rostro de vergüe-
ça, quanto pues con mayor
razon pudiera y deuiera es-
tar la Virgen auergonçada, y
corrida, si vuiera estado aun
que fuera por vn instante so-
lo sujeta a Satanas por el pe-
cado, estuuiera sin duda auer-
gonçada eternamente? A pa-
dre, que si lo estuuo no fue
por culpa suya, no importa q̄
tãpoco la tuuo Sara la esposa
de Abraham, y con todo es-
so vuo menester velos para
el rostro: luego tambien los
vuiera menester por esta par-
te Maria, y pues oy tan a vista
del

del cielo, y de la tierra, quando le sobramanto al cuerpo y tocado en la cabeça, solo dexa el rostro descubierta, libre, y sin reboço, es dezir con claridad, que no tuuo asomo de a renta, ni de culpa, con q̄ estar afrentada, ni corrida, y esto es lo que por cosa singular entre los hijos de Adan, cauía admiracion al S. Euan gelista. *signum magnum apparuit in celo, mulier amicta sole,* &c. Confirma (si no me engaño) bien este discurso, aquel vario language de Gabriel en ordena aquellos temores de Maria, y recelos de Ioseph, sobre el preñado de Christo, quando le dixo a ella. *Ecce cõcipies in utero, & paries filium, & uocabis nomen eius Iesum. Hic erit magnus & filius Altissimi uocabitur. & dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius.* Pero a Ioseph le dixo. *Vocabis nomen eius Iesum. Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Donde reparo yo, en que qui to Gabriel los temores a Maria con anunciarla grandeza de su Hijo, diciendo, que ha de ser mayorazgo del eterno Padre, quando menos, y los zelos a Ioseph, con dezirle, q̄ es aquel hijo, el que ha de satisfazer por los pecados del

pueblo? Valgame Dios, tan corta es esta grandeza de redempcion, satisfaciõ, y saluacion de los pecados del pueblo, que no pudiera dezirsele a Maria, como se dize a Ioseph? Porque el dezir, que es mayorazgo del Padre, quando habla con Maria, no la mienta tambien, que es saluador de los pecados del mundo? por esso, por no le mentar, y nombrar en su presencia pecados de este mudo, que de tal suerte ofenden a su pureza pecados, q̄ le hizieran fallir colores al rostro, aun solamente mentados, y nombrados, y porque no se le cubra de verguença, no se los menta Gabriel. Y así oy en fee de que no solo no tuuo el original, sino q̄ aun su nõbre solo ocasionara a cubrir el rostro de verguença, a vista de cielo y tierra, le saca descubierta. *Amicta sole, & Luna sub pedibus eius. Et in capite eius corona stellarũ duodecim.* esta palabra descubre aũ mas, a mi ver la verdad de nõro caso, por q̄ tener sobre la cabeça doze estrellas tã por cuẽta, no vna menos, ni vna mas, y dexãdo el q̄ pudieramos hazer de su luz, en el numero dellas le halla cõ mas gallardia Andreas Cesariense, explicando este

lugar

lugar donde despues de largas questiones, que leuanta sobre si fueron symbolo de los doze tribus, ò los doze Apostoles, concluye auerlo sido en particular de aquellas doze piedras, que los doze Sacerdotes, al passar las aguas del Iordan, lleuando el arca del testamento, pusieron sobre sus hōbros en memoria, y en señal de que entre respectos, y reuerēcias al arca del Señor, se detiuo, haziēdo cortesia lamisma rauda del rio, y apenas pusieron en la margen del Iordan las plantas, quādo regaçandole las aguas avna, y otra parte dieron como a los hijos de Israel, el mar Bermejo, en xuto y franco passaje, y despues al preguntar los hijos, y lo restante del pueblo. *Quid sibi uolunt isti lapides?* Que significan, ò anuncian estas piedras? *Respondebitis* (dize el general Iouē) *defecerunt aqua Iordanis, ante arcam federis Domini, idcirco positi sunt lapides isti in monumentum sempiternum.* Es el caso, responden los Sacerdotes a los hijos, que celebramos con esto la memoria de la vrbidad, y cortesia, que al arca de I testamento guardo el Iordā, y sus aguas. Ahora pues es el pensamiento, que signifi-

car las doze estrellas del trancado, y tocado de Maria a que estas doze piedras, claro esta, que no es por dureza, ni por fitio, ò lugar de do salieron, ni porque yuan en hon. bros de Sacerdotes, colocadas, sino porq̄ *defecerunt aqua Iordanis, & idcirco positi sunt in testimonium aeternum.* yua corriendo soberuio, y caudaloso el rio de la culpa original sin perdonar su rauda a descendiete de Adā. q̄ no anegasse; pero a penas llega a la légua del agua, el arca de Dios, Maria, quando arregaçadas las aguas de la culpa se detienen a su passage, sin que se la mojasse, ni aun la huella en señal de veneracion y cortesia, *& idcirco positi sunt in testimonium aeternum,* que por esto las tiene en la cabeça, y en el so esta el prodigio. *signū magnum apparuit in celo,* &c. Si ya no es que por significar tambien la Luna puesta a los pies la inmunidad de la culpa original, como yo tengo probado en este puesto otra vez, las estrellas del tocado signifiquen inmunidad de corrupcion en los principios de la muerte, y la Luna inmunidad del pecado en los primeros principios de la vida, y así se correspondan con peregrina

grina proporción privilegios de preferencia en el calçado, y inmunidad de corrupción en el tráçado, y así del vno, y del otro, del calçado, y del tocado tenga entre otras excelencias la estima, y precio Maria, cosa que quizá responde a aquella pregunta que hizo el Espíritu Santo. *Mulierem fortē quis inueniet?* Vna muger varonil, grandiosa, y fuerte, quien la hallará? solo Dios: pero es cierto, que si se halla, ha de ser de *ultimis finibus*, ó segun otra lección, de *ultimis extremis pretium eius*. Que de sus fines, sus extremos, y remates, que son los dos terminos de principio, y fin de su vida se ha de hazer el concepto de su grandiosidad, su estima y precio, segun esto donde hallaremos vna muger tan fuerte, tan aventajada, y rara como el Espíritu Santo, aqui la pide? dónde es en la Virgen santísima: ella es en doctrina de los Padres todos de la Iglesia, esta es muger fuerte, que se busca. Bien, pero el valor, el precio, y gala della, fuera de lo que es ser madre de Dios, donde consista, y en que está, en que? *Procul & de ultimis finibus pretium eius*. En estos dos terminos, y extremos de su vida

que son el principio y fin, el fin fue muerte sin corrupción hermosa, estremada, y milagrosa por cierto bien, se puede regular la estima desta Señora, por aqui, *de hoc ultimo sine pretium eius*. Pero veamos agora, qual es la otra estremidad qual la concepcion: Pues desta si es en pecado, como se puede tomar la estima de la Virgen, *essa en culpa*, y de ay *pretium eius*. *Essa mala*, y de ay *pretium eius*, *essa del demonio*, y *pretium eius*, de ay? La estima, la gala, y ser de Maria? quitad de ay, no se diga tal, ni tal se piense, sino que *procul & de ultimis finibus pretium eius*, que de entrambas estremidades, y terminos le viene su estima, y su valor, y entrambos, principio y fin se le dan en grado y qual, la muerte siendo contra toda ley, sin corrupción, y el principio de la vida, siendo contra toda ley, tambien sin mácula, ni racha original, ni ya modo zimos con vna versión de Simaco, que toda la estima, y precio de Maria es, *de ultimo sine, qui Christus est, pretium eius*, se ha de tomar solamente, de ser madre de Dios excelencia, que nū. a tuuo y qual, antes porque della le conuienen todos los dones enco-

mos a Maria, concepcion sin pecado, muerte sin corrupcion, virginidad con matrimonio, y maternidad con castidad, con los demas elogios inestimables suyos, oy con razon sancta Marcela, para alabar la pureza de Maria en su limpia concepcion, alaba discretamente la maternidad de Dios, para dar a entender que de ay le viene, diciendo: *Beatus Venter, qui te portauit,* que es el discreto motiuo para cantar tambien este Evangelio oy, y con razon saca de esta premisa, de ser madre de Dios, esta conclusion, de ser limpia su concepcion, S. Marcela por dos titulos, el vno porq̄ el cōtraer pecado es falta inorme, y en la que es madre de Dios, es inorme indecencia, villana cortesia, poca cordura, y aũ no mucha Christiandad, el concederla q̄ es el titulo de madre de Dios, es incomparable con la mas minima indecencia, mancha, ò falta imaginable, tanto que por el mismo caso, que se le halle alguna, parece que dero ga, y repugna al ser madre de Dios. Quieré lo ver, ya aurá reparado muchos, y yo tambien muchas vezes, aunque nũca a este cōcepto, en aquello de las bodas de Canà, quã

do quitando Christo a Maria el regalado titulo de madre, le dio el desfabrido de muger llamandosele a secas, *Quid mihi, & tibi est mulier,* donde en la dureza del language es biẽ que se repare. Valgame Dios, porque asi, porque tana secas la llama Christo a su madre, no madre como suele, si no antes como no suele seco, y desfabrido, muger, y mas en ocasion; que ella con ternura le pide vn noseque? por esso? por esso: porque pide vn noseque, por mostrar que en su sanctissima madre, no quiere que aya brizna de falta, ni defecto alguno, aunque sea ageno, que parece indecencia grãde, que aya en la madre de Dios necesidad, ò falta, ni cosa que a esso huela: y asi, quando representa ella a su hijo, la falta del vino de los desposados, y no suya, la llama Christo, no madre, sino muger asecas, porque es indecente cosa, de la que es madre de Dios, que huela de ciẽ leguas a la mas minima men gua, aunque sea agena, y aun que sea vn noseque: pues si en esto repara Dios, por la indecencia de su madre, claro esta que era justo reparasse en q̄ en ella no tuuiesse falta, ò culpa propria, que mal se com-

pondra con el ser madre de Dios la falta propia, quando no se cõpone falta agena, y assi pues la viene el carecer dellas del ser madre, bien de aì, como de premissa saca la cõclusiõ de su puridad, sancta Marcela diziendo: *Beatus v̄ter*. O pensemos vltimamente por aqui diziendo, que repugna en Maria a questa falta, ò raça del pecado, por el titulo de madre, porque si concedemos faltas en la madre, en quanto madre, dizen los señores legistas, que segũ sus leyes, y derechos las hemos de conceder al hijo, en quanto hijo. Assi luena, sino me engaño yo, el rigor de aquella ley *partum* 7. *Cõde rerũ v̄n dic*. que promulgo el Emperador Filipo, *Partum ancillæ matris sequi conditionem* (dize) *ne que statum patris explorati iuris est*. Que el parto de la esclaua afirma, y dize esta ley sigue la condicion, y estado de la madre, sin hazer caudal ninguna ley, quãto a esto del estado, y cõdicion del padre. Y la instituta de ingenuis, *Cõde liberali causa*, *placuit eos qui nascuntur matrum conditionibus v̄ri*. Lo mismo tiene lib. 3. tit. 3. in Cod. Gregoriano Cõstãtino, lo primero, en la ley & seruaor sup. §. ingenui

D. de statu homin. y lo segun do, leg. idem Pompon. sup. §. idem scripsit, D. de rerum v̄n dic. y en las leyes del Reyno prueua lo mismo la ley 4. tit. 21. partit. 4. y en la ley 74. de Toro, lo obseruan con Ant. Gomez, otros doctos, desuerte, que segun el sentido destas leyes, no al padre, sino a la madre en condicion, y estados, sigue el parto *partus sequitur v̄trẽ*. Por dõde, si de vn padre libre cõcibe alguna esclaua, ha de ser despues el hijo esclauo, como la madre, y no como el padre libre, ã dõde cõ claridad se saca del derecho entre piadosos titulos el no auer sido Maria en su cõcepciõ esclaua, sino libre, por que a ser esclaua, saliera Christo su hijo, aunque hijo de padre libre, segun el tenor de las leyes por lo menos no libre, sino esclauo. Y assi para no dar en el a questa raça, se le ha de quitar segun la ley, y el derecho primero la raça a ella, pues *partus sequitur v̄ntrem*. Y sino en fuerça, y prueua desta consequẽcia, en fuerça y prueua, al menos de su antecedente, y su premissa, q̄ es la pureza, que prouamos despues de infinitas plumas de la illustre familia de Frãcisco, y diez de los mas venerados

rados, y doctos de la illustre de Domingo, con vna suma fin suma de sanctos, de Padres, y Doctores, la prouea con evidencias piadosas mi Reuerendissimo General Ruperto Pariliense, a quie cõ singular deuociõ figuẽ sus hijos, tan apasionados (Señora) de la pureza, y limpieza de vuestra concepcion, como des-

seosos de su difinicion, veala yo por quien vos loys, veala la deuocion desta Ciudad, y veala el singular afecto de los venerados hijos deste Cõuento sancto, y Religiosa casa, entre tanto, todos juntos en premio y gratitud, gracia en estavida, con gloria en la otra, *quã mihi, & vobis, &c.*



S E R-



S E R M O N

QVE PREDICO EL

PADRE FRAY GVTIERRE
de Ocampo, en la fiesta de la Con-
cepcion de nuestra Se-
ñora.

*Beatus venter, qui te portauit, & vbera
qua suxisti. Luc. II.*



QVEL Gran Sabio, no vno de los siete de Grecia, sino vnico en el mundo Salomon, digo, a quié no el oraculo Delphico, como a Socrates, sino el Señor señalo por tal, entre otros libros, que dexo para el bien de la Iglesia, testigos de la grandeza de su ingenio, de la profundidad de su sabiduria, vno y no el menos myste

rioso es aquel que intitula, *Cantica canticorum*. Para que por el titulo del libro, como dize S. Gregorio Niseno, echafemos de ver su profundidad *Per appollam oratine in cantica* *arcanissima quadam hec dicto* *rum se nobis hic liber sublimis* *pollicetur* Este libro en palabra breue. y copioso en Sacramentos, esta escripto en estilo pastoril, introduziendo el Espiritu sancto por interlo-

*Greg. Nis
sen.*

R tores,

tores, vn pastor. y vna pastora en figura de desposados, y en el lenguaje grossero, que vsan en sus palabras, a fuer de su ganado, y en los capisayos de sayal, que visten estan encerrados Sacramentos, tan profundos, que los sagrados Doctores, ni alcançan a encarecerlos, ni acie-tana declararlos. En este pues yendo el Espiritu sancto con amoros requiebros, y galanissimas metaphoras, pintandonos la hermosura, gracia y perfección de la Virgen, dize en el capitulo quarto. *Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus later.* Tus ojos son de paloma. Ademas de lo interior q̄ esta escondido. Ha causado gran duda en los escriptores sagrados, que quieran significar aquellas palabras: *absque eo quod later.* Y haze creer la duda, y a uentender encierro en si gran mystero, ver q̄ las repite vna y muchas vezes, porque mas abaxo en el mismo capitulo, tratando del fino color, que la esposa tenia en sus mexillas, y de la hermosura dellas, dixo. *sicut fragmen mali punici gena tua, absque eo quod intrinsecus later.* Y repitiendo la misma sentencia, en el capitulo sexto, dize. *sicut cortex mali pu-*

nici gena tua, absque occultis. Dexando otras declaraciones, dire vna a mi proposito, que colijo de la traslacion de los setenta, que trasladaron. *Extra silentium tuum, vel extra taciturnitatem tuam.* Y fue como dezirnos Salomõ es tanta la hermosura y perfeccion de la sanctissima Virgẽ, que despues de auerla declarado con varias figuras y declaraciones, y despues de auerla alabado, quanto las lenguas de hombres, y de Angeles, pueden alcançar, hemos de confesar, que lo que no alcançamos, esto que esta oculto, y abscondido a nuestros ojos, es mucho mas, que lo q̄ conocemos, y que despues de auer alabado, y engrandecido su perfeccion, es fuerça confesar, que la dexa debaxo de silencio, y que como cosa a nosotros inmensa, è inefable con silencio la hemos de celebrar. Oy ès el dia que como dize San Bernardo, el hablar de tan alto sujeto es atreuimiẽto, y el callar es, espiritual regozijo deste dia, es in deuocion, y pues ni el callar es justo, ni para hablar ay fuerças. Alcance nos esta Señora, cuya limpissima conception celebramos. *Dignare me laudare te Virgo sacra*

Cantic. 4.
vers. 1.

Cantic. 6.
n. 6.

trata

erata. De vos Princesa mia, el pero me han devenir por medio de la gracia, a vuestros pies humildemente prostrados os suplicamos nos la alcançey por la oracion.

Beatus venter, qui te portavit, &c.

NO vengo (señores) armado de argumétos, con que prouar, ni preuenido de razones con que persuadir auer sido la Virgen concebida sin pecado, porque me parece trabajo muy escusado persuadir vna verdad, a los que sin dudar della lo estan. No quiero (señores) hablar de la misericordia grã de que vso Dios con su Madre, en preferuarla de pecado, como cosa puesta en duda, pues la ha desechado de nuestros pechos, no solo la razón, sino tãbiẽ la estima, y el amor grande, que en los coraçones de todos ha puesto el Espiritu sancto a la Virgẽ, y el que las mercedes, que cada dia nos haze su perfeccion, y hermosura, ha grangeado en nosotros. Y asì no quiero referir las grauisimas tenten

cias de aquellos primitiuos Padres de la Iglesia, q̃ tãto se ocuparõ en defẽder esta verdad, ni traer aqui las eficaces razones; con que nuestro subtilissimo Scoto, honra de mi Religion, y luz de la Iglesia la dio a esta verdad, prouando claramente, como pudo Dios hazer lo que conuino, lo hiziesse asì. Pues redãda en honra de la madre, y del hijo. Solo quiero consultar algo de las diuinas letras, en las quales con diuinas declaraciones, digo, q̃ el Espiritu sancto nos dibuxo este testimonio, y declarãdo el modo del, sea la primera, la q̃ refiere S. Iuan capit. 12. donde llama a la sanctissima Virgẽ, milagro nuestro grande, y estupendo. *signum magnum* (dize tratando de la Virgen) *apparuit in celo.* Que es lo mismo que prodigio, y milagro. Asì la llamo San Ignacio, Epistola ad Ioann. dõde despues de auer dicho las cosas grandiosas, que de la Virgen auia oydo, aña de. *Hæc excita-uerunt viscera nostra, & cogit valde desiderare aspectum, humanis si fas est fieri, celestis prodigij. & sacratissimi spectaculij.* Grãdes desteos tẽgo (dixo S. Ign.) a su maestro S. luã hablando de la Virgẽ, de yr a ver aql

102. c. 12.
n. 12

prodigio celestial, y diuino. Y San Epiphanio sermone ad laudem Dei, la llama. *Celi seruaque mysterium, & est stupendum miraculum.* Obra la mas estupenda, prodigiosa, y perfecta, de quãtas Dios auia hecho en el cielo, y tierra, Chrylostomo serm. de B. Maria.

Chrylost. serm. de natiu.

Magnum reuera miraculum. Fratres, dilectissimi, fuit B. semper Virgo Maria. Y aun San Iuan

Damasc. orat. 1. de natiu.

Damasceno, lo encarece mas *Orat. 1. de natiuitate Marie. Est Beata Virgo Maria, miraculorũ omnium, maxime nouũ, & miraculorum abyssus.* Es de las obras milagrosas de Dios, la mayor, y es de las maravillas abisimo, porque en ellas como en vn abisimo profundisimo, nos quedaron abscondidas grandes maravillas. Esto mismo nos da a entender en aquellas palabras que dixo

Exod. 3. n. 3.

Moytes, y se refieren Exod. 3 quando viendo la çarça, que se ardia, y no se quemaua, dixo. *Videbo visionem hanc magnam,* que es como si dixera. Esta gran maravilla, esta vision prodigiosa, y por esto tã bien, quando la santissima Virgen entro en el cielo, asombrosados aquellos espiritus celestiales, y admirados como quiẽ veẽ vn nueu prodigio, y milagro, començaron a de-

zir. *Que est esta, qua ascendit de deserto?* No dicen lo que era antes, como de cosa nueua, y rara, quedaron admirados. Y pregũtan, *qua est ista?* Asi entendio estas palabras Epiphanio, serm. de laude *Deipara: Virgo sanctissima, qua exercitus Angelorum in stuporem duxisti: Stupendum est miraculum in caelis, mulier amicta sole.* O sagrada Virgen (dize Epiphanio) que como raro prodigio puliste en admiracion, y asombro a todos los exercitos de los Angeles, y finalmente considerando S. Iuan Damasceno, como todas las cosas raras y prodigiosas de Dios, hechas, el cielo, y tierra estan mejoradas en la Virgẽ y como todos los bienes de naturaleza y gracia estan en ella auentajados, la llamo recamara donde Dios deposito, lo mas auentajado de todos sus bienes, y cifro todas sus maravillas. Aueriguado puẽs, que la Virgen santissima, es vn milagro raro en todos los bienes, como las sagradas letras y los Doctores santos nos lo enseñan, es de aduertir, que milagro, segun la Doctrina de Sancto Thomas, 1. p. q. 105. art. 7. y de todos los Theologos, es vna obra que sale de los terminos

Epiph. serm. de laud. Virginis.

D. Thom. 1. p. q. 105 art. 7.

comunes, obra que no es cõprehendida en las leyes ordinarias. Desta doctrina tã cierta, sacan los Doctores sagrados, el modo como se han de auer en tratar las cosas de la sanctissima Virgen, que ha de ser, no sugetandola a las leyes comunes, porque todos passamos, sino confessando, que como prodigio raro, y obra milagrosa sale de los terminos ordinarios, y rompe sus leyes, y esto asì en las leyes de naturaleza, como en las de gracia. Y empeçando por los primeros, que ley ay mas inuiolable, ni mas asida y pegada, con la misma naturaleza que el perderse la virginidad, quando se goza del fruto, y fecundidad del parto en los arboles, en las plantas, en los animales, y en los hombres. Como pondero san Bernardo, sermone de passione Dei, capitulo. 46. se guarda siempre inuiolablemente.

si diligentius (dize) volueris intueri, intelliges in omni arbore in genere, in ortu fructus florem decidere in omnibus, & cunctis animantibus fructus si liorum, florem virginistatis abscondit, non sic in natiuitate visis nostra. Beatissima enim mater illius, fructum protulit benedictum, non amisso virginistatis

flore, imo magis per partum mirabile & mundissimum decorata est. Los Hereges quisieron medir las cosas desta Princesa del cielo, con los cortos terminos, y leyes de naturaleza, confessando ser madre de Dios, negaron ser Virgen: pero si entendieran esta doctrina de San Bernardino, y los deinas sanctos, dixeran, que como en obra milagrosa, *lex & iura nature Altissima sunt.* Rompieron los fueros de naturaleza, y asì con el fruto benditissimo de su vientre, conserua la flor de su virginidad. Desta suerte, digamos con la Iglesia: *Beatus venter, qui te portauit.* Mas, ley fuera general, puesta a todos los hijos de Adam que se auian de conuertir en poluo. *Puluis es, & in puluere reuerteris.* Pues essa ley comun a todos ya sabemos, segun la doctrina de la Iglesia y de los sanctos, que se rompio con la Virgen, pues en muriendo su cuerpo celestial, em balsamado en sanctidad, no fue buelto en poluo, sino unido con el alma, y lleuado en manos de Seraphines, y colocado a la djestra de Dios. *Asistis Regina à dextris eius.* Ley fue tambien que puso Dios a las mugeres, que pues

Bernardi
sermone.
de passione
Dei c.
46.

concebían los hijos con el desordenado deleyte, de la concupicéncia, los végan despues a parir en dolor: *In dolore paries filios.* Pues muy errado yra quien a essa ley quisiere sugetar, el parto. limpíssimo, y celestial de la Virgen. Pues como dixo August. *Cū gaudio peperit saluatore.* Pario a su hijo precioso, no con dolor, sino con sumo regozijo, espiritual aborta, y arrebatada de vn pasmo amoroso. Finalméte, ley es general, q̄ a todos cōprehende, y muy a nuestra costa, todos experimētamos q̄ por la desobediencia de Ihsōbre a Dios el apetito inferior este desobediente a la razon essa es la rigurosa ley de que se quexaua S. Pab. ad Rom. c.

Pau. l. ad Rom. 15. sentio altam legē in mēbris meis repugnantem legi mētis meae. Essa ley salto en la Virgen, en la qual nunca el apetito se leuáto. contra la razón, como dize Cypriano, lib. de incarnatione Christi, Bern. serm. supra illa uerba. *signum magnum.* S. Th. y la comú de los Theologos 3. p. q. 27. art. 1. *Nihil in ea (dixo Bern.) nõ edo tenebrosus, nec minus laudandum, sed nec repidū, aut non feruentissime, liceat suspicari.* No hemos de pēsar (dize Bernard.) que vno en la Virgen

desorden ninguna en la parte inferior: pero ni aun a stotibio, sino que todos fueron feruentíssimos, que procediã de aquella gran charidad, y amor que tenia a Dios. Concluyendo pues este ditcurso, digo, que ley fue vniuersal, q̄ alcanço a todos los descendientes de Adam, la de la culpa, y pecado original, que es lo de S. Pablo. *Omnes in Adā peccauerunt.* Pero essa hemos de dezir que se quebro, y rompio en la Virgen, q̄ esso nos quieren dezir las diuinas letras, en llamarle prodigio, y milagro, que como tal, sale de las leyes comunes, y si por esso se rompieron los fueros de la naturaleza, y gracia, q̄ fue Madre, y Virgen, q̄ pario sin dolor, q̄ al apetito sensitiuo le tuuo siempre sugeto, y rendido a la razon, q̄ al salir deste mundo su sancto cuerpo, no fue sugeto a corrupcion, digamos tambien que al entrar en el no lo fue tampoco su alma, y con mas razon, por que mas desagrada a Dios la corrupcion de la culpa, que el ta en el alma, q̄ no la que el cuerpo padece en la sepultura, pues si desta del cuerpo libro Dios a la Virgen, razon sera confessemos la libro tambien de la del alma, y q̄ en la

Virgen

Virgen no fue primero el ser de naturaleza, que el de la gracia, no fue primero el ser hija de Adam por generaci6n natural, q̄ el ser hija de Dios por gracia. Diuinamēte dixo Damasc. orat. 1. de natiu. Virgin. Mariæ. *Natura gratiã anteuertere a uſſa uõ est. ſed tantis per ſpectauit. donec gratia fructu ſuũ produxiſſet.* Entiendo yo eſto al modo de lo que dixo Auguſt. de los Angeles. *Erat Deus in Angelis ſimul cõdens naturã, & largiens gratiã* Eſta Dios, como li dixera, a dos manos, haziendo eſta ſu obra, con la vna dãdo el ſer de naturaleza, y cõ la otra el de gracia. Oy ſe cõplio (dize Damasc.) *illud. ipſa conteret caput, & tu inſidiaberis calcaneo eius,* y San Laurencio Iuſtiniano, *poſt medium cap. 1. Ab originali delicto nullus excipitur præter illam, que genuit mundi ſaluatorem, Cyri-xandalib. lo Alexandr. lib. 6. in Ioann. cap. 15.* Excepto ſolo Chriſto, *& beatiffima illius matris, etiã excepta, omnes in peccato naſcitur.* Y ſea la vltima cõfirmacion, ver q̄ la Igleſia ſanta celebra con tanta ſolemnidad y feſta a eſta cõcepci6n, y no ſolo la militante, ſino tã bien la triunfante del cielo, desde el milmo inſtãte, q̄ la

Virgẽ fue cõcibida, celebra eſta ſolemne feſta. Aſi lo dixo S. Vicente Ferrer de natiuit. Virg. *Non credaris quaſi uerũ ſuit creatã. ſuit ſanctificatã, & ſtatim a ugelis in celo celebrãt feſtũ Cõceptionis.* pues li la Virgen es vn prodigio, tã grande cõ raz6 exclamã los ſantos, y dize, q̄ es, *caeleſte prodigiũ ſacraſſimũ ſpectaculum abyſſus miraculoſũ.* O ſagrada Maria, ò Princesa ſoberana, aſombro de hombres, y Angeles, en quien recopilo Dios con grandes ventajas todos los bienes de naturaleza, y gracia, y en todo ſoy vn raro prodigio.

Otro renõbre hallo q̄ dan las diuinas letras a la Virgẽ, cõ el qual podemos cõfirmar eſta verdad de ſu Cõcepcion y declarar el modo della: Para lo qual ſe ha de aduertir, q̄ los ſagrados Doctores, Padres de la Igleſia, q̄ cõ mayor cuydado trabajaron en alcãçar algo de los myſterios celeſtiales, cõparã la obra de nueſtra redempci6n, a la obra de la creaci6n y fabrica del hõbre la qual en las diuinas letras, tiene grã fũdamẽto: *Ecco ego (dize Eſai. c. 65. Creo celos no uos, & terrã nouã, & non erũt in memoria priora.* He de hazer otro nuevo mundo, nuevos

S. Vicent.
Ferrer ſer
mone de
nat. Virg.

Eſai. 65.

Damaſc.
orat. 1. de
nat. Virg.

Laur. Iu
ſtin. lib.
de grad.
perſ. poſt
mediũ.
Cyril. Ale
xandalib.
6. in Ioa.

Apoc. 21.

cielos, y tierra, nuevas plantas, y estrellas, nuevos elementos, y quãto quiere en el ha de ser hecho de nuevo. *Dixit qui sedebat in throno Apocalyp. 21. Ecce noua facio omnia.* Y ha de hazer tanta ventaja este nuevo mundo a essotro, que no aura memoria del, que al fin este que vemos es corporeo y material, pero essotro ha de ser celestial y diuino. Este nuevo mundo que Dios promete fabricar, es la Iglesia santa, y para que se entienda como se vno Dios en la fabrica deste visible, la qual se nos refiere Gen. i. en el principio del mudo, dize alli Moyses antes de los dias crio Dios el cielo, y la tierra, la tierra, como cetro, y el cielo como circuferencia desta grãde esfera, todo quanto Dios pulo en este espacio globo, tenia grã confusion, y tãta q si ospuierades o cien ojos, qual otro Argos a mirarlo, no pudierades discernir vnas cosas de otras, segũ estauã mezcladas y cõfusãs, ni la tierra del agua, ni el agua del ayre, ni el ayre del fuego, ni el fuego del cielo, ni vn cielo de otro, porq̃ en todo este grãde y obscurisimo chrysol, no se via sino vn solo rostro, y figura en toda la naturaleza, por estar ella

deseõpuesta, y llena mas de tinieblas, q̃ figura de viuos colores, como noto el Texto sancto, quãdo dixo. *Tenebrae erant super facie abyssi.* parece q̃ auia puesto Dios entõces la imagẽ deste mudo, en sombra, y boiquejo qual fuele hazer el pintor antes de perficionarla, y esta entõces tal, q̃ si la mirays, no sabreys distinguir la piedra del arbol, ni de las demas cosas, pero quando Dios quisõ poner la vltima mano, y dar perfeccion a la obra deste gran mapa, q̃ asiquiero llamar la fabrica del orbe, la primera palabra que dixo, fue aquella llena de toda gracia, *Fiat lux.* Y apenas acabo de salir de su boca, quãdo todo el orbe tẽblo, y la cudiẽdo echo de si las tinieblas q̃ estauã sobre la haz dela tierra, cõ esso se escõbro el ayre, ñas nuues, el fuego del humo, subtilizãse los vapores gruesos del agua, purgãse los elementos, aclarãse el cielo, y dãdo luz a este hermoso palacio le hizo no solamente visible, mas alegre, y agradable. Es luz de grã virtud, da vida a las plãtas, ayuda a sentir los animales, es ocasiõ q̃ los hombres entiendã, hermosea los cielos, purgã los elementos, fertiliza la tierra, y assi lo q̃ de

de su favor y presencia, no gustá, no produce frutos sazondos. Y porque passemos a nuestro proposito se ha de advertir, que en este nuevo mundo, que es la Iglesia, el Sol es Christo Señor nuestro. *Orietur timentibus Deum sol iustitia.* La luz es la Virgen, esse nombre le dan las sagradas letras, llamandola Aurora, Sol, Luna, Estrella de la mañana. *Quasi aurora consurgens pulchra, ut luna, electa ut sol.* Y alla S. Iuá la vé llena de luzes, y resplandores. *Mulier amicta sole, & luna sub pedib' eius.* David la llama trono de Dios, y S. Pablo dize, que es trono d' Dios habita. *Lucem habitat inaccessibilem.* La luz es su trono, allí haze su asiento, y morada. Pues si juntamos esto con lo que oy nos dize nuestro Euágelio. *Beatus venter qui te portavit, & ubera, que suxisti.* Que Dios estuvo en su santísimo vientre, que anduvo colgado de sus amorosos pechos, que de ellos recibió el sustento, entendemos q' essa luz inacessible, donde Dios mora es la Virgen, inacessible a nuestros ojos, porque no alcáçamos a conocer del todo su hermosura, y resplandor. Pues por esta cõparaciõ, y re nombre de la luz: nos ha que

rido el Santo dar a entender el mysterio de su puríssima Cõcepciõ, declarar algo de su pureza y sanctidad: lo qual conoceremos fáilméte si vamos declarando, y apropiando a la Virgen las propiedades de la luz. Y sea la primera, que la luz como todos vemos es tan pura, y limpia, que aunque passa por lo daçares, y lugares inmundos, no se ensuzia ni mancha, ni se le pega nada de su inmudicia. Pues en esto es la Virgẽ parecida a la luz, q' aunque passo por los arcaduzes inmundos de la naturaleza manchada de la culpa, no se le pego essa mácha. Fue la Virgen santíssima hecha de la misma massa y barro q' nosotros, fue descendiente de Adá por natural propagacion, como los demas hija de padres pecadores, como todos. Considerad aquella sucesion de padres, abuelos, y primogenitores de la Virgen, q' nos cuenta S. Matheo en su descendencia. *Liber generationis, Abrahã genuit Isaac.* Or. Qual arcaduzes por do va descendiendo la Virgẽ, todos inmundos y manchados por la culpa del pecado original, y algunos cõ grauísimos actuales, y passando por arcaduzes tan inmundos la Virgẽ,

no se enfuzia, sino sale al mudo de este dia, tã pura y hermosa como la luz de la mañana. *Quasi aurora, &c.* Es la luz de nuestra Iglesia y assi no se enfuzia. Lo segundo en oriendo Dios la luz, dize la Escritura, *Vidit Deus lucē, quod esset bona.* Vio Dios la luz q̄ era buena, q̄ no tenia defecto, ni fealdad ninguna. Esta es cosa buena absolutamēte. *Quia bonum ex integra causa.* Otras salieron cubiertas de obscuridad: faltauale la hermosura, q̄ la luz les da. Esto mismo conuiene a la luz de nuestra Iglesia, q̄ es la Virgen, en criandola Dios en este dia viēdo la tan hermosa y sin defecto alguno le dize. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Que es lo mismo que dixo de la luz. *Quod esset bona.* Toda hermosa sin culpa ni mancha. Muchos hombres auia Dios criado Propetas, Patriarchas y Sanctos. Pero de ninguno dixo. *Macula non est in te.* Porque todos salieron manchados con la culpa original. Esto mismo nos quiso dezir en aquellas palabras del c. 6. de los Cantares. *sicut lilium inter spinas.* Todos fueron concebidos en la espina de la culpa, q̄ penetraua el alma: pues entre estas espinas, fue la Virgen como

agucena blanca y pura. Lo tercero de la luz de la Señora q̄ fue criada en el primero dia del sol. El quarto dudã los grados Doctores, como pundo la luz, siendo effeçto del sol, ser primero q̄ el, pues conforme a buena philofofa las causas son primeras q̄ los effeçtos, y dexadas varias opiniones q̄ refiere S. Thomas. *S. Tho. 1. p. q. 67. ar. 4. y S. Buenau. 2. d. 13.* figuiendo la de S. Basilio. *In exameron hom. 2. in illa uerba appellauit Deus lucem dñe.* Digo que Dios por si mismo inmediatamente, crio la luz el primer dia, y el quarto dia el sol, del qual vino despues a proceder la luz. Que mysterio tan grande, q̄ rãguños, y vislũbres, de q̄ nos podemos ayudar para declarar el q̄ encierra nuestro Euãgelio, y aquellas palabras q̄ de la Virgẽ tãtas vezes repite la Iglesia. *Genisiqui te fecit.* Que quiere dezir, engendrafte al q̄ te hizo. De manera, q̄ la Virgen dio ser a Dios, como madre suya, y recibio ser del, como criatura suya. Es qual la luz q̄ siēdo primera q̄ el sol recibe ser del sol. Lo quarto, y mas a mi proposito, dize la Escritura, q̄ en criãdo Dios la luz la dividio de las tinieblas. *Diuisit lucem a tenebris.* Ay tal oposicion y enemistad entre

*S. Tho. 1.
p. q. 67. ar.
13. S. Bas.
in exameron
hom. 2.
S. Basili.
in exameron
hom. 2.*

la luz y las tinieblas, que ni vn punto pueden estar juntas? Pues aca en este mundo espiritual de que voy hablando, las tinieblas son el pecado. *se dentibus in tenebris, & umbra mortis.* Pues dezirnos el Santo, que la Virgen es la luz, es dezirnos, que *diuise lucem à tenebris*, que aparto a la Virgen de la culpa, que les puso tal enemistad, que ni vn solo punto estuuieron juntos, las tinieblas de la culpa con clara y resplandeciente luz de la Virgen. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Estas son las enemistades puestas entre el Demonio, y esta Señora, en lo qual no viene que estuviese alguna vez debaxo de su dominio, como verdaderamente lo estuiera si vieratenido pecado original. Y así hemos de dezir, q̄ pues Dios puso enemistades entre la Virgen, y el demonio, o posición entre la luz y las tinieblas, de manera, que ni vn solo instante pueden estar juntos, que la Virgen no fue concebida en pecado, ni estuvo en vn instante, y luego santificada, sino que desde el primero fue prevenida cō la gracia, y preservada de la culpa. Digamoslo vltimo que tiene esta luz material, y visible, por lo qual declararemos algo de la hermosura, y perfe-

ció de esta luz soberana, q̄ es la Virgē, y es como ninguna cosa ay criada, q̄ este tan cercana al sol, como la luz. Todas las cosas de aca baxo participan en su manera de la virtud del sol, q̄ au en la formación del hōbre, cō ser la criatura mas perfecta tiene parte, *sol & homo* (dixo Aristotel.) *Generāt hominē.* Però a ninguna, se comunica tãto el sol como a la luz, ni ninguna le participa tã en lleno, pues así en lo espiritual el sol diuino es Dios. *Orietur timentibus Deū sol iustitiæ,* Sol inmèlo de justicia, este sol diuino comunica su virtud, a todos de manera q̄ no ay sanctidad, no ay gracia, ni perfectiō de ninguna de las criaturas del Cielo, y tierra, q̄ no sea deriuada de este sol, de este Padre de las lumbres, q̄ así le llama Sãctiago. *Omne datū optimū de sursum est descēdens à Patre luminum* Pues dezirnos el Espíritu Sãcto q̄ la Virgē es luz de este sol, es dezirnos q̄ es la criatura dōde Dios cō mas plenitud, y abundancia comunico su virtud, y gracia, q̄ es lo q̄ dixo S. Hier. *Alis per partes Maria verò tota plenitudo gratiæ se infudit.* Que como el sol parece que derrama su virtud toda a la luz. Así Dios toda la plenitud de su gracia a la Virgen S. N. Así como el efecto,

y mas proprio del Sol , ya el mas parecido es la luz. El efecto por donde mejor puede ser conocido, quien ve los rayos que el sol esparce en vn dia claro, que no parece, sino otro sol. Pues asi la Virgen de las puras criaturas, es la mas perfecta, y la mas parecida a Dios, y tanto que despues de auer le dado San Ambrosio, muchos epitetos y renombres, pareciendole que todos quedauan cortos, y q̄ ninguno llegaua a sumar lo q̄ en esta Señora ay añade. *si formam Dei appelles digne existit.* Llamaos, Señora, figura, y retrato de Dios, y el mas perfecto, y el mas al uiuo, la imagen a el mas parecida, que jamas se vio en el mundo. Y aun por esso dixo aquel gran Padre Dionysio, que tuuo necesidad, que la fè le siruiesse de freno, que le fuesse a la mano, para que prostrado a sus pies no la adorasse por Dios. Porque aunque no es Dios, es tan parecida a Dios, y tan semejante a el, que lo pudo dudar, porque via en la Virgen vnos asomos de diuinidad, y vnas vislumbres de verdad, qual en los resplandecientes del sol suele representarse el mismo sol. Y de ay viene también que como por la luz es, por

donde mejor podemos conocer el sol, asi tambien a Dios por donde mas perfectamente le podemos conocer, es por la Virgen, por ser la obra mas perfecta que salio de las manos de Dios. De manera, que ni la tierra con sus minas y venas, llenas de ricote soro, ni los campos con sus arboles ni plantas, ni el anchuroso mar cō sus encrespadas olas, ni el ayre tã poblado de aues, ni el fuego con su subtiliza y resplandor, ni los Cielos bordados de estrellas con su grandeza y hermosura, ni los Santos, ni los Angeles cō con su sabiduria y gracia: ni finalmēte toda la fabrica del orbe inferior, y superior, no descubre tanto quien es Dios, su poder, su grandeza, su sabiduria hermosa, como esta purissima criatura, que con tanta pureza es oy concebida. Porque, que tiene q̄ ver la grandeza de los Cielos cō la de su sanctissimo vientre, capaz de vn Dios tan grande, que los espaciosos Cielos son estrechos para el. *Quem caeli capere non poterant, tuo gremio contulisti.* Que la gracia y gloria de hōbres, y Angelés cō la suya, pues los haze tan gran exceso como del sol a las estrellas, que en su presencia no dan luz alguna. Asi lo dixo

Petrus in serm. Assumpti.
 dixo Pedro Damiano, serm. de Assumpt. *In illa inaccessiblei luce, perlucens sic Hominum, & Angelorum concitatur dignitatem, ut in comparatione Virginis, non possint, nec debeant apparere.* Y San Pedro Chryologo, serm. 104 dixo que no puede conocer bien quan grande es Dios, quien no llega a conocer la grandeza de la Virgen. Demodo, que le causa admiracion, y espanto. *Tanta est Virgo, ut quantus sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non super, animam non miratur.* Y finalmente llamar la el Sancto luz, es darnos a entender la necesidad grande que tenemos de su ayuda y favor. Porque assi como el Sol no comunica su virtud a las cosas inferiores, de aca baxo, sino es por medio de los rayos de su luz. Assi tambien poco aquel gran Padre de las lumbres, no comunica su virtud, su auxilio, su gracia a ninguno, sino es por medio de la Virgen, que es lo que dixo Bernardo. *Nihil gratia nos voluit habere, Deus, quod per manus Mariae non transisset.* No entran nuestras peticiones, ni demandas, en aquel alto consistorio de la santissima Trinidad, ni de alli

S. Pet. Cry sol. serm. 104.
Bernar.

se despacha merced, ni favor ninguno, que no sea por medio de la Virgen. Y con mucha razon, que pues por esse camino nos ha dado Dios a su hijo, por aqui ha querido, negociemos lo demas. *Est enim* (dixo Bernardo) serm. de Natiuit. Virg. *Aqueductus, qui plenitudinem fontis, de corde Patris excipiens, non nas edidit.* Es la Virgen la que tomando el Hijo del seno del Padre, nos le dio al mundo. Y a este proposito declaran muchos Doctores, aquellas palabras, Gantic. 4. *Collum tuum sicut curris David, quae edificata est, cum propugnaculis: mille clypei pedent ex ea.* Habla de la Iglesia, de la qual Christo es la cabeza, y la Virgen el cuello. Por do de se infunde, y comunica la virtud a los miembros. Pues esse cuello, que es la Virgen compara el Sancto a vna torre edificada de sus canjas, y cimientos, tan fuerte pertrechada, y defendida, que por ninguna parte le puede entrar el enemigo, dando nos en esso bien claro a entender el mysterio que oy celebramos: que la Virgen entendida por essa torre, desde sus cimientos, desde su primavera, que es desde el pri-

Bern. ser. de Natiu. Virg.

Cantic. 4. nu. 4.

mer instante de su Concepción fue edificada; fue formada. *Cum propugnaculis*. Con los pertrechos, y defensas de las virtudes y gracia, que no pudo dar le assalto el enemigo, ni empobrecer le la culpa y pecado. *Mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium*. De esta torre estan colgadas las armas de todos los valerosos soldados, que han salido con victoria, que es dezirnos, que todos los Santos reconocen averlas alcanzado, con el fauor de la Virgen sanctissima. Y en muestra desto cuelgan allí sus armas, consagrando las a esta señora. Por ella tuuieron los Martyres fortaleza. Los Doctores sabiduria, los confesores perseverancia, las Virgines pureza. *Adducetur Regi Virgines post eam*. Los que van en su seguimien to agradan a Dios. *Mille clypei pendent ex ea*. Que retrato tan aliuo, desto son estos templos, y sanctuarios cõ particularidad, dedicados a la sanctissima Virgen señora nuestra, los que les reciben todos, grandes fauores de el Cielo, en muestra de que por este camino los hemos de alcançar: no solo en las necesidades interiores del alma,

sino tambien en los trabajos exteriores de el cuerpo. En muestra desto acuden los fieles a sus templos, con insignias testigos de esta verdad. Uno lleva la mortaja cõ que sale arrastrando de la sepultura. Otros con cascos de su rota naue, en q̄ escaparon de la tormenta. Otros las cadenas rompidas, con que salieron libres de la prision, insignias todas, que adornan mas su templo, que las vanderas del gran Capitan. *Adeamus cum fiducia, nos amonestat. s. Pablo H. br. 4. ad thronum gratia, ut misericordiam consequamur*. Lleguemos con confiança (dize San Pablo) a este trono de Dios, que es la Virgen sanctissima, seguros de que aqui alcãçaremos misericordia. *Officina curatorium*. La llamo S. Dionysio, porque en ella se halla remedio, para todas las necesidades. *Mundo propiciat orium*. Andreas Oretensis serm. de Assumpt lugar de refugio dõ de nos libras, de la ira de Dios, lugar sagrado donde no entra justicia del Cielo, a prender delinquentes, por el respecto grande que se le tiene. Pues si la Virgen es prodigio de las manos de Dios, que no se ha de medir conle-

yes comunes, y ordinarias, si es milagro estupendo, con quien se rompen los fueros de naturaleza, y gracia, reconocamos que se rompieron los de la culpa de el primer hombre. Si es qual purissima luz, diuidida de las tinieblas. Luz, en quien no vno fealdad ninguna, luz que passa por lugares immundos sin que se le pegue immundicia. Confessemos, que co-

mo descendiente de Adam, passó por estos padres, y primogenitores immundos, sin que a ella nada se le pegasse, y si como luz es por quien aquel sol immenso de justicia nos comunica sus fauores, acudamos humildes a sus pies. Suplicandole nos alcance a qui los de la gracia, y despues la gloria, *Ad quam nos*

perducat Iesus Ma-
ria, &c.



S E R.



S E R M O N Q V E P R E D I C O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S ,

El Padre Fray Bartholome de Ca-

rauias, Predicador de San

Francisco de Sa-

lamanca.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Chri-
stus. Matth. 1.

Q V A N D O La nauezilla (ò sacra y diuina Magestad, Dios de las almas, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores) quando la nauezilla, de vn mercader caudaloso, y rico, que arranca del puerto, para la India, entra en alta mar con bonança alegre, la mar sossegada y legura, las olas quietas, y en paz, el ayre no descompuesto ni furioso, sino prospero y alentado, en popa que aca dezimos. Quando el Cielo esta sereno, y claro, dando prendas de seguridad, quando muestra Orion semblante enxuto, y gozando desta tranquilidad, y bonanza, va la nauezilla con suma ligereza cõ trastando las olas, surcando los mares, atrauessando y rõpiendo las espaciosas, y saladasaguas, sin temor ni recelo de tropeçar en la scyla abscõdida, ni en el Caribdis, y peli grofo,

grofo , aqui poca necesidad ay de cuydado seguro puede dormir el piloto, y aun el mercader puede dormir seguro, que muy en breue se vera en el puerto donde les guian sus intentos, no marchitas sino floridas, y bien logradas sus esperanças. Pero si la fortuna contraria trueca, y cambia la dicha fuerte en vna aspera, y defabrada, si estando el mercader con sus riquezas, el piloto con su nauezilla lexos de su tierra en alta mar, de repente de improuifo viene la tribulacion, y la turbacion, la borrasca, y la tormenta, si el mar se altera, si las olas se enfoberuecen, si el ayre se ayra, si el Cielo se enoja. Si enfoberueciendose las olas, y haziendo el mar montes de agua açotando à la nauichuela, abriendola por los costados, ya la baxan al centro de las arenas, ya la suben a las nubes, ya de las nubes al Cielo, adòde çamarreada sin piedad de la inclemencia de los vientos contrarios, ya dan con ella azia el Sul, ya la arrojan azia el Norte. Aqui para que la nauezilla no se anegue, para que las riquezas no se pierdan, para que los pasajeros salgan à deseado

puerto, bien se dexa entender, que es menester mas cuydado, que quando el mar estaua sossegado, traquilo, y hecho leche, que es menester dar voces al piloto que despierie, que se leuante, que buelua por su honra, que vse de su primor, y officio, que tome el gouernalle, y que gouierne. A mi proposito heme embarcado muchas vezes desde el puerto de este pulpito cargada la pobre nauichuela de mi pequeño talento de algunas mercaderias de conceptos, de Esçriptura Santa. Era la nauegacion de doctrina lisa, corriente, y llana sin tropieço, ni contrariedad alguna, soplo el viento del Espiritu Santo prospero, estaua el mar del auditorio quieto, y sossegado, y assi con prosperos successos hizo muy felices viages, desembarcando la pobreza de mis pensamientos, en el portorico de tan Catholicos fieles, y piadosos coraçones. Pero oy Christianos, ay gran borrasca, ay gran tormenta, ay gran tribulacion, y turbacion, anda el Vendaval subruin, las olas de la culpa original, suben tan por las nuues que escupen

S en el

en el Cielo, pues se descomiden contra aquella navecita sacrosanta, adonde el Verbo eterno anduuo embarcado nueue meses, y no falta quien diga que la anegaron, que fue concebida en culpa. Dios nos libre de tal dezir, y de tal sentir. Para llevar yo oy diferente derrota figuiendo el rumbo de tan diestros marineros, como con la carta de marear del Euangelio, van nauegando esta semana, bien se dexa entender, que para mar tan borrascoso de dificultades, que son fragiles mis fuerças, y que es menester con veras dar voces al diuino piloto de la Iglesia Dios. Que se levante, y me ayude, que no haga del dormido: *Exurge Domine adiuua nos, exurge, quare obdormis Domine.* Y que pues le va à el la honra, y es piloto Celestial, que gouierne oy la fragatilla de mi pobre lengua, con el guernalle de su diuina gracia. De estaten-
go necesidad,

&c.

De qua natus est Iesus, Matt. 1.

LEVANTASTES Dios de mi alma al hombre del puluo de la tierra, y con ser vuestras obras no solo maravillosas, sino maravillas mismas: *Mirabilia operataua.* Hizistesle obra prima de vuestras manos, y el esmero de vuestras obras. Hizistesle honrado, y porque muchos hombres honrados siendo pobres no se estimã, hizistesle tambien rico, coronandole con gloria, y con honra, hizistesle vn vice Dios en la tierra, vn lugar teniente vuestro, sugetandole todas las criaturas, para que le obedeciesen, y ellas mãdasse, y no como quiera, sino à puntillazos, pues se las pusistes debajo de los pies. En dignidad, y grandeza le sublimastes, y encumbraستes tanto, que le pusistes pared, y medio de los choros Angelicos, que todo esto dize Dauid, hablado con vuestra diuina Magestad por estas palabras: *Minuisti eum paulo minus ab Angelis gloria, & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarum: omnia subiecisti sub pedibus eius.* Vice el
hom:

Psa. 138.
14.

Psa. 8. 6.

hombre mi Dios entronizado, y de verse tan alto, parece que se desvanecio, no supo tenerse en buenas, dio vn çarpazo, cayo en vn establo, pues por la cayda quedo semejante à las bestias, también lo dize Dauid: *Et homo cum in honore esset non intellexit, cõparatus est iumentis insipientibus & similis factus est illis.* O que de cosas Christianos, que perdio el hombre con esta cayda ! perdio la amistad de Dios, perdio aquella vida regalada, y tranquila del Parayso de los regalos, perdio la ropa Real, y rica de la justicia original, perdio la vida, pues de aquel golpe, no solo quedo con dolores, y penas, sino que començo a morir: *In quo cumque die comederis morte morieris.* Solo lo que no perdio, fue vn desseo infaciable de saber, que esse naturalmente le acompaña desde sus principios, hasta sus fines. No tiene tanta inclinacion la pesada piedra, de baxar a su centro, ni el fuego con ligereza de subir a su esfera, como el hombre tiene natural inclinacion de saber. El enemigo nuestro conociendo en el hombre esta natural inclinacion de saber, y como para saber son menester libros, ape-

nas nuestros pthuros padres auian puesto los pies en el Parayso de los deleytes, quando para que supiesen de desuenturas les puso delante de los ojos vn libro, q̄ fue el primero que el mundo tuuo impresso por la curiosidad, y dedicado al ingenio humano, y fue el libro, del porque. (Que tan antiguo es el libro del porque, como el mundo): *Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis.* Pues soys naturalmente amigos de saber, y para saber es menester leer libros, leed por este de la curiosidad, y sabed, porque os mandò Dios que no comiesseis de la fruta de este arbol. Libro me parece a mi que fue este semejante al otro de Zacharias, que leuantando los ojos dize: que le vio que yua volando por todo el mundo: *Et leuauit oculos meos, & ecce vidi volumen volans.* Y estauase ello dicho, que pues todos los hombres naturalmẽte desean saber, como dize el Philosopho: *Omnis homo naturaliter scire desiderat.* Que a todos los hombres les auia de ofrecer este libro, para q̄ supiesen de desuenturas. Nuestro Dios tambien quiso en-

Pf. 48. 13

Gen. 1. 18

Gen. 3. 2.

Zach. 5. 1

señal al hombre à leer , pero guardo mejor modo, pues en sus principios le trato como a niño de escuela, dandole vna cartilla, vna tablilla del A. B. C. por donde començasse, que fue toda esta tabla del mundo , cuyas letras son aues , animales, plantas , y criaturas , pues por ellas , como por letras de A. b. c. se deletrean aquellas inuisibles , y soberanas grandezas : *Inuisibilia ipsius a creatura mundi per ea , qua facta sunt intellecta conspiciuntur* . Poco detuvo Dios al hombre en esta cartilla, porque no se le aficionasse à los letrones de las cosas de la tierra sin llegar à lo de importancia , y assi luego le passo a que leyesse por vna carta de tirado , por vn pergaminio estendido , que assi llama David a los Cielos : *Extendens Cælum sicut pellem* . Cuyas letras son, Sol, Luna, y Estrellas , pues ellas, y los Cielos estan deletreando la gloria inmensa de nuestro Dios : *Cæli enarrant gloriam Dei , & operam manuum eius annunciat firmamentum* . Quiso nuestro Dios hazer mas, y fue darle al hombre vn libro, por donde leyesse, adonde estubo: lle junta toda la

Theologia del Cielo , que fue su vnigenito Hijo, libro adõde estan depositados los tesoros de la sabiduria del Padre Eterno: *In quo sunt thesauri sapientia, & scientia Dei absconditi* . Diosele dado, porque si le vuiera de comprar el hombre (aunque vn estudiante de su escuela le dio en cierta ocasion bien barato , pues le daua por lo q quisiesen dar por el : *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam* .) No auia caudal en el mundo para merecerle: *Non ex operibus iustitia, qua fecimus nos* . Y assi le dio dado: *Nobis datus* . Dio se le sellado, y cerrado, enquadernado en el quaderno de la humana naturaleza , diosele escrito: *Inus, & foris* . Por dentro, y por de fuera, lo que teoia escrito por dentro era de tan diuina iluminacion aquella letra interior de su diuinidad Sacrosanta: *Quia non videbit me homo, & vinct* . Que no ay ojos en la tierra q la puedan ver. Tanto que tanto q esse libro se abrio en el monte Tabor, los resplandores que de lo interior fallieron encãdilaron aquellos ojos mas que de lince de Pedro , Iuan , y Diego, pues cosieron sus caras con la tierra : *Ceciderunt in facies suas* ,

Ad Colos. 2.3.

Mat. 26. 6.

Ex Hyma

Ezech. 2. 10.

Exod. 3. 5.

11.

Mat. 17. 6.

suas. Et timerunt valde. Y aun aquellos peregrinos lectores de las escuelas mayores de Dios, (los Angeles digo) dize el Angelico Doctor Santo Thomas, en la primera question doze, y articulo quinto, que no pueden leer lo interior de este libro, si Dios no les da los antojos de la lumbre de gloria (que llaman los Theologos) y mejor nuestro subtilissimo Doctor Scoto, con el concurso de la essencia diuina, eleuando la potencia de lo que tenia escrito por defuera, en el quaderno de la humana naturaleza, algo se dexo leer: *Lamentationes carmen, &c.* Pues eran lastimas, trabajos, dolores, y cõgoxas. Y digo que algo se dexo leer, y no todo, porque quando escriuiian algunos de esos mysterios dolorosos, los escriuanos sayones con las plumas de los reuenques, en aquel quaderno de la humana naturaleza en Christo, hazian la letra tan menuda, y el ringlon tan pegado: *Que super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Ponian letra sobre letra, ringlõ sobre ringlon, açote sobre açote, y no se podia leer todo. Quiso nuestro Dios que leyeste, y conocieste el hom-

bre mucho de lo exterior deste libro, y porque el resplandor de tantas grandezas, no le de slumbrasse los ojos del entendimiento, hizo con el hombre, lo que nosotros hazemos para ver al Sol, q̃ como son sus rayos fuertes, y la vista nuestra flaca, y vamos a vna fuente clara, y como da en ella el Sol mirando a la fuente vemos al Sol como esta en el Cielo, ò tomamos vn espejo crystalino, y puro, ponemosle al Sol, y reuerberando en el, mirando al espejo vemos al Sol como esta en el Cielo. Pues de esse mismo modo porque los resplandores de lo exterior de este libro no nos deslũbrasse (que aunque libro, es tambiẽ Sol) *Sol iustitia Christus Deus noster.* Danos oy vn espejo crystalino sin mancha de culpa original: *Speculũ sine macula.* Danos vna fuente crystalina, y bella, donde jamas entro la gusarapa de la culpa original, para enturuiarla, para q̃ en essa fuẽte, y en esse espejo le miremos, y el se pueda dexar ver, y conocer en el mundo, pues por salir como corriente de essa fuente, y como resplandor de esse espejo, fue conocido en el mundo. Pues para darse a cono-

Comparã

D. Thom.
1. p. q. 12
art. 5.

Psal. 68.
71.

cer, y dexarse ver salio desta niña, Que esso es lo que dize san Mateo: *De qua natus est, &c.*

§. II.

LIBRO auemos dicho que es el hijo de Dios, y como para leer por libro primero se comiença por la cartilla oy nos da Dios, esta cartilla soberana, para que gozemos de los tesoros de aquel libro. Y como para leer por la cartilla, lo primero con que forçosamente se ha de topar, es con las letras del abece, pues el principio desta cartilla diuina, es su Concepcion immaculada, aunque parezca cosa de niñeria en fiesta tan solemne donde se haze ostentacion de Teologia tan admirable, començar yo como los niños, biente me puede perdonar que predique oy dos niñerías por las letras del abece, buscado en ellas su limpieza santa, en el nombre de Dios. *A.* La *a* dize que esta niña es la *Area*, mas misteriosa que la antigua del Testamento que oy la comiença Dios à hazer de madera incorruptible de Setin, donde janas entro carcoma de culpa. Tachonada por dentro y por de fuera de oro pu-

rissimo de virtudes, à donde se encierre no solo el *Maná*, y las *Tablas de la ley*, sino el *Autor de la ley*, y el *dador del Maná*. El *Arbol de la vida*, que planta oy Dios en el medio del *Parayso* de su *Iglesia*, cuyas ramas ampáren, y cobijen al mundo, cuyo pimpollo, flor y fruto enriquezca à los *Cielos*, y quite el agrio de la primera mançana. El *Arca* duz milagroso que pone en la tierra oy Dios, por donde venga à nuestros desconuelos el consuelo, à nuestras tristezas la alegría, y à nuestros trabajos el perfecto alivio. La *Aurora* bella, que sale oy al mundo, dándonos alegres nuevas, y pidiendónos albricias de la noche de nuestras tinieblas se acaba, pues siendo ya la *Aurora* la que esta en la tierra cerca, esta el *Sol* resplandeciente. *Lumbre de lumbre*, y Dios de Dios, para alumbrarnos à los que estamos en obscuridad: *Illuminare his qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* La *Aurora* dize san *Isidoro*, y *Berchorio*, que quiere dezir, *Quasi aurea ora.* Hora de oro, y hora.

Arbores

Arcadum

Aurora

Cantic
ZachariA.
Area.

y hora de oro, fue la Concepcion à esta niña, dice ella misma en aquellas misteriosas reuelaciones à santa Brigida: *Bene aurea hora fuit conceptio mea*. Si todas las concepciones son horas de lloro por salir manchadas, mi concepcion se puede llamar hora de oro, pues fue sin culpa original. B. El Brocado de tres altos, rico escogido de Dios, q̄ oy le descoge en el mundo, para vestirse el mismo, quando salgabizarro del talamo à desposarse cō la naturaleza humana: *Tamquam sponsus procedens de thalamo suo*. Y diciendo que es brocado para vestirse Dios que va de camino, dixo que no solo ha de ser brocado rico, sino limpio que por mas rico que fuera, sino tuuiera limpieza no se le vistiera Dios, que es Dios muy amigo de cosas limpias. Los aromas, los perfumes, y los incienfos que se auian de ofrecer los queria limpios por manos de curio
Exod. 37. 29. *Exod. 25.*

Passion, para que se entretuiesse, y echassen el dodo por dexarse limpio, y que no se enfuziasse quando lauou los pies à sus Discipulos se le quito: *Deponit vestimenta sua*, y en acabando el lauatorio se le boluio à poner. La sauana en que se auia de amortajar su cuerpo, quiso que fuesse limpia. *In findone munda*. El sepulcro donde su cuerpo auia de estar depositado quarenta horas, quiso que fuesse limpio en el qual no vuisse auido cuerpo muerto ninguno: *In quo nondum quisquam positus fuerat*. Pues claro esta que quien quiso los olores limpios, la arca limpia el vestido ordinario limpio, la sauana limpia, y el sepulcro limpio, que aquel ramillete celestial, aquella arca mas misteriosa, aquella tela de aquellas purissimas entrañas, aquel sepulcro milagroso, donde no auia de estar quarenta horas, sino nueue meses, y aquel vestido de brocado rico, con que auia de salir à los desposorios, que le auia de querer limpio, como le escogio sin mancha de pecado original. C. La casa que edifico

In reuel. S. Brigida

B. Brocado.

Exod. 37. 29.

Exod. 25.

Ioan. 13

Mat. 27 59.

Luc. 24

C. Casa

el mismo Dios oy en la tierra como para si mismo: *Sapientia edificauit sibi domum. Que el mismo puso las manos en sus cimientos: Et ipse fundauit eam Altissimus.* Y si fundada por Dios, y como para Dios ha de ser sin culpa. Lo primero fundola Dios, cuya condicion es muy diferente de las de los hombres en los edificios que haze: que los hombres ponen en los cimientos lo peor, la fagina, el cascajo, y las piedras por labrar, pero nuestro Dios, pone en los cimientos lo mejor. Hizo el edificio de la tierra, puso lo mejor por fundamento, que fue el Cielo: *In principio creauit Deus Cælum, & terram.* Primero el Cielo, como mas principal fundamento, y despues la tierra, que es menos. Quiso hazer esta fabrica del cuerpo humano, puso lo mejor por fundamento, que es el alma, y echase de ver, que la alma es el fundamento del cuerpo, pues como a vna tapia si le quitan el cimiento se cae, assi esta tapia de tierra del cuerpo, quitandole el fundamento del, que es el alma luego se desmorona. Quiso hazer el edificio de su Iglesia, puso lo mejor por fundamento, que fue a si

misma: *Ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* Pues haziendo esta casa oy, y poniendo sus manos en el cimiento: *Et ipse fundauit eam.* Bien se dexa entender, que no auia de poner en el cimiento lo peor, que era la culpa, sino lo mejor, que era la justicia original, y la gracia de la preservacion mas: *Sapientia edificauit sibi.* Edificala como para si? El no era Rey? Si. Luego casa Real la edifica, luego libre de tributos, las casas pagizas y villanas pagan tributos, y pechos, pero las Reales no. Todos los hombres son casas de tierra villanas, y assi pagan mil tributos. En la Concepcion pagan tributo al pecado original. En sus vidas a las murmuraciones. En su salud a las enfermedades. En sus muertes a los gusanos. Si son mugeres en sus partos, pagan tributos a los dolores. Si madres a la virginidad. Si virgines al regalo de buenos hijos, no ay que espantar, son casas villanas. Pero esta casa Real, como el Rey la edifica, como para si mismo: *Sapientia edificauit sibi domum.* En nada paga tributo. No en su muerte a los gusanos, pues en cuerpo, y alma esta gozando de aquellos soberanos bienes,

bienes. No en su salud a las enfermedades, porque no las tuuo. No en su vida a las lenguas, porque jamas se le descomidio ninguna. No en su parto a los dolores, pues pario con mil alegrías. No a la virginidad, pues pario virgē. No a la maternidad, pues fue madre. No a la culpa original, porque la fundo, y cimiento Dios en gracia. Y así sus fundamentos estan tan altos que los puso Dios sobre los peñascos mas altos de santidad, que tiene Dios en los Cielos: *Fundamenta eius in montibus sanctis*. Nosotros todos estamos fundados sobre tierra en lo mas baxo: *Infixus sum in limo profundis, & nō est substantia*. Y así nos desmoronamos. Pero esta casa tiene los cimientos sobre los mōtes, y peñas mas altas del Cielo, los montes mas altos de santidad de Dios, quales son los Apostoles. *Primo quidem Apostolos*. Pues lo mas que ellos tuuieron fue lo menos que esta casa tuuo. Ellos acabaron en gracia, y en gracia comienzan los fundamentos de esta casa: *Fundauit eā*. Fundola para descansar en ella. Otras casas auia hecho Dios, pero parece, que en ellas no folegaua. Hizo los

coros de los Angeles, bella casa, pero era de vidrieras luzidas: vino vn Vendaual de soberuia, y derribole grā parte de ella: hizo otra casa, que son estos Cielos, y parece que no cupo en ellos: *Caelū, & Caeli Caelorum te capere non possunt*. Hizo otra cosa en la tierra que fue el hombre, y aunque era tan capaz, que cabia en ella toda la Santísima Trinidad: *Et ad eum venimus, & mansionem apud eum faciemus*. Como era de tapias de tierra, desmoronosele al mejor tiempo: *Non permanebit spiritus meus in eō homine, quia caro est*. Oy edifica esta casa, y ella misma dize q̄ en ella descansa quien la hizo: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo*. Casa que mirando Dauid con ojos de profecia sus cimientos, quando Dios la estaua fundando, dize que no le parecia vna casa, sino muchas, donde Dios quando entrasse a morar en ella se auia de dar a conocer: *Deus in domibus eius cognoscetur cū suscipiet eam*. Pues como si era vna casa dize q̄ le parecieron muchas. Parece-me a mi, q̄ le parecio a Dauid que auia de estar Dios en esta casa por muchos modos. En su pecho de esta niña cor

Psal. 48.

Iob. 14.

Gen. 6.3.

Eccle. 12.

Psal. 47.

poralmente, en su alma por gracia, en su voluntad por vna caridad encendida, en su memoria, por vn sempiterno recuerdo, y como vio que de tantas maneras auia Dios de estar en ella no la llamo vna casa, sino muchas, à donde en entrando en ella se auia de dar à conocer: *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam.* Tantas casas que vino à ser vna Ciudad, que se llama la Ciudad de Dios: *Ciuitas Dei*, Ciudad de quien dixo el Euangelista san Iuan, que no tenia necesidad de la Luna, ni de el Sol; *non eget Sole nec Luna*: Porque si la claridad de la Luna, y del Sol sirue de quitar las tinieblas. Anres que las tinieblas de la culpa se hiziesen, ya ella estaua fundada en claridad de gracia: porque la claridad de Dios la auia cercado y alambrado: *Claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius, que est agnus.* Y fue su antorcha el cordero muerto, desde el principio del mundo, pues en virtud de los meritos preuifos de su Pasion, estuuo siempre clara, y bella: *Gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei.* Casa de Dios Ciudad dichosa, grandiosas co-

fas se pueden dezir de ti en esta letra. Que eres la Columna mas firme, y vistosa que tiene la Iglesia, que eres las Cortinas del Sancta Sanctorum, que eres la Custodia del santissimo Sacramento, que eres el Castillo roquero, donde esta la fortaleza de la torre de David, a donde se cuelgan los paueses de los mas fuertes: *Mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium.* Que tienes por cuerpo de guardia al mismo Dios: *Dominus custodit te Dominus protectio tua,* puesto por muro y cõtramuro: *Dominus ponetur in ea, murus, & ante murale.* Y cõ Dios por cuerpo de guardia, por muro y cõtramuro, como auia de entrar en ti el enemigo, y mas no se descuydando en ti ni por vn instante, la centinela de la gracia? *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* D. La Doctora que pone en la tierra Dios para que despues que su hijo se suba à los Cielos enseñe ella à sus Apostoles misterios soberanos que en la escuela de Christo no los pudieron alcanzar, Asì lo dize Ruperito: *Post Ascensionem Christi in Cælum tunc fuit tempus Beatæ Mariæ loquendi Apostolis, & amicis Dei, & talia loquendi, qualia*

Columna

Cortinas

Custodia

Castillo

Ps. 126

Prou. 24

D.
DoctoraRuper. in
Ser. 11.
de Beatæ
Virginæ

antea

Apo. 2. 7.

Psal. 86.

Dama.

antea portare non potuerūt. La bella Dama, que en el bello mirar de sus ojos ha de rendir al Unicornio diuino, despenarle de aquellas alturas, traerle a su regaço, domesticarle, y amansarle; desenojarle con nosotros, y si le auia de desenojar, y ser nuestra intercessora, claro esta que auia de ser limpia que esta es la definicion del intercessor, y abogado: *Sanctus innocens impollutus segregatus à peccatoribus.* E. La Escalinas misteriosa que la de Iacob, pues si por aquella baxauan y subian Angeles, por esta baxa el Dios mismo para nuestro remedio, y si aquella tocava en el Cielo, esta roca en el mismo Dios. *Scala Cæli*, Escala celestial. La de Iacob bella era, pues tocava en el Cielo; pero la vna punta tocava tambien en la tierra, y pegauasele algo, todos los Santos escalas son, que escalan el Cielo, y tocan alla; pero en la tierra se mancharon, con la culpa original, pero esta niña toda esta en el Cielo: *Scala Cæli*. Que es la Emperatriz celestial, y siendo claro esta que ha de participar los privilegios de el Emperador, bien sabida es la ley: *Princeps, D. de legibus,*

Christo Emperador, impeccable por naturaleza, ella la Emperatriz impeccable por gracia, Christo cõcebido sin culpa original, ella la Emperatriz goza tãbiẽ de esse privilegio. Pues no es hija de Adan? Si, pero es Madre de Dios. Pues todos los hijos de Adã no es ley q̄ salgã machados? Si, pero alla van leyes dõ de quierẽ Reyes, y el Rey no quiere q̄ sus leyes, y prematicas rigurosas se entiendã con las personas Reales. Mui bueno fuera q̄ si agora la Magestad de Filipo III. S. N. que nos guarde Dios muchos años, hiziera vna prematica q̄ ninguno traxesse cadena de oro, y trayẽdolas los Principes Señores nuestros, llegara vn alguazil, y dixera vuestras Altezas tienẽ perdidas estas cadenas, por la ley, prematica de su Magestad. Descomedidõ no mirais q̄ somos las personas Reales, cõ quien no se entiendẽ las leyes y prematicas rigurosas. Prematica y ley rigurosa es puesta por Dios, q̄ por la inobediencia de nuestros primeros Padres todos los hijos de Adã, salgã enemigos suyos, y esclauos de la culpa. Es assi, esta niña es hija de Adã es verdad. Luego esta niña es enemiga de Dios.

Hebr. 7.

Ex. Escala.

Compar.

Emperatriz.

Leg. 3.
Princeps.
D. de legibus.

Dios, y esclaua de la culpa, soys vn descomedido pleytitista, no veys que es la Emperatriz, y que no se entiende con ella esta prematica rigurosa? F. La fuente que diximos al principio, que nos dio Dios clara, y limpia, para que diesse por su corriente al mismo Dios, pues fue el rio que salio de esta Madre, y por quien se conocio el Hijo de Dios en el mundo, a donde ni por vn instante entro la gularapa de la culpa original para enturbiarla, y a los que dicen que entro, pero que no fue mas que por vn punto, y que en otro puto la echo Dios fuera, y en otro punto quedo clara el agua, dezildes vos q̄ cō estas puntadas, no sean tan puntosos, que se pongan en puntillos con Dios, ni con su Madre, pues aunque no fuera mas que por vn punto perdiera mucho de su punto, de fuerte que en las cosas infames vn punto que se este en ellas es gr̄de infamia, pues no esta sola la infamia en tener el sambenito quatro años, sino en auerle puesto. Y en razō de este puto, bien aya quien a los q̄ lo cōtrapuntean les ha puesto punto en boca. G. La gra-

ciosa delante de los diuinos ojos, la que oy hallo la gracia: *Inuenisti gratiam apud Deum.* Gracia hallada, luego auia se perdido, porque hallado, y perdido son correlatiuos. Quien la auia perdido? Nuestrs primeros padres? Que gracia perdieron ellos? La gracia, y justicia original. Luego concebida en gracia pues la hallo en el instante de su Concepcion, luego sin culpa original. Que es la grandeza grande, que excede en su concepciō a las grandezas mayores del Reyno dela tierra, y del Reyno de los Cielos: *Non est factū tale opus in vninerfis Regnis.* Gran grandeza fue la del Colosso de Rodas. Grande los piramides de Menfis. Grande el Capitolio Romano, Grande el Templo de Salomon, pero respecto desta concepcion: *Non est factū tale opus.* No son grandezas. Gran grandeza fue la trauazon de los elementos, la enquadernacion de los Cielos, el Sol la Luna, las Estrellas, pero respecto de esta grandeza no se diuisan: *Non est factū m tale opus.* Porque las mayores grandezas de estas que auemos dicho, q̄ fue el Cielo, el Sol, la Luna, y las Estre-

Luc. 11

Grandexa

3. Reg. 10

llas,

F.
Fuente.G.
Graciosa.

Psal. 8.

llas, todo se hizo con las puntas de los dedos de Dios, y con vna palabra: *Opera digitorum tuorum lunam, & Stellas, que tu fundasti.* Y en esta pura Cōcepció anduieron todos los atributos de Dios, su poder, su saber, su misericordia, y su justicia. El saber pues se haze oy vna Madre tan cabal que es digna Madre del que es Hijo del Padre eterno. La justicia pues con esta Concepcion se quebranta la cabeça al enemigo, pues la cabeça es el pecado original. La misericordia, pues se concibe la Madre de la misericordia misma, *Mater misericordiae*. El poder pues viniendo à caer por ser hija de Adan en la culpa, el poder de Dios la tiene, mirad si es grandeza grande.

*H.
Hermosa
Ester. 2.*

H. La Hermosa cuya hermosura fue figurada en la hermosissima Ester, de quien dicen las diuinas Letras: *Qua erat formosa valde, & incredibili pulchritudine.* Que era hermosa por extremo, y con vna hermosura increíble (palabras que a nadie pueden cōuenir, si no à esta niña) *Formosa valde*, hermosa por extremo, tanto que no à los ojos de los hombres, que suelen enamorarle de lagañas,

sino à los de nuestro Dios, que no se pueden engañar, parecio tan bien que enamorado de su hermosura le dixo: *Tota pulchra, macula non est in te*, toda eres hermosa, no tienes vna imperfeccion. En todas las diuinas Letras aūque ha auido mugeres hermosissimas no hallareys que à ninguna se le ay llamado toda hermosa: porque aun que ay hermosas mugeres en el mundo, no son hermosas en todo, hermosas en buenos cabellos, mala frente, hermosa frente, mala nariz, hermosa boca, malas manos, hermosas manos, mal andar, son hermosas con vn si no. Mas esta soberana niña, *tota pulchra*, toda hermosa, hermosa en los cabellos, bellos como las madexas de Tibar, como las hebras del Sol, como la purpura de que los Reyes se veltian: *Coma capitis tui sicut purpura Regis*, los ojos celestiales como de paloma: *Oculi tui sicut columbae, oculi tui diuini*, las mexillas de flores, los labios de coral: *Labia tua sicut vitra coccinea*; los dientes de perlas, la voz regalada: *Et eloquium tuum dulce*, el donayre en el andar como de vna Reyna: *Qua pulchri sunt gressus tui in cal-*

Cant. 4.

Cant. 7.

Nota.

ecamentis filia Principis tota pulchra. Toda es hermosa. Pues mirandola interiormente à la alma: *Et incredibili pulchritudine.* Es hermosa cõ vna hermosura increyble. Ora Christianos, creedme que en lo que no dixere yo alguna cosa que parezca increyble, y que aya alguno que no la crea de la hermosura de la alma de esta niña, no digo nada. Dezir que esta soberana Señora tiene tanta hermesura en el alma, que no tuuo pecado mortal, essa no es hermosura increyble, y no solo lo creemos della, sino de muchos Santos que no pecaron mortalmente. Dezir que tuuo tanta hermosura de santidad que no tuuo pecado venial, esso no es increyble, pues esta determinado por el Concilio de Trento, y de San Iuan lo confessamos, que huyendo de vn pecado venial se fue al desierto de cinco años: *Ne leni saltem, &c.* Pues qual sera hermosura de santidad increyble al parecer? Yo lo dire, lo que cree alguno, que siendo nosotros, y esta niña hijos de vn padre, y de vna madre, de vna massa, y de vna naturaleza, nosotros salgamos fuzios, y ella limpia, nosotros esclauos, y

ella Emperatriz; nosotros pecadores, y ella Santa, esso es lo que alguno no cree, y lo que parece increyble, pues essa es la hermosura que tiene, que si ha de ser: *Incredibili pulchritudine.* Hermosura de santidad increyble por el proprio caso, que alguno no la crea, se colige que la tiene, y mas que bien mirado no es muy increyble, que ya auemos visto dos hermanos de padre y madre Tubal, y Tubal Cain, y salir vno herrero tizado, y el otro bizarro, galan, cortefano, el padre, y inuentor de la musica. Que mucho que nosotros, y esta niña hijos de vn padre, y de vna madre, de vna massa, y de vna naturaleza, nosotros salgamos manchados herreros: *Errauerūt ab vtero.* Y que ella salga bella, hermosa, limpia, y cortefana, y la maestra de la capilla de los Angeles: *Audite igitur qualiter tympanistria nostra cantauerit.* De las tinieblas sabe Dios sacar la luz. De la obscuridad de la noche la bella Aurora, de las espigas la rosa, y de las rayzes torcidas la vara derecha. Pues que mucho, que siendo esta niña la luz, de quien se auia de vestir la luz para sa-

Psal. 57.

lira alumbrar al mundo, siendo la Aurora de quien auia de salir el Sol diuino, siendo la rosa de Ierico, siendo la vara de Iesse, q̄ saliese de rayzes torcidas, de entre espinas, de obscuridades, y tinieblas, y q̄ nosotros quedassemos feos, y ella tan hermosa si la adorno Dios de vna hermosura increyble: *Et incredibili pulchritudine*. Y la Imagen semeiante à Dios dize San Epifanio: *Imago Deo similis*. Retrato parecidissimo a su proprio Hijo. Ora notad vna cosa bonissima a este proposito. No es mia sino del Abuleuse sobre aquellas palabras de San Matheo: *Ioseph non cognoscebat Mariam donec peperit*. Que Ioseph no conocio a Maria hasta que la vio parida. (Pide licencia el Abulense para no seguir el rigor de la letra, y yo tambien la pido, que bien se le entendio, y se me entiende lo que alli quiso dezir Sã Matheo). Pues como no la conocio, no era su esposa, no la acompañaua, y reuerenciava? Si, pero ni la conocio, ni pudo conocerla hasta verla parida. Declarome. Esta en aquella pared vn retrato del Rey de Francia, no le aueys visto vos al Rey, ni tiene

retulo, ni ay quien os lo diga, no conocereys cuyo es el retrato. Pero si llegasse el Rey de Francia, y se pudiesse junto a el, luego le conoceria des, y diria des: este es el retrato deste original, y este es el original deste retrato. Pues al caso era esta Señora: *Imago Deo similis*. Imagen semeiante à Dios, retrato de su proprio Hijo. No auia Ioseph visto al Hijo, porque aun no auia nacido, no podia conocerla por retrato suyo. Per esto dize San Matheo: *Ioseph non cognoscebat Mariam, donec peperit*. Pero en pariendo miro al Niño, y miro a la Madre, miro à la Madre, y miro al Niño, y dixo: este retrato es deste original, y este original, es deste retrato. Y si imagen y retrato claro esta que no auia de ser de talla, sino de pincel, que los retratos de pincel son entre las imagines de talla, y de pincel ay esta diferencia, que las imagines de talla, para ponerlas en los altares primero las desbastan, las acepillan, las descortezan, y quitan las imperfecciones. Pero las que son al olio no las quitan, antes las van poniendo, y sobreponiendo, primero

I.
Imagen.

In Epiph.
vita.

Matth. 1

Comparacion.

el bastidor luego el lienço, luego tachuelas, luego el barniz, luego las colores, siempre las ponen todos los Santos que estan en el Cielo, son imagines de talla que para ponerlas en el Altar de la Gloria aca en el obrador del mundo las acepillaron, quitandoles por lo menos la corteza de la culpa original. Mas esta soberana Señora es *Imago Deo similis*, imagen semejante à Dios, es retrato de pincel, no vuo que quitar ja mas, siempre puso Dios en ella en el instante de su Cõcepcion el bastidor de aquel cuerpezito bello, luego tendió el lienço de la justicia original, y clauole tan firme que siempre se quedo assi, luego diole la primera mano de la gracia de la preferuacion, para que saliesse todo bien pintado. Luego en su Nacimieto diole otra mano de gracia, gracia en sus pensamientos, gracia en sus palabras, gracia en sus obras, gracia en su vida, gracia en su muerte: *Gratia plena*, siempre la pusieron y sobre pusieron colores de gracia, sobre el lienço de la justicia original. Y dize el diuino Bernardo, que es justo que se crea que pues nuf-

tro Dios soberano pintor, auia hecho otras dos imagines cõ el lienço de la justicia original à donde pinto tantas gracias como nuestros primeros Padres, que tambien hiziesse essa merced à esta Señora: *Quod non paucis constat esse collatum non est fas suspicari tantæ Virgini esse negatum*. Antes à ella por ser mas propinqua à Dios, se le auia de cõceder mejor, por aqlla regla de los Topicos: *Si illud quod minus videtur inesse, & inest, ergo id quod magis*. Y por la Autentica de los señores Iuristas: *Multo magis, &c. de sacrosãtis Ecclesijs*, y por la ley *si Pignus, ff. qui potiores in pignore habeantur*. Y por lo que dize santo Thomas, q̄ se ha de creer que lo que concedio Dios à los demas, no se lo auia de negar à su madre, siendo de tanta consideracion: *Rationabiliter creditur quod ea quæ genuit vnigenitũ a Patre plenum gratiæ & veritatis promissibus alijs maiora dona gratiarum, & privilegia accepit*.
I. La que es la voz mas alta en la musica, vt, que es la mas baxa, son las criaturas, re, los elementos, mi, los cielos, fa, los Santos, sol, los Angeles, y esta niña, la. La mas superior, la predicada de los

Bernard.
epist. 74.

Topico. 1.º

Aut mult.
de sacrosã
Eccles.
l. pign. ff.
qui potio-
res.

D. Tho. 3.º
p. q. 27.

I.
La.

Apo-

Luna.

Apostoles, la profetizada de los Profetas, la reuerenciada de los Sanctos, la seruida de los Angeles, la Emperatriz de los Cielos, la abogada de los pecadores. La Luna no menguante, sino llena de virtudes y gracias, de tan maravilloso resplandor, que entre ella y el sol de justicia Christo, jamas vuo contraposición ni eclipse ninguno con tierra de culpa, que se pudiesse en medio. *sicut Luna perfecta in eternum.* Luna llena de gracia siempre. *Et testis in celo fidelis.* Y desta verdad pone David por testigo fiel a Dios que esta en los Cielos, Luna tan resplandeciente que dixo el diuino Dionysio Areopagita, que si no tuuiera por fe que su hijo era el Sol se persuadiera a que esta Luna lo era.

Pf. 88.

M. Mar Oceano de perfecciones y virtudes, pues como al mar se le da esse nombre, porque en el se juntá todos los rios. *Congregationes aquarum vocauit Maria.* Así le llama esta niña mar, y mares, Maria, porque en ella junta oy Dios todos los rios de santidad, q̄ tiene repartidos por su Iglesia. Así lo dize el gran Padre S. Bernardo en la Epistola a los Canonigos de Lugduni. *Quod alijs licet pau-*

cissimis est concessu, &c. Y así pone en ella mas fe que en Abraham, mas sanctidad que en Dauid, mas charidad que en Tobias, mas paciencia, que en Iob, y mas limpieza que en Ioseph, mas, mar. Las aguas de los rios y la del mar differencianse, en que las de los rios como tienen poco fondo toman el color de la tierra: si pasan por ouas parecē verdes, si por tierra colorada, parecen coloradas, mas la del mar como tiene tã grã fondo, no toma el color de la tierra, sino del Cielo, y así parece agua azul. Todos los Sãctos rios caudalosos s̄, pues cō sus corrientes de santidad llegarō al Cielo, però tenian poco fondo, y así tomaron algo de tierra, q̄ fue la culpa original. Mas esta niña es el mar, tiene tan gran fondo, que toda es del Cielo celestial y diuina mas. Milagro. Así la llamo vn barba-

Milagro.

Gen. 1.

ro enemigo de nuestra fe, diciendo, que la auia Dios puesto en el mundo por vn portentoso milagro, para que el mundo se admirasse. *Manifestum miraculum illam filius suus gentibus posuit.* No que reys dar credito a vn barbaro: pues digalo el gran Padre Siluan Chrysofomo. *Magnū*

reuerē

Mab. in alcoaxoa. 31.

Bern. Epi. ad Cano. Lug.

T

S. Epher. in
orat. de
laud. sã.
Dei, ma.

reuera miraculum. En realidad de verdad grã milagro es esta niãa. Digalo S. Ephen Syro. *Aut præstantissimum orbis terra miraculum miraculorum.* Milagro de los milagros de Dios gran milagro fue, dize la Escritura, que pereciendo Core no pereciessen sus hijos. *Grande miraculum quod Core pereunte filij eius non perirent.* Gran milagro que cayendo el rocio sobre todo el campo quedasse seco el vellocino de Gedeõ, gran milagro que anegandose todo el mundo cõ la agua del diluio dentro de aquel nauio, no entrasse la agua. *sed miraculum miraculorum virgo.* Esta niãa es el milagro de todos estos milagros, pues pereciendo nosotros cõ la culpa, ella queda libre, encharcandonos con esta lastima, ella esta limpia, y anegandole el mundo todo con las aguas del pecado original, en ella que es el nauio por cuyo medio se libran por momentos tantas almas del diluio de los pecados, no cayo vna pinta. N. La niãa de las niãas de los ojos de Dios. Mira que bueno fuera, que tuuiera Dios niãa de sus ojos con nuue: Nuue si, que es ella desseada de los Profetas que dio por rocio a Dios. *Nu*

N.
Niãa.

bespluunt iustum. La nouedad de las obras de Dios. *Nouũ fecit Dominus super terram.* Nouedad. Pues es la cosa mas nueua q se vio, que pura criatura saliesse en su Concepcion limpia. Noble. La noble cuya nobleza no la alcançan los mas empinados entendimientos. Así lo dize Damasceno. *Virgo omnium en comiorum legem excedit.* Que todos los encarecimietos enagenaciones, comparaciones, y hyperboles, que se hizieren, y dixeren de la pureza y limpieza desta Señora, todo es poco. Y el gran Padre S. Basilio, dize así. Hombre en vna noche serena, quando esta muy estrellado el Cielo, podras contar las Estrellas? No, pues tampoco las virtudes y grande zas desta Señora. *sicut stellas cæli numerare, nõ potes, sic nec Mariæ virtutes.* De adonde se sigue, que si solo el que cuenta las estrellas, sabe las virtudes, y nobleza desta Señora, solo Dios es el q las cuenta, y el que las llama por sus nombres, luego solo Dios. *Qui numerat multitudinem stellarum, et omnibus eis nomina vocat.* Las puede saber y contar. O. La queja candida, pura, y limpia sin mácha de culpa original, que pone Dios en la dehesa del mun-

Nuue.

Nouedad

Noble.

Damasc.
ser. 2. de
Virg.

Basilius.

Pf. 146.

O.
Ouejas.

mun-

mundo? para que, para el cor-
 dero que affado en el fuego
 del amor en el affador de la
 cruz, con el pebre de los cla-
 uos y del vinagre se offrezca
 para gusto del Padre Eterno
 y para quitar los pecados de
 la tierra. *Agnus Dei qui tollis*
peccata mundi. O el Olimpo
 monte de quié dizen los Poé-
 tas, que es alto, pues passa
 las nuves. *Nubes excedit Olym-*
pus. Que sin ararse, ni culti-
 uarse da marauilloso fruto
 que jamas entro en ella uan-
 dija ponçoñosa, que como es
 morada de Vnicornios ellos
 con su aliento la espantan an-
 tes q̄ entre. Diuino Olimpo
 esta Señora, monte quajado
 de virtudes. *Mons coagulat⁹*
mons pinguis. Adonde mora
 Dios diuino Vnicornio. *In*
quo bene placitū est Deo habita-
re in eo. Y como es Vnicornio
 espanto la sauandija ponço-
 ñosa de la culpa original, que
 no entrasse. *Dilectus quem ad-*
modum filius Vnicornium. Al-
 to que passa las nuves, y aun
 los coros de los Angeles, mō-
 te que sin cultiuarle por obra
 de varon, sino con el rocio
 del Cielo, dio el fruto ben-
 dito de su vientre. *Terra de-*
dit fructū suum, benedictus fru-
ctus ventris tui. P. La puer-
 ta a Ezechiel cerrada siem-

pre para la culpa. *Porta hac*
Clausura erit. Y no solo puer-
 ta, sino portera, que nos a-
 brio de par en par las puer-
 tas de el Cielo. *Paradyssi por-*
ta per se nobis aperta sunt. Di-
 ze nuestra madre la Iglesia,
 el primer inobil, que como
 el arrebató los mouimien-
 tos de los Cielos, y los trae
 al fuyo, así esta Señora ar-
 rebatá tras si todas las inter-
 cefsiones de los Sanctos, y
 las trae tras si para nuestro
 bien. Así lo dize Anselmo.
Domina tacente nullus orabit,
nec adiuuabit orante, autem il-
la, & orabunt, & adiuuabunt
omnes. Que quando esta
 Señora no pide nada a Dios
 los Angeles se encogen, y los
 Sanctos, y no osan pedir, pe-
 ro en pidiendo ella todos pī-
 den, porque es el primer mo-
 bil que para nuestro bñ arre-
 batá tras si todas las interce-
 fsiones de los Sanctos. La pre-
 seruadora de la culpa original,
 y conuenia que Dios la pre-
 seruasse de essa culpa, para q̄
 fuesse vniuersal preseruador.
 Para ser vno buen estudiante
 en vna facultad, basta que sea
 auentajado, pero para ser v-
 niuersal letrado ha de saber
 de las facultades todas. Para
 ser nuestro Dios preseruador
 de pecados, bastaua q̄ preser-
 uasse

Portera;

Primer
 mobil.

Anselmus
 lib. oratio-
 num. Ece-
 cl. 24.

Preseruā-
 da.

Olimpo.

Luc. li. 2.

Psal. 67.
 cap. 16.

Inc. i.

P.
 Pueria.
 Eze. 44.

nasse vno, o otro. Però para ser vniuersal preferuador de todos auia de preferuar, del mortal preferuo a Ieremias, del venial al Baptista, queda uo otro, pues claro esta que ha de ser preferuador vniuersal: pues preferuo del original a su madre, y sea ella la preferuada de esta culpa. Mas esto conuino, para que fuesse Christo perfectissimo Redemptor, porque ningun official se llama perfectissimo, sino haze alguna obra por el mas auentajado modo que es posible en su arte. El modo mas alto de Redempcion, no es despues de auer caydo en la esclauitud, sino antes que se cayga en ella, y asi conuino que con la preferuacion la redimiesse, en virtud, como auemos dicho de los meritos preuissos de su passion. *Q.* La querida, y tan querida de Dios siempre que en diziendo Dios la mi querida luego los Angeles entien den que es esta Señora, y asi para dezirles que le guarden el iueño, les dize que no despierten a la su querida, hasta que ella quiera despertar. *Ne suscitetur, nec euigilare facias dilectam, donce ipsa velit.* Tan querida que jamas ni por vn instante fue su enemiga.

R. La Reyna que como Rey *R.*
na estuu siempre en la pre- *Reyna.*
sencia de Dios, no como el-
claua de la culpa, *Aslirit* *Pf. 44.*
Regina à dextris tuis. Grandes
grandezas han dicho estos
dos dias sobre este lugar. Con
todo me dexaron vna briza-
na de otra letra, que dize.
Aslirit Regina idest erecta stetit *Alia lito-*
Siempre estuu en pie, luego *ra.*
sin culpa, porque si la tuue-
ra, no lo estuuiera, que el pe-
cado pesa mucho. *Omne pon-*
das. Es todas las cargas jun-
tas. Por esta carga dezia Da-
uid, que estaua apegado. *In* *Pf. 37.*
curuatus sum usq; in finē. Pues
ella, *erecta stetit,* siempre estu-
uu derecha, siempre estuu
sin culpa desde el instan-
te de su Concepcion. *S.* El
Sol. *Electa ut sol.* El Sol to-
do claro, y ella toda limpia *S.*
sin obscuridad de culpa. El *Sol.*
Sol vnico, y ella, *vnica est co-* *Cant. 6.*
lumba mea, vnica est perfecti-
mea. Vnica en ser paloma sin
huel de culpa original, vnica
en ser perfecta, vna y sola en
parir sin dolores, vna en ser
Virgen, y madre, vna en ser
maire de Dios, vna en estar
en cuerpo, y alma gozando
de aquellos celestiales bie-
nes. *sola sine exemplo.* El Sol
esta en medio de los planetas
tres tiene en cima, y los de-
mas

Q.
Querida.

Cant. 2.

suscitetur, nec euigilare facias dilectam, donce ipsa velit.
Tan querida que jamas ni por vn instante fue su enemiga.

T.
Trono.
Pf. 88.

mas de baxo, Sol, es esta Señora, que solo a las tres divinas personas reconoce superioridad, porque Angeles, Archangeles, tronos, dominaciones, Cielos, Sanctos, criaturas, mundo, todo es menor. T. El trono resplandeciéte como el Sol en la presencia de Dios. *Et thronus eius sicut sol in conspectu meo.* Pues oy la escoge Dios por trono suyo, y le dize. *Veni electa mea ponam in te thronum meum.* Es los Cielos matizados con tanta diversidad de estrellas de signos, y de planetas con esse Sol, y con essa Luna, que pensays que son vna sillita muy pequeña en que esta Dios sentado. *Caelum mihi sedes est.* Este mundo tambien labrado con tantas flores, fructos, arboles, animales, y plantas, que pensays que es vn escabelillo, para poner los pies Dios. *Terra autem scabellum pedum meorum.* Essos vientos que nos arrebatan los sentidos que son vn enladrillado, donde de ordinario se pasea Dios. *Qui ambulat super pednas ventorum.* Y esta niña en su Concepcion es trono rico escogido de la Magestad de Dios. *Veni electa mea ponam in te thronum meum.* Pues mirad la ventaja que lleva vn trono

de magestad Real a vna sillita, a vn escabelo, a vn enladrillado. Esta ventaja lleva oy esta niña a la tierra, a los vie-
 tos, a los Cielos, porque es el trono Real la tierra bendita de Dios. *Benedixisti Domine terram tuam.* Donde no vno maleza, ni cardo de culpa original, porq̄ la desbio Dios. *Auertisti captiuitatem Iacob.* Asi lo dize el gr̄a Patriarcha Sancto Domingo en el Sermon de Corpore Christi, referido por Galatino, que como el primer Adam fue hecho de vna tierra antes que Dios le echasse la maldicion, assi el segundo Adam conuino que fuesse hecho de otra tierra que jamas vuisse esta. do subjeta a maldicion alguna. *sicut primus Adam formatus fuit ex terra, antequam esset maledicta, sic secundus Adam formatus, fuit ex terra benedicta nunquam maledicto subiecta.* Y casi las mismas palabras son las de Andres Hierosolimitano. V. La vida, y nuestra madre la Iglesia añade dulçura, y esperanza nuestra. *Vita dulcedo, spes nostra.* Mirad como se prueua, que esta niña es nuestra vida, Christo se llama vida. *Ego sum vitis vera.* Nosotros

Tierras

Pf. 88.

Galat. 16.
7.º.º.º.

V.
Vida.

Ecclesi.

Ios. 17.

Y el Padre Eterno se llama el
 Labrador. *Et pater meus agricola est.* Y esta niña como se
 llamara? Llamarse Labrador
 como el padre? No, farmien
 to como nosotros tampoco,
 vid como su hijo, menos. Lla
 marase no vid, sino como vid.
Ego quasi vitis fructificavi. No
 vid, sino como vid, no Dios,
 sino como Dios. Ora pues a
 esta como vid ponela vna,
 A, que dira vid, y A. vida, a
 esta niña como vid, junta da
 vna A. quien es la A. es Dios,
 el mismo lo dixo. *Ego sum al
 pha.* Yo soy la A. pues que di
 ra vida nuestra, y asi es que
 en juntandose esta como vid
 con esta. A. esta Dios con es
 ta niña, luego començo nue
 stra vida, porque hasta esse
 punto estauamos muertos.
 X. La xara, que disparada
 quebranto la cabeça al ene
 migo. I. El jardin de recrea
 cion para los diuinos ojos, q̄
 pone en la tierra para sola
 zarse con los hombres. *Delicia
 me esse cū filijs hominum.*
 A donde el jardinero es el
 celestial Esposo, la marea re
 galada, el vieto prospero del
 Espiritu Sancto, las corrien
 tes de gracia, las flores de vir
 tudes, las rosas de charidad,
 las violetas de humildad, la
 mirra de mortificacion, el

incienso, la oracion sancta,
 que por momentos, por ma
 nos de los Angeles subia a los
 Cielos. Z. El Cielo con alma,
 dize Damasceno. *Calum
 animatum.* Pues si el Cielo no
 recibe peregrinas impresio
 nes, ni este cielo la culpa ori
 ginal, y si el Cielo tiene estre
 llas, Sol y Luna, aqui ay Lu
 na por chapines, Sol por ve
 stido, y estreilas por tocado.
*Mulier amicta sole, Luna sub pe
 dibus eius, & in capite eius co
 rona duodecim stellarum.* Pe
 ro auran reparado los curio
 sos, y aun los que no lo son
 podran auer reparado, que
 no he guardado el estylo de
 los niños en la cartilla, q̄ ellos
 comiençan por el, Christus, y
 yo comence por la A. enmê
 demos lo agora, pongamosle
 a la postre. Diciendo con Sã
 Mattheo, que es esta Señora.
*De qua natus est Iesus, qui
 vocatur Christus.* Veys ay el
 Christus, pues ella fue la car
 tilla por donde se conocio el
 Christus en el mundo. La ma
 dre de Dios. Y por ser carti
 lla de tal Christus, y madre de
 Dios, no solo los Sanctos, y
 amigos suyos la cõfiesan lim
 pia de culpa original, sino aũ
 los mayores enemigos q̄ tie
 ne la Iglesia guiados solo cõ
 la luz natural, lo han confes
 ado,

Z.
 Damasc.
 Apoc. 12^o

Apoc. 1.

X.
 xara.

I.

Heu. 8. d.
 31.

fado, cuyos dichos no pongo oy aqui, porque estos dos años passados se dixeran assaz doctamente.

Pues aurora bella, brocado de tres altos, casa de Dios doctora insigne, bella dama, escala del Cielo, emperatriz soberana, fuente crystalina, graciosa delante de los diuinos ojos, grandeza grande, toda hermosa, imagen de Dios, retrato de su hijo, luna perfecta, mar de grandezas, milagro de milagros, nouedad maravillosa, nuue sacrosanta, noble cuya nobleza solo Dios la puede alcançar a conocer, oveja candida, monte Olimpo, puerta cerrada, portera del Cielo primer mobil para nuestro bien, preservada de la culpa, cuenda de Dios redemida por mas alto modo. Sol diuino, trono de Dios, tierra bendita, vida dulçura y esperança nuestra, xara que disparada quebrante la cabeça al enemigo, jardin milagroso, cielo animado, cartilla del Christus,

madre de Dios, si vnos barbaros enemigos confiesan q̄ no tuuiste culpa original, que seruicio te hago yo oy (o niña de las ninas de los ojos de Dios) en auerlo confessado y predicado? Confieso que eres mas pura, que las estrellas, que el sol, y que el Cielo, confieso que ni por vn instante no tuuiste culpa original y que si esto no esta por de fé, no es por no ser assi, sino por que auiendo quien lo ponga en duda se acrisole mas la verdad como con la duda de Thomas la Resurreccion de su sacrosanto hijo. Y vosotros fieles tene dlo assi, creel do assi, publicaldo assi, y defendel do assi, y en pago deste deuido reconocimiento (o niña de perlas.) *succurre miseris.* Buelue a nosotros estos ojos de misericordia, pide a esse Dios que te hizo tan limpia, que nos de limpieza de gracia para que le gozemos en la gloria.

*Quam mihi, &
uobis, &c.*





S E R M O N Q U E P R E D I C O E N

L A S M E S M A S F I E S T A S,
el Padre Maestro Fray Iuan Alon-
so de Solis, Predicador del Con-
uento de San Andres de
Salamanca.

*Beatus venter, qui te portauit, et vbera
qua suxisti, Lucæ cap. 11.*



lo principio Dios
a la fabrica arti-
ficiofa del vni-
uerso, plantan-
do de su diuina
mano vn vergel bellissimo,
para morada del hombre,
que auia de criar, a que puso
por nombre Parayso. *Planta-*
uerat autem Dominus Deus
Paradisum voluptatis à princi-
pio. Y como la primera obra
luya en este mundo visible fa-

lio tá bello, que le quadro el
nombre de deleytoso, y aun
la version de Symaco, y de
Theodocion, ayuda a confi-
derar su belleza. *Paradisum*
voluptatis principium, Donde
no solo entiendo yo, que es
por donde Dios començo la
obra, sino que en belleza ocu-
po el mejor lugar, adonde las
plantas, y los arboles goza-
uan de vna alegre primaue-
ra, De manera, que de estos ar-

V boles

Gen. c. 2,
vers. 8.

boles se verificaua bien lo q̄
aculla dixo Estroocio.

— *Grata est oculis arbor, &c.*

Con mas gala pondero esta hermosura de los arboles que adornauan el Parayso, el Cardenal Pedro Damiano, sobre el cap. 9. de San Mattheo. *Fertilium quidem arborum & herbarum decore vernatissim.* Este parayso pues tan bello fue el modelo de otro parayso diuino, que Dios auia de sacar a luz para morada de el segundo hombre; y si para el primero que era terreno. *Primus homo de terra terrenus.* Conuino vn parayso de flores, plantas y yeruas bellissimas, y de terrenas delicias, para el segundo hombre que es. *secundus homo de celo celestis.* Todo el adorno auia de ser celestial, y ansi cria a la Virgen santissima para parayso de sus deleytes. Por donde le canta la Iglesia. *Paradisum voluptatis.* O como trassado Symaco. *Paradisum florentem.* Parayso florido cō todas las gracias, dones y prerregatinas de todas las demas plantas de la Iglesia. Y ansi en el lugar citado dando el lleno a mi pensamiento, dize Damiano, que para el segundo hombre celestial. *Celestem meruit paradisi-*

sum, incomparabilium deliciarum copijs affluentem. Merecio vn parayso celestial, enriquecido de abundancia de deleytes, de manera, q̄ de el se enparzian, y de alli corriã, como de manatial de ellos. Pues digo yo si este parayso era celestial, no solo estuuo tan colmado de deleytes, como dize S. Damiano, y como dize en el mesmo pensamiento S. Geronymo. *Hortus est deliciarum in quo consistunt vniuersa florum genera odoramentorum virtutum.* Sino estuuo libre de culpa, porque las cosas celestiales no la admiten (que el pecado oponese a todo lo celestial, y ansi en el instante que el Angel peco, no pudo caber alla. Pues siendo este parayso celestial, y para morada de el segundo hombre celestial, no pudo caber en el pecado. Y no solo es parayso celestial, sino el mesmo Cielo, como la llamo Epiphany entre milagrosos renombres que le da, en aquella oracion tan elegante, que comiéça. *O vterum impollutum.* Dize, quadraos, Señora, milagrosamente el nombre de Cielo, y soy mas ezelente y leuanta da: pues Cielo y pecado no vienen bien, ni quadrauo cō otro. Y ansi siendo parayso celestial.

R. Cor. ca.
15. v. 47.

bestial para habitacion del hō
bre Dios, celestial, limpia, v-
nistes de estar de elusco del
pecado. Reconozco Señora
vuestra grandeza, y mi rude-
za, particularmente para tra-
tar en esta ocasion de vue-
stra limpieza. Pero acojome
a vos mesma, y digo con San
EphrenSyro. *Imple os meū gra-
tia dulcedinis tua, illumina mē
tem, ò gratia plena, moue lin-
guam meam, & labia ad lau-
des tibi alacri, & las animo ca-
nendas.* Llenad, Virgen sa-
grada, mi boca de vuestra dul-
çura. Dad luz a mi entendi-
miento, o llena de gracia. Mo-
ued Señora mis labios y len-
gua para cantar con animo
alegre y gozoso, vuestras ala-
banças, y para esto, Señora,
nos alcãçad gracia, pues loys
llena de ella. Supliquemos le
lo diciendo. Ave Maria.

Introducion. §. I.

BEATVS Venter qui te
portavit. Aquel Sãto va-
liente y Propheta Rey,
tan priuado de Dios Dauid,
en aquel espiritual Epitala-
mio nupcial, que es el Psal.
44. Tan mysterioso queeze
den los sacramentos que en-
cierra a las letras, dize. *Asti-
rit Regina à dextris tuis in ve-
stitu deaurato circumdata va-
rietate.* Estara la Reyna a tu
diestra compuesta con vn ve-

stido, adornado todo el y her-
moseado con varias y visto-
sas labores. Por mi deuociō
(y pienso que sera con la de
todos fuera del estylo q̄ sue-
lo seguir) yre con la esplica-
cion entreteniēdo, el acom-
darlo a la purissima Conce-
cion de la Virgen, porque no
se nos caya oy de la boca. Y
porq̄ este psalmo segun el co-
mun sentir de los Padres, y el
esplicarle es del desposorio
de Christo con la Iglesia, y
este verso en particular le es-
plican de ella, y porq̄ no pa-
rezca que impropriamēte se
acomodo a la Virgen sanctis-
sima, asentemos con S. Au-
gustin, S. Geronymo, S. Chry-
sostomo, y con el corriēte de
los padres, que lo que se dice
della quadra a la Virgen, y se
le deve acomodar. Y lo que
es fuerça y apoya mas esto,
es hazerlo así la Iglesia san-
ta. Esto supuesto.

Astirit Regina. En las diui-
nas letras la palabra, *astirit*,
tiene grãde emphasis, porque
significa vn estar firme, con-
stante cō resoluciō determi-
nada, es milagroso lugar el
del Psal. 2. donde el Propheta
Rey queriendo ponderar la
furia infernal de los Indios,
contra Christo, la resolucion
de offenderle sin, q̄ para de-
xarlo de hazer nada les mo-

Ps. 1. 7. 1 uiesse, dize. *Astiterunt Reges*
terra, & Principes conuenerunt
in unum: aduersus Dominum,
& aduersus Christum eius. Y
 prouea bien esto lo que res-
 pondio el Angel a Zacharias
Luc. c. 1. 1. padre del Bautista. *Ego sum*
vers. 19. *Gabriel qui sto ante Deum.* Yo
 soy el Angel san Gabriel, que
 asisto en la presencia de
 Dios, firme y sin mudança pa-
 ra obedecer en lo q̄ me man-
 dare. Diciendo san Pablo a su
 dicipulo Timotheo, en la se-
 gunda Epistola que le escriuio,
 quan seguro tenia a Dios
 a su lado, para ayudarle en el
 officio q̄ hazia de la predica-
 cion, lo dize usando deste ver-
 bo, *Dominus autem mihi asti-*
tit, & confortauit me, y la
 mesma fuerça tiene el verbo
stare, que tiene el mismo fini-
 cado. Así san Pablo en el vi-
 timo capitulo de la primera
 Epistola a los de Corinto,
 para dezir la firmeza, que hã
 de tener en la Fé, dize. *state*
in fide, y añade San Anselmo,
Id est neccedatis pseudomagi-
stris, vel gentibus, qui fidem
uestram impugnare satagunt.
 Pues esso dize *Astitit.* Es-
 tnuo siempre firme la di-
 uina Reyna, que esta fuer-
 ca tiene el preterito, quan-
 do no señala tiempo, y así
 se ha de entender que no

le uuo en que no estuies-
 se firme en la gracia, se-
 gura, y al lado de Dios
 nuestro Señor. Como si v-
 no dize, fulano esta con sa-
 lud en Madrid, no limi-
 tando el tiempo por todo
 el que alli estuuo, se ha de
 entender de la mesma ma-
 nera en la sacratissima Vir-
 gen Maria Señora nuestra,
 se ha de entender por to-
 do el tiempo, que tuuo ser,
 siempre estuuo con la fir-
 meza de la gracia, y tiene
 mas fuerça esto, conside-
 rando la inestabilidad del
 pecador, de quien dize el
 Sabio, que es su esperan-
 ça, y segun esso el mesmo,
est tanquam lanugo. Y en otra *Sap. c. 5.*
 parte que es como las am- *vers. 15.*
 pollejas, que quando llue-
 ue se hazen en el agua, y
 el Real Propheta David,
 que es, como vn liuiano
 poluo, y así de ninguno de
 los nacidos puros, hijos de
 nuestro Padre Adan, se pue-
 de dezir, sino de la purissi-
 ma Virgen. *Astitit,* por-
 que nunca jamas conocio la
 culpa, y siempre estuuo en
 gracia.

Regina, estuuo siendo Rey-
 na. Esto dize mas claro lo
 que deziamos, que es, co-
 mo si dixesse la firmeza que
 tuuo.

2. Tim. c.
4. vers. 17

1. Cor. c.
16. 7. 13.

tuo fue siendo libre de todo tributo, como lo son los Reyes, siempre fue essenta del villano pecho de la culpa, y si siempre estuuo siendo Reyna, siempre estuuo libre, porque el pecador tan lexos esta de ser Rey, que es vil esclauo, que si el demonio se algo con el tyrano titulo de Principe deste múdo, fue porque todo el estaua en la esclauitud del pecado. Milagrosamente San Pablo en la Epistola a los Romanos, cap. 7. *sum venundatus sub peccato.* Demanera, que el pecado nos haze esclauos, y alsí nos aconseja en la Epistola a los de Galacia, que no nos boluamos a poner en el miserable yugo de la culpa, adonde vsa para dezir que esten firmes en la gracia del verbo, *stare*, que auemos ponderado. *scote, & nolite iterum iugum seruitutis contineri.* Estad firmes en la libertad de que gozays por los meritos de Christo Redentor nuestro, y no querays otra vez ré diros al miserable yugo de la esclauitud del pecado. Pues como la Virgen santissima nunca le conocio, dize el Real Propheta David. *Afflicta Regina.* Estuuo firme, estable, y sin mudança, y siendo siem-

pre Reyna libre, y essenta de la esclauitud, yugo seruidumbre, y pecho del pecado, que como Reyna no pago tributo, y como a tal se le dio el lugar deuido a lu grandeza.

§. II.

A *Dextris tuis.* Quisiera acertar a declarar el cõceto, que hecho, de la grandeza que estas palabras encierran por la profundidad de mysterios, que tiene en las diuinas letras, la palabra, diestra, y no pocos en las humanas, de que cercenare. Lo primero, es simbolo de la paz, que ya se sabe, que para hazerse las pazes se dan las manos derechas, ceremonia, tan antigua, que quando Antiocho, quiso hazer pazes con los Machabeos, por serle fuerça boluerse a su Reyno, que Filipo se le yua apoderando del, vsa desta metafora, como se dize en el primero de los Machabeos, cap. 6. *Nunciate, demus dexteras hominibus istis, & faciamus cum illic pacem.* La razon desta ceremonia la da Michael de Angriano, que dize, que como lo vemos, por esperiencia, y lo prueua el Philosopho, en el libro primero de anima-

Rom. c. 7.
vers. 14.

Gal. c. 5.
vers. 1.

1. Mach.
c. 6. v. 58.

libus, todos en la parte derecha estan mas fuertes, y gallardos, y assi, entregar la mano derecha es, como quien entrega las fuerças, para quedar impedido, para poder ofender al nuevo amigo. *Et ideo quidam alteri dexteram, in signum facit, quod sibi ademit potentiam ad nocendum, imò quasi voluntarium: sibi prestat impedimentum nocendi.* Y elegantemente Virgilio, casi al fin del lib. 6. de su Encyda, habla de las pazes, debaxo desta metaphora.

*Heu pietas, heu prisca fides, in ni
Etq; bello.*

*Dextera; non illi quisquam se
impune sulisset.*

Pues esso es estar la Virgen a la mano derecha, que fue la primera que halló la paz, siempre estuuo en paz, nunca estuuo en enemistad con Dios, como lo esta el pecador. Lenguage del glorioso Apostol San Pablo. *Cum inimici essemus.* Pues la sacratissima Virgen nuestra Señora, como quien tuuo amistad, siempre estuuo a la diestra, porque siempre estuuo en paz, y assi dize: *Ex quo fas*

*Etia sum coram eo quasi pacem
reperiens.* Los demas propriamente no hallaron la paz, hizieron treguas despues de auer estado en guerra, y assi fueron amistades reconciliadas: pero esta Señora, siamore estuuo en paz, porque no conocio la culpa, y assi fue la que la hallo en su original. (Mas) esta a la diestra, adonde digimos con autoridad de Angriano, que esta la fuerça, significandose, que con particular fauor, y virtud de Dios, y de los meritos de Christo Redentor nuestro, fue preservada de pecado, y que fue obra de la diestra de Dios nuestro Señor. *Dextera Domini fecit
virtutem, dextera Domini ex-
altauit me.* Leuantandola a lugar mas alto, que a ninguna de todas las demas criaturas.

Mas, *A dextris*, significa vn amor tan tierno, como el de esposo, que esso quiere significar la esposa quando dize. *Et dextera illius
amplexabitur me.* Y Ouidio en la carta que finge que escriue la Reyna Dido a Eneas entre otras cosas que dize mostrando su sentimiento, para ponderar, que la bur-
lo.

*Rom. c. 5.
vers. 10.*

*Cant. c. 8,
vers. 10.*

*Cant. c. 2.
vers. 6.*

lo despues de desposados,
dize.

*Nec te noster amor, nec te
data dextera quondam,
Nec moritura tenet, crudeli
funere Dido.*

Pues esta diuina Reyna,
fue siempre esposa, y como
quien gozo deste bien de ser
lo, esta a la mano derecha
de su querido esposo, en mue-
stra que solo ella gozo desta
grandeza del desposorio en
su primer principio. *A dex-*
tris, significa tambien honor.
Eutimio Zigabon, declaran-
do, como se ha de enten-
der el sentarle Christo Re-
dentor nuestro, a la diestra
del padre, dize, que claro es-
ta, que en Dios ni ay mano
yzquierda, ni derecha, que
esto es en los hombres en
orden a lugar, sino dize que
significa honor. *Honor signifi-*
cat. Y esto estan sabido, y to-
cado con las manos que no
es menester probarlo, pues
estar la Virgen a la diestra,
es dezir, que ha de ser la mas
leuantada de todas las cria-
turas. *Exaltata est sancta Dei*
genitrix, super choros Angelo-
rum ad celestia Regna, le can-
ta la Iglesia, y no pondera
mucho esta grandeza San
Epiphanio diziendo, que es
honoratior Cherubim, que mu-

cho mas lo sube de punto S.
Bernardo. *Quantum sine per-*
sonali unione creatura condi-
tio patitur, luce illi in accessibi-
li videntur immensa. Quanto
es posible a la humana con-
dicion de vna criatura, sin la
vion personal (que fue la de
Christo) esta, esta Señora em-
papada, y bañada de aquella
luz inacessible que esto es es-
tar a la diestra de Christo.

A dextris, el principal si-
nificado que tiene la diestra
es significarle, estar en gracia
de Dios, y gracia no como
quiera, sino conseguridad, co-
mo se colige espresamente
delo q̄ el Señor dize, habiãdo
del dia del juyzio de los justos
y de los peccadores por San
Mattheo cap. 25. *statuet oues*
quidem à dextris suis. *Hædus*
autem à sinistris, pues esto es
en esta diuina Reyna, estar a
la mano derecha, en que se fi-
nifica lo primero, que siem-
pre estuo en gracia, que no
vuo punto en que conocies-
se a la culpa, y que por esto
vuiesse de estar a la mano
yzquierda: y lo otro la alte-
za de su predestinacion,
que es lo que colegimos par-
ticularmente de el lugar de
San Mattheo, que significa
estar ala mano derecha, y por
que nonos embarquemos en

Matth. c. 25. v. 33.

materia tan larga, digo solo, que aunque en Dios, respero de su saber eterno, no damos primero, ni postrero: pero damos prioridad de naturaleza, y así Christo es el primero de los predestinados, porque por el se predestinan los demás, segun aquello del Psalmo 39. *In capite libri, scriptum est de me*, y luego lo fue la Virgen santissima nuestra Señora, y segun esto, la primera pura criatura predestinada, es lo que le aplica la Iglesia. *Dominus possedit me in initio viarum suarum*. Luego despues de Christo, en quien, y por quien se saluan se predestino la Virgen, como de quien tomo carne Christo, y vino a tener en alguna manera por este camino parte en la predestinación. Todo lo dize San Bernardino de Sena. *Tu autem omnem creaturam in mente Dei predestinata fuisti, ut Deum ipsum hominem procreares*. Todo esto significa el estar esta diuina Reyna a la diestra del soberano esposo, y para tan alta dignidad, era forzoso, que el vestido fuesse conueniente a ella, y así

añade.

§. III.

In vestitu de aurato circumdata varietate. El Hebreo esta aqui muy diferéte del Griego, que sigue nuestra vulgata, y por tener particularissimo mysterio a mi proposito, primero le seguiremos, dize

בְּכֵתָן אֶזְרָא

B B E K E T H E M O P H I R.

Que quiere dezir, como trasladaron San Geronymo, y Pagnino, *in diademate aureo*. Demanera, que en lugar de *in vestitu de aurato circumdata varietate*, dize se *in diademate aureo*. No estando en el original Hebreo, el *Circundata varietate*, sino solo el B B E K E T H E M O P H I R. Que tiene varias significaciones, la que de ordinario sigue el glorioso San Geronymo, es que significa corona de oro, proprio adorno de Reyna, y milagroso symbolo de la Purissima Concecion de la Virgen Maria nuestra Señora. Mucha materia nos daua para el santo desta corona a considerar otra, con que la vio Sã Iuan en el capitulo doze de su Apocalypsi, guarnecida con doze estrellas, pero porque sobre esto esta dicho mucho y auerlo acomodado a esta fiesta muy eruditamente

vie-

Viegas, lo dexo de proposito y por no alargarme en que significa i figamos esta Corona que nos dize la pureza de esta Señora, coronada como vencedora, que es la diuina Iudith, que ha de salir vencedora de el soberuio Olophernes, cortando, como está profetizado su cabeça, es la soberana Ester, que ha de triúphar de el insolente Aman a quien puso el Rey Corona.

Ester. c. 2. Et posuit Diadema Regni in capite eius. Que en esto como en otras cosas fue figura de la Virgen, mostrando que el coronarse, fue que como Rey na auia de librase de la tyrania de Aman, y librar los suyos. Ansi la Virgen triúpha (siendo libre de la culpa) de el Demonio, y ha de ser la medianera, para librar al genero humano (mas) in diademate aureo. Se significa, no solo la vitoria, sino la pureza, y santidad. Es pressio lugar de esto en el ca. 45. de el E-

Eccl. c. 45. Corona aurea super mitram eius expressa signo sanctitatis, & gloria honoris. De manera, que es señal euidente la corona de oro symbolo espresso de santidad, y de grandeza de honrosa gloria. Pero leamos como nuestra Vulgata, que no tiene meno: my

sterio en grandeza de la Virgen, sino mucho mas.

In vestitu deaurato. Todo el vestido de la Virgen es de oro: que ansi se ha de entender el *deaurato*, y no dorado y ansi Vatablo que sin duda siguió mejor el rigor de las palabras Hebreas que truximos.

בכתם אופיר
B B E K K E T H E M O P H I R.

Y ha se de aduertir, que el *OPHIR*, es nombre proprio de vna tierra, como si, *aora*, dixessemos de *Zibar*. Y ansi trallado: *Ornata auro ex ophir optimo.* Y dize aqui Michael de Angriano. *Per aurum enim intelligitur ipsa charitas, qua omnes alias virtutes excellit, sicut aurum metalla.* Por oro se entiende la charidad: porque ansi como el oro ezeze a los demas metales, an si la charidad ezeze a las demas virtudes. Y el venerable Beda declarando aquel lugar de las cadenas de oro, de el superhumeral dize. *Catenas sibi coherentes ex auro purissimo, significant castam non fictam dilectionis.* De manera q el oro es espresso symbolo de la charidad, por la razon que dio Angriano, pues segun esto, dezir que esta vestida de oro, es dezir que la Virgē esta vestida de charidad, co-

*Apoc. c. 12
vers. 1.*

mo la vio San Iuan en su Apo-
calypli, y esto mesmo significa
mulier amicta sole. Pues es-
tar vestida de los rayos del
Sol, tambien significa la cha-
ridad. Y dexando muchos
lugares que dizen esto tray-
gamos solo vno espresso
de los Cantares en el capitulo
oxtauo en el verso sexto,
a donde dize, que es el a-
mor fuerte, como la mel-
ma muerte y añade. *Lampades eius, lampades ignis, at-
que flammarum*. Dize Gui-
llermo, estas lamparas di-
ferentes son, que las de las
virgines locas, a que salto
olio de gracia, y fuego de
charidad, y luego añade.
*Lampades charitatis, idest, in
quibus ardet charitas, corda
sanctorum sunt*. Porque ya
se sabe, que la charidad es
fuego, y es con luz, y clari-
dad. Demanera, que lo
mesmo es estar la Virgen
vestida de los rayos de el
Sol, que de oro, que todo
significa la abraçada chari-
dad de esta Señora. Y ad-
uertid en vno y otro symbo-
lo dos cosas, de la ezelen-
cia desta charidad de la Vir-
gen, Lo primero toda ves-
tida de oro, y toda cubierta
de Sol, que es que nunca se
descubrio en ella cosa, que no

fuesse pureza, respláador, cha-
ridad, y gracia, no vuo tiem-
po, en que no estuiesse res-
plandeciendo. Los demas tie-
nen luzes en las manos, con
ello se contenta Dios, *Et lu-
cerna ardentes in manibus ve-
stris*. Tienen lamparas, tienen
vn poco de oro, *gaudeo tibi
emere à me aurum optimum*.
Entendido tambien aqui en
este lugar por la charidad,
por San Augustin, y San Chry-
sostomo, pero la Virgen toda
esta cubierta de oro de pies
a cabeça, no ay cosa que se
parezca en ella que no sea
gracia y charidad, y las lam-
paras y las luzes encendieron
se, que tiempo vuo que estu-
uieron muertas. El oro com-
prose, que sin el se hallo el
que le compro, pero a la
Virgen en el instante de su
concecion. *In vestitu de auro
to, ornata aureo, ex Ophir op-
timo*. Allí a su alma la ador-
naró, y enriqueció con este
rico ropage, allí quedo cubier-
ta de Sol claro. Lo segundo,
se descubre aqui, la grande, y
casi inmésa diferencia de la
Virgen alas demas criaturas.
Ellas quádo mucho vna luz,
vna lampara, y quando
sea el Precursor vna antor-
cha, toda su riqueza para en
vn collar de oro, ó vnas:

*Luc. c. 12
vers. 35.*

*Apoc. c. 32
vers. 18.*

*Cant. c. 8.
vers. 6.*

arra-

arracadas, pero la Virgen. *In vestitu de aurato, mulier amicti-
sta sole* Haí de su gracia, y de su charidad a la de las demas criaturas, la diferencia que hay de el sol a vna luz, y a vna lampara, como la que hay de vn vestido de oro a vna cadena, o collar. Que tal soys Virgen sagrada, que no ayco que poder comparar vuestra grandeza. Dize Augustino en el Sermon segundo de Assumpcion. *si calum te vocē altior es. si mater gentium dicam, precedit.* Y juzgando que en todo esto queda corto, añade. *si formam Dei te appellē digna existis.* Si yo acertasse a ponderar estas palabras, quiza descubriera, que era la mayor ponderacion, que auian dicho los Santos de la Virgen, y mas a proposito de lo que oy tratamos, y ansi juzgó Augustino, que le auia dado el lleno, pues dixo. *Digna existis.*

si formam Dei te appellem, digna existis. Si te llamare forma de Dios, es el titulo dino de tu grandeza, y con el digo lo que eres. Ay muy grande diferencia entre retrato, sello, y forma. Vamos lo declarando, y veremos, que es llamar a la Virgen forma de Dios: retrato es el

hombre de Dios, y esto es de fee. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y ansi el hombre, aunque sea malo, y pecador siempre es retrato de Dios, y tiene semejança con el. (No aneriguemos en que) aunque con pecados, y torpezas borre esta imagen, y la maltrate, en fin siempre queda en el. Mas es ser sello, porque ansi como vemos que vn retrato, basta parecerse al original, y darle vn ayre, para que digamos que es su retrato. Pero el sello haze mucho mas, que ansi como el esfe estampa en la cera, y no tendra raya, o rasgo que no le imprima y saque. Y ansi esto pedia el Esposo a la Esposa por gran perfeccion, en el vltimo capitulo de los Cantares, que le estampasse en su coraçon, y brazo. *Pone me ut signaculum super certuum, ut signaculum super brachium tuum.* Mostrando aqui que llegaua a vna perfeccion altissima el alma, que llegasse a esto. Y ansi para ponderar Dios la de Lucifer quando le erio vna criatura tan perfeta, ran sin embaraço de carne, y sangre, de vna naturaleza tan levantada,

Gen. c. 18.
ver. 26.

Cant. c. 8.
ver. 6.

dize

dize esta grandeza de el por Ezechiel, llamandole sello de semejança. *Tu signaculum similitudinis plenus sapientia, & perfectus decore.* Y aunque es tan grande la diferencia que ay de sello a ymagen como la que ay de vn hombre peccador a vn Angel en gracia, es mayor la que ay de sello a forma, que si dezimos la que es, auremos menester templar la sentencia de Augustino. Declarenos lo San Pablo. Es tanto el ser forma que para dezir S. Pablo escriuiendo a los Philipenses en el cap. 2. que el Verbo diuino era Dios, y que este Verbo diuino encarnando fue verdadero hombre, lo dize por este language. *Qui cum informatus est, esse se equalē Deo.* Que como fuesse en forma de Dios, esto es como fuesse Dios verdadero consustancial con el padre, no fue robo, ni hurto, ni adjudicarse lo que no le venia por naturaleza, el ser ygnal con Dios, y Dios por essencia, y este mesmo Señor. *Semetipsum exinanauit formam serui accipiens.* El mesmo se anonadó tomando forma de seruo, q̄ es como dize S. Anselmo, siēdo verdadero hombre, Aora

entendereys la gran ponderacion de S. Augustin, en llamar forma de Dios a la Virgen. No dize (claro esta) que es forma sustancial, porque fuera dezir, que era Dios: Pero dize que es mucho mas q̄ retrato, más que sello, y que es tan parecida a Dios, que no ay como declararlo, sino con llamar la forma de Dios, Y si el Angel era sello, como lo que es mas que sello, no ha de ser criada en gracia siendolo el Angel? como dize Augustino. *simul condens naturam, & largiens gratiam.* Claro esta que lo fue y con mucho mas ezelente gracia, y este ser forma de Dios digo yo que es ser vestida de oro y de sol, porque Christo es sol, Malachias le llama *anterior vobis timentibus nomen meum sol iustitia.* Y es oro, que S. Gregorio, Beda, y Origenes, declarando aquel lugar de el cap. 5. de los Cantares. *Caput eius aurum optimum.* Dizen que esta cabeça es Christo, y dan la razon, porque se llame de oro, que por no ser necessaria no la traygo, esto es, que Dios es por naturaleza sin pecado la Virgē por gracia de Dios, dize San Iuan. *Deus charitas est.* Y en el primer capitulo de su histo

Exea. cap.
28. v. 21

Phil. c. 2.
v. 6.

Ibid. v. 7

Mal. c. 4.
v. 1.

Cant. c. 5.
v. 11.

Ioa. 1. c. 4.
v. 8.

Ioa. ca. 1.
v. 9.

ria

Joan. c. 1.
vers. 9.

ria Evangelica. *Erat lux vera.*
La Virgen no era este oro,
ni esta luz, pero està de tal
manera vestida de luz de los
rayos del Sol, que es menester
que se os declare que no
es el mismo oro, ni la misma
luz, sino que esta vestida del
Sol, y de oro, que esto es ser
forma de Dios, y en el simil
que seguimos, los santos son
luzes, que bien se vee que vn
luz es vn retrato del Sol, mas
es el Angel, que es luzero, a
donde el Sol estampa sus rayos,
y así es como sello: pero
sin comparacion es mas la
Virgen, esta vestida del Sol,
y así es forma de Dios, pues
estando toda vestida de oro
y toda cubierta de Sol, claro
està q̄ toda pareceria oro, y
toda Sol, aunq̄ no lo era, y así
si era vna forma de Dios tã
parecida a el, que solo así se
declara, lo que es, y siendo así
forma de Dios, no se puede
considerar que aya tenido
culpa, que no puede caber de
ninguna manera, en quien es
su forma y juntamente esta.

§. III.

Circundata varietati.
Breuemente, porque
me he alargado mucho.
Es estar enriquecida de

todas las virtudes, como lo
dize San Geronymo, y el docto
Ediota en el cap. 2. de sus
contemplaciones. *Quæ eras
omnium virtutum ornamento
prædecorata pulchritudine.*
O sino porque aqui fue el epilogo
de todos los privilegios
de los santos, el mismo Ediota.
*In Maria omnia privilegia
sanctorum congesta sunt.* O sino
todas las grandezas, y virtudes
de los antiguos Patriarchas,
adornaron este ropage
de la Virgen, teniendo la Fé
y obediencia de vn Abraham,
la paciencia de Isaac, el amor
de Iacob, la mansedumbre de
Dauid, y la sabiduria de Salomon,
y todas estas virtudes, y
las demas que tuvieron los
otros Patriarchas, estuuiéron
muy subidas de punto en la
Emperatriz del cielo, adornãdo,
y enriqueciendo la vestidura
de oro, y así dixo esta
Señora de si por Esaias. *Gaudens
gaudebo in Domino exultabis
anima mea in Deo meo,
quia induit me Dominus vestimentis
salutis, et indumento iustitiæ.*
Con alegría me holgare,
alegrarale mi alma en mi
Dios, porque me vistio el Señor
con vestidura de salud, y
con ropage de justicia. No
puede ser mas espesso lugar
de que fue concebida sin pecado.

Esai. c. 6.
vers. 10.

gado, pues dize que la vistió, la adornò con vestidura de santidad, y de justicia: mas dize el Hebreo, y quadra milagrosamente con lo que auemos dicho, dize.

כי הלבישני בגדי וישע

Ki bilbbizani bbig de essabb, q̄ quiere dezir en todo rigor.

Quia induit me vestimento Iesu. Que esso es estar vestida de oro, y de sol, conforme a lo que auemos dicho, y guardada de variedad de virtudes, que esta vestidura es vestido de Iesus. Luego fue in pecado: claro esta (teniendo tal vestido) la diferencia es, que Iesus es sin pecado, por naturaleza, y la Virgen por gracia. Y así Christo es oro, y es sol María, viste de oro y de sol, Iesus es la misma justicia, y inocencia, à María viste la de este ropage, q̄ todo esto conuenia a esta Señora, para ser madre de Dios y todo esto considerò la santa muger de oy, quando movida de el Espíritu Santo con animo deuoto dixo.

Discurso 2. §. 1.

BEATVS Venter, qui te portauit. Boccio citado por Santo Thomas en la prima secunda. q. 3. art. 2. definiendo la bienaventurança, dize. *Beatitudo est status*

bonorum omnium aggregatione perfectus. Lo primero infiero de aqui, que gozando la Virgen de este estado perfecto, por el titulo de bienaventurada, no pudo nunca tener pecado, porque la liuidad (que hemos dicho) de el peccador, y la infelicidad de la culpa no pueden caber en perfeccion de estado, y así el vientre soberano de María, que vuo de estar preuenido con ser antes bienaventurado para relicario de Dios, nunca pudo auer tenido pecado. Lo segundo siendo de razón de la bienaventurança. *Bonorum omnium congregatione*, vna junta de todos los bienes, y siendo así, no pudo de ninguna manera auer culpa, que es el mal de los males, y así la llama el Propheta Rey absolutamente mal, en el Psalm. 33 para dezir que dexen el pecado, y sigan la virtud. *Diuerse à malo, & fac bonum*, y en el Psalm. 50. llama su culpa con este titulo. *Et malum coram te feci.* Y Ieremias. *Fecisti mala & posuisti*, y a cada passo se le da este titulo al pecado. De manera, que de todo lo dicho concluyamos por infalible consecuencia, que siendo bienaventurado este diuino vientre, estubo libre de la malicia

Ps. 33. v. 14.

Ps. 50. v. 6.

Hier. c. 5. v. 50.

mal, y inestabilidad de la culpa, y que así conuenia para ser hospedage de Dios.

Y claro esta que de aqui le vinieron a esta Señora todas las gracias, priuilegios, y prerrogatiuas, q̄ tuuo, q̄ para ser madre del vngenito Hijo de Dios, la enriquecio de tantos y tan extraordinarios fauores. Cõsiderando esto Ruperto Abad dize, declarando vn lugar de lo Cãtares. *Tu, inquam ò dilectissima, singularis libera es ab omni iugo peccati.* Digo de ti (o Señora) amadissima y charissima, q̄ eres sola libre de todo yugo vil de pecado. Pero porque algunos juzgan, q̄ esto de el pecado original es naturalmente intrinseco a la naturaleza humana, despues de el pecado de Adam el incurrir en el. Tratemos y entendamos como se incurrir en el, para que ansiveamos como fue libre la Virgen santissima.

§. 2.

A Dam no solo fue cabeza de toda la naturaleza humana natural, sino tambien moral. Esto es, que por pacto de Dios, passo en el como en cabeza las voluntades de todos sus descendientes, para que si el guardassela justicia original, todos nacief-

sen con ella, y si el la perdiesse así mesmo todos las perdiesse. Porque como el pecado aya de ser voluntario formalmente, virtual, o interpretatiuamente, fue necesario que Dios pudiesse en Adã como en cabeza, por pacto y concierto las volũtades de todos sus descendientes: y así pecãdo el, todos los q̄ por seminal propagacion descendiesse del, incurriesse en el pecado. Vn exemplo declara esto; no ay cosa que quiera ser mas voluntaria que el voto, y vemos que el que haze vna Ciudad, o otra comunidad, haziendole solo los regidores, o cabeças obliga a todos, y a los que despues nacen (como el que se acaba de hazer con tanta razon de defender la purissima Cõcepciõ de la Virgẽ) y esto es por q̄ virtualmẽte en aquellas cabeças estuuerõ las voluntades de todos. Pues así, por el pacto y cõcierto con Adã, y por ser nuestra cabeza en lo moral, como en lo natural incurrimos en el pecado, y de aqui se seguia, que a no aver particular priuilegio, la Virgen siendo natural hija de Adam incurria en el. Pero lo que dezimos es, que por particular priuilegio Dios N. S.

ante

anteuiedo, ypreuiedo q̄ auia de ser su madre, la esento, y libro (como de otras muchas miserias, que vinieron por aquel primer pecado) de caer en el, no queriendo que fuese contenida en aquel pacto, y concierto con Adan, y claro esta, que no aura Catholico que niegue, ni pueda negar esta preservacion, auerla podido hazer Dios, y auer de su libre voluntad (con que hizo el pacto con Adan) podido librar a la que auia de ser su madre, y por este camino bien se puede defender (como grauissimos autores, y Doctores lo defienden) que ni aun quanto al debito, no incurria la Virgen santissima en el pecado original. Opinion, que el que la tuuiere, por mas piadosa la podra tener. Puesto que como realmente no aya contraydo la deuda, que uuiesse auido razon de deuerla, no quita nada de la purissima limpieza desta Señora, como si en vn lugar de Beetria, adonde todos son pecheros, el Rey librasse al hijo de fulano, aunque naciesse alli, por nacer en el lugar, incurria en el debito: pero por la esencion, y particular priuilegio del Rey, no deuia el tributo y pecho.

Pues de la mesma manera la Virgen por hija de Adan incurria en el debito, pero por el particular priuilegio era libre de la deuda. Assentado como se pudo librar de la culpa, en que todos damos de ojos por el pecado del primer hombre, por conuenir asy para ser madre de Dios, en que lo fundamos conueniene para acabar de assentar esta verdad que declaramos los lugares en que puede fundarse la opinion contraria.

§. III.

NO tiene duda la doctrina assentada, sino vuiere lugares expresos de Escritura, que luchan contra ella. Y porque la principal parte desta dificultad, esta en satisfazer a ellos, los declararemos, y luego probaremos, q̄ sea fuerça, el auerles de declarar, y interpretar y reduzgamoslo a dos lugares de San Pablo, que son los que mas hazen por la opinion cōtraria, que declarados ellos de la mesma manera se interpretan los demas. El primer lugar es del cap. 3. de la Epistola a los Romanos. *Omnes enim peccauerunt & egent gloria Dei.* Todos pecaron, y

Rom. c. 3.
vers. 23.

tienen

tienen necesidad de la gloria de Dios, dize S. Thomas en la licion tercera. *Id est iustificatio, que in gloriam Dei cedit.* El segundo lugar es de la primera Epistola a los Corinthios, cap. 15. *Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes uiuificabuntur.* Estos lugares expresos no ay duda q̄ hazen mucha fuerza, y tienen dificultad, pues aquella vniversal tan general. *Omnes peccauerunt, y omnes moriuntur,* Parece que no escluye a ninguno, sino que todos murieron en Adam, y todos incurrieron en el pecado original. Lo primero si se lee con atencion el texto sagrado hallaremos, q̄ lo principal que en vno y otro capitulo pretende probar S. Pablo es, que la justificacion, y la redencion es por los meritos de Iesu Christo, y mediante ellos, y ansi es la conclusion. *Omnes egent gloria Dei, y ita in Christo omnes uiuificabuntur.* Y esto es en tanto verdad, que antes (como probaremos) dezimos, q̄ la Virgen santissima fue santificada, y redimida con mas ezelente redemption que los demas, campeando a qui los meritos de Iesu Christo, mas que en todos los redimidos,

aunque no fue incluyda en aquella regla tan vniversal, de *omnes peccauerunt, y omnes in Adam moriuntur.* Porque dezimos lo primero, que esto se ha de entender. *Quod delictum, y no quo ad culpam.* Vuiera de incurrir, sino fuera por la preuencion y manutencion de Dios, y mas facilmente se declara con la doctrina que hemos assentado. Pecaron todos en Adam y murieron todos en el (esto es) todos aquellos de que fue cabeza en lo moral, de los que puso Dios sus voluntades en el: pero la de la Virgen, para librarla de esta muerte, no la puso, y ansi no hablan della los lugares en quanto dizen que todos murieron, y pecaron, porque la madre de Dios que es autor de la vida, no auia de morir en la muerte de la culpa. Y ansi dize milagrosamente el Cardenal S. Pedro Damiano. *Caro Mariae de Adam assumpta maculas Adae non commisit.* La carne sacratissima de Maria que se deriuo de Adam no incurrio en la macula de Adam.

Que estos lugares se ay ayan de interpretar, ansi no ay duda; y supnesto que no ay como se responda mejor a las dudas de la escriptura, ni co-

mo mejor se declaran los lugares dichos de ella, que declarando vn lugar con otro. Si diese nos vn lugar que apriera aun mas que los de San Pablo en materia de pecado (porque en buena logica la reduplicacion en vna proposicion haze mucha fuerza) y que con tenerla no se puede entender de la Virgen, sino que forçosa se ha de interpretar, bien se seguira de aqui que tambien los de San Pablo (como lo hemos hecho) se han de declarar. El Propheta Rey dize en el Psalmo 13. *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt.* Hasta aqui no faltan algunos que lo interpretan de el pecado original, queriendo que este lugar con otros ayuden a los de San Pablo, entre ellos es San Isidoro Pelusiota en la Epistola sesenta y cinco de el libro quarto, pero quando figiessimos esta opiniõ que no es la mas cierta, passa adelante, y dize. *Non est qui faciat bonum.* No ay ninguno que obre bien, y no se contenta con esta vniuersal, sino aprieta lo mas, con la reduplicacion, y añade. *Non est vsque ad vnum.* Ni vno solo no ay que no obre mal, ninguno se escapa. Agora aduer-

tid, en esta segunda parte de el verso, no hablo de el pecado original, porque como dize San Augustin (probando de este lugar, que ninguno se libro de los pecados veniales, por lo menos de los de omision.) *Facere non est incurere, sed est facere.* A donde haze vna distincion entre el pecado original, y el actual: que el original no le comete mos, sino incurrimos en el, de la manera que hemos declarado: el actual dize acciõ, y esto es *facere*, y así pues dize David. *Nõ est qui faciat bonũ.* De los pecados actuales hablo. Pues este lugar con apretar tanto que no solo dize, que todos pecaron venialmente, en confirmacion de lo que dize, S. Iuan en el primer capitulo de su primera Canonica. *si dixerimus, quoniam peccatum non habemus ipsi nos seducimus, et veritas in nobis nõ est.* Sino añade que ni aun vno no se escapa. *Non est vsque ad vnum.* No se puede entender de la Virgen santissima, sino que le hemos de declarar para ozerla de ella. Porque definido est en el Concilio Tridentino, que no tuuo pecado actual, siguiendo aqui los Padres la doctrina de Santo Thomas, en la tercera parte:

*Psal. 13.
vers. 3.*

Psalm. 13. Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt. Hasta aqui no faltan algunos que lo interpretan de el pecado original, queriendo que este lugar con otros ayuden a los de San Pablo, entre ellos es San Isidoro Pelusiota en la Epistola sesenta y cinco de el libro quarto, pero quando figiessimos esta opiniõ que no es la mas cierta, passa adelante, y dize. *Non est qui faciat bonum.* No ay ninguno que obre bien, y no se contenta con esta vniuersal, sino aprieta lo mas, con la reduplicacion, y añade. *Non est vsque ad vnum.* Ni vno solo no ay que no obre mal, ninguno se escapa. Ahora aduer-

Ibidem.

Ibidem.

*1. Ioan. c.
1. vers. 8.*

si dixerimus, quoniam peccatum non habemus ipsi nos seducimus, et veritas in nobis nõ est. Sino añade que ni aun vno no se escapa. *Non est vsque ad vnum.* No se puede entender de la Virgen santissima, sino que le hemos de declarar para ozerla de ella. Porque definido est en el Concilio Tridentino, que no tuuo pecado actual, siguiendo aqui los Padres la doctrina de Santo Thomas, en la tercera parte:

parte:

parte quest. 27. art. 4. a don-
 prueua en el cuerpo de el ar-
 ticulo, que por ser la Virgen
 santissima escogida para ma-
 dre de Dios, no fue conuenié-
 te que tuuiesse pecado: de-
 manera que viene a dezir.
Non autem fuisse idonea ma-
ter Dei. Pues segun esto, por-
 que no hemos de admitirla
 interpretacion tampoco, du-
 ra ni dificultosa de los luga-
 res de San Pablo que hablan
 de el pecado original? que
 realmente no aprietan tanto
 como el q̄ habla de los actua-
 les, y apretemos mas esto. Si
 no fue conueniente tener vn
 pecado actual venial, la que
 auia de ser madre de Dios,
 por solo que es disposicion pa-
 ra perder la gracia, y para
 caer en la esclauitud de la cul-
 pa, como se ha de dezir que
 tuuo pecado original, que
 haze esclauos de el Demo-
 nio y priua de la gracia, co-
 mo lo define el Angelico Do-
 tor Santo Thomas en la pri-
 ma secundæ, question ochenta
 y dos, articulo segundo.
Peccatum originale est carèria,
iustitia originalis debita par-
uulis inesse. El pecado ori-
 ginal es carecer de la justia
 original, que se devia a
 los niños en su principio de
 tener ser, porque como prue-

ua el mesmo Angelico Do-
 tor, no vuo estado de, *in*
puris naturalibus. Sino que
 al primer hombre le erio en
 gracia, y en ella nacieran, si
 el no pecara (como diximos)
 todos sus descendientes. Pues
 esto es el pecado original,
 que priua de la gracia, lo
 que no hazen innumerables
 veniales. Luego bien pro-
 bado queda, que si el lugar
 que habla de pecados ve-
 niales le hemos de interpre-
 tar (con ser tan apretado)
 para que no se entienda de
 la Virgen santissima: que pre-
 cisamente hemos de inter-
 pretar los, que hablan de el
 pecado original, que por
 priuar de la gracia era ma-
 yor inconueniente incurrir
 en el.

Apuremos mas esto. Mas
 estrecha verificacion se pi-
 de quando se habla en par-
 ticular de vna persona, que
 quando se dize en general,
 como si vno dize en Ale-
 mania todos son blancos,
 aunque vuisse alguno mo-
 reno, mas que moralmen-
 te seria verdad, pero si di-
 xesse, fulano es limpio de to-
 dos quatro costados sin ma-
 cula ninguna, qualquiera fal-
 ta que tuuiesse seria falsedad.
 Pues de la mesma manera a-

quellos luzares, y otros semejantes, o hablan tan en general que abraçã todos los siglos, y que en ellos con tã particular razon se escape la Virgen, no dexan de ser certísimos. Però de esta Señora tenemos vn lugar espreso, que habla de su limpißima pureza en particular. Cantico. *capit. 4. Totã pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Toda eres hermosa amiga mía, y no ay en ti macula, ni mancha ninguna. Podranme dezir que no se entendié los Cantares, en sentido literal de la Virgen. Lo primero no está muy averiguado, qual sea el sentido que se ha de tener por literal en los Cantares, q̄ el que abra se tiene por tal de entenderse de la hija de Pharaon, no se si es mas ingenio y gala que verdad, porque en los Santos no hallo fundaméto para ello. Quando lo fue se entiende de la Iglesia, como lo entienden S. Bernardo S. Gregorio, S. Isidoro, Philo Carpacio, S. Theodoro, Pselio, los tres padres, y otros muchos Santos, como hemos probado lo que se dize de la Iglesia se entiende de la Virgen, y en los Cantares ay particular razon, porque fuera de cantarlos en sus mes-

lebres fiestas la Iglesia, no se halla Padre, Doctor, ni Santo, que no se los apliquen en varias ocasiones, muy de ordinario, S. Bernardo, Origenes en el libro de las quatro Homilias sobre los Cantares, Ricardo de S. Victor, y Ruperto Abad, Honorio Guillermo Paruo, el Cardenal Iuan Hailgrino, y Alanio los entienden a la letra de la Virgen. Pues supuesto esto, para ser toda hermosa sin mancha, ni macula, no tuuo de ninguna manera la de el pecado original, y escusando otras esplicaciones de este lugar, que prueuan lo que hemos dicho, quiero traer solo la de el Docto Ediota, que en probar que no tuuo pecado original esta Señora gasta todo el capitulo segúdo de sus contemplaciones, dize tomãdo este lugar entre manos en tre otras cosas. *Totã pulchra es in tua Conceptione, ad hoc solam effecta, vt templum esses Dei. Altissimi.* Toda eres hermosa en tu Concecion, para solo esto fabricada, así bellíßima para que fueses templo de el Altísimo. Bien claro testimonio, y en que da la razon, en q̄ se funda esta verdad, que es en que el ser tan pura, tan limpia, y tan sin

man-

Cant. ca. capit. 4. *Totã pulchra es amica mea, & macula non est in te.*

q. 7. 7.

mancha, fue para ser madre de Dios, y templo viuo suyo, pero aun lo dize mas claro y un poco mas à baxo, acabando de seguir el lugar. *Tota pulchra igitur est virgo gloriosissima, non in parte, sed in toto, & macula peccati, siue mortalis, siue venialis siue originalis non est in te, nec unquam fuit, nec erit.* Toda, pues, eres hermosa gloriosissima Virgen, no en parte, sino en todo, y no ay en ti Señora mancha de ningún genero de pecado, aora sea mortal; aora venial, o original, que ni le teneys, ni nunca le tuuistes, que así conuenia Reyna diuina de el Cielo, para ser templo viuo de Dios, y que en vez de la vniuersal maldicion de la culpa entrasse la gracia.

§. III.

Esta doctrina parece que tiene vna dificultad à que auemos menester satisfacer, y en que la opinion contraria estriua mucho. Porque si la Virgen santissima, no solo como lo dizen todos los Padres, pero como esta definido en el Concilio de Trento, no tuuo pecado actual y como hemos probado, no le auo original, seguiria se de

aqui, que no fue redimida por los meritos de Christo, pues auiendo sido siempre libre, como soberana Reyna Coronada, y nunca esclaua, no pudo auer lugar de redimir la, y así no gozo de los meritos de Christo. Esto es tan lexos de ser así, que antes dezimos, que aqui fue a donde mas campearon los meritos de Iesu Christo, y a donde mas reseña hizieron de su infinito valor, pues por ellos, por tan superior camino fue defendida esta Señora, de caer en poder de el enemigo: mediante ellos fue enriquecida de mas dones, y preuilegios que todas las demas criaturas, como dize el Abad Arnaldo. *Quo Christum genuit virgo mater puella Maria, que puritate profecto Cherubin, & seraphin ante cellit.* La soberana infanta la Virgen María, que engendro a Christo; verdaderamente, su pureza y limpieza, sus virtudes heroycas, se auentajan y pasan de buelo a los Cherubines, y Seraphines: y todo fue por los meritos de Christo.

Para entender esto es menester assentar por sin duda que ay dos maneras de redencion; vna que libra, rescata, y redime al que ya esta en el

cautiuero, ó cayo en la miseria. Otra preferuatiua, librando con su poder y diuina prouidencia de caer en el, siendo solo su poderoso brazo el que da la libertad, por ezeder a nuestro poder, y fuerças el libratnos, y vno y otro modo de rescatarnos, tiene nombre de redencion en las diuinas letras. De la primera (que es de la que solo parece que hazen caudal los de la contraria opinion) en el c. 6. de el Exodo quando vuo de librar Dios al pueblo cautiuo en poder de Pharaon, les dize que les dara esta libertad llamandola redencion. *Ego Dominus, qui eruducam vos de erga stulo Aegyptiorum, & eruam de seruitute ac redimam in brachio excelso.* Yo Dios que con mi poder os sacare de la vil esclauitud de los Egypcios, y os librare de la dura seruidumbre en q̄ estays, y os redimire con brazo fuerte y poderoso. No ay ninguno que dude que este librar de cautiuero, y de miserias, sea redencion, y ansí no hemos menester probarlo, mas lo que tiene mas dudas, que aya redencion preferuatiua, que es la que dezimos que vuo en la Virgen, y esta tampoco se puede negar.

Exo. c. 6.
vers. 6.

Llega el Pueblo de Dios, riberas de el mar vermejo que les cierra el passo, el enemigo a las espaldas tan pujante, que como ve que no puede huyr los Israelitas, el soberuio Gitano reconociendo que no ay en ellos defensa contra su poder, viene con orgullosa arrogancia enlangrentando el desseo, y con ella dize. *Persequar, & comprehendam, diuidā spolia, implebitur anima mea euaginabo gladium meum interficiet eos manus mea.* Mirad en las palabras, el ligero cierto de hazer dellos como de gente sin defensa. Perseguire los, aprisionarelos, diuidire entre mis soldados los despojos, y mi alma quedara satisfecha con la cruel vengança que tomare, que pōdre mano a mi espada, y cō mis muchas manos les quitare la vida. Pues en este lance tan apretado, a donde era imposible poder librarse de la furia y braueza del enemigo, mi lagrosamente abre Dios las aguas, y da passo franco a su pueblo, y a los Gitanos que viendolos passar se arrojan trasellos siguiendo el alcáçe, se las derriba encima, y miserablemente los anega, y Moy ses dando gracias a Dios por merced tan grãdecanta. *Dux fuisti*

Exo. c. 15
vers. 9.

fuisti

fuiſi in miſericordia populo quē redemiſti. Fuysteſ vos, Señor, el capitán valeroſo yendo en la delantera (como quieren algunos en eſta ocaſion) de el Pueblo, a que redimiſte: o como leyo Pagnino del Hebreo . *Duxiſti in miſericordia tua, populum hunc, quē redemiſti.* Guiaſte, Señor, en tu diuina miſericordia a eſte Pueblo, a quiē en eſta ocaſion redimiſte. De manera, que por que leſ libro con ſu diuina miſericordia de el peligro vrgēte, de que elloſ era impoſſible eſcapar antes de dar en las manos del enemigo, ſino preuiniēdo que no dieſſen en ellas lo llama redencion Moyſes, de el meſmo language vſa el Profeta Rey (y es ezelente lugar en prueua deſto) en el Plal. 143. *Qui redemiſti Dauid ſeruum tuum de gladio maligno.* Da gracias a Dios de q̄ le libro de el cuchillo, o aliange cōtrario, ya ora como que ren algunos, hable aqui Dauid de aquel deſaño tan ſabido que tuuo con Goliat. con armas y deſtreza en ellas, y con fuerças tan deſiguales, o de la batalla que hizo con otro Gigante no menos fuerte llamado leſbi Benob, como ſe cuenta en el ſegundo de los Reyes, c. 2. 1. en ocaſiō

que cañſado de pelear, tenia las fuerças rendidas y el aliēto ſalto, de manera que dize el ſagrado teſto. *Deſiciente autem Dauid.* No hallaremoſ q̄ en vna ni en otra ocaſion eſtuieſſe Dauid en las manos de el enemigo, ni tuieſſe el cuchillo de ninguno de los Gigantes a la garganta, y cō todo lo llama redencion, porq̄ en el primero contra tan poderoſo enemigo con tan cortas armas como vna hōda, vn moçuelo, y en el ſegundo cō fuerças rendidas, ſino fuera con particular fauor de Dios no pudiera mantenerſe en cāpañā ni defenderſe contra tā valientes enemigos, ni librarſe de ſus alfanjes, y por auer Dios preuenido y preſeruado le deſte peligro cierto, y de el ineuitable lo llama redenciō. *Qui redemiſti Dauid.* Pues de la meſma manera la Virgen ſantiſſima mediante los meritos futuros de Chriſto, fue redunda con redencion preſeruatiua, a ora ſea librada en aquel primer pacto de el debito, a ora auiendo incurrido en el debito librādola de caer en la culpa, todo es altíſſimo modo de redencion, y mas ezelente que librar a el que ya cayo en la eſclauitud.

2^a Regū ca.
21. v. 16.

Pſa. 143.
v. 10.

Declárenos esto cō dos exēplos. Vendey vna esclaua cō condicion que el primer hijo que tuuiere sea libre: este por ser hijo de esclaua incurria en el debito, pero por el consier to, no caya en la esclauitud. Pregunto yo, este hijo que ya nace sin ser esclauo por el concierto hecho: no podeys dezir que le librástes tan ver daderamente, como si despues de nacido le rescatares? No ay duda, y antes fue particular, y mas ezeléte modo de rescatarle. Pues de la mesma manera fue esta Señora libre de la culpa original, aunque vuiesse incurrido en el debito por los meritos de Christo, que mediante ellos la rescató, y redimió de caer en ella. Sea otro exemplo, llega vn enemigo a sitiá vn fortaleza contra quien no tenia derecho, sino la tyrania, pone con violencia las murallas por el suelo, de manera, que apie llano puede tomarla, si vn valeroso Capitan en esta ocasion hiziese firme muralla de los valientes pechos de los soldados, y en fin les estoruasse la entrada quando ya no auia ninguna resistencia en la fuerça, no podia dezir, que la auia librado de poder de el enemi-

go con mas propiedad que si le vuiera dexado primero apoderar della: y despues le echara fuera, y la pusiera en libertad? Pues de la mesma manera la Virgen tantissima que es esta torre firme de Dauid. *sicut turris eburnea.* Por ser criatura humana, aunque por estar libre en el pacto, no tenia derecho contra ella el enemigo, pero parece que le podia assegurar la entrada si antes no llega el valor, y esfuerço, y los meritos de el diuino capitan Christo, de quie dize S. Mattheo. *Ex te enim existit dux.* Y estorua la entrada de el tyrano Principe de el mundo, siendo assi mas ezelente y milagrosa la redencion de la Virgen, que las de los demas hombres, que aun que hija de Adam no le toco su mancha. Sino en vez de ella entraron en esta Señora todas las virtudes con tan singular firmeza que estuieron alli, y la gracia, como en los bienauenturados, que esso quiere dezir la muger de el Euangelio de oy, diziendo.

Cantic.7.

7.4.

Matth. 22.

2.7.6.

Discurso, §. 3. I.

Beatissimus venter qui te portauit. Para fin tan alto Rey na de el Cielo, os engrãdecio

Gen. c. 24.
v. 42.

decio Dios y os preuino, que si para muger de Isaac preparo Dios a Rebeca quãto mas cierto prepararia, para madre de su hijo a la Virgen? Y ansi digo yo que las palabras que dixo el criado quando la vio, fueron alli dichas como en figura (pues lo era de nuestra Señora) y que entallan y vienen milagrosamente en fin como a original a la Virgen. *Ipsa est mulier, quam preparauit Dominus filio Domini mei.* Esta mesma de quiẽ trãtamos, es la muger que preparo el Señor omnipotente para el hijo de mi Señor, que es lo que dize el lugar de nuestro Thema, diziendo que es bienauenturado este diuino vientre. Pues como sea ansi que la madre de Dios, ansi en el ser de gracia, como en el de naturaleza sea la mas llegada a Dios de todas las criaturas hemos de dar que fue la mas preparada, y preuenida con su mano omnipotente para este fin tan alto. Por dõde dize S. Anselmo en el libro que escriuió de la fiesta que celebramos. *Decens erat, ut ea puritate, qua maior sub Deo inquit intelligi, virgo illa niteret, cui Deus pater unicum filium suum, quem de corde suo aequalem ita dare dispone*

bat, ut naturaliter esset vnus idemque communis Dei patris, et virginis filius. Era justo y conueniente que la Virgen sagrada resplandeciese con la mayor pureza, que despues de Dios sea posible considerarle, a la qual de tal manera el Eterno Padre auia ordenado y dispuesto de dar a su vnigenito Hijo ygual y consustancial con el que el mesmo naturalmente fuesse Hijo de Dios Padre, y de la sacratissima Virgen, y ansi dize muy bien este sagrado Doctor, q̃ era conueniente, que para esta dignidad tuuiese la mayor santidad que despues de la de Dios sea posible considerarle, porque es la muger que prepara el Señor para su Hijo.

Yansi en la preparacion de esta Señora siruieron no solo los Patriarchas con sus ezelẽtes virtudes de donde tuuo origen, sino toda la naturaleza le sirue con lo mas bello y perfeto siendo en si mesmo trassado de este milagroso original: alli las perfecciones naturales estuuieron subidas de punto en heroyco grado en el alma y cuerpo de la Virgẽ por soberano espirital y sobrenatural modo. Y ansi, Señora, soys como el Sol vnico

Y vos

- vos sola, y como el escogido para padre de la luz, vos para ser madre de la luz verdadera. *Electa ut sol*. Soys bella como la luna. *Pulchra ut luna*. Y teneys la hermosura de las mas brillantes estrellas.
- Cant. c. 6. v. 9. Ibidem.* *Orietur stella ex Jacob*. Y tambien os canta la Iglesia. *stella maris* y *stella matutina*. Los resplandores alegres de la mañana, y su fertil rocío, y esperanzas, que con yrse levantando el Aurora nos da de la venida de el sol lo reconozco en vos. *Quasi Aurora cõsurgens*. Lo vistolo de los mas encubrados arboles, lo apazible de sus mas alegres hojas la fragancia de sus aromas, y mas incorruptibles maderas sirven aqui. *Quasi cedrus exaltata sum in Libano quasi cypressus in Monte sion quasi Platanus exaltata sum iuxta aquam, sicut cinnamomum, & balsamum aromatizans odorem dedi*. Tiene en si los mas sazonzados frutos, y de mayor provecho. *Quasi palma exaltata sum in Cades. Quasi Oliua speciosa in campis, & quasi vitis fructificans suavis atem odoris*. Encierra en si la suavidad olorosa de las plantas. *Nardus mea dedit odorem suum*, y en otra parte. *Cypri cõ Nardo, Nardus, & Crocus*. La hermosura y blando olor de las flores mas bellas aqui esta cifrado. *sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias, y sicut plantario rose in Hierico*. La fragancia de las confeciones olorosas os ofrecen su mas perfecto olor. *Odor unguentorum tuorum super omnia aromata*. En vos, Señora, hallarentos el verdadero sustento de las almas, y el pan de vida y ansi es vuestro vientre. *sicut aceruus tritici*. Y en vos esta el vino que engendra Virgenes, que tambien como de los pechos de el Esposo se puede entender de los vuestros. *Pulchriora sunt vbera tua vino*. Y si teneys en vos el pan y vino de vida, y el fruto que hade quitar la acedia de el vedado que comio Adam, tambien teneys manjar para regalo suave y dulce. *Fauus distillans labia tua spensa, mel, & lac sub lingua tua*. De las colores la mas vistosa y hermosa ofrece su encendido color. *Coma capitis tui, sicut pura Regis*. Las aues su larga y limpia vista. *Oculi tui columbarum*. El mar soberuio paga tributo de sus indomitos peces. *Marranulas aureas faciemus tibi vermiculatas argenteo*. Los animales sirven en este original de perfecciones. *Capilli*
- Cant. c. 2. v. 2.*
- Eccle. 24. v. 19.*
- Cant. c. 4. v. 10.*
- Cant. c. 7. v. 5.*
- Cant. c. 7. v. 2.*
- Cant. c. 4. v. 11.*
- Cant. c. 7. v. 5.*
- Cant. c. 1. v. 15.*
- Cant. c. 1. v. 11.*

de dize S. Bernardo en el Sermon quarto sobre la Saluē. *Nihil est virtutis, quod in te non resplendeat, & quidquid singuli habuere sancti tu sola possedisti.* No ay virtud ni cosa virtuosa que en vos no resplandezca, y qualesquiera gracias, ò priuilegios q̄ hallemos esparzidos en los Santos, vos los poseyestes todos, y como las cosas à que se compara en si son lindas limpias y sin defecto, ansi hemos de considerar, que en vos no le uuo, aũ que le vuisse en todos los demas puros hijos de Adam, como dize S. Anselmo declarando vn lugar de el c. 5. de la

Epistola 2. a los Corinthios. *Omnes mortui sunt peccatis ne mine prorsus excepto. De matre Dei, siue originalibus, siue voluntate abditis.* Todos murieron en el pecado, sin q̄ de ninguna manera se ezetafse ninguno, fuera la madre de Dios, que no le tuuo, ni original, ni voluntario: que soys Señora la llena de gracia, la enriquecida de todos los dones, la milagrosa muger, preparada para Madre de Dios. Y ansi, Virgen santissima, nos valemos de vuestra piedad, y os suplicamos que nos alcãceys gracia, para que merezcamos la gloria, *quã mihi, &c.*





S E R M O N
 DE LA PVRRISSIMA
 CONCEPCION DE LA VIRGEN,
 Predicado por el Maestro, Fr. Basilio Pon-
 ce de Leon, en el Monasterio de San
 Francisco de Salamanca, año
 de 1618. en 16. de De
 ziembre.

Beatus venter, qui te portauit, &c.
 Lucæ. 11.

§. I.

QVIERO Dar principio al Sermõ de oy, para que le tenga bueno, con las mismas palabras, q̄ Theodoro Obispo Ancyrano començo otro Sermõ, que predico en el Sancto Concilio Ephesino, donde se determinò, y declarò ser la Virgen madre de Dios verdadera. *Clara, & inopinabilis presen-*

tis causa festiuitatis. Clara quidem, quia communem hominibus introduxit salutem: inopinabilis, quia naturarationem vicit. Clara, alegre, illustre, es la causa de la festiuidad presente, y superior a todo lo que la ymaginaciõ descubre. Alegre y illustre, pues es el principio, y en que se abren las çanjas, y echan los cimientos à la redempciõ vniuersal del mundo. *Qua*

Tomo 6.
 Concilij
 Epbes. in
 Appen. 5.
 c. 1.

Refertur
in breuiaria
rio Segon
uient.

enim feſtiuitas eſt huic propoſenda, per quam omnium feſtiuitatum eſt aperta deuotio Di. xo S. Anſelmo. Eſta es la principal de las feſtas, pues abrio la puerta a todas las feſtas, y alegrías de los hombres. Inopinada, porque ſale del curso de la naturaleza ordinario, y excede a lo que el pensamiento descubre. Dos palabras ſon. *Clara, & inopinabilis*, Que han de ſer los quicios del Sermón de oy. Digamos de la poſtrera primero. *Inopinabilis*. Porque concebirſe vna criatura por el modo de generacion ordinaria, y no ſer engendada en la culpa: ſer la primera entre los que deſcenden de Adam en el primer instante de ſu Concepcion llena de gracia: alli tener uſo de razon: alli diſpoſicion propia para recibir la gracia: alli conocer el myſterio de la Trinidad ſanctiſſima: alli amar a Dios mas encendidamente, que las criaturas todas: alli eſtar adornada con mas perfectas, y auentajadas virtudes que los Angeles: alli ſer el deposito de las bendiciones del Cielo, ſin paſſar por la general maldicion, que a todos alcanza, quien lo

creyera? quien lo imaginara? *Inopinabilis*, quia rationem natura uicit. Mas veo que el poder de Dios eſtando juntos el Gitano, y Hebreo, hizo que vna miſma agua del río fueſſe para el Hebreo cryſtalina, y para el Gitano ſangre abominable, y hedionda. El poder de Dios hizo, que la miſma luz fueſſe para el Hebreo dia reſplandeciente y hermoſo, y para el Gitano eſcuras, y eſpantofas tinieblas. El poder de Dios hizo que vna miſma llama fueſſe para aquellos tres moços en el horno de Babilonia, freſca marea, y fuego abraſador para la canalla barbara y gentil. El poder de Dios descubre a Moſen vna carga, en medio de las llamas, con ſus hojas talluelos, y cogollitos verdes, ſin que el fuego la empecieſe en algo. Que mucho que el poder de Dios, en la entrada de eſte mundo tan peligroſo paſſo, a donde todos reſualamos, y caemos, y encontramos con la noche, y el tizne de la culpa, tenga de ſu mano vna niña, que lo es de ſus ojos, para que no ſolamente no cayeſſe, ſino que alli encontráſſe con la luz,

Exod. 7.

Sap. 17.

Daniel. 3.

Exod. 3.

con.

con la hermosura , con la gracia : vna brizna de honra , authoridad , abrigo , y consuelo de la Virgen santissima , monta mas en los ojos de Dios , que la Redempcion vniuersal de los hombres . No os offenda tan encarecida palabra , que yo os dare author bien calificado que la diga . Estaua todo el mundo esperando la hora de la muerte de Christo , por ver ya en ella concludo su remedio : y suspende Christo nuestro Redemptor la redencion de los hombres , manda que se detenga la muerte , hasta dexar authorizada , honrada , y en alguna manera amparada , y consolada a su madre con la custodia del Euangelista San Iuan . Es el glorioso y bienauenturado San Ambrosio el que lo dixo .

Ambr. de
Instit. Vir
gi. c. 7.

Tantisper humanam differt salutem , ne matrem inhonoratam relinquat . Rompe Dios las leyes de la naturaleza , por librar a vn Hebreo de la mazmorra de Egypto , y por librar a tres moços del horno de Babylonia : y por librar a aquella , cuya honra pesa tanto en sus ojos , no auia de salir de la corriente

ordinaria ? Es por ventura de mas estima vna çarça , para que el poder de Dios haga , que la perdone el fuego , y no la dañe , que esta niña , que oy es concebida , para que el poder de Dios haga , que no la toque la general manzilla ? A aquella çarça la perdona el fuego , porque es el symbolo , la representacion , y la sombra de esta niña , que se concibe oy : y a la que es la verdad de aquella figura , el cuerpo de aquella sombra , auia de dar Dios lugar a que la tocasse el fuego de la culpa . Perdonen las leyes comunes , y los argumentos aparentes , que se toman de la generalidad de essas leyes , pues ya ha muchos siglos , q̄ los dio el sancto Concilio de Trento por vencidos , quando auiendo referido proposiciones semejantes , dize , que no es su animo entendellas de fuerça , que prejudiquen en algo a la pura y limpia Concepcion de esta soberana Princesa . Persuadiendo el Sancto Concilio sin duda , que si el author de estas leyes communes , con menos motiuo las quebranta ,

Tridentinum
sess. 5.
ca. 4.

las quebraria tambien en esta Concepcion, donde corren mayores, mas estrechas, y apretantes razones. Aunque todas ellas han de venir a estribar en las palabras propuestas del Euangelio de oy. *Beatus uenter, qui te portauit.*

Que pues en ocasion, en que la Iglesia celebra fiesta propria de la purissima Concepcion de la Virgen sanctissima, ni nos pone otro texto mas expreso, ni nos lo dize mas claro, que llamar bienaventurada a la Virgen, porque fue morada de la diuinidad nueue meses, y madre de Dios verdadera. Damos sin duda en esto vn refugio, y apoyo muy grande, para todo quanto dixemos de la Virgen conueniente a la dignidad de ser Madre. Esta es la cifra de todas las grandezas suyas. Y es esto en tanto grado verdad, que vna vez, que en todas sus cartas le vino ocasion al Apostol San Pablo de hablar de la Virgen sanctissima, no dixo tres palabras.

Ad Gal. 4. Miste Deus filium suum factum ex muliere. Que es esto glorioso Apostol? tan corto de palabras, o falto de deuocion con la Virgen? Esto no

puede presumirse de vos, aquello no cabe en la eloquencia vuestra. Aunque de paso no entraran ay tres, o quatro renombres de la Virgen sanctissima, que nos dixeran sus gracias, sino *factum ex muliere?* Regida yua la pluma del glorioso Apostol por el Espíritu Sancto: y pues no he de creer que Pablo, ni el Espíritu Sancto que le rije, inuidiaron, ni escatimaron, ni recatearon a la Virgen sus glorias: es fuerça confessar, que en aquello solo se comprehende todo: y que en aquella sola palabra se dize mas, que quanto diran todos los discursos humanos. *Factum ex muliere.* Esta es la suma de todas las honras de la Virgen Señora nuestra. Aquí fundad la hermosura de su nacimiento; aquí las excelencias de su vida; aquí los pensamientos cuerdos: aquí aquel tizon, que dentro de nosotros sentimos, apagado, para que no uiesse en la Virgen cosa, que desdixesse vn punto de la voluntad de Dios: aquí el ser madre juntamente y Virgen: aquí el parir sin dolor: aquí la resurreccion de su cuerpo, para leuarse hasta el Cielo: aquí

aquí el ser la saqueadora del infierno, la quebrantadora de sus fuerzas, la restauradora de las fillas del Cielo, la reconciliadora, y medianera entre los enojos de Dios, y de los hombres. Aquí finalmente (para llegar nos a lo que es proprio de la solemnidad presente) aquí fundad, que es la mas vezina, mas cercana, y mas semejante a Dios, que las criaturas todas: aquí que es la casa y morada de Dios labrada por su mano: aquí que es el Altar de Dios, donde se començo el sacrificio, que se acabo en la Cruz: aquí que es la tristeza de los Demonios, alegría de los Angeles, alegría de los hombres, alegría de sus padres, alegría del mundo, y de los siglos presentes. Vamos discurrendo, que en estas pocas palabras, os he propuesto en membrete, los platos de discursos, con que os he de servir en el Sermon de oy.

§. II.

BEATISSIMA *Ventosa*. En cada linage de cosas puso Dios vna que fuese, como la medida, y el tanto

de la perfeccion de todas las de aquel linage: en la luz el sol: en el calor el fuego: en el conocimiento de las criaturas visibiles al hombre. Tanto entre los animales son vnos menos lerdos, y mas resabidos que los otros, quanto remedan mas los efectos de la razon en el hombre, y aquello tiene mas de calor, que se allega mas al sumo, que reside en el fuego: y aquello es mas lucido, que se arremete mas a la hermosura de el sol. Así en el orden de la gracia ha de auer algo en su premo grado de sanctidad, de donde la recibamos todos: y aquello se diga, y sea mas sancto, que mas se pareciere a lo sumo. Este es Christo, el coto de la sanctidad, de quien se alexo todo pecado, como se ordenana para quitar el pecado, y para dar la gracia y sanctidad a todos. La Virgen sanctissima la que estubo mas cerca, la primera, a qui se comunico aquel raudal de las gracias de Christo. Y así ella es la mas parecida a lo sumo, y de mas auentajada pureza, que todas las de mas criaturas. Segun esto no es mucho que dixesse Augu-

Aug. ser. 2. de Nativitate Dei Virg.

Y 5

Dei te appellem, digna existis.
 Quando os llame Virgen so-
 berana forma de Dios, no se
 alargara mucho mi pensa-
 miento, ni palabra. *si formam
 Dei te appellem.* Que?
 Auemos de dezirlo con el ri-
 gor del Philospho, que di-
 xo. *Forma est, qua dat esse rei.*
 Queda el ser a Dios? dire a
 lo menos, que es la forma,
 que da el ser al conocimien-
 to de Dios; y la Idea, por dō
 de se conoce Dios. Aun con
 mas picante lo dixo San Pe-
 dro Chrysologo. *Tanta est virgo,
 ut quantum sit Deus ignoret,
 qui Mariam non stupet,
 eius animum non miratur.* To-
 do lo que os falta de admi-
 racion, y de assombro en las
 cosas de la Virgen, os falta
 del conocimiento de Dios.
 No es cosa admirable, que vna
 muger sea concebida en
 pecado, como los demas lo
 son. Pues todo quanto dexays
 de admiraros en la Concep-
 cion de la Virgen, os falta
 del conocimiento deuido
 a la magestad de Dios. Que
 de ser vna imagen tan per-
 fecta de Dios, tan parecida
 a el, por buena consecuencia
 auays de facar la pureza de
 la Concepcion de la Virgen,
 como la coligio el bienauen-

turado San Ambrosio. *Fons
 signatus.* Se llama la Virgen,
 (dize el Santo) fuente a dō-
 de esta el sello, y la imagen
 de Dios. Y de ay que se in-
 fiere? que se aua de colegir,
 sino lo que de semejante pa-
 labra? *signaculum similitu-
 dinis.* Dicha del primer An-
 gel, coligio el Santo Pro-
 pheta Ezechiel. *Perfectus de-
 core.* Que fue perfecto en
 hermosura, sin que tuuiesse
 vna falta. Esso fue lo que
 faco San Ambrosio: *Vt ex-
 pressam Dei vni imaginem for-
 tis vnda retineat, ne volu-
 bris spiritualium, bestiarum spar-
 sa ceno, fluentia turbarentur.*
 No venia bien, que a tan pu-
 ra imagen de Dios, la en-
 turbiasse la bestia del infier-
 no. Bueluome al lugar de
 Augustino. *Si formam Dei te
 appellem digna existis.* For-
 ma de Dios llama Augusti-
 no a la Virgen, porque de
 alli salio vestido de carne cō
 forme aquella Idea, y seme-
 jante a ella. *Multum de pa-
 tre decoris, plus de matre fe-
 ras.* Dixo el Poëta, y lo di-
 zen tambien los Iuristas, que
 los hijos mas facan de la ma-
 dre, que de el padre. Pues si
 de aquella humanidad san-
 ctissima de Christo era la Vir-
 gen

Amb. lib.
 I. de Virg.

Ezech.

Chrysologo.

gen la Idea, no consiente la razon que se diga, que vuo falta ni pecado en la Idea, que no lo fuera de lo que se taca de alli tan lleno de pureza. Y para que se entienda mas esto, hagamos cotejo de lo que de la Concepcion de Christo, y de la Virgen se dize en los Cantares. Que este libro, como dixo Ruperto, se elcruio principalmente. *Vt Dei sponsa Maria, qua ille nihil habet charius, nihilque coniunctius, depingatur.* Y que por esta razon ay partes en el dicho libro, que no se pueden acomodar, sino solamente a la Virgen. Dizele pues de la Concepcion de Christo. *Caput eius aurum optimum.* El principio y la Concepcion de Christo (que esse punto es el principio de la vida, como la cabeza es el principio de el cuerpo) toda es oro. Y no esta de balde y sin mysterio aquel *optimum.* La palabra original es oro, que de su naturaleza es tal, acendrado, puro, sin mezcla ni liga de algun extraño metal. Asi la Concepcion de Christo toda es sanctidad, y sanctidad que por su naturaleza lo es, pues es aquella sancti-

dad natural. *Penitus incoraminatum.* Dixo de Christo el glorioso San Dionysio, y guardadme esta palabra para de aqui a vn poco. Y mirad lo que dize el Esposo de la Concepcion de la Virgen sanctissima: *Caput suum sicut Carmelus.* Estauale dicho, que si la Concepcion de Christo era como el oro, y el oro se engendra en las entrañas de los montes, auia de ser la de la Virgen, como vn monte. Mas veamos qual. *Sicut Carmelus.* Como el Carmelo, monte alto, hermoso con arboles y viñas, y lo que puede pedir para su recreacion el desseo. *Omnibus refert umbonis.* Le llama San Theododreto. Tal fue el primer punto de la Concepcion de la Virgen, lleno de fé, de esperança, de amor, y de todas las demas gracias, y auentajadas virtudes. *Sicut Carmelus.* Entren agora los Sanctos descubriendo en este monte mysterios. Fue el Carmelo donde tuieron su morada los Santos Profetas Elias y Eliseo, dize San Iustus. Solo fue, donde Elias con su oracion alcanço la lluvia para la tierra sedienta, dixo

Dionys. c.
3. de Ec-
cles. Hic.

Cant. 7.

Theo. ibi.

Iustus
ibi.

San Gregori.

Rupertus
in Cant.

Cant. 5.

San Gregorio. El Carmelo fue donde Elias vio carros, y cavallos de fuego, que era vn exercito de Angeles, esquadras del Cielo, que estauan en su guarda, y asistian a su defensa, dixo Ruperto. Pues tal fue la Concepcion de la Virgen, superior a las demas Concepciones, como el Carmelo sobrepuja a la tierra. Alli fue morada de sanctidad, alli conocimiento de Dios, alli oracion feruorosa, por el remedio del mundo (de que os dare el Autor de aqui a poco) alli no Demonios, sino los Angeles, y el autor de los Angeles en defensa del alma, y carne pura de la Virgen sanctissima. *Nul li dubium est*, dixo San Anselmo. *Castissimum corpus, & sanctissimam animam eius, funditus ab omni fuisse macula peccati iungi. Angelorum custodia protectum: et pote talem, quam omnium creator Deus corporaliter erat habitaturus.* Y lo mismo dixo despues Fulberto Cansorense. Entren agora vnas admirables palabras de Chrysofomo. *Dignum est glorificare penitus incontaminatam, & semper beatissimam Deiparam matrem Dei nostri.* Oyd pueblo Christiano lo q̄

dize Chrysofomo. Es justo que todas nos ocupemos en alabar a la Virgen. *Penitus incontaminatam.* De todo p̄to agena de mancha de pecado. Quien dize que esta verdad que os predicamos oy, de que la Virgen fue concebida sin culpa, no es antigua en la Iglesia? Lleuaos esto de passo, y no se os oluide jamas que por ventura sera lo mas primo, y singular, que os dixere en el sermon de oy. No ha auido Sancto ninguno en la Iglesia (Sancto digo, no hablo de otros escriptores) que aya dicho constantemente, q̄ la Virgen fue concebida en pecado: y si algunos lo dixeron, por vna vez que lo dixeron, otras muchas escriuierō y firmaron lo contrario. Considero yo a S. Bernardo, Sancto Thomas, S. Buenaventura, que son los que de ordinario se refieren por la parte contraria, que con la pluma en la mano, y puestos los ojos en las leyes comunes, dixeron: la Virgen fue concebida en pecado. Mas reparando despues en la alteza de la dignidad de madre, voluamos, digamos lo contrario. Pero no celebra la sancta Iglesia esta fiesta, deue

Rupertus
ibi.

Anselm.
Excel. V.
c. 3.

Chrys. in
Liturgia

Bernard^o
in Epist.
ad Can.
Lugd. negat, affirmat serm.
13. de Coena Dñi.
D. Thom^o
negat, in
3. p. q. 27.
art. 2. sed affirmat,
in 5. dist.
44. art. 3.
Bonau. negat in 3^a
dist. 3.
sed affirmat in sermo. 2. de Virg. Maria,

deue de ser porque fue concebida, sin culpa. Però que importa que no la celebre, mas puede la dignidad de ser madre de Dios verdadera. Tildemos lo dicho, y escriuamos, que fue esenta de la culpa. Tanta variedad, y inconstancia. Mirad. Fue particular prouidencia de Dios, que tuuiesse esta variedad en sus dichos, para que quando pusieren falta en su pureza, no la prejudicassen con su voto. Ya algunos doctos han aduertido, que los Historiadores profanos, que escriuieron la misma historia, que se contiene en los libros sagrados de los Macabeos, se contradizen ellos a si mismos con tanta claridad, que qualquiera de mediano caudal pueda echar de ver aquella contradicion facilmente. Y dizien, que lo encamino assi la prouidencia Diuina: que como con su larga vista descubria, que anian de dudar los herejes de la verdad de aquellos libros sagrados, quiso, que la misma cõtradicion de los Escriptores contrarios, pusiesse la verdad de aquellos libros en saluo. Fue pues efecto de la prouidencia Diuina, que si algunos Sanctos pusieron en duda la pureza de

la Concepcion de la Virgen, estuuiesse en sus dichos varios: para que la misma variedad, y poca firmeza suya sacasse esta verdad de diferencia y de duda. Quitemos de la boca a S. Ambrosio, lo que dixo de los Euangelistas, que refieren la negacion de San Pedro: que de tal manera la escriuen, que no parece se atreuen a dezir que pecò. Son las palabras de San Ambrosio admirables. *Ita nouum fuit Petrum potuisse peccare, ut peccatum eius, nec ab Euangelistis potuerit comprehendere.* Parecioles a los Euangelistas, negocio tan nueuo, que Pedro cabeça de la Iglesia pudiesse pecar, que apenas se atreuen a determinar en que consistio aquel pecado. Es tan ageno de toda razon. auer culpa en la pura Concepcion de la Virgen, que aun los que la negaron, boluieron atras, y estuieron en este parecer inconstantes, como no atreuióse a determinar que vuo mancha. Mudemos las palabras vn poco y digamos. *Ita nouum fuit Beatam Virgineum potuisse peccare, ut neque à negantibus potuerit eius peccatõ certo diffiniri.* Boluamos al lugar de Chrysostomo. *Dignũ est glorificare se per beatissimã, et*

Ambo. in Luc.

penitus incontaminatam Materem Dei nostri. De Christo Señor nuestro dixo San Dionysio en el lugar, que poco ha deposita en vuestra memoria: *Penitus incontaminatum.* Para significar, que fue de todo punto sin mácha. Lo mismo dize de la Virgen Chrysofostomo: *Penitus incontaminatam.* Y no lo dixera con verdad, si por solo vn instante la tuiera. *semper beatissimam.* Siempre dichosa, no lo fuera siempre, si yuiera estado algun momento con la desdicha de la culpa. Cerremos este discurso, bolviendo a lo que dixo Augustino. *si formam Dei te appellem, digna existis.* Fue la vna Concepción modelo de la otra. Christo en el primer instante con gracia, la Virgen llena de gracia, Christo en el primer instante impecable por naturaleza: la Virgen impecable por gracia. A Christo en el primer instante se le representò quanto auia de padecer en la vida, y se ofrecio a sufrirlo por la salud de los hombres: a la Virgen en el primer instante se le representaron todos los trabajos de su vida, y se ofrecio a padecerlos de bonissima gana. Sea el testigo desta Religion seraphica,

S. Bernardino Senense. *Ad omnia laboriosa pro Deo perferenda se impendit, & super impendit.* Christo Señor nuestro entrando en el seno de la Virgen, y conociendo todo lo que le estava esperando, y quanto auia de padecer por los hombres; dio gracias al Padre Eterno. *Corpus autem aptasti mihi.* De que le auia dado cuerpo acomodado para tantos trabajos: la Virgen en entrando en las entrañas de su madre Santa Anna desseo encendidamente la redempcion de las almas, y la pidio al Padre Eterno, como dize el mismo S. Bernardino Senense. *Ex charitatis quoq; ardore etiam humana saluationis toto affectu desiderabat incarnationem filij Dei. Nam & totus impetus prima sanctificationis mentem huius sacratissima Virginis impellebat ad hoc desiderandū pro salute omnium electorum.* Es la vna Concepción Idea de la otra. *si te formam Dei appellem, digna existis.* Y a no serlo, no se como pudiera ser madre de tal hijo. No fue la duda mia, sino de S. Anastasio Synaita libr. 6. Anagog. *quæst. Quomodo potest esse mater filij eiusmodi, non ferens illasam, & integram sævus sui imaginem.* Reparad en las pa
labras

S. Bernard.
dinus. 1.2
serm. 51.
art. 1.6.3.

S. Bernard.
ibidem.

labras del Sancto. Mal pudie-
ra ser madre de tal hijo, sino
fuera entera y perfecta ima-
gen de tal hijo. Llamarala
este Sancto anſi ſi la viera
entuziado la culpa, aunque
fuera vn momento? No ſin
duda. *illa ſam & integram*. Si
viera ſemido pecado, no ſe
dixera de la Virgen lo que oy
le dize el Euangelio.

§. III.

BEATVS Venter qui te
portauit. Estas palabras
nos dizen, que el cuerpo
de la Virgen fue la caſa y pa-
lacio edificado para el miſ-
mo Dios: de que auemos de
colegir la pureza de la Con-
cepcion de la Virgen, con ef-
ficacia tan grande, que ſe de-
por vencido qualquier enten-
dimiento no rebelde. Aten-
cion. A que ſin penſays que
ſe ordenaron todas las puri-
ficaciones, ſanctificaciones,
y limpiezas de la ley de Moy-
ſen? Los lauatorios, los ayu-
nos, el comer deſtos manja-
res, y no de los otros? y otras
muchas ceremonia, que toca-
uan en punto de limpieza, or-
denauaſe todo, como dixo
vno de los mayores hombres
que ha tenido eſte ſiglo, en el
nombre de cordero, para que

como acontece en el arte del
deſtilar, que de vn alambique
en otro ſe va apurando lo q̄
ſe deſtila, haſta que ſalen v-
nas quintas eſſencias. Aſi tã
bien deſfundandose de ſus af-
fectos la carne de vnos en o-
tros, y apurandose mas, fueſ-
ſe la ſangre de la Virgen pu-
riſſima, y acendradíſſima, pa-
ra que de aquella quinta eſ-
ſencia de pureza ſe formafſe
el veſtido del Verbo. Procurò
Dios vna materia puriſſi-
ma de q̄ ſe formafſe el cuer-
po de la Virgen. Aſi lo dixo
el Angel à Sancta Brigida en
vn ſermon, que el Angel yua
dictando, y eſcriuiendo la Sã-
cta. *Ver ſine omni ambiguitate
credendum eſt, quod materia
illam, ſtatim quando in Anne
vtero concepta & collecta fuit,
de qua Maria formari debebat,
iſſe Deus plus diligebat, quam
omnia humana corpora, à viro
& muliere generata, & gene-
randa.* Aquella ſangre puriſ-
ſima, que en las entrañas de
Sancta Anna, ſe recogio, y ſe
juntò para formar el cuerpo
de la Virgen ochenta dias an-
tes que ſe le infundieſſe el al-
ma, la amaua Dios mas, que
a todos quantos cuerpos han
nacido y naceran, haſta que
ſe acaben los ſiglos. De ſuer-
te que las entrañas de Sancta

S. Brig. in
ſerm. de
Virg. exc.
ca. 10.

*Lux ſuis
legion. in
no ninib⁹
Chriſti.*

Anna

Anna eran la casa del theſoro de Dios, pues encerrauan en ſi vn theſoro, que aun eſtando ſin alma, ſe lleuaua a Dios el coraçon y los ojos. Tanta preuencion, que duro caſi por eſpacio de dos mil años, ſolo para que fueſſe puriſſimo el cuerpo y ſangre de la Virgen: y auia de conſentir que al entrar el alma en cuerpo, cuya pureza por tantos ſiglos ſe preuino, la manchaſſe la culpa? De que ſiruió vna preuencion tan larga? Claro eſta que el cuerpo ſe ordena al alma, como a parte mas noble, y que toda aquella limpieza ſe ordenaua para vna alma muy pura: y auia de delcuydarſe Dios en la pureza del alma? Fuera ſin duda preuenido Dios en lo que importa menos, que es el cuerpo: y poco atteto a la limpieza del alma, que importaua mas, q̄ es ageno de toda buena prudencia, ni lo admite el buen ſeſo. Paſſemos mas adelante en eſte penſamiento. Pone admiraciõ y aſſombro el ver contar a Moyses las calidades y partes, que Dios pide en el artifice, que labro ſu antiguo tabernaculo. *Ecce vocaui Beſeleel filium Vri, filij Hur de tribu Iuda*. Que importaua para ſacar la planta de e-

dificio ſaber los padres, y abuelos, y linage del artifice? Poco ſin duda, y con todo eſo quiere Dios que ſe ſepa que es noble. Quiſo tambien que fueſſe ſabio, y le llenò de ſabiduria, para ſaber labrar el edificio. *Implebo eum ſapientia, & intelligentia, & ſcientia in opere*. Quiſo tambien q̄ fueſſe de buenas, y concertadas coſtumbres, y anſi dixo. *Implebo eum ſpiritu*. De aqui pudo aprender lo que dixo Clemente Alexãdrino de los maestros de las obras. *Philoxand. ſophia perſeuit Architeclum, et non ſit arrogans, ſed facilis, & fidelis, animo magno ſine auaricia: nullum enim opus, ſine fide & caſtitate fieri poteſt*. Eſto es lo que me eſpanta mas. Aun ſi fuera para reformar vna orden, ò Monafterio: mas para formar vna planta de vn edificio? aun ay pide Dios ſidelidad, y pureza de coſtumbres. Auian de ſer los artificeſ del cuerpo de la Virgen Ioachim, y Sancta Anna, y quando llega el dichoſo tiempo, en que auian de poner las manos a la obra, y dar principio a ſus primeros cimiẽtos: es aquel ajuntamiento tã puro, que no vao, ni aun culpa venial, ſino todo obediencia, pureza, amor encendido de

Exod. 31.

Brigida
lib. 1 Re-
uel. c. 9.

de Dios. Pro certo dico tibi (el-
criue Sãcta Brigida.) *Quod ex
charitate diuina & verbo An-
geli annunciantis conuenerunt
carne, non ex concupiscentia a-
liqua voluptatis, sed contra vo-
luntatem suam, ex dilectione di-
uina. Que luz? que pureza?
que sanctidad? que fuego de
amor de Dios en tan peligro-
so passo? Y toda aquella pure-
za de los primeros artifices,
quando ponen la primera pie-
dra deste marauilloso edifi-
cio, quando dan principio a
la formacion de la Virgen, a-
uia de parar en que se man-
chasse el alma, pidiendose pa-
ra la formacion de su cuerpo
vna pureza tan celestial y di-
uina? Caygan los edificios to-
dos de los hijos de Adam, que
esta casa siempre ha de que-
dar en pie, libre del vniuersal
estrage. Entran las espias, q̄
embio Iosue, en casa de Raab,
llega despues el Capitan a si-
tiar la Ciudad, suenan las tró-
petas, caen los muros, viené los
edificios a tierra, assuelase to-
do, y queda solamente en pie
la casa de Raab, porque fue
hospedage de las espias He-
breas; y quando vienen al fue-
lo todos los hijos de Adam,
no auia de quedar en pie es-
te edificio soberano, dõde fue
morador el mesmo Dios nue-*

ue meses? Cierre esta confite-
racion Augustino. *Quis potuit
in huiusmodi anima, vel carne
locus esse vitiorum, quando ad
cœli vicem continentis omnia
templum Dei effecta est? Esta
es la casa que edifico la labi-
duria del Cielo, fundada so-
bre siete colunas, que son los
dones del Espiritu Sancto. Za-
lem itaque (concluye Augu-
stino.) *Æterna sapientia adifi-
cauit, ut digna omnino esset, ex
qua ipse carnem assumeret. Quid
dignius hac Virgine? Quid san-
ctius in humani generis serie po-
tuit exoriri? Y mas digna, y
mas sancta pudiera leuantar
se entre las hijas de Adam, si
vuiera sido su Concepciõ má-
chada con la culpa primera.**

Est apud
Arillelo-
qui n. V
M aria.

Iosue 6.

§. III.

BEATISS Venter qui te
portauit. En estas pala-
bras se nos dize tambiẽ,
que las entrañas de la Virgen
fueron el Altar de Christo.
Asi se llama Nazãzeno. *Erat
enim virgo Altare, & templũ
Christi.* Y para que con dos te-
stigos quede bastantemente
probada esta verdad. Dixo
lo mismo S. Methodio. *In pre-
tiosissima margarita.* Perla de
incomparable precio. Vaya
esto de passo. Entre las ex-
celen-

Naxiãx:
Epist. ad
Nemif.

Mesbo-
dius.

celencias de las perlas es la mayor, que no reciben en su blancura mancha. Así lo dixo Plinio. *Margarita candor nullam patitur labem.* Y por eso es perla inestimable la Virgen, porque no vuo en ella mancha de pecado. Añade el Sancto. *Animatum Christi Altare.* Altar viuo de Christo Señor nuestro. Y llamase la Virgé Altar, porque en las entrañas suyas se començo el sacrificio de Christo, que se remato en la Cruz. No sera dificultoso probarlo con las diuinas letras, S. Pablo en la q̄ escriuio a los Hebreos nos lo dize bien claro: *Ingressus in mundum dicit. Hostiam oblationem noluit, corpus autē aptasti mihi: holocausta non tibi placuerunt, tunc dixi, ecce venio.* Al p̄nto que el Verbo se hizo hombre en las entrañas de la Virgen, viendo q̄ no le agradauan a Dios para su desenojo los sacrificios de la ley antigua, se ofrecio al sacrificio, para morir por el hombre. *Ecce venio,* añade el Apostol. *In qua voluntate sanctificati sumus, per oblationem corporis Iesu Christi.* En aquel ofrecimiento, que de tu cuerpo hizo Christo para la muerte, en el mismo instante que fue concebido, estuuo como

en rayz y principio la sanctificación, y la redempcion de los hombres: porque en aquel ofrecimiento se començo el sacrificio de su cuerpo sanctissimo. *In qua voluntate sanctificati sumus per oblationem corporis Iesu Christi.* Pues si todo esto passo, quando estaua Christo encerrado en las entrañas de Maria, aquellas fueron dō de se començo el sacrificio q̄ se concluyo en la Cruz. *Animatum Christi Altare* Y Altar para q̄ se sacrificasse Christo en el, auia de estar manchado primero con la culpa: La excelencia del Altar, se toma de la excelencia de Christo, que se representa y se sacrifica en el: y como Christo es la pureza misma, ha de ser el Altar purissimo, sin que se aya profanado primero, si seruido para otro que no es Christo. Oyd vnas admirables palabras de el glorioso y bienaventurado S. Dionysio Areopagita. *Castissimis unctionibus consecratur Altare.* Consa grase el Altar donde se ha de dezir la missa con ceremonias purissimas, porq̄ es Christo purissimo. Y añade muy alucento de lo que voy predicando: *Quare merito renouari debet Altare profanatum, vel impuram, cum Christum Domi*

c. 7. de Eccles. Hie.

num impollutum, & penitus incontaminatum representare non possit. Es el Altar vna representacion, y symbolo de Christo, es para que en el se sacrifique Christo: y asi si por algun acacimiento viniere a profanarse, no basta consagrarle otra vez: ha se de hazer de nuevo: porque altar vna vez enfuziado y profanado no es altar conuiniete para la pureza de Christo, que notuuo linage de pecado. En vn altar de piedra pide tanta pureza y limpieza Dios, con ser asi q̄ no ha de hazer mas que estar alli sin q̄ reciba nada del altar: y en el altar viuo de la Virgen, donde no se lo auia de estar, como suele en vno de piedra, sino donde se auia de ofrecer, y vestirse y adornarse con los adornos del mismo altar, se contentaria con menor limpieza? No admite vn altar de piedra, si se profanò, y enfuzio vna vez sino que quiere q̄ el solo sea el que le estrene primero: y este altar viuo de la Virgen auia de querer que se le estrenasse el Demonio? *Altare profanatum & impurum renouari debet.* Que dixo vn Interprete. *De nouo strui debet.* Hazenme me señas las palabras del libro de los Machabeos,

que son para el intento admirables. Entro por fuerça de armas Antiocho la Ciudad de Hierusalem, apoderose de ella y del templo, profano el altar que estaua en el, y puso alli la estatua de Iupiter, y le ofrecio sacrificios. Cobraron los Hebreos la Ciudad y el templo, y estuuió el Capitan, y el Pueblo todo confusos, si purificarian aquel altar ya profanado, y despues de purificarle ofrecieran a Dios sus sacrificios en el, como primero solian. Y en esta confusion y duda, por inspiracion de el Cielo se determinaron a destruir el altar, juzgandole, aunque se purificasse mas, por indecente para los sacrificios de Dios. *Incidit illis consiliu bonum, vt destruerent illud: ne forte illis esset in opprobrium, quia contaminauerunt illud Gentes, & demoliri sunt illud.* No quiso Dios que en altar semejante se le ofreciessen sacrificios, porque no dixessen los Griegos a los Hebreos con mota, que en altar donde ellos ofrecieron a Iupiter, sacrificauan los Israelitas al Dios que por verdadero tenian. *Ne forte illis esset in opprobrium, & demoliri sunt illud.* Pues si para poner vn car-

1. Mach.
2.

nero, o nouillo desquartizado en honra de Dios, y ponerle fuego, como se pudiera abrasar en esse campo, no quiere Dios altar vna vez profanado, por mas que se purifique y santifique, sino que se labre otro nueuo: A vos Virgen sanctissima, que os escogio para Altar, de cuyos adornos se vistiese, y donde començasse a sacrificarse luego que entrasse en el mundo, como auia de consentir, que el Demonio le estrenasse primero: y pudiesse con verdad dezir, que en el Altar, que estuuo por suyo primero, y de que el fue señor, se le sacrificaua a Christo.

§. V.

BEATVS Venter qui te portauit. Rastread tambien la pureza de la Concepcion de la Virgen, porque este dia (si bien se entristecio el infierno) fue alegrissimo para el resto del mundo, que es la segunda palabra que al principio os dixede S. Theodoro. *Clara quidem, quia communem hominibus introduxit salutem.* Amontonemos, atropellemos, y abreuemos discursos, apuntando los solamente, pues no da lugar para mas la breuedad del tiem-

po. Triste dia para el Demonio, viendo que por esta muger se auia de destruyr su reyno, y reparar el daño que cauó por la primera muger. Paflo en silencio vn discurso largo de S. Chryspio Hierosolymitano, en que introduze al Demonio corrido y affrentado por lo que le sucedio con la Virgen, y despues de muchas razones concluye. *Præstabat mihi, vt Euamillam autem non inducerem in delictum: satius erat mihi etiam per serpente[m] illam non decipere.* De que me siruio por medio de vna serpiente enganar a la primera muger, si esta segunda deshaze todos mis enredos: Mejor me vuiera estado sin duda, no auer enganado a los primeros hombres, si por esta descendiente suya me auia de suceder tantos daños. Mas si este dia es espantoso, y horrible para el infierno, es alegre para los Angeles, pues véya en el múdo a aquella, que luego que fuero criados se la propulo Dios por su Señora y su Reyna. Aduertid: fue la Virgen en el consejo eterno de Dios escogida por señora y Reyna de los Angeles, S. An-

Chryspus in Bib. Vete. P. 10. mo. 2. in serm. 2. de laudibus Mariæ.

Ans. de Exc. Virg.

Reginam fore Angelorum.

lorum. Lo mismo afirmá otros Santos no pocos. Y luego como fueron criados les propuso Dios q̄ adorasen a Christo, y no les propuso a Christo solo, sino tambien a la Virgen santísima como a madre verdadera de Christo. No vaya esto sin testigo, San Anastasio Sinayta. *In mysterio Angeli didicerunt Dei incarnationem: Fided cum vilis sent cum ex sancta Virgine tanquam ex abisso exortum, clamauerunt, Gloria in excelsis Deo.* Pues en que razon cabe que se la propusiesen por su Reyna y Señora, a la que auia de ser esclaua del Demonio: y q̄ a la que al mismo Lucifer se la dan por Princesa, le consintiesen que la tuuiese por esclaua? Dia alegre para el mundo insensible, pues veen oy a la que tienen por Señora concebida sin culpa? Que si Job hablando del dia en que fue concebido dixo. *Pereat dies.* Maldito sea el dia y la noche de mi Concepcion, mejor fuera el no ser, que el auer sido con aquella mancha: el ser de las criaturas todas, se desdeniara de tener por señora a la que vuiera sido concebida en pecado, pues por razon de la culpa se vuiera podido dezir: malaya el dia en que fuyste

concebida, que pone grima aũ solo imaginar que tal pudiesse dezirse de la Concepcion de la Virgē. Tuuieran alguna razonable queixa de Dios las criaturas sin sentido o sin razon ni discurso, si les dieran por señora vna muger concebida en culpa, pues quando les dio por Señor a Adam. *Et praesit piscibus maris, bestiis terrae, & volatilibus caeli.* Se le dio lleno de sanctidad, y de gracia. Que si en la primera generacion del mundo se les da vna cabeça, que no auia tenido pecado: esta uia puesto en razon, que en la regeneraciõ y restauraciõ del mundo se les diese vna señora, a quien vuiesse estrenado la gracia solamente. Alegre dia para el hombre tambien, porque oy entra en el mundo la que ha de ser Redemptora suya en cõpañia de Christo: y no fuera buena para redemptora si tuuiera pecado. No ay que estrañar la palabra que a Santa Brigida le dixo la Virgen. (como dixè otro año.) *Filius meus & ego redemimus mundum.* Redemptora, porque formo de su carne y sangre [el cuerpo santísimo de Christo Señor nuestro, que se ofrecio en sacrificio, para la redempcion del mundo,

Anast. Synaita.

Gen. 2.

Job. 3.

S. Brigida lib. 1. c. 35.

do, Redemptora porque le sustentó con su leche, Redemptora porque como el Santo Abraham estuvo determinado por mandado de Dios para sacrificar a Isaac, la Virgē estuvo con la misma determinacion generosa de sacrificar a su hijo y ponerle en la Cruz por sus manos, si fuera necesario. Ansi lo refirió de S. Anselmo, S. Antonino de Florencia. *Ita divina voluntati cōformis, qui si oportuisset ad implendam secundum rationem voluntatem Dei, ipsa filium in Cruce posuisset, atque obrulisset: neq; enim minoris fuit obedientia quam Abraham.* Bien claro lo dize, Redemptora, porque tuuo encendidissimas ansias de ofrecerse por la redempcion de los hombres. No vaya esto sin Author, San Ambrosio. Estaua, dize, la Virgen al pie de la Cruz, quando los demas vieron. *Quia publico vsui impendi mortem filij non ueras prestabat, si forte etiam sua morte publico muneri aliquid adderet:* Estaua esperando sin huyr, quando todos los Discipulos boluieron las espaldas, para morir tambien si importase su muerte para el hié vniversal del mundo. Alegre dia para su madre S. Ana, pues fue incomparable el gozo, q̄

sus entrañas sintieron, quando en aquel cuerpezito fabricado se infundio la alma de la Virgen llena de gracia. Tã poco ha de yr esto sin testigo. A Sancta Brigida se lo dixo la Virgen. *Cum autem amica mea sanctificaret, et corpori cōiungiret, tanta matris meae aduenit letitia, ut impossibile sit dictu.* Que si el Euangelio nos dize, que se alegró Sancta Ihabel, quando el Baptista recibió la gracia, con ser despues de auer estado seys meses en pecado. *Exuleauit in gaudio infans in utero meo.* Qual sería el gozo de S. Ana, quando entrasse el alma de su hija sin rastro de la culpa, y colmada de bienes y de gracia? Alegre dia para el figlo en que vivimos, pues la mayor manifestacion deste mylterio es gloria y prerogatiua singular de nuestros tiempos. Crio Dios al Sol, Luna y Estrellas, fuentes de la luz. *Et sine insigna, et tempora, dies, et annos.* Para que diferencien y señale los tiempos. Y dizen S. Cyrilo, y Procopio que hazen esto quando cō sus reuoluciones muestran las fiestas, en que se reuerencia Dios, y el hombre descansa. Este es el officio de los Cielos, ennoblecer vnos tiempos, descubriendo vnas

Lib. 1. c. 9

Luca. 2.

Genes. 1.

In Catena
Lipomano

ver-

Ambr. de
Inst. Virg.
c. 7.

Theod. in
Gen.

verdades aora , y otras despues. No se haze menciõ en el Genesis de los Angeles ha sta Abrahã. Este Sancto, dize Theodoretto , es el primero, a quien le descubre el mysterio de la naturaleza Angelica. *Quo circa ad Abraham usque virum confirmatum, cum nullo ex priscis hominibus certi natura Deus colloqui per Angelum voluit.* Parece que sien te el Sãcto, que a Abrahã como mas firme y confortado en la fẽ, se descubrio este mysterio. A la fẽ anciana, con canas, y tan arraygada en España se deuia la mas clara noticia de este mysterio de la Cõcepcion de la Virgen, pues ya en lo publico, en Escuelas, y libros, y pulpitos se le ha puesto a lo contrario perpetuo silencio. Alegre dia para la Religio Seraphica. Diremos desta sagrada Religion lo q̃ a S. Iephõlo Leocadia. *Per te uisit Domina mea.* Que viue por eila la deuocion de este mysterio en España. Diremos lo que dixo desta sagrada Religion Iulio II. que les dio titulo de defensores de la pureza de la Concepcion de la Virgen. Añadamos mas. Altiẽpo que la Gallia Narbonense estaua junta con la corona de España, quando perfe-

ueraua el Imperio de los Godos, vuo en Tolosa vn Arçobispo Sancto, que se llama ua Gonçalo deuotissimo del mysterio de la Concepcion de la Virgen. Honrole cõ el titulo de capellan suyo, y asistia a las missas q̃ dezia, como a missas de su Capellan. Son los Padres desta Religio sagrada con titulo particular los Capellanes de la Virgen, a cuyos sacrificios se puede creer piadosamente, que como a sacrificios de Capellanes suyos, se halla la Virgẽ cõ gusto particular, y asistencia. Y esta deuocion con la Virgen la aprendieron desde los principios desta Religion sagrada del Seraphico Patriarcha S. Francisco. Que aquella çarça, con q̃ le abraço aquel Sancto, y p̃rdio las espinas, como en el estado de la innocencia estuiera, segun lo que dixo San Basilio, esta diziendo en mysterio lo que esta Religion sagrada auia de hazer en defenõa de la Virgen, que fue la çarça que vio Moyses, y sin las espinas de la culpa vniuersal y comun. Y quando esta deuocion tan entrañada en los animos, y coraçones de todos sus hijos: que como el retrato suyo le puso Phidias en la

estatua de Minerua, de fuerte, que no se pudiesse quitar el retrato sin desbaratar la estatua: tan fixa esta la medalla de la pura Concepcion en la Religion del humilde Fráncisco, que sino es deshaziendo la toda, no la sacareys a sus hijos del coraçon, ni del alma. Y ansi de oy mas a los escudos de las armas desta sagrada Religion, roxos con la sangre de las cinco llagas, ciñan, y coronen las açucenas blancas de la pureza de la Virgen. Porque sea esta Religión sagrada, como mejorada en todo, no solo depositio fiel de las armas del hijo, sino tambien de las armas de la madre. Que entre aquellos dos braços tã parecidos de Christo, y de Francisco, parecerá muy bien las açucenas de la Virgen, para que poniendo la Iglesia los ojos en este regalado hijo suyo, pueda dezir cõ toda propiedad y verdad. *Dilectus meus candidus, & rubicundus*. Roxo con las insignias del hijo, y bláco por las insignias de la madre. Día alegre para las Señoras de Salamanca, que con tãta frecuencia, deuocion, liberalidad, y limosnas han ayudado a celebrar este octauario de la Virgen. Han escurecido la

gloria las Señoras desta Ciudad de las de Epheso. Es el caso: luntose el sancto Concilio Ephesino para determinar que la Virgen fue madre verdadera de Dios, contra el maldito Nestorio. Y el dia q̄ estauan los Obispos encerrados para la determinaciõ de ste punto, estuuo todo el pueblo, y sin comer hasta la noche esperando a las puertas de la Iglesia, donde se celebraua el Concilio, como quié espera la regulacion de vna Cathedra, y apenas se abrieron las puertas de aquella Iglesia, que no parecian puertas de Iglesia militante, sino triumphante, pues que triumphaua de los enemigos de la Virgen. Apenas salio la voz de la determinacion del Concilio, que no fueron voces de hombres, sino del trono de Dios, pues el fue el que asistio en el Concilio quando todos los Ciudadanos discurrerõ por la Ciudad vozeando (victor la madre de Dios.) En ciendense luminarias boluiendo la noche escura en día claro, repican se las campanas, hundese la Ciudad con vna alegre vozeria. Y entre tã general deuocion las Señoras olvidadas de su natural grauedad y authoridad, o por de zirlo

Tom. 2. in
epist. 34.

zirlo mas bien , empleando allí mejor su authoridad , salen de sus casas , y vnas con hachas , otras cō incensarios en las manos , fueron alumbrando las vnas , y incensando las otras , como a Sanctos , a los Obispos que salierō del Cōcilio , hasta dexarlos en sus casas . Así lo refiere S. Cyrilo Alexandrino , que presidio en aquel Concilio , con authoridad del Papa . *Adeo ut mulieres acceptis thuribalis nos praeederent.* Que caso tan parecido a lo q̄ estos dias se ha visto en esta Ciudad y en España ? Vistes esperando todos la resolucion desta escuela en el juramento , y fiestas de la Concepcion de la Virgen : vistes las noches conuertidas en dias con la fuerça de las luminarias y hachas : el ayre compitiendo con el Cielo estrellado , por la multitud de los fuegos : vistes toda la mocedad desta Republica discurriendo por las calles , y diciendo a voces (victoria inmaculada ,) vistes en muchas partes de Andaluzia processiones de Señoras solas , apellidando la Concepcion de la Virgen . Però no auemos menester los exemplos de las Señoras de otras Ciudades , pues somos testigos de la de

uocion , y limosnas de la nobleza de la Ciudad en que estamos . Dia finalmente alegre para todo el Pueblo , que ha concurrido a esta fiesta , para ganar las Indulgencias que se conceden en ella , y enriquecer sus almas cō los thesoros de la sangre de Christo . Que como quando se toma la possession de vna hazienda , con la solemnidad del derecho , se entregan llaves , cō que se abren , y se cierrá puertas : pues en este dia se haze la fiesta a la estrena , y la possession que toma la gracia del alma de la Virgen , da la Iglesia las llaves con que se abren los thesoros de la sangre de Christo , y concede las mismas gracias , que a los que celebrá la fiesta del santissimo Sacramento del Altar . Que este diuino Sacramento , y la Concepcion de la Virgen seá en vna balança en la deuocion de la Iglesia , pues las mismas Indulgencias cōcede en la vna fiesta que en la otra , como diciendo en esto , que de aquella sangre nacio la preservacion de la Virgen . Tan lexos esta , de que el auer sido la Virgen concebida sin culpa , escurezca , o menoscabe en algo la gloria del Redemptor , que antes el mismo dia ,

dia, que este mysterio se celebra, esta con rostro descubier-
to en el Sacramento del Al-
tar, para que se entienda que
del sacrificio y de la muerte,
que alli se representa, fue ef-
fecto la pureza y preservaciõ
de su madre. Y es caõ justo, q̃
puesvn maldito hereje dezia.
*Nullum festum magis odio ha-
beo, quàm festum corporis Chri-
sti, et Conceptionis Virginis.* La
deuocion del pueblo Christia-
no, opuesta de punta en blã-
co al hereje hermane estas
fiestas de Concepcion y Cor-
pus. No deshermane el cora-

çon de vn Christiano lo que
ha hermanado la Iglesia con
tan soberano acuerdo. Vaya
siempre en aumento la de-
uocion de esta no contami-
nada pureza, desuerte, que
el mismo fauor auerguenge,
acouarde, enmudezca al sen-
timiento contrario, que ya
es tomarle contra la luz del
Cielo, que brota a borbollo-
nes. Que a tanta deuocion:
fauorecera el Cielo con
aumentos de gra-
cia y gloria,
&c.



SER-



S E R M O N
 P R E D I C A D O E N
 L A F I E S T A D E N V E S T R O
 G L O R I O S O P . S . F R A N C I S C O , A S -
 f i s t i e d o a e l , e l S e ñ o r D . F r a n c i s c o d e M e n d o ç a O b i s -
 p o d e S a l a m a n c a , y t o d a s l a s R e l i g i o n e s , p o r e l
 P a d r e F r . G a s p a r d e V i g a c h o a g a G u a r -
 d i a n d e l m i s m o C o n u e n t o , y C o -
 m i l l a r i o d e l a N a c i o n
 d e C a s t i l l a .

Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.
 Matth. 23.

MUCHOS San-
 ctos . tiene de q̄
 preciarse y hon-
 rarse la fãta ma-
 dre Iglesia, co-
 mo de gente illustre y que ha
 hecho heroycos hechos, pe-
 ro vnos exceden a otros, y
 ay gran diferencia de San-
 ctos a Sanctos: que no es la
 Iglesia militante ni la trium-

phante cuerpo, que llama el
 Philosopho, homogeneo, que
 todas sus partes son pareci-
 das en todo, y de vna mes-
 ma razon. Partida el agua
 de la mar en diuerlos arro-
 yos o braços, en todas par-
 tes es agua salada, y crassa,
 sin que aya diferencia de v-
 na parte a otra, porq̄ es cola
 labida q̄ el agua escuerpo sin
 distin-

Can. 6.

distincion de partes, todas son en todo semejantes, cuerpo homogéneo. Por esso en el libro de los Cantares se cõ para la Iglesia al cuerpo humano, y al exercito bien disciplinado, terrible y fuerte, puesto a punto de acometer. *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Y poco sabe quien no sabe q̃ estos s̃o cuerpos cõ diferencia de partes, con difimilitud dellas, que llamo el Philosopho cuerpo heterogéneo: y assi como en el exercito ay Capitanes famosos, soldados esforçados y valerosos, que se auentajan a otros, y en el cuerpo humano ay partes mas excelétes que otras: assi en la Iglesia ay S̃ctos. Aun el Philosopho con la lumbre natural dixo, que sobre la virtud comun y ordinaria, ay otra mas excelente, que el llama heroyca y divina, y los hombres que la alcãã no son como los otros, sino muy mas estremados: y destes dize el que son. *Viri divini.* Varones divinos, que exceden la marca comun de los otros hombres. Todas las perlas y piedras preciosas tienen sus virtudes y propriades, pero vnas excedẽ en virtud, y se preferẽ a otras. Co tejad vn diamante de grande

Arist.

fondo cõ vna esmeralda, mas brilla y mejor luze, mas resplandece, y mas estima la dama el rico balaje de su apretador, que no el zafiro q̃ tiene en el anillo. Esta misma diferencia ay entre los S̃ctos: y tengo para mi que vno de los mas auentajados que ha tenido la Iglesia, y a quien Dios mas ha ilustrado en el mundo, es mi Padre y glorioso Patriarcha S. Francisco, tã priuado de Dios, que para negociar con su Magestad, no parece es menester mas fauor que tener el de Francisco. Y si que reys prendas seguras de la verdad que digo, poned los ojos en Francisco, y vereys en el retratado a Christo, y quã bien cumplio con lo q̃ Christo dize en las palabras del Thema. *Discite à me, &c.* Y si por el engaste se cõoce el valor de la piedra, y al contrario el de la piedra por el del engaste, quien aura viendo a Dios engastado en los brazos y coraçõ de Francisco, q̃ no se admire de su valor? *Quis mihi dec* (dezia la Esposa, brotãdo por la boca los dulseos del alma.) *Videre te fratrem meum, sumentem vbera matris meae, ut nemo me despiciat.* Si vos Esposo mio me hizieredes esta señalada merced, q̃

os viesse yo a los pechos de vuestra madre, para que con mis brazos y mis manos pudiesse yo llegar a adoraros, cierta es hoy que todos me estimarian. Quien pues oy no os ha de estimar Patriarcha Sancto, pues no solo vuestras manos dá testimonio de Christo tan liberal con vos, que en ellas pone los thesoros del Cielo, pero en vuestro costado y pies, haziedo os tan auentajadas mercedes, que apenas os distinguira del original mirando en vos a Christo tratado: y esto por auer caminado tanto en el camino de la humildad. *Quia mitis sum, & humilis corde*, Siendo vnico dicipulo del que es autor de la gracia. Para que pueda dar el primer passo en vuestras alabanzas, tengo necesidad della: pidamos la por la intercessión de la Virgen, diciendo, &c.

Discite à me, &c.

Isa. 53.

ISAYAS Hablando de la persona de Christo en el cap. 53. dize. *Ascendet sicut virgultum, & sicut radix de terra sitiēti*. El modo de crecer de Christo, y merecer la gloria de su cuerpo, y exal-

tacion de su nombre, sera de la suerte que suelen crecer, y levantarse en alto los arboles. Cosa cierta es que ellos mientras mas hondas tienen las rayzes, tanto mas levantadas y empinadas tienen las copas. Quádo mirays vna palma crecida descollarie entre los demas arboles, aduertid que otro tanto baxa con las rayzes en lo profundo de la tierra, quanto con las ramas se encarama por el ayre. San Espaguino traslada. *Ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitiēti*. Como quien dize: al desamparo, y menor precio de Christo, como es el mayor de todos, respondera el mayor premio de todos. Los setenta. *Annūciāuimus, quasi parū in cōspēctū eius sicut radix de terra sitiēti*. Sera la vida de Christo, vida de pequenuelo por humildad, vna rayz sedienta del agua de los trabajos, y tanto que aunque en el efecto satisfaga al Padre tan superabundantemente la deuda, que contraxo nuestro primer Padre Adam, quanto al efecto, siempre quedara deshecho de padecer mas, y mas por nosotros. Y porque no dudásemos de lo que padecio, dize luego. *Non est species ei, neque dec-*

cor,

cor, & vidimus eum, & non erat aspectus, & desiderauimus eum. Pero estas rayzes de tra bajos, y humildad leuanta- ranse con tan grande mage- stad y grandeza, que sea as- fombro de los mas encum- brados Sera fines. Por esso el

Isaia. 11

misimo Isayas en el capit. 11. dize. *Et erit radix Iesse, qui stat in signum populorum.* El q̄ vino a ser rayz tã honda por su humildad, vino a leuan- tarle tanto, qual uelen las vã- deras y estandartes, que se po- nen en las altas torres, para que todos las vean: o como

Genes. 49

traslada Vatablo. *In vexillū populorum, ipsum gentes requi- rent, & erit requies in gloria.*

Sera el estandarte que bus- quen y sigan los hombres, y no tendra ningun descanso hasta llegar a la gloria. Ad- mirablemente veo esto dibu- xado en el capit. 49. del Ge- nesis, donde el Patriarcha Ia- cob dando la bendicion a su hijo Ioseph le dixo. *Deus pa- tris tus erit adiutor tuus, & omnipotens benedices tibi, be- nedictionibus celi desuper, & benedictionibus abyssi sacre uis- deorsum.* Seras bendito dize desde el alto Cielo, hasta el hondo, y profundo abismo: como si dixera. Subira tu di- cha hasta el Cielo, porque ba-

xara tu paciencia y humildad hasta el abismo, que afsi fue, que el auer padecido Ioseph con humildad el auerle meti- do en vn poço, abismo de mi- serias, y de alli puesto le en otras mayores, como fue vé- dello y encarcelarlo, con te- stimonios que le leuataron, vino a subir tan alto, que fue tenido por segunda persona de Faraon, y casi por Dios de Egipto, porque este es el ca- mino por donde Dios lleva, *Disce à me.* Y si el humilde Francisco es el dicipulo que mejor toma la licion que lee Christo de humildad, aba- xandose y abatiendose en su estimacion, no es mucho que en la de Dios aya subido tan- to, que lenguas de hombres no lo puedan declarar: que pa- rece que andaua Dios en cõ- petencia con Francisco, el en enuilecerse, Dios en leuanta- lle: el a echar hondas rayzes en la tierra del proprio cono- cimiento, Dios a leuantar el- te arbol hasta el Cielo: el a obscurecerse, Dios a ilustra- lle, firuiendo la humildad de Francisco de sombra, para q̄ las luzes resplãdeciesen mas: traça de q̄ uso Dios en la pri- mera creaciõ del mũdo, y es graue pensamiento de Gena- dio sobre el 1. del Genesis de claran-

Genad. su
per Gene-
seos 1.

claran-

clarando aquellas palabras. *Terra autē erat inanis, & vacua.* Para q̄ dize (Señor) criays la tierra tã descōpuesta y sin adorno, tan vazia de todo lo bueno, tan sin hermosura cō q̄ parecer bien a los ojos? Sabey para que? para q̄ quando diga Dios. *Producat terra herbam viuentē, & omne lignū pomiferum.* Se eche de ver mejor la mano de Dios, y se desengañe la tierra q̄ de suyo no tiene nada, ni la fertilidad, ni la verdura, ni la variedad de las flores. son de su cosecha, y así quede conocida la mano del artifice, como quié affiéta sobre escuro vna primay delgada cortadura. Así pues Dios quãdo quiere hazer en algunos Sãtos obras perfectísimas, para q̄ essas campeen mas, quiere q̄ preceda en ellos el ser en su conociēto tierra vazia y colã noluzida. *Terra autem erat inanis, & vacua.* Por esso buica vn Francisco tã humilde, por esso da voz en el Euangelio. *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Comēçad por la humildad, essa es la primera lición. *Discite à me.* Yo he de ser el original de donde auays de sacar vuestra perfection.

Y para que vamos mas en particular declarando las palabras del Tema y alabanças

de mi Padre, se repare q̄ poniéndose Christo por dechado de dōde todos laquen varias perfecciones. *Discite à me.* Que da assentado, q̄ tanto tendra vno q̄ sãtidad, quãto fuere en si retratado a Christo, quãto este retrato se fuere pareciēdo al original. En Christo se hallã dos naturalezas, diuina y humana: y si bié reparamos no se cõteta Christo cō q̄ sea mos retratos de la humana, sino q̄ tãbien quiere q̄ imitemos la diuina: q̄ por esso nos dixo el mismo. *Estote perfecti sicut pater vester caelestis perfectus est.* Auays de poner los ojos en aquel dechado de infinitas perfecciones, q̄ ay en la diuinidad, y procurar ser vnos retratos suyos, cōforme a lo qual quiere Christo q̄ le imitemos, y retratemos en nosotros, no solo en quãto a la humanidad santísima, sino quãto a la diuinidad: y en esso cōsiste la perfectiō. Hasta aquí señores auays oydo dezir q̄ mi P. S. Francisco es vn retrato de Christo, tã parecido a el en la santísima humildad, q̄ apenas se puede differenciar el vno del otro: y para probar esso no es menester mas que mirallos a las manos, y al coraçō: pero oyçō la gracia diuina passo adelante, y pretēdo q̄ fue vn perfectísimo retrato

y imita

Aug.

imitacion de la diuinidad. Ya se que algun docto me podra dezir, que S. Augustin declarando las palabras del Euangeto, y nuestro Tema dize. *Discite à me non mundũ fabricare, non cuncta visibilia, & inuisibilia creare, non in ipso mundo mirabilia facere, etc.* Aduertid dize el Sancto, que no dize Christo que aprendamos a criar el mundo, ser criadores de lo visible y inuisible, de Angeles y hombres, ni que aprendamos a hazer milagros en el mismo mundo; sino que aprendamos a ser humildes. Però en esto consiste la grandeza especial, y singular prerogatiua de mi Padre S. Francisco, que a lo que S. Augustin no quiso que aspirassen los Sãctos, a esso llego mi P. S. Francisco, pareciendose a Christo, y siendo retrato suyo en la diuinidad. A grande cosa parece que me arrojó, pero en las tales de solo intentallas se saca credito, y en las grandezas de mi Padre tengo librado el desempeño. Vamos a la prouea. Apenas ay cosa mas propria de la diuinidad, que ser criador. Criar es hazer vna cosa de nada. Pues como entre la nada, y el ser aya infinita distancia (como arguye Sancto Thomas) para

vencella es menester infinita virtud, a que parece que alludio Iob cap. 26. quando entre las grandezas de Dios pone el auer fundado la tierra sobre la nada. *Qui appendit (dize) terram super nihilum.* No pienso yo que quiso aqui Iob dezir solamẽte, que auia como dexado a la tierra sobre su palabra (como dizen) que sin ponella otros cimientos la fundo. *Super stabilitatẽ suam.* Sobre su firmeza: sino que la fundo sobre la nada: essa mole que veystan bien assentada y fundada, hago os saber que no se faco de ninguna cantera, de la nada salio, Yesso que se dize de la tierra se pudiera dezir y con mayor razon del Cielo, que Dios no es como los agentes naturales. Dezilde al Sol que alumbró, sino ay cuerpo que recibia la luz y de donde se haga: al fuego que queme y produzga fuego, sino le dan materiales y ripio a la mano: no se fior, no ay virtud en las causas segũdas para esso, que alla el Philosopho os tapara la boca, con vn. *Ex nihilo nihil fit.* Esto es proprio de la omnipotencia de Dios. Puede el Monarcha del mundo, nuestro inuictissimo Felipe sustentar armadas, juntar exercitos;

Iob. 26.

1. 2. ques.
44. art. 3.

pero

pero aura de ser a fuerza de bastimentos traydos con grã des expensas y gastos de sus rentas; pero pensar que se hà de sustentarse de la nada, esso solo se reserua a Dios. Pues llegue ay Francisco, imite essa omnipotencia de Dios, funde la tierra, *super nihilũ*. Fude de los Cielos de nada.

De dos maneras entiendo yo esto, y para entrambas tẽgo apoyo en las diuinas letras, que las alabanças de los Sanctos, mientras no van arriadas a la doctrina de los Doctores sagrados, y de la diuina Escripura, con razon se hazẽ lo sospechosas. Digo pues que el primer modo de fundar la tierra, y el mundo sobre la nada, fue poner el mundo sobre los hombros de sus hijos: para lo qual supongo lo que se vee con los ojos, y es que sus hijos son el desecho del mundo, en su conocimiento, y humildad. Biẽ se vee en el nombre de los Menores, en su pobreza euangelica, y Apostolica, en sus remiẽdos, pues en essa nada, en los hombros dellos fundo la tierra, y el mundo, ellos le sustentan, ellos le tienen en pie. No se si diga q̃ a la letra lo esta diciendo Anna madre de Samuel, en aquellas palabras. *Domini enim*

sunt cardines terra, & posuit super eos orbem. Del Señor son los quicios, y bates de la tierra, y sobre ellos puso el mundo, para que le sustenten, y estribe en ellos. San Geronymo lee. *Domini enim sunt pauperes terra, & posuit super eos orbem.* Ellos pobres, ellos remediados, ellos descalços, ellos afligidos, ellos pequeñuelos, ellos que son la nada, ellos son los quicios, *super nihilum.* *Posuit super eos orbem.* Veys ay la grandeza, veys ay el poder de Francisco, veys ay lo que deueys a sus hijos, y a su Religion, esso es auer le visto el Vicario de Christo sustentarse la Iglesia de San Iuan de Letran, que se yua a caer. *Pauperes terra, & posuit super eos orbem.* Sobre ellos pobres, sobre essa nada, *super nihilum.* Digamos esse *super nihilum*, con mas propiedad, y sea lo segundo, y es que assi como Dios fundo la tierra y los Cielos de nada, y sobre la nada, assi fundo mi Padre S. Francisco la sagrada Religion suya sobre la nada, quiero dezir sobre la summa pobreza que professa. Auẽys reparado en vna infinitad de Religiosos que militan debaxo de la bandera de Francisco, que todos se sustentan de la nada,

da, que no aya rentas, no heredades, no juros, no hazienda, no rayzes, y que a nadie le falte, antes le sobre para sustentarse a otros pobres, con que largamente reparten. Que es esto? aver criado la tierra sobre nada, ser Francisco creador, imitador de la diuinidad de Christo, aver criado estos hermosísimos Cielos de su Religion de nada.

Mucho resplandece el poder y sabiduria de Dios, en aver criado esta tierra tan bella, y tan hermosa de nada: pero mucho mas en aver criado estos Cielos tan luzidos, tan dilatados, tan hermosos y variados con tantas luzes que en ellos resplandecen, estos siete Planetas, esse Cielo crystalino, esse primer noble, esse cielo Empireo propria morada del mismo Dios: pues si tanto imita Francisco la diuinidad de Christo, no le ha de faltar poder para criar nuevos Cielos, y estrellas. Que Cielos son estos? el

Pfal. 18:

Propheta Rey. *Quoniam uideo celos tuos, lunam & stellas que tu fundasti.* Palabras que si David se las dixo a Dios, yo se las quito de la boca, o por mejor dezir se las quita San Augustin, para dezirle a Francisco, el qual sobre el

Psalmo diez y ocho dize. *Enarrabunt caeli, hoc est, sancti gloriam Dei, à terra suspensi, Deum portantes, preceptis uouantes, sapientia coruscantes.* Parece que tenia delante de los ojos la Religion de Francisco, a quien va pintado con las colores de su Rhetorica. *Uideo, pues, celos tuos, lunam, & stellas.* Verè y admiraré glorioso Padre los Cielos, la luna, y estrellas que tu fundaste, vere la incorruptibilidad de su vida, vere las obras de tus manos, vere tus hijos, que son los que dan cuenta de la gloria de Dios. *Caeli enarrant gloriam Dei.* Tã prendados, y encendidos en el amor de Dios, que no se les caen las diuinas alabanzas de su boca, alcanzando se las unas a las otras en este Coro, con tanta asistencia a el, como sino profesaran otra cosa. Mirad si verifica que, *Caeli enarrant gloriam Dei, à terra suspensi* (dize Augustino) leuantados de la tierra, esto es que mas facilmente los tendreys por Angeles en la gracia, que por hombres en la naturaleza, tan desafiados de la tierra, que antes los llamaremos con propiedad cortados, por imitar al que tuuo por nombre.

Abse-

Abscissus à terra. Cortados porque no se les pegasse alguna tierra, algunas rayzes, si los arrancaran, levantados en alto, que no reciben de la tierra peregrinas impresiones, y ellos la fertilizan con su celestial influxo, esto es. *À terra suspensi, Deum portantes.* Que traen a Dios no solo en los cuerpos, por la viva representacion y imitacion de sus virtudes, sino con su predicacion por las partes mas remotas del mundo hasta la inculta gentilidad plantando por su mano plantas fructiferas para Dios, y regandolas con su misma sangre. *Præceptis tonantes.* Que trueno el de su predicacion: mirad vn Antonio de Padua, vn Buenaventura, y otros. *Sapientia coruscantes.* Que resplandor el de su doctrina, que como Sol resplandece en medio de esse Cielo. Y pues me ha venido a la mano, tengo de dezir vn galante pensamiento de el glorioso San Augustin, declarando aquellas palabras de San Pablo. *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Cuya comun interpretacion suele ser, no duren tanto los enojos, que se venga a poner el Sol estando ellos en pie. No las entien

de assi el Sancto; sino de otra suerte. *sol non occidat.* Guardaos que el sol de justicia no se os ponga, y os dexa a escuras por vuestro enojo. La qual interpretacion aplico yo a los que estudian con temor y enojo, a los que se ponen a estudiar vna question, no tanto para aueriguar la verdad, quanto para impugnar al otro, para deshazer lo que dize. Aduertid q̄ la sabiduria es Sol. *sapientia coruscantes.* Pues si os poneys a estudiar cõ esse fin torcido, con ira, y con enojo, guardaos no se os ponga esse Sol, y os dexa a escuras. Esto sea de passo para el Letrado, y para todos, que no seamos ingratos a la luz, que pues gozan de la luz deste Sol todos, quiero dezir de la sabiduria, y escritos de los hijos de Francisco, y sacan de ella tantos aprouechamientos, que no sean ingratos en impugnarla misma luz. *Videbo celos tuos.* Vere esos Cielos, y alabare a su fundador. *Lunã & Stellas quæ tu fundasti.* Llamase luna, alucendo noctu, porq̄ luze de noche, por la luz que da esta Religion en medio de las tinieblas de la noche: aqui Mercurio parece que esta influyé do eloquencia en los Predi-

cadotes: aqui Marte, valor en los soldados, que no solo con armas espirituales, sino corporales defienden, y dilatan los terminos de la Christianidad. Aqui Iupiter benigno, parece que asento el gouierno auendole dado tantos Summos Pontifices, tantos Cardenales, Arçobispos, y Obispos tan sin numero: aqui el primer noble de la promptissima obediencia, que con su mouimiento raptó arrebatada, y parece q̄ arrastra (si así se puede dezir) estos Cielos, mouiendolos a donde va el impetu con tanta velocidad. Y finalmente, para abreniar, aqui el Cielo impireo de los innumerables Martyres, que con las llamas de su amor, y con su sangre derramada, son propria morada de Dios. Bié puede ya quitar lob el *solus*, quando dixo en el cap. 9. *Qui extendit celos solus: qui facit Arcturum & Oriana.* Que Dios solo tuuo poder para estender y desplegar esse hermoso toldo, y pauellon de estos Cielos, y hizo la hermosa ra de las estrellas, que ya tambien Francisco haze Cielos como Dios con su fauor, con forma al sentido de San Gregorio. *Quid namque calorum nomine nisi celestium predicam*

San Greg.

nomine nisi celestium predicam

tium uita designatur? de quibus dicitur: caeli enarrant gloriam Dei. solus ergo Dominus celos extendit, qui secreti mira dispensatione consilij predicatorum suos, unde permisis in ungentate opprimi, fecit in mundi cardines inde dilatarum. Quienes fondize, estos Cielos fino los varones Apostolicos de Francisco: que siendo oprimidos en vnas partes de infieles en Indias entre Moros, entre Gētiles, entre Iapones, por causa del Euangelio, de alli saca Dios la dilatacion desta Religion y propagacion del Christianismo, hasta los vltimos fines de la tierra: *videbo*, pues (glorioso Patriarcha imitador de la diuinidad de Christo) *celos tuos*. Estos tus Cielos tan bellos, y tan hermosos, e llas estrellas, y alabare al que toca essa grandeza fundo sobre la nada, la hizo de nada, imitando a su Criador, y siendo retrato suyo. *Discite à me.*

La segunda cosa que conuiene a Christo segun la diuinidad, y por la eterna generacion es: auer de juzgar viuos y muertos. Para cuya inteligencia se ha de suponer que aquellas palabras del cap. 5. de S. Iuan. *Neque enim Pater iudicat quenquam, sed omne iudicium*

Ioa. 5.

iudicium

dicim dedis filio. Si bien San Augustin con otros Padres las entienden de la humanidad, y temporal generacion, por la qual hizo el Padre a Christo juez vniuersal de viuos y muertos: pero San Ambrosio siente que la potestad vniuersal de juzgar la recibio la persona de Christo, por la eterna generacion, y assi dize el Sancto en el libro segundo de fide cap. 4. *Omne iudicium dedit filio, dedit vtrique generando, non largiendo.* De manera que conforme al sentido de Ambrosio, a Christo por razon de la diuinidad le conuiene el ser juez vniuersal de viuos y muertos. Veamos pues si a mi Sancto le conuiene el ser juez, y ser parecido a la diuinidad de Christo por esta parte: y no me quiero aprouchar de la prouea, que me ofrece el Euangelio, en que dize Christo a sus Apostoles, y en ellos a los varones Apostolicos, como Francisco. *Vos qui reliquistis omnia, sedebitis in regeneratione super sedes duodecim.* Que esto fue tanto como hazellos juezes, o Dioses por participacion: que por ventura alludio a esso Dauid quando dixo. *Deus stetit in synagoga Deorum, in medio autem Deos*

dijudicar, o como leen otros Deorum dijudicat. Dóde a los que han de juzgar con Christo llama Dioses, y estos han de ser. *Vos qui reliquistis omnia.* Los pobres Euangelicos, como vn Francisco, que dexó todas las cosas. No me detengo en esso, y passo a vngrá pensamiéto de S. Ambrosio. Compara el Sancto a Moyses con Faraon, a vn Rey cō vn pastor, al ceptro con suca yado, la purpura con sus remiendos, en effecto Moyses auia despreciado el Reyno de Egipto, el regalo del palacio y huyo del siglo, pues dize el Sancto Pharaon. *Rex erat, sed Deus non erat Pharaon.* Era Rey pero no era Dios. Por cierto essa es verdad tan llana y tan aueriguada, que qual quiera se lo dixera, y parece viene a quedar sin mysterio. Aguardad, escuchad al Sancto. *Moyse factus est illi Deus.* Moyses fue Dios suyo. Y esso el mesmo Dios se lo dixo. *Ece constitui te Deum Pharaonis.* Y añade el Sancto. *si tu vis tanquam Deus peccatoribus esse terribilis, & regibus reuerentia, contemno quae sequuti sunt.* Si tu quieres (dize el Sancto) parecerse a Dios, ser juez que ponga terror a los pecadores y reuerencia a los mismos Re-

Ambrosio.

Ambrosio

Matt. 19
n. 28.

yes que estén esperada la sentencia, desprecia las cosas del siglo: desuerte que el que despreciare las vanidades del siglo, esse sera juez respectado de Reyes, temido de pecadores, sera como Dios. O dia terrible el del tremendo juyzio de Dios: pues si en aquel dia la desnudez de Christo hecho pobre, las heridas de Christo crucificado, han de ser los fiscales cōtra los pecadores, tã bien en esse dia la desnudez de Frãcisco, las llagas de Frãcisco crucificado con Christo en la Cruz, que voces han de dar contra los malos: y si todos sus hijos han de resucitar con essas llagas (como se tiene por cierto de reuelaciones que ha auido) que diremos de Francisco, sino que no solo fue Dios, mas tuuo por officio el hazer Dioses que viuesen de juzgar el mundo? No se os haga muy encarecido, y fuera de compas el modo de hablar, que es de S. Gregorio Nazianzeno, q̄ considerando la dignidad sacerdotal, y el officio de administrar las cosas sagradas, dize, que tiene officio de Deificador. *Ad desdũ, ad sacra hac accede, & ad mensam hanc mysticã in qua deificatis. nis manus obo.* Usando pues deste modo de hablar, si tan

tos hijos tiene Francisco, que como retrato de Christo han de resucitar con las llagas a juzgar viuos y muertos, con quanta razon puede dezir, q̄ no solamente parece a Christo en la diuinidad, sino que tuuo por officio el hazer Dioses, y retratos viuissimos de Christo, pareciendose en esso al mismo Christo, que si Christo vino a estamparle en Frãcisco, y retratarle en el Francisco, se estampe, y retrate en sus hijos, y en todo imite a Christo. *Discite à me.*

Però si el poder y la justicia son propios atributos de la diuinidad de Christo, el q̄ mas cãpea es la misericordia. *Misericordia eius Super omnia opera eius.* La misericordia es de la q̄ mas se precia, y desta suerte entiendo las palabras del Apostol. *super exaltat misericordia Dei iudiciũ.* Leyendo en lugar del. *super exaltat, vincit, exaltat, super iudiciũ.* Que la misericordia vence al juyzio, pues si tã propria es la misericordia de la diuinidad de Christo, y essa resplandece en focorrer miserias: tã bien es parecido Francisco en esse atributo, y en essa misericordia con aquella cuerda focorto de miserias. No sera posible dezillo yo con la gracia y allusion

Vrbano 4. fion que lo dixo Vrbano III. ni tiene esta gracia en el románc. Declarádo pues el Pñ. 50. pareciendole q̄ por el pecado auia quedado nuestro gozo én el poço, y nosotros en el profundo de la miseria, llama a la misericordia de Dios cuerda que de esse profundo abismo nos saca, y con q̄ podemos boluer a nro gozo antiguo. *Est enim diceret uam misericordia miserorum chorda.* Es tu misericordia, Señor, para salir del poço de nuestras miserias cuerda, y prosigue. *Qua del ac u secis, & misera exstrahuntur, qui de profundis clamant ad te Domine.* De manera q̄ el remediar y vsar misericordia con los hōbres, es q̄ tēgan ellos cuerda, o toga cō que alcáçar su remedio. Vuestra cuerda Fráncisco muy parecida es a la misericordia de Dios por las muchas gracias, y indulgencias q̄ está concedidas a ella. Bien te puedo llamar, dichoso cordō, *indigentiu chorda*, indulgēciay cordō para los affligidos y pecadores. Y si es proprio de la misericordia diuina hazer milagros, q̄ de milagros pudiera dezir de ti dichoso condō? Pero q̄ mucho q̄ si al freno del cauallō en q̄ andaua Francisco, se rinde la de sbocada muet

te, y es bastánte para ponerle freno, y dar salud a vn desfauziado enfermo, que lo sea la cuerda, para dar salud a muchos; y así dize S. Buenauentura, q̄ teniendo vn varō temeroso de Dios *Chordam apud se qua cinctus fuerat sanctus Pater. cū multitudo virorū, ac mulierū in castro illo varijs infirmitatibus laborarēt, ibat per infirmorū domos. & in tincta chordam aqua, dabat bibere patientibus, sicq; per hunc modū pluri mi saluari sunt.* Y si el color blanco es símbolo de los buenos sucesos (segū S. Greg.) a cuerda q̄ los obra tales, bien le podemos llamar blanca; o llámese bláca por aquel admirable y espantoso hecho, quādo para vencer vna tentaciō sensual *Chorda se caput verberare fortissime.* Pero no es tiēpo agora de dezir tus grandezas, y alabangas cuerda santa: solo pretēdo probar, quāto por tu medio imitō Francisco la diuina misericordia. Solo aduertan los hijos de Fráncisco q̄ andan ceñidos cō esta cuerda a imitaciō de su Padre, q̄ es dezilles q̄ son camināte sen el camino de la perfeccion. Y así de nuestro Patriarcha dize S. Buenauentura. *Licet iam perfectio nis culmen attingeret, sanquā incipiens semper aliquid*

innouabat. Siempre se tuuo por pequeño y principiante en el camino de la perfección, imitádo la humildad de Christo. Cō esta cuerda como asidos a la misericordia se han escapado infinidad de almas, con esta cuerda han estado ceñidos Pōtífices, Reyes, Emperadores: con esta, aquel Marte Christiano, aquel fundador digo de la Vniuersidad de Alcalá: cō esta estubo ceñido Luys Rey de Francia, Iuan Rey de Ierusalem, y Emperador de Cōstantinopla, Rōberto Rey de Frācia, Diego Rey de Aragón, Bella Rey de Hungría, Carolo nonō Rey de Sicilia, Alfonso, Pedro y Fernando Reyes de Portugal, Fernādo Rey de Castilla, Henrique Rey de Chipre, Luys de Vngria, Sanchō de Castilla, Alfonso de Aragon, y cō auer dicho tātos, dexo muchos y muchas Reynas, y hijas de Reyes q̄ha auido en tiempos passados, y en nuestros tiempos ay. Concluyamos pues este pensamiento, y todo el discurso con dezir. *In signaculum similitudinis.* Nos Francisco soys, y vuestra cuerda el verdadero retrato de Christo, no solo quāto a la humanidad, sino tambien quanto

a la diuinidad, y quāto al cuerpo. Dexole sus llagas de tal manera selladas, q̄ no quedaron releuadas, sino abiertas: el releuado es sello sellado, yno el sello, lo abierto es el sello, pues quedan abiertas en Frācisco: porq̄ de tal manera le dexa sellado, q̄ quiere que sea sello de otros. Otros Santos fueron sellos releuados, Santos para s̄, pero S. Francisco fue Sācto sellado, y s̄ncto sello: fue sello, para q̄ a su forma cōpusiese el mūdo sus costumbres: fue vn original y dechado de virtud, de donde sacasen todos, para que si Christo dize. *Discite à me.* El tābiē en todo parecido a Christo, pudiesse ser dechado de perfección: Fue vna escuela de penitencia, fue vn maestro de pobreza Euangelica, y desprecio de las vanidades del siglo, fue vn Cathedratico de mortificación, fue vna Vniuersidad, dō de las sciēcias del Cielo habitauan, fue vn Comendador mayor de la Cruz, joya en la qual como otro Paulo tuuo siempre en esta vida puesto su gloria: a la qual correspondia de la eterna de la otra,

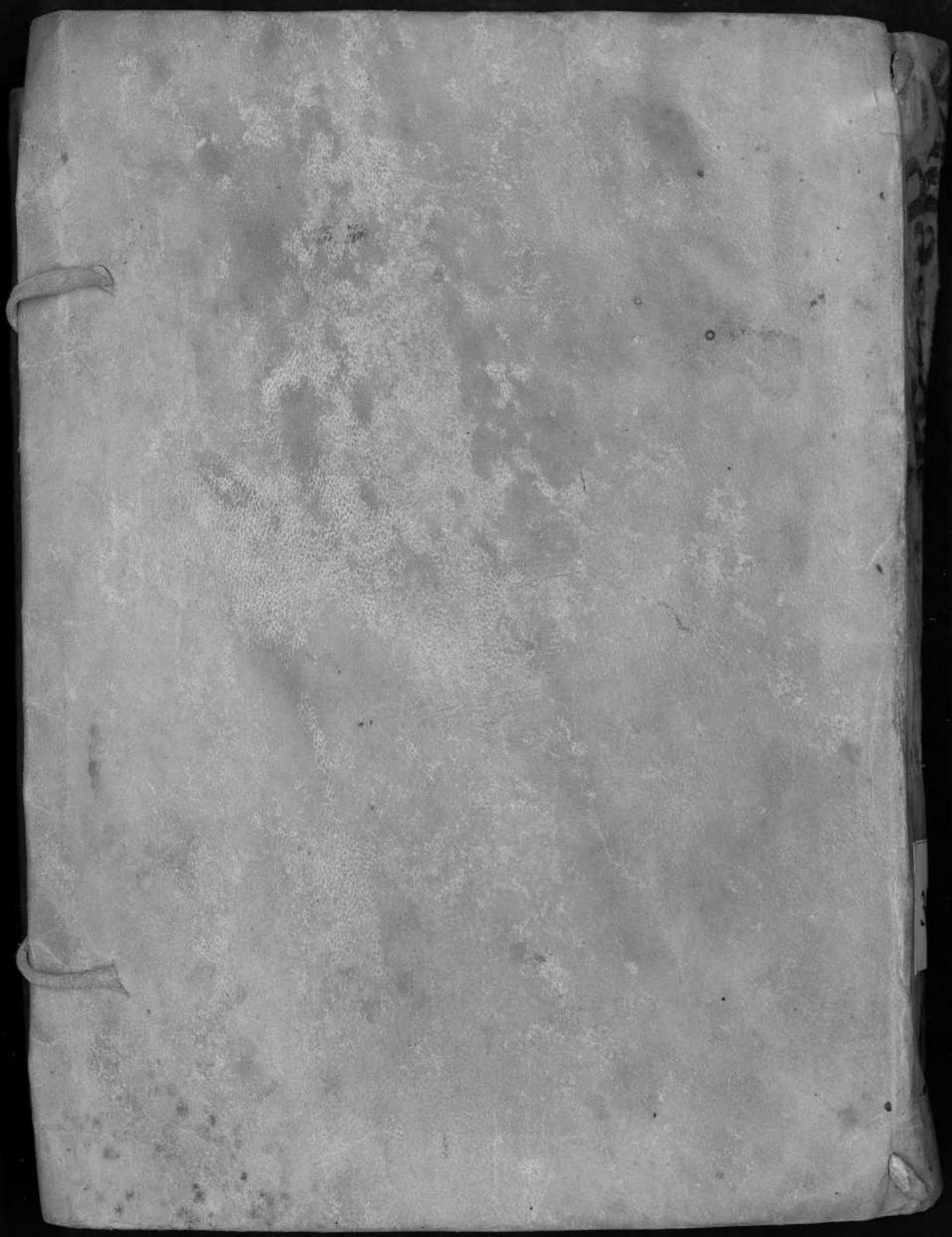
quam mihi et ue-

stris, &c.

F I N I S.



... aunque emprehendio
legar ov à San Lorenço
icrta edad.
... dexacion voluntaria
ha presennado el Rey
... y Vicario General de
... s, con gran prudencia,
los particulares servicio



302